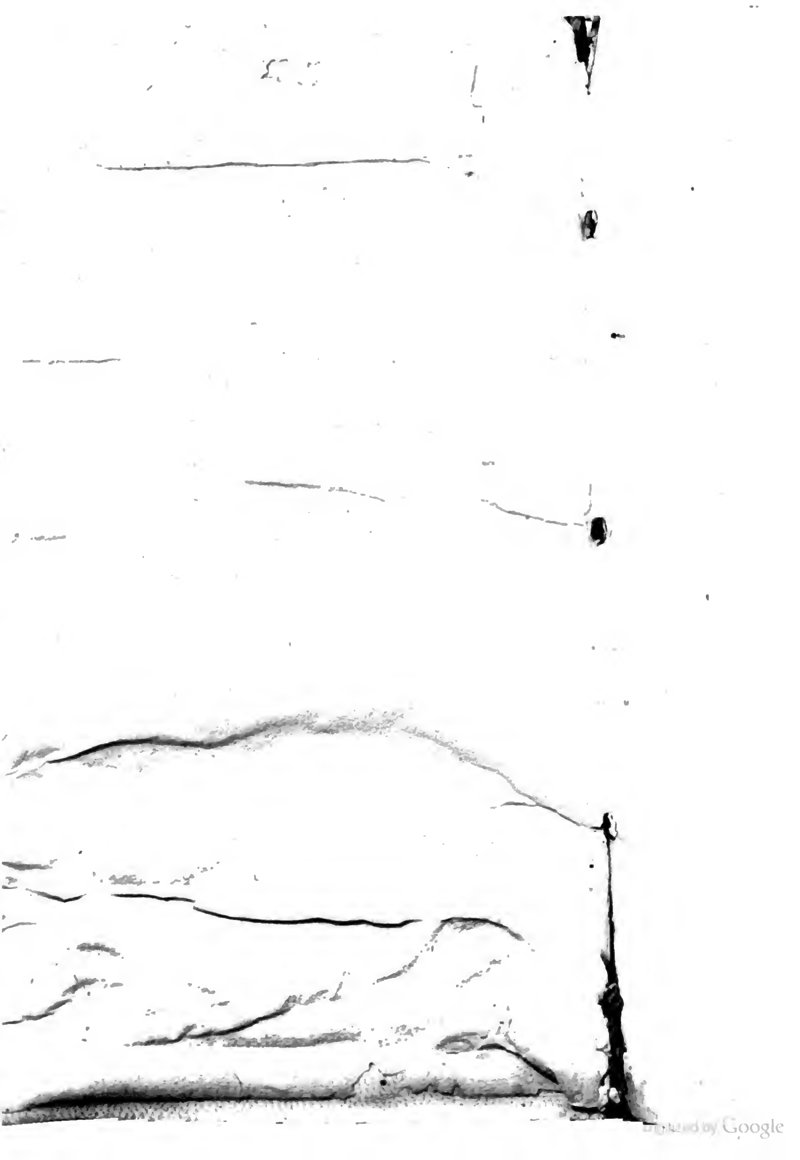




MEDITACIONES PARA LOS DIAS DE LA QVARESMA,

SACADAS

DE LOS EVANGELIOS, QVE CANTA EN ELLOS LA IGLESIA NVESTRA MADRE,

POR F. ANGEL MANRIQVE, MONGE CISTERCIENSI
hijo del insigne, y real Monasterio de nuestra Señora de Huerta.

A DON IVAN DE MONCADA ARCOBISPO de Tarragona, &c.



Año 1613.

CON LICENCIA EN VALENCIA, EN CASA DE Pedro Patricio Mey, junto a san Martin.

A costa de Iuan Hernandez Mercader de libros.

YO el Doctor Ioan Pasqual Rector de San Martin, examinador synodal deste Arçobispado y Diocesi de Valencia, por comision del Señor Doctor Balthasar Vitoria Arcediano de Iaca, electo Mastrescuelas de Lerida, Official y Vicario General, por el Illustrissimo y Reuerendissimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga Arçobispo de Valencia, y del Consejo de su Magestad &c. He visto y reconocido vn libro intitulado, Meditaciones para los dias de Quaresma; *sacadas de los Euangelios que canta en ellos la Iglesia nuestra madre, Por fray Angel Manrrique Monge Cisterciense: y en el no he hallado cosa repugnante à nuestra santa Fe Catholica, ni definiciones de los sagrados Concilios, ni menos à las buenas costumbres; antes bien contiene doctrina prouechosa, pia, y deuota, con muchos lugares de Escritura, aguda, y curiosamente declaradas. Y assi digo merece ser impresso, para que gozen todos de trabajos tan santos, doctos, y vniuersales. En fe de lo qual di el presente testimonio firmado de mi mano, en 8. de Abril 1613.*

El Doctor Ioan Pasqual
Rector de San Martin.

Imprimatur.

Don Melchior Sisternes
Fisci Aduocatus.

NOS el Dotor Balthasar Vitoria Presbytero, Arcediano de Iaca, electo Maestrescuelas, y Canonigo de la Cathedral Iglesia de la Ciudad de Lerida, y por el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor dó Fray Isidoro Aliaga por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica Arçobispo de Valencia, y del Consejo del Rey nuestro Señor en dicho Arçobispado Vicario General: Por la presente damos licencia y facultad à los impressores y libreros deste Arçobispado puedan imprimir y vêder el libro intitulado, Meditaciones para los dias de Quaresma: Compuesto por Fray Angel Manrrique Monge de la orden de los Cistercienses: el qual de comission nuestra fue visto y examinado por el Dotor Iuan Pasqual: y no hallò cosa en el que repugnasse à nuestra santa Fe Catholica, antes le juzgò por vtil y prouechoso. Dado en Valencia à 11. dias del mes de Abril de 1613.

El Dotor Vitoria Vicario General.

Miguel Ioan Yuorra
Not. pro Secret.

§ 2 APRO-

APROBACION DEL PADRE MAESTRO Frai Malachias de Oralora Letor de sagrada Escritura en el Colegio de Palaçuelos.

POr comission de nuestro Reuerendissimo Padre el Maestro Frai Felipe de Tassis, General Reformador de nuestra sagrada Orden de Cister en estos Reinos de Castilla, &c. He visto las Meditaciones para todos los dias de la Quaresma, que el Padre Frai Angel Manrique Letor de Teologia del Colegio de N.P.S. Bernardo de Salamanca presentò ante su Paternidad reuerendissima, y no solamente no hallo en ellas cosa que contradiga à nuestra santa Fè, y buenas costumbres; antes las juzgo de mucha vtilidad para todo genero de personas; especialmente para los Predicadores; que à mi ver hallaran en ellas ricos tesoros de buenos pensamientos, con que poder exercitar su officio, y hazer gran fruto en las almas de sus oyentes. Y assi me parece deue salir à luz, para gloria de Dios, y aprouechamiento de los Fieles. Dada en este Colegio de nuestra Señora de Palaçuelos, à 30. de Enero de 1612.

Frai Malachias
de Oralora.

LICENCIA DEL GENERAL de la Orden.

NOs el Maestro Frai Felipe Tassis General Reformador, &c. Por la presente damos licencia al Padre frai Angel Manrique Letor de Teologia del Colegio de nuestro Padre S. Bernardo de Salamanca, para que pueda imprimir las Meditaciones que tiene escritas para todos los dias de la Quaresma, atento que contienen buena, y sana dotrina, y no ai en ellas cosa contra nuestra santa Fè Catolica, ni buenas costumbres; segun estamos informados de personas graues, y doctas de la Orden, à quien por nos han sido cometidas. Dada en nuestro Colegio de Alcalà à 8. de Março de 1612.

El Maestro Fr. Phelippe de Tassis,
General Reformador.

Por mandado de nuestro Padre General.
Fr. Luis de Estarda Secretario.

APRO-

APROBACION

DEL PADRE PRESENTADO FRAY DOmingo de los Reyes Predicador General de la Orden de Santo Domingo.

POR mandado de V. Alteza he visto vn libro intitulado, Meditaciones para todos los dias de la Quaresma, que ha compuesto el Padre Maestro Frai Angel Manrique, Lector de Theologia del Colegio de nuestra Señora de Loreto, de la Orden de nuestro Padre san Bernardo, en la insigne Vniuersidad de Salamanca. Y aunque con dezir era este libro del Autor de otros muchos, y mui eruditos que tiene impressos, dezia quan segura sera su dotrina, y que no contenia (como tal) cosa contra nuestra santa Fè, ni buenas costumbres: me ha parecido añadir, que en esta obra se excede el Autor a si mismo en las otras que ha impresso, por la delgadeza de los pensamientos, y propriedad del estilo, y la verdad con que trata la Sagrada Escritura, y su intelligencia. Assi me parece le puede V. Alteza hazer la merced que suplica. En este Colegio de santo Thomas de Madrid. En 24. de Setiembre de 1612.

Frai Domingo de los Reyes.

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, Escriuano de Camara del Rei nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, certifico, y doi fee, que auiendose visto por los Señores del, vn libro intitulado, *Meditaciones para los dias de la Quaresma*, compuesto por Fr. Angel Manrique de la Orden de san Bernardo, tassaron cada pliego del dicho libro à quatro marauedis; el qual tiene setenta y vn pliegos, que à los dichos quatro marauedis cada vno monta el dicho libro duzientos y quarenta y quatro marauedis, en que se ha de vēder en papel. Y dieron licencia para que à este precio se pueda vender: y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vēder sin ella. Y para que dello conste, di la presente. En Madrid à diez dias del mes de Deziembre de mil y seiscientos y doze Años.

Iuan Gallo de
Andrada.

Tiene el libro con principios, y tablas setenta y seis pliegos, que al dicho precio vale 304. marauedis en papel.

A DON

A DON IVAN DE MONCADA, Arçobispo de Tarragona, Señor dela Ciudad, y Primado de la España Citerior, que della se llamò Tarraconense; del Consejo de su Mageſtad, &c.



OS penſamientos, que concibe vno al meditarlos, y (à ſu modo tambien) pare al dezirlos, dize Marcial (Señor) que engendra el juizio ſubtil de los que le oyen. Si quid eſt in libellis meis, quod placeat, dictauit auditor. *Y ſi eſto es verdad, los que vã en eſte libro, ſi biẽ ſon conceptos, y partos proprios mios; V.S. Illuſtriſsima los engendrò mas que otro alguno: pues ni yo tuue, al predicarlos, oyente mas continuo (vn ſolo ſermon me falto V.S. en toda la Quareſma) ni tiene Eſpaña juizio mas delgado. No quiero colegir de aqui, que lleua eſte libro Penſamientos bien nacidos; aunque para que los conozca, y reſpete por tales todo el mundo, baſta ſaber, que es V.S. padre ſuyo; ni la obligacion que à eſta cauſa les corre de moſtrarſe en todas ocaſiones mui honrados; y ſerlo tanto, que ſe pueda fiar qualquiera dellos: ſino la que tiene V.S. à quererlos bien; como à hijos, que engendro en mi entendimiento. Dira V.S. que no los quiere conocer por tales, corrido acaſo de lo mucho que degeneran del ſuyo. Yo confieſſo, Señor, que degeneran; que en fin ſe les ha pegado del mio algo: mas por lo menos, quando no fueſſe por hijos, por expoſitos deue V.S. fauorecerlos. Que de que lo fueron à la puerta*

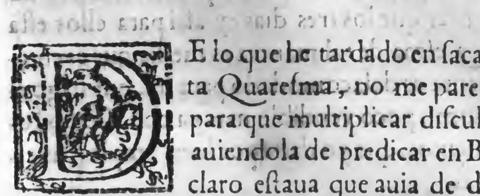
Lib. 12. Ante Epigr. 1.

de ſu caſa, y V. S. los conocio, y tuuo por tales, la largueza con que los alimentò da teſtimonio. Ellos ſe precian tanto deſte titulo, y de auerſe criado en caſa de V. S. que no ſe hallan vn punto fuera della: y aſsi, viendo que ſus hermanos (digo, los que prediquè los demas dias) aun no eſtan para ſalir ogaño de la mia, ſe han reſuelto de no los aguardar, ſino irſe ſolos a los pies de V. S. Que aunque ſaben que no le han de hallar adonde le dexaron (que ni ſus meritos eſtauan en Barcelona baſtantemente premiados, ni aun pienſo yo, que le dexaran parar en Tarragona) le buſcaran donde quiera que eſtuuiere: ſin que la nueua dignidad del palio les pueda hazer dudar, de que han de hallar la acogida que ſolian. Hagaſela mui buena V. S. ſuplicoſelo yo, que ſe ponen por irle a ver, a mil peligros; y aunque el nombre de V. S. que lleuan todos eſcrito en la frente, les puede ſeruir de ſeñal de ſalud, contra los crueles golpes de la inuidia; mas quiero que les ſirua de S. y clauo, con que ſe publiquen a ſi, y a mi, por eſclauos de V. S. Iluſtriſsima: a quien guarde nueſtro Señor, para luz de ſu Igleſia, y proſpere en todos bienes, como ſus Capellanes deſſeamos, y todo eſſe Principado ha meneſter. De Salamanca, y Deziembre. 18. de 1612.

Frai Angel
Manrique.

PROL

PROLOGO AL LECTOR.



E lo que he tardado en sacar a luz esta Quaresma, no me parece que ai para que multiplicar disculpas: pues auiendola de predicar en Barcelona, claro estaua que auia de dilatarle la impression, tanto por poderme aprouechar de mis trabajos con mayor libertad, quanto por ver si registrados en el aduana de tan grandes ingenios, como tiene aquella ilustre ciudad (ilustre verdaderamente en todo) me podria escapar de pagar los acostumbrados derechos a los murmuradores, y de temer los tuertos de sus lenguas. De no la sacar aora entera, como la prediquè, sino los tres dias della solamente; tengo otra escusa, no menos concluyente; que a mi me fue mas facil hallar con que imprimir ochenta pliegos, que no ciento y sesenta; y a los que la compraren se les hara menos de mal echar ogaño nueue, o diez reales de la bolsa; y otros tantos el año que viene, que echarlos aora de vn golpe todos veinte. Con esto queda dicho, quel año que viene, siendo Dios seruido, sacarè a luz los otros quatro dias: y que no boluere a imprimir con ellos estos, sino que iran en su tomo de por si; para que nadie los aya menester comprar dos vezes. El modo de partir los tomos ha sido nueuo, pero acomodado a los Predicadores,

especialmente a los de Castilla, que lo ordinario no predican mas que los tres dias: y assi para ellos esta media Quaresma, de tal manera es media, que es entera. Solamente es desacomodado para mi, que hago el segundo tomo poco vendible: mas ya con esso los tuuiesse contentos, que yo daria por bien empleadas estas perdidas.

Vamos aora a lo q̃ nos haze mas al caso: y pues los Prologos en los libros que aora se vsan, son para murmurar (que yo apenas veo que siruã de otra cosa) y todos los que escriuimos deuemos en esta materia tãto a todo el mundo; razon sera, no que yo murmure en este, pero alomenos que descanse vn poco por escrito, de lo mal que nos tratan de obra, y de palabra; que no parece, sino que en escriuiendo vno en Romance, se expone a que hagan suertes en el todos.

Lo primero, es negocio assentado, y de derecho, que todas las segundas obras de vn Autor son peores, y de peor condicion, que las primeras. Y claro està, que siendo esta regla vniuersal, ha de ser falsa; que no todos bueluen atras, como sogueros: sino que la nouedad del estilo en las primeras obras engendra la admiracion, que deshaze ya la costumbre en las segundas. Y assi a los que nos achacan esto, les respondo, que agradezcan a las primeras el auer sido causa de que no les deslumbrẽ las siguientes: y a las segundas el venir en tiempo, que por tener ya los

ojos

ojos mas abiertos, las pueden mirar, y gozar mas claramente. Y aora sean mejores estas, ora aquellas, igualmente se lo agradezcan a su Autor, pues saben que lo es de ambas igualmente.

Hunc legis, & laudas librum fortasse priorem.
Illa, vel haec mea sunt, quae meliora putas.

Martia. li. 3. Epigr. 1.

Lo segundo, dizque ningun libro vale nada: porque los que amplian vn poco los lugares, y entre lugar, y lugar mezclan razones, es leer en ellos, como caminar por tierra de la Mancha, que para cada lugar razonable que se topa, se han andado diez leguas despobladas. Los que al contrario ahorran de razones, y multiplican lugares de Escritura, dizque se parece al Reyno de Galicia, en que a cada passo ai su lugarejo: pero lo vno de ordinario son mui ruines; y lo otro, como todo es lugares, no ai caminos, ni se echa de ver por donde se va a ellos. De los que multiplican Autores, y procuran apoyar en ellos lo que escriuen, dizen que se dexan caer por la Poliantea abaxo, y que es ciencia de Abecedarios quanta tienen. Y de otros, que por huir deste peligro, sacan a luz meditaciones proprias, dizen que se echan a soñar en la Escritura, y que todo es pintar como querer, la hora que todo no se funda en Padres: como si lo q̃ se funda en la Escritura misma fuesse menos bien fundado, que lo que se funda en la

doctrina

doctrina de los Santos; o como si los mismos Santos no nos vuiessen enseñado a meditar, y pensar en la Escritura; y mandadonos expressamente todos, que procuremos ir descubriendo nueuos tesoros en ella cada dia, a imitacion de los que ellos descubrieron. Todo esto es bien vellaco de sufrir: pero quando a mi me falta la paciencia, es quando veo, que los que mas dizen desto, y mas murmuran son los que mas se aprouechan destos libros. Predicadores ai, en cuyos sermones, como en el Valle de Iosafat, nos encontramos quantos escriuimos: porque aunque no nos sacan alli para juzgarnos; salimos alomenos con todos nuestros meritos, o culpas, buenos, o malos, sin que a ninguno se le añada, ni se le quite vn apize, de como ello passò ante el Impressor: y si despues acierta a suceder, que les hallan los originales en la celda; dizen, haziendo de todos muchos ascos, que los tienen, y veen, no mas de para huir dellos (como si fuessen en esta materia tan valientes, que para huir de lo buenò, vuiessen menester verle la cara) y no echan de ver, que para hazerse famosos desta suerte, mas nos aurian de pagar porque callassemos, que por los pensamientos que les damos.

Aliena quisquis recitat, & quærit famam;
Non emere librum, sed silentium debet.

Y pues por los pensamientos nos dan sus dineros,

quando

quando nos comprā los libros, que imprimimos, por el silencio, razon sera que nos den siquiera gracias; o por lo menos, que hablen bien, o callen.

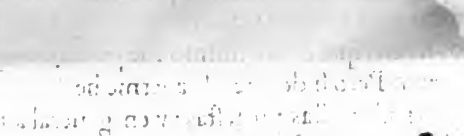
Otros ai que so color de que lo ponen a su modo, suelen echar a perder todo quanto dizen; y estos, si bien es verdad, que de lo que es hurtar estan mas libres; pues por el mismo caso que lo echan a perder, podemos dezir con verdad que lo hazen suyo; (que no pudiera, siendo tan malo, ser de otro)

Quem recitas meus est, o Fidentine, libellus;
Sed male cum recitas, incipit esse tuus.

Pero por su camino los tengo por mucho mas perjudiciales; no solamente en quanto los podriamos llamar homicidas de buenos pensamientos, que quitan la vida a quantos llegan a su boca; sino tambien porque desacreditan los libros en que estudian: pues por el mismo caso, que sacan de ellos cosas semejantes, juzgan los que los oyen, que deuen de ser aun peores las que dexan. Contra estos protesto, que son mui turbios para espejos; y que no quiero que me mire en ellos nadie; que en mi mismo me podran ver los que quisieren. Pero si despues de auerme hecho hazer, a mi en particular, estas protestas; y en general a todos aquel daño; hablassen estos tan mal como los otros; no seria menester mucha paciencia? Pues lo cierto es,

que la

que la hemos de tener, o no escriuir; porque estos son de los males sin remedio: y a la verdad, aunque yo me quexo de esta suerte, otros estan peor acuchillados; que demassiada merced ha hecho España, hasta aora, a mis escritos. Y esta Quaresma nacio con tan buena estrella en Barcelona, que no puedo creer, sino que donde quiera que vaya ha de seguirla; y que no ha de tener mas contradicion, de la que vuiere menester para su credito, Ni yo menos desseos de seruirte, Christiano Lector, y ayudarte en lo que pudiere con mi pluma (por mas que me murmures de palabra) que merece la pia afeccion, que me muestras por la obra, comprando mis libros, y gastandome en tan breue tiempo tantas impressiones. Vale.



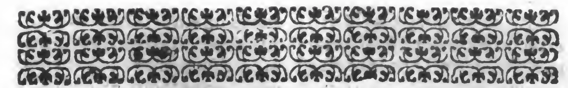
TABLA

TABLA DE LAS MEDITACIONES QVE SE CONTIENEN EN ESTE PRIMER TOMO.

Medi-



MEDI-



MEDITACIONES PARA EL MIERCOLES primero de Quaresma.

Thema. *Cum ieiunatis, nolite fieri ſicut hypocritæ triſtes.* Ex Euangelica lect. Matth. c. 6.

SALVTACION.



VIEN vio los regozijos, y fieſtas de ayer, las maſcaras, las muſicas, y bayles, al fin Carneſtolendas de Barcelona, celebres por ſu profanidad (que yo eſte nombre les doy) en toda Europa. Quien vio digo, los regozijos de ayer, los banquetes de anoche, y los entretenimiẽtos, y fieſtas deſtos dias; y nos vee oy à todos tan marchitos, y con eſſas cenizas en las frentes, facilmente echarà tambien de ver, q̃ todos nueſtros guſtos ſon ceniza; tan ſin peſo, ni cõſiſtencia, como ella. Si ya no queremos dezir, que nos ponen ceniza en las cabeças, para preuenirnos, q̃ no admitamos en ellas ningun viento; ningun ayrezillo de vanidad, ni de ſoberuia: porque cenizas, y ayre es impoſsible que duren mucho juntos. Y ſi todos noſotros no ſomos otra coſa que ceniza, *Memento homo quia cinis es*; en poniendonos à el, ſera fuerça que nos lleue al primer ſoplo. O digamos, que nos ponen cenizas en la frente, para affrentar nueſtra poca caridad, nueſtra tibieza, pues en tiempo que ſe comiença à abraſar Dios en amor nueſtro, eſtamos noſotros tan remiſſos, y tibios en el ſuyo, que hemos meneſter, que nos vengan de afuera aun las cenizas. O digamos, que para conſeruar el fuego que tenemos, (ſi es que

los Iubileos destos dias han encendido alguno en nuestras almas) nos cubre Dios la brasa cō cenizas; que siēdo, como son las del conocimiento proprio, no ay ningunas mas à proposito para esso. O digamos finalmente, q̄ auiēdonos de conuertir esta santa Quaresma à Dios en lagrimas, y llanto; *in ieiunio, & fletu, & planctu*, con cuya agua hemos de sacar de nuestras almas las manchas negras de mil passadas culpas; paraque sea mas fuerte la lexia, nos sirue esta ceniza de cernada: que por esso nos la ponen sobre los ojos, que son las fuentes que manan essas aguas: para que coladas por ella de camino, sean la colada en que salgan nuestros vicios. Todo esto nos descubren las cenizas; y el Euangelio que nos acaban de cātar dos mil tesoros. Para acertar à sacar à luz alguno dellos tengo necessidad precisa de la gracia. Ayudadmela à pedir poniendo por intercessora à la Virgen. &c.

Primer pensamiento.

§. I.

ARrepētido el Propheta Dauid de sus pecados, y gozoso de auer alcançado perdon de ellos en el Psalmo 31. que es el segundo de los siete, que el consagrò à su penitencia, y nò en el que se mostro menos entendido; antes en el q̄ descubrio mas su entendimiento: pues es solo este, entre todos los demas, à quien se le puso el por proprio titulo: *ipsi Dauid intellectus*, Psalmo en el qual està toda la sabiduria, y entendimiento, que dio Dios à Dauid en materia de arrepentimiento, y penitencia. En este entendimiento pues, y en este Psalmo, despues de auerse dado el parabien, y como congratulадose à si mesmo el sucesso feliz de su caida: *Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata*: bienauenturados los que han alcançado perdon de sus pecados; dichosos los que han sabido echar buena capa de arrepentimiento y dolorà sus maldades. Despues de auerse dado el pesame de auer estado en ellas tanto tiempo; digo, del que passo sin cōfessarlas; *quoniam tacui*; y de que, por no comunicar su enfermedad al medico del alma, llegò à penetrarle el mal hasta los huessos: *inueterauerunt ossa mea*; ò como trasladò san Geronimo, *attrita sunt*: que se le quebraron los huessos en el cuerpo; con tal dolor, que le hazian estar en vn grito todo el dia, *dum clamarem tota die*. Despues de auernos dicho los malos ratos que padecio todo esse tiempo: *quoniam die, ac nocte grauata est super me manus tua*; que ni de dia ni de

Psal. 31.

noche

noche descansaua, ni auia cama tan regalada para el, ò tan mullida, que no fuesse de espinas, y de abrojos; *confixus sum in ærumna mea, dum configitur spina*: ordinaria pēsion de los pecadores, hallar tormento en medio de sus gustos, y boluerseles en cambroneras sus deleites. Despues que nos declarò la medicina con que sanò de todos estos males, que no estuuo en mas de en hazerle saber à Dios que los passaua: *delictum meum cognitum tibi feci, & iniustitiam meam non abscondi*; tāto que apenas propuso de dezirselo, *dixi confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino*, quādo se hallò del todo libre, y sano; *& tu remisisti impietatem peccati mei*. Confusion, y verguença del Christiano, que se està vn año entero en pecado mortal, y aguarda para salir del à la Quaresma. Y que digo à la Quaresma, à la semana santa; que hasta entonces suelen algunos recatearlo. Que siendo tan graue el mal, y el remedio tan facil; auiendonos puesto Dios la salud en nuestra propria boca, y que con solo echar por ella nuestras culpas, *dixi confitebor*; nos las perdona, y quedamos en su gracia; *& tu remisisti*: contodo esso dilatemos el abrirla, y aguardemos à mas no poder à confessarnos. Guardese quien tal haze, tema, y tiemble; que acaso no le conceda Dios tan larga espera. Tuuola el Propheta Rei, arrepintiose, confessò sus pecados, perdonaronselos; y viendose ya en su priuança antigua, encendido en amor, y caridad, y desseoso de que en el peligro, en que el se vio, nō se vea nadie; para que no se aparte de Dios ninguno de sus sieruos, ò si alguna vez se apartare buelua luego, lo que le pide es, que les eche vn freno à la boca, y los atraiga à si por esse medio. *In chamo, & freno maxillas eorum constringe, qui non approximant ad te*. A los que se apartan de vos Señor, à los que no se os acercan como deuen; *constringe maxillas eorū*; apretaldes las quixadas, cerraldes la boca; y esto no sea con vuestra mano blanda, sino con freno de hierro aspero, y duro: *in chamo, & freno*.

§. II.

Lo comun que ponderan acerca deste verso los Interpretes, es el effecto que haze en quien la comete qualquier culpa; que desnuda al pecador del ser de hombre, y le cōuierte en vn animal bruto; en vna bestia de carga, que mientras lleua la de su pecado, lo mas que entiende es de espuela, y freno. Lo mismo que auia dicho Dauid en el verso antes: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, in*

quibus non est intellectus. No os hagais semejantes à essos animales, que no tienen vso de razon, ni entendimiento. Esto es, ſegun concuerdan los Interpretes, No os dexeis lleuar de vuestras malas inclinaciones, y apetitos: no pequeis, que si pecais, vendreis à hazeros *ſicut equus, & mulus*; y en siendolo, que marauilla que os traten como à tales? *In chamo & freno maxillas eorum constringe.* A vna bestia de carga q̃ le pueden echar, sino quando mucho vn freno, ò vn cabestro? Esto es lo que he topado hasta aora en otros.

Pero aun podriamos adelantar el pensamiento, y preguntar: Ya que el pecado cause en el pecador tã mal effeto: ya que le deshaga de hombre, y le haga bruto; porque haze mencion Dauid de solo el freno, *In chamo & freno maxillas eorum constringe*, y no de otros mil instrumentos, con que se doman, y guian los animales? Y porque nos declaremos mas: Porque les quiere estrechar sola la boca, *maxillas eorum constringe*, y no repara en dexarse à sus anchuras otros miẽbros? No vuiera para las hijadas dos espuelas? Para los pies, y manos vnas trauas? Vn yugo para el cuello? y para el cuerpo vna pesada carga? Y si es que por la loçania de sus verdores vienen à hazerse los hõbres *ſicut equus*, como vnos cauallos loçanos, y briosos: no vuiera vnos antojos de cauallo, con que acortar la vista à sus antojos? No pidiera alguna guarda para los ojos el Propheta, como ya otra vez la auia pedido en semejãte aprieto? *Auerte oculos meos, ne videam vanitatẽ.* Psal. 118. Es possible que sola la boca es la que ha menester vn pecador tener guardada? Si que tambien suelẽ pecar los pies en sus caminos, *Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem.* Psal. 13. Si que las manos no siempre estan sin culpa. *Manus vestræ sanguine plenæ sunt.* Isaie. 2. Las orejas se ocupan en oir cosas torpes muchas vezes. Los ojos no solamente las veen, sino que auiendonos los dado Dios para guardas del coraçon, y centinelas suyas, como traidores le suelen entregar al enemigo. Finalmẽte apenas ay miembro en todo nuestro cuerpo, con que no nos haga el Demonio cruel guerra. Pues que es la causa, que oluidado Dauid de todos los demas, para sola la boca pide vn freno? *In chamo & freno maxillas eorum constringe*? Fueron por ventura de boca sus pecados? A ser esso assi, facil salida tuuiera nuestra duda: pues podiamos dezir, que preuenia el remedio para el mal de que estaua escarmentado. Pero si lo miramos bien, sus pecados fueron de homicidio, y adulterio: y essos no nacieron de

boca,

boca, ſino de ojos, *viditq; mulierem ſe lauãtem ex aduerſo*: por los ojos le entro el fuego al coraçõ; y aunque del coraçon ſalio à la boca, no hizieron menos daño los pies, ocupãdoſe en dar paſos deshoneſtos; ni las manos que firmaron la ſentencia cruel, digo la carta, en que mãdaua à Ioab puſieſſe à Vrias en parte do murieſſe. De ſuerte q̃ ojos, manos, pies, y boca, todos quatro auian concurrido à ſu caida. Puesque es la cauſa, q̃ eſcarmentado en todos quatro, de los tres no parece q̃ haze caſo; ni pide grillos para los pies, eſpoſas para las manos, cerraduras ò guardas à los ojos; ſino ſolo para la boca vn freno q̃ la eſtreche, *In chamo, & freno maxillas eorũ cõſtringe*? Pienſa por dicha, q̃ con ſolo tener guarda la boca tendra ſeguros todos los demas miembros, y ſus paſiones rẽdidas, y ſugetas? Sin duda ninguna nos deue de querer dar à entender eſto; y q̃ ni puede auer virtud, en donde ella eſtuuiere mal guardada, ni vicio en quien ſupiere enfrenar ſus apetitos.

2. Regum. 11.

Pero Propheta ſanto, ſi es eſto lo que nos quereis dar à entéder, declaradnoslo mas, y dezidnos, que es lo que hemos de procurar enfrenar en eſta parte? Dezislo acaſo por los pecados proprios de la lengua? Dezislo por las murmuraciones y mentiras? por las detracciones, juramentos, y blaſphemias? Acaſo ſi, que eſſo es en lo q̃ nos manda refrenar tãbien Santiago: *ſi quis putat ſe religioſum eſſe, non refrenans linguam ſuam, huius vana eſt religio:* y quien ſupiere echar à ſu lengua el freno del temor de Dios, ſabra ſin duda conſeruar todas las demas virtudes; como al contrario hõbres de lengua deſenfrenada, y habladores es impoſsible q̃ tengan coſa buena. Pero no es eſto lo q̃ haze oy à mi propoſito ni los pecados proprios de la lẽgua cõtra los que pide Dauid à Dios q̃ nos enfrene, *in chamo, & freno*; ſino los de la gula, y voracidad, los q̃ cometieron ayer muchos Chriſtianos, y plegue à Dios que no aya aqui ninguno, q̃ conſerue aun haſta agora las ſeñales. Valga por conjetura el miſmo modo de hablar de que vſa el Propheta; que no dize, *In chamo, & freno linguas eorum conſtringe*, como el Apoſtol, enfrenadles las lenguas Señor de vueſtra mano; ſino *maxillas eorum*; enfrenadles la boca, y las quixadas. Y el freno pueſto ai, el comer es lo que eſtorua, y no otra coſa. No por entrar con freno en la batalla dexa de dar relinchos el cauallo al ronco ſon de pifanos, y trõpas: antes entõces es, quãdo mas ſe oyen, y ſuenan ſus bufidos: ſolo comer es lo q̃ no puede con el freno. Luego ſi es freno el que quiere Dauid en nueſtras bocas;

Iacob. 1.

In chamo, & freno maxillas eorum constringe; el comer es lo que nos quiere quitar mas propriamẽte; y con solo esso nos tiene por seguros, y le parece que no podremos tener vicio ninguno. Ahora sigamos este pensamiento, pues començamos ya à descubrir en el los tesoros de la abstinencia, y del ayuno, q̃ nos frãquea nuestra madre la Iglesia esta Quaresima.

§. III.

NOtable cosa es, quã juntos andan todos los demas vicios con la hartura, y quã cierto es dõde quiera q̃ la ay, no auer virtudes. *Corpus benè saginatum, & anima illi immersa ad peccandum procliuis fit.* Dize el gran Padre San Basilio en la homilia que intitulò de Paradiso. Dadme vn hõbre bien comido, y bien beuido, que yo os le dare facil en pecar; no ayais miedo, que se resista mucho al enemigo. Basil.

Quando Nabuchodonosor mando que le criassen algunos mãcebos nobles, y de sangre real para que bien dotrinados, y enseñados se los truxessen despues à su palacio: la primer cosa que proueyo, Daniel. 1. fue, que les diessen todo lo necessario para su sustento y regalo, de su mesa: *Et constituit eis annonam per singulos dies de cibis suis.* Pero Daniel, y sus tres compañeros no quisieron mas que legumbres, y agua pura. *Dentur nobis legumina ad vescendum, & aqua ad bibendum:* y da la razon de no querer admitir otro regalo; *Ne polluerentur de mensa Regis*: por no se ensuziar, ò como dize mas abaxo, por no contaminarse con los manjares de la mesa del Rei. Preguntan sobre este lugar todos los Interpretes, en que se auian de contominar, aunque comieran estos manjares? ò que auia en ellos, porque les parecia, que no lo podian hazer sin ensuziarse? Y aunque dan mil salidas, y respuestas, son pocas las que quadran con la letra. Teodoreto, y Nicolao de Lira dizen, que porque algunos de los manjares q̃ se seruian à la mesa del Rey, se auiã sacrificado à los Idolos, tenian el comer dellos por pecado. Pero esta salida, aũque es buena para essos en particular, no para todos: pues en la mesa de vn Rey tan poderoso claro està que no se seruirian solos los animales q̃ se vsauã sacrificar, sino otras mil differẽcias de viandas. Y Daniel no rehuso los mãjares sacrificados solamẽte, sino todos quãtos se seruian à la mesa del Rey, sin querer otra cosa que legũbres. Por esso no dixo, *ne pollueretur de mensa Idolorum*, por no ensuziarse de la mesa de los Idolos, sino *ne pollueretur de mensa Regis*, por no ensuziarse de la mesa del Rey generalmente. La misma razon

Dani. 1. Theodo. Lyra.

razon corre contra la salida de otros,que dizen,que se ensuziarã en comer estos manjares, por que auia entre ellos algunos vedados por la Lei, como el tocino, y otros à este modo; pues es sin duda, que no podian ser todos prohibidos: y no siendolo algunos,resta de señalar la razõ, porque tampoco queriã comer de ellos. Tampoco se puede dezir q̃ lo hazian por no comunicar con los Idolatras en nada, y por pensar que qualquiera cosa, en que comunicassen cõ ellos mancharia la puridad de sus cõciencias,supuesto que comunicaron en sus libros, y dotrina(cosa mas prohibida de suyo, que los mantenimientos) y antes pusieron en estudiarlos gran cuidado. Pues si, ni por ser manjares de Idolatras,ni por ser sacrificados à los Idolos,ni por prohibidos en la ley podian contaminarlos, en que pudo estar el dezir,que no los querian comer,*ne polluerentur, ò contaminarentur de mensa Regis;* que por no se contaminar, no los comian? Quereis saber porque? (dize vn Autor moderno agudamente) *quia delicatorum, ac suauium ciborum vsus officere poterat integritati mentis, & cordis mundiciei.* Porque aunque no fuessen manjares sacrificados à otros falsos Dioses, ni prohibidos por el verdadero; por lo menos eran manjares de mesa de Rey, manjares regalados; y siendolo, no es menester buscarles otra prohibicon, que ellos mismos se traen consigo mil pecados. *Corpus abunde sagisnatum procliue est ad peccandum.* Cuerpo bien mantenido, y sustentado, aun en Daniel no se tiene por seguro; aun en aquel pasmo de santidad, y de virtudes, à quien el mismo Dios, por el Propheta Ezechiel capitulo catorse, pone por vno de sus tres grandes priuados; *Noe, Daniel, & Iob*; no llega à carecer de grã peligro: y si no comio de los manjares de Nabuchodonosor, no fue porque no los pudiera comer licitamente, sino porque temio,quesi llegara à probarlos, *pollueretur*;auia de tragar tras cada bocado cien mil culpas.

Apud Pereiram.

Periera Dani.1.

Ezec.14.

Pensays Christiano, que porque ayer no era dia de ayuno, no auia mas de comer hasta hartaros? Pensauades que era negocio muy seguro aquel andar sazonando los bocados,y poniẽdo todo vuestro cuidado en traçar vna buena cena para anoche? Pues menos fuerte sois que Daniel, menos santo que el;y el no se atreuia à hazerlo sin pecado. Almenos para no pecar tuuo el no regalarse por buẽ medio.Creedme,que os importa à vos hazer lo mismo;y q̃ es verdad lo q̃ dize S.Basilio, q̃ *Corpus bene saginatũ procliue est ad peccandũ*: q̃ no

ay cosa mas aparejada para caer en mil ofensas de Dios, que la hartura.

Luego que el gran luzero de la Iglesia de Dios, S. Iuan Baptista començò à reprehender à Herodes su pecado; *non licet tibi vxorem habere fratis tui*; la adultera, dize el Texto, que le cobrò vn odio mortal, y que no desseaua cosa mas, que quitarle la vida, si pudiera. *Herodias autem insidiabatur ei, & volebat occidere eum, nec poterat.* Andaua tras matarle. Y (ò fuerça de la virtud ineuitable!) con ser Reina, y tan querida del Rei, q̃ podia hazer, y hazia del quanto queria; y Iuan no mas q̃ vn pobre hermitaño su vasallo, no podia executar en el su ira; *nec poterat.* No hallaua tiẽpo, sazon, ni coyuntura para conseguir su intẽto, y acabarle. Y que mucho, que para quitar la vida à Iuan no vuiesse ocasion ninguna acomodada? Passa adelãte el Euãgelista cõ su historia, y dize; que *cum dies oportunus accidisset*: que para la consecucion de sus desseos le sucedio vn dia muy à proposito; *dies oportunus.* Vn dia, para su pretension, como nacido. Mas que dezis Euãgelista santo? dia à proposito para quitar la vida al Precursor de Christo? dia à proposito para cerrar la boca, de quien la misma de Dios dio testimonio? dia à proposito para cortar à vn Angel la cabeça? dia à proposito para sacar del mundo, à quien poco antes auiã querido alçar por Rei del cielo? *dies oportunus*? q̃ dia pudo ser à proposito para esso: Quereis saber qual? vn dia de vn bãquete, y de vn combite: *Herodes natalis sui cœnam fecit.* El dia en q̃ hizo vn combite el Rei à sus Grandes, esse es el que para qualquier maldad es à proposito, *procliuis ad peccãdum.* Que no ay virtud, no ay santidad no ay dignidades, no ay Angeles, no ay Dios, à quiẽ sepa guardar respeto la hartura: y para leuantarse cõtra todos, no ay tiempo mas à proposito q̃ el suyo: *dies oportunus.* El tiẽpo de la guerra es à proposito para mostrar su esfuerço los soldados: el de la paz para seruir à Dios mas quietamente: el de la tribulacion para apurarse en ella, como se apura el oro en sus crisoles: el de la hãbre para exercitarse vno en todas las virtudes; pero el tiẽpo de la golosina, y de la hartura, el q̃ ocupais en vuestras fiestas, y cõbites, para ninguna cosa es à proposito, mas de para perder el respeto à Dios, y al mundo: para atreuerse al non plus vltra de la gracia, *quo non surrexit maior*; para esso si, q̃ viene mui a cuento. *Dies oportunus.* Por esso Daniel no queria comer de essos manjares, *ne pollueretur*: por no se poner en ocasion tã à proposito para offender a Dios. O banquetes esplen-

Marginal notes: Mar. 6. — Mat. 11.

esplendidos de Barcelona, famosos por vuestra superfluidad en toda España, quan pocos Danieles ay, q̃ huyan de vosotros; y q̃ se yo si ay algunas Herodias, q̃ cojã vuestra ocasiõ por los cabellos! Que se yo si ay quiẽ se aproueche de vosotros para murmurar del otro recogido, para quitar la honra al inocente, para sus tratos menos licitos, y honestos! A proposito sois para qualquier maldad, *dies oportunus*, y faciles de caer en ellas los que os siguen, *procliuis ad peccandum*. Meta cada vno la mano en su pecho, y emiende lo que hallare errado en su conciencia.

§. IIII.

POr el contrario el ayuno, y abstinencia es à proposito para todas las virtudes. Y aun si creemos al glorioso Dotor San Ambrosio, de ordinario las trae consigo todas. *Ieiunium est* (dize) *continentiæ magisterium, pudicitiæ disciplina, humilitas mentis, castigatio carnis, norma virtutis, purificatio animæ, miserationis expensa, lenitatis institutio, charitatis illecebra, senilis gratia, custodia iuuentutis, &c.* Cõtinencia, verguẽça, humildad, penitencia, buena intenciõ, misericordia, mãsedumbre, caridad, prudẽcia, fortaleza, y todas quãtas virtudes llegã à cõponer vn hombre santo, todas acompañan à la abstinencia, y al ayuno.

Ambro. li. de Elia, & ieiun. c. 8.

En el Prefacio, que canta esta Quaresma, nos da nuestra madre la Iglesia à entender esto, quando hablando del ayuno, que en ella hazemos, dize que se destierran por medio del todos los vicios: *Deus qui corporali ieiunio vitia comprimis, &c.* Dios que con el ayuno corporal reprimes todos los vicios. No dize, *gulam cõprimis*; Dios que destierras la voracidad por medio del ayuno; sino *vitia*, todos los vicios en general, sin exceptar ninguno. Para darnos à entender, que à todos ellos se opone la abstinẽcia. Otras virtudes cada vna oprime y destierra el vicio particular à quien se opone. La paciencia, digamos, à la ira: la humildad à la soberuia; y assi de las demas; pero el ayuno no solamente es cõtra la gula, sino contra quantos vicios ay, sean los que fueren; à todos los oprime, y los destierra *vitia cõprimis*. Quiẽ duda que es, porque trae consigo a todas las virtudes? y porq̃, como dize San Ambrosio: *Ieiunium est continentiæ magisterium, pudicitiæ disciplina, &c.* porque el ayuno es virtual y eminentemente todas ellas.

Ex præfatione.

No aueis reparado en el principio de la Epistola, que nos han cantado oy, en que pide Dios, q̃ nos conuirtamos todos a el, sin dexar cosa reseruada para el mũdo? *Conuertimini ad me in toto corde vestro.* No quiere Dios que le

Ioel. 2.

demos el coraçon à medias, ni partido; vna hora à la oracion, y otra al entretenimiento; vna al ſermon, y dos à la comedia; vna de virtud, y quatro de vicios: no; ſino que en todas las virtudes nos quiere entablar, ſi es q̃ nos hemos de conuertir à el à guſto ſuyo, *in toto corde*. Todo el coraçon dize que le hemos de dar, y ſus affectos. Pero, Señor, como podremos daros tanto? Y digo tanto, no porque no merezcais vos mucho mas q̃ eſſo; ſino porque amarrada el alma à eſte vil cuerpo, por las ſaeteras de todos los ſentidos es fuerça que la aſſalten mil cuydados. Los amigos, los deudos, la ſalud, la honra, la hazienda; todo parece que tira por noſotros, y todo nos diſtrae, y nos diuierte. Que hemos de hazer, para no dexaros de dar coſa ninguna? Quereis ſaber que? Pues paſſad adelante, y en la miſma Epiſtola vereis lo que ſe ſigue *Conuertimini ad me in toto corde veſtro: in ieiunio.* Cõuertios vos en ayunos, y abſtinencias; comencad los deſta Quareſma cõ la tẽplança, y deuocion, que Dios os manda; que eſſo ſera no dexarle de dar nada; yo os aſſeguro, que ſi os conuertis à el *in ieiunio*; que no os dexeis de conuertir *in toto corde*. Pues Padre, no ay otras virtudes mas que el ayunar? Si ay otras muchas, y algunas mui mayores. La Caridad, la Fee, la Eſperança, la juſticia, todas ſon mas excelentes que el ayuno; pero no ſe que ſe tiene eſto del ayunar vn hombre, y abſtenerſe, que todas ellas las trae en ſu cõſerua. *Ieiunium eſt continentiæ magiſterium, pudicitiæ diſciplina, humilitas mentis, &c.* Todas las virtudes es, y todas las lleua conſigo de ordinario. Y ſi las lleua todas, y todas ellas conteſtan en ſu abono, que mucho que con tan baſtante informacion llegue à oprimir, y condenar todos los vicios? *Deus qui corporali ieiunio vitia comprimis.* Ayunad, ayunad vos Chriſtiano mio; daos eſtos pocos dias à la abſtinencia, ſi os aueis dado à la gula todo el año; que ſi ayunais como aueys de ayunar, y Dios os manda, el miſmo ayuno ſera el q̃ extirpará en vos todos los vicios, y en ſu lugar plãtarà vueſtra alma de virtudes; que eſſo es lo q̃ añade tãbien la Igleſia en el Prefacio; *vitia comprimis, mentem eleuas, virtutem largiris, & præmia.* Extirpacion de vicios, introduccion de virtudes, alteza de contemplacion, y premio eterno, todo lo trae conſigo la abſtinencia.

§. V.

AHora quieroos dezir otro lugar à eſte propoſito, que os quite el guſto, ſi es que teneis alguno en los paſſados. Quando

Ioab

Ioab quitò la vida à Abner, en vengāça de la muerte de su hermano; el nueuo Rei Dauid, aunque inocente desta culpa en hecho de verdad, en las sospechas del pueblo maliciosas no lo estaua del todo, que muchos le tenian por culpado. Ni eran sospechas del todo mal fundadas, que al fin auiā sido antes enemigos; y el matador intimo amigo suyo, y capitan general de sus exercitos. Hizo Dauid por mostrar su inocencia quanto pudo; protestò, que no auia tenido el parte en esta muerte: *Mundus ego sum apud Deum in sempiternum à sanguine Abner:* declarò q̄ era Ioab solo el culpado; y ya que no se atreuio el à castigarle, por euitar mayores alborotos, pidio alo menos à Dios, que lo hiziesse. *veniat super caput Ioab, & super omnem domum patris eius, &c.* Publicò luto general por el diffunto; y no luto como quiera, sino el mayor q̄ se vsaua en aquel tiempo: *Scindite vestimenta vestra, & accingimini saccis, & plāgite ante exequias Abner.* Rasgar las vestiduras, y vestirse en su lugar de sacos bastos, cosa que no se hazia sino quando era mui grande la tristeza; y q̄ de essa suerte fuessen todos llorando en el entierro. No se contento con esto, sino que el mesmo, con ser Rey, fue tras las andas: *porrò Rex Dauid sequebatur feretrum:* y en metiendole en la sepultura, començò à hazer sobre el vn triste llanto. *Leuauit Rex Dauid vocem suam, & fleuit: plangensque & lugens Abner, ait, &c.* Finalmente con las lagrimas en los ojos, aunque parecia poca grauedad de vn Rei hablar con lagrimas, se puso muy de espacio à hazer vna oracion en su alabança; *Nequaquam sicut mori solent ignaui mortuus est Abner, &c.* Y mostrò tal ternura en sus palabras, que obligò à todo el pueblo de Israel, con ser tan duro, *attrita fronte sunt, & duro corde,* à que le hiziesse en el llanto compañia: *Congeminansq; omnis populus fleuit super eum.* Parecen os bastantes indicios todos estos, de que estaua Dauid inocente de su muerte? Pareceos que probaua bien con estas muestras la poca culpa, que auia tenido en ella? Apenas dixera yo, que podia auer testimonios mas bastantes; alomenos no se que pudiera hazer mas, aunque le vuiera muerto Ioab vn hijo suyo. Pues con todo esso no dize el Texto sagrado, que quedò el pueblo satisfecho en su malicia; antes callandolo, y guardādo esta satisfaciō para otro tiempo, parece que lo niega en este de aora. Passa adelante el Espiritu santo con la historia, dize como se hizo luego hora de comer, y se auia jūtado à hazerlo todo el pueblo; y quādo ya,

2.Reg.3

Ezech.3.

ya,ya,iuan a meter los primeros bocados en la boca, detienelos el Rey,haziẽdo vn voto;*Hæc mihi faciat Deus, & hæc addat, si ante occasum solis gustauero panem, aut aliud quidquã.* Mal me haga Dios si yo me desayunare en todo el dia. Y apenas acabò de dezir esto,quando añade:*Et cognouit omne vulgus,quòd non actũ fuisset à Rege, vt occideretur Abner*; que echò de ver en esto todo el vulgo,que estaua Dauid inocente en aquel caso. Aora no notais la particularidad deste sucesso? No le creẽ ni se satisfazen del por su palabra, con que por ser de Rey era infalible: *Palabra de Rey* solemos aca dezir, para encarecimiento de certeza;no por el luto que publicò, no por sus lagrimas, no por el acompañamiento que le hizo, ni por la oracion tan tierna,y tan sentida,que les hizo llorar a todos ellos: de nada desto se satisfazen,ni asseguran: y solo el verle ayunar les desengaña; *Cognouit omne vulgus,quòd non actum esset à Rege*:y tan desengañados,que no quedò hombre aun de los mas ordinarios, y vulgares;*omne vulgus*; q̃ no se enterasse de su inocencia luego al punto. Que puede ser esso? sino darnos a entender, que primero parece faltaran los Reyes sus palabras, primero falsearan su exterior todos los hombres, primero se podran fingir hasta las lagrimas, q̃ vn hõbre abstinente,y ayunador llegue a cometer alguna culpa:y q̃ no solamẽte de las de la gula,q̃ son a las q̃ se opone directamente la abstinencia, sino aun de los homicidios, y otras tales, q̃ son cõ ella como disparatas, asségura,y abona a qualquier alma:q̃ el ayuno las destierra, y deshaze a todas ellas,*qui corporali ieiunio vitia comprimis*, y quien ayuna apenas puede caer en ningun vicio.

O digamos, que nos quiere enseñar el Espiritu santo en esto el mejor testimonio de abono, que puede presentar nuestra innocencia, y que este es el que nos dan nuestros ayunos. Mirad señores, de la santidad del alma todas las obras del cuerpo dan indicio; pero no por qualquiera se puede sentenciar, que para esso es menester probança plena;es menester que cõtesten los testigos, y que se junten a dezir sus dichos,no dos, ni quatro virtudes,sino todas:de otra manera:*qui in vno deliquerit,factus est omnium reus*. Iacob.2. Pues dezir la sagrada Escritura,que quando no absoluio el pueblo a Dauid por sus palabras,no por sus lagrimas,no por su silicio,ni por los que hizo poner a todo el pueblo;entõces le absoluio por el ayuno; es dezirnos,que ni las palabras,aunq̃ de ordinario sean santas,y buenas,ni los sayales, ò sacos de silicio, ni las leyes bien puestas, y ordena-

ordenadas, ni aun las lagrimas, aunque ſuelen eſtas ſer mas oiertas, traen tan indiuiſas de ſi todas las virtudes, como las trae la abſtinencia, y el ayuno. Que las buenas palabras admitẽ muchas vezes malas obras, *Populus iſte labijs me honorat, cor autem eorum longè eſt à me.* Debaxo del ſayal ſuele auer al, no tan à guſto de Dios como el promete, *Veniunt ad vos in veſtimentis ouium, intrinſecùs autem ſunt lupi rapaces.* Las leyes ſuelen ponerſe, y no guardarſe; *Imponunt ea ſuper humeros hominum, digito autem ſuo nolunt ea mouere.* Y las lagrimas que ſe yo ſi ſon fingidas?

Matth. 15. Marci 7. Matth. 7. Matth. 23.

Ouidius.

Credidimus lacrymis, an & has ſimulare docentur?

Pero el ayuno no dexa vazio, en donde pueda caber ningun pecado; *vitia comprimit*, y aſsi trae cõſigo todas las virtudes, *virtutes largiris, & præmia.* Todas vienen con el, y todas ellas conteſtan en ſu abono, *Ieiunium continentiæ magiſterium, pudicitiæ diſciplina, humilitas mentis, caſtigatio carnis, &c.* No ay virtud, que no acompañe à la abſtinencia, ni vicio que ella no deſtruya, y no deſtierre.

Boluamos aora al verſo de Dauid, en cuya expoſicion nos diuertimos. Y ſi con ſolo el ayuno y la templança hemos viſto que ſe adquieren todas las virtudes, hallaremos que para los que ſe alexan de Dios por ſus pecados, no ay otro remedio mejor, que echarles freno: *In chamo, & freno maxillas eorum conſtringe, qui non approximant ad te.* No diximos, que lo que el freno quita al cauallo es la comida? Pues echad vos vn freno à vueſtra boca, enfrenad el apetito de la gula, cercenad de manjares regalados, *in chamo, & freno*; que eſſo ſera boluer os à Dios enteramente, *Conuertimini ad me in toto corde veſtro: in ieiunio.* Y ſi el mal que antes padeciades era el andar lexos del, *qui non approximant*; por el ayuno os acercareis quanto qui ſieredes, *Conuertimini ad me, in ieiunio.* Para eſſo ſe hizo eſte ſanto tiempo de Quareſma, para enfrenar vueſtra voracidad, y echaros vn freno, con que boluer os à Dios, como de dieſtro. Para eſſo ayunò quarenta dias el miſmo Chriſto, para enſeñaros à vos à ayunar eſtos. Y para eſſo en el de oy, que es el primero, nos entra predicando, y enſeñando à ayunar el Euangelio: *Cùm ieiunatis*, quando ayunaredes; y mas abaxo; *Tu autem cùm ieiunas*, quãdo ayunares tu en particular, que contigo habla.

Segundo penſamiento.

§. VI.

VNA coſa he reparado en el modo de hablar de que vſa Chriſto, que por ſer en alabança del

del ayuno; y aun à proposito de lo mismo que hemos dicho; no puedo dexar de ponderarla antes que passe à deziros otra cosa; y es, que con ser de tan grande importancia esta virtud, con traer consigo à todas las demas, como hemos visto, con todo esso no habla Christo en ella como quien la mãda, ni dize en imperatiuo, *ieiunate*, ayunad, sed abstinentes; sino en indicatiuo, suponiendola; *cùm ieiunatis*, quando ayunaredes: Acaso para darnos à entender, que todo lo que es ayunos, y abstinencias, en materia de santidad, y de virtudes se ha de suponer como primer principio; no mandarse, como otras cosas menos claras. Reparemos vn poco en este pensamiento, y hallaremos que de quantas virtudes deuen, ò pueden adornar vna alma santa, apenas ay alguna, que no la mande por imperatiuo Christo en su Euangelio. *Vigilate, & orate*, les dixo de las
Matt. 26. vigilias, y oracion à los tres dicipulos queridos en el huerto; velad, y orad. Y de la oracion en particular à todos juntos: *Petite,*
Matt. 7. *& accipietis*, pedid, y recibireis. *Estote misericordes*, de la miseri-
Luc. 6. cordia, sed misericordiosos. *Di-*
ibidem. *mittite*, del perdõ de las injurias; perdonadlas. Y del amor de los proprios enemigos, *Diligite ini-*
Matt. 5. *micos vestros*; amadlos, y queredlos bien, hazedles buenas obras. De la fee expressamente les mãda que la tengan; *Creditis in Deum* Ioan. 14.
& in me credite. De la confiança, que no la pierdan nunca: *Confidite, ego sum, &c.* De la limosna, que Marc. 6.
den quanta pudieren: *Quod super est date eleemosynam*. De la humil Luc. 11.
dad, y mansedumbre, que aprendan del, que es humilde, y manso: *Discite à me, quia mitis sum, &* Matt. 11.
humilis corde. Todas por imperatiuo claro, y llano. *vigilate. orate. petite. estote. diligite. dimittite. credite. confidite. datè. discite*: siempre mandando, y nunca de otra suerte. Solamente quando habla del ayuno, no le mãda, sino suponele por llano: *cùm ieiunatis*, quando ayunàis: *tu autem cùm ieiunas*, quando ayunares. Y no solamente aqui, pero ni en todo el Euangelio, ò yo lo he mirado mal, ò no hallareis que les diga nunca, *ieiunate*; ayunad. No hallareis este verbo en imperatiuo, aunque reboluais todos los quatro Euãgelistas. Pues es possible que carezca esto de misterio? No pienso yo, que ay cosa sin el en las diuinas Letras; ni aun pienso que dexara de tener muchos; pero vno os quiero dezir à mi proposito.

Mirad señores, en todas las ciẽcias ay conclusiones, y primeros principios; y qualquiera destas dos cosas que faltasse, no auria ciencia. Pero ay entre ellas vna grande differencia; que los primeros principios, ni en las especulatiuas

culatiuas ſe prueuan, ni en las practicas ſe dictan, ò ſe mandan, antes ſe ſuponen por llanos, y notorios; y ſi alguna coſa haze la ciencia acerca dellos, ſolamente es explicarlos, y entenderlos. Las concluſiones ſi, eſſas ſon las que ſe dictan, y ſe prueuan; y de eſſas es la ciencia, eſto es, la eſpeculacion, ò la praxis propriamente. *Quod tibi non vis alteri ne feceris* (Pongo exemplo en lo moral, por ſer mas acomodado à mi propoſito) es primer principio en materia de coſtumbres. Lo que no quiſieres para tí no lo hagas con otros; pero no hallareis mandamiento de eſto en toda la Dotrina Chriſtiana, ni en toda la Philoſophia moral, aunq̃ la reboluais vna, y mil vezes. Quando mucho lo declara el Philoſopho diziendo, que ſe ha de entender *rationabiliter*, lo que razonablemente no quiſieres que ſe haga contigo, no lo hagas tu con nadie; de otra ſuerte el caſtigo no le querria yo para mi, y con todo eſſo quando me incumbe de officio ſe le he de dar à quien le mereciere. Pero penſar que ſe prueue eſte principio, ni que aya ley particular del, es eſcuſado, que las demõſtraciones, y las leyes no ſe hizieron, ſino para las concluſiones ſolamẽte. Lo que no quieres razonablemente que ſe haga cõtigo no lo has de hazer con nadie; razonablemẽte no quieres q̃ te quite otro la vida, luego tu no ſe la has de quitar à hõbre ninguno. Deſta concluſiõ ſe dio el mandamiento; *no mataras*. Razonablemẽte no quieres q̃ te hurten tu hazienda, luego tu tampoco has de hurtar la ſuya à nadie; *No hurtaras*. Veis ai de lo q̃ ſon los mandamiẽtos, de las concluſiones; q̃ los principios no llegan à mãdarſe. Chriſtianos mios, las concluſiones de la Philoſophia Chriſtiana, ſin cuya ciencia es impoſsible llegar à ſerlo buenos, ſon todas eſſas virtudes q̃ Dios manda, *vigilate, petite, diligite, dimittite, date eleemoſynã, &c.* las vigilias, la oracion, el perdon de las injurias, el amor de los enemigos, la limoſna, todas ſon concluſiones, q̃ las aueis de practicar, ſi ſoys Chriſtiano; todas ſon leyes, que os dicta el Euãgelio. Pero quereis ſaber, qual es el primer principio, de q̃ aueis de inferir eſſas cõcluſiones? Pues mirad, q̃ es lo que ſe ſupone en el, y no ſe manda; y ſi hallais que es el ayuno, en el que habla Chriſto de eſſa ſuerte, *cùm ieiunatis; tu autem cùm ieiunas*; creed que es eſſe el primer principio deſta ciencia; el primer eſcalon, por donde aueis de ſubir à eſſotras gradas; que es diſparate tratar de comer muy bien, y de ſer ſanto, *Corpus benè ſaginatum procliue eſt ad peccandum*; querer contemplar, y orar deſpues de hartos;

tos; ser castos, y andar muy regaladamente mantenidos. No sabeis los principios, como quereis entender las conclusiones? No veis que en qualquier ciencia esso es imposible? Ayunad, ayunad, enfrenad, y poned rienda à vuestra gula *in chamo, & freno*; que si vna vez assentais este principio, luego podreis sacar del quanto quisieredes; luego se iran infiriendo por buena consequencia essas virtudes; especialmente si le entendeis bien entendido, y como nos le declara oy el Euangelio; que esso es lo que haze el soberano Maestro quando dize: *Cùm ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes*, enseñarnos como hemos de ayunar; esto es que quando ayunaremos, no imitemos en la vanagloria à los hipocritas.

Tercer pensamiento.

§. VII.

ESTO es lo que se ha de hazer en los principios, explicarlos, paraque bien entendidos aprouechen. Dize el principio llano, y recebido, que el ayuno es fuente de todas las virtudes; *Ieiunium est continentiæ magisteriũ, pudicitiæ disciplina, humilitas mentis, castigatio carnis &c.* Es menester explicar esto vn poco mas, y que nos declare el Maestro, qual ayuno. El q̃ se haze por respectos del mundo, y vana gloria? Ni por imaginacion, que esse antes nos destruye, y nos condena. Vanidad fundada en actos de abstinencia! No ai peligro mayor para vn Christiano. No ai cosa de que mas nos deuamos guardar, q̃ de la soberuia, y propria estimacion en las virtudes. *Cetera vitia in malefactis gaudent: superbia etiam in benefactis est cauenda*, dize el gran Padre san Augustin hablando deste vicio; q̃ aunque todos los demas no se ceuã, sino en cosas q̃ son de suyo malas, la propria estimacion, y la soberuia se suele ceuar aun en las virtudes; *etiam in benefactis*; y por ventura en las virtudes mas que en ninguna otra materia; tanto que para hablarnos del ayuno, no nos preuiene Christo de otra cosa; *Nolite fieri sicut hypocritæ: vt appareant hominibus ieiunantes.* *August. li. de natura, & gratia.*

Ahora estraña cosa es, que aũ no bien os ayais persuadido à vna virtud, y plegue à Dios que se la aya alguno persuadido, quãdo se sienten ya en ello los peligros, y le correis de desuaneceros, y engreiros! Estraña cosa es, que pueda mas vn dia solo de ayuno, y abstinencia, para ensoberuecernos, que vn año entero de gula, y voracidad, para humillarnos! Que ayais estado algunos de vosotros desde la confession del año passado en vuestros vicios, y que por vn buen pensamiento,

miento, vn proposito santo, que à dicha aureis tenido esta mañana, os parezca ya, que no ai persona como vos, y que podeis passar de oi mas plaça de Santo! Padre bien me conozco por pecador, y veo que he ofendido à Dios muy grauemente. Quien se auia de tener por santo; y mas auiendo viuido como yo? Assi auia de ser ello: pero meted, meted la mano en vuestro pecho, y mirad si os ha sucedido esto algunas vezes: que entre tanto, à mi bastame para saber que si aura sucedido, el ver que nos canta oi nuestra madre la Iglesia este Euangelio; y que desde el primer dia que ayunamos, *cùm ieiunatis*; aun antes que ayamos començado à comer de ayuno, nos preuiene Christo en el, que no busquemos vanidad en la abstinencia: *Nolite fieri sicut hypocritæ tristes*. Quien duda, sino que haze la preuencion en el tiempo que el peligro es mas notorio?

En el capitulo quarto del Genesis, à donde nuestra Vulgata dize en persona de Dios, que habla à Cain, *Nonne si bene egeris, recipies?* Por ventura si obrares bien, no tendras premio? Dexara de pagarte Dios el bien que hizieres? En el Hebreo (segun notò el Autor de las Adiciones à las differencias de Nicolao de Lira, sobre este lugar) està la palabra SEEHT; que aunque algunas vezes significa *recipere*, o *accipere*, otras se toma por lo mismo que *eleuari*, engreirse, y desuanecerse, propriamēte. Numeror. 16. *Cur eleuamini super populum Domini?* Porque os quereis engreir, y leuantar sobre todos los demas del pueblo? Y nota el mismo Autor, que al *eleuamini*, que està en nuestra Vulgata le corresponde la misma palabra SEEHT, en el Hebreo. Iuntadmela aora en este sentido con el *si benè egeris* de Cain; si obrares bien; y hallares que en los que son de su ralea el obrar bien, y el engreirse es todo vno. *Non ne si benè egeris eleuaberis?* Creedme señores, que este vicio pestilencial de la soberuia en ninguna cosa se huelga mas de prender, que en las virtudes: *etiam in benefactis est cauenda*.

Gene. 4.

Nume. 16.

Quereis otro indicio desto mas notorio? Pues aduertid à lo que os dixeron oi, quando os pusieron en la frente essa ceniza. *Memento homo quia cinis es:* Acuerdate hombre que eres vn poco de poluo vil, y baxo. Pues bien Señor: porque nos traeis esso mas oi à la memoria, que otro ningun dia de todo el año? No viniera mejor vn dia de Fiesta? No vinieran mejor essos recaudos en los dias de los entretenimientos, y los gustos? Oi que todos

dos andamos de luto, y de tristeza, no parece tã necessario el acordarnos esso. Pero pues nuestra madre la Iglesia es quiẽ nos lo acuerda, no ai duda, sino que sabe bien quando lo haze. No es oi quando comiẽçan los ayunos? No es oi quando tienen principio las penitencias y rigores del Christiano? Pues oi es quando corre mayor peligro la soberuia: *Superbia in benefactis est cauenda:* y si es oi quando le corre mayor, oi tambien es quando se le ha de aplicar la medicina; *Memento homo quia cinis es.* Hombre que ayunas, no te desuanezcas, acuerdate que eres ceniza, y poluo. En el dia de vuestra prosperidad en el de vuestra fiesta, y regozijo, no os faltara algun dolorzillo de cabeça, algun tedio, y cansancio natural, que os lo traiga à la memoria, y os lo acuerde; y quãdo nunca os duela nada, y os suceda todo à pedir de boca, el mismo gusto os lo acordarà, experimentando que no hallais en el la mitad, del q̃ vos os teniades prometido. Pero oi q̃ quãto tratais es santo, y bueno, oi q̃ dais principio à vuestros ayunos, y quereis imitar à Christo en ellos; oi es quando mas es menester poneros el poluo, de q̃ os hizo Dios, delãte de los ojos; *Memẽto homo quia cinis es;* no os espãteis que lo haga assi la Iglesia.

Christianos mios, ya estamos en Quaresma, ya nos ha echado nuestra madre la Iglesia sendos frenos, para boluernos con ellos à Dios, por medio del ayuno, *in chamo, & freno;* ya hemos llegado al punto crudo (digamoslo assi) de la abstinencia, que si la procuramos hazer, como deuemos, *vitia comprimit, mentem eleuat, virtutes largitur, & præmia;* desterrarà de nuestras almas qualquier vicio, leuantarà nuestros espiritus à Dios, adornarà nuestras potencias de virtudes, y no nos dexarà hasta que gozemos tambien el premio dellas. Por quien Dios es, que no lo perdamos todo por soberuia: *cum ieiunatis, nolite fieri sicut hypocritæ tristes;* no sean ayunos de hipocritas los nuestros, que corriendo al soplo de la vanidad el viento en popa, vienen à dar en los baxios profundos del Infierno. No dize, *nolite esse tristes;* no esteis tristes; que la tristeza, especialmente si es de los pecados, qua aueis cometido todo el año, no es mala, sino buena, y que os dara por su medio Dios salud, y vida: *gaudeo quia contristati estis ad salutem;* no dize assi, sino *nolite fieri, hoc est, fingi,* como explica mi Padre S. Bernardo: no finxais en ordẽ à vuestra propria estimacion falsa tristeza, *vt appareant hominibus ieiunantes:* no tengais vuestra vanidad por fin en el ayuno. Pero si acaso llegare esta diabolica tenta-

2. ad Corint. 2. & 7.
Bernar.

tentacion à acometeros, si por desdicha vuestra, y vuestro mal, turbare este cierço frio vuestras virtudes.

Quarto pensamiento.
§. VIII.

MEmento homo quia cinis es, acordaos que sois poluo, y sois ceniza; y que ceniza al aire, es impossible q̃ pueda estar segura. La ceniza, señores, no aprouecha sino es en agua, ò fuego. En agua se haze de ella la cernada, con que se laua qualquier ropa, y se blanquea; en fuego le conserua, y le entretiene. Pero si la poneis al aire, lleuarselaha, y quando menos os cateis, os cegarà, si acaso os da en los ojos; y plegue à Dios no os haga mayor daño.

A la quinta, ò sexta plaga que embio Dios, en fauor de su pueblo, à los Egipcios, lo que mandò à Moisen, y à Aaron fue, que tomassen dos puños de ceniza, y los tirasse Moisen con fuerça por el aire; *Tollite plenas manus ci-*
Exod. 9. *neris de camino, & spargat illum Moyses in cælum*. Hizieronlo como Dios se lo mandaua: *tulerunt cinerem, & sparsit illum Moyses in cælum:* y lo que se siguiò de ai fue, que la ceniza se la lleuo el aire, y todo Egipto se llenò de vexigas, y de llagas. *Sparsit cinerem Moyses: factaq; sunt vlcera vesicarum turgentium in hominibus, & iumentis:* hombres, y jumentos se llenaron de lepra, y se cubrieron de llagas venenosas. Este es el canto llano de la historia. Quereis que os eche aora el contrapunto? Pues acordaos que sois ceniza todos; *Memento homo quia cinis es*. De poluo, y de ceniza fuistes hechos; en ceniza os aueis de deshazer quando os murieredes; y mientras viuis, aunque tengais muchas virtudes, no por esso dexais de ser ceniza; *cinis es*. Ceniza sois; consideraldo. Pues si essa ceniza la esparcis al aire de la vanidad, como esparcio Moisen las del brasero; que aguardais, sino que se lleue el aire las cenizas, y que vos os hinchais de dos mil llagas? *Sparsit illum Moyses: factaq; sunt vlcera vesicarum turgentium*. Que aun las cenizas de las virtudes que teniades, aũ las reliquias de la abstinencia, y el ayuno, no quedaran con vos. Sino que? *Vlcera vesicarum turgentium*. Vnas llagas de vexigas hinchadas; postemas de soberuia propriamente. *Turgentium*; vna hinchazon apostemada. Guardaos de echar al aire essas cenizas.

Y si quereis que el aire no las lleue, ponedlas donde puedan seruir; en agua, ò fuego. No diximos que es ai, dõde solo aprouechan

chan las cenizas? Pues ai quiero que las pongais,para que aun de essa ceniza que sois,saqueis prouecho.En el fuego de la caridad y amor de Dios,en el que vino à prender Christo en nuestras almas: *Ignem veni mittere in terram.* Luc.12. O que bien se conseruara entre vuestras cenizas este fuego! *Memento homo quia cinis es,* acordaos, acordaos que sois ceniza; acordaos que *in cinerem reuerteris;* que os aueis de morir,y que despues de muerto,no han de quedar de vos mas que las cenizas. Poblad destas cenizas del cuerpo,y de la memoria dellas vuestras almas;que entre essas cenizas conseruara el amor mui biẽ su fuego, y vos el de la caridad, que es el que os ha de valer, y el que os importa.

Pareceos que aun aqui no estan seguras del aire las cenizas? Y que aunque puestas sobre el fuego viuo,se las podra lleuar si las encuentra? Pues acudid al otro remedio, y dadles agua;que si la destilais por vuestros ojos,si reconociendo lo poco que sois, llorais por vuestras culpas, y pecados; cenizas que se amasaren con essa agua, yo os asseguro q̃ no las lleue el viento. Cenizas secas,cenizas sin jugo, no me espantare yo que qualquier airezillo se las lleue: pero cenizas como las que os han puesto oi en la frente, cenizas amasadas con agua, cenizas digo, aunque fuessen de culpas,y pecados,empapadas en lagrimas de contricion, y penitencia; essas si, essas si,que son seguras.*Memento homo quia cinis es.* Rebolued en vuestra memoria essas cenizas, que si las vais bañando de esta suerte, ni las empecera el aire de la vanidad, ni correran peligro de soberuia.Por esso en acabandonos de dezir Dios por el Profeta, q̃ nos conuirtiessemos à el en el ayuno; *Conuertimini ad me in toto corde vestro,in ieiunio,* tras el ayuno, añadio luego las lagrimas, *in ieiunio, & fletu, & planctu:* porque aunque de la virtud de la abstinencia se leuantassen algunos airezillos de propria estimacion,y de soberuia, que *etiam in benefactis est cauenda*; essos aires hallen amasadas ya nuestras cenizas;y tan amasadas en nuestro proprio llanto, que no se puedã lleuar ni vn solo poluo. De esta suerte es el ayuno mas seguro, de essa se nos hara facil,y suaue, de essa enfrenaremos con el nuestros apetitos,desterraremos los vicios de nuestras almas, adornarlashemos de todas las virtudes,alcançaremos en esta vida la gracia, y esperaremos para en la otra el premio de la gloria:

Quam mihi & vobis prestare dignetur Christus,
Amen.

MEDI-

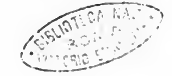
MEDITACIONES PARA EL PRIMERO Viernes de Quaresma.

Thema. *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos, vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.* Ex Euangelica lectione Matth. cap. 5.

SALVTACION.



L Euangelio que el dia de oi nuestra madre la Iglesia nos propone, contiene la condenaciõ de vnas proposiciones, falsas en propriedad, aunque tenidas en possessiõ de verdaderas; y possession tan llana, y assentada, que se podia llamar inmemorial de puro antigua: *Audistis quia dictũ est antiquis.* Los autores dellas fueron los Escribas, y Fariseos; estos son los antiguos de quien habla. La materia, de charitate, ò de misericordia: *diliges proximum tuum.* El punto particular de que se trata, de la que deuemos tener al enemigo: *sint ne inimici diligendi?* (pongamosla en sus terminos.) Si podemos licitamente aborrecerlos, ò si deuemos quererlos bien, y hazerles, teniẽdo necessidad de nosotros, buenas obras. La parte que defendiã los Fariseos, la negatiua; *Odio habebis inimicum tuum*; que no los deuemos amar, antes podemos licitamente aborrecerlos. La q̃ se determina por cierta, la contraria; *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos.* Y quien la determina el mismo Christo, que no pudo engañarse, ni engañarnos: *ego autem dico vobis.* Esta es en suma la letra del santo Euangelio; digo, de la parte del, que pienso declarar en este discurso. Pero aguardad, q̃ aun no la he dicho toda; aun se me oluida el premio que promete à los que guardaren bien esta dotrina; *vt sitis filij Patris vestri qui in cœlis est:* que dize que los adoptara Dios en hijos suyos por la gracia. Esta gracia, y esta adopciõ es la que yo he menester para explicarle, y en dia, en que



tan francamente la promete, no es de creer que la negara à quiẽ se la pidiere. Acudamos nosotros, poniendo por interceſſora à la Virgẽ, y para obligarla mas à que lo ſea, digamosle la Oracion acoſtumbrada.

Primer penſamiento.

§. I.

ZELOSO el gran Apoſtol de las gentes de la conuerſiõ, y ſalud de todas ellas, en eſpecial de la de los Romanos, q̃ como cabeças que eran del mundo, y ſus Monarcas.

Virgil. ænei. 1. *Romanos rerum dominos, gentemq; togatam,*

pudieran reduzirle con ſu exemplo. Zeloſo pues de la ſalud de todos, y deſſeoſo de que trocaſſen eſtos los primeros la muchedũbre de ſus falſos Dioſes, por la adoracion del nueſtro verdadero; deſpues de auerles perſuadido la fee con varios argumentos, en el capitulo quarto de la Epiſtola que les eſcriuio deſde Corintho, y concluido por buena conſequencia en las primeras palabras del quinto, que toda

Rom. 5. nueſtra juſtificacion procede de ella: *iuſtificati igitur ex fide*; y que ya que no le dè ſu complemento, le da al menos ſu origen, y principio; deſpues de auerles aſſegurado quatro rẽglones mas abaxo la eſperança; *Spes autem non confundit*; y ſobre piedras de tribulaciones, y trabajos, labradoles murallas de paciencia; *tribulatio patientiam operatur*; deſpues de auerlos tenido en probacion, y aprobado en eſſa paciencia ſus virtudes; *patientia verò probationem*; para darles à todas ellas forma, y vida, y allanarles todas ſus difficultades, comiença à predicarles caridad; eſto es, el complemento de la perfeccion, y el fin de los Mandamientos, y preceptos. *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris*: que amen, que el amor lo allana todo. Y como para perſuadir amor, es el amor, no ſolamente el himã de ſus ver ros, aca en vueſtros amores deſhoneſtos,

magnes amoris amor;

ſino el cebo tambien de ſus aciertos; para que los Romanos ſe le cobraſſen à Dios, y ſe enamoraſſen del mas tiernamente, ninguna otra coſa haze mas, que proponerles el que el miſmo Dios les tuuo à ellos; y eſto con vnas palabras exquilitas. Rom. 5.

Commendat autem charitatem ſuam Deus in nobis, quia cùm adhuc inimici eſſemus, Chriſtus pro nobis mortuus eſt. Encomienda empero (dize el Apoſtol) ſu caridad Dios en noſotros; por-

mo

que aun siendo enemigos, como lo eramos, murio por nuestras culpas, y peccados. Misteriosas palabras, si acaso yo acertasse à ponderarlas. Encomienda empero. Muchas significaciones tiene este verbo *commendo*; en las diuinas Letras. Vnas vezes significa dar à guardar, y como en confiança. Exodi.22. *Si quis commendauerit amico suo pecuniam, aut vas in custodiam, &c.* Si alguno diere à guardar dineros, ò otras prendas; y en el mismo capitulo vn poco mas abaxo, *si quis commendauerit proximo suo asinum, bouem, & ouem*; si alguno diere à guardar algun ganado. De essa manera llamamos tambien encomendar en Castellano, quando haze vno ausencia de su casa, y pide que mire por ella su vezino. *Señor* (dezimos) *dexòle encomendada su casa, su muger, sus hijos, &c.* Y desta misma parece que dexò encomendadas Christo à su madre, y à la Iglesia à la hora de su muerte; la Iglesia à Pedro, y su madre à san Iuan Euangelista. Pues segun esto, dezir san Pablo, que nos encomienda Dios su caridad; *Commendat autem Deus charitatem suam in nobis*; es dezir que la fia Dios de nosotros; que nos la da como en guarda, y confiança, y quiere ver que cuenta damos della. *Commendat autem charitatem suam:* encomiendanosla. Y que caridad es essa que dezis que nos encomienda Dios, glorioso Apostol? Quereis saber qual? La que nos entra oi mandando el Euangelio. *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos:* que amemos à nuestros enemigos, que perdonemos las injurias que nos hazen, y en vez dellas les retornemos buenas obras. Quereislo ver? Pues aduertid à las palabras de san Pablo. *Quoniam cùm adhuc inimici essemus, Christus pro nobis mortuus est.* Que nos encomienda Dios su caridad; y su caridad es morir por sus mayores enemigos: *cùm ad huc inimici essemus*; padecer por los que le estan crucificando: *Christus pro nobis mortuus est.* Essa es la caridad de que nos haze confiança Dios, y que nos da como en encomienda; *commendat autem charitatem suam*; y essa la que nos pide el Euangelio, y nos entra mandando Christo en nuestro Thema: *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos.* Quien duda que es de grandissima importancia?

Exod. 22.

Ibidem.

§. II.

DOS cosas hallo que ponderar en las palabras del Apostol, entrambas dignas de consi-

consideracion à este proposito (y no penseis que me oluido de las demas significaciones del verbo *commendo*, que en ellas he de fūdar todo el discurso). La primera, que esta manera de caridad que se tiene con los enemigos, y Dios nos encomienda, *commendat autem*, no la llama caridad san Pablo solamente, *commendat autem charitatem Deus*, sino su caridad: *commendat autem charitatem suam:* la caridad de Dios: el amor que tiene el por proprio suyo. Porque esto de perdonar injurias, y no querer vengarse luego dellas, es proprio del amor de Dios; passion de las q̃ llaman quarto modo los Dialecticos, en que ningun otro amor le haze cōpañia. En amar à los amigos à su modo casi todos los hombres se la hazen: *Audistis quia dictum est antiquis, Diliges proximū tuum*; en amar à los que, ya que
Mat. 5.
no sean amigos, por lo menos tampoco son contrarios, tambiē se la hizieran algunos, sino todos. Quantos son los que se aficionan de ante mano? Pero en amar à los enemigos, à los que no solamente no me hazen biē, sino que positiuamente me hazen mal, siempre es solo el amor de Dios; en esso nunca tiene compañia: porq̃ solo el es quiē tiene essa manera de caridad por propria suya: *charitatē suā*. Su caridad llega à esso, y no otra alguna.

Nunca aueis reparado en vna Collecta, que os suelen cantar entre año ai en la Missa: *Deus, cui proprium est misereri semper, & parcere?* Dios, cuya propriedad es el perdonar injurias, y hazer por ellas al injuriador misericordias. Otras muchas propriedades tiene Dios, y no son pocas las que nosotros conocemos. El ser criador porpriedad es, que si creemos à los Metafisicos mas doctos, aun instrumentalmente no la puede tener ninguna criatura; el ser intelectual en acto segundo (los Teologos me entienden) es tā proprio suyo, que muchos explican por ai el grado de su naturaleza. El no poder ignorar cosa ninguna, quien ai fuera del, à quien conuenga? Finalmente el ser incomprehensible, eterno, immenso, todos son atributos proprios suyos: con todo esso, quando nuestra madre la Iglesia le quiere dar vno, que sea entre todos ellos el proprijssimo; *cui proprium est*; no dize *cui proprium est esse æternum, immensum, incomprehensibilem, intellectualem, creatorem, &c.* Dios cuya propriedad es ser immenso, eterno, incomprehensible, intelectual, criador, &c. sino; *Deus cui proprium est misereri semper, & parcere:* Dios cuya propriedad es el perdonar y hazer misericordias. Para darnos à entender, que ni la omnipotencia, ni la incomprehensibilidad,

lidad, ni la eternidad, ni la ciencia, ni ninguno de essotros atributos es tan particular, y proprio suyo, como este del perdonar injurias, y hazer merced à los injuriadores: *cui proprium est misereri semper, & parcere:* q̃ esto es en lo que el quiere tener mas propriedad, y lo que mas à boca llena llama suyo; *charitatem suam.*

§. III.

PARA vn lugar que quiero pōderar à este proposito he menester aduertiros primero de vna cosa: y es; que *Peccatum* y *peccare* en las diuinas Letras, no solamente significan lo que suenan en nuestro Castellano, esto es, las offensas de Dios: sino qualquier ofensa que se cometa contra alguien, ora sea criador, ora criatura. Tenemos mil testimonios claros desto. Genesis 42. *Nolite peccare in puerum:* No pequeis cōtra Ioseph, no le offendais, quitandole la vida. Numerorū quinto. *vir, siue mulier, si fecerint ex omnibus peccatis, quæ solent hominibus accidere, &c.* El que hiziere algū pecado de todos los que suelen sucederles à los hombres: y sabido de que pecados habla, es de los q̃ se cometen contra el proximo; por esso añade: *Quintā partem dabunt ei, in quem peccauerint:* Daran la quinta parte al hombre cōtra quien vuieren pecado. Lo mismo hallareis en el Testamento nueuo à cada passo. Matthæi 18. *Si peccauerit in te frater tuus.* Si pecare tu hermano contra ti; y habla con los hombres. Y mas abaxo en persona de san Pedro; *Quoties peccabit in me frater meus, & dimittam ei?* Quantas vezes perdonarè à mi proximo los pecados que cometiere contra mi? Desuerte que *peccatum*, y *peccare* en la Escriptura, no estan determinados à que ayan de significar siempre las offensas de Dios, sino que suelen significar tambien otras qualesquiera. Esto supuesto, aduertid el lugar, que es à proposito.

Offrecenle à Christo vn Paralitico Luc. 5. que por la cuenta le auia offendido mucho: pues segun el comun parecer de los Dotores, de la lepra del alma le auia salido al cuerpo perlesia. Buelue los ojos el Saluador del mundo; y apenas los puso en el, y le vio, quando le dio vn perdō general de todas sus offensas; *Dimittuntur tibi peccata tua.* Yo te perdono para aqui, y para delante de mi Padre, todo quanto à el, y à mi nos han offendido: y no solo esso, sino que le dio tambiē salud al cuerpo. Pero notad que en oyendole dezir esto los Escribas, y Fariseos, luego les parecio que blasfemaua. *Quis est iste qui loquitur blasphemias?* Quien es este que blasfema desta suerte?

Gen. 42. Num. 5. Mat. 18. Ibidem. Vide Barradas. Luc. 5.

Que ordinaria cosa, Christianos, en el mundo, en viendo à vno q̃ sufre con paciencia las injurias, y que no trata de retornarlas, ni vengarse, parecerles à los demas que no tiene honra, y señalarle, como à infame, con el dedo! *Quis est iste?* Quien es este que tuuo paciencia desmintiendole? Quien es este que le dieron vn bofetõ, y no echò mano? Quien es este q̃ auiendo quedado cargado no se venga? *Quis est iste?* Los Fariseos aun dixeron mas de Christo: *Quis est iste qui loquitur blasphemias?* Quien es este blasfemo que perdona? Pues valame Dios! En que palabras de las que Christo dixo estuuo la blasfemia? En perdonar las offensas de Dios? no; pues ya hemos visto, que *peccatum* en la sagrada Escriptura, no solamente significa essas offensas, sino qualesquier otras hechas contra criaturas inferiores; y consiguientemente, mientras Christo no declarò de quales hablaua, deuia presumir que las que le perdonaua à aquel Paralitico, no eran sino las hechas cõtra el personalmente. Pues por perdonar essas, en que podian arguirle de blasfemia? Es possible que el perdonar vna injuria es ser blasfemo? Aora veamos que es blasfemia propriamente. *Blasphemia est, si quis sibi arroget quod est proprium* Dei. Dize san Geronimo. Blasfemia es, quando se atribuye à si vna criatura alguna cosa, que es propria de Dios. Si vn hombre dixesse de si que es omnipotente, ò eterno; de esse tal podiamos dezir que era blasfemo: porque qualquiera de essas dos perfecciones es atributo de Dios, y propriedad de su naturaleza. Aora pues cõcertadme estas dos cosas. Blasfemia es el atribuirse à si vna criatura lo que es proprio de Dios: y en viẽdo que perdona Christo sus injurias (que como he dicho no tenian por donde presumir que hablaua de otras) le dizen los Fariseos, que blasfema: *qui loquitur blasphemias?* Quien duda, sino que aun ellos, en mitad de su ceguedad, llegaron à conocer, que es negocio proprio de Dios el perdonarlas; *Cui proprium est misereri semper, & parcere:* y que no se le conoce mas propriedad en ser omnipotente, ò immutable, que en ser perdonador (digamoslo aora assi) de offensas proprias.

Hieron.

Y en este mismo sentido, y con la misma generalidad de la significacion desta palabra *peccatum*, entiendo yo (aunque antes de mi lo auiã entendido otros) aquel *quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* Quien sino Dios puede llegar à perdonar ofensas? Quien sino Dios puede tener essa propriedad (de su cosecha se entiende) que lo es tan cono-

Barradas. to. 2. concor.

conocidamente suya? Gran consuelo Christianos, de los que padecen algunas injurias, que con solo suffrirlas con paciencia, y perdonarlas, llegan à ser vn remedo de Dios aca en la tierra; y aun se meten en possession desta propriedad, que la Iglesia reconoce por tan suya; *cui proprium est misereri, & parcere.* Perdonad vos, que esso sera tener propriedades de Dios, y darnos grandes muestras de hijo suyo. Pues esto es lo primero que nos da à entéder san Pablo; quando hablando del amor de los enemigos, no le llama caridad, ni amor à secas; *Commendat autem charitatem Deus;* sino *charitatem suam*: caridad, y amor de Dios; porque solo el es en quien se halla, como por essencia, y en cuya virtud le participan, y le tienen todos quantos le tienen en el mundo.

§. IIII.

LO segundo que quiero que noteis en las palabras del Apostol es, que ya que siendo proprio suyo este amor, nos le encomienda; esto es, nos le da en guarda, y confiança, para que vsemos del en esta vida; el entregarnosle es por vn verbo (aqui bueluen las significaciones de *commendo*) que no solo significa entregar, ò dar en guarda; sino tambien, y mui mas propriamente alabar, y engrandecer alguna cosa .2. ad Corinth. 18. *Non enim qui se ipsum commendat, ille probatus est, sed quem Deus commendat.* No el que se alaba à si, sino al que alaba, y abona Dios, esse tiene executoria de alabança; y en el capitulo doze antecedente. *Non enim audemus comparare nos quibusdam, qui se ipsos commendant.* No entro ni salgo con los que son pregoneros de si mesmos. Y en este sentido dixo Ciceron de vno en la oració *post reditum ad Quirites*, que sola su hipocresia le abonaua; *Cùm eum prœter simulatam tristitiam, nulla res commendaret.* Y Valerio Maximo en el libro 10. hablando de vn officio; *qua propter non ludicram artem commendauit.* Y esto mismo se hallara en otras mil partes. De suerte que *commendare* significa alabar, engrandecer, y subir de punto alguna cosa. Y san Pablo dize que encomienda Dios su charidad, *commendat autem charitatem suam; Deus*: con la que tuuo en morir por sus enemigos; *quoniam cum adhuc inimici essemus, &c.* Pues de aqui colijo yo la excelencia desta virtud que predicamos, del perdonar injurias, y hazer bien à nuestros malhechores; pues no solamente es virtud propria de Dios, como acabamos de probar, *charitatem suam*; amor que (de la manera que en

el)

2. ad Corint. 18.

2. ad Corint. 12.

Cicero.

Valerius Maxi.

el) no se halla en otro; sino que aun puesto entre sus perfecciones, y grandezas, merece ser engrãdecido, y alabado: que es tal virtud, que el mesmo Dios se precia de tenerla: *commendat autem charitatem suam Deus.* Alaba Dios su amor, y charidad. De q̃ la alaba? De que es amor por essencia? Bien pudiera; *Deus charitas est:* y no fuera pequeña essa alabança; mas no dize que le alaba Dios por esso. O a caso por q̃ le tiene puesto en si mismo, y consiguientemente en el biẽ sumo? De nada parece que le podia alabar mejor que desto; mas no toma tal el Apostol en la boca. Pues que es lo que alaba en el mas en particular? Que? El amor de los enemigos solamẽte. *Quoniam cùm adhuc inimici essemus:* que esse amor llegò à ser tal y tan grande, que se estendio à sus mayores enemigos. Puedese imaginar mayor grandeza? Las alabanças, para ser acertadas hã de ser de lo bueno que vno tiene; las mejores, de lo mejor; y el que mejor alaba, el q̃ echa mano de la mejor cosa. Pues aora, si quando Dios se nos quiere alabar à si mismo; *commendat autem*; la primera perfeccion de q̃ echa mano es su charidad; *charitatem suam*, y essa la alaba de que se estiende aun à los enemigos; *quoniam cùm adhuc inimici essemus*; quien duda que (de la manera que puede caber en Dios este lenguage) es vna de las mayores, y mas grandiosas que el tiene? Cosa de que se precia Dios, cosa de que se alaba el, quando quiere alabarnos sus grandezas! *commendat.* O auiamos de dezir, que no sabe alabarse (que blasfemia!) ò confessar que por lo menos en orden a nosotros, es esta la que mas nos le engrandece.

1. Ioã. 4.

Pareceos acaso, que tiene este pensamiento algo de quimera, ò que es mera imaginacion de mi discurso? Pues aduertid que por solas estas señas conoce el en nuestro Euangelio à los que son sus hijos: *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos, vt sitis filij Patris vestri qui in cœlis est:* amad à vuestros enemigos, y hazeldes bien, si quereis que os tenga mi Padre por sus hijos: y no tuuiera el por tales à los hombres, sino se preciara tanto destas señas. Mas q̃ digo à los hombres? Poco es esso: al mismo Christo reconociò, y cõfessò por ellas. Sabeis que he notado en la sagrada Escriptura? Que dos vezes que el Padre eterno confessò exterior y sensiblemente à Christo por su hijo, entrambas fueron quando el estaua dandole estas señas: vna quando instituia el Sacramento del Bautismo en el Iordan, en cuya tabla dexaua librado el perdõ de nue-

ſtras culpas; y otra el dia de ſu Transfiguracion en el monte Ta
Luc.9. bor, quando *loquebatur de exceſſu quem facturus erat in Ieruſalẽ*; quãdo eſtaua traçando con Moiſes, y Elias la muerte, y paſsion que auia de padecer en Ieruſalem por ſus injuriadores; y entrambas à dos vezes, apenas començò à darle eſtas ſeñas, quando raſgando eſſas cortinas de los cielos, y aſſomandoſe à los balcones de ſu gloria, le començò à confeſſar por hijo ſuyo. *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*. Eſte ſi, eſte ſi que es hijo mio. Señor, pues no lo era tãbien quando eſtaua enſeñando en el Templo à los Dotores? No lo era quando predicaua à los Iudios? No lo era quando reſucitaua tantos muertos, y dando ſalud à todos los enfermos, hazia deſiertos de los Hoſpitales? No lo era tambien quando diſcurria haziendo eſtas, y otras obras tales por el mundo? Si: ſiempre lo fue, y ſiempre lo ſera: que nunca puede el dexar de ſer mi hijo; pero para conocerle yo por las ſeñales, ningunas ſon tan eficaces ni tã ciertas, como el verle tratar de perdonar injurias, y hazer à ſus enemigos buenas obras. *Diligite inimicos veſtros, & benefacite his qui oderunt vos, vt ſitis filij Patris veſtri, qui in cœlis eſt*. Ni el enſeñar niño de doze años à los Dotores mas viejos de la Lei, ni el ſanar los enfermos, ni el reſucitar los muertos, ni el deſpoblar las Enfermerias, y Hoſpitales, ni el hinchir deſtas obras todo el mundo, nada llega à ſer tan cierta ſeñal deſta filiacion, como tãtico amor empleado en enemigos declarados. Eſtas dos vezes le veo, que mas particularmente que otras trata de eſſo; la vna inſtituyendo vn Sacramento todo de perdon, y la otra tratando de dar valor à eſſe y à los demas Sacramentos con ſu ſangre; por eſſo en ellas le confieſſo por hijo mas que en otras; *Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*: ahora ſi, que dà ſeñales infalibles.

Y notad mas (confirmarà de camino el penſamiento) que deſtas dos vezes, aunque entrambas le confeſsò por hijo ſuyo, *hic eſt filius meus dilectus*; no entrãbas mandò al mundo q̃ le oyeſſe; que ſolamente en la Transfiguracion añadio a las primeras, dos palabras; y dixo, *Ipſum audite*; oidle, y atended à eſto que dize. Pues porq̃ le han de oir mas eſta vez que la otra? Quereis ſaber porq̃? Pues ojo à las obras, que ellas nos lo dizen. En el Bautiſmo que aunque inſtituyò Sacramento de perdon, no tomò en la boca la muerte que auia de padecer por eſſos à quien perdonaua; bien que le reconocio Dios por hijo ſuyo; *hic eſt filius*

meus

meus dilectus; y hijo en quien se complacia notablemente: *in quo mihi benè complacui*; que al fin para esso bastaua essa buena obra: *bene facite his qui oderunt vos, vt sitis filij Patris vestri, &c.* Mas como no nos leyò de palabra la dotrina, no fue menester mandarnos q̃ le oyessemos, bastò enseñarnosle, y como señalarle con el dedo, para que aprendiessemos del, viendolo que hazia. Pero en el monte Tabor, à donde estaua leyẽdo essas leciones; en la Trãsfiguracion, en que se puso mui de espacio à hablar con Elias, y con Moisen, de su passiõ, y muerte: *loquebantur de excessu, &c.* ai si, que es menester que le escuchemos; *ipsum audite*; oyamosle, que essas palabras que habla son las señas, en que le conocio Dios (à nuestro modo de hablar) por hijo suyo. *Hic est filius meus dilectus.* Tanto se precia dellas, que aun en Christo las quiso estimar mas particularmente; y à los hõbres les mandò que las oyessen; *ipsum audite*; para que aprendiendolas, y tomandolas del, se pudiessen adoptar tambien por hijos suyos; *vt sitis filij Patris vestri, qui in cælis est.*

§. V.

Y De aqui entẽdereis, que sea la causa que quando Christo nuestro bien, con zelo de la honrra de su Padre, se puso à echar del templo à los que se le profanauan con sus tratos, alegando que como à hijo del dueño de la casa le incumbia el mirar por su decoro; *Nolite facere domum patris mei, domum negotiationis*; y ellos entre el corrimiento, y el enojo le pidieron el testimonio desta filiacion, y que les diesse alguna señal della; *Quod signum ostendis, quia hæc facis?* La que les dio el Redemptor del mundo, no fue otra que dezirles; *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.* Deshazed este Templo, y vereis como le bueluo à hazer dentro de tres dias. Y nota el Euangelista, que dezia esto hablando de su cuerpo, y de la muerte que auia de padecer dentro de poco. Como quien dize; si las señas por donde quiere mi Padre que me conozca el mundo por su hijo, son la muerte que he de passar por mis proprios enemigos; y en oyendome hablar en essa muerte, para que me conozcan por ella, les manda que me escuchen, y me oyan; *ipsum audite*: à estos que me piden señas de quiẽ soi, ningunas les puedo dar mas conocidas: *soluite Templum hoc*: crucificadme. Y aduertid, que pues ni todas las injurias que aora me hazeis, ni las que me aueis de hazer poniẽdome en la Cruz, son bastantes para que dexe de

Ioan. 2.

querer-

quererla padecer por vuestro remedio, y acordarosla yo proprio, como lo hago; *soluite:* por el mismo caso que os retorno, por tanto mal, tan grandes beneficios, os doi señal de lo que me pedis; *& hoc signum ostendo:* y mostrandome hijo de Dios con esta prueua, la hago tambien de que tengo derecho à echaros de su casa.

Y aun se ha de notar mas en confirmacion de lo dicho, que el mismo Christo tambiē se precia destas señas, y de que le conozca por ellas todo el mundo; que llegādo dos Iudios despues, la noche de su Passion, à casa del Pontifice, y atestiguando de Christo, que auia dicho aquellas mismas palabras, ò otras mui semejantes, excepto que lo que el auia dicho de su cuerpo lo referian del Templo de Ierusalen, como ello parecia, que sonaua: *Hic dixit: Possum destruere tēplum Dei, &c.* al referir esta historia S. Mattheo, los trata de falsarios, y dize que atestiguaron con mentira, *Nouissimè autem venerunt duo falsi testes, &c.* como si dixera: Si lo que Christo pretendio en las palabras que ellos refirieron, fue dar señal de que era hijo de Dios, como se la auiā pedido los Iudios, estosque no dixeron que tratò de la muerte, que auia de padecer por sus enemigos; sino dela destruicion

Mat. 26.

del Templo material, y su reedificacion, mintieron falsamente: que ni el podia prouar con esta el ser hijo de Dios bastantemente, (pues para destruir el tēplo, y boluerle à edificar en aquel tiempo, los Angeles, y aū los Demonios tenian fuerças) ni otra ninguna que aquella (la de su muerte digo, padecida por sus proprios enemigos, y acordada en aquella ocasion, que tambien era de injurias, y de agrauios) era a proposito para prouar su filiaciō de la manera q̃ el queria prouarla; esto es, de la q̃ le auia conocido, y dado à conocer por su Hijo el Padre eterno: *hic est filius meus &c.* Y pues le trocaron tāto las razones, y auiēdo dado el bastāte prueua, le leuantaron, que la auia dado insufficiente, razon es que los llame falsarios S. Mattheo, y q̃ diga de ellos, que *accesserunt duo falsi testes,* que eran testigos mentirosos, y perjuros. Tan cierto es, que no solamente el Padre quiere, que conozcan los hombres por estas señas de perdonar injurias à su hijo; y en viendoselas dar, le reconoce el por tal sensiblemente, y nos manda à nosotros, q̃ oyamos lo q̃ esta diziendo acerca desto, *ipsum audite;* sino q̃ el mismo Hijo tābien, conformandose cō su voluntad en esto, como en todo, se precia dellas, y se corre (si assi se puede dezir) de que le quiera conocer

conocer nadie por otras. Y esto es lo que diximos de S. Pablo, que *commendat charitatem suam Deus*; que la cosa de que mas se precia Dios, y mas se alaba es de auer sabido amar sus enemigos, y auerles sabido retornar, en vez de sus ofensas, buenas obras: *Quoniã cùm adhuc inimici essemus, Christus pro nobis mortuus est.*

Apliquemos aora todo esto à nuestro Thema. Virtud propria de Dios, *cui proprium est misereri semper, & parcere*; encomendada à los hombres por el mismo; *commendat autem charitatem suã Deus*; y tal, que se puede el mismo preciar de ella; *commendat*: virtud en que conocio Dios por hijo natural suyo al mismo Christo; *hic est filius meus dilectus*; y que adopta en hijo de Dios à qualquier hombre, *vt sitis filij Patris vestri*; quien aura que se desprecie de tenerla? *Diligite inimicos vestros*. Ea Christianos, destierrense aborrecimientos, y vengan̄ças: perdonad, perdonad à quien os ha injuriado; *diligite*: amad aun à vuestros proprios enemigos, *& benefacite his qui oderunt vos*: dad biẽ por mal; que esso es lo que haze Dios, y lo que nos manda hazer à vos, y à mi, para que assi nos mostremos hijos suyos, *vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est.*

Segundo pensamiento. §. VI.

YA me parece que os oyo dezir à algunos de vosotros, q̃ desseais perdonar à vuestros enemigos (y oxala os oyesse yo à todos dezir esto) sino que este puntillo de la honra os haze q̃ acudais à la vengança; aquel *quis est iste?* de los Escribas, y Phariseos q̃ deziamos, que en viendo que agrauiado vno, no se venga, luego parece que le señalan todos con el dedo, y que le tienen por hõbre sin honra, y para menos. O ceguedad, è ignorancia de los hombres! que lo que tiene por honra el mismo Dios, tenga vn vil gusanillo por affrenta! Quitad, que no sabeis que cosa es hõra; no sabeis las leyes del duelo bien, si pensais esso. El verbo Griego *sinistesi*, que corresponde en el original al nuestro *commendat*, no solamente significa encomendar, ò alabar, sino tambiẽ illustrar, y ennoblecer: *nobilem facere, atq; illustrare*, dizen los Interpretes; y con todo esso affirma S. Pablo, que *commendat charitatem suam Deus*, que encomienda Dios su caridad; esto es, que la ennoblece, y que la illustra con estenderla à los enemigos, y morir por ellos; *quoniam cùm adhuc inimici essemus. &c.* Mirad si con cosa, con que se illustra, y ennoblece el mismo Dios, podeis ennoblecervos vuestro linage. Gloria de Dios! que cosa ai, que se le iguale? Preciase el Cielo de q̃ es

Viegas in ca. 1. Apoca. sec. 13. num. 13.

es morada, y caſa propria ſuya, *Cœlum cœli Domino:* el Aire,de q̃
Pſal.113. ſuele ſeruirle de alas, con q̃ buele, *qui ambulat ſuper pennas ventorum:*
Pſal 103. la Tierra de que la habitò treinta y tres años, *& habitauit in*
Ioan.1. *nobis,&c.* el Agua, de que la ſantificò con el Baptiſmo, *Ieſu bapti-*
Luc.3. *zato:* el Fuego, de que baxò el Eſpiritu ſanto en forma ſuya, *lin-*
Acto.2. *guæ tanquam ignis:* alabanſe los Angeles del cielo de ſer criados, y miniſtros de ſu caſa, *miniſtri eius,*
Pſal.102. *qui facitis voluntatem eius:* preciãſe finalmẽte todas las criaturas de q̃ ſon todas hechuras de ſus manos; y todas confieſſan que reciben del, y dellas todo el luſtre, y perfeccion q̃ tienen, ſin tener coſa en que le poder retornar à el eſta buena obra. Pero preciarſe de que ſon honra, y gloria de Dios, preciarſe de que le ennoblecen, y le illuſtran, aura alguna que ſe atreua à pronũciarlo? aura quien pueda dezir con verdad: *ego nobilitaui Deum!* yo ennobleci à Dios? No lo puede dezir criatura alguna. Solo el amor de los enemigos es a quien ſe le atribuye eſta excelencia: porque ſolo el es, de quien dize S. Pablo à boca llena, que *commendat* (*id eſt, nobilem facit, atq; illuſtrat*) *charitatem ſuam Deus*, que illuſtra la caridad de Dios; eſto es, al miſmo Dios, y le ennoblece.

Que brauo pintauan aquellos viejos à Dios, Apocalypſis 5. quando, por conſolar à S. Iuan Euangeliſta, que lloraua, porque no auia quiẽ pudieſſe abrir el libro, le dixeron q̃ ya el lo venia à hazer; q̃ boluieſſe los ojos à mirarle: *Ecce vicit leo de tribu Iuda aperire librum*. Apoc.5.
Ea Iuan, que viene como vn leon, à abrir eſſe libro. Y que manſo, y (por hablar mas en mis terminos) q̃ perdonador ſe moſtro el al miſmo Euangeliſta, quando boluiẽdo la cabeça à mirarle, *vidi*; no dize que le vio leõ, ſino cordero; *vidi, & ecce agnũ ſtãtem:* vn cordero que era la miſma manſedumbre. Voi à mirar, que razõ le pudo mouer à hazer vna transformacion tan milagroſa: y hallo, q̃ alli ſe hazia vna como repreſẽtaciõ de ſu paſſada muerte (por eſſo añade que le vio *tãquã occiſum*) y que eſſa fue la cauſa, porq̃ no ſe quiſo moſtrar leõ, ſino cordero. Como quien dize: Si haziẽdo memoria de mi muerte, me moſtrara leon, penſaran los que me vieran en eſſa forma, q̃ como leon trataua de vengarme. Pero viendome en forma de cordero; y que con ella mueſtro mi poder, en tiẽpo q̃ me acuerdo de mi muerte; por el miſmo caſo echaran de ver, que de lo q̃ me precio mas es de perdonador, y miſericordioſo; y que quãdo mas preſentes tẽgo mis agrauios, y mas en mi mano el poderme vẽgar dellos, entõces es quãdo me precio mas de que me tẽ-

gan mis enemigos por cordero.

Y si el mismo Dios recibe gloria, y hõra desta virtud) de la manera q̃ el puede recibirla (quien ai que ponga la suya en otra cosa? *Mihi autem absit gloriari, nisi in hac inimicorũ dilectione.* Vaya fuera, q̃ no merece nombre de Christiano el que pusiere su honra en vanidades. Que digo de Christiano? no merece nombre de hõrado quiẽ tal haze. Quereislo ver? pues aduertid, que todas las honras que apetecen los hõbres aca baxo, no son honras (digamoslo assi) mas que à media carta. Digo, que miradas de vn lado lo parecẽ, pero si las bolueis del otro, hallareis, que pueden passar plaça de afrentas. Vn hidalgo pone su honra en que le traten como à cauallero. Pareceos que tẽdra mucha, en alcançandolo? Pues llegaos à vn señor de titulo, y hazedle essa misma hõra, vereis como la tiene por afrenta. A vn cauallero, que mayor honra se le puede hazer, que tratarle como à titulo? pero si tratais à vn Grã de dessa suerte, lo tẽdra por baldon, y menoscabo. Pues por ventura no eran essas las hõras, por que andauã essotros desalados? en buena hora: pero es q̃ no son honras mas que por vn lado: son honras tan limitadas, y tan cortas, que à qualquiera que sea algo mas le vienen mui estrechas. Quereis tener vna honra que le venga mui ancha à todo el mundo? vna honra, que no aya Principe, ni Rei, que no la deua tener por tal, y preciarse della? Pues poned la vuestra en cosa de que el mismo Dios se precie; y si el amor de los enemigos, y perdon de las injurias tiene esto, que *commendat charitatem Dei*; que al mismo Dios illustra, y ennoblece: *diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos*; amad, amad à vuestros enemigos, perdonadles las injurias que os hizieren; que honra de que se precia Dios, seguramente podran preciarse todos de ella.

Ad. Gala. 6.

§. VII.

AOra Christianos apuremos este punto; y porque no me digais que os niego los principios, yo os concedo, que pone el mundo su honra en la vengança; y concededme à mi tambiẽ vosotros, que pone Dios la suya en el perdon; *commendat:* no esta claro que es mucho mas noble honra esta, que aquella? no esta claro, q̃ es mayor la honra del señor, que la de los vassallos? Pues si el Señor se ennoblece, y honra cõ perdonar; el vassallo con vengarse; escoged vos la nobleza que quisieredes. Vengaisos? Nobleza tẽdreis; mas que nobleza? la q̃ puede caber en vn vasallo. Que digo en vn vassallo? en vn esclauo, qual lo mostrais ser de vuestros

proprios apetitos, sugeto à la passion de vuestra ira. No os parece essa harta nobleza? no me espanto, que en vn esclauo ya sabemos que puede caber poca, ò ninguna. Quereis tener mas? Pues perdonad; que esse perdon os dara nobleza de Principe, nobleza de Dios, q̃ se ennoblece de esse titulo; *commendat, id est, nobilem facit, atq; illustrat*: aũque os halle villano, y mal nacido, os hara luego noble, y cauallero.

Agrauiado el santo Propheta Elias de Iezabel, q̃ por la muerte que el auia dado à los Prophetas falsos de Baal, le tenia amenazada ya la suya: *Hæc faciant mi*
3. Regum 19. *hi Dij, & hæc addant, nisi hac hora cras posuero animam tuam, sicut animam vnius ex illis.* Dize el Texto Sagrado 3. Reg. 19. que se salio indignado, y temeroso: y sin determinarse en lo q̃ haria, se dexo lleuar de su voluntad: *abijt quocũque eum ferebat voluntas.* Camino de propria voluntad, y en ocasion de agrauios, aun en los mismos Prophetas no es seguro: mas como Dios à los que son de veras suyos nunca los desampara, ni los dexa, apenas hizo el primer alto al pie de vn arbol, quando le despachò vn Angel por los ayres, que le lleuasse de comer, y le auisasse que se fuesse hàzia el monte Oreb, que alli le queria el mismo enseñar, como se auia de auer en estas ocasiones. Despertò el Propheta, hallo à su cabecera el pan, y el agua; comio, y beuio: leuantose, caminò su jornada, llegò al monte de Dios: y para leerle en el vn par de liciones desta materia, mostrole vna vision marauillosa. Lo primero apareciosele, y hablole: *Quid hic agis Elia?* Que hazeis aqui? Señor (respondio el) zele vuestra causa, y hanme mal amenazado por ella. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, & quærunt animam meam vt auferant eã.* Amenazanme con la muerte. Que hare? Sera bueno que me vengue, ò que perdone? Aprouechareme de mi antiguo zelo, y pedire que baxe fuego del cielo, y los abrase? ò cerrarè las nubes que no llueuan? Apenas acabò de dezir esto, quando dize que vio passar vn grande viento: *Spiritus grandis, & fortis, subuertens montes, & conterens petras*: vn viento que se lleuaua tràs si los montes, y conuertia las piedras en ceniza. Mirad que proprio espiritu esse de vengança! que no ay monte, por fuerte que sea, que le resista, ni piedra, por dura que sea, que no la quiebre! *Subuertens montes, & conterens petras.* Pero por ventura venia el Señor ai? Ni por pensamiento. *Non in spiritu Dominus*, dize el Texto Sagrado expressamente: no ay cosa del Señor en esse espiritu. Tras el

ayre vino vna gran commonciõ; *& post spiritum commotio*: vn hazer temblar de miedo todo el mundo. Mas tampoco en la com mocion hallò lo que buscaua. *Non in commotione Dominus*: no se mostro el Señor en esse terremoto. Tras la commocion vinieron grandes llamaradas de fuego; *& post commotionem ignis*: vnos volcanes, que querian abrasar toda la tierra; los que embueltos en humos de soberuia soleis vos arrojar de vuestro pecho, quando os sentis offendido, y agrauiado; aquel fuego que os abrasa el coraçon, y en que querriades abrasar vuestro enemigo: pero tampoco vino el Señor en este fuego: *& non in igne Dominus*. Valame Dios! Es possible, que ni en el fuego, ni en los terremotos, ni en el viento, en nada de esso se halla el Señor? Assi lo dize el Texto expressamente. Passa mas adelante, y dize, que vino vn ayrezillo manso, y delicado; *sibilus auræ tenuis*: vn ayrezillo, que refresco todo esse ardor, y deshizo los torbellinos, y borrascas; y apenas se oreò à su soplo, quando (nuestra Vulgata, aunque lo supone, no lo declara; pero la Complutense, y algunas otras Biblias) quando le dixo Dios, que alli venia el Señor, que le miralle; *& ibi Dominus*: en essa suauidad, y essa blandura se descubrio el Señor, y quiso que le viesse. Y aun le mandò que fuesse à vngir Reyes, y Prophetas; *vade, & vnges Azael Regem, & Eliseum Prophetam*; como en señal de que todo auia de ser, à la traça de la vncion, blando, y suaue.

Compl.

Christiano mio, percibe esta licion, que contigo habla; y harta mas necessidad tienes tu della. Hallaste offendido en algo, ò agrauiado? Ya se q̃ tendras vnos espiritus de ira, fuertes, y terribles; *spiritus grandis, & fortis*; vnos impetus de vengança, que todo lo atropellen, y deshagan; *subuertens, montes, & conterens petras*. Ya se q̃ por boluer (al parecer del mũdo) por tu hõra, has de querer trepar mõtes arriba: dexalos passar, que *non in spiritu Dominus*; (boluamoslo por passiua) no te mostraras señor, ni noble en esso. Ya veo que te demudas, y q̃ tiemblas, parte de rabia, y parte de vergueça; cargado te parece q̃ estas; quieres vengarte: *sed non in commotione Dominus*. No te engañes, q̃ no ai en todos essos mouimiẽtos honra verdadera. Fuego lanças por ojos, y por boca, y à fuego, y sangre querrias destruir luego à tu enemigo: pero tampoco hallaras lo q̃ buscas en el fuego: *& non in igne Dominus*: no es ninguno de essos buen modo de mostrarte señor, ni de hazer informaciõ de tu nobleza. Orea vn poco esse fuego, y essa colera: da

da vado à essos rigores, y à essos impetus; trueca en vn aire miso la borrasca; *sibilus auræ tenuis*; q̃ ai es donde te mostraras señor de todos; *& ibi Dominus, ibi*: ai, en essa blandura, en essa suauidad, es donde rendiras à tu enemigo, y te vendras à señorear del, aunque le pese; *ibi Dominus*: ai te haras señor del, y te mostraras señor de tus passiones. Y si acudes en vez de hierro, con vnciones; *vnge Azael, &c.* esto es, con buenas obras, y caricias; si hazes lo que te manda el Euangelio, *Diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos*; cree que esso solo sera bastante à ennoblecerte, *commendat*, id est *nobilem facit*; y tã noble, que te conozca Dios por hijo suyo; *vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*. Mira si es mas honrada nobleza esta, que quanta pueden darte tus venganças.

Tercer Pensamiento.

§. VIII.

SEA este el tercer punto deste discurso, y acabemos con el, que esta virtud, à que nos combida oi el Euangelio, no solamente trae honra, mas prouecho. Quiero dezir, que no solamente nos puede ennoblecer cõ lo mismo que se ennoblece Dios, como à personas de su apellido, y de su casa; sino como à hijos que somos suyos, *vt sitis filij Patris vestri*, y consiguientemente, como à herederos forçosos de sus bienes. Argumento es que haze el mismo Apostol: *si autem filij, & heredes*: somos hijos: luego somos herederos. Rom. 8.

No soleis dezir aca, que honra, y prouecho no caben en vn saco? Teneis razon, que los saços ordinariamẽte son mui anchos; y en las anchuras del mundo, y sus deleites es impossible caber honra, y prouecho. Pero en el camino estrecho de la perfeccion, *arcta est via, quæ ducit ad vitam*; en el perdon de las injurias, y en el amor de los enemigos, cupo el mismo Dios, que *cum adhuc inimici essemus, pro nobis mortuus est*, como podra dexar de caber todo? O grãdeza sobre todas las grãdezas! que con solo perdonar à vuestros enemigos, y quererlos bien, con solo no os vengar de las injurias, podeis sacar vna executoria llana, y autentica de que sois verdaderos hijos de Dios, *vt sitis filij Patris vestri*, y poner pleito con ella, como tales, à toda la herencia del cielo, y sus riquezas. Mat. 7.

En aquellas virtudes de supererogacion, y de consejo, que propuso Christo à los suyos (en el mismo sermon, de donde se sacò nuestro Euangelio) à todas ellas les propone sus premios; a caso porque conoce ya, que es

nuestra voluntad tan lerda al bien, que sino es que el acicate del interes proprio la espolee, no se sabe menear, ni dar siquiera vn passo en las virtudes. Harta verguença, y corrimiēto nuestro, que para cada cosita que hazemos aya de andar con nosotros Dios à daca, y toma! y aun con todo esso nos vamos bien de espacio. Vales pues prometiendo à todos premios; à los pobres el Reino de los Cielos; à los māsos, la tierra y sus aueres; à los misericordiosos, que vsara de misericordia Dios con ellos; à los hambrientos hartura, consuelo à los llorosos; finalmente la vista de Dios, à los que tuuieren limpios pensamientos; *Beati* Mat. 5. *mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt*: que para llegar à ver à Dios, Christianos mios, es menester gran puridad, y gran limpieza: y con ser tantos, y tan grandes estos premios, con hinchir (quien lo duda?) las medidas de nuestro desseo, sin que le quede, al parecer, otra ninguna cosa à que estenderse; con todo esso en llegādo el premio de los pacificos, que es el auerse de llamar hijos de Dios, *quoniam filij Dei vocabuntur*; expressamente dize la Glossa, que todos ellos, en comparacion de este, no suponen: *Maximam ergo dignitatem habent pacifici, sicut qui filius Regis dicitur in domo Regia summus est.* Glos. Que lo que va de los hijos à los sieruos, de los señores de casa à los criados, de los herederos de toda la hazienda à los que solo tienen accion à su salario; esso va de los pacificos à todos los demas, de quienes hablan las otras bienauenturanças. Y esto porque? Solamente porque han de ser llamados hijos de Dios en la otra vida; *quoniam filij Dei vocabuntur*. De suerte que este nombre de hijos de Dios es de mas interes, que tierra, y cielo, de mas, que los consuelos y harturas del, y della, y demas que la misma vista de Dios, con ser sola ella la que puede satisfazer nuestro apetito; *satiabor cum apparuerit gloria tua*. Psal. 16. Pues esse mismo interes es el que ganamos de querer bien à nuestros enemigos, *vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*; que nos hazemos hijos de Dios con solo amarlos. Y que digo el mismo? Mucho mayor es el que parece que significan las palabras. Que à los pacificos no les dize, que seran hijos de Dios; *quoniam filij Dei erunt*; no: sino que los honrara el con esse titulo: *quoniam filij Dei vocabuntur*. Pero à los que amaren à sus enemigos, y los hizieren bien, en verdad, que no les dize, *vt vocemini filij Patris vestri*, para que seais llamados hijos de Dios; sino, *vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est*: para que seais

seais verdaderos hijos suyos; no porque no lo ayan de ser entrãbos verdaderos: sino por naturaleza, que esso à solo Christo le conuiene, alomenos por gracia, y adopcion; sino para darnos à entender, que la adopcion, y gracia de los que supierẽ perdonar injurias, y retornarlas en amor, y en buenas obras, por lo menos quanto es de parte desta virtud, ha de ser mucho mayor, y mas intensa, que la que corresponde à los actos de la paz, ò de otra qualquiera de las virtudes inferiores. Y lo que se sigue de aqui, haziendo fuerça en el argumento de S. Pablo, que ha de fundar derecho à mayores bienes, y a mayores tesoros celestiales.

§. IX.

AQuel *commendat*, que prometi de no dexar en todo este discurso, y en Latin diximos que significaua dar en guarda, ò alabar, y en Griego illustrar y ennoblecer; en Castellano significa lo que suena, encomendar: esto es començar a tener renta. En las Ordenes militares ai habitos, y encomiendas: el habito es la Cruz, que traen los caualleros en los pechos, y desta no ay ninguno, que se excepte, sino que todos pueden, y deuen traerla; y por ella son conocidos donde quiera que van, y aun dõde no los conocen los estiman; porque en viẽdo la Cruz en los pechos, ya se sabe, que quien la trae es cauallero. Por esso los habitos son mas para los que andan fuera de sus tierras, paraque por ellos los conozcan los que no los conocen, y conociendolos, les hagan cortesia; que los que estan entre sus naturales, conocidos se son, y no han menester, para que los estimẽ nada desso. Pero las encomiendas no tienen honra solamente, sino tambien prouecho: que vale cada vna tãtos mil ducados de renta en cada vn año. Y estas no las tienen todos los del habito, sino solos los que son entre ellos mas validos; las dignidades, y los magnates de la orden. Y el llegar a tener vna destas se llama encomendar, y comendador el cauallero que la tiene.

Pues de aqui digo yo que podriamos romancear (por no dezir explicar) tambien aquel *commendat charitatem suam* de S. Pablo; el hazer Dios a su caridad comendadora. Porque si los habitos, de que hablamos, son las Cruzes, que traen los caualleros dellos en los pechos: en este sentido, no ay duda sino que es la caridad de Dios persona de habito; que para esso se puso el vna Cruz, sino en los pechos, en las espaldas, y en los hombros; *baiulans sibi crucem*; para hazer habito de caualleros su- Ioan. 19.

yos, sin el qual ninguno sea tenido por tal alla en su Reino: *Qui non baiulat crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* Gran cõsuelo, Christianos, de los que padeceis por Dios alguna cosa; q̃ essa misma Cruz de contradiccion, y de trabajos, que agora se os haze pesada de lleuar, aspera, y dura; essa misma ha de ser la señal, por donde os respeten, y estimen en el cielo: esse ha de ser el habito de Christus, en que os conozcan por caualleros de Dios los mismos Angeles, y como à tales os hagan alla honra, y cortesia. Bien podra ser que entren sin Cruz algunos en el cielo; digo, essos niños recien baptizados, q̃ no supieron de bien, ni de mal en esta vida: pero que los estimẽ alla por caualleros, ni q̃ les hagã la misma honra, que à los otros; esso yo no me atreuo à assegurarselo. Gente estrangera (que lo somos los hombres en el cielo; *Carnis enim locus proprius terra est, quæ quasi ad peregrina ducitur, dum per Redemptorem nostrum in cælo collocatur*, dize nuestro gran padre san Gregorio.) Gente estrangera pues, y que no traen el habito en los pechos: hidalgos biẽ se sabe que lo son, porque en el cielo no ay ningun pechero: pero por el mismo caso q̃ no lleuã en los pechos su Cruz, no llegarã à passar plaça de ilustres. Los Angeles, que son naturales de la gloria, ya se conoce alla quien es cada vno: y assi sin Cruz los estiman, y respetan; no han menester hazer pruebas de trabajos, para que los tengan alla por caualleros. Pero à los hombres, q̃ vamos dela tierra, como nos estimaràn, sino lleuamos habito? Quereisle lleuar? pues cargaos la Cruz de Christo; que este es el habito por donde os conoceran los mismos Angeles; este por el que os respetaran, y este el que trae Dios por propria insignia: *baiulans sibi Crucem*: mirad si ireis vos con ella bien honrado. Pero vamos à lo que nos haze mas al caso. Este habito, esta Cruz, son los trabajos, y el padecer por amor de Dios persecuciones; y aunque es verdad que en esta orden de Dios, no ay habito, que no tenga su encomienda; y encomienda tan gruessa, que la que menos vale, vale el cielo; pero ay algunas, que por mucho mas quantiosas que las otras, se alçã à solas con el nombre de encomiendas. Quereis saber quales son estas, para procurar, si podeis alcançar vna? Pues esso es lo que dize san Pablo à los Romanos: que *commendat charitatẽ suam Deus in nobis, quoniam cùm adhuc inimici essemus, Christus pro nobis mortuus est.* Quando llega la caridad à ser tan grande, que no solamente se padece por los amigos, sino tambiẽ por los enemigos,

Luc. 14.

Greg.

gos, y encontrados; *cum adhuc inimici essemus*; quando se padece esta Cruz por los mesmos, que ponen à vno en ella, y no obstante esta persecucion, los ama, y quiere; quando haze lo que manda nuestro Thema, *diligite inimicos vestros, & benefacite his qui oderunt vos*; entonces es, quando encomienda la caridad, y los que la tienen llegan à ser comendadores: *commendat autem*, entonces es quando llegan à ser (bien podemos hablar assi) mas hijos de Dios; *vt sitis filij Patris vestri*: y cõsiguientemente à gozar mas de las rentas de su Padre; *si autem filij, & hæredes*. Desta manera llegò à encomendar Christo; *quia cùm adhuc inimici essemus, pro nobis mortuus est*; y de la misma podremos encomendar tãbien todos nosotros.

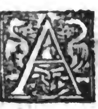
Christianos, los que padeceis persecuciones, con ellas mismas os podeis armar de caualleros, y caualleros del habito de Christo: esto es, del que se estima, y passa alla en el çielo. Si perdonais, y dexandoos de venganças lleuais vuestros trabajos con paciẽcia; por lo menos la Cruz segura està, y cõ ella (fuera de la estimacion, y de la honra) el gozar de la vista de Dios perpetuamente. Y si no solamente perdonais, sino q̃ retornais en buenas obras los agrauios, y amais à los que os cõtradizen, y os persiguen; ai serà el entrar à gozar las encomiendas gruessas, y el ser señores de los tesoros de la gloria. Pero sino solamente no amassedes, sino que en vez de amar, aborreciessedes: si retornassedes el mal en peor; y procurãdo adelantaros à vuestros contrarios siempre en los agrauios, se os passasse toda la vida en vãdos, y en encuentros: que pensais que podriades sacar de essos trabajos? sino que la Cruz se os conuirtiesse en horca, y en cuchillo; y como auia de ser señal de vuestra gloria, lo comience desde luego à ser de vuestro infierno. En aquellas siete virtudes heroycas, de que ha poco q̃ haziamos menciõ, y Christo propuso en el monte à sus Dicipulos, aunque promete à los persseguidos su bienauenturança; *Beati qui persecutionem patiuntur, quoniã ipsorum est Regnum cœlorum*: pero cõ particularissimo misterio no se le offrece generalmente à todos ellos, ni dize: *Beati qui persequutionem vtnumque ferunt*: biẽauenturados los que lleuan las persecuciones, ora las lleuen con ira, ora en paciencia: sino aquellos solamente que *patiuntur*: los que lleuan estas persecuciones con paciencia, y consiguientemente las perdonan. Perdonemos nosotros tambien, amemos à los que mas nos aborrecen, preciemonos desta vir- Mat. 5.

tud, y honremonos, y ennoblezcamonos con ella; que virtud, con que dize San Pablo, que ennoblecio su caridad el mismo Christo, no ay duda, sino que nos dara a nosotros gran nobleza; y haziendonos hijos suyos por gracia en esta vida, en la otra nos hara herederos de su gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

MEDITACIONES PARA EL PRIMERO Domingo de Quaresma.

Thema. *Tunc ductus est Iesus à spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo.* Ex Euãgelica lectione Math. cap. 2.

SALVTACION.



LA batalla, que de oi en quarenta dias ha de dar nuestro gran Capitã, a su enemigo, y nuestro, comiençan ya a preceder algunas escaramuças, y refriegas; que en batallas tan grandes, ni el vencedor se escapa de ayunar a la fiesta de su triumpho estas vigilias, ni al vẽcido se le niegan estas suertes, con que entretenga aunque anuncie su ruina. Y como todo el peso desta guerra se ha de venir a reduzir a los dos Principes; los dos Principes son los que miden las espadas, oi, y se tientan (digamoslo a nuestro modo) las coraças: *vt tentaretur à Diabolo.* Pero ay vna notable diferẽcia: que en aquella batalla, q̃ ha de determinar el pleito, por ser la vltima, acometera Christo, y vẽcerala, *vicit leo de tribu Iuda*: mas en esta, en q̃ aun no ha de quedar cosa conclusa, el principe de las tinieblas acomete; *accedens tentator.* Y desta diferẽcia nace otra, q̃ diferencia tambien los campos, y las armas: q̃ quando acomete el Principe de la luz; como lo es, *ego sum lux mũdi*: no quiere acometer en escondido, sino en medio de Ierusalẽ, y en frente de sus puertas; a vistas de Iudios, y de Gentiles; ni con

Apoc. 5.

Ioan. 8.

con armas dobladas, ò traidoras, sino cō las q̄ se suelen vsar à hierro, y à sangre; al hierro digo, de la lança y de los clauos; y à la sangre q̄ derramo el mismo con ellos. Pero ahora q̄ es el Demonio quien escoge, acomete como salteador, y traidor; en despoblado; *ductus est Iesus in desertum:* y como para coger à vno à traicion son las armas arrojadizas mas à cuento; entra cō vna rociada de pedreros: *dic vt lapides isti &c.* q̄ si de las piedras despues vino à las manos, ya queriendole despeñar del templo a baxo, *mitte te deorsum,* ya pidiendole q̄ se rindiesse a sus pies, y le adorasse: *si cadens adoraueris me;* fue porque le descubrieron la celada; y ya que no le valia la de las piedras, quiso prouar, si acaso le podia engañar con las palabras. Pero como cōtra la palabra de Dios no puede preualecer palabra alguna, y Christo es esta palabra essencialmente, con palabras deshaze sus engaños; la palabra engendrada con la palabra escrita; *scriptum est enim:* hasta que mandandole, como señor que era suyo, que se fuesse, *vade retrò Sathana;* el Demonio le dexo, y los Angeles baxaron del cielo a cantarle la gala, y a seruirle; *Tunc reliquit eum Diabolus, & ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Esta es en suma la letra del santo Euangelio. Y pues en el vencio Christo al Demonio con palabras, quien duda q̄ con estas mismas armas le podremos vencer tambien nosotros? Para que tengā las mias esta efficacia, es menester que la gracia les dè el tēple; acudamos a la Madre de ella, que es Maria, pidiendole que nos la alcāce de su Hijo.

Primer pensamiento.

§. I.

LAstimado el Propheta Habacuc, y aun querelloso de lo mucho a que se estiende el poder del Demonio en todo el mundo; viendo que ni los Reyes, por altos se le escapan, ni por fuertes los que estā mas defendidos; antes son essos los primeros que caen, y de quienes triumfa el mas de ordinario. *Et ipse de Regibus, & Principibus triumphabit, & super omnem munitionem ridebit.* Despues que al cebo dulce del deleite vio que caian los hombres como peces, *& facies homines sicut pisces maris;* y que entrampados en los lazos de sus redes, estaua ya para cargar con todos; *totum in hamo subleuauit, & traxit illud in sagena sua:* lo que en esta generalidad tan lastimosa mas le lastima al Profeta, y mas le duele, es ver que con la sobra de manjares, parece que da en hazerse delicado. *Propterea immolauit sagenæ suæ: & sacrificauit reti suo, quia in ipsis incrassata* Haba. 1.

est

est pars eius ; & cibus eius electus. Que aunque al sacar la pesca à la ribera se da gozoso las gracias à si mesmo,y como congratulandose del lance, cõsagra altares,y ofrece incienso à sus anzuelos;*immolauit sagenæ,& sacrificauit reti:*pero al tiempo del sacar para su plato,como si vuiesse para el bocado malo,anda escogiendo, y entresacãdo los mejores;*& cibus eius electus:* y si bien no han de perdonar sus dientes à ninguno, muestra alomenos cõ esta curiosidad, que le saben mejor los mas sabrosos. Lastimosa cosa,que siendo el el caudillo de los malos, quiera para su plato los mas buenos! Y que teniendo llenos de pecadores sus cañales, se oluide dellos, por acudir à pescar vn santo solo! Sieruos de Dios,los que desseais seruirle en esta vida ; *cibus eius electus :* guardaos, guardaos del Demonio, y de sus lazos ; que en vosotros se quiere el emplear;y à trueco de comerse vn escogido, se estara sin hazer cuenta de mil reprobos.

Luc.22. Por esso acaso preuino Christo con tanto tiempo à sus Apostoles, que se guardassen, que auia de dar tras ellos ; *Ecce Sathanas expetiuit vos,vt cribraret sicut triticum:* porque quando eran mejores que los otros, tanto mas se le auian à el antojado. *Expetiuit;* id est,*vehementer petiuit, seu concupiuit :* no ay cosa que apetezca mas affectuosamente, que à vosotros. Ex Rob. steph in thesau.

Y es de notar para lo que dize que los quiere; que no es para que assi como estan se los siruan à la mesa,y el los coma;*vt comedat,aut manducet vos:* no; sino *vt cribraret sicut triticum :* para acribarlos primero, como el trigo; porque aun en el candial de los Apostoles anda à buscar lo que esta mas zarãdado;aun esso querria el acribar y limpiar mas ; *vt cribraret :* y para que, si pensais, sino para echarle despues mejor el diente ? Esso quiere dezir el verbo *exitisato,*que corresponde en el original Griego al *expetiuit* nuestro ; *exposcere ad pœnam , aut torturam:*apeteciolos para atormentarlos , y hazerles la mas cruel guerra que el pudiesse. O sino,perseuerando siempre en la metaphora:*expetiuit vt cribraret;* apetecio el zarandarlos, y ahecharlos ; para dar con ellos luego en el molino. El trigo despues de bien limpio y zarandado,no lo bueluen a la trox donde salio, sino lleuanlo al molino a hazerlo poluos. Alli se desmenuza,y se quebranta, que aun la figura de trigo no le queda. Pues *Ecce Sathanas expetiuit vos,vt cribraret sicut triticum :* para esso quiere Satanas acribar como trigo a los Apostoles , para esso quiere limpiar los granos de los

alholies

alholies de Dios mas escogidos: para molerlos luego entre las piedras de la persecucion, ò de las tentaciones, hasta venir à no dexarles huesso sano; *sicut triticũ:* hasta que aun figura de tales no les quede. O sino *expetiuit vt cribraret:* desseo os acribar, para que quãdo mas acribados, y mas limpios, diessedes à sus pies mayor caida. Quando el trigo se buelue en la zaranda, las ahechaduras no mas quedã en ella, que el grano limpio todo cae à los pies del que le acriba; para esso tiene aquellos agujeros; para que por ellos caiga abaxo el grano, y solamente se quede arriba la maleza. Pues *Ecce Sathanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum:* desseo el Demonio zarandar como trigo à los Apostoles; para que zarandados de su mano, cayessẽ à sus pies como cae el trigo; *sicut triticum.* Esso es lo que pretẽde el de todos los sieruos de Dios, y aun lo que pretendio oi del mismo Dios desuergonçadamente; *si cadens adoraueris me;* que caigan à sus pies, y se le rindan. Pero ora sea para que caigan à sus pies, ora para lleuarlos al molino, lo cierto es, que los quiere à ellos mas por ser mejores; y q̃ quando mas santos, y mas perfetos, *expetiuit vt cribraret;* entonces es quando el mas los apetece; y quando les echa el diente con mas gusto; *cibus eius electus.* Tanto se precia el Demonio de comer buenos bocados.

§. II.

SObre aquellas palabras de Dios, Iob cap. 40. *Ecce Behemoth, quem fecit tecum, fœnum, quasi bos, comedet:* que el Behemoth ha de comer qual buei el heno, trae nuestro P. S. Gregorio lib. 32. Moralium cap. 10. otras del cap. 11. de Esaias. *Et leo, sicut bos, comedet paleas:* que el leon comera las pajas de la manera que el buei suele comerlas; y viene à concluir, que el Behemoth de Iob, y el leon de Esaias entrambos son figuras del Demonio. Llamase leon por la fiereza, y voracidad; que es à lo que aludio S. Pedro, quando dixo, *Quia aduersarius vester Diabolus, tanquam leo rugiens circuit, querens quem deuoret.* Que qual Leon hambriento, y carnicero, rodea el mundo, buscando à quien tragarse. Pero porque el leon no es mas que vn animal, y consiguientemente no puede tener essa ferocidad mas que por vno; para dar à entender que la del Demonio se estiende à mucho mas, y que no ai fiereza ninguna que no tenga; por esso le llaman *Behemoth,* por otro nombre; y esse no singular, *Behemah,* sino plural *Behemoth,* q̃ propriamente significa muchas fieras; *Behemoth, id est, plures bestiæ,* explican.

Iob. 40.

Greg.

Esa. 11.

can los Interpretes. Aquella grã bestia que vio en su Apocalipsi san Iuan cap. 12. *Habentem capita septem, & cornua decem:* que por ser siete, y diez los numeros conocidos con que se significa todo lo innumerable en la Escriptura, dize que tenia siete cabeças, y diez cuernos, esto es, innumerables cuernos, y cabeças; que no ai bestia fiera en quantas ha criado Dios, que no tuuiesse alli armas, cõ que acometernos, y boca, y dientes, con que despedaçarnos. Porque entendamos lo q̃ nos deuemos guardar del, y quan cruel es la guerra que nos haze. Este Behemoth pues, y este leon fundido en todas las diferencias de las fieras dizque gusta de comer heno, esto es, los hõbres (que essos son los que se significan en el heno; *omnis caro fœnum*) y esso no como lo comen otros animales, sino del modo q̃ suele el buei comerle. *Fœnum quasi bos;* y en Isaias; *& Leo sicut bos, &c.* Comerase los hombres, de la manera que come el buei el heno. Aqui entra la ponderaciõ de san Gregorio; *Nam perscrutari mens nititur* (dize el Santo) *cur iste, vel apud Esaiam Leo, vel hic Behemoth in comestione fœni, vel palearum vtroque loco, non equo, sed boui comparetur?* Que es la razon porque este Behemoth, este Leon fiero, en el comer del heno, y de las pajas, no se compara al cauallo, *quasi equus*, sino al buei, *sicut bos*, siendo verdad que no gasta menos desta manera de mantenimiento aquel, que este? O que nos quiso dar à entender en esta comparacion la sagrada Escriptura? Y responde el santo Dotor à esta pregunta, que lo que nos quiso dar à entender es esto mismo que vamos confirmando; que *cibus eius electus:* que es mui amigo de buenos bocados el Demonio, y gusta de emplearse en ellos mas que en otros. *Equi namque* (dize el) *fœnum quemlibet sordidum comedunt, aquam verò non nisi mundam bibunt: Boues autem aquã quãlibet sordidam bibunt, sed fœno non nisi mundo vescuntur.* Los cauallos dizque qualquier heno comen, aunque sea suzio, puesto que el agua no la quieren beuer sino es mui limpia; los bueies son al reues, que el agua aunque este turbia la beuen, pero el heno en estando menos limpio, no ai tratar de que le metan en la boca. Pues dezir la sagrada Escriptura q̃ come el Demonio como buei el heno, esto es los hõbres, *fœnũ quasi bos*, es dezirnos que no le saben biẽ à el las almas suzias, las que se estan en el cieno de sus vicios, que no es esse el manjar que el apetece; sino al contrario los mas santos, y mas limpios; *cibus eius electus:* y que en viendo à vno mas sieruo de Dios, que otros, luego

Vide Pinedam in ca. 40. Iob. v. 10. exposit. vltim. num. 1.
Apoca. 12. vide Lauretum in allegoria horum numeror.
Isaiæ. 4.
Gregor.

luego se muere por echarle el diẽte, *quasi bos*. Si dixera beuerselos como agua (y llamando à los hombres desta suerte, cõpara al Demonio, al buei en el beuerla; *aquã quasi bos bibet*) tuuuieran mas q̃ temer los pecadores, que ya sabemos q̃ el buei beue agua suzia; *aquam quamlibet sordidã bibunt:* pero no los dando nombre de agua, sino de heno, *fœnum*; y añadiẽdo à esto, que el Demonio ha de imitar al buei en el comerle, *quasi bos comedet*; es dezirnos que ha de procurar siempre lo mas limpio, y que assi como el buei no come el heno, sino es q̃ lo este mucho: *fœno non nisi mundo vescuntur*; assi el Demonio no se ha de preciar de comer alma, que no sea de las mui puras, y escogidas; *cibus eius electus*. Oid esto, y estad sobre auiso almas deuotas, esposas de Iesu Christo, gente santa; que sois vosotras de las que anda el Demonio antojadizo! que sois las que mas à gusto le vais, y consiguientemente por las que el haze mayores diligencias, si puede, para comeros, y conuertiros en su substancia, *comedet:* ò sino por lo menos, paraq̃ caigais à sus pies por algun tiẽpo, *sicut triticum*, y de sus pies lleuaros al molino: *vt cribraret.*

§. III.

DEste buen gusto (que assi podemos llamarle por su objecto) se les recrece à los sieruos de Dios vna cruel guerra, que como el Demonio los trae tan antojados, no se la cessa de hazer hasta cogerlos; y por vn tiro q̃ asseste (digamoslo assi) à la flaqueza de los hõbres sensuales y mũdanos, à la fortaleza de los justos carga ciento; y assi vereis, q̃ despues de grandes defensas, y pertrechos, q̃ para resistir à este enemigo promete el soberano, y celestial esposo à la Iglesia su Esposa en el Salmo 90. que le auia de hazer sombra con sus alas; *scapulis suis obumbrabit tibi, & sub pennis eius sperabis*, y embraçarle su propria verdad en vez de escudo; *scuto circundabit te veritas eius*: que rebatiendo sus golpes en el aire, aun à temerlos no llegara, quanto menos à sentirlos; *non timebis à timore nocturno, &c.* Despues, digo, destas ofertas, y otras tales, no restaua mas de ponerle en las manos la vitoria, y debaxo de los pies los enemigos; y esto haze en el septimo verso prometiendole, q̃ *cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis:* que caeran àzia su lado izquierdo mil, y diez mil àzia su mano derecha. Pero pregũto yo, y no yo, sino mi Padre san Bernardo en el Sermon septimo, sobre este Salmo; què numero tan desigual es el de esta cuenta? Diez mil à vn

Psal. 90.

Bernar.

vn lado, y mil no mas al otro? Es por ventura por lo menos que puede la finiestra? Pensaralo assi, si vuiera de hazer ella la matança; pero Dios no dize: *occides* tu los mataras, sino *cadent:* ellos dize que se caeran por obra suya, no que los iremos nosotros derribādo; y si es Dios quien ha de hazer este milagro, para el no tiene la vna mano mas que la otra. Pues que es la causa, que muriendo à la diestra diez mil, *decem millia à dextris tuis,* à la siniestra mueren tantos menos? Quereis saber porque? Dize Bernardo; por que son menos los que la acometen, y muchos mas los que acometen à la diestra; *Quod videlicet abundantiori malignitate, & velut copiosiori manu dextrum latus appetere consueuissent.* La mano derecha de la Iglesia (dize el Santo) significa los Varones della mas perfetos, los mas probados en la santidad, y en las virtudes; los Eclesiasticos, digamos, y entre ellos mas en particular los Religiosos; la mano izquierda los mas fragiles, y flacos, los mūdanos. Pues para darnos à entender quanto mas persigue el Demonio à aquellos que à estos, y quanta mas fuerça pone en contrastar à los hombres probados en santidad, y virtud, que à los pecadores; contra estos no dize que lleua mas de mil soldados; *à latere tuo mille,* que para vn hombre mundano essos le sobrā; mas contra aquellos diez mil lleua en su exercito *decem millia à dextris tuis.* Cōtra aquellos que por la fuerça de sus obras, por la grādeza de su santidad, por el feruor de su espiritu, y por la variedad de sus virtudes merecen nombre de mano derecha en el cuerpo mistico de la Iglesia, y por serlo los trae el mas antojados; contra essos es cōtra quiē el pone mas conato: *Copiosiori manu dextrum latus appetere consueuit;* essos son contra quien trae mas gruesso exercito.

Acerquemonos mas al Euangelio. Pensamiēto es de Druthmaro, y de otros, que no fue sola esta vez la que el Demonio se atreuio à tentar à Christo, sino que desde que llego à la juuentud no perdio punto, ni le dexo de tentar, como à los demas hōbres. *Postquam Dominus iuuenis factus est, adhæsit illi Diabolus tentando, sicut & reliquos homines.* Y si le objectamos que de ninguna otra tentacion se haze mencion en todo el Euangelio, ni la Iglesia tiene recibida mas que esta del Desierto, dize que la razon es, porque esta fue tan grande, y tā extraordinaria, que no supone en su comparacion ninguna de las otras: *Quia videlicet nunc instauratis armis fortius bellum aggressus est.* Aqui fue donde el Demonio doblo sus municiones, y echo

Druthmarus in Mat. cap. 4.

Idem Ibidem

echò el resto de su poder, y de sus fuerças. Pero pregunto yo, si desde el principio de su juuentud tratò de hazerle guerra, porque guardò el golpe mayor para este tiempo? Es possible q̃ en tantos años de pelea no se determino à probar, si podria acabar de vna vez con su contrario? Que le pudo detener el braço hasta este punto? Si no me engaño yo, del Euangelio mismo se colige; que hasta este punto, puesto que con la suma perfeccion que se deuia al supuesto, auia viuido Christo vna vida (que llaman) comũ exteriormente; conuersando con los hõbres, viuiendo entre los hombres, comiẽdo como los demas hombres; *Venit filius hominis manducans, & bibens*; y mientras viue vn hombre en el mundo, aũque sea vn santo, no le contrasta cõ todas sus fuerças el Demonio; *à latere tuo mille*; vna manga de arcabuceros quando mucho, q̃ prueuen si le puede acertar alguna bala. Pero aora que ha dexado ya los hombres, aora que se ha salido à los desiertos, *ductus in desertum*, aora que comiença à ayunar, y no come ni beue en tanto tiempo; *Cùm ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*: aora que estas virtudes, y todas las demas se le publican por diestra de la Iglesia, y se le hazen apetecer por escogido,

Mat. 11.

cibus eius electus; aora es quando echa en cãpo contra el diez mil soldados: *Decẽ millia à dextris tuis*: aora es quando le da la bateria: *& instauratis armis fortius bellum aggressus est*: tan grande que en su comparacion todas las escaramuças passadas no suponen.

Quereis sacar esta razon del mismo Texto? Pues aduertid q̃ dize el Euangelio, que *ductus est Iesus à Spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo*: que lleuo el Espiritu santo à Christo à los desiertos, para que le tentasse el enemigo. Pues Señor, no le pudiera tentar mejor en los poblados? faltan à dicha tentaciones en el mundo? En essa Ierusalen, à dõde reina Herodes, en essas Ciudades y Cortes populosas? Antes dixera yo, q̃ es ai dõde tiene sus huestes el Demonio. Es possible q̃ para que haga guerra à vno es à proposito sacarle à los desiertos? Si: que aunque en todas partes nos la haze, en ninguna tan grande, como donde le parecemos mas perfetos. En los desiertos, en las soledades, en las asperezas de vida, y los ayunos: *tunc accedens tentator*: ai es donde el procura hazernos mayor guerra, y à donde dobla el campo en orden à esso: *& instauratis armis fortius bellum agressus est*. Pero que mucho, si es este su manjar mas regalado?

§. IIII.

SAquemos de aqui dos cosas de camino, vna los Religiosos, y Ecclesiasticos, y otra los que viuis alla en el mundo; nosotros el cuidado cō que hemos de andar, y lo que nos importa siempre estar en vela: q̄ somos el blāco à donde assesta el Demonio toda la mayor fuerça de sus tiros. Sacerdotes sieruos de Dios, y gēte de su casa, quitemos el reboço a esta dotrina: à que piensan q̄ los traxo Dios à estos desiertos? (que desiertos estan del mundo, y de sus gustos, Iglesias tan graues, y santas como esta, aunque esté en mitad de las Ciudades) à que piensan que los traxo Dios aqui? A solo seguir el Choro, y estarle cantando en el Hymnos, y loores? A solo assistir al seruicio de su Templo, y andarse del Choro al altar perpetuamente? A mucho mas, à mucho mas vinieron: *vt tentaretur à Diabolo*: à que en medio de todas essas obras les este haziendo el Demonio cruel guerra: à q̄ desde que se consagraron al culto de Dios, hasta que se mueran, no cese de prouar su fortaleza: à q̄ junte contra vuestras mercedes sus exercitos, y ponga en campo diez mil contra cada vno, *vt tentaretur à Diabolo*. Si se vuieran quedado alla en el siglo, digo cō professsion de hōbres mūdanos, fueran la mano izquierda de la Iglesia, y essa no la combate el mas que con mil tiros, *à latere tuo mille*: mil ocasiones de tropeçar, y aun de caer, que por momētos se offrecen en el mundo. Pero auiendo llegado à ser la diestra, *à dextris tuis*, auiendo llegado à tener por razon del estado essa excelencia, ai es donde pone el Demonio su conato, y ai donde saca à diezes los millares: *decem millia à dextris tuis*. Y para resistir à tanta gente, quien duda que son menester fuerças, y maña?

El segundo punto para la gente de capa, y espada: q̄ no se espanten quādo veen en vn Sacerdote vna flaqueza. Que si à vos mundanazo desaluñado, os derriba el Demonio con solo vn papirote en el Infierno: si caeis oi, y mañana, y otro dia, aun sin hazer el diligencia ninguna de su parte; el pobre Religioso, ò Eclesiastico, contra quiē junta todos sus poderes: el pobre Religioso, à quien esta perpetuamente haziendo guerra; que marauilla q̄ caiga vna vez ò otra? Diez mil Demonios contra cada Sacerdote, sin descansar vn punto, ni cansarse! *Decem millia à dextris tuis!* Venerad à tantos como son los que veis, que se resisten: y no os espanteis, si ai alguien q̄ desmaye. Padre no deue de ser tanta la guerra, que al fin estan quitados de ocasiones, apartados del mundo

mundo; y los Religiosos cerrados entre quatro paredes, mortificada la carne cõ ayunos, y rendida la voluntad por la obediencia: con q̃ armas les ha de acometer el enemigo? Y aun essa es la causa porq̃ pone el tãto conato en destruirlos: q̃ à los demas que viuen en el mundo, al mũdo, y à sus ocasiones, y lazos se los fia: y cõ esso puede descuidar de muchos dellos. Pero estos à quienes faltã lazos, y ocasiones, como no tiene à quien se los fiar, es menester q̃ los acometa el personalmente: y como por otra parte se le antoja, y anda tan desseoso de comerselos: *cibus eius electus:* echa en cogerlos el resto de sus fuerças, *& instauratis armis fortius bellum aggreditur;* y carga tantas armas contra ellos, que no parece que se acuerda de los otros. Al mismo Christo, con ser su vida siempre tan perfeta, que aun vna leuissima imperfeccion no pudo auer en ella, con todo esso mientras le vio en el mũdo entre los hõbres, si le tento, fue como à ellos, leuemente: *adhæsit tentando sicut & reliquos homines,* dize Druthmaro: pero en viendole ayunar entre vnas breñas, en viendole salir, aun en esso exterior, de lo ordinario, y hazer vida mas estrecha, y rigurosa: *tunc accedẽs tentator,* entonces fue quando le acometio mas fuertemẽte: tanto mas fuertemente, que de sola esta tentacion, por superior à todas las demas, y extraordinaria, hazen mencion los Euangelistas, y la Iglesia.

Segundo Pensamiento.

§. V.

VISTO hemos quando llegò el Demonio à acometerle, quando trato de hazerle mas cruel guerra: miremos aora quãdo le expuso el Espiritu santo à essos assaltos. No dize el Texto sagrado en nuestro Thema, que *ductus est à spiritu in desertum, vt tentaretur;* que el Espiritu santo fue quien le saco al desierto, para que alli fuesse tentado del Demonio? Pues veamos quando le sacò, para enseñança nuestra, y en que ocasion quiso el verle tẽtado. Acabaua san Matheo de referirnos el Bautismo de Christo, y en el los grãdes prodigios, y milagros, que para darle à conocer al mundo sucedieron: como se le abrieron de par en par (como à su natural Señor) las puertas de los cielos, como le hizierõ los Angeles vẽtana, como baxo el Espiritu santo en forma de paloma, como assistio el Padre eterno al expectaculo, y como le cõfessò por hijo suyo, preciandose del, y complaciendose en tenerle: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui.* Y apenas acabò de escriuir el Eua- Matt. 3.

gelista estas palabras, quando juntando con vn *tunc*, las que se siguen, dize, que *tunc ductus est Iesus à spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo*; que entonces, en acabando de recebir estos fauores, el mismo Espiritu, que baxò en forma de paloma à acreditarle, en acabandole de acreditar, le lleuo à que le tentasse el Demonio en el desierto. Acaso para enseñaros à vos, Christiano mio, que en viendoos en gracia de Dios, y amistad suya (con la certeza que podeis tener aca, que nunca llega à serlo) para que essa prosperidad no os desuanezca, es de importancia algun despertador, que os acuerde la fragilidad de vuestro barro: y que si en tiempo que (si assi se puede dezir) teneis à vuestro parecer mas obligado à Dios, y el se da por bien seruido de vos, os vieredes affligido de varias tentaciones; y que entõces mas por ventura que otras vezes, permite el al Demonio que os apriete: no penseis que esso es oluidarse de vos, ni mal pagaros; que nunca Dios mal paga, ni se oluida: antes es daros lo que aueis menester, para que el mucho bien no os haga daño; y poneros vn preseruatiuo eficaz, para que el estar en tan alto lugar no os desuanezca. Lo que hizo con su gran priuado el Apostol san Pablo: *Ne magnitudo reuelationum extollat me, datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ, &c.* Que porque las muchas reuelaciones que tenia, no le fuessen materia de engreirse, le dexo Dios padecer muchas tentaciones. Toda la Filosofia desta dotrina consiste en que las tentaciones, aũque nos pese, nos acuerdan lo que somos, y que ningun fauor, ni aun los del cielo, nos deshaze del ser de hombres que tenemos: y mientras se nos acuerda que lo somos, es imposible, q̃ se apodere de nosotros la soberuia: que bien mirado, no ai vicio mas ageno de nuestra naturaleza, ni que tenga cõ ella menos parentesco. *Non est creata hominibus superbia, neque ira nationi mulierum*: dize Iesus Sirach en su Eclesiastico. Eccli. 10. No se hizo para los hombres la soberuia, ni la ira para la nació de las mugeres. Donde se ha de notar la junta q̃ haze, que de camino es vna comparacion marauillosa. Porq̃ assi como la muger quãdo se aira, si quiere llegar à executar su enojo, le falta fuerças, y se halla burlada: y por esso no se hizo la ira para ellas: assi el hõbre quando se desuanece, si quiere llegar à volar, y subir alto, le faltan las alas para executarlo, y se halla vn poco de barro miserable; que es tã impossible leuantarse dos dedos de la tierra, como lo es leuantarse de si mismo:

mo: y asi viene a experimentar à costa suya, que tampoco se hizo para el el desuanecimiento. Que vn Angel se ensoberueciesse, malo fue: que la soberuia en fin no puede dexar nunca de ser mala. Pero parece que tenia de que, en alguna manera. Vna criatura tan perfeta, y acabada, principio de las obras de Dios, y la principal dellas, *initium viarum Dei*: criado desde el primer instante en gracia; y que si perseuerara vn poco en ella, no la pudiera perder eternamente; espiritu puro por su naturaleza, y como tal inmortal, é impassible: este aun parece que podia ensoberuecerse. Pero vn gusano vil, vn hombrezillo, que si en las obras de Dios pudiera auer hezes, por la postrera lo fueramos nosotros; y por lo menos somos tierra, y lodo; y lodo que qualquier aire de vanidad nos lleua en poluo, y qualquier agua de deleite nos deshaze; de que podemos ensoberuecernos? De q̃ podemos tener vanidad, por mas que hagamos? *Quid superbis terra, & cinis?* Creedme señores, q̃ no se hizo para nosotros la soberuia; ò no me creais à mi, sino al Espiritu santo, que el lo dize. *Non est creata hominibus superbia.* Mas alto ha de picar quien la tuuiere. Apuremos esta verdad mas por menudo. Bernar.

§. VI.

DELICTA *quis intelligit?* (dize Dauid en el Salmo diez y ocho.) *Ab ocultis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo.* A Señor, que cometo mil pecados, que à penas llego à discernirlos, ni entenderlos. Si consenti, ò no consenti? Si me estime demasiadamente à mi, ò si desestime al otro? Si me alargue en la conuersacion mas que deuia? *Quis intelligit?* Quien lo podra saber perfetamente? *Ab ocultis meis munda me*: perdonadme vos todo aquello que yo, por no poderlo alcançar, no he confessado. *Et ab alienis parce seruo tuo.* Pero aun fuera desta, aueis de hazer otra cosa en fauor mio, que me aueis de perdonar los pecados agenos. Que dezis santo Rei? Los pecados agenos os dan pena? Llorad los vuestros, que son los que os incumben, que los agenos el que los cometio tendra cuenta de pedir perdon, y de llorarlos. Que pecados son essos, de que siendo agenos, pedis perdon à Dios tan ahincadamente? *Et ab alienis parce seruo tuo?* Son por ventura los que aueis cometido por persuasion de otros, y por esso les dais nõbre de agenos? Esta es la exposicion de Hugo Cardenal; *Ab alienis, id est, ab his quæ suggestione Diaboli, vel hominis fiunt.* Psal. 18. Hugo.

Pero si lo miramos bien, estos pecados, aunque comiençan por los agenos, no por esso dexan al cometerse de ser proprios: fuera de que el llamarlos agenos à este titulo fuera mostrarse Dauid mui hijo de Adam, y quererse escusar como el, echando la culpa à otros; *Mulier quam dedisti mihi dedit mihi de ligno, &c.* Pues diremos que llama pecados agenos à los que estauan por venir, y aun no auia cometido? Exposicion es del gran Padre, y Dotor de la Iglesia San Geronimo: *Ab alienis, id est, ab his quæ futura sunt, & adhuc ad me non venerunt.* Pero no con la que queda el Santo vltimamente. Mas camino lleua la exposicion de otros Interpretes, que por pecados agenos entienden aqui los que hizo el mismo Dauid cometer à otros, ò con su persuasion, ò mal exemplo; que destos tales ya se sabe que hemos de dar cuenta à Dios, como de los proprios; especialmente los que tienen officio de cabeças; pero aun tampoco se tiene esta exposicion por harto cõforme à la letra, y al Hebreo. Quereis saber que pecados llama agenos? Pues mirad la translacion de casi todos los Interpretes, que cosa en que concuerdan casi todos, no es possible que dexe de ser cierta. San Geronimo, Aquila, los Rabinos, Sanctes Pagnino, Flaminio, y otros muchos: *Et à superbijs probibe seruum tuum.* Y apartad de vuestro sieruo la soberuia. De suerte que los pecados de soberuia son de los que pide à Dios que le preserue, *à superbijs*, y estos llama con nombre de agenos, *ab alienis*; quien duda que es para darnos à entender, que son agenos de nuestra naturaleza estos pecados? Que *non est creata hominibus superbia*; que no se hizo la soberuia para el hombre, ni peca como tal, sino como Demonio, el que la tiene.

Genes. 3.

Hieron.

vide Genebr. in Psal. 18.

Hieron.
Aquila.

Rabbin.
Pagnin.
Flamin.

No os acordais de aquello de san Pablo 1. ad Corinth. 10. *Tentatio vos non apprehendat nisi humana*: que no tengamos tentacion, q̃ no sea de hombres? (No se si es lugar comun, pero yo le procurare hazer particular, y proprio mio.) Todas las demas tentaciones son tentaciones de hombres, conformes à nuestra naturaleza; sino à la parte superior, al menos al apetito sensitiuo. La ira, la gula, la lasciuia, pecados de hombres son, no tiene duda. Procurad vos no caer en la tentaciõ, que es lo que importa; pero que la tengais, y os tiente, no me espanto, q̃ proprio de hombres es andar tentados. Quereis saber que pecado es, en el que no solamente no quiere san Pablo que caigais, pero que ni aun os llegue à tentar desde

1. ad Corin. 10.

mil

mil leguas? *Tentatio vos non apprehendat?* Pues las palabras siguientes lo declaran. *Tentatio vos non apprehendat, nisi humana.* La tentacion que es agena de los hóbres, y el pecado que totalmente no es humano. Y esse pecado qual sera, Christianos mios? Qual? Mirad lo que acaba de dezir, y de ai podreis colegirlo facilmente. *Qui se existimat stare, videat ne cadat.* Los que piensan que son santos, y justos, los que presumẽ de si grandes virtudes, los que estan satisfechos de si mesmos; *qui se existimat stare:* y luego añade. *Tentatio vos non apprehendat, nisi humana.* No llegue à vos tentacion, q̃ no sea de hombres. Quien duda, sino que es essa de la que habla? De tentaciones de vanagloria, y de soberuia, que son del todo agenas de nuestra naturaleza; *& ab alienis parce seruo tuo.*

Y es de notar, que no nos dize que nos guardemos desta tentacion en las prosperidades desta vida, en la salud, en la hermosura, en el buen entendimiento, en las riquezas, aunque de todo esto suelen los hombres ensoberuecerse; sino en la santidad, y virtudes de cada vno; *qui se existimat stare*; el que piensa que esta en gracia de Dios; porque quanto es mas excelente cosa esta que essotras, tãto mayor peligro tiene de que se ceue en ella la soberuia. Pero porque no pẽsemos que esta excelencia la haze ser menos impropria, para dezirnos que nos procuremos guardar della, de proposito vsò de aquellos terminos. *Tentatio vos non apprehendat, nisi humana.* No tengais tentacion que no sea de hombres; que si teneis las humanas solamente, por mas gracia, y virtudes que tengais, la soberuia cierto es que no entra en ellas. *Non est creata hominibus superbia.* Poco antes auia hecho el Apostol mencion de otras mil differencias de pecados; de la idolatria, *neque idolatræ efficiamini*; de la deshonestidad, *neq; fornicemur*; de la murmuracion, *neque murmuraueritis*; de la infidelidad, y desesperacion, *neque tentemus Christum*: y à todos calla, y por todos passa solo con dezirnos, que nos guardemos dellos: al fin como por pecados proprios de hombres. Pero en llegando à la propria estimacion, y à la soberuia, *qui se existimat stare*; de este pecado luego les auisa q̃ es impropio: *tentatio vos non apprehendat, nisi humana*. Acordaos que sois hombres, y hallareis luego, q̃ no es esta tentacion para vosotros. Pues aora, si la soberuia es tan ageno vicio de los hombres, para librarnos della, que mejor que acordarnos que lo somos? Lo q̃ hizo nuestra madre la Iglesia estotro dia: *Memento homo quia cinis es*. Y si por otra parte

las tentaciones nos lo acuerdan, y nos traē à la memoria nuestro barro; q̃ en teniendo alguna materia de soberuia, especialmente si es de essas superiores, acuda cō tentaciones el Demonio, y le de Dios licēcia para ello. Por esso se la dio para q̃ tētasse al Apostol de las gentes, en medio de todas sus reuelaciones; *Ne magnitudo reuelationum extollat me*; por que no le desuaneciesse su grādeza. Y por esso el dia de oi aunque en Christo no podia auer ningun peligro, por el que puede auer en nosotros, y por curar en la cabeça todo el cuerpo, apenas se le abrieron los cielos, baxò el Espiritu santo en forma de paloma, y le reconocio el Padre Eterno, con tanto gusto suyo, por su hijo; *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*; quando en el mismo punto, *tunc*, entonces; *ductus est à spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo*: le lleuo Dios à donde el Demonio le tentasse, y en sus tē taciones leyessedes vos las que aueis de padecer siempre que os vieredes con fauores semejātes.

Tercer pensamiento.

§. VII.

PERO notad que si el Espiritu Santo le lleuo à parte donde el Demonio le tentasse; *ductus à spiritu vt tentaretur*; el recibio essos golpes, y se preparò para essas tentaciones con dos cosas; la vna con salirse à los desiertos; *ductus in desertum*; que si bien son el lugar à donde el Demonio nos haze mas cruel guerra; son el campo tambien, à donde le tenemos mas ventaja; y la otra con ayunar quarenta dias; *Cùm ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*: para enseñarnos à vos, y à mi, Christianos mios, como nos hemos de preuenir para las nuestras; y que en teniendo alguna probabilidad, ò algunas prendas, de que habita Dios por gracia en nuestras almas seguros de que vendra à inquietarnos el Demonio, q̃ le salgamos à recebir con penitencia; q̃ essos seran los pertrechos mas seguros. Comencemos el pensamiento por esto vltimo, q̃ dello haremos camino a lo primero.

En teniendo prendas de que estais en gracia de Dios, y amistad suya, lo principal en q̃ os aueis de ocupar han de ser asperezas de vida, y penitēcias. Lo q̃ aca soleis dezir es; Señor aueis pecado, hazed penitencia. Bueno es esso, que al fin assi se perdonā los pecados. Pero mas digo yo; Estais en gracia? Hazed penitencia; q̃ en esso se emplea essa gracia lindamente; en asperezas de vida, y mortificaciones. En aquel misterioso Epitalamio, q̃ cātò Dauid.

nid à Christo en Profecia, quando dexandose la pluma en el tintero, quiso q̃ le siruiesse de tal su propria lengua: *Lingua mea calamus scribæ, velociter scribentis:* acaso por poder cortarla como pluma, y cortando sus puntos mas delgados, hablar cõ mas propriedad en la materia. En aquel Epitalamio pues, en q̃ nos dize del tãtas grãdezas; despues de auer alabado su hermosura, su discreciõ, su destreza, y valẽtia, y otras dotes, y partes naturales; llega à tratar de sus muchas virtudes; y como destas ai tãto q̃ dezir, y el Salmista auia prometido ser mui breue, *velociter scribentis:* por passar presto à las alabãças de la Esposa, reduzelas à dos cabeças principales: *Dilexisti iustitiã, & odisti iniquitatẽ:* amastes la justicia, y aborrecistes la maldad; las dos partes en que cifrò toda la santidad el mismo Profeta Rei en otra parte: *Declina à malo, & fac bonum,* seguir el bien, y huir de los pecados; q̃ ni basta lo vno sin lo otro, ni dõde ai ambas cosas puede dexar de estar la santidad enteramente. Entrambas pues se las atribuye à Christo en nuestro Salmo; *dilexisti iustitiam:* he ai la vna; *& odisti iniquitatem:* he ai la otra. Y en premio dellas, ò como medio necessario, que no me haze al caso mas lo vno que lo otro, dize que le vngio el Padre eterno de alegria. *Propterea*

Psal. 44.

Vide in Sãctor. nostro lib. 1. discur. 3. §. 1.

Psal. 36.

vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, præ consortibus tuis. Vna vncion tan copiosa, que excede en ella à todos los vngidos: *præ consortibus tuis.* Pero notad, que apenas acabò el santo Profeta Rei de dezir esto, quãdo como si vuiera sido la vncion de mirra, y no de azeite, dize que la començò à manar por todas partes. *Myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis, à domibus eburneis.* Vuestros vestidos Señor, estan manando mirra. Mirad lo que dezis Profeta santo; que parece, si yo no me engaño, cosa impropria echar vn liquor en vn vaso, y manar otro. Lo natural no es, sino que mane, y distile el que le echaron. No dezis que la vncion fue toda de oleo? *Propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo?* Pues como lo que mana del es mirra, y casia? *Myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis.* Aora busquemos la significacion destos liquores, que en ella descubriremos el misterio. El oleo, especialmente de alegria, significa la gracia de Dios, y los soberanos dones de su Espiritu. Assi entiende el gran Padre san Augustin, aquel verso del Salmo 22. *Impinguasti in oleo caput meum:* engrossastes Señor con oleo mi cabeça; esto es, enriquecistes mi alma con los dones del Espiritu santo, y con su gracia. Y da la razon desta significacion el Santo

Psal. 22.

 diziendo;

diziendo: *Vt enim oleum caput, sic Spiritus sanctus mentem reficit, & saginat*: porque assi como el oleo engrassa la cabeça, assi el Espiritu santo fertiliza la voluntad, y (hablando en nuestro sayagues) engorda el alma. De suerte que por oleo se entiende la gracia de Dios. Y por la mirra? Esso es cosa sabidissima. *Myrrha, amara res, dura, & aspera tribulationum significat*, dize mi Padre san Bernardo en el quarenta y tres sermon de los Cantares. La mirra, por lo que tiene de aspera, y amarga, significa la mortificacion, y las tribulaciones. Segun esto, dezir Dauid que vngio el Padre eterno à Christo con oleo de alegria sobre todos sus compañeros: *propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, præ participibus tuis*; es dezirnos (lo que nos enseña tambien la Teologia) que fuera de la gracia de vnion en que excedio infinitamente à todos, en la habitual le dio tambien mucha mas que à Angeles, ni à hombres: y el añadir que esta manando mirra; *Myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis*, es dezirnos, que vngido con esse oleo, mana mortificaciones, y trabajos. Bolued aora à hazer la pregunta, y hallareis en ella misma la respuesta, y que si auiendole vngido con oleo, mana mirra, es para darnos à entéder, q̃ en teniendo el oleo de la diuina gracia en nuestras almas, en sintiendo la vncion del Espiritu santo, y de sus dones, lo que han de manar luego nuestros cuerpos, no ha de ser otros vnguentos de suauidad, y de blãdura, que con essos no podremos conseruarle, sino la mirra de la mortificacion, y aspereza de vida, lo amargo de la penitencia, y lo desabrido de las tribulaciones, y trabajos; que esso es lo que manò tambien Christo; *myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis*: no obstante que la vncion fue toda de oleo; *vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ*.

August.

Bernard.

§. VIII.

Y Assi vereis que vna vez que el santo Profeta Rei se hallo mas lleno, à su parecer, que otras, de aquel oleo; y que de la blandura de su vncion se le auia regalado el alma, como cera: *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei*: para prouar que el oleo que le bañaua era oleo santo, y regalos de Dios los que le tenian el coraçõ, de puro regalado desleido, *tanquam cera liquescens*; luego se començò à exercitar en penitẽcias, y en ayunos; hasta poder dezirnos en el verso inmediato, que se auia venido à secar como vna tabla. *Aruit tanquã testa virtus mea, & lingua mea adhæsit faucibus meis, & in* Psal. 21.

& in puluerem mortis deduxisti me, Donde se ha de notar, que acabandonos de dezir que tenia el coraçon, esto es lo interior del alma, tan jugoso como lo està la cera desleida, *tanquam cera liquescens:* añade luego de lo exterior del cuerpo (que es lo que naturalmente va *in puluerem mortis*) que no ai teja despues de recozida, tan seca, ni tan sin virtud, como el estaua; *tanquam testa.* Enseñandonos en esto con su exemplo, que el jugo del espiritu, si es el que ha de ser; ha de redundar en sequedades de la carne, y los regalos del alma, en mortificaciones del cuerpo. Y que de la manera q̃ Christo nuestro bien, en vngiendole con el oleo de su gracia el Padre eterno: *vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ;* començò à manar mirra de asperezas: *myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis;* assi tambien los que nos preciamos de sus sieruos, le hemos de procurar imitar, y hazer lo mismo. Y en no auiendo esso, ò no ai oleo en el alma; ò si le ai, no es oleo del Espiritu santo, y consiguientemente oleo de alegria: *oleo lætitiæ;* sino el sensual, y vicioso deste mundo, de quien
Psal. 140. hablaua Dauid quando dezia; *Oleum autem peccatoris, &c.* Oleo que echado en el fuego del Infierno ha de encender sus llamas viuamente.

Christiano, quierote hablar vn poco al alma. Viues alegre, y consolado interiormente? No es essa mala señal, que effeto es que le suele hazer la gracia: *oleo lætitiæ*; pero no pienses que en estando interiormente alegre esta hecho todo. Resulta de essa alegria regalo al cuerpo? Mana en sensualidades, y en deleites? Llega à la carne la suauidad, y blandura de esse oleo? Guardate, guardate del; que esse es el oleo, de quien dize Dauid que nos guardemos; *oleum autem peccatoris non impinguet caput meum;* esse oleo para ninguna cosa es mas que para el fuego. Quieres saber la alegria que es segura? La q̃ estando en el alma, al cuerpo no le da sino tristeza. Quando tu cuerpo manare mortificacion por todas partes, quando todo el estuuiere empapado en amargura, *myrrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis*; si por otra parte sintieres en tu alma vn gozo interno; entonces es quando puedes pensar que estàs en gracia; *vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ:* y entonces te puedes regozijar, y alegrar seguramente. Esto es lo q̃ le sucedio al Profeta Rei, que regalado qual era al fuego, en lo interior, *tanquam cera liquescens:* en lo exterior se secò como vna tabla: *& aruit tãquã testa.* Esto es lo que nos enseñò el soberano Maestro, que vngido con oleo del cielo manò mirra.

Y esto lo que nos testifica oi del Euangelio, que à penas dize q̃ se acabo de bautizar, y tuuo el Espiritu Santo en si visiblemẽte: *corporali specie sicut columba:* quando en el mismo punto, *tũc*, entonces, lleuado de esse mismo espiritu, no se fue entre sus amigos, y parientes, sino à vna soledad aspera, y fragosa: *ductus à Spiritu in Desertum:* ni puesto en ella trato de regalarse, sino de ayunar quarenta dias enteros: *cùm ieiunasset quadraginta diebus*. Señor, pues tanto rigor? Tanta aspereza? Porque mas en particular aora que otras vezes? Porque? Porq̃ tiene el Espiritu santo en si visiblemente, *corporali specie:* y como para saltearle este tesoro, sabe que ha de venir el Demonio à hazerle guerra; *vt tẽtaretur à Diabolo:* preuienese destos reparos, y pertrechos. Preuente del mismo modo tu tambien, quando te sintieres en gracia de Dios, y amistad suya, que esso sera moralmente hablando assegurarla.

§. IX.

Aqui entran los otros dos puntos que puse en el pensamiento por primeros, y seran los que remataran este discurso: que entre todas las preuenciones que podemos hazer para assegurarnos de las assechanças, y tiros del Demonio, ningunas son mas eficaces ni mas fuertes, que las dos de que se aprouecho Christo el dia de oi, solo para enseñarnos à nosotros; estas son las soledades, y el ayuno: *Ductus in Desertum: cùm ieiunasset.* En el libro segundo de mi Laurea hize, si no me engaño vn razonable discurso à este proposito: *Laurea Euang.* mas aora para el poco tiempo que nos queda, bastara traer vn par de lugares breuemente. No diximos al principio, que para que tẽtasse el Demonio à Christo con mas fuerça le lleuo el Espiritu santo à los Desiertos? *Ductus in desertum, vt tentaretur?* Pues aora digo, para consuelo de los que viuimos en Desierto, que si el viuir en el es ocasion de que nos haga el Demonio mas cruel guerra, y cargue diez mil soldados de guarnicion cõtra quien no solia poner mas q̃ mil en campo, *decem millia à dextris tuis*; en orden à deshazer essos exercitos, no ai fuerte que lo sea mas que los Desiertos. Este viuir apartados de las ocasiones, retirados del mundo, y sus enredos, es como auerle ganado al enemigo toda su principal artilleria, y quitadole las armas, cõ que podia hazernos mayor daño. *Inimici defecerunt frameæ in finem, & ciuitates eorum destruxisti.* *Psal. 9.* Faltaron los tiros, las lanças, y las flechas: esso quiere dezir *framea* propriamente, aunque

que el Calepino le romancea tambien la espada: y a caso vsò deste nombre la Sagrada Escriptura, porque entendamos por el quantos generos de armas ai, de lexos, y de cerca. Faltaróle pues todas las armas, que se significá por este nombre *framea*, al enemigo; esto es, al Demonio que se llama por antonomasia desta suerte: *Sathanas*, idest, *aduersarius*. Què dezis santo Rei? De essa manera nos dais tan buenas nueuas? El Demonio ha llegado à estar sin armas? Nuestro enemigo comun desarmado, y sin tener con que ofendernos? como se ha podido alcançar tan gran sucesso? Quereis saber como? Pues digalo la version de S. Geronimo, que en lugar de aquel *defecerunt frameæ*, faltaron

Hieron. ya las armas del Demonio, lee mas conforme al Hebreo, segun el siente; *completæ sunt solitudines*: poblaronse las soledades, y llenaronse de solitarios sus desiertos: para darnos à entender, que el dia que se retira vn hombre à despoblado, el dia que dexà el mundo, y se recoge à seruir à Dios solo en vna celda; esse dia le gana la espada, y la lança al Demonio, y no le dexa cō que poderle offender arma ninguna. Y assi vereis, que para que estuuiesse segura del Demonio aquella muger, à quien el tanto quiso perseguir, Apocal. 12. *videns Draco quod proiectus esset in terram, persequutus est mulierem &c.* No obstante que la auia visto San Juan alla en el cielo; *apparuit in cœlo mulier*; no quiso Dios que se quedasse alli, sino que le dio dos alas, como de aguila, con que volasse, y se pusiesse en vn desierto: *Et datæ sunt mulieri alæ duæ aquilæ magnæ, vt abiret in desertum in locum suum*: como dando à entender, que no ay de las tejas abaxo ningun cielo, ni vida tan celestial, y milagrosa; que si es en medio del bullicio de los hombres, no estè mas sugeta à las assechanças, y assaltos del Demonio, que la que se passa en la soledad, y en los desiertos: que entre los hombres, contra todos, por mas santos que sean, tiene armas: pero en metiendose vno en vn desierto, *inimici defecerunt frameæ*: luego se le caen las armas de las manos; ò por mejor dezir, luego le faltan; *defecerunt*. Y aun vereis mas, en confirmacion desto; que contra los que estauan en el cielo, pero no en el desierto; esto es, contra las personas del siglo mas perfetas; en sola su cola tuuo armas el Demonio; y armas tan efficaces, y tan fuertes, que derribaron la tercia parte dellas; *& cauda eius trahebat tertiam partem stellarum*; pero contra la muger, desde el punto que se fue à la soledad, ni tuuo

tuuo armas, ni pudo hazerle ningun daño. Leed todo el capitulo, que no hallareis en el, que se le hiziesse, ni aun que tratasse de hazerle à ella mas guerra: sino à los de su linage solamente: *& abijt facere prælium cum reliquis de semine eius*. Religiosos, sieruos de Dios, denme albricias; que si el dia de oy tiene algunas armas el Demonio, no es contra nosotros, no: sino contra los que se quedan en el mundo: y si como ay poblados en el, no los vuiera; sino que fuera, lo q̃ parece q̃ dize el otro medio verso del Psalmo que deziamos; *ciuitates eorum destruxisti*; q̃ se quedarã desiertas las ciudades, y se llenaran de monasterios los desiertos; *completæ sunt solitudines*; bien pudiera el aprender otro officio; que deste aun no le quedaran instrumẽtos: *defecerunt frameæ in finem*; faltaran, para no bolueros à ver nũca. Y no por esto digo, que es biẽ que todos seã monges solitarios que claro esta q̃ ha de auer quiẽ pueble el mundo, y le conserue: pero digo, y no yo, sino Dauid, q̃ si por dicha lo llegaran à ser todos, no tuuiera armas el Demonio contra tãtos. Esso experimentò aquella muger, y esso nos enseñò tambien oy Christo; q̃ para quitarselas antes de las manos, y lleuarle con las demas essa vẽtaja, no le quiso aguardar en la ciudad, sino en lo mas retirado de vn desierto; *ductus à spiritu in desertum, vt tentaretur à Diabolo.*

§. X.

PAdre por mas que huyamos del mundo, y de su trato, por lo menos de nosotros mismos no podemos huir; y mientras q̃ no huimos de nosotros, con nosotros lleuamos nuestra carne; q̃ es el mayor contrario que tenemos. Assi es verdad, pero la segunda preuencion se hizo para esso. *Cùm ieiunasset quadraginta diebus, & quadraginta noctibus*: para esso os enseña à ayunar Christo, para que esse enemigo, de quien no podeis huir de otra manera, por hambre le rindais, y vengais à hazer del lo que quisieredes. No os acordais de aquel perdido moço, q̃ pidiendo à su padre su legitima, la cõsumio en liuiandades en dos dias? pues notò del S. Pedro Crisologo vna cosa, que mientras estuuo harto, y satisfecho, no vuo sucesso q̃ le boluiesse à Dios, ni que pusiesse freno à su apetito: pero en el punto que començò à sentir la hambre, y que aun del manjar de su inmũdo ganado no se hartaua; *cupiebat implere ventrem suum de siliquis, & nemo illi dabat:* entonces luego boluio sobre si, y se rindio à la razon pecho por tierra: *tunc ad se reuersus dixit. tunc*, entonces. Quãdo dezis Euangelista santo? quãdo le traia el juego desuelado? quando las demasiadas comidas le enferma uan?

Serm. 2. de filijs prodigo, & frugi.

Luc. 15.

uan?quando las mugercillas des honestas no le dexauan cera en el oido? quãdo le comẽçò à fal tar el dinero,y à bueltas del dinero los amigos?quando vuo de mudar trage, y dar en picaro? quando se puso à seruir de porquerizo?Pienso,que si no llegara à faltarle la comida, no bastara à rendirle nada de esso: alomenos el Texto sagrado no dize, q̃ se conuirtiesse,ni boluiesse sobre si en ninguna de todas essas ocasiones. Pero en llegando à sentir vn poco de hambre; *facta est fames valida in vniuersa illa regione*; en comẽçandole à faltar aquella hartura;*cupiebat saturari, & nemo illi dabat*; en no se hartando aun de las bellotas de los puercos; (assi se llaman)*tunc*, entonces;à osadas que se rindio pecho por tierra: *tunc ad se reuersus dixit:vadam,& ibo.* A osadas que no le pidio cosa la razon, à que no se rindiesse el apetito. Quien ha podido alcançar tan grã vitoria?quiẽ vencio vn enemigo tan proteruo? *Fames reuocat quem saturitas exularat*,dize el santo:sola la hãbre es à quien estan reseruados tales hechos. Y si vna hambre forçosa, y necessaria pudo vencer vna carne tan rebelde; que carne no rendiran, si entran con ella en campo,la abstinencia voluntaria,y el ayuno?No es argumento mio, sino del santo. *Quod si tantum præstitit vel inuita fames, probate quid voluntarium possit cõferre ieiunium*! seasse quan dessenfrenado vos quisieredes, que no ayais miedo q̃ se dexe de sugetar, y rendir con la abstinencia.

Christianos, todos estamos en campaña: los Religiosos,con la carne,y el Demonio; que aũque no tiene las armas del mundo contra ellos, tiene las fuerças q̃ le da su proprio antojo: los seglares,con todos los tres enemigos; Iesus, que dellos son contra cada vno!à todos nos entra Christo oy capitaneando: los que le podemos seguir en el desierto, demosle gracias por tan grande merced como nos ha hecho; y para assegurarla enteramente, procuremos tomar por hambre nuestra carne. Pero los que se quedan en el siglo, alerta q̃ pelean cõtra muchos. El Demonio tienta,las ocasiones tiran,los lazos prenden, la carne cae, y todos son à apartarnos de Dios,y echarnos al infierno; solo vn remedio parece, q̃ les queda,q̃ *fames reuocat*;q̃ el ayuno y la hãbre los reduzga; para esso nos haze oi Christo la guia, *cùm ieiunasset*; y para esso nuestra madre la Iglesia nos manda ayunar à nosotros tãbien esta Quaresma; para q̃ bueltos à Dios por el ayuno, en esta vida nos dè los dones de su gracia, y en la otra nos haga participantes de su gloria, *quam mihi & vobis præstare dignetur.*

MEDI-

MEDITACIONES PARA EL MIERCOLES ſegundo de Quareſma.

Thema. *Magiſter volumus à te ſignum videre. Generatio praua, & adultera ſignum quærit, &c.* Ex Euangelica lection e Math. cap. 12.

SALVTACION.



OMO ſi el Domingo paſſado le viuiera ido al Demonio mui biẽ tẽtando à Criſto; aſſi el dia de oi, deſuergonçadamẽte ſe atreuen à boluer à tentarle ſus miniſtros. Que aquel *Magiſter, volumus à te ſignum videre,* con que dize S. Matheo que ſe llegaron à el los Phariſeos, y los Eſcribas, Maeſtro, querriamos veros hazer algun milagro; S. Lucas en el cap. 11. de ſu hiſtoria tẽtacion dize que fue mas que otra coſa. *Alij tentantes, ſignũ de cœlo quærebant ab eo.* Y es negocio mui digno de aduertencia, que auiendo ſido tres las tentaciones del Demonio, y todas tres tan valientes, como ſabemos todos; de gula, de ſoberuia, y de auaricia; y no ſiendo la deſtos hõbres mas que vna, y eſſa en materia de ſuyo ſanta, y buena (*ſignũ videre:* materia de milagros) para defenderſe del demonio Chriſto y hazerle huir, apenas vuo meneſter quatro palabras; alomenos mui pocas mas fueron baſtãtes. *Non in ſolo pane viuit homo. Non tẽtabis Dominum Deum tuum. Dominũ Deum tuũ adorabis.* Pero para defenderſe oi de los hombres, y rechazar ſus dañadas intenciones, vemos q̃ gaſta caſi todo vn Euangelio; que caſi todo el de oi no es mas, que la reſpueſta que dio à la peticion que le hizieron. Y lo que mas me eſpanta, que con ſer el el juez vniuerſal de viuos, y de muertos; y el que ha de ſentenciar, por ſolas las leyes de ſu ſabiduria, todos los pleitos, y cauſas de los hombres, para pronunciar ſentencia contra eſtos, llama à los muertos, como por acompañados, y aſſeſores; y ſino por

Luc. 11.

Mat. 4.

por assessores, por fiscales. Y à los Niniuitas del tiempo de Ionas, y à la Reina de Saba, que lo fue en el de Salomon, los cita para que se leuanten, y los juzguẽ. *Viri Niniuitæ surgent in iudicio cum generatione ista, & cõdemnabunt eam &c.* Y entretanto que vienen, les notifica à los reos su perdicion, y quan apoderados estan de ellos los Demonios. *Tunc vadit & assumit septem alios spiritus nequiores se; &c. sic fiet generationi huic pessimæ.* Pero à mi ver, todos estos rigores no son nada, comparados al vltimo de todos. Que diziendole, que estaua alli su Madre; *ecce Mater tua, &c.* esto es, quien quita todos sus enojos; este ni se le quito con su venida, ni quiso dar ninguna muestra desso: antes las dio de que si su Madre le quisiera ir à la mano, por el mismo caso no la conociera por tal, quanto al obedecerla: *quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei, &c.* A este punto llego tentado vna vez sola de los hombres, quiẽ tentado tres vezes del Demonio le hizo huir con solas tres razones. Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y en dia en que esta Christo nuestro bien, tan enojado, y tan justamente enojado con los hõbres, que vna sola puerta que solemos tener para llegar à su gracia, que es la Virgen, parece que nos la cierra, y nos da con las puertas en los ojos, no ay duda q̃ deuemos llegar con grãde miedo: pero si la puerta cõ q̃ nos da en los ojos es Maria, *quæ est Mater mea?* Maria es la madre de la gracia,

Maria mater gratiæ:

y assi el darnos en los ojos con ella, es ponernos su gracia à vista de ojos, para que assi la podamos hallar mas facilmente. Procuremos grangearla, con pedirsela, diziendole la oracion acostumbrada.

Primer pensamiento.

§. I.

MVchas vezes me he puesto à considerar, que sea la causa, que siendo Christo la misma mansedumbre, en sufrir las injurias que le hazian: tanto que en todas quantas recibio de los Iudios, que fueron muchas, no se hallara que hablasse palabra alta: sino que las mas passaua callando, sin despegar su boca, aun para quexarse, *sicut agnus coram tondente se obmutuit:* al prendimiẽto, à los açotes, à las espinas, al clauarle en la Cruz, al leuantarle en alto, al darle hiel, y vinagre por beuida, *non aperuit os suum;* no se hallara que dixesse vn ai, quãto menos que hablasse con enojo. Y si en algunas hablò, q̃ fueron pocas (à los que le llamaron endemoniado, Ioannis. 8. *Quia Samaritanus es tu, & dæmonium* Esai. 53. Ioan. 8.

habes; y al otro que le dio la bofetada, Ioann. 26.) fue con vna paciencia, y mansedumbre, como si no le vuieran injuriado. *Ego dæmonium non habeo*, dixo à los vnos: de verdad que yo no tengo demonio: y al otro que se
Ioa. 26. le atreuio desuergonçadamẽte: *Si malè loquutus sum, testimonium perhibe de malo: si autem benè, quid me cædis?* Si he errado, señor, dezidme en que: pero sino no teneis razon en offenderme. Finalmente á Iudas, quando le estaua besando, y vendiendo juntamente, no solo no le tratò mal de palabra, sino que parece, que se le queria meter en sus entrañas:
Mat. 26. *amice*: amigo: *ad quid venisti?* offreceseos por aca algo de nueuo? Y al Demonio mismo, que se atreuio a tentarle en el desierto; si bien le embio vna vez para
Mat. 4. quien era, *vade retro*: fue despues de auerle suffrido dos, sin muestra de indignacion, ni sentimiento: *scriptum est enim*; con solas las palabras de la Biblia. Siendo pues digo, Christo nuestro bien la misma mansedumbre, con justa razon nos da que reparar, que el dia de oi le veamos tan enojado, y al parecer humano tan colerico: que llegandole à hablar vnas personas de buen habito; Escribas, y Phariseos, de lo mas calificado de Gerusalen (como con el fauor de Dios veremos adelante) à los primeros embites parece que lo echa todo à doze, y dos por tres los llama mal nacidos; *generatio praua*: palabra à lo que suena aca fuera harto terrible: y como sino lo fuera, sino mui suaue, añade luego otra peor, llamandolos adulterinos, y bastardos: *generatio praua, & adultera*: que supuesto que el llamarlos Iudios entonces no era affrenta, no parece que les pudo dezir peores palabras.

Aumenta la difficultad desta duda ver la humildad con que llegaron ellos; pues con ser los vnos Maestros de la Lei (por tales eran tenidos los Escribas) y los otros de la santidad (no pensauan menos de si los Phariseos) respeto de Christo, no reparan en confessarse por dicipulos; y como tales, le entran llamando Maestro à boca llena, *Magister*. Finalmente lo que le venian à pedir, que era que hiziesse delante dellos algun milagro: *volumus à te signum videre*; no parece que iua mui fuera de camino; pues à vna persona, de quien oian dezir, que à puros milagros conuertia à si los coraçones; pedirle que hiziesse algun milagro en su presencia, era (en buen romance) como si le dixeran, que tambien ellos querian conuertirse. Pues que à estos hombres de tanta autoridad, que por vna parte llegan tan humildes, y por otra traen vna peticion tan justificada

ficada, los responda tan pesadamente Christo, tratandolos de mal nacidos, y bastardos; siendo el quien aun à los que le crucificaron no supo hablar vna mala palabra; y al mismo que le vendio se las dio buenas; con mucha razon nos da en que reparar, y nos obliga à desentrañar bien esta demanda.

§. II.

SI cauamos vn poco en la palabra *Magister*, al parecer tan santa, y tan humilde, al primer golpe, aun sin meter mui adentro el azadon, descubriremos, que està toda llena de lisonja; pues no le teniendo, como en hecho de verdad no llegauan à tenerle aun por dicipulo (que assi lo solian parlar entre si mesmos, *Quomodo hic literas scit, cùm non didiscerit?*) llamarle Maestro, no era mas que adularle, y lisongearle. *Verbum adulatione plenum*, dize el glorioso Padre san Crisostomo: y siendo esto assi, del golpe que dio el azadon en este vicio, resurte en las palabras de Christo vn Eco milagroso; que nos enseña, como nos hemos nosotros de auer, con los que nos lisongean, y nos adulan. Que si bien todas las persecuciones, que padece vn Christiano, deue llenarlas con paciencia, y mansedumbre; y aun es consejo saludable, y Euangelico, que las retorne en buenas obras, y oraciones; *Benefacite his qui oderunt vos, & orate pro persequentibus, & calumniantibus, &c.* la adulacion no la tiene de suffrir por ningun caso; sino atajarla al punto que la sienta, aunque le cueste el romper con todo el mundo.

Ioan. 7. Chrysost. apud Sa in hunc locũ.

Matt. 5.

A dos classes reduze el glorioso Dotor san Augustin todas las cosas que nos pueden hazer daño aca en la tierra; de lisongeros, y de perseguidores. *Nocentiũ* (dize el) *duo sunt genera; persequutorum scilicet, & adulatorum: sed plus nocet lingua adulatoris, quàm manus persequutoris.* Dos generos de enemigos nos contrastan: los que nos persiguen, y los que nos adulan, mas destos dos, mayor daño nos hazen las lenguas que nos lisongean, que las manos que nos hieren, y nos matan. Y si miramos con atencion estas palabras, hallaremos en ellas todo el estambre que hemos menester para la trama deste pensamiento. Lo primero llama daño, è injuria à la lisonja; que no es mal auiso para los que se obligan mucho de otros, que los lisongean alabãdoles sus cosas; y es lo mismo que si se obligassen, de quien les pone fuego à sus casas, ò les haze otro daño semejante. Lo segundo, auiendo de comprehender debaxo de dos miembros todas

August.

quantas cosas nos pueden hazer daño (que todas las ha de comprehender, para que sea la diuision buena, y adequada) y estando entre ellas, no solamente las lenguas maldizientes, sino tambien las manos malhechoras; ni solamente las manos de los hombres, sino tambien las de los Demonios mui mas fuertes; esto es, la carne con todos sus deleites, y el mundo con sus pompas y riquezas (que yo no le conozco otras manos al Demonio) cō todo esto para hazer iguales las balanças, se dexa en vna todas estas manos, comprehendidas debaxo del vn miembro, *persequutorum scilicet*, de los que nos persiguen; y en la otra pone solamente las lenguas, que nos lisongean, y nos adulan, *& adulatorum*. Notable cosa por cierto! que quando quiere san Augustin diuidir todos nuestros enemigos, y repartirlos en dos exercitos iguales; ponga en el vno los lisongeros solamente; y estos solos le parezca que hazen peso, y equiualen à todas las persecuciones de los hombres; à quantas crueldades han inuentado todos los tiranos, y à todos quantos males procuran siempre hazernos los Demonios, aprouechandose del mundo, y de la carne. Pero aun nos ha de espantar mas lo tercero. Que despues de diuididos desta suerte, dize, que todos estos daños son menores, que el que nos hazen las lenguas lisongeras: *sed plus nocet lingua adulatoris, quàm manus persequutoris*. Que manos y lenguas de hombres, y demonios, con toda la potencia del mundo, y del infierno, y todos los encuentros de la carne, si se juntan à hazernos mal, y daño, no nos le hazen tan grande, como las lēguas que nos lisongeā, y nos adulan. Terrible negocio. Pero es dotrina de san Augustin! quien duda que deue tener gran fundamento?

§. III.

ENtre las marauillas y prodigios, que el querido, y regalado de Christo, el Euangelista San Iuan, nos cuenta en el libro de sus reuelaciones; vna es, que vio en el cielo al Demonio en figura de vna bestia terrible, y espantosa; ò por mejor dezir en figura de todas las fieras, significadas en la multitud de cabeças, y cuernos, que traia. *Visum est aliud signum in cœlo, Draco magnus, habens capita septem, & cornua decem*: y mas abaxo: *Draco magnus serpens antiquus, qui vocabatur Diabolus*. Y no se auiendo de entender esto del cielo de la Iglesia triumphante, adonde el Demonio parece que no se pudo ver en esta forma; pues al punto que la tuuo por la Apoca. 12.

culpa

culpa, le desterraron de alli, y no ha buelto mas; consiguientemente se deue entender de la Iglesia militante, à quien segun S. Gregorio, y otros Padres, tambien se da nombre de cielo en la Escriptura: *Nam sæpè in sacro eloquio*
Greg. 19. Mor. c. 5. *Regnum cœlorum præsentis temporis Ecclesia dicitur*: y de donde el Demonio no està tan desterrado, antes, nos suele visitar muchas mas vezes de las que quisieramos. Destas pues dize S. Iuan que le vio la vna; y que essa iua: à que si pẽsais? à derribar la tercera parte de las estrellas; esto es, de los varones mas espirituales y deuotos, à quienes, por el mucho resplandor q̃ echan de si en la Iglesia militante, les da la Escriptura tambien nombre de estrellas:
Eccli. 50. *sicut stella matutina in medio nebulæ &c.* Y es harto de espantar, q̃ contra estos tenga armas el Demonio: y armas bastantes à derribarlos con ellas, y vencerlos. Pero en lo que mas hallo que reparar es, que ya que los derribo, y los vencio, no dize que fue con los cuernos; que lleuando tãtos, parece que auia de ser lo mas seguro; ni con los dientes, q̃ de tantas bocas por fuerça auiã de poder hazer mui grãde daño; ni cõ las garras, q̃ de animal tan fiero necessariamente auian de tener vñas crueles; ni con la auenida, y rauda de aquel rio, que lançaua
Apocal. 12. con furia por la boca; *emisit post mulierem aquam, tanquam flumen*; aunque para derribar torres enhiestas suelen ser los diluuios à proposito; ni finalmente à empellones con su cuerpo; que siendo como era grande, *draco magnus*, de fuerça lo auian de ser tambiẽ los golpes, sino con lo que nadie pensara, con la cola: *& cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Con la cola dize, que derribo la tercera parte de las estrellas deste cielo. Quien ai que no repare mucho en esto? Con la cola, teniendo tantas armas? Teniendo cuernos, dientes, vñas, rios, y aquel cuerpazo tan espantoso, y tan terrible, se oluida de todo; y quando quiere hazer guerra à sus mayores, y mas poderosos enemigos, se aprouecha solamente de la cola? y lo que mas es, que con ella sola los vence, y los derriba; *& cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* No es possible que carezca esto de misterio! Y es el caso à mi ver, que la cola en los animales es simbolo de la adulacion, y la lisonja: no solamente por la baxeza deste vicio, que haze à los que se dan à el colas del mundo; esto es, la gente mas soez, y mas vil, que ai en el; sino tambien por la propriedad natural de los animales; que si han de lisongear, ò adular, no tienen otra cosa con que, sino es la cola: lo que hizo el perro de To-

bias con su amo: que dize el Texto sagrado Tob. 11. que *blandiebatur cauda*; que le salio adulãdo con la cola. Esso quiere dezir *blandiri* propriamente. Pues segun esto; si quando el Demonio quiere hazer guerra à los varones mas espirituales, y cõsiguiẽtemẽte à los mas fuertes; lleuãdo cuernos, dientes, vñas, rios, y lleuãdose à si, y su proprio cuerpo; no haze caso de nada, y solamente les acomete con la cola; es dezirnos q̃ quãdo el quiere sacar las armas dobles, quales las ha menester contra esta gente; ni haze caso de los bienes temporales, que son los significados en los cuernos, aunque con estos suele el hazer caer à otros; ni de los rigores, persecuciones, y martirios, que se significan en los dientes, y en las vñas: ni de los deleites, y gustos sensuales; q̃ son los q̃ se significã en el agua, con auer anegado en ella à tantos: ni finalmente de si mismo, ni sus fuerças; que riquezas del mundo, martirios de tiranos, gustos de carne, y tentaciones del Demonio, ya sabe el que contra los sieruos de Dios son armas cortas: no llegan à poder derribar del cielo estrellas. De lo q̃ haze caso, y con lo que los acomete es con la cola: esto es, con vna lengua aduladora, y con sola ella es poderoso à derribar la tercer parte, de los que à todos essotros golpes y cõtrastes auian estado fixos, como estrellas: *& cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.* Es possible, que sola vna lengua puede tanto? Si: que esso es puntualissimamente lo q̃ nos dize S. Augustin: que ella sola nos suele dañar mas, que lenguas, y manos de hombres, y Demonios: aunque se junten à perseguirnos, y à acosarnos; *sed plus nocet lingua adulatoris, quàm manus persequutoris.*

Tob. 11.

Adulador, adulador, sabes lo que hazes, quando te pones à lisongear à tu Señor, à tu Principe, ò Prelado? (que essos son tãbien los que por la mayor alteza de su estado, y luz que estan obligados à dar de buen exemplo, se pueden llamar estrellas deste cielo) sabes lo que hazes quando los lisongeas, y los adulas? pues imagina que les lleuas à su casa quantos deleites sensuales, y torpes tiene el mundo: imagina, que porque caygan, y los gozen, les prometes à millones las riquezas; imagina, que añades à todas estas promessas amenazas; y que los atemorizas si no caen, cõ todas quãtas crueldades ha inuentado el rigor de los tiranos: imagina, que para amenazar y prometer mas efficazmente, te presta toda su retorica el Demonio. Parecete que es este buen officio? Parecete, q̃ harias mal en hazer esto? Pues

mas

mas mal haze tu lengua lisongera: *plus nocet lingua adulatoris:* que essas estrellas no se rindieran à deleites, promessas, ni amenazas y se suelen rendir à vna lisonja: *& cauda eius trahebat tertiam partem stellarum.*

§. IIII.

PInta Geremias el pueblo de Dios en figura de vna oliua tan hermosa, tan cargada de fruto, tan loçana, que apenas parece que le faltaua cosa de quantas auia menester, para ser la mejor de las oliuas. *Oliuam vberem, pulchram, fructiferam, & speciosam vocauit Dominus nomen tuum.* Dõde se ha de notar, que la oliua es la planta que mejores significaciones tiene en las letras humanas, y diuinas: tanto q̃ à penas ai virtud, ni aun prosperidad, que no se signifique en ella. Poco digo, y pudiera dezir mucho mejor: tãto que es simbolo de la misma virtud, segun que abarca todas las virtudes; y de la misma prosperidad, segun que comprehẽde quantos buenos sucessos puede tener vn hombre en este mundo. Que por esso las Virgines q̃ preuinieron el azeite, esto es, el liquor de la oliua en sus alcuzas; *acceperunt oleum in vasis suis:* con sola essa preuencion entraron à las bodas del Esposo, *& que paratæ erant intrauerunt cum eo ad nuptias:* siendo verdad que a las del Cordero sin manzilla no se entra menos, que con todas las virtudes: y el viejo Anchises, en viendo a Numa de lexos, coronado con ramos de esta planta, AEneid. *6.*

Ierem. 11.

Matth. 15.

Quis procul ille autem ramis insignis oliuæ? Virgil.

luego le pronosticò toda la prosperidad, y grandeza de su imperio:

Missus in imperium magnum.

como pareciendole, que no auia ningun sucesso prospero, y feliz entre todos quantos tuuo la grã ciudad de Roma, hasta hazerle cabeça de la tierra, que no se significasse en los ramos de la oliua. Segun esto dar Dios al pueblo de Israel nombre de oliua, *oliuam vberem, &c. vocauit Dominus nomen tuum*; fue dezirle, que en lo espiritual y temporal estaua buena. Que estaua rica de virtudes en el alma; y que no le faltauan riquezas, y bienes temporales para el cuerpo. Y el añadirle todos aquellos adjectiuos, y epitetos, *oliuam vberem, pulchram, fructiferam, & speciosam:* oliua gruessa, hermosa, cargada de fruto, y estendida en las ramas; fue dezirles, que no tenian essos bienes como quiera, sino con grande colmo, y abundancia: que estauan santissimos, para lo de Dios, y poderosissimos para lo del mundo. No me

acuerdo de auer visto otra vez al pueblo de Israel en tan feliz estado. Pero es la lastima, que no le duro mucho. Apenas dize que se vio de essa manera, quando *ad vocem loquelæ grandis ignis exarsit in ea, & combusta sunt fruteta eius:* vino vna voz de vna habla grande (no dize mas el Texto) y la abraso, como si la pegaran fuego por el pie, sin dexarle hoja verde, ni azeituna. No dize, que vino el destral, y la corto; ni que la seco la demasia del sol, y falta de agua; no la quemaron los hombres; ni dize, que la toco rayo del cielo: de vna voz sola nos dize que le vino todo el daño: *ad vocem loquelæ grandis*. Y es possible, que vna sola voz, por grande que fuesse, pudo hazer en essa oliua tal effeto? Que voz, que habla, la pudo abrasar de essa manera? fue por ventura alguna voz de Dios? que en esse caso no me espantaria. Mas no, que la voz de Dios nunca se llama por esse nombre en la Escritura. *Vox grandis*, ò *loquela grandis*: ò yo me engaño, ò no se hallara que se diga de la voz de Dios en toda ella. Fuerò à caso las vozes de los Angeles? Tampoco tienen essas esse nombre. Miradlo bien, q̃ yo se que no le encontrareis, aunque reboluais desde el primer capitulo del Genesis, hasta el postrero del Apocalipsis. Pues sino, serian vozes del Demonio? Caro costaua, si vozes del Demonio auian de tener fuerça para tanto. Tras todos se anduuiera à darnos vozes, y à todos nos parara de essa suerte. Pues es possible que no sabremos, que voz pudo ser esta? *Vox grandis?* Sola vna vez me acuerdo auerla encontrado en las diuinas Letras; y essa fue en el capitulo 27. de los Prouerbios. Aora veamos, si podremos conocer alli la voz, ò el dueño. *Qui benedicit proximo suo voce grandi*. El que alaba con gran boato, con grande voz à su proximo. Quien dize? El que lisongea, y adula al hombre con quien trata (no tiene duda, sino que quiere dezir esto) y que essa se llama voz grande en la Escritura, sin que aya otra que goze de esse nombre? Pues segun esso, explicadme por ai el lugar de Geremias; que vn lugar de Escriptura no se puede explicar mejor, que por otro: y vereis, que si quando el pueblo de Dios estaua tan adelantado en lo espiritual, y temporal, que le pudo el mismo dar nombre de oliua; y no de oliua esteril, y sin fruto, sino de hermosa, fertil, y abundante: *Oliuam vberem, pulchram, fructiferam, & speciosam vocauit Dominus nomen tuum*: vna voz grande fue bastante à abrasarle, sin dexar en todo el hojas

Prouer. 27

jas,ni fruto: *ad vocẽ loquelæ grandis ignis exarsit in ea, & combusta sunt fruteta eius*; esto es, sin dexar hojas de bienes temporales, ni ningun fruto de gracia, o de virtudes: essa destruicion, y esse destroço tan terrible, ni le hizo immediatamente Dios, ni los Angeles, ni los Demonios; no las persecuciones de los hombres, no los lazos del mundo, no finalmente los deleites de la carne; sino sola vna lengua aduladora; que essa sola es la que se llama voz grande en la Escritura: *qui benedicit proximo suo voce grandi*: y essa es à quien se atribuye, como a causa adequada, este destroço. Al Profeta, que en vez de amenazarlos, los halaga; al predicador, que en vez de corregirlos, los disculpa; al amigo, y vezino que les alaba sus culpas, y les dize bien dellas: a essas vozes se atribuye esta ruina. *Ad vocem loquelæ grandis ignis exarsit in ea.* No veis como es esta persecucion la mas terrible? No veis con quanta razon dize el gran Dotor de la Iglesia S. Augustin, que *plus nocet lingua adulatoris, quam manus persequutoris*?

Pues aora, si el vicio de la adulacion es tan perjudicial, y tan dañoso, y al primer golpe de azadon que dimos en la primer palabra de las q̃ dixeron a Christo los Escribas, descubrimos la sentina deste vicio; que mucho que los rechaze el de essa suerte? y que para que no passen adelante en lisongearle, los llame mal nacidos, y bastardos? *Generatio praua, & adultera?* Otra vez llegaron à el, haziendole vna larga oracion en su alabança: *Magister, scimus quia verax es, & viam Dei in veritate doces, & non est tibi cura de aliquo, non enim respicis personam hominum, &c.* Y apenas se lo acabarõ de dezir, quando les respondio sacudidamente: *Quid me tentatis hypocritæ?* hipocritas, y aprendizes de demonios; que tanto monta llamaros tentadores, pues es esse oficio tan proprio suyo, *accedens tentator*, que no ai otro de quien puedan aprẽderle. No por el daño que le podiã hazer a el estas lisonjas (que aunque suelẽ boltear à las estrellas, en el sol no puedẽ tener fuerça ninguna) sino para enseñarnos à nosotros, como nos hemos de auer en semejantes casos; y que aũque à las injurias, y denuestos ayamos de hazer siempre buena cara, a las lisonjas de ninguna manera se la hemos de hazer, ni aguardarlas; antes rechazarlas luego, y sacudirnos, aunque rompamos con el lisongero, porq̃ no llegue otra vez à acometernos.

Matt. 22. & Marci 12.

Segundo Pensamiento.

§. V.

Al segundo golpe de azada, si la dexamos caer en la pa-

labra, *volumus*, descubriremos otra sentina de propria volũtad, no menos hedionda, ni aun menos perjudicial que la passada. Tan perjudicial, que dondequiera que ella anda de por medio, por heroica que sea la obra, la deshaze; como al contrario, donde ella falta, y entra la diuina, qualquier cosita, por pequeña q̃ sea, sale mucho. Que obra en lo exterior mas heroica, que la abstinencia, y el ayuno? Y en lo interior, que virtud mayor que la humildad, que se lleua tras si, no solamente los ojos de Dios, sino à Dios mismo? *Super quem requiescit Spiritus meus, nisi super humilem?* Pues essas mismas hechas, no por su voluntad, sino por la particular, y propria de cada vno, ni les buelue los ojos el, ni llega à conocerlas por virtudes. Ya sabeis el lugar, que es comunissimo: *Ieiunauimus, & non aspexisti; humiliauimus animas nostras, & nescisti: quia in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* Esa. 58.
Ayunais por vuestra voluntad, y no por la mia: como quereis que os agradezca yo el ayuno? Trocad las manos, y hazed mi voluntad, aunque sea no ayunãdo; y vereis como esse mismo no ayunar, hecho por mi voluntad, os le agradezco. Gallardamente (como todo lo demas) nuestro glorioso P. San Gregorio lib. 6.
Gregor. in 1. Reg. 2. *Longe altioris est apud Deum meriti propriam voluntatem alienæ subijcere, quàm magnis ieiunijs corpus atterere, aut per compunctionem se in secretiori sacrificio mactare: nam qui perfectè præceptoris sui voluntatem implere didicit, in cœlesti Regno & abstinentibus, & flentibus antecellit.* De mucho mayor merecimiento es (dize el santo Dotor) renunciar vno su propria voluntad, aunque sea tratandose bien, y regalandose; que deshazerse con ella en lagrimas, y ayunos: y los que con puntualidad, y enteramente cumplieren la voluntad de quien los guia, por poco que les parezca que han hecho en esta vida, en la otra precederan aun à los mui penitentes, y abstinentes. Mil rastros hallaremos desto en la sagrada Escriptura.

Iunta Saul el Pueblo de Israel 1. Reg. 13. y para hazer la fiesta mas solemne, juntale en Galgala Ciudad famosa de su Tribu, y con quien el tenia obligacion à estar mui bien, por auerse hecho alli su segunda vncion quieta, y pacifica: que en la primera, que se hizo en Masphad, capitulo diez, vuo muchos que le 1. Reg. 10.
menospreciaron, y negaron la obediencia: pero en la segunda de Galgala, no solamente le admitieron todos, sino que querian matar (y lo hizieran à no estoruarlo el) à los que se le auiã rebelado en la primera. Quis

est

1.Reg.11. *est iste qui dixit : Saul non regnabit super nos? date viros, & interficiamus eos.* Iunto pues el pueblo en esta Ciudad, para que todos juntos offreciessen à Dios en ella vn solemne, y grandioso sacrificio: y para que no faltasse ninguna solemnidad, hizo tener siete dias de preuenciones: *Expectauit septem diebus, iuxta placitum Samuelis*. Al cabo dellos haze su offrenda con todos los ritos, y ceremonias que se vsauan. Leuanta su altar (que assi lo notò el glorioso Dotor san Geronimo en sus Questiones, y tradiciones Hebreas sobre el primero libro de los Reyes: *Ædificasse antea legitur altare*) pone la leña en el, enciende el fuego, apareja el cuchillo: *afferte mihi holocaustum, & pacifica*: pide los animales, y las hostias; y de hostias, y animales, *obtulit holocaustum*; ofrecio, con todas las solemnidades possibles, su holocausto. Passa adelante en el capitulo 14. dizenle que el pueblo cansado de la larga batalla, y necessitado de no se auer desayunado en todo el dia, *conuersus ad prædam comedit cum sanguine*; se arremetio al ganado, y comio del, antes de auerse purificado de la sangre, que auian derramado; ò antes de desangrar bien los animales; que ambas cosas estauan prohibidas: y viendo lo mal que lo auian hecho, para enmendar este yerro en lo possible, haze que le lleguen alli vna grande piedra: *voluite ad me saxum*: y que sobre ella sacrifiquen à Dios todos los animales que huuieren de comer, antes que los coman: *occidite super istum lapidem, & vescimini*. Y apenas acaba de dezir esto el Texto santo, quando añade: *Tunc primum ædificauit Saul altare Domino*: que entonces fue la primera vez, que Saul edificò altar al Señor, y le offrecio holocausto, ò sacrificio. Señor pues aquel holocausto, y sacrificio, que os offrecio con tan grande solemnidad en Galgala, es possible que tan presto se os oluidan? no os leuantò tambien altar alli? no fue mucho mas preuenido, y mas grandioso? Como no hazeis caso de todas aquellas preuenciones; y agora que no hizo mas de bolcar vna piedra, que acaso estaua alli; y matar en ella lo que auian de comer los soldados de su exercito; dezis à boca llena, que os leuanta altar, y que es quando da principio à obra tan santa? No me atreuo yo à responder à esta dificultad, pero mejor que yo responderan la Glossa, y Hugo Cardenal en su postilla; *Tunc primum, quia obedienter: superius verò non dicitur ædificasse, quia inobedienter; ob quod & increpatus est à Samuele*. Entrambas à dos

Margin notes: 1.Reg.13. (beside "tem diebus, iuxta placitum Samuelis"); Hieron. (beside "glorioso Dotor san Geronimo"); 1.Re. 14. (beside "medit cum sanguine"); Gloss. Hugo. (beside "mum, quia obedienter").

vezes leuantò altar, entrambas ofrecio à Dios sacrificio: y la primera fue mucho mas preuenida, y mas solemne: pero porque en aquella se siguio Saul por so la su propria voluntad, sin aguardar a saber la de Dios, por la boca de Samuel su fiel ministro; no solamente no le tuuo Dios por sacrificio, ni por altar, para galardonarsele, sino que merecio por el reprehension, y q̃ despues en viniẽdo Samuel, le riñese por el asperamente: que no ay sacrificio, aunque le hiziera de su carne misma, que le entre en gusto à Dios, si se mezcla con propria voluntad: *& in die sacrificij vestri inuenitur volunta vestra.* Pero en la segunda, que vuo voluntad de Dios, y se siguio Saul por ella solamente: en la segunda, que solo pretendio que se cumpliesse lo que Dios mãdaua: ai aunque no sea mas de vna piedra hallada a caso, y aunq̃ no se le ofrezca en ella mas de las proprias carnes, que assi como assi auian de comerse; *longè altioris est apud Deum meriti, &c.* le parecen à Dios vn altar, y vn sacrificio sumtuosos: tan sumtuosos, que en su comparacion los primeros, ni merecen nombre de altar, ni sacrificio; y assi se puedẽ llamar estos los primeros: *Tunc primũ ædificauit Saul altare Domino.*

Y en esta propria filosofia espiritual se funda, por ventura, lo que se dize de Ionatas en el mismo capitulo catorze; que quãdo el, y su page de armas, trepando por las breñas, subieron al Real de los Filisteos, y mataron en el cosa de veinte hombres, dize el Texto sagrado, que *facta est plaga prima, qua percussit Ionatas quasi viginti viros*; no obstante que en el capitulo treze antes auia dicho, que *percussit Ionatas stationem Philistinorum, qui erant in Gabaa.* Y sin duda ninguna deuio de ser la matãça mui mayor, pues hizo tan gran ruido en ambos cãpos, que los Filisteos se vieron obligados à reforçar el exercito, y sacar de su flaqueza increibles fuerças: *Triginta millia curruum, & sex millia equitũ, & reliquum vulgus, velut arena, quæ est in litore maris plurima.* Y los Hebreos, no obstante que hasta entonces andauan de vencida, con esta visoria leuantaron cabeça, *& erexit se Israel aduersus Philistiim.* Pues es possible, que tan grande vitoria no entra en cuẽta, y entra en ella la muerte de veinte hombres? *Hæc est plaga prima?* A quien no admira semejante graduacion? Y es à mi ver el misterio que ai en ella, que la primera vez no cuidò Ionatas de saber la voluntad de Dios, alomenos el Texto no lo dize. Y en faltando esso, no ai vitoria, que se lo pueda parecer a el, ni merezca nombre de tal en la Escritura: *non aspexisti.*

1. Regum 14.

1. Regum 13.

Pero

Pero la segunda hizo aquella diligencia, para saber la voluntad de Dios. *Si dixerint Philistæi ascendite ad nos, ascendamus, quia tradidit eos Dominus in manus nostras.* Y como aqui no se determinò el, sino que aguardò à que le determinasse Dios; y propuso de hazer su voluntad, como lo hizo: *longè almoris est apud Deum meriti:* aunque no sea mas que de veinte, es gran vitoria: y merece el nombre de tal, que por la mezcla de la propria voluntad, con ser tanto mayor, no auia merecido la primera. *Hæc est plaga prima.*

§. VI.

PERO mejor que todos, à mi ver, es vn lugar del Exodo comun, que haremos particular à este proposito. Lleua Moisen los hatos de su suegro à la parte
Exod. 3. mas secreta del desierto: *Cùm minasset gregem ad interiora deserti:* y boluiendo la cara àzia vna parte, vio vna çarça, que despedia de si mui grandes llamas: *videbat quod rubus arderet:* y conociendo que estaua Dios en ella, acaso porque le vio en fuego, y en çarças: *apparuit enim ei Dominus in flamma ignis de medio rubi;* vase derecho à arrojar à sus pies, sin reparar en las çarças, ni en el fuego: *vadam, & videbo visionem hanc magnam.* Como quien dize: Vos en mi tierra Señor, y yo sin veros? Pues aunque el fuego me defienda la entrada, y las espinas de essa cambronera hagã de sus puntas lanças, que me assiesten; no por esso dexare de iros à ver: *vadam, & uidebo.* Viole Dios que venia determinado: y como determinaciones tan gallardas siẽpre las fauorece el, y las endereça; endereçole las suyas à Moisen, diziendole: *Ne appropinques huc, sed solue calceamentum de pedibus tuis.* Tu calçado te quieres meter por las espinas, y fuego desta çarça: y no es esso lo que yo quiero que hagas, *Solue calceamentum.* Descalçate, y quedate alla fuera: que mas te quiero lexos, y descalço, que calçado en las espinas y en las llamas. Pues Señor no fuera mayor fineza dexarle, que se entrara por çarças, y por fuegos? No os mostrara mas amor calçado entre ellas, que descalço en parte, a donde ni le quemen, ni le espinen? Y si os mostrara mas amor de essa manera, no os diera consiguientemente à vos masgusto? Que le aueis querido dezir en esso à el, y que hemos de sacar tambien nosotros? Es el caso, à mi ver, que los pies en las Letras humanas, y Diuinas son simbolo de la propria voluntad conocidissimo: como tambien en los çapatos se significan todos sus affectos. Isaiæ. 13. *Si auerteris à Sabbato pedem tuum;* si apartares tus pies del Sabado: Isaiæ 13.
y claro

y claro eſtà que el Sabado no es nombre de lugar, ſino de tiempo; eſſo es de vno de los dias de la ſemana, del qual no podemos apartar los pies, aunque queramos. Pero no habla de los pies materiales, con que andamos; ſino de la voluntad propria de cada vno, que es la que ſe ſignifica ſiempre en ellos: y aſsi añade: *facere voluntatem tuam in die ſancto meo*. De ſuerte que apartar el pie del Sabado, dize q̃ es no hazer vno là voluntad de Dios, ſino la ſuya propria en eſſos dias. Y eſſos pies ſon à los que dixo Dios, Geneſ. 3. que auia de andar aſſechando la ſerpiente: *Tu inſidiaberis calcaneo eius:* Porque ſabe q̃ no nos puede hazer mal por otra parte: y que en no entrando por la voluntad propria de cada vno, es impoſible herirnos el Demonio. Y por ventura aludieron tambien a eſto los Antiguos, quando dixeron de Aquiles, y en figura del, de todos los hombres q̃ aſpiran a las coſas ſuperiores. *Nulla in parte vulnerari potuiſſe, præterquam in pedibus:* que ſino era en los pies; eſto es, en la voluntad, no le podiã herir en otra parte. Y de aqui entenderan de camino los curioſos, que fin tuuierõ los Poetas Griegos, quando para introduzir à Iaſon, que iua a buſcar el vellocino de oro, poniendoſe a tantos peligros de mar, y tierra; de fieras, y de hombres por hallarle; fingieron (como notò Celio Auguſto Curion li. 59. titulo *Euridice*.) *Vnum calceum in flumine amiſiſſe:* que ſe dexò en las aguas vn çapato: como dando à entender, que de los dos affetos principales, que ſiguen ſiempre nueſtra propria voluntad, amor, y temor; aunque el del amor (por lo menos de la honrra y gloria) no le auia perdido, pues por el ſe ponia a tantos peligros, pero del temor vino à quedàr tã deſcalço, y tan ſin el, q̃ no ſe le tenia à ninguno dellos. Y a eſto miſmo dixe ya en otra parte q̃ auia aludido el Poeta Latino, que apenas ſupo dezir coſa ſuperflua, quando eſtando Dido para matarſe por amores de Eneas, la introduxo

Apud Cœlium.

Cœlius Curio.

Libro I. Laureæ.

Vnum exuta pedem, &c.

Virgil.

deſcalça del vn pie, y calçado el otro: eſto es, ſin miedo, pero cõ amores. De ſuerte que los pies ſignifican la propria voluntad, y los çapatos ſus inclinaciones, y apetitos. Pues de aqui ſe entendera el miſterio que huuo en mandarle Dios a Moiſen, que no ſe llegaſſe al fuego, ni a la çarça, *ne appropinques huc*, con tal q̃ ſe deſcalçaſſe los çapatos: *ſolue calceamentum de pedibus tuis*: y darſe por mui mejor ſeruido de eſto, que no de que eſtandoſe cõ ellos en los pies, ſe metieſſe por çarças, y por fuego. Que fue dezirle,

zirle, q̃ aun las espinas de la mortificacion y penitécia, y el fuego de las tribulaciones y trabajos, con ser dos cosas q̃ le dan tanto gusto a Dios, que se está en ellas: *Dominus in flamma de medio rubi:* si vn hombre se mete por ellas calçado, esto es por su propria voluntad, y no por la diuina, no le dan gusto, ni le entran en prouecho: pero en llegandose a descalçar; esto es, a deshazer de affetos proprios; en llegando vno a desnudarse de su propria voluntad, sin quererla vestir de proprias inclinaciones, y apetitos: aunque sean las asperezas mui menores, auque el fuego les toque mas de lexos, está mas cerca Dios, y se agrada, y contenta desso por estremo. Digolo mas claro. Que aunque os despedaceis las carnes a puras diciplinas, y os deshagais a puras abstinencias; aũque padezcais mas q̃ padecierõ los Martires, y lloreis mas que lloraron todos los penitentes; si es por vuestra propria voluntad, y no por la diuina; no solamente no obligais a Dios, a que tome a su cuenta essos trabajos; mas ni aun boluera los ojos a mirarlos: que esso es lo que el hizo con su pueblo: *Ieiunauimus, & non aspexisti. Quia in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra.* Y a Moisen, a quien quiso mirar, y fauorecer, primero le mandò que se descalçasse; *Solue calceamentum de pedibus tuis:* esto es, que desnudasse su propria voluntad; significada en los pies, de los affetos, que le siruen de calçados. Pero al cõtrario, si os deshazeis de vuestra voluntad, y solamente os gouernais por la diuina, aunque sean menos los rigores, y asperezas, aunque menores las mortificaciones, y trabajos, aun que os esteis, mientras no os lo mãda Dios, sin llegaros a las espinas, ni a las llamas; estad seguro que os mira el cõ buenos ojos, y que os hara mil mercedes, y fauores; estad seguro que ganais mas con el de essa manera: y que *longe altioris est apud Deum meriti propriam voluntatem alienæ subijcere, quam magnis ieiunijs corpus atterere, &c.* Desta suerte quiso que le recibiesse Moisen, quando le hizo caudillo de su Pueblo, y siẽpre que os hallare dessa a vos, tẽdreis seguro su fauor, y ayuda. Tan cierto es, que en seguir nuestra propria voluntad, o renunciarla, está todo el ser, o no ser de nuestras obras. Pues como la peticiõ, que en nuestro Euangelio traen a Christo los Fariseos, y los Escribas descubre tanto de propria voluntad, que entra a la segunda palabra con vn *volumus*, queremos nosotros: y no obstante que somos hombres, y hablamos con Dios; nuestra voluntad no ha de ajustarse con la suya, sino la suya ha de me-

medirse cō la nuestra: si sola esta mancha, aun quando cae en paño de virtudes, es bastante à desteñirle, y desflorarle; quando cae en el sayal vil de la lisonja, quien duda que hazen vna liga endemoniada? Y que para preservarnos dessa liga, es bien que Christo descubra la celada? Por esso les dize tā asperas razones: *Generatio praua, & adultera:* por q̄ à la nouedad destas palabras (que como dixe, son desusadas, y nueuas en su boca) abramos nosotros los ojos, y escarmentemos en cabeça agena. Pero aguardad que aun passa mas adelante su malicia.

Tercer pensamiento.
§. VII.

A TE *signum videre.* Tres palabras añaden, y en cada vna descubro nueuas culpas. No se si he de tener tiempo para todas, pero dire hasta donde alcançare. *Volumus à te.* Queremos de vos; esto es, de Dios, cuyos ministros somos, cuya lei enseñamos, y por cuyo respeto nos le tiene à nosotros todo el mundo. Quiē no diuisa aqui, ò por mejor dezir, à quien no ofende vn vicio de ingratitud abominable? Que siendo estos los Religiosos, digamos de aquel tiempo, los tenidos por santos, y por dotos: siēdo los allegados de Dios, por su profession, los que mas frequentauan su casa, y los que comian a su mesa, y de su plato, sean los primeros que se ponen tu por tu con el desuergonçadamente, y le quieren medir por las leyes de su antojo: *volumus à te:* aueislo de hazer, porque nosotros lo queremos. Que vn seglarazo perdido, vn soldado desalmado, vn salteador de caminos se le atreua à Dios; malo es, no se puede negar: y tan malo, que no merece menos que vn infierno: pero con hombre dessos os topareis, que os jure que hurta por necessidad, y que sino lo toma, no lo tiene: otro os dira q̄ se ha criado en aquello, y q̄ las compañias, y la costumbre se le han conuertido ya en naturaleza: finalmente gente ignorante, y gente ciega, aunque caiga en las trampas, no me espanto. Mas quādo el Sacerdote, el Religioso, el Letrado, el que no ha salido nunca de la casa de Dios, y come perpetuamente de su mesa, es el primero que le pierde el respeto, y se le atreue. Que disculpa puede dar medio aparente? Amigos de Dios para comerle su patrimonio, y gozar de los priuilegios de su casa: y enemigos para ofenderle, y perseguirle? Esso es lo que no puede el sufrir por ningun caso, por mas paciencia que muestre con

todos

todos los demas hombres del mundo. *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtiq; tu verò homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, &c.*

Muchas vezes me he puesto à considerar, que sea la causa, que siendo Dios de suyo tan misericordioso, y tan perdonador, que no tiene atributo de que se precie tanto como deste: *Misericordia eius super omnia opera eius:* Psal. 144. con todo esso, si le miramos en el Desierto con su pueblo, hallaremos que anduuo tan terrible, que apenas se la hazian, que no se la pagassen. Y bien digo apenas, por las muchas con que castigò todas sus culpas: y esto no con castigos ligeros, y ordinarios, sino exquisitos, y rigurosissimos: ya con fuego, que abrasasse los hombres à millares. Num. 16. *Fuerunt autem qui percussi sunt ab igne quatuor decem millia hominum.* Ya con peste, que por ventura se les pegaua en la vianda, quando con las carnes que estauan comiendo entre los dientes, *Furor Domini concitatus est, & percussit populum plaga magna nimis:* murieron tantos, que por los muchos que se enterraron alli, se llamò todo el campo sepultura: Numerorũ onze. *Vocatusque est ille locus sepulchra concupiscentiæ.* Num. 11. Ya con las puntas de sus espadas proprias; que bueltas, por mandado de Moisen, vnas contra otras; las de los hijos matauan à los padres, y las de los padres à los hijos, Exodi 32. *Cecideruntq; in die illa, quasi triginta millia hominum.* Exo. 32. Ya abriendoseles la tierra debaxo de los pies, y tragandose enteras las familias. Numeror. 16. *Aperiens terra os suũ deuorauit eos, cum tabernaculis suis.* Num. 16. Ya finalmente embiandoles serpientes, que los despedaçassen con sus dietes. Numerorum. 21. Num. 21. *Misit Dominus in populum ignitos serpentes, &c.* Todos castigos extraordinarios, y terribles. Pues es possible que Dios que se precia de perdonar, aun à los estraños, con los proprios se ha de mostrar tan justiciero? Aumenta mas esta difficultad, que si miramos las culpas, que el pueblo cometio en estas ocasiones, y en cuya pena padecieron muertes tan crueles; hallaremos que las mas graues eran de idolatria, è inobediencia; y los otros, pecados de murmuracion, que de suyo no son tan maliciosos; y quando lo sean; por lo menos no tan nueuos, que no vuiessen caido en ellos antes, Exod. 5. *Fœtere fecistis odorem nostrum coram Pharaone, & seruis eius:* Exo. 5. y en el cap. 16. mas adelante: *Murmurauit omnis congregatio filiorũ Israel contra Moisen, & Aaron;* Exo. 16. sin que por esso les castigasse Dios, mas q̃ sino vuieran despegado sus bo-

cas. Y en las culpas de idolatria è inobediencia, si bien no auian caido antes, que quiça si auiã hecho, por lo menos cayeron despues, pues casi todos los libros de los Reyes estan llenos de que *adhuc populus immolabat in excelsis*, que idolatrauã; y que apenas auia Rei, que les fuesse à la mano en este vicio; pues aun de muchos, en lo demas mui alabados, añade el Texto: *verumtamen excelsa non abstulit*; que no quitaron los Idolos del Pueblo. Y con todo esso, por mas desuergõçadamente que lo hiziessen, no hallaremos q̃ executasse Dios essos castigos. Y si no los executaua, q̃ es la causa, que siendo el mismo pueblo el transgressor, el mismo Dios el ofendido, y los pecados de vna misma especie, en el Desierto vuo tan grande rigor, y en Egipto, ni en la tierra de Promission no vuo ninguno? Quãdo los tiene fuera de sus casas, q por peregrinos parece que les auia de hazer mayor regalo, se muestra contra todo su natural tan riguroso, y quando los tiene en ellas tan pacifico? Que puede ser esto? Lo q̃ por aora se me offrece es, que en Egipto, y en Israel, si bien corrian por cuẽta de Dios, como los demas hombres, pero al fin era como todos los demas generalmente: en quanto comiã el pan, si le sembrauã; las carnes, si criauã el ganado: y sino, se que dauan sin lo vno, y sin lo otro: y al hombre, à quien no da Dios mas de lo que se gana el con su trabajo; no parece que le haze particular amistad: y miẽtras no le trata como à amigo particular mejor le puede sufrir qualquier ofensa: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem vtiq;* de esse tal mejor suffre qualquier culpa. Pero en el Desierto, q̃ desde q̃ Dios les començò à llouer Manà, comiã el pan q̃ no sembrauan en el Desierto, q̃ sin criar las carnes, les llouia Dios del cielo codornizes; en el Desierto, q̃ fuera de la assistencia general de Dios en todas partes, les iua haziendo compañia particular desde vna nube: *Et Dominus praecedebat eos in columna nubis*, que ai andando con el perpetuamente, y comiendo a su mesa, y de su plato: *Homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebat cibos*: en vez de agradecerselo, le ofendan? Esso es lo q̃ no puede sufrir por ningũ caso: y ai à donde echa el rigor de su justicia: q̃ essas ingratitudes tan al ojo, le lastimã à el mas, que otra ninguna ofensa, ni pecado. Exo. 13.

Sacerdote, Beneficiado, Prebendado, q̃ comes de la mesa de Dios el pan q̃ no sembraste; Eclesiastico, que sin criar el hato de ganado, lleuas el diezmo de todos los corderos; docto à quien, aunque tras la nuue de la fe, te

va alumbrando Dios mas particularmente que à los otros; no le ofendas, no idolatres en tus gustos: guarda, guarda, que si te muestras ingrato à estas mercedes, tiene Dios fuego, tiene serpientes, tiene espadas, con que executar en ti luego vn gran castigo. Guarda que mientras hizo al pueblo de Israel estos fauores, no solo no les perdonaua las injurias, mas ni aun les dilataua la pena vn solo punto: y q̃ sabes tu, si te la executara à ti tambien en ofendiendole? Si no comieras su pan, no me espantara, que à los que no le comen sufre el mucho: *sustinuissem vtique:* si no te guiara el particularissimamẽte, aunque cayeras, creyera que te auia de esperar à que te leuantaras: que assi lo hizo con los hijos de Israel, mientras no los guiò, y lo haze el dia de oi con mil perdidos: mas que comiendo su pan, y lleuando su guia, caigas, y le ofendas: contigo yo no se lo que hara: mas à los hijos de Israel, por sola esta razon, sè que los castigaua luego al punto: y que apenas auian cometido la culpa, quando se los tragaua la tierra, ò baxaua fuego del cielo, y los deshazia en poluos, y en ceniza: que à culpas que son desta calidad, raras vezes les dilata Dios la pena. A quãtos denuestos le dixeron los Iudios, à quantos malos tratamientos le hizieron los Gentiles, diximos: que callò como vn cordero: *& non aperuit os suum:* y si bien no se quedaron sin castigo, les dio por lo menos mucho lugar al arrepentimiento, y à la enmienda: y à vna peticion que le echã oi los Fariseos, y los Escribas le da la pena luego de contado: *generatio praua, & adultera:* porque por el mismo caso, que lo son, y se precia de santos, y de todos; por el mismo caso q̃ comiendo su pan, le pierden el respecto, no les quiere sufrir cosa ninguna. *Generatio praua.* Vosotros à mi? Y que os atreuais à dezirlo desta suerte: *volumus à te?* Esta es vna ingratitud desuergonçada.

Quarto pensamiento.

§. VIII.

Y SI la ingratitud lo es, no lo son menos la curiosidad, y la soberuia; que ambas se muestran en las otras dos palabras: *signum videre:* la soberuia en el *signum*: pues siendo tales, que aun no merecian ver la luz del sol, que es natural, y comun aun à los malos; *qui solem suum oriri facit super bonos, & malos:* se tenian por merecedores de milagros, y como tales dezian que los querian: *volumus signum:* y la curiosidad en el *videre*; pues ya q̃ pedian milagros no

no los queriā para aprouecharſe y conuertirſe, ſino ſolo para ver como era aquello: *signum videre*: veamos eſto, ſi quiera para poder hablar en ello. Iuntemos ambas coſas pues es tarde, que curioſidad en materia de milagros y coſas que ſon ſuperiores à nueſtra naturaleza, tambien tiene ſu eſpecie de ſoberuia. Y digamos de entrambas, que por ellas ſolas, quādo faltaran todas las demas, merecian mui bien la reſpueſta que Chriſto les dio, y que quanto ellos ſe ponian en mas alto lugar, y preſumiā de ſi mas grandemente, tanto mas abatidos ſe hallaſſen delante del, y tāto mayor dieſſen la caida.

En la Filoſofia del cielo es regla vniuerſal, y aſſentadiſsima:
Matt. 23. *Omnis qui ſe exaltat humiliabitur.*
& Luc. 14 Que para dar vno vn baque en el profundo, no ha meneſter mas que començarſe à deſuanecer, y tratar de echar paſſos àzia arriba. Lindo lugar tenia Lucifer, q̄ por lo menos podia piſar eſtrellas, como vezino, y natural del miſmo cielo: y ſi como puſo los pies en las errātes de ſu propria eſtimacion, los puſiera en las fixas de ſu conocimiento, no ai duda, ſino que lo fuera tambien el, y que eſtuuiera fixo, y permaneciente en el cielo eternamente. Pero en queriendo ſubir vn poco mas de aquello en q̄ Dios le auia criado; en queriēdoſe ſentar en aquella ſilla, *ſedebo*; q̄ por Iſai. 14. ſer para perſona de mayor eſtatura que el, ſe le hazia tan alta como vn monte, *in monte teſtamenti*; al punto dio conſigo en el Infierno: *Et continuò videbam Sathanam tanquam fulgur de cœlo cadentem*. Luc. 10. Que no ai Angel tan Angel, aunque ſea el Capitā de los demas, que no dè en tratando de ſubir eſta caida.

Si tratara de abaxar, y de humillarſe, yo os aſſeguro q̄ el perſeuerara, y aun por vētura ſubiera mas arriba: que de eſſa ſuerte ſe ſube para el cielo. Por eſſo en acabādonos Chriſto de dar aquella regla; *omnis qui ſe exaltat humiliabitur*, preueniendonos del deſpeñadero, añadio otra en que nos moſtrò clara la ſubida: *Et qui ſe humiliat exaltabitur.* Porque ſi como enſeña la Filoſofia, *contrariorum eadem eſt ratio*: camino en que ſubiendo ſe baxa, abaxādo, claro es que ha de ſubirſe. Y aſsi vereis que aquel varon ſanto deſde ſu niñez, de quien nos habla Dios por Geremias: *Beatus vir cum portauerit iugum ab adoleſcentia ſua*: Tren. 3. para leuantarſe ſobre ſi, y dar vn buelo à lo alto, *leuabit ſe ſupra ſe*; el medio que tomò fue derribarſe; y derribarſe debaxo de ſi miſmo: *ponet in puluere os ſuum.* Al poluo de la tierra, q̄ es lo que traemos debaxo de los pies: porque ſi el baxar en eſte camino; para ſubir

ſobre

ſobre ſi, debaxo de ſi tiene de baxarſe; y ſi poniendo ſu roſtro, eſto es, la parte mas alta de ſu cuerpo; *os ſuum*; en el poluo que trae debaxo de ſus pies, eſto es, debaxo de la parte mas baxa q̃ en ſi tiene, *in puluere*: viene à quedar debaxo de ſi todo: por eſſe camino *leuauit ſe ſupra ſe*: quando menos pensò, ſe puſo à todo ſi ſobre ſi miſmo. Aſsi que ſi como Lucifer tratò de ſubir, y dixo *aſcendam, & ſedebo*, tratara de baxar, y dixera *deſcendam, & ſtabo*, no dudo yo, ſino que ſubiera grandemẽte; que de eſſa ſuerte ſe ſube para el cielo: *Qui ſe humiliat, exaltabitur*. Pero como quiſo bolar tan alto, y competirſelas al miſmo hijo de Dios, boluioſele el camino por paſsiua, y dio conſigo en el profundo del Infierno: *Et continuo videbam Sathanam tanquam fulgur, &c.*

§. IX.

POR aqui entiendo yo aquel verſo del Salmo 137. *Excelſus Dominus, & humilia reſpicit, & alta à longe cognoſcit*: que à no nos aprouechar deſtas dos reglas, pudiera hazerſenos mui dificultoſo. Alto es el Señor, dize Dauid, y mira las coſas baxas; y las altas las conoce deſde lexos. *Reſpicere*, propriamente es de los ojos del cuerpo, potencias, que por ſer materiales, dependen de

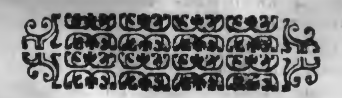
Pſal. 137.

la aproximacion del obiecto en ſus operaciones: *ſenſus enim non agit in diſtans*. Vna torre apenas la diuiſais deſde vna legua, y vn hombre aun no le veis de medio quarto. Pues que, ſi es pequeño? Sobre el eſtareis, y apenas acabareis de diuiſarle. En que va eſſo? En que *ſenſus non agit in diſtans*: y los ojos no veen, ſino es de cerca. El entendimiento no es aſsi, ſino que tambien podeis vos eſtar penſando en Roma, q̃ eſtà ducientas leguas de aqui, ò en la China, que eſtara quatro ò cinco mil, ſi teneis eſpecies della, como en el compañero que eſta ai à vueſtro lado, ò como en todo quãto ai dentro de Barcelona. Y aun de las coſas que no ai (que no exiſten dizen los Dialecticos) podeis mui bien tener conocimiento: como le teneis de la roſa en el hibierno, y de vueſtro padre deſpues que ſe murio. Y eſto llama *cognoſcere* el Latino. De aqui deſcubrireis el artificio, con que hablo Dauid en eſte verſo; ò por lo menos el que tuuieron los Setenta en traduzirle: que reſpeto de los humildes, que en ſerlo, eſtan mui baxos, y eſcondidos (de ai ſe dixeron *humiles, quaſi humi latantes*) atribuyen à Dios la accion, que es propria de los ojos, y ha meneſter el objecto mui de cerca: *humilia reſpicit*: y reſpeto de los q̃ eſtan mui altos, y engreidos la

Maxi.

del entendimiento, que alcança à los objetos mas distantes, y como tales, dize que llegan à su noticia desde lexos: *alta à longè cognoscit* Pues santo Rei, no me direis donde esta Dios, que le repartis dessa suerte las acciones? Esta por ventura aca baxo entre nosotros? Que dessa suerte no me espantaria, que viesse mas de cerca el suelo de la humildad, q̃ las nuues de la soberuia altas, y encumbradas. Està en la tierra? Ni por pensamiento. *Excelsus Dominus*. Tiene su trono alla en el cielo, en lo mas alto. Pues si el esta en alto, y mas alto q̃ todos: no esta claro, que quãto mas alto estuuiere vno, tanto mas cerca estara del? y tanto de mas cerca le podra mirar, como al reues quanto mas baxo, de mas lexos? Como dezis, que la accion q̃ pide cerca su objeto se terminara à los baxos, *humilia respicit*: y al contrario la q̃ le alcança aunque este lexos, à los que estan mas altos, y encumbrados? *Et alta à longè cognoscit*. Sabeis porq̃? Por las reglas que deziamos: *omnis qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur*. Porque essos altos leuantandose, cayeron: y estos humildes abaxandose, se leuantarõ: y tanto se leuantaron estos humillandose, q̃ cõ estar Dios alla en lo mas encumbrado de su trono: *excelsus Dominus*, se le vinieron à poner à la vista de qualesquier ojos corporales: *respicit*: aun no à medio quarto de legua de su silla. Mirad si subieron bien altos humillandose? Y aquellos cayeron leuantandose, de suerte que aun à la accion del entendimiẽto, que no depende de leguas ni distancias, la que ai entre ellos, y Dios se le haze grande. Y si bien los conoce, es alla *à longè*: como vna cosa en todo remotissima. Mirad que caida dieron tan terrible: *tanquam fulgur*. No tiene duda, sino que quanto vno se engrie, y leuanta mas, tanto mas le humilla Dios, y mas le abate. Pues como los Fariseos, y los Escribas de oi llegaron tan desuanecidos, y soberuios, que como Lucifer, se las querian competir al mismo hijo de Dios: y no solo competir, sino exceder, y auentajarse en cierto modo, trayendole à que les obedeciesse; y no en materias vsuales, y ordinarias, sino en la materia grauissima de todas; esto es, en la de los milagros, que hazia en confirmacion de su diuinidad, como les parecia que valian tanto que merecian que los hiziesse por su gusto, y que con solo verselos hazer, aunque no fuesse mas de por mera curiosidad, el mismo Dios se podia dar por bien pagado; para auisar del peligro à todo el mundo, y que pudiessemos escarmẽtar todos sus fieles en

en las cabeças desta gente miserable, quiso Christo que fuesse notoria su baxeza: y que supiessemos de sú propria boca, que no puede engañarse, ni engañarnos, que por el mismo caso que se tenian ellos por tan santos, no eran sino el desecho de los pecadores: *generatio praua*: y por el mismo caso que se querian leuātar tanto, los auian de ver todos abatidos: *generatio adultera*. Y por el mismo caso que les parecia que le hazian honra en verse hazer milagros, no obstante q̄ alcançaua esto qualquiera q̄ queria, pues los hazia cada dia en las plaças publicas; ellos eran indignos de alcançarlo: *signum non dabitur ei*. Y por el mismo caso q̄ los querian por mera curiosidad para su gusto, y entretenimiento, no merecian, ni auian de tener, sino solo el de su Resurreccion, con que de inuidia, y rabia se abrasassen; *Nisi signum Ione Prophetæ*. Y por el mismo caso que les parecia que podian juzgar à Christo, les auian de juzgar à ellos los Gentiles. *viri Niniuitæ surgent in iudicio aduersus generationem istam, & condemnabunt eam.* No veis como los va humillando, y abatiendo, al passo q̄ ellos se fueron ensalçando? Pues todo esto es para escarmiento nuestro: y para que sepamos, que si queremos subir por el camino del cielo, hasta llegar cerca del trono de Dios, y à vista suya, nos hemos de humillar quanto pudieremos, al reues de lo que hizieron los Escribas: que si juntamēte con essa humildad nos mostramos agradecidos à tātos beneficios, como hemos recebido, y cada dia recebimos de la mano de Dios, y todo quanto vuieremos de hazer lo procuraremos regular por sola su volūtad renunciando los fueros de la nuestra, el en pago nos librara de los peligros de la adulacion, y dandonos su gracia en esta vida, en la otra nos premiara cō coronas de gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



MEDITACIONES PARA EL SEGVNDO Viernes de Quaresma.

Thema. *Est autem Hierosolymis probatica piscina, quæ cognominatur Hebraicè Bethsaida.* Ex Euangelica lectione Ioann. cap. 5.

SALVTACION.

VNA cura bien hecha, y mal pagada es lo que contiene el dia de oi el Euangelio. La enfermedad es vna perlesia de treinta años: *Erat autem ibi paralyticus triginta annos habẽs in infirmitate sua:* el hospital, la casa de vnos baños, *probatica piscina; quinque porticus habens*; el lugar Ierusalem Ciudad famosa; *est autem Hierosolymis:* el tiẽpo, la Pascua de Março, por aora: *erat autem proximum Pascha dies festus Iudæorum:* el medico, el mejor del cielo, y de la tierra; el mismo Christo: *ascendit Iesus*: la medicina, sola su palabra; *vis sanus fieri? surge*: la cura, instantanea, y de repente; *& statim sanus factus est*: la cõualecencia tã buena, que apenas se aura leuantado el enfermo de la cama, quando pudo començar à trabajar, y cargarse vna buena carga acuestas; *sustulit grauatum suum, & ambulabat*: y la paga que dieron à Christo los Iudios, la q̃ corre en el mundo de ordinario; murmuraciones, y blasfemias; y lo que peor es, persecuciones: *propterea persequebantur eum*; que à mercedes de Dios suelen retornar los hombres estas pagas. Esta es en suma la letra del santo Euangelio, y esta la historia que en el se nos propone: y aunque con ella obligamos poco à Dios à q̃ nos haga beneficios, y mercedes; quando lo que pedimos es la gracia, siempre sacan nuestras peticiones buen despacho. Della tenemos aora necessidad, para acertar à dezir alguna cosa, pidamos se la, poniendo por intercessora à su Madre, y nuestra Reina.

Primer

Primer pensamiento.

§. I.

DE auer puesto Dios guardas de fuego al Paraiso, quando desterrandonos del, por el pecado de nuestro primer Padre; *Posuit gladium flammeum, atque versatilem ad custodiendam viam ligni vitæ*; puso vna llama ardiente en su defensa; y para humillar vn poco al hombre su soberuia, le mandò que cauasse en su principio; *Vt operaretur terram, de qua sumptus est*: que labrasse la tierra: y en los terrones della, considerasse la materia de que fue hecho. Esto es Christianos mios, labrar la tierra: reboluer si quiera con la consideracion el lodo vil, y el poluo, de que nos leuantò quien pudo à lo que somos. De auer puesto pues en esta ocasion Dios guardas de fuego al Paraiso, resultò el auernos menester nosotros armar de agua: porque para recobrar lo que perdimos por la culpa, hemos menester pelear contra estas guardas: y contra el fuego, no ai arma, sino el agua, que resista. Armaos contra el quanto quisieredes de azero; que en sintiendo el rigor, y fuerça de sus llamas, esse sera el primero que os abrase: vestios corazas, ò coletos de ante; que apenas abrà sentido, no solo el fuego, mas aun el calor; quando las vereis encoger, como dando en esso señal de que se rinden: escudaos de rodelas, y Paueses, que en su pasta hallara balas el fuego; y en su madera tizones, que os ofendan: echad, echad contra el mano à la espada, que vos os quemareis presto la mano. Finalmente con quātas armas trataredes de defenderos del, y de ofenderle, tantas tendra el contra vos, para acabaros antes. Sola el agua es la que le puede apagar, sin daño suyo; y sola la que os puede librar de esse peligro. Claro argumēto, Christianos mios, de lo mucho que le importa al pecador la de sus lagrimas, pues solas ellas son las que le pueden assegurar el passo de la gloria. No veis que tiene guardas de fuego esse camino? *Posuit gladium flammeum, atque versatilem ad custodiendam viam?* Pues al fuego con que le quereis vencer, sino es cō agua? Lloradla vos, que yo os asseguro, que el se apague; y luego tendreis en la casa de Dios la puerta franca.

Gene. 3.

Entre otras circunstancias que los Escritores sagrados nos refieren de la muerte de Christo, vna es la que expressa san Pablo, ad Hebræos quinto, que murio *cum lacrymis, & clamore valido*; llorando, y derramando muchas lagrimas. Por ventura por nuestras culpas, y pecados; que tal es nuestra vida, que al mismo Dios le *Hebr.* 5.

obliga à que las llore. Pero Señor, si essas culpas se pagauan todas ya con el precio, y valor de vuestra sangre, que teniades que derramar lagrimas por ellas? Deudas pagadas pueden llegar à daros tanta pena? Mas razon fuera que lloraramos nosotros, por lo caro que os vino à salir à vos la paga? Mas si llorais tambien vos de pena desto? Pesaos por dicha de morir, y llorais el malogrado fin de vuestros dias? Pero no, que moris por vuestro gusto: *Oblatus est, quia ipse voluit:* y à no le tener vos en dar el alma, ni el mundo, ni el infierno fueran bastantes à apartarosla del cuerpo: que esso es lo q̃ vos mismo auiades dicho: *Nemo tollit à me animam meam, sed ego pono eam*. Pues si hazeis vuestro gusto en hazer esso, que os mueue à derramar al hazerlo tantas lagrimas? *Cum lacrymis?* Es acaso flaqueza, ò pusilanimidad? No: que soisvos la misma fortaleza. Pues que seran essas lagrimas Dios mio? Yo no hallo otra razõ mas à proposito, que el apagar el fuego de que hablamos. Si miramos bien lo que hizo Christo con su muerte, y lo que le tenia su Padre encomendado, hallaremos que no solo fue el satisfazer por nuestras culpas, sino tambiẽ allanarnos el camino para el cielo, y deshazernos todas las dificultades, y embaraços, que nos podian impedir esse camino: lo que auia dicho mucho antes el Profeta: *ascendet, pandens iter ante eos*: que nos auia de allanar el passo Christo. Porque de otra manera, de que nos podia seruir auer pagado, si aun despues desso, no pudieramos llegar à ver la cara de Dios, ni à gozar la quietud de nuestra patria? Pues aora si para estas dos hazañas queremos señalar tambiẽ dos medios; y que cada vno se proporcione con la suya; no obstante que en ser, como eran de Dios, qualquiera solo bastaua para entrambas; pero *attribuendo singula singulis*, que llaman los Filosofos, y Teologos, hallaremos que el precio de las culpas fue la sangre, que estaua el actualmente derramando: *Non corruptibilibus auro, vel argento redempti estis, sed pretioso sanguine agni immaculati*: con ella satisfizo al Padre eterno. Pero allanarnos el passo de la gloria, cuya entrada defiende, y guarda el fuego: *posuit gladium flammeum ad custodiendam viam*; esso el agua es, à quien le corresponde. Por esso la derrama, y muere *cum lacrymis*; llorando, y derramando lagrimas: para que el agua dellas apague el fuego, que encendieron nuestras culpas: y paraq̃ nosotros aprendamos de camino à apagar esse fuego con esta agua.

Por esso tambien quãdo Longinos

Isai.53. Ioan.10. Mich.2. I.Petr.1.

ginos le dio la lançada, Ioannis 19. luego dize el Texto sagrado, que salio sangre y agua por la he-
Ioan. 19. rida: *Et continuò exiuit, sanguis, & aqua*: para darnos à entéder, que entrambas cosas auian concurrido à tan grande obra; y que de entrambas le sobraua bastante cantidad, para rescatar, y saluar otros mil mundos: que aun despues de ya muerto, y desangrado, tenia sangre con que satisfazer por otras infinitas ofensas q̃ vuiera: y despues de auer derramado tantas lagrimas, le quedaua agua, con q̃ apagar otros mil fuegos. Si saliera de su costado sangre sola, por ventura pensarades vos, discurriendo en el sayagues de vuestra aldea, que se la auia quaxado el fuego en el camino: que sola sangre, si encuẽtra con el fuego, mas parece que ha de quaxarse en el, que no apagarle. Pero auiendo salido jũtas sangre, y agua, *exiuit sanguis, & aqua*; no ay duda, sino q̃ queda el fuego muerto: q̃esse es el proprio officio del agua, el apagarle.

§. II.

YAVN por aqui podriamos declarar, que sea la causa q̃ correspondiendose entre si los dos primeros Sacramentos, puertas de ambas à dos leyes, vieja, y nueua; esto es, la Circuncision, y el Bautismo: y teniendo vn mismo fin entrambos (puesto que le cõseguian desigualmente) las materias, en que Dios los instituyò fueron tan diferentes, que el vno popemos dezir, que era en sangre propria; la Circuncision, en la que derramaua cada vno al recebirle: y el otro, el Bautismo digo, en agua sola; materia de tanta menos costa, y precio. Y es à mi ver la razon, que en ambas à dos leyes escogio Dios ambas à dos materias, proporcionadas para significar lo que causauan. Que era lo que hazia el Sacramento de la Circuncision en la Lei vieja? Señor daua gracia: y consiguientemente derecho à la gloria. Pero era vn derecho atado en cierto modo: cuyos plazos, no corrian, ni podian correr, hasta que Christo viniesse à desatarle. Aunque circuncidados los de aquel tiẽpo, y aunque santos; aunque muriessen en gracia, y en gran gracia; aunque no lleuassen que purgar cosa ninguna; no por esso les dexauan entrar luego en la gloria. Alla en el seno de Abrahan parauan todos, hasta que vino à sacarlos de alli Christo. Assi que en la Lei vieja passaua esso? Pues instituyase su primer Sacramento, esto es la Circuncision, en sangre humana: que essa es mui à proposito para significar esse detenimiento: pues opuesta al fuego de las guardas del cielo, se quaxara naturalmente en el; y

no

no podra correr, hasta que venga alguno, que la saque. Pero si lo que haze el Baptismo en la Lei nueua es dar vn derecho libre (podemos dezir) y desatado; cuyos plazos corren desde luego; y desde luego, si rezien baptizado se muere vno, le pone en possession dela bienauenturança: esse derecho mucho mejor se significa por el agua: y assi el Sacramento que le da, en agua sera razon que se instituya. Como quien dize. Que de la manera q̃ el agua vence al fuego, y corre por el, como si no fuera su contrario; assi cō el Sacramento del Baptismo, los que murieren con la gracia baptismal, se entraran en el cielo derechos, como si no vuiera guardas à la puerta.

El vltimo Sacramento de la Lei de gracia, que es la Extrema vncion, y se nos da à la hora de la muerte, instituyole, guardando esta mismа proporcion, en oleo Christo en vn poco de azeite, que echado en el fuego, auiua naturalmente sus llamas. Porque como las que entonces han de arder, de buena razon, no han de ser las de la culpa, sino las de la caridad, y amor de Dios, essas bien es que crezcan, y se aumenten. Echeseles azeite mientras arden; que esso sera ceuarlas, para que assi nos buelen, como minas de poluora, hasta el cielo. Pero el primero que es el que ha de pelear cōtra el pecado; el primero à quien toca abrir la puerta, allanarnos el camino, y consiguientemente apagar el fuego q̃ nos le defiende; *Gladium flammeũ, atque versatilem, ad custodiendam viam:* esse en que se puede instituir mejor que en agua? Con essa apagò Christo esse fuego, *cum lacrymis*; en essa instituyò nuestro baptismo; *Iesu baptizato*; de essa hizo ostentaciō aun despues de muerto, quando *de latere eius exiuit sanguis, & aqua*; essa nos lleua sin detenernos à la gloria; y essa nos assegura el passo, y nos vence las guardas del camino. Mirad si le deuemos harto al agua, y si es biē que nos procuremos armar de ella. Armemonos, armemonos de lagrimas, que essas nos asseguran la victoria.

Pensais Christianos, que sola el agua del bautismo es bastante à apagar el fuego de la ira de Dios? aquella espada ardiente, y cortadora, que nos defiende el passo de su cielo? sino teneis mas culpas de aquellas con que os hallo, yo os lo confiesso: que para esso le iustituyo en agua Christo, para que apagasse el fuego de essas culpas. No lloreis, sino aueis cometido mas; yo os doi licencia. Pero si aueis hecho despues aca dos mil pecados, persuadios que aueis de hallar à la entrada del cielo otras tantas espadas de fuego, que os la estoruen;

nen: *gladium flammeum*; que cada peccado mortal es vna espada. No quereis pelear contra ellas? pues no entrareis en el Reino de los cielos. Quereis entrar? Pues buscad armas à proposito, con que podais vẽcer essas espadas. Con el azero de vuestra dureza no podreis, que si vna vez recibe el fuego, como le ha de recibir naturalmente, esse sera el primero que os abrase. Con el aire de vuestros deuaneos? Mucho menos; que el fuego al aire no se apaga, antes se enciende. Con la nobleza de vuestra sãgre? Reios desso, que es sangre, y se quaxara, si la poneis al fuego: yo os asseguro, que no os sirua de nada. Pues el oleo de vuestras sensualidades, y deleites, puesto en el fuego, hara crecer sus llamas. Sola el agua es quien puede cõtra ellas; y pues ya no teneis la del Bautismo, que no se os da mas de vna vez en la vida; no ai sino que acudais à la de las lagrimas: no ai sino llorar por todas essas culpas, que con essa agua apagareis el fuego de ellas: y pues Christo llorò para apagarle, *Cum lacrymis, & clamore valido*; que mucho que lloreis vos para lo mismo?

§. III.

ENtre otras cosas que el sagrado Euangelista San Iuan nos refiere de aquella Gerusalẽ triumphante de la gloria, cuyo retrato dize que le mostro Dios vn dia en espiritu, vna es que vio en essa ciudad hasta doze puertas: tres al Oriente, tres al Ponieñte, tres al Septentrion, y tres al Medio dia. *Ab Oriente portæ tres, ab Occidente portæ tres, ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres.* Apò. 21. A caso para darnos à entender los varios caminos por donde se entra alla; y que para entrar en el cielo, no solamente hallaran puerta los Religiosos, y hermitaños, significados por el Austro, que segun es dotrina de san Geronimo, supone por el desierto en la Escritura: *Nam pro deserto Austrum ponitur in Hebræo*: Hieron. sino tãbien (guardando los Mandamientos se entiende) los que viuieren el Aquilon del siglo frio, y seco; ni solos los Martires significados en el Occidente, si no los Confessores tambien; à quien cõpara al Oriente la Escriptura. Pero apenas nos acabo de dezir esto, quando añadio pocos renglones mas abaxo, que todas essas doze puertas eran de doze perlas, cada vna de la suya. *Duodecim portæ duodecim margaritæ sunt, singulæ de singulis.* Pues valame Dios, no auia otra cosa, de que las poder hazer mas à proposito? Puertas de perlas? no vi tal en mi vida: ni aun parece q̃ pueden ser buenas para esso. Dexo aora que las perlas ordinariamẽte son

te ſon pequeñas, y que por el vazio que puede llenar la mayor, parece impoſsible caber hombre ninguno. Mas fuera deſto, que por ventura ſera bueno à otro propoſito; las perlas, quanto mas redondas, ſon mejores; las Puertas, ſi fueſſen redondas, ni podrian abrirſe, ni cerrarſe. Mirad vos ſi vna bola, por grande que ſea, os podria ſeruir de puerta en vueſtra caſa, y de ay coligireis, que tan bien eſtaran perlas por puertas. Pues que miſterio puede auer en eſto? q̃ claro eſta que ſemejantes puertas no eſtaran en el cielo ſin miſterio. Dize Pierio, que las perlas ſon Hieroglifico de las lagrimas; à caſo por la ſimilitud que tienen exterior, por la qual tambien à las q̃ lloran ſus damas, ſuelen dar eſſe nombre los Poetas.

Pierius.

Aljofar, perlas de Oriente &c.

Ni deuen de dexar de tener aun en lo interior alguna ſimpatia: alomenos aſsi lo penſaron los antiguos, que dixeron, que ſoñar vn hombre en perlas era ſeñal de que le auia de ſuceder alguna coſa triſte, y lamentable. Y à eſto alludio en vnos verſos el miſmo Valeriano, quando dixo:

Idem.

Viſus eram niueos manibus tractare capillos.

Vnio in his, lætis gemma inimica viris.

De ſuerte que las perlas ſon ſimbolo de las lagrimas. Pues dezir ſan Iuan, que en el cielo auia doze puertas, correſpondientes à todas las diferencias de eſtados que han de entrar alla, cada vno por la ſuya; y aduertir luego, que aun que eran doze en numero, no era cada vna de ſu materia diferente, ſino todas doze de otras tantas perlas, cada vna de la ſuya; *duodecim portæ duodecim margaritæ, ſingulæ de ſingulis*: es dezirnos, que aunque cada eſtado podra entrar alla, ſin la perfeccion particular del otro; el caſado ſin la continencia, y ſoledad del religioſo; y el religioſo, ſin la Cruz de los caſados; el confeſſor, ſin el cuchillo del martirio; y el martir, ſin las diciplinas, y ayunos del confeſſor, &c. pero ſin lagrimas, ni los vnos, ni los otros. Todas las puertas del cielo ſon de perlas; eſto es, de lagrimas, de dolor, y penitencia; porque en auiẽdo ofendido vno à Dios deſpues de baptizado, no ai otra puerta, ſino la de las lagrimas; que eſſas ſolas, por lo que tienen de agua, ſon baſtantes à apagar el fuego de las culpas.

Y de aqui entiendo yo que ſea la cauſa, que en el miſterio de la trãsfiguracion, que hemos de tratar mañana, y otro dia, para ſoltar la preſa Chriſto à la gloria de ſu alma, de ſuerte que ſalieſſe viſible à todo el cuerpo, y enſeñar de camino à ſus Diſcipulos, no ſolo el fin, ſino tãbien los medios;

medios; lo que nos dize el Euangelio que hizo, es, que *resplenduit facies eius sicut sol, & vestimẽta eius facta sunt alba sicut nix*: ponerse vna cara ardiendo como vn sol, y jũto à ella de nieue los vestidos; para que à los rayos de aquel sol, se deshaga esta nieue gota à gota: y viendola deshazer de essa manera, sepamos todos, que si nos queremos transfigurar, ha de ser deshaziendonos en agua: poniendo la nieue de nuestras culpas al sol ardiente de la diuina gracia: que las conuierta con su calor en lagrimas, como el sol material buelue en agua la nieue que calienta. Que si nuestra transfiguracion no puede ser en otra parte que en el Cielo, y en el Cielo no se puede entrar, sino es por lagrimas, que bueltas en perlas, tienen tomadas ya todas sus puertas, *Duodecim portæ duodecim margaritæ, singulæ de singulis*; para que nosotros nos transfiguremos, llorarlas es el vnico remedio; y esse llorarlas no nos le pudo significar Christo mejor que poniendo la nuue al sol: que naturalmente auia de deshazerse toda en agua. No veis que de testimonios confirman, y contestan lo necessario que nos es este elemento? Mat. 17.

§. IIII.

APliquemos aora lo dicho à nuestro Thema. Como los prouechos que nos haze el agua son tan grandes, las ayudas de costa tan notorias, y la necessidad que tenemos de ella tan vrgente; y como por otra parte Dios dessea tanto nuestro bien, y que le sepamos obligar à que nos abra las puertas de su gloria, y nos perdone todas nuestras culpas, desde que començò à criarla, y à criarnos, no parece que entendio en otra cosa, que en buscar medios para aficionarnos à ella: ya fauoreciendola el mas que à otro ningun elemento, quãdo criados de nada todos ellos, en ninguno otro se quiso recrear sino en el agua: *& spiritus Domini ferebatur super aquas*: Genes. 1. y dexando cielo, y tierra, fuego, y ayre, fomentò solas las aguas con su espiritu, *fouebat aquas*: como traduze el gran P. San Geronimo. Hieron. Ya dãdoles el mejor lugar sobre todas las otras criaturas: y (no obstante que ellas de suyo naturalmente buscan lo mas baxo) poniẽdolas en lo mas alto de todas: sobre el cielo: *aquæ quæ super cœlos sunt, &c.* à caso porq̃ el desseo que tenemos Psal. 148. de subir nos las haga ir à buscar con mayor gusto; ò sino, para darnos à entender, que al agua que derraman en lagrimas sus sieruos, no se contenta el cõ darle menos honrado lugar, ni menos preeminente: ò finalmente en confirmaciõ de lo que dexamos

mos dicho: que como las guardas del cielo son de fuego, y sola el agua quien vence naturalmente este contrario, sola ella fue la que pudo passar, y subir à donde quiso, dexandose todos los demas elementos aca baxo: que como no tienen efficacia contra el fuego, no pudieron passar por el, ni subir tan arriba como el agua. Ya escogiendo los senos de sus ondas, para caminos que el
Psal. 76. frequenta, y cursa: *in mari viæ tuæ, & semitæ tuæ in aquis multis:* y el abismo profundo de sus senos, para archiuo de sus marauillas, y prodigios; *qui descendunt mare in*
Psal. 106. *nauibus, facientes operationes in aquis multis, ipsi viderunt opera Dei, & mirabilia eius in profundo.* Ya para afficionarnos, y obligarnos mas, prometiendo, por solo vn
Mat. 16. jarro de agua, todo el cielo: *quicunque potum dederit calicem aquæ frigidæ, &c.* Ya finalmente haziendonos por su medio mil merce-
Exo. 14. des; quando se les diuidio à los hijos de Israel la del mar bermejo, siruiendoles sus olas de murallas, quando boluio atras las suyas el Iordan, y los dexò passar
Ios. 3. por medio de su madre à pies enxutos; quãdo lauò en las aguas nuestras culpas, instituyendo en
Matt. 3. ellas el bautismo; quando sanaua el mal mas rabioso de todos (el de zelos) con solo vn vaso de a-
Num. 5. gua en la Ley vieja; la lepra de Naaman con siete lauaduras; y con sola vna otras mil enferme- 4. Reg. 5.
dades. Ai quien no se afficione al agua, de quien tantas grandezas oye, y por cuyo medio ha recibido, y recibe tantos bienes. Pues en el Euangelio de oi tenemos otro; que vna piscina, que estaua en Ierusalem, *est autem Ierosolymis probatica piscina*, sanaua de qualesquier enfermedades; *& qui primus descendisset in piscinam, sanus fiebat à quacunque infirmitate.* Bien les pudiera Dios hazer esta merced por medio de otro qualquier elemento à los Hebreos, que no tenia mas proporcion que ellos el agua, con la salud que daua à los enfermos; antes parece que no ay cosa más dañosa; especialmẽte por el mes de Março, tiempo en que, segun la mas recibida opinion, solia suceder cada año este milagro; y segun la experiencia de san Pedro, que por entonces auia menester lumbre, *erat enim frigus, & calefaciebat se*, aun no auia salido lo ri- Ioan. 18.
guroso del hibierno. Pero no lo quiso hazer en otro alguno; porque de ninguno otro gusta tãto el de vernos obligados. De la tierra antes nos querria ver despegadissimos: del aire de la vanidad, y soberuia, no ai cosa de que mas lexos nos dessee: del fuego de la ira, y de la indignacion, el Viernes passado diximos q̃ huye
quanto puede; *& non in igne Dominus:* solo del agua quiere aficio- 3. Reg. 19.
narnos,

narnos, porque sola ella es la q̃ nos allana el passo de la gloria y con ella quiso sanar todas las enfermedades corporales, para q̃ entendamos tambien que en las del alma, en metiendolas en el agua de las lagrimas, quedaremos tan sanos y tã limpios. Que tiene la Ierusalen espiritual otra piscina, en que en metiendo las enfermedades de las culpas, *sanus fiebat à quacunq; infirmitate*, no ay mal por peligroso q̃ sea, que no se sane.

Segundo pensamiento.

§. V.

PEro Señor si por lagrimas lo aueis, no se yo para que os cansais en persuadirnoslas; que la propria viuienda deste mundo se trae consigo tantas ocasiones de llorarlas, que aunque nos pese, nos tienen siempre con ellas en los ojos. Quien ai q̃ dexe de llorar en esta vida? y si es esta agua la que apaga el fuego, que nos defiende el passo de la gloria, y la que nos limpia de todos nuestros males, quien ai que pueda temer males, ni fuego?

Muchas vezes me he puesto à considerar, que sea la causa, que todo el tiempo que los hijos de Israel anduuieron peregrinando en el desierto, anduuo Dios tan liberal de agua con ellos, que siẽpre se la daua en abundancia; ya haziendo que los peñascos, tocados con la vara por Moisen, manassen arroyos de ella caudalosos: ya que essos proprios peñascos, contra todo su natural, se arrancassen de sus asientos, y sus quicios; y cuestas arriba, y cuestas abaxo se fuessen siguiendo el pueblo adonde quiera que iua: que de essa suerte explican muchos Padres aquel *consequente eos petra* de S. Pablo: ya deparandoles las fuentes à dozenas: finalmente dandoles siempre de vna manera ò de otra agua sobradissima, y haziendo en orden à esto mil milagros. Pero de vino, que parece q̃ para caminantes, y mas si iuan à pie (como es de creer q̃ iria la mayor parte) era mas à proposito; no hallamos hecha mencion en todo el Texto: ni que vna vez siquiera se lo diesse. Por otra parte quando llegarõ à la tierra de promissiõ; esto es al termino de toda su jornada; y consiguientemente, à dõde ya no le auiã tanto menester; luego les enseño aquel racimazo de vbas tan terrible, que eran menester dos para lleuarle, señal clara de la grãde abũdancia de vino q̃ les tenia en aquella tierra aparejada. Pues Señor vos no veis que todo esso va al reues de lo que aca se vsa? Quando caminã les dais à beuer agua: y quando ya han de descansar, y holgar en sus casas, entonces les combidais

Exo. 17. Nume 20.

1. ad Corinth. 10. Exo. 15.

Nume. 13.

con tanto vino? No fuera harto mejor trocar las suertes: darles el vino mientras caminaron, y en estando en sus casas, agua sola? Es el caso, (a mi ver) que aquel pueblo no caminaua solo para si, sino tambien, y mucho mas para nosotros. *Omnia in figura contingebant illis, scripta sunt autem ad ædificationem nostram*: y assi, aunque fuesse à costa de su comodidad, se puede presumir, que nos quiso Dios enseñar en esto algun secreto. El agua ya hemos dicho que es simbolo del llanto: que para que tenga essa significacion cõ toda propriedad, basta saber q̃ las lagrimas son agua. El vino por el contrario significa el contento, y alegria. *Illud præcipuum, & omnium præconio celebratum* (dize Pierio lib. 53.) *vt per vitem lætitia intelligatur*. Y es lo que dixo el Propheta Dauid Psal. 103. *& vinum lætificat cor hominis*. Pues dar Dios à los hijos de Israel tanta abundancia de agua todo el tiempo que fueron caminantes: es dezirnos, que mientras lo fueremos nosotros; esto es, mientras viuieremos en este mundo, *dum enim in hac vita sumus, peregrinamur*; no nos han de faltar duelos, y lagrimas; y por ventura sin mezcla de alegria, q̃ tampoco à ellos les dio gota de vino. Y el guardarles para despues aquel razimo grande, muestra del vino que desde entonces auian de tener en abundancia; es animarnos, con que en llegando nosotros tambien à la tierra de nuestra promissiõ; esto es, al Cielo, tendremos por junto todo el gozo, y el consuelo: alli sera la fertilidad de las cepas, y la hartura del vino; esto es, el colmo del contento, y alegria: que aca en la tierra todo es agua, y mas agua; todo es lagrimas: sin que hasta el Cielo se nos enxuguẽ nũca de los ojos. Que por esso tambien, de los que van alla dize el Spiritu santo que el mismo Dios toma à su cargo el enxugarselas, *absterget Deus omnem lacrymam ab oculis Sanctorum*: porque hasta entonces es impossible estar sin ellas. Y aun es de notar, que no dize, que les enxugara Dios las lagrimas que vuieren llorado en esta vida; ora ayan llorado pocas, ora muchas: *absterget Deus lacrymas ab oculis Sanctorum*: sino q̃ les enxugara todas las lagrimas: *absterget Deus omnem lacrymam*. Como dando à entender, que en los ojos de cada hombre se juntan todas las lagrimas del mundo; *omnem lacrymam*: y que estas se connaturalizan en ellos de manera, que no ai remedio de poderlas enxugar, si el mismo Dios no lo haze por su mano, *absterget Deus*. Que solo Dios es quien puede hazernos que dexemos de llorar: y no lo haze hasta sacarnos desta vida. Mirad si tenemos con

1. ad Corinth. 10.
Pierius.
Psal. 103.
2. Ad Corint. 5.
Apo. 21.

con ello buen seguro, de q̃ mientras estuuieremos en ella, no nos puede faltar agua de lagrimas? Y si es sin duda, que no nos puede faltar; y estamos por tantas partes ciertos desto; que necessidad ai de encargarnosla tan grãdemente Dios, y procurarnos aficionar, por tã diuersos modos, à llorarla? Mas: si por vna parte ai tãta sobra de lagrimas en los ojos de todos los hombres; que no solo tiene cada vno las suyas, sino cada vno todas las del mundo; *omnem lacrymam*; y por otra dexamos dicho atras, q̃ su agua laua todas nuestras culpas, y que son ellas la probatica piscina, q̃ sana de qualesquier enfermedades; *Et quicumque intrabat in piscinam sanus fiebat à quacumq; infirmitate*: como es possible, que aya en el mundo pecadores? ò como ai fuego de culpas en los hombres, si se apaga esse fuego en estas aguas?

§. VI.

Laurea, Euang. EN el libro 2. y discurso 4. de mi Laurea me acuerdo que toque este mismo punto, y proue alli con autoridad del glorioso san Hilario, que no todas las lagrimas merecen nombre de tales, ni aprouechan: sino solamente aquellas, que derramamos por nuestras culpas, y pecados: *Lugentes non dicuntur orbitantes, neque contumelias, aut damna mærentes, sed peccata vetera flentes.* Solas essas se pueden llamar lagrimas; y solos aquellos lloran propriamente, q̃ las derraman por lo que han offendido à Dios, arrepentidos dello. Añado aora, arrimandome à mi Thema; que aun las lagrimas que se lloran à este titulo han menester, para que aprouechen, otra cosa; que es ir mezcladas con la sangre de Christo; de quien han de recibir toda su efficacia. La piscina que nos propone oi el Euangelio, y en cuyas aguas dize que sanauan de qualesquier enfermedades que lleuassen, no solamente era piscina, sino tambien probatica: esto es, aouejada; ò ouejuna: *à Probaton, quod est ouis, inde Probatice, quod est, ouilis.* Y si queremos saber el fundamento, y origen deste nombre, responderanos el gran Padre san Geronimo, con quien cõcuerdan tambien santo Thomas, la Glossa ordinaria, el Abulense, y otros; que se llamo assi, *quia hostias in eo lauari à Sacerdotibus solitas ferunt; vnde & nomen accepit*: porque estaua diputada para lauar en ella las asaduras, y miembros de todas las ouejas, y corderos, que se le auian de offrecer à Dios en sacrificio. Y aun añade el mismo Dotor vn poco mas abaxo, q̃ de la sangre, q̃ se dexauan alli estos animales, rojeaua en aquella piscina toda

Glossa. D.Tho. Abulen. Hieron.

el agua. *Alter* (dize el hablando desta balsa, à differécia de otra, que le correspondia al lado del Templo) *mirum in modum rubens, quasi cruentis aquis.* De suerte que aquella piscina, cuyas aguas sanauan las enfermedades de los cuerpos, estaua tinta en sangre de corderos; no obstante que la otra que estaua à su lado, y no tenia virtud de sanarlas; estaua clara. Iten, que la sangre en que estaua teñida, no era la de qualesquier ouejas, ò corderos, sino de aquellos solamente, que se le sacrificauan à Dios. Para darnos à entender, que las aguas de la piscina espiritual, que nos han de sanar de las enfermedades de las almas, y las lagrimas que nos han de sacar las manchas dellas; si queremos que hagan su effeto, y aprouechen, han de ir teñidas en la sangre del cordero sin manzilla; de aquel cordero, que por nuestra causa se sacrificò en la Cruz al Padre eterno; y cuyo sacrificio significauan todos los antiguos: ò de otra suerte no nos aprouecharan, como tampoco aprouechaua à nadie el agua de la otra piscina, por ser clara; esto es, por carecer de sangre, y sacrificios.

Esai. 1. *Lauamini, mundi estote, auferte malum cogitationum vestrarum ab oculis meis*, dixo Dios por el Propheta Esaias à su pueblo. Enfermos andais, meteos en la piscina de las lagrimas; lauaos alli de vuestras culpas, y pecados. Y apenas se lo acaba de dezir, quando para significarles el agua en que se auian de lauar, si es que querian sanar, añade luego: *Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur: & si fuerint rubra quasi vermiculus, velut lana alba erunt.* Si pusieredes vuestros pecados colorados, si los tiñeredes de color de grana, ò bermellon, desde luego os podeis tener por limpios. Pero, Señor, que diligencias auemos de hazer, para dar color de grana à nuestras culpas? Como pondremos de esse color nuestros pecados? Ellos de suyo son mas negros que la pez, y los carbones: *Denigrata est super carbones facies eorum*: el agua, si algo ha de hazer, sera blanquearlos; no tenemos para ponerlos de color de grana medio alguno; ò si le ai, apenas le sabemos: como quereis que los tiñamos de essa suerte? *vt coccinum: y quasi vermiculus?* Esso es dezirnos, que no podremos nunca sanar dellos. Engañais os mucho, si tal pensais: que no es sino enseñarnos como hemos de sanar, y quedar limpios. La sangre no es de esse color de grana, que Dios pide *vt coccinum*? Pues bañadlos en agua ensangrentada, qual era la de esta piscina, que dezimos; Thre. 4.

mos; *mirum in modum rubens, quasi cruentis aquis;* mezcla̅d con la sangre del cordero Christo vuestras lagrimas; que si con ella sonrojais vuestros pecados, y los poneis de su color, rojos, y encendidos; *rubra quasi vermiculus;* de esse color sangriento que el os pide; yo os asseguro que no tardeis en sanar, y quedar limpio, *velut lana alba erunt.* No aura lana tan blanca en todo el mundo, como saldra vuestra alma desta sangre. El agua clara, no aclara, sino enturbia: no limpia, sino mancha muchas vezes. Essas lagrimas, que llorais vos por vuestros gustos, quitadlas alla; que no es essa agua la que sana: no es essa la que apaga el fuego, que nos impide el passo de la gloria. Mezclad la sangre de Christo en essas lagrimas, y hazedlas que vengan a estar rojas, *vt coccinum;* que entonces tendran virtud de hazerlo todo. Por esso del costado de Christo no salio agua sola, sino sangre, y agua, *exiuit sanguis, & aqua:*
Ioa. 19. y las lagrimas, que dize san Pablo que llorò; *cum lacrymis,* fueron quando estaua derramando
Hebr. 5. tambien la sangre de sus venas; para enseñarnos à hazer la misma mezcla: y que si bien en el, todo valia; pero en todos nosotros no ai ninguna agua que pueda aprouechar, mientras no fuere junta con su sangre.

§. VII.

De aqui entiendo yo vn lugar de los Cantares, comunissimo en si, pero particular à este proposito. Va hablando el Esposo de la hermosura, y gracias de la Esposa: y descriuiendo todas sus faiciones, las que dize que le han enamorado mas son ojos, y cabellos. *Vulnerasti cor meum soror mea, sponsa; vulnerasti cor meum, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Todas vuestras partes Esposa mia me parecen estremadamente, en todas hallo donaire, y gentileza: pero las que me roban el coraçõ mas que las otras, solas son los cabellos, y los ojos. Dexo los ojos, que no faltara ocasion para hablar dellos: y pregunto de los cabellos solamente. Que vio el Esposo en ellos, que assi le enamorassen, y rindiessen? Tan hermosos cabellos tenia la Esposa, que vno solo le rendia de essa manera? *in vno crine colli tui!* que hiziera si viera ambas las madexas! Mas: que si atendemos à las señas que da de ellos, no parece q̃ podian ser mui hermosos: pues si bien los cabellos rubios, ò los negros, como tẽgan buen lustre, lleuan tras si los ojos, y afficionan; pero los colorados, no se q̃ le ayan parecido bien à hombre ninguno: y los de la Esposa el mismo Esposo dize, que eran tan Cant. 4.

colorados como vna grana fina. *Comæ capitis tui, sicut purpura Regis iuncta canalibus*. Pues que misterio nos quiere dar à entender en mostrar tanto amor à estos cabellos? Dize Isichio sobre el ca. 13. y 14. del Leuitico (y es sentencia tambien de Ruperto, y san Gregorio) que los cabellos son simbolo de los pensamientos: assi por su delgadeza, y muchedũbre, como tambien por tener su assiento en la cabeça. Y la purpura, por la color roja que tiene significa la sangre de los Martires, segun sentencia de Beda, y san Ambrosio. Si ya no es, que se hable solamente de la purpura real, como en este lugar de los Cantares, *sicut purpura Regis*; que en tal caso limitarse ha su significacion à sola la sangre del Rei de los Martires, que es Christo. Pues quando teniendo esta grana Real en los cabellos; esto es, la passion de Christo en su imaginacion, y pensamiento, haze vn hombre canales sus dos ojos; y de tal suerte junta estas dos cosas, lagrimas proprias, y sangre de Dios; que la sangre se laua con las lagrimas, y las lagrimas se tiñen en la sangre; sin que se pueda apartar lo vno de lo otro; que esso es *purpura Regis iuncta canalibus*: estos cabellos le enamoran à el de tal manera, que, no la trença entera; que essa no era mucho rendirle, y maniatarle (hablando en el lenguage tosco de aca baxo) sino vn cabello solo, el mas pequeño; aunque sea de los del cuello, que de ordinario suelen ser mas cortos; le roba el coraçon, y las entrañas: *In vno crine colli tui, vulnerasti cor meum*. Cabellos, esto es, pensamientos, que si destilan agua de lagrimas por las canales maestras de los ojos, saben atar la passion de Christo à essas canales, *sicut purpura Regis iuncta canalibus*; y teñir lo que lloran en su sangre *vulnerasti cor meum*: essos hazen quanto quieren de su Esposo, y aunque lleguen (poco es enfermos) apestados, alcançan del quanto piden por la boca. Y esto es lo que nos dize el Euangelio, que el agua, en que se curan nuestros males, y en que ninguno dexa de purgarse, *sanus fiebat à quacumque infirmitate*; no es agua clara, sino tinta en sangre: *mirum in modum rubens, quasi cruentis aquis*: y no tinta en sangre de Pedro, ni de Francisco, sino de las ouejas, y corderos, que se le offrecian à Dios en sacrificio, y por lauarse alli, le dauan à ella nombre de *probatica*, idest, *ouilis*: Esto es, en la sangre del cordero sin manzilla, en cuya figura se le ofrecian antiguamẽte à Dios aquellos otros.

Cant. 6.

Isich. Rupert. Greg. Apud Laur.

Beda. Ambr. Apud eundem.

Tercer

Tercer pensamiento.

§. VIII.

PEro ahondemos en esta pisci na vn poco mas, q̃ de aguas que tienen tal virtud, biẽ es que no dexemos por probar gota ninguna. Y dexãdo aora varios pareceres, assi el que hemos dicho de San Geronimo, como otros acerca de la razon porque le dauan este apellido de *probatica*; solo me quiero aprouechar de lo que suenan, segun su rigurosa, y propria significacion, estos dos nombres, *probatica piscina*. Piscina quiere dezir junta de peces: de ai se dixo *piscina*, quasi *piscium vnio*. Expressamente Marco Varron en el lib. 3. de re rustica. *Piscinas voco eas, quæ in aqua dulci, aut salsa inclusos habent pisces*: piscinas son las que tienen cerrados, y juntos muchos peces. Y *probatica* diximos que era nombre Griego; y que queria dezir *ouilis* propriamente; cosa ouejada, o cosa de ouejas. De manera que juntos ambos nombres significan con toda propriedad: junta de peces aouejados, o hechos como ouejas. Pues aqui es donde descubro yo el misterio, y donde he de fundar este pensamiento. Que el lugar que escogio Dios, para sanar milagrosamente en el de todas sus enfermedades a los hombres, es el que tiene juntos muchos peces, no como peces, sino como ouejas. Los peces, si lo consideramos bien, hallaremos, que son los animales de todos mas indomitos; los que menos se domestican, y se amansan. Los paxaros de mas veloces alas se enseñan a venirse a las manos de los hombres, y acuden a la voz del caçador, quando los llama: los que estan encerrados en sus jaulas aprendẽ a cantar, y muchos de ellos remedã a los hombres. Los animales mas feroces y mas brauos reconocen a quien los cria y los sustenta; el leon, el toro, el elephante; mas o menos todos se domestican, y todos le hazen al hombre compañia. Que es ver a vn Elephante hazer juguetes? Correr, parar, y hazer qanto le mandan a vn cauallo?, Solos los peces son los que aun no ha llegado el ingenio humano a domeñarlos. Y assi los llamò indomables vn Poeta:

Marc. Var.

> * * * *genus nulla arte domabile, pisces.* Lucret.

porque primero se dexaran morir, que den muestras de sugecion, o reconocimiento. Por esso acaso, en auiendo formado Dios todas las criaturas, Genesis 3. aunque le traxo a Adan todos los animales de la tierra, y todas las aues del aire, para que a cada vno le llamasse por su nombre; *formatis vniuersis ani-*

mantibus terræ, & vniuersis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea. Pero los peces, aunque tambien los auia criado ya, no se los traxo, ni se haze mencion de tal en la Escriptura. Porque si el ponerles nombres (segun es parecer de algunos Padres) auia de ser para que llamando à cada vno por el suyo, todos le obedeciessen, en quãto les mandasse; esto à los animales, y aues conuenia; que solos auian de saber, aun despues de la culpa original (que era el estado q̃ auia de durar) obedecerle. Pero à los peces, que aunque los llamasse, no le auian de responder, ni obedecer; y de su cosecha natural son indomables; *Genus nulla arte domabile*; de que podia seruir ponerles nombres? Y por esso tambien, aunque de los animales escogio Dios algunos para que se los offreciessen à el en sacrificio; y de las aues sabemos otro tanto; de los peces, con ser tantos, y tan diuersos, no se hallara, que quisiesse aceptar vno siquiera: porq̃ estos solos son los que en ninguna especie, ni con ninguna industria, se saben domesticar, ni sugetarse: *Genus nulla arte domabile.* Finalmente, quando se quiere encarecer alguna gran dureza en la Escriptura, no ai otra à que la poder comparar sino à la de los peces. Abac. 1. *Et facis homines, sicut pisces maris. &c.*

Abac. 1.

vnos hombres tan duros, y tan indomables, como los peces del mar, que no ai industria humana que los dome. Y de aqui entendereis (segun doctrina de mi glorioso Padre San Bernardo) que fue la razon porque Christo, mientras anduuo aca en el mundo, escogio pescadores por Apostoles: porque hechos à tratar con estos animales, no se les hiziesse el tratar con hombres cuesta arriba. Y por esso se los dexo en el mismo officio; *faciam vos fieri piscatores hominum*; porque no entendiessen, que auian de tener menos que hazer en esto, que en aquello. De suerte que los peces son los animales mas indomitos de todos; y para significar la demasiada dureza de los hombres, se suele hazer la comparacion con ellos; *homines sicut pisces maris.* Pues quando essos peces juntos en vn lugar; *piscina, idest, vnio piscium*; llegaren à hazerse mansos como ouejas, tan sugetos, y tan domesticos como ellas; de suerte que su junta, y su congregacion, no solamente sea *piscina*, sino tambien *probatica, id est, ouilis*; junta de peces hechos en la mansedumbre ouejas, y corderos; entonces es, quãdo metidos en esta agua, sanan de todas quantas enfermedades tienen: *sanus fiebat à quacumque infirmitate*: entonces es quando se limpian, y lauan de sus culpas: entonces quando

Bernar.

Mat. 4. & Marci. 1.

quando estan con valor, y fuerças para vencer al Demonio; y entonces quando apagan cō vna sola gota de agua el fuego todo, que les impide el passo de la gloria. Peces hechos ouejas; animales brauos de suyo, por amor de Dios domesticados, y amansados, estos son en los que el haze milagros.

§. IX.

QVereis saber que milagros son los que haze? Pues el menor de todos es el que expressa en su letra el Euangelio: *Sanus fiebat à quacunque infirmitate*; el sanar de qualesquier enfermedades: que otros mayores estan ocultos, y encubiertos en el nombre de la piscina, de que hablamos: *quæ cognominabatur Hebraice Bethsaida*: que dize el Texto sagrado, que se llamaua Bethsaida en el Hebreo. Y Bethsaida, segun concuerdan todos los Interpretes, quiere dezir, *Domus piscationis, ò venationis*; la casa de la pesca, ò de la caça: el lugar donde pescan los hombres quāto quieren. Quereis saber, señores, lo q̄ pescan? Pues leed *Beth-chesed*, como lee el Euangelio de los Syros: esto es, *Domus misericordiæ*: CHESED *enim misericordiam significat*. La misericordia de Dios: esta es la pesca que se suele sacar destas lagunas: y no vn poquito desta misericordia, sino *domus*, la casa toda entera: *domus misericordiæ*. Y si vltimamente aun desseais saber, con que tanta largueza se os franquean los tesoros desta casa: leed *Bethesda*, que es version de san Geronimo, y quiere dezir *Domus effusionis*, la casa del derramamiento. Para que entendais, que aunque en algunas otras partes distile Dios su misericordia gota à gota, aunque nos la vaya recateando algunas vezes, por los estornos q̄ le ponen nuestras culpas; que es lo que dixeron Ioel, y Amos, capitulo tercero, y nono: *Stillabunt montes dulcedinem*; pero en estas comunidades, ò piscinas, donde los peces viuen como ouejas, y donde se vienen à hazer corderos mansos los animales de suyo mas indomitos; ai no sabe el recatear cosa ninguna: no se sabe reseruar ningun fauor, sino que todo lo derrama sobre ellos, sin excepcion, sin limite, ni tassa. *Domus effusionis.*

Euangel. Syrorum.

Hieron.

Hieron.

Ioel. 3. Amos. 9.

Y de aqui entiendo yo que sea la causa, que no se hallando en el cielo, ni en la tierra hombre, ni Angel, que mereciesse mirar si quiera el libro, que tenia en su mano derecha Dios, Apocalypsis cap. 5. al cabo vuo vn cordero, que fue digno, no solo de mirarle, sino de abrir todos sus siete sellos, vno à vno. *Dignus est agnus qui occisus est aperire librum.* Y en otra parte: *Cum aperuisset agnus*

vnum de sigillis, cùm aperuisset secundum, cùm aperuisset tertium, &c. no solamente porque significaua à Christo, que aun en quanto hombre vale, y puede mas, q̃ todos los hõbres, y Angeles juntos; sino tambiẽ por las señas q̃ traia: que aunque S. Iuan le vio como cordero: *vidi, & ecce agnum stantẽ, tanquam occisum:* el por si mismo mas tenia de leon valiente, y brauo; y esse nõbre le dieron los viejos, que se le mostraron al santo Euangelista: *Ecce vicit leo de Tribu Iuda:* y à animal, que siẽdo por su naturaleza leõ indomito, se dexo domar, y se supo rẽdir como vn cordero, aunq̃ no fuera Dios, no le supiera el negar fauor ninguno. *Domus effusionis.* Sobre essos, como si fuera poco el darselos, derrama el, no à boca de costal, que es mui estrecha, sino à boca de cielo abierto, sus tesoros. Y quando aun à ver no se los quiere dar à Angeles, ni à hombres; *neque respicere illum:* al leon que se supo hazer cordero, se los entrega todos, para que de todos disponga à su albedrio.

Apoc. 5.

O soberanos encerramientos, Claustros santos, Monasterios por mil titulos insignes desta noble Ciudad de Barcelona: quien mejor que vosotros diremos q̃ es esta probatica piscina? Quantos, y quantos teneis en vuestros senos, que en el siglo eran indomitos qual peces, *homines sicut pisces maris!* Quantos que siguiendo el clima (por no dezir la mala costumbre) de la tierra, si quedaran en el, como peces se procuraran comer vnos à otros? Quãtos leones brauos, y animosos, que se pudieran coronar por sus vitorias, y aun por ventura algunos por su sangre? Y todos ellos despues que se acogieron à vosotros, viuen como vnas mansas ouejuelas, tan rendidos, y tan sugetos como ellas! Quantos leones criais hechos corderos? En agua los teneis, esto es, en afflicciones, y trabajos que se llaman con nombre de agua en la Escriptura: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* En agua los teneis, esto es, en la que derramã de sus ojos, hechos arroyos de lagrimas por sus culpas passadas y por las presentes que se cometen contra Dios en todo el mundo. Pues muchos peces juntos, y en el agua, que otra cosa pueden hazer, sino piscina? *Piscinas voco eas, quæ in aqua dulci, aut salsa inclusos habent pisces.* Y si en essa agua dulce al espiritu, amarga à la carne, los hazeis que viuan, no como peces, sino como ouejas: esso es hazer que sea tambien *probatica, idest, ouilis,* junta de peces indomitos de su natural, pero conuertidos en mansos corderillos: marcados con la señal de aquel cordero santo, y sin manzilla, en cuya sangre

Cant. 8.

gre se tiñen vuestras aguas. La piscina de Ierusalem estaua junto al Templo: los Monasterios siempre tienen al lado sus Iglesias: y si en aquella se lauauan los miembros de los animales, que auian de ser offrecidos à Dios en sacrificio, los Religiosos que se lauan en vosotros, tambien se sacrifican à Dios, quando professan. Pues si en todo os pareceis tanto à esta piscina, quien duda que gozareis tābien sus priuilegios? Quien duda que sereis tambien como ella *Bethsaida*, esto es, *Domus piscationis, Beth-Chesida*, esto es, *Domus misericordiæ*: y *Bethesda*, esto es, *Domus effusionis*? La casa donde los hombres pescan la misericordia de Dios, y sus fauores: y à donde el, quanto ellos mas pescan, mas derrama?

Quarto pensamiento.

§. X.

PERO Padre (ya imagino que me vais à dezir esto) à los que no somos Religiosos, no veis que nos dexais desconsolados? Si toda la misericordia de Dios, y sus fauores se derraman en las piscinas de los Monasterios, que es lo que quedara para nosotros? Han se lo de lleuar los Religiosos todo? *O Israel, quàm magna est domus Domini, & ingens locus possessionis eius!* Baruc. 3. Buen animo, señores, que es mui grande la casa de Dios; y para esso diximos que san Iuan auia visto en el cielo doze puertas, para que à ningun estado le pudiesse faltar mui buena entrada. Verdad es que las piscinas se llamaron asi, de la junta, y vnion de los peces, *quasi piscium vnio*: pero ya no solamente las que los tienen, sino tambien las que carecen dellos, como tengan agua, se llaman de essa suerte. Y en este sentido llamò vna vez Ciceron piscinas à los baños. *Latiorem piscinam voluissem, vbi iactata brachia non offenderentur.* Cicero apud Calepin. Y Plinio el menor en la Epistola sexta: *Si natare latius, aut tepidius velis, in area piscina est.* Plinius. De suerte que qualquier balsa de aguas se llama piscina tambien, aunque no se hallen en ella muchos peces. Pues Christiano, hazed vos la piscina en vuestra casa, esto es, la rebalsa, y junta de las aguas, ya de las que llorais por vuestras culpas, ya de las que significan en la sagrada Escriptura las mortificaciones, y asperezas, que para esso vos solo sois bastante, aunque no os haga nadie compañia: y si quereis que no le falte nada à essa piscina, teñid su agua en la sangre de Christo nuestro bien, y procuradle imitar, no solamente en la mansedumbre que tuuo,

sicut

ſicut ouis; como vna oueja: ſino tābien en el ſacrificaros à Dios, como ſe ſacrificò el al Padre eterno; q̃ con eſſo juntareis entrambas coſas: *Probatica piſcina:* y en teniendolas juntas, ſeguramente os podeis meter en ellas, que ai tambien ſanareis de vueſtros males.

El leon vitorioſo que deziamos poco ha, y que en los ſellos del libro de la vida nos pudo abrir las puertas de la gloria, no por viuir en comunidad ſalio cō eſta empreſa, que ſolo nos dize que eſtaua el Texto ſanto, *vicit leo*: ſino por ſaberſe hazer como vn cordero, y cordero no ſolo tā manſo, ſino tan mortificado, como muerto. Hazedlo vos aſsi, mortificados, domad vueſtras paſsiones, y apetitos, q̃ eſſo ſera ſacrificaros tābien à vueſtro modo. Penſais que la mortificacion no es ſacrificio? Pues engañais os, que ſacrificio es, y tal q̃ apenas ai otro, que le ſea mas acepto à Dios, ni mas guſtoſo. *Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies.* Sacrificio es, y ſacrificio que tiene para delante de Dios carta de ſeguro. Por eſſo Dauid, quando nos manda offrecer el ſacrificio que le llama por excelencia de juſticia: *ſacrificium iuſtitiæ*, eſto es, ſacrificio que comprehēde toda la ſantidad; à differencia de otros, que miran à particulares acaecimientos, ò virtudes; nò dize que offrezcamos otro que eſte, Pſalm. 4. *Sacrificate ſacrificiū iuſtitiæ, & ſperate in Domino.* Sacrificad el ſacrificio que os ha de juſtificar, y hazeros ſantos. De que ſacrificio hablais Profeta ſanto? Nueſtra Vulgata no parece que lo expreſſa, pero ſi el Parafraſte Caldeo, que traduze, *Domate concupiſcentiam veſtram*: domad vueſtras paſsiones, y apetitos: que eſſe ſera el ſacrificio mas acepto; y quien le hiziere, bien puede eſperar de Dios quanto le pida: *& ſperate in Domino*: eſto es no vna, ni dos virtudes, ſino todas. *Sacrificium iuſtitiæ.* Pues Chriſtiano, ſi no te puedes dar à Dios en holocauſto, offreciendote todo à el, como hazen los Religioſos; dale à lo menos tu propria voluntad en ſacrificio: rinde tus apetitos, doma tus paſsiones: *domate concupiſcentiam veſtram*: que eſſo ſera ſacrificarte à el baſtantemente. Y ſi lauas eſſe ſacrificio en proprias lagrimas, y mezclas la ſangre del, y el agua dellas, valorandolo todo en la paſsion, y meritos de Chriſto; cō ſangre, y agua apagaràs el fuego de tus culpas; venceràs las llamas ardientes de la eſpada, que te defiēdē el paſſo del Paraiſo; ſanaràs de las enfermedades de tu alma, alcāçaràs la ſalud por medio de la gracia, y entraràs en el Reino de la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Apoc. 5.

Pſal. 50.

Pſal. 4.

Chald.

MEDI-

MEDITACIONES PARA EL SEGVNDO Domingo de Quaresma.

Thema. *Et post dies sex, assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit eos in montem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos, &c.* Ex Euangelica lectione Mat. cap. 17.

SALVTACION.

PARECELES à todos tan bien Christo nuestro Redemtor transfigurado: vienele tan del cielo aquel vestido blanco, que à los rayos del Sol de su diuino rostro, es indice de la gloria de su alma; que admirados de tan nueua, y grandiosa demonstracion los que bien sienten, no ai fin ninguno, por superior que sea, que no les parezca, que le pretendio en ella el Padre eterno. Vnos dizen que le quiso graduar de Maestro vniuersal, cuyos Dicipulos auiamos de ser todos; y en ordẽ à esso nos le mãdo oir como los Dicipulos oyen à su Maestro: *ipsum audite.* Para esso tambien dizen, que juntò las tres facultades principales, Canones, Theologia, y Medicina, en aquellos tres Dicipulos queridos, Pedro, Iuan, y Diego. Los Canones, como en su origen, en san Pedro: la Teologia en san Iuan, por la mucha que nos auia de enseñar en su Euangelio: *In principio erat Verbum:* y en San-Iago, por los enfermos que auia de curar, la medicina: finalmente, que siruiẽdole de borla blanca el Espiritu santo, que se puso sobre el en forma de paloma, el mismo Padre hizo officio de Cancelario, ò Decano, y le dio el grado. Otros dizen, que le declaro por principe heredero; y que para hazerle jurar por tal en todos sus estados, entrò testificando que era su hijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui,* Y como à las juras, los Estados que las tienen de hazer, embian siem- Ioan. 1.

pre

pre sus Embaxadores; assi a esta concurrieron tambien de todas partes; Moisen del Limbo, Elias del Paraiso Terrenal, los Apostoles del mũdo, y del cielo los Angeles; q̃ entre los arreboles de la nuue, se vendrian tras la voz del Padre eterno. Otros dizen, que en este dia le dio la possessiõ del sumo Pontificado de la Iglesia: y que para esso le subio al monte Tabor; para dar a entender, quanto mas alta, y mayor silla se le deuia, por ser quiẽ era, a aquel Pontifice, que a todos los demas, que auian de sucederle. Yo digo, que ora sea lo vno, ora lo otro; ora todas tres cosas jũtas, que es mas cierto; en todas tres es costumbre recibida hazer liberalidades, y mercedes. En las juras de los Principes, en las possessiones de los Pontificados, y en los grados de los Maestros, y Dotores, en todas se vsa derramar varias monedas: las de la tierra no passan en el cielo; y assi no vendrian bien para estas fiestas: mas la que corre en el cielo, que es la gracia, es la que mas hemos menester aca en la tierra. Pidamos a este Pontifice, a este Principe, a este Maestro, nos la reparta con mano liberal. Y para obligarle, pongamosle por intercessora a su madre, diziendole la Oracion acostumbrada.

Primer pensamiento.

§. I.

HE dicho ya, que en este Euãgelio de la Transfiguracion tenemos a Christo nuestro Redẽtor jurado por Principe, constituydo por Prelado, y graduado de Maestro de los hombres: añado aora, que en todas estas cosas nos le propone nuestra madre la Iglesia por dechado, y modelo, a quien se deuen ajustar en todas sus acciones los Maestros, los Prelados, y los Principes. Esto es (por comprehender todas estas dignidades en vn nombre) los superiores, y cabeças de otros. Que Principes, y Prelados todos son superiores, y cabeças, y los Dotores, sino todos lo son, por lo menos todos hazen esse oficio. Digamos pues, que en este Euangelio nos propone nuestra madre la Iglesia a Christo, por exemplo de buenos supẽriores: y q̃ a esse titulo, de todos los Euangelios de Quaresma, es este solo el que repite dos dias inmediatamente vno tras otro, ayer, y oi, Sabado, y Domingo. O por ser esta materia de cabeças de doblada importãcia que las otras: o por dar a entender, que todos los que tuuieren este cargo, por el mismo caso han de procurar espiritu doblado; o finalmente porque si a alguno le vuie-

vuiere sucedido lo que à mi, que le explique el vn dia con dotrina comun, y general, el otro alo menos le particularize a cuyo es, y le predique a solos los que rigen, y gouiernan. Supuesto esto, dudan bien algunos Padres: si lo que se pretende en esta historia, no es otra cosa, que pintarnos vn superior perfeto, y consumado; porque el sagrado Euangelista en ella con tanto cuidado nos entra señalando el dia, en que sucedio, y diziendo, que fue la historia de la Transfiguracion en el dia septimo? *Et post dies sex.* Por ventura para formar vn buen superior, importa mas que sucediesse vn dia que otro? Referire sentencias, y si biē no las pudiere seguir todas, por lo menos asseguro desde luego, que no dire ninguna, que no ayude à declarar las partes de vn buen Principe.

Philo. Pierius. Filon Iudio en el libro de opificio mundi; y Pierio en el libro 36. de sus Hieroglificos dizen, que *septenarius numerus totius humanæ vitæ cursum significat*: que el numero de siete significa la vida de los hombres. Y assi declaran muchos Padres aquello del Leuitico: *Septem diebus comedetis azyma: idest, toto vitæ tempore*: toda la vida comereis sin leuadura: exposicion à que aludio san Pablo quando dixo: *Epulemur non in fermento veteri, neque in fermento malitiæ, & nequitiæ: sed in azymis sinceritatis, &c.* (Leui. 23.) (1. ad Corinth. 5.)

Puedese fundar esto en la correspondencia de los años de nuestra vida, contados por diezes, al numero de los dias de la semana. Que assi como ella tiene siete dias, assi nuestra vida siete diezes de años; *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni.* Psa. 89. De aqui coligen algunos modernos la razō de la duda que pusimos, y dizen que si los dias de la semana corresponden à los diezes de nuestros años, dezirnos el Euangelista tan aduertidamente, que Christo, quando se puso por dechado de superiores, y cabeças, no quiso subir al monte de la dignidad, hasta el dia septimo, *post dies sex*; hasta passados los seis primeros dias; es dezirnos que no quiere el cabeças verdes en su Iglesia, sino las que peinaren canas solamente: que officios de superiores, y caudillos salen mui bien en los vltimos tercios de las vidas, quando la experiencia madura los juizios, y las passiones mortificadas ya, y rendidas, no ofuscan, ni confunden los dictamenes. Bien sè, q̄ en tiernos años suele Dios dar caudales superiores; y q̄ essos son las canas verdaderas: *Cani autem sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata*: Sapi. 4. mas si lo son, tambien las comprehendo; y de las vnas, y las otras digo en general,

general, que por el mismo caso que son canas, es razon que anden siempre en la cabeça: que si lo artificial, para ser bueno, ha de imitar a la naturaleza; la naturaleza ai puso las canas, no en los pies, ni en las manos, ni en otro miembro de los inferiores.

§. II.

Mientras los setenta Iuezes del pueblo de Israel, no llegaron a merecer que los llamasse viejos la Escriptura; no obstante que eran sabios, temerosos de Dios, y amigos de verdad, y de justicia: *viros sapientes, timentes Deum, in quibus sit veritas, & qui oderint auaritiam*, no hallareis que los admitiesse la Magestad diuina a su presencia, ni les comunicasse de su espiritu. Solamente nos dize: el Texto santo, que *iudicabant plebem omni tempore: quidquid autem grauius erat, referebant ad Moysem*: que juzgauan el pueblo en los negocios de menor quantia, y con los graues (acaso por no tener ellos todo el espiritu del cielo, que auian menester para juzgarlos) acudian a Moisen, que los juzgasse: que aũque el mismo Moisen los pudo poner por juezes sin ser viejos: pero no hazer que mientras no lo fueron, les diesse Dios espiritu de tales. Passo algun tiẽpo, y merecieronsesse nombre

Exod. 18.

Exo. 18.

con la edad: *Nadab, & Abiu, & septuaginta senes*: y apenas los llama viejos la Escriptura, quando en el mismo capitulo, vn poco mas abaxo, nos dize que merecieron ver al mismo Dios, sobre vn trono de hermosissimos Safiros, *Ascenderuntque Moyses, & Aaron, Nadab, & Abiu, & septuaginta de senioribus Israel, & viderunt Deum Israel, &c.* Y en el capitulo onze de los Numeros: donde tambien los llama dessa suerte: *Congregans septuaginta viros de senibus Israel*, dize que del mismo espiritu que tenia Moisen, les dio Dios mui gran parte a todos ellos: *Auferens de spiritu qui erat in Moyse, & dans septuaginta viris.* Pues Señor, si eran los mismos estos juezes, como en vna parte se les haze tan poco, o por mejor dezir ningun fauor; almenos no nos le dize la sagrada Escriptura, y en otras los recibẽ tan colmados? Yo no hallo otra razõ mas de la dicha: Que mientras no gozaron el venerable titulo de viejos, ni los honrò el Texto santo con el, tratandolos de *senes*, o *seniores*; no quiso Dios acreditar con sus fauores la Prelacia, y superioridad que exercitauan: antes parece que gustò de darles a entender que no se podian fiar de su poca experiencia cosas graues; pues quiso q̃ las que lo fuessen se lleuassen a Moisen, y no passassen

Exo. 24.

Ibidem.

Num. 11.

ſen por la tela de ſu juyzio. A padre que eran doctos, y ſantos: *viros ſapientes, & timentes Deum*: y eſſas partes parece que auian de baſtar, para que no les negaſſe Dios coſa ninguna. Si deuen de baſtar, quando no ai otras. Pero quando pueden juntarſe con las canas; y ſer los ſuperiores, y prelados, no ſolo ſabios, y ſantos, ſino tambien viejos, *viros de ſenibus*; entonces no ſe contenta Dios con ſolas la ſabiduria, y la ſantidad: y haſta que ſe junten tambiẽ a ellas los años, no quiere acreditarles la dignidad, ni llegarlos a calificar con ſus fauores.

Algunas vezes me he pueſto a conſiderar, que ſea la cauſa, que queriendo Chriſto mas tiernamente a San Iuan Euangeliſta, que a San Pedro, (que aſsi parece que lo ſuponen muchos; y aſsi lo da a entender aquella excelencia de que tanto ſe precio el miſmo Euangeliſta, que a boca llena ſe llama: *Diſcipulus, quem diligebat Ieſus*: el Diſcipulo querido, a quien Ieſus amaua ſobre todos) con todo eſſo no le hizo a el cabeça de la Igleſia, ni ſe la encomendò, como a ſan Pedro? Por ventura, no ſe la podia fiar, de la manera que le fio a ſu propria Madre? No puede llegar eſſo a tener duda. Pues porque le dexò a el por ninguno otro? No me atreuere

Ioan. 20. & 21.

yo a reſponder a eſto. Pero reſponda la autoridad de San Geronimo; de cuya pluma, eſpecialmente en materia tan graue, no es de creer que ſalieſſe coſa mal fundada. A ſan Geronimo pues, en el libro primero contra Iouiniano, no le parece que vuo otra razon; a lo menos el alli no ſeñala otra mas, de que ſan Iuan tenia pocos años. *Sed cur non Ioannes electus eſt virgo?* pregunta el Santo, y reſponde, *Ætati delatum: quia Petrus ſenior erat: ne adhuc adoleſcens progreſſæ ætatis hominibus præferretur*: que ſolo ſe tuuo reſpeto a ſu edad; por no preferir vn mancebo a hombre de canas. Pues es poſsible, que no ſe pudiera ſuplir eſſo? Y que digo pudiera? Es poſsible que no lo ſuplian de hecho ſu grande ſantidad, y toda la ciencia infuſa que tenia? Digo que ſi; y que ſino eſtuuieran alli las venerables canas de ſan Pedro, tengo por muy probable, que ſe le diera a Iuan la Prelacia. Pero eſtando ſan Pedro alli, que tiene eſſo, y eſſotro; y que no faltandole ciencia, ni ſantidad, le ſobran canas; no fuera juſto que dexara de ſer el el Prelado. Tan neceſſario es eſto de las canas, quando ſe junta con las demas partes, que aun en el regalado Iuan no ſe diſpenſa. Pues para que conſte eſto a todo el mundo, y ſepan los fieles la edad que

Hierony.

mas le contenta à Dios para estos cargos, quando se nos propone Christo por dechado de buenos superiores, y cabeças; propongasenos con essa circunstancia, *post sex dies*, despues de los seis dias; esto es, en los vltimos tercios de la vida, que se significan en el sexto dia de la semana. *Nam septenarius numerus totius humanæ vitæ cursum designat.* Y esta es la primera parte que deue tener vn buen superior: y la primera razon que mouio al sagrado Euangelista, à que nos aduirtiesse el dia, en que Christo se transfigurò, tan particularmente.

§. III.

LA segunda razon desta aduertencia, y en que tambien se nos da a entender otra parte no menos, sino antes mas principal que la passada, se toma de otra significacion del numero septenario, que segun Pierio en el libro 37. es simbolo de la Sabiduria. *Quorundam symbolico vatentium idiomate* (dize el) *mos fuit summi Dei sapientiam hoc vocabulo* (septenario scilicet) *interpretari.* Y por ventura se funda en esta significacion lo que dizen Filon en el libro de opificio mundi, y Macrobio en el primero de somno Scipion. que este mismo numero le consagraron à la Diosa Palas los antiguos: porque siendo ella la Diosa de la sabiduria, como lo era, si el numero de siete significaua la sabiduria, por el mismo caso, no parece que podian dexar de consagrarsele. Y segun esto proponersenos Christo por exemplo de superiores el dia septimo, *post dies sex*: es dezirnos: que aunque los demas q̃ no han de mandar a otros, no tienen obligacion a saber tanto: pero los que hã de hazer oficio de cabeças: no solo auian de ser sabios, sino la misma sabiduria, si ser pudiesse: y no la sabiduria humana, que es muy corta; sino la sabiduria de Dios, que es infinita: que essa es la que se significa en esse numero: *summi Dei sapientiam septenario interpretari.*

Pierius. Philo. Macrob.

Que los subditos sean ignorantes, poco importa, que por esso està el superior ai, para guiarlos: como tampoco importa q̃ sean ciegos los pies; antes conuiene assi, supuesto q̃ la cabeça tiene ojos. Y aun que sè yo si fue esta la razon, porque ya que Christo vuo de lleuar consigo algunos, con quienes tomar la possession de su dignidad, en lo alto del mõte; de proposito escogio tres, que aunque por lo de Dios despues supieron mucho, pero en quanto hombres los mismos Euangelios los califican a todos de ignorantes: cosa que a dicha no se podra verificar de otro ninguno. Iuan y Diego por boca de Chri-

Christo el dia que llegaron a pedir sillas en el cielo: *Nescitis quid petatis:* y Pedro por la de dos Euangelistas, que refiriendo la historia de oi, y como queria quedarse alli de asiento: *Bonum est nos hic esse*. Dizen que no sabia lo que se hablaua. San Marcos cap. 9. *Nesciebat quid diceret*, y en el mismo capitulo san Lucas, *Nesciens quid diceret*. Pues señor es possible, que entre todos vuestros Dicipulos, y Apostoles no hallastes para testigos de vuestra Transfiguracion otros mas habiles? O si no los auia, y todos erã simples pescadores; porque quisistes vos, que destos tres que se hallaron alla, estuuiesse expressa en el Euangelio la ignorancia, mas que de todos los otros que no fueron? Otras razones sera possible dar a otros propositos; pero aora la que haze al mio es, que para subditos no son menester muy bachilleres: mas a proposito son hõbres senzillos. Estoi por dezir mas: el subdito no ha menester ver, sino oir solamente. Quiero dezir, que en oyendo la cosa, la ponga en execucion, sin ponerse à querer examinar, si lleua camino, o no; ni saber mas de que es su superior quien se la manda. (La obediencia del otro santo Monge, que le mandò su Abad q̃ plantasse vnas lechugas al reues, y lo hizo al punto.) Que por esso

Matth. 20.
Mar. 9.
Luc. 9.

tambien estos tres Apostoles, en notificandoles, que auian de obedecer à Christo; *ipsum audite*; luego dize el Texto sagrado, q̃ *ceciderunt in facies suas*: que pegaron los ojos con el suelo. Como quien dize. Si lo que nos toca aqui es obedecer; de mas estan los ojos: no ai sino abaxarlos, para que no se metan en mirar, y solas hagan su oficio las orejas. Essas oyan, paraque nosotros pongamos por obra lo que oyeren; que esso sera cumplir con nuestra obligacion, y hazer bien el oficio de obedientes. Assi que el subdito que tiene quien le guie, no ha menester saber tanto como esso. Pero el Prelado, que ha de guiar a los demas; esse si, que tiene necessidad de ver, y saber mucho. Por esso tambien la cara de Christo en este dia, dize el Texto sagrado, que resplandecio como vn Sol: *Resplenduit facies eius sicut sol:* porque entendiessemos que como el sol lo veia todo. Y que de la suerte que los ojos (hablemos assi) del Sol nũca se cierrã, ni cessa el de dar bueltas al mundo, alumbrando ya a los vnos, ya a los otros: assi tambien los ojos del superior no se han de cerrar nunca, ni apartarse de los mandamientos de Dios, y de su lei, para guiar por ella, y ellos à sus subditos. Si ya no queremos dezir, que porque los antiguos

tuuieron al Sol por el entendimiento del mundo, y le llamaron *mundi mens*, a boca llena aludiendo, a mi ver, a la semejança que tiene el mundo con el hombre: que como del hombre solemos dezir, que es vn mũdo abreuiado; assi del mundo es fuerça que digamos, que es vn hombre estendido: y que como a tal, le señalemos su entendimiento: oficio que auiendose de atribuir a alguna criatura, a ninguna como al Sol, por mil razones. Siendo pues opiniõ de los antiguos, que era el Sol el entendimiento vniuersal de todo el mundo, para proponersenos Christo por Prelado, y cabeça de la Iglesia, quiso que pareciesse vn Sol todo su rostro: *& resplenduit facies eius sicut sol.* Como quien dize; q̃ todo el entendimiento del mundo es menester, para hazer bien el oficio de Prelado.

§. IIII.

Zachar. 5. DIZELE Dios al Profeta Zacharias, cap. 5. *Quid tu vides Zacharia?* Que ves Profeta? Señor, responde el, *Ecce ego video volumen volans*. Lo que veo es, vn libro, que desamparado el lugar a donde estaua, se va volando por essos aires velozmente. Y a penas le dexò acabar de dezir esto, quando tomandole la palabra, le replica, *Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem terræ.* Assi? el libro se va de dõde estaua? Pues essa es la maldicion que sale a destruir toda la tierra. Deste libro que vio Zacharias bolar, dize el Texto sagrado, que tenia veinte codos de largo, y diez de ancho: *Longitudo eius viginti cubitorum, & latitudo decem cubitorũ.* Y reparando todos, como es fuerça reparar, en semejante grandeza, y en que razon pudo auer para mostrarle al Profeta vn libro tan desproporcionado, respeto de todos quantos hemos visto, y vemos: responden Lira sobre este mismo lugar. Sixto Senense lib. 2. Bibliothecæ, verbo *volumen volans*, y comunmente todos los Hebreos, que para dar a entender de donde salia, que era del Vestibulo del Tẽplo, cuya medida tenia estos mismos codos de ancho, y largo: *Dicitur autem habuisse longitudinem viginti cubitorum, & latitudinem decem, quæ sunt dimensiones vestibuli Templi æquales: quia Prophetæ videbatur ipsum volumen inde egredi,* dize Sixto Senense: y añade mas, tomandolo de Rabbi Dauid Kimhi, que aunque entonces no duraua el Templo de Salomon, cuyo Vestibulo tenia estas dimensiones, quiso Dios que las del libro se acomodassen a ellas, *seruata inde, quæ prius inerat longitudinis, latitudinisque proportione*: como en honra de aquel

Lyra. Sixtus Senensis. Rabbi Dauid Kimhi.

aquel primero Templo, cuya fabrica auia sido toda particularissimamente por su orden. Si vamos à mirar quienes eran los q̃ frequentauan esta parte del Tẽplo, este Vestibulo; hallaremos que solos los Pontifices entrauan en el, sin que fuera dellos, pudiesse entrar alla dentro otro ninguno, como lo notò vn Autor moderno sobre este mismo lugar de Zacharias. De suerte q̃ de donde vio Zacharias bolar el libro, fue del Vestibulo del Templo; esto es, de la habitacion de los Pontifices. Por otra parte los libros ya sabemos lo que son, y para lo que se hizieron: que es para archiuos (digamos) de las ciencias, y depositos de la sabiduria. Pues quando à los Pontifices, y Prelados de la Iglesia se les van por alto los libros, y la sabiduria, que esta depositada en ellos, se les buela. *volumen volãs.* Quando los mismos que auian de enseñar por essos libros à todos los demas, ò no los quieren leer, de perezosos, ò aunque los lean, no los entienden de ignorantes, y ò por vna, ò por otra causa se les buelan: *Hæc est maledictio, quæ egreditur super faciem terræ.* Essa es la mayor maldicion q̃ le puede venir à vna Republica, essa su total destruicion, y su ruina. Pues para que ninguna sea tan desgraciada, ni venga à tener ignorantes por cabeças; es menester que los que lo fueren, sean como vnos soles; esto es, que tengan todo el entendimiento, y toda la sabiduria de todo el mundo: que esso es proprio del sol, à quien llaman *mens mundi,* los antiguos; y que como soles tambien, todo lo vean, y todo lo penetrẽ. Para esso Christo nos mostrò oi de Sol su cara: *& resplenduit facies eius sicut sol:* y el proponerse por exemplo de Prelados, quiso que fuesse despues de los seis dias: *post dies sex:* esto es, al septimo, q̃ es simbolo de la sabiduria.

Ribera.

§. V.

LA tercera razon de auer escogido para su Transfiguracion este dia Christo, y auernos le dexado tan por memoria el santo Euangelista, fue para darnos à entender, quanto mas oblígados estan los superiores à todo lo que es virtud, y santidad: y que si bien la silla de su dignidad, al parecer humano, es silla de descanso; no por esso ha de ser de pereza, ni de oluido: antes de mas perfeccion, y mas virtudes. De los siete dias de la primer semana que vio el mundo, los seis primeros fueron de trabajo: digo, de hazer en ellos Dios diuersas obras: solo el septimo fue en el que descansò: *Die septimo requieuit ab omni opere:* pero en verdad que quanto le faltò de obras en esse, tanto añadio

Gene. 2.

dio de santificacion, y bendiciones. *Benedixit diei septimo, & sanctificauit illum, quia in ipso cessauerat ab omni opere, &c.* Pues en este dia se sube Christo al monte de la dignidad, *post dies sex*; para que entiendan los que las tuuieren, que aunque los demas hombres correspondientes à los demas dias de la semana, han menester menos santidad, y menos bendiciones; porque si son de trabajo, y obediencia, su obediẽcia, y trabajo los traen santificados, y benditos: pero el Prelado que se asienta en la silla de su dignidad, al parecer mullida, y descansada; à donde sin obedecer el, ha de ser obedecido; y cō solo mandar, le siruen todos; esse tal, por el mismo caso, que *requiescit*, y que corresponde en esso al dia septimo; ha menester suplir de santidad todo lo que le falta de obediencia: *benedixit diei septimo, & sanctificauit illum, quia in ipso cessauerat, &c.* O si no ha menester echar de si tantos rayos de santidad, y de virtudes, que por donde quiera que passe, todo el mundo le este echando bendiciones: *benedixit diei septimo.* Bien aya tal Obispo, que tanta cuenta tiene con sus subditos, que tan concertados trae todos sus Clerigos, que nos da tan buen exemplo en sus acciones, que tanto acude à las necessidades de los pobres: *benedixit, & sanctificauit.* Bēdigale Dios que tanta luz nos da, y tan bien cumple con lo q̄ manda el Euangelio. *Luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, &c.* Mat. 5.

Que pensais que es la causa, q̄ de dos vezes que señalò el Padre eterno à Christo con el dedo; *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui*; la vna en el Iordā, y la otra el dia de oi en el monte Tabor, la vna mostro los resplandores de su luz, que saliendole al rostro, fueron indicios de la gloria de su alma, *& resplenduit facies eius sicut sol*; y la otra no salio del ni vn solo rayo? Sino que en el Iordan hazia officio de subdito; començando desde luego à obedecer la lei, q̄ auiā de poner à todos, del Bautismo; como antes auia obedecido tambien à la de la Circuncision: y mientras vno se ocupa en obediencia, mientras corre por cuenta de otros, como subdito; no ha menester dar de si mas resplandores, que el exercicio de essa virtud, y hazer lo que le mandan. Pero en el monte que haze officio de Prelado: oi que se le propone el Padre eterno por tal à los Apostoles, y como à tal les manda que le obedezcan, *ipsum audite*: por el mismo caso que no representa ai persona de subdito, sino de superior: por el mismo caso, que no ha de obedecer sino,

ſino ſentarſe, y mandar à los demas; ha meneſter nueua luz de ſantidad, y rayos de bendiciones de Dios, y de virtudes: *benedixit diei ſeptimo, & ſanctificauit illum, quia in ipſo ceſſauerat.* Y para que conſte al mundo que los tiene, y que los han de procurar, à ſu modo tambien, los que le ſucedieren en la dignidad: *reſplenduit facies eius ſicut Sol*; en ſubiendo à lo alto, començò à deſpedir de ſi mil reſplandores.

Y aun en eſta miſma Transfiguraciõ vereis, que porque Chriſto de tal ſuerte hazia en ella oficio de cabeça, que juntamẽte queria tambien repreſentar todos los miembros, y aſſegurar à todos de que ſi hazia vn cuerpo miſtico con el, todo eſte cuerpo ſe auia de transfigurar alla en el cielo; aunque la cabeça, y roſtro de Chriſto (que era lo que correſpondia mas particularmente à los Prelados) reſplandeciò como vn Sol, *reſplenduit facies eius ſicut sol*; pero el reſto del cuerpo, y los veſtidos (que era lo que correſpondia à los ſubditos) no dize que reſplandecieron, ſino que ſe pararon blancos como nieue: *veſtimenta autem eius facta ſunt alba ſicut nix.* Para darnos à entender, que aunque à los demas miembros de la Igleſia, que como tales obedecen à ſu cabeça, eſſa obediẽcia, y la blancura de ſu inocencia les baſta para transfigurarſe alla en la gloria: pero à las cabeças, à los ſuperiores, y Prelados, por el miſmo caſo q̃ no obedecen à otros, no les baſta eſſo, ſi no añaden rayos de ſantidad particulares, y luzes de dotrina, y buen exemplo. *Luceat lux veſtra coram hominibus, &c.* Y que por el miſmo caſo que ſon cabeças de otros, deuen reſplandecer como vnos Soles. Pues como en eſto de mayor ſantificacion en el mayor deſcanſo lleua el ſeptimo dia ventaja à todos, y ſolo el fue el ſantificado, y bẽdito por Dios à titulo de que en el auia ceſſado, y deſcanſado de ſus obras: *benedixit diei ſeptimo, & ſanctificauit illum, quia in ipſo ceſſauerat:* transfiguraſe Chriſto en eſte dia, para enſeñar à todos los q̃ le vuieren de ſuceder, que procuren viuir en el perpetuamente. Que ſepã que ſi quieren acertar, todos los dias que eſtuuieren en la dignidad hã de ſer ſeptimos; eſto es, ſantificados, y benditos. Pero del numero de los dias baſte lo dicho, paſſemos ya à explicar otra palabra.

Segundo penſamiento.

§. VI.

Aſſumpſit Ieſus. En el dia ſeptimo, que juntamente es el de la ſantificacion, y el del deſcanſo, dize que ſe les da la ſilla à los Prelados: por eſſo ſe

transfigurò Christo en esse dia. Pero porque no piense alguno, que el descanso es tan grande como representa la silla desde afuera; y que se la dan solo para sentarse en ella, y no hazer nada; añade, que *assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem*: que à estos tres, que auian de hazer aqui officio de subditos, no los mandò que se fuessen ellos por su pie, aunque pudiera; sino que *assumpsit* que se los cargo sobre si, para lleuarlos. Esso quiere dezir *assumo* propriamente. No sabeis la differencia de Assumcion, y Ascension, nombres de que vsais cada dia, para significar las dos subidas, que hizieron en cuerpo, y alma al Cielo Madre, y Hijo? La de Christo la llamais Ascension, y la de Maria Assumcion. Pero pregunto yo, si entrambos hizieron vn camino mesmo, de la tierra al Cielo, porque se llaman cō nombres differentes? La razon es, porque *ascendere*, quiere dezir subir en virtud propria: subirse vno, sin aguardar à que le lleuen. Y como Christo subio de essa manera, llamamos con toda propriedad Ascension essa subida. Pero la de su Madre que no subio como subio Christo, essa llamamos Assumcion. Essa es la significacion del verbo *assumo*, y esso lo que haze Christo oi con los Discipulos: q̄ *assumpsit Iesus*: que se los cargó el, y los lleuò, sin aguardar à q̄ se fuessen ellos. Y esta es otra obligacion de los Prelados: que de tal suerte han de hazer officio de cabeças, teniendo el mas alto lugar, y gouernādo desde el los demas miē bros, que en lleuarlos, y sobrelleuarlos, si bien no pueden ser pies por causa de su officio, han de ser por lo menos braços fuertes, que en braços se los lleuen hasta el cielo.

Quisole vna vez Dios enseñar à Iesus hijo de Iosedech gran Sacerdote las condiciones q̄ auia de tener, si queria serlo bueno, y à su gusto: y como el dechado q̄ todos han de imitar ha de ser Christo; para que el le procurasse remedar, propusosele por dechado. *Ecce ego adduco seruum meum orientem*. Ves ai à Christo. Zach. 3.
Pero hagote saber, que el dia q̄ tomare la possession de su dignidad en el monte Tabor, ha de mostrarse resplandeciente como vn Sol, *resplenduit facies eius sicut sol*: en señal de que ha de tener sus propriedades. Por esso aqui te le muestro de essa suerte: *seruum meum orientem*. Y apenas le acaba de dezir esto, quando añade: *quia ecce lapis quem dedi coram Iesu*: porque essa piedra que he puesto delante de Iesus. Pues que piedra Señor? Por ventura aueis hecho vos menciō de alguna? Miradlo bien, y si aueis puesto alguna, dezidnos que pie-

dra

dra es,que la vision no nos refiere nada. Opinion es comun de todos los Dotores,que esta piedra significa al mismo Christo: piedra angular de quien hablò, debaxo de esse nombre, Dauid:
Psa. 117. *Lapidem quem reprobauerunt ædificantes, hic factus est in caput anguli:* y en tanto dize que estaua delante de Iesus hijo de Iosedech, en quanto le estaua actualmente reuelando su venida al mundo:que
Vatabl. assi explican Vatablo, y otros aquel *coram Iesu:*idest,*cuius aduentum reuelauit Iesu.* De suerte que esta piedra es tambien Christo. Pero pregũto yo;si en ambas partes habla del,y no de otro: à que proposito juntò dos nombres tã distantes? Si le acabaua de llamar Sol, *seruum meum orientem:* que traça lleua llamarle luego piedra?*lapis,quem dedi coram Iesu?* y si le pensaua llamar piedra despues;para que le llama Sol à los principios? que misterio se encierra en esta junta? El que yo hallo aora à mi proposito es, darle à entender como nos auia de capitanear, y ser nuestro caudillo:que si bien se auia de mostrar Sol en alumbrarnos, en verlo todo, en despedir de si mil resplandores; pero el modo de hazer essos effectos, no auia de ser el que tiene el Sol; que los produze, y causa desde el cielo;sino el que tiene la piedra; que siempre la ponen por cimiento, sobre que ha de cargar todo el edificio: que el buen Prelado no deue hazer de su parte menos que esso; y el q̃ no sabe cargarse de sus subditos, por mas que los alumbre,y que los guie, no sabe hazer officio de Prelado.

§. VII.

Y De aqui entendereis, q̃ sea la causa,que en el atauio del sumo Sacerdote mandaua Dios, que le pusiessen dos piedras en los hombros, y en cada piedra seis nombres de seis Tribus: de suerte que estuuiessen en ambas todos doze. *Sumesq; duos lapides onychinos, & sculpes in eis nomina* Exod. 28. *filiorum Israel: sex nomina in lapide vno,& sex reliqua in altero, &c.* Y estas piedras mandò que se las assentassen en el superhumeral, de suerte que no se pudiesse descargar de ellas,sin quitarsele. Para darle à entender,que aun que sus subditos le pesassen como piedras, los auia de traer sobre sus hombros; y esso no à vno,ò dos flacos,sino à todos,y que en el pũto que los dexasse de traer assi, no le conoceria nadie por Pontifice; porque las insignias de la dignidad,que son las vestiduras,no le podian quedar,quitandose estas piedras. Y aun notad mas: que como si el traerlos en los hombros fuera poco,añadio otra particularidad mas, y mandò que en el racional, q̃ era

vn pedaço de grana, que auia de traer al pecho, à la misma parte donde nos suele dar la carga que lleuamos en los braços, mandò que le pusiessen, no otras dos, sino otras doze piedras: de tres en tres, y quatro ordenes de ellas: cada piedra de todàs diferente, y en cada piedra el nombre de su Tribu: *singuli lapides cælabuntur nominibus singulorum per duodecim tribus.* Pues Señor no son essos mismos Tribus los que andã en los hõbros? para q̃ se los mandais traer en otraparte? y ya que quereis que los traiga en otra; porque tambien ai? que le quereis significar en esso? Es el caso, que las cargas que lleuamos en los hombros, si bien de ordinario son de mayor peso, porque los hombros pueden lleuar mas; pero son de menos estima, è importancia. El haz de leña, ò el cantaro de agua, esso es lo que lleuamos en los hõbros. Pero en los braços, y arrimado al pecho solemos lleuar lo que estimamos, y queremos mas, aunque ello pese menos. A vuestro hijo, si os le aueis de cargar, en los braços le lleuais, y no en los hombros: que los braços, aũ que sufren menos carga, lleuan mejor, y mas guardadala que lleuã. Pues mandar Dios que el sumo Sacerdote no solo lleue à todos sus subditos en los hombros, sino tambien en los braços: ni solo en los braços, sino tãbien en los hõbros; es dezirnos, què el q̃ quisiere hazer este officio a su satisfaciò, de tal suerte les ha de dar sus hombros para que todos estriben alli, y vayan sobre ellos; que en lo que toca à la guarda, y al regalo, hã de ir como si los lleuara entre sus braços: y de tal suerte les ha de dar sus braços, para lleuarlos regalados, y seguros; que en lo que toca à cargarselos à todos; por mas que sean, en numero, y en peso; ha de ser como si los lleuara sobre sus hõbros: y esto no solo à todos en comun, y por mayor; de seis en seis, como en las primeras piedras: sino à cada vno en particular; aunque cada vno este escrito en la suya, y consiguientemento venga à pesar por seis cada vno de ellos.

Exo. 28.

Y añado mas, porque no se nos quede por dezir nada à este proposito; que quãdo llega à hazer esto el superior, no ai cosa que tanta gloria dè à los subditos. Por esso refiriendo este mismo atauio el sapientissimo Salomon en el libro de su Sabiduria, dize que *parentũ magnalia in quatuor ordinibus lapidũ erant sculpta:* que en aquellas quatro ordenes de piedras estauan escritas las grandezas, y gloria de sus Padres: no porque en las piedras vuiesse mas que el nombre de cada Tribu: que essos solos le mando Sap. 18.

dó Dios esculpir à Moisen, como diximos: *singuli lapides cælabuntur nominibus singulorum*. Pero tiene por mui gran grandeza el Ecclesiastico, y por la mayor q̃ se puede dezir de vn pueblo entero, auer alcançado vn Prelado, y vn Pontifice, que de tal suerte le sustentaua, y traia sobre sus hombros, que no por esso le dexaua de acariciar, y meterle en el pecho con sus braços: vn superior que se cargaua del, y le lleuaua de todas las maneras que podia: y consiguientemente, que cumplia con su obligacion en esta parte, haziendo no solamente officio de sol, sino de piedra; Pues para que todos los demas hagan esto mismo, y sepan q̃ han de cargarse de sus subditos, el dia que Christo se nos propone à todos por dechado, justo es q̃ se cargue de ellos tambien, y q̃ los lleue. Esso es lo que hizo oi con estos tres Discipulos, y esso lo que nos significa el Euangelio, quando dize, que *assumpsit Iesus*; que los arrebato, y se los lleuo: no obstante que les pudiera mãdar que ellos se fueran.

Tercer pensamiento.

§. VIII.

MAs porque no piense alguno, que esse cargarselos ha de ser, para solo estarse con ellos immobile, como piedra; ò para lleuarlos donde ellos quisieren ir, sin reparar en el fin, y paradero; que es lo que suelen algunos hazer, lleuar à sus subditos, à puro sobrellenarlos, al Infierno; añade el Texto que *duxit eos in montẽ excelsum seorsum*; que donde los lleuò fue àzia lo alto; y q̃ el cargarselos, y el subir con ellos arriba (camino del cielo se entiende) fue todo vno. Esta es otra obligacion de los Prelados, y no de menos consideracion, que las passadas: que de tal suerte se carguen de sus subditos, que los lleuen siẽpre àzia arriba, y no àzia baxo. Que por esso tambien, quando à Iesus hijo de Iosedech le quiso Dios enseñar por Zacharias à ser buen Pontifice, y Prelado con su exemplo, si bien en mostrandosele sol, que lo alumbraua todo, se le mostrò piedra tambien, cuyo principal officio es sustentar; para darle à entender, que esse alumbrar auia de ser como piedra, sustentando, como diximos en el §. 6. Pero aquel Sol no le puso en el Medio dia, ni en el Poniente: que son las partes, por donde el mouimiento del Sol es àzia baxo: sino en el Oriente, à donde le es tan natural el subir, que por el mismo caso, que este alli, hasta llegar à lo mas alto del cielo, nunca para. *Ecce ego adduco seruum meum orientem*. Para enseñarle del modo que auia de hazer officio de piedra, y sus- Zacha. 3.

tentar,

do nace, *surſum*, àzia arriba, haſta ponerſe en lo mas alto del cielo: la vara que le ha de declarar por ſuperior eche ramas, y en ellas eche tãbien hojas, fruta, y flores: que todo eſſo es enſeñarle à ir àzia arriba. Pero las raizes, que le pueden enſeñar à ir àzia baxo, no las eche; no ſea que aprenda, y dé (como ellas) en tierra con ſus ſubditos.

§. IX.

Y De aqui entiendo yo, q̃ ſea la cauſa, que al ſumo Sacerdote, de quien hablamos en el §. 7. paſſado, en viendole Dios con ſus ſubditos à cueſtas, y que los lleuaua, como ſe lo auia mandado el, en pecho, y hombros, luego le cubrio la cabeça mui bien, con dos ò tres diferencias de cubiertas, que le ſeruian de adorno, y defenſa juntamente: Exod. 28. *Tiaram byßinam facies, & laminam de auro puriſsimo, ligabisque eam vitta hyacinthina:* con la tiara, con la lamina de oro, y con las vendas: no obſtante que es la cabeça la parte que vſan los hõbres deſcubrir mas ordinariamente. Pero los pies, que ſuelen traer (por el contrario) mas guardados, ſe los dexò deſcalços; ſin darle, no digo tres diferencias de calçados, pero ni aun vnas ſue las ſiquiera, para ellos. Porque ſupieſſe, q̃ miẽtras tiene aquella carga, no ha de dar vn ſolo paſſo àzia la tierra; ò ſi le diere, ſe ha de laſtimar, y herir en ella. Que para eſſo le dexaron deſcalços los pies, que ſon los que correſponden a eſta parte; para que en topando en la tierra, ſe laſtime: y eſcarmentado, reſurta, y buelua arriba. La cabeça, que es la q̃ correſponde à la parte ſuperior àzia donde el ha de caminar, y procurar lleuarlos, adornenſela, y defiendanſela bien; con lino, cõ ſeda, y con planchas de oro fino: porque aunque tope en algo, no le pueda hazer mal coſa ninguna. Pero los pies que correſponden à la parte inferior: àzia donde no quiere Dios que tẽga mouimiento; lo mejor que pueden tener es eſtar deſcalços: porque ſi acaſo ſe durmiere, y ſe dexare caer, tope con ellos, y recuerde al laſtimarſe.

Y aſsi vereis, (en conſequencia deſto) que à Moiſen, y à Ioſue, quando los eligio por capitanes y caudillos de ſu pueblo, Exod. 3. y Ioſue 5. aunque la corteſia mas ordinaria, que vſamos hazer aca, es el quitarnos la gorra, y deſcubrirnos; no les mando que hizieſſen tal delante del; ſino que ſe deſcalçaſſen los çapatos: *Solue calceamentum de pedibus tuis:* no obſtante que eſta manera de acatamiento, y reuerencia, no ſe la auia pedido à otro ninguno. Para darles à entender, que ſi querian encargarſe de otros, y Exod. 3. Ioſue. 5.

cargar-

cargarſelos,auia de ſer para lleuarlos àzia el cielo: y que para eſſo les dexaua el la defenſa, y adorno àzia eſſa parte, eſto es en las cabeças, que correſponden, y miran àzia el cielo:y ſola mente les mandaua quitar la de los pies,*ſolue calceamentum*; que ſon los que correſponden a la tierra. Los demas hombres,que por el miſmo caſo que lo ſon,caminan à ella; digo à la tierra de la ſepultura, *dum deſcendo in corruptionem*;que ſe cubran los pies, que ſon los que correſponden à eſſa parte: y conſiguientemente los que han meneſter el adorno, y la defenſa: y ſolamente ſe deſcubran la cabeça, que es la que por mirar al cielo, à do no ſubẽ, no tiene neceſsidad de mas pertrechos. Pero los ſuperiores, y caudillos,que por el miſmo caſo que lo ſon;tienen obligacion de lleuar àzia el cielo ſus ouejas,eſſos que tengan en la parte que mira al cielo la defenſa: eſto es, en la cabeça; y ſolamente no la tengan en los pies, que ſon la parte que mira àzia la tierra. Pues para ſignificar Chriſto nueſtro bien eſta miſma obligacion à ſus Prelados, para que ſepan, que ſi le quieren imitar, y ſerlo buenos, han de ir ſiempre àzia arriba con ſus ſubditos: el dia que ſe les propone por exemplo;en cargãdoſe de Pedro, Diego,y Iuan: *Aſſumpſit Ieſus Petrum, & Iacobum, & Ioannem:* donde los lleua,es à lo alto de vna cumbre: *& duxit eos in montem excelſum:* aila arriba, a la cumbre mas enhieſta. Y que ſe yo, ſi para eſte miſmo fin, quiſo que ſe vieſſen alli con el Moiſes, y Elias: *& apparuerunt cum eo Moyſes, & Elias.* Moiſes,digo, que para auerſe de morir: *Aſcendit de campeſtribus Moab ſuper montem Nebo, in verticem Phaſga:* ſe ſubio à lo mas alto de vn monte;y aun alli no ſabemos ſi parò, pues nunca mas ſe ſupo de ſu cuerpo: *& non cognouit homo ſepulchrum eius vſque in præſentem diem.* Y Elias, que haziendoſele baxas eſſas cumbres, le vio el mundo volar en vn carro de fuego, por los aires. Porque en dia que Chriſto ſe nos propone por exemplo de caudillos, ni en ſus acciones, ni en las de ſus colaterales aya coſa, que no guie àzia el cielo, y nos enſeñe à andar eſſe camino.

Pſal.29. · Deu.34. · 4. Reg.2.

Quarto penſamiento.

§. X.

PERO ſeñor tan facil es de andar, que no ai mas que ſeguir tras eſſas guias? Cueſta arriba, aun deſcargado vn hombre va muy mal: que ſera con los ſubditos à cueſtas? No nos direis, que medios ha de tomar vn ſuperior, para ſeguiros, y poder

poder lleuarlos? De buena gana, que todo nos lo dize el Euangelio. Con hazer vos dos cosas que hizo Christo, alcançareis el fin deste viaje. La primera con procurarlos lleuar siempre *seorsum*, à parte, y lexos de malas compañias. Y esta remitola à lo que os dixe ayer, y à lo que se ofrecerà en otras ocasiones. La segunda, y que no podre remitir, por ser mas propria de los superiores, con procurar que vuestros dos colaterales, que os han de ayudar à andar esse camino, no sean otros, que los que Christo escogio en su transfiguracion, y deziamos aora: Moises, y Elias. Esto es, segun explica san Chrisostomo, *si discipuli intueantur Moysis mansuetudinem, & Eliæ zelum*. Con juntar las dos virtudes destos Santos, y saber templar la vna con la otra. Moises, ya lo sabeis; la mayor mansedumbre de la tierra: *Erat enim vir mitissimus, &c.* Elias por el contrario, el mayor zelo. *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum, &c.* Pues temple el superior este zelo, con vn poco de aquella mansedumbre, y dè brio à aquella mansedumbre, con otro poco deste zelo; que en sabiendo juntar estas dos cosas, con solas ellas alcançarà quanto quisiere.

Tomo. 2.

Chrysost.

Nume. 12.
3. Reg. 19

En aquel lugar de Zacharias que dexamos explicado atras, §. 6. adonde nuestra Vulgata, hablando de la venida de Christo, y su Pontificado, dize: *ecce ego adduco seruum meum Orientē*. Veisle ai donde sale como vn sol: en el Hebreo (segun los que mejor entienden de la lengua, y lo notò vn Moderno doctamente) no haze alusion al salir del Sol en el cielo, sino al brotar de los pimpollos en el arbol. Por esso Vatablo, y otros, en lugar de *Orientem*, bueluen *Germen*: el pimpollo. Veis ai adonde brota mi pimpollo. Y en esta figura dizen que vio Iesus hijo de Iosedech venir à Christo, como vn pimpollo tierno, y delicado. Para darle à entēder la blandura que deue tener vn superior, y quan manso ha de mostrarse con sus subditos: (Que cosa mas tierna y blanda que vn pimpollo?) y como todo el ha de estar siempre brotando flores de dotrina, y frutos de misericordia, y buenas obras. Pero porq̄ no pensasse que todo auia de ser misericordia, y mansedumbre, en acabandole de llamar pimpollo, trocò las manos, y le dio nōbre de piedra, *quia ecce lapis, quem dedi corā Iesu*. Para que entendiesse, q̄ si cō los humildes se auia de mostrar blando y amoroso, enterneciendose, como vn pimpollo; pero cō los rebeldes, y sobernios auia de ser piedra dura, incōtrastable;

Ribera.
Zach. 3.

Vatab.

que

que ni amenazas,ni persecuciones le pudiessen doblar, ni ablãdar;ni hiziessen mas mella en el, que en vna piedra: que para dar à los buenos mil flores de esperanças, y mil sazonados frutos de caridad, auia de ser pimpollo;*ecce germen*:pero para los malos,piedra dura;*ecce lapis*; que à pedradas les quiebre la cabeça.

Y es de notar,que en esta misma piedra dize que estauan esculpidos siete ojos:*& super lapidem vnum septem oculi sunt*: no solamente paraque viesse con ellos à donde daua el golpe;(aunque esto tambien es mui necessario,no dar,lo que solemos dezir,palo de ciego,sino mirandolo antes con cien ojos)sino tambien para que le sintiesse: que el buen Prelado, si bien en el herir à los que tienen necessidad de ello ha de ser piedra; pero ha de tener tan en su coraçon à essos q̃ hiere, que qualquier golpezito, por pequeño que sea, que dè en ellos, le ha de dar à el en las niñas de los ojos:y al descargar la mano,no la ha de descargar como de piedra, sino como si lleuara vn ojo en cada dedo: ò por mejor dezir, siete en cada vno; *super lapidem vnum septem oculi*: que esso sera juntar zelo,y mansedumbre,blandura,y rigor:y esto,no solamente respeto de diuersos: la blandura à los vnos,y el rigor à los otros;sino aun respeto de los mismos que castiga.

Y de aqui entendereis que fue la causa, que en la eleccion que deziamos de Aaron,para señalarle milagrosamente Dios,por sumo Sacerdote de su pueblo, quiso hazer el milagro en varas, y no en otra materia, *accipe ab eis virgas singulas,per cognationes suas*: Nume.17. y que el milagro fuesse,que essas varas lleuassen flores, y fruta de repente; *turgentibus gemmis, eruperant flores*; y que essa fruta fuesse de almendro,y no de otro arbol: *qui folijs dilatati, in amygdalas deformati sunt*. Y fue,à mi ver, para que entendiesse por todas estas figuras el electo, que si siendo vara de açote,y de castigo;en esse mismo rigor sabia mostrar flores de piedad,y compassion;y fruto de caridad, y de misericordia;y esse fruto llegaua à ser fruto de almendro;que de tal suerte es duro por de fuera, que en lo interior es dulce, y regalado; y de tal suerte es regalado,y tierno en lo interior, que en lo exterior se sabe endurecer como vna piedra: que en llegando, digo,à conseguir, y juntar estas dos cosas;seria vn Pontifice en todo milagroso; y que en materia de su gouierno haria milagros:vn Pontifice,que por dificultoso, y aun impossible que parezca, lleuar el solo en sus braços muchos subditos;y subditos que le pesen como piedras;y lleuarlos,no cuesta

ta abaxo, sino cuesta arriba; con todo esso lo facilite todo de manera, que el mismo Dios se contente, y satisfaga: y que quando el mismo se transfigure el dia de oi, y para que le vean transfigurado, haga otro tanto con sus tres Dicipulos, *assumpsit, & duxit in montem excelsum:* arrebatarlos, y lleuarlos arriba; en señal de lo mucho que le agradan, no quiera parecer con otras señas, que con estas de rigor, y mansedumbre: que esso es *apparuerunt cum eo Moyses, & Elias:* mostrarse con la blandura de Moises, y con el zelo, y brios de Elias.

§. XI.

YDe Prelado que jũte todas estas partes, que hemos dicho; canas, sabiduria, santidad: y que en los braços de la misericordia, y la justicia, cargado de sus subditos, los fuere lleuando siempre àzia arriba, à lo mas alto; que se puede esperar? sino q̃ haga vnos subditos tan obedientes en todo, y tan puntuales, que en proponiendosele por tal, y sabiendo que le han de obedecer: *ipsum audite*, hagan lo mismo que hizieron en nuestro Euangelio los Apostoles: que *ceciderunt in facies suas*: que al momento baxaron las cabeças: no solo para no ver, como diximos antes, sino tã bien para obedecer pecho por tierra: que es la suma felicidad, à que puede llegar aca baxo vn buen Prelado: que sus subditos le amen, y teman de manera, que no bien oyan los ecos de su voz, quando, para cumplir lo que les manda, *cadant in facies suas*: vayan pecho por tierra, como los Apostoles oi, en señal de rendimiento, y de obediencia.

Y ha se de notar, que de estos tres dicipulos, que Christo quiso que assistiessen a su transfiguracion, el vno auia de ser su successor en el sumo Pontificado de la Iglesia: y los otros dos, san Iuan, y Sant-Iago, si bien no lo auian de ser, por lo menos lo auian pretendido. Que esso era tener las dos primeras sillas en el Reino de Christo, que pidieron por medio de su madre: *dic vt sedeant hi duo filij mei, &c.* ser los q̃ despues del, mandassen à los demas, y tuuiessen la superioridad, y prelacia. Y con todo esso, en viendo à Christo con todas las circunstancias que hemos dicho: se oluidaron de suerte de sus mandos, y les dio tan grãde gusto esta obediencia, que assi pecho por tierra como estauan, quisieran obedecer perpetuamente: à lo menos esso dio à entẽder Pedro hablando en nombre de todos; quã do dixo: *Domine, bonum est nos hic esse.* Señor yo renuncio mi Pontificado, y Iuan, y Diego su pretension; con tal que nos quedemos aqui obedeciendoos. A caso pa- Mat. 20.

ra darnos à entender, que el buẽ Prelado ha de tener tã gustosos à sus subditos, que quieran mas obedecerle à el, que mandar à otros: y que si el dia de oi ai tantos ambiciosos en el mundo; digo tantos, que rehuzẽ el ser subditos; por ventura es, porque no son tan buenos los Prelados.

Mas hallo que reparar en otra cosa, que siẽdo estos tres los Dicipulos mas regalados, y queridos, y los q̃ en todas las otras ocasiones tenian tan estrecha familiaridad con Christo, que Iuã se echava à dormir en su regazo; *qui supra pectus Domini in cœna recubuit*; y Pedro se ponia con el (digamoslo grosseramente) tu por tu, à qual podra dezir mas bien del otro: *tu es Christus filius Dei viui: & ego dico tibi, quia tu es Petrus*; con todo esso en viendole en la dignidad, y sobre el monte; no digo à replicarle, que esso es mucho; mas aun à mirarle no parece que se atreuen: y parte de temor, y parte de respecto, *ceciderunt in facies suas, & timuerunt valde*: en viendole, abaxaron sus cabeças, acaso para darnos à entender, que quando son los Prelados los que deuen, no ai subdito que se les atreua en ninguna ocasion; y quando alguno se les llega à atreuer, mirẽ no estè la falta en ellos mismos: que el buen Prelado suele hazer buen subdito, y en tanto le llegã à perder el respeto, y atreuerse-le; en quanto veen, que no cumple con su officio. Porque no echò resplandores visibles de si Christo en el Iordan, no obstante que le manifestò por su hijo querido el Padre eterno; *hic est filius meus dilectus*: no vuo quien cayesse en el suelo en aquella ocasion, en señal de respeto y reuerencia (que yo à esta causa entre otras lo atribuyo) y en el Tabor, porque los echa, y resplandece, *& resplenduit facies eius sicut sol*; en oyendo la voz, cayeron todos: *ceciderunt in facies suas*. Procuren hazer esto mismo los Prelados; junten a la luz de su predicaciõ, los rayos de la santidad, y buen exemplo; carguense de las faltas de sus subditos, muestrenles blandura, y rigor, todo mezclado; que dessa suerte serã amados, y temidos: y por los passos contados de la gracia, llegarán à las cumbres de la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

(?)

Ioan. 13. & 21.

Mat. 16.

MEDI-

MEDITACIONES
PARA EL MIERCOLES
Tercero de Quaresma.

Thema. *Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò, & ait illis: Ecce ascendimus Hierosolymam, &c.* Ex Euangelica lectione Matth. cap. 20.

SALVTACION.

PARA que le viessen en el monte Tabor transfigurado, el Domingo passado se arrebatò y lleuò tras si Christo à tres Dicipulos: *assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum,* Mat. 17.
& Ioannem: y oi, para comunicarles su passion y muerte, se arrebata, y se lleua à todos doze. *Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò, &c.* Alli los lleuò para mostrarseles glorioso: *& resplenduit facies sicut sol:* aqui los trae para que sepan que es passible, y que ha de padecer muerte afrentosa: *& tradent illum gentibus ad illudendum, & flagellandum, & crucifigendum.* Y es cosa digna de consideracion, que con ser el quien los lleua a entrambas partes, y quien los mete en estas ocasiones; con todo esso en queriendo alguno dellos dezir en ellas de suyo alguna cosa, no se escapa de salir con vna ignorancia, ni de que se la califique por tal el Euãgelio. *Bonum est nos hic esse*, dixo Pedro el Domingo: y esto dizen los Euangelistas que fue *nesciens quid diceret:* no sabiendo en Luc. 9.
hecho de verdad lo que se hablaua. Y oi la madre de Sant-Iago, y san Iuan, en nombre de sus hijos: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram tuam in Regno tuo.* Y à esta peticion les responde el mismo Christo, *nescitis quid petatis:* que en pedirla, no saben lo que piden. A caso para darnos à entender, que en misterios superiores à nuestros entendimientos, y à donde no pueden ellos llegar, sin que los lleue Dios, (quales son la Transfiguracion, y la Passion de Christo) aun quando

nos lleua el, no hemos de querer saber nada de nuestro: sino solo lo que el nos inspirare: ò de otra suerte, en hablando de cabeça, sera fuerça dezir mil disparates. Que si los Principes, y Caudillos de la Iglesia; si aquel aguila real de Iuan, si el mismo Pedro, aun lleuados de Dios, y teniendole delante, en queriendo soltarse, se perdieron; los que tenemos mas de topos, que de aguilas, q̃ passos podremos dar, que sean seguros? ò que haremos, en que no tengamos gran peligro? Estarnos quedos? Esso quiso hazer san Pedro: y el proponerlo solo, dize el Texto, que fue *nesciens quid diceret:* no sabiendo lo que dezia. Passar adelante? Està era la pretension de Iuan, y Diego (adelantarse) y les dixerõ: *nescitis quid petatis:* no sabeis lo que os pedis. Y pues lo que es boluer atras en las cosas que son del seruicio de Dios, no se permite. *Nemo mittens manum suam ad aratrum, & respiciens retrò, dignus est Regno Dei.* Solo resta pedir que el lo haga todo: y que pues nos ha traido à todos à esta Iglesia; à vosotros à oir, y à mi para que os declare este Euangelio, me inspire tambien las palabras cõ que le he de declarar. Para que assi sean todas acertadas. Luc. 19.

Aue Maria.

(?)

Primer pensamiento.

§. I.

Qvan juntas anden la prosperidad, y la soberuia, fuera de que la experiencia ordinaria nos lo enseña, dixonoslo el Propheta Rei: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur; ideo tenuit eos superbia:* Psal. 72. que por el mismo caso, que no sepa vno de afficciones y trabajos, sino que todo le suceda à gusto, parece que se apodera la soberuia del, que no le dexa libre accion ninguna. Por esso san Pablo tenia por gloria sus enfermedades; porque con ellas asseguraua la humildad, sin la qual no pudiera tener gloria. *Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet me virtus Christi.* 2. ad Corint. 12. De buena gana, y con mucho gusto mio (dize san Pablo) me gloriare de mis enfermedades, à trueco de que la virtud de Christo no me falte. Pregũtan los Dotores aqui, que virtud es esta, à quiẽ llama el Apostol, como por excelencia, *virtus Christi?* la virtud de Christo? y responden por vn lugar de san Mattheo, cap. 11. à donde proponiendonos Christo por dechado, y exemplo de virtudes, la que dize que hemos de sacar del como proprissima suya, es la de la humildad, y manse-

Matth. 11. mansedumbre: *discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.* Dize pues S. Pablo: *vt inhabitet in me virtus Christi;* à trueco de no carecer de essa virtud, en que Christo tanto se esmero, y q̃ tuuo el por mas suya que las otras: *libenter gloriabor in infirmitatibus meis:* me huelgo mucho de padecer enfermedades. Pues glorioso Apostol no podriades, sin padecerlas, ser humilde? No podriades tener essa virtud à menos costa? Si Dios quisiesse, todo podria ser: que para el ninguna cosa ai impossible; pero dexando ir las nuestras por su curso, y no queriendo vsar de su potencia: *si in labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur; ideo tenuit eos superbia;* à donde faltan trabajos, y aflicciones, à penas ai humildad, que sea segura; y por el mismo caso que le suceda à vn hombre todo à pedir de boca, aunque sea vn Apostol en la santidad, por lo menos quanto es de su parte, corre peligro de ensoberuecerse.

De los cabellos de la Esposa, simbolo de sus pensamientos conocido, no todos enamoraron igualmente al Esposo, ni todos llegaron à robarle el coraçon: que esta excelencia solamente se la atribuye el à los del cuello: Cant. 4. *vulnerasti cor meum, soror mea, spōsa, in vno crine colli tui.* Donde se ha de notar, que siendo estos los que menos hazen à la hermosura, y atauio de las mugeres (pues de ordinario andan escondidos) y los que mas, los que estan sobre la frente, que son los que trēzados, ò encrespados, siruen como de guarnicion de euano, ò de oro al alabastro, y nacar de la cara: con todo esso, no se enamoro el Esposo destos; àcaso por auerlos visto en lo mas alto: y solamēte se dexo rendir de aquellos; q̃ entre los cabellos de vna muger, son los que tienen el puesto mas humilde. Para darnos à entēder, que si queremos que nuestros pēsamientos le lleguen à agradar, y à enamorarle; no han de ser desuanecidos, ni altaneros: que essos tales, por el mismo caso q̃ van sin su virtud; esto es, sin la humildad, que es *virtus Christi;* la virtud de Christo; no pueden hallar en el buena acogida. Pero si por el contrario son humildes, y que van siempre buscando lo mas baxo; si son como los cabellos del cuello, que contentandose cō este lugar, y ocultandose en el, no se atreuen à subirse en la cabeça; por el mismo caso que van cō humildad, rinden à Dios (a nuestro modo de hablar) y se apoderan de su coraçon, y de su alma: *in vno crine colli tui vulnerasti cor meum.* Pero vamos a lo que haze à mi proposito. Si queremos saber, porque camino echaron essos cabellos, para acertar à po-

nerse en tan buen puesto, hallaremos en el cap. 7. de los Cantares, que de lo que mas los alaba el Esposo es, de verlos tintos en color de sangre. Cant. 7. *Coma capitis tui sicut purpura Regis vincta caualibus.* Como quien dize: Los cabellos, esto es, los pensamientos; que antes, por quererse subir à la parte mas alta, me offendian; ya por auerse baxado al cuello; esto es, à la mas baxa, me enamoran: *& in vno crine colli tui vulnerasti cor meum.* Pero el camino, por donde se humillaron, y baxaron, y consiguientemente el que yo alabo en ellos, no fue otro que el de las persecuciones. El verse atribulados, y afligidos, y que de la sangre que llegauan à derramar à manos de sus perseguidores estauan tintos en ella, *sicut purpura*, esso les hizo humillar, y consiguientemente enamorarme, à mi, de essa manera. Que à no saber de afflicciones, y trabajos, por ventura no supieran humillarse: y se verificara tambien en ellos lo del Salmo: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur: ideò tenuit eos superbia:* que no ai quiē, en faltandole trabajos, no se dexe lleuar de la soberuia.

§. II.

DE aqui le vino al santo Patriarca Ioseph. Genes. 36. aquel desseo tan grande de que en llegando à Egipto sus hermanos, supiesse el Rei Faraon, que eran pastores. Tan grande digo, que estando abraçado con su padre Iacob, à quien auia salido à recibir, y oyendole aquellas ternissimas razones: *Iam lætus moriar, quia vidi faciem tuam:* ya hijo mio, no me queda mas que dessear, pues que te he visto: ya cada, y quando que me llamare la muerte, la seguire contentissimo, y gozoso, con solo saber que te dexo aca, y que quedas viuo; sin responderle à ellas, ni dezirle que fuesse bien venido, se boluio à sus hermanos, y les dixo, q̄ queria ir à dezir à Faraon como eran pastores de ouejas todos ellos: *Ascendam, & nuntiabo Pharaoni: fratres mei venerunt ad me, & sunt viri pastores ouium:* y de la razon deste auiso, y desseo que tenia de darle Ioseph, el mismo Texto, *quia detestabantur Ægyptij omnes pastores ouium*: porque no auia ningun linage de hombres, à quien los Egipcios aborreciessen mas, que à los pastores. Pues santo Patriarca, de tanta importancia es, que vuestros hermanos viuan aborrecidos en Egipto? q̄ conueniencia hallais en hazerlos odiosos en la tierra? y que primero los quieran mal, q̄ los conozcan? No mas que assegurarles la humildad, que en aquella ocasiō naturalmente corria mui grā peligro.

ligro. Si pobres, y necessitados vinieran à pedir socorro, como ya lo auian hecho otras dos vezes; no auia para que dezirles nada de esso; que sobre cimientos de necessidad, y de pobreza, nunca leuanta torres la soberuia. Pero aora que vienen à que les sobre todo; aora que se veen hermanos del Visorei, y que por su respeto, se le auian de tener en toda Egipto: aora que el mismo Rei los estaua aguardando, para darles la mejor tierra de su Reino; aora es quando sabe el que corren mui gran peligro de desuanecerse. *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur, ideo tenuit eos superbia.* Y como contra esse vicio pestilencial son las persecuciones, y trabajos los preseruatiuos de mas actiuidad, y mayor fuerça; en el mismo punto que vee, que por salirles el à recibir con tanta magestad, les puede començar à dar esse aire; en esse mismo, sin aguardar à responder à su padre, ni darles la bien venida, les preuiene: *Ascendam, & nuntiabo Pharaoni: fratres mei venerunt ad me, & sunt viri pastores ouium.* Yo hare que sepa Faraon q̃ sois pastores, para que sabiendolo os aborrezca, y os persiga: y esta persecucion os sirua de Miercoles de ceniza, y os humille en medio de las demas prosperidades.

Y por aqui se entendera tambien el cumplimiento de aquella Profecia del santo viejo Isaac Genes. cap. 27. quando apretandole Esau, à que le echasse tambien à el la bendicion, si Iacob no se las auia lleuado todas; entre otras cosas que, para consolarle por vna parte, y por otra no desdezir lo que ya auia dicho, le respondio, vna fue: *Viues in gladio, & fratri tuo seruies.* Seras hombre de capa, y espada: que pues le vendiste à tu hermano Iacob, juntamente con la primogenitura, el Sacerdocio; no tienes que aguardar cosa Eclesiastica. Y por que los legos, parece que como de derecho, deuen à los Sacerdotes vasallage; tu se le reconoceras à el, y le seruiras en lo que menos piensas: *Fratri tuo seruies.* Duda galanamente san Augustin sobre este lugar, en q̃ siruio Esau à Iacob, que toda su vida no hizo mas que perseguirle? Quando moço le persiguio, hasta echarle de casa de su padre: quando viejo auia juntado contra el quatrocientos hombres, y le salia con ellos al encuentro: y si de hecho no le acometio, fue porque le aplaco primero Iacob à fuerça de presentes, y de dones: *Dixit enim: placabo illum muneribus.* Pues como, ò en que dixo Isaac, que le auia de seruir, si toda su vida se ocupo en hazerle guerra? Y respon-

Gene. 27.

August.

Gen. 32.

responde el santo Dotor, que no le siruio poco en perseguirle: porque qualesquier persecuciones, hechas à los sieruos de Dios, les aprouechan mucho. Y si sobre lo que dize vn tan gran Santo, nos podemos atreuer; lleuandole por guia, à añadir algo, ò por mejor dezir, à declararle; diria yo, que de lo que le sirueron à Iacob las persecuciones de Esau, fue de lo mismo, que à los hermanos de Ioseph el odio q̃ los Egipcios les auiā de cobrar por ser pastores; de preseruatiuo contra la presumcion, y soberuia, que le pudiera causar el verse en lo espiritual, y temporal tan prospero, y tan rico. Para que quando se vea tan fauorecido de Dios, que el mismo le haze ventana desde el cielo; y para que suba (si quiere) à negociar con el, le pone escalas. Tan valiēte, que luchando a braço partido entrambos juntos, preualece Iacob; y el mismo Dios le pide q̃ le dexe, *Dimitte me.* Tan visitado de los Angeles, que le salen a recibir al medio del camino: *Fueruntq; ei obuiam Angeli Dei.* Tan temido de los hombres, que aun su suegro Laban, quando mas indignado contra el, no se le atreue. Tan rico, que espantado el mismo de lo mucho que ha crecido, diga: *In baculo meo transiui Iordanem, & nunc in duobus turmis regredior:* y tan lleno de hijos, que dellos puede dar padres a todos los doze Tribus, que se han de llamar de Israel, por ser sus decendientes. Si todas estas prosperidades, y grādezas le amenazaren algun bahido de cabeça, ò algun airezillo de presumcion, y vanagloria; entonces en acordandose de su hermano Esau, le comience a dar latidos de miedo el coraçon, y desengañado de lo poco que es de suyo, pues solo vn hombre le pone en tanto estrecho: y oluidado de todas aquellas preeminencias, solo trate de pedirle a Dios fauor, y ayuda. *Erue me de manu fratris mei, quia valde eum timeo.* Y si le siruio desto Esau, como en hecho de verdad lo hizo, persiguiendole; mui bien se verifica la Profecia del santo viejo Isaac, quando le dixo: *Viues in gladio, & fratri tuo seruies.* Seruiras a tu hermano con tu espada, esto es, con la guerra que le has de hazer, que es vn seruicio de mayor quantia.

Gen. 28.

Gen. 32.

Ibidem.

Ibidem

Ibidem.

§. III.

POR que entendais vos tambien Christiano mio, la obligacion que teneis al que os persigue: y que si lo quereis mirar con buenos ojos, no os sirue de tanto el que os anda bailando el agua delante, como dizen, colgado de vuestra boca, para hazer luego, a medida della, vuestro gu

ſto,(que os pone apique de que os deſuanezcais , y os oluideis de Dios)como el que(quando eſſe mal os amenaza) con vn diſguſtillo que os haze,ò vna mala palabra que os dize,os trae à la memoria que ſois hombre, y consiguientemente,que eſtais ſugeto à mil miſerias:que eſſe es el medio mas efficaz,y mas ſeguro,para conſeruaros en la virtud de Chriſto, eſto es,en la humildad, y ſin el qual apenas ai hombre q̃ la tẽga. *In labore hominum nõ ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur:ideò tenuit eos ſuperbia.* Con eſte medio conſeruò el Apoſtol S. Pablo eſta virtud *Gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Chriſti:* Con eſte llegarõ los cabellos de la Eſpoſa à ponerſe en lugar, donde pudieſſen robar el coraçõ de ſu querido Eſpoſo. Con eſte preuino Chriſto al Principe de los Apoſtoles ſan Pedro, quando,en acabandole de hazer ſu Lugarteniẽte, *paſce oues meas:* porque la alteza deſta dignidad no ſe deſuanecieſſe,ſe puſo à hablarle en ſu Martirio mui de eſpacio: *Alius te cinget, & ducet quo non vis* Y con eſte miſmo preuiene el dia de oi à todos ſus Dicipulos, que acabandoles de aſſegurar en el capitulo immediato, que auian de ſer los grandes de ſu Reino,que como tales ſe ſentarian en ſu preſencia : *Sedebitis ſuper ſedes duodecim :* y juntamente los Gouernadores del, Iuezes ſupremos de todos los doze Tribus,en los quales ſe entiende todo el mundo : *Iudicantes duodecim Tribus Iſrael:* y viendo q̃ el grande ſol de eſta proſperidad leuantaua en las cabeças de algunos de ellos ciertos vapores de vanidad, y de ſoberuia ; tan eſpeſos, que no obſtante el remedio , ſe determinaron à pedir la precedencia de aquellas miſmas ſillas: *dic vt ſedeant hi duo filij mei,vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram in Regno tuo:* como quien dize,Señor de eſſas doze ſillas,que prometeis à vueſtros doze Apoſtoles , hazed que las de eſtos dos ſean las primeras:para preuenir eſte daño , por lo menos quanto era de ſu parte. *Aſſumpſit Ieſus duodecim Diſcipulos ſuos ſecretò , & ait illis:Ecce aſcendimus Hieroſolymam; & filius hominis tradetur &c.* los juntò à todos, y les començo à tratar de ſus perſecuciones ; y à ponerles delante de los ojos ſu Cruz,ſus Clauos,ſus Açotes,ſus Eſpinas;y todas las afrentas, y rigores , que auia de paſſar en ſu Paſsion,y muerte.Como dandoles à entender , que ſi el, que era el maeſtro,y el Señor,auia de padecer tantas perſecuciones ; ellos,que eran los ſieruos, y dicipulos ; como podrian dexar de padecerlas? Que todos auian de ſer perſeguidos como el , y caſi todos morir muerte cruel , y al

Ioan.21.

Mat.19.

parecer del mundo ignominiosa: y que esso era lo que auian de aprender del, á padecer trabajos, y miserias. Señor, pues aora que les acabais vos de prometer tantas grandezas, y vienen ellos á cogeros la palabra, y á preguntaros por quien pensais començar su cumplimiento; aora es buen tiempo de hablarles en los martirios que han de padecer, y en la guia que les aueis de hazer vos mismo en ellos? Tan bueno, que ninguno otro ai mas á proposito: porque para atajarles aquella enfermedad, ninguna medicina ai que sea como esta: *gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi*. Y aun viendo que la persecucion que les auian de hazer todos los tiranos, y de que implicitamente les auisaua el, hablandoles de su passion, y muerte, no bastaua á sanarles deste contagioso mal, porque auia echado ya en ellos muchas raizes; el mismo se hizo en cierta manera su perseguidor (en orden á curarlos) y para hazerles salir al rostro las colores, les dixo aquel *nescitis quid petatis*: no sabeis lo que os pedis; sois vnos necios. Señor pues vos los tratais de essa manera? si, que en orden á atajarles su soberuia, yo mismo les hare persecucion, quãdo no aya otro alguno que se la haga. Pero toda esta cuenta es por mayor: desmenuzemos por menor cada palabra.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

ASsumpsit Iesus. Si reparamos en la propriedad del verbo *assumo*, que declaramos el Domingo passado, y en las ocasiones a que le aplica el Sagrado Euangelio aora, y entonces, en el solo descubriremos mil misterios: *assumo* diximos, que queria propriamente dezir lleuar a lo alto, *quasi in altum sumo*: a diferencia de *ascendo*, que significa subir, sin que le lleuen: y que por esso la subida de nuestra Señora al Cielo se llama Assumcion, y no Ascension, como la de su hijo; por que del, que subio cõ propria virtud, no se podia dezir q̃ *assumebatur*, que era lleuado: pero de la Virgen, que subio por virtud agena, de essa se dize, que fue *assumpta* propriamente. Segun esto lo primero que hallo que ponderar en el *assumpsit* de oi es, que siendo estos dos verbos *assumo*, y *ascendo* tan proprios para significar esta diferencia que hemos dicho; y estando tan acomodados, y tan bien acomodados al camino del cielo; los acomode Christo el dia de oi a su passion, y muerte; y siendo verdad, que quãdo habla de si, y del camino que ha de

hazer

hazer a padecerla, vsa del verbo *ascendo* a boca llena: *Ecce ascendimus Hierosolymam, & filius hominis tradetur &c.* dando a entender, que el se va, sin que le lleue nadie; no de otra suerte, que se auia de ir despues tambien al Cielo; quando habla de los Apostoles, y de otro camino que hizieron, aun no a padecerla, sino a tratar de la que Christo auia de padecer por nuestras culpas; no dize que se fueró ellos, sino que los lleuo el, aprouechandose de la propriedad del verbo *assumo*. *Assumpsit Iesus duodecim discipulos suos*: no de otra suerte, que han de subir los hombres a la gloria, esto es, no por su propria virtud, sino lleuados. Para darnos a entender, q̃ toda nuestra bienaventurança, y nuestro cielo esta en el trato de su Cruz, y su Passion: y que quien vuiere llegado ya a este trato, si sabe perseuerar en el, como perseuerò Christo, puede hazer cuenta que ha llegado al cielo. Dizen los Filosofos, que los caminos se identifican con sus terminos: y de aqui infieren, que quando los caminos son los mismos, es impossible que sean los terminos diuersos. Pues segun esto, si el camino del cielo, y el camino de la Cruz de Christo, y de su trato, y comunicacion, no son dos caminos distinctos, sino vno; y en la Escriptura, donde se habla cõ toda propriedad, assi respeto del, como respeto de nosotros, se explicã siempre por vnos mismos verbos; *assumo*, y *ascendo*: los terminos que se identifican con essos caminos, quien duda, que tambien son vno mismo? Trato de Cruz, y seguro de gloria; y consiguientemente, que quien ha llegado al trato de la Cruz, si sabe perseuerar en el, puede estar cierto, que ha llegado al cielo. No llegara, sino le lleua Christo: como tampoco al cielo ai hombre que pueda subir, si el no le lleua: *assumpsit*. Pero vna vez puesto alla, tengase en buenas; que en esse trato esta toda su gloria. Por esso acaso en su transfiguracion juntò Christo, con soberano artificio, entrambas cosas; las muestras de la gloria de su alma, y el trato de su Passion, y de su muerte; y para leuantar a sus tres queridos Dicipulos a que gozassen de ambas, no puso mas de vna vez el mismo verbo que vamos ponderando: *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem*: porque si trato de Cruz, y gloria, no son dos terminos distintos, sino vno; vn termino no ha menester, para su consecucion, mas que vn camino: y si esse se explica bien por esse verbo *assumpsit*, en poniendole vna vez, no ai para que boluer a repetirle. *Assumpsit Iesus*; arrebatolos el, y arrebatados Matt. 17.

tados experimentaron, que de vn camino se alcançan ambas cosas.

De aqui concilio yo aquel encuentro aparente de versiones, q ai entre la Vulgata, y los Setenta, quando alabando el Esposo los labios de la Esposa Cantico rum 4. donde nuestra Vulgata dize; *Sicut vitta coccinea labia tua*; son vuestros labios, Esposa mia, como vna grana: los Setenta traduzen *sicut funiculus*; son vuestros labios, como vn cordel. Y es el caso, que el cordel en las diuinas Letras, segun dize Geronimo Laureto en sus alegorias, verbo *funiculus*, por lo que suele medir todas las cosas, es simbolo de la bienauenturança. *Funiculi Sion nõ rumpentur*. Y dize S. Gregorio, lib. 13. Moral. c. 11. que con estas palabras el Profeta *designat firmamentum æternæ fœlicitatis*, significa la bienauenturança. Y à lo mismo parece que aludio el Profeta Dauid en el Salmo 15. quando hablando de aquella grande herencia, q esperaua de Dios alla en el cielo; *Tu es qui restitues hereditatem meã mihi*; para dezir que la tiene ya segura, añade en el otro verso que se sigue. *Funes ceciderunt mihi in præclaris, etenim hereditas mea præclara est mihi.* Que le cayeron en dichosa parte los cordeles; esto es, en la possessión que desseaua. De suerte que el cordel significa el cielo; y la grana todos dizen que significa la sangre de Christo, y su Passion; y aun yo dixe desto el Domingo alguna cosa. Pues aora quãdo el Esposo quiere alabar los labios de la Esposa, no sin particular misterio varian las Versiones, y vna los compara al cordel, *sicut funiculus*; otra à la grana fina, y colorada, *sicut vitta coccinea labia tua*; no para dezir dos cosas diferentes, sino para explicar vna misma por dos terminos. Y para q entendamos los Christianos (que somos los significados por la Esposa) que la sangre de Christo, cuyo simbolo es la grana, puesta por el trato de su muerte, y passion en nuestros labios, no es otra cosa que el cordel, que significa la bienauenturança: que trato de passion y cielo se es lo mismo, ni me da mas dezir lo vno que lo otro.

Cant. 4.

Lauret.

Isai. 33.

Greg. apud Lauretum.

Psal. 15.

§. V.

MAS porque no entienda alguno que este cielo se ha de experimentar siempre aca en la tierra, y que dõde quiera que ai trato de la passion de Christo, y de su Cruz, es fuerça començar desde luego à sentir rayos de gloria; no obstante que estos tambien se suelen experimentar algunas vezes; se ha de notar que de las dos que dezimos que arrebatò Christo à sus Dicipulos, para comunicarles su Passiõ, y que

tratassen

trataſſen della; la vna ſola ſe transfigurò, y la otra no: y a la que ſe transfigurò, no lleuo mas que ſolos tres Dicipulos, y eſſos los mas regalados, y queridos: *Petrum, & Iacobum, & Ioannem:* ſiendo verdad que a la que no ſe auia de transfigurar, que fue la de oy, lleuo conſigo a todos doze Apoſtoles: *Aſſumpſit Ieſus duodecim Diſcipulos ſuos, &c.* Para dar nos a entender, que aunque a eſte trato de la Paſsion de Chriſto, y ſu meditacion eſtá ſiempre hipotecada la gloria; y en el ſentido que haſta aora hemos hablado, ſe pueden dezir ambas vna coſa: pero eſtà gloria, no ſiempre ſe comiença a ſentir aca en la tierra, ni la experimẽtan tanto vnos, como otros: q̃ vnos gozan en ella mil conſuelos, y regalos interiores; que ſon delãte de los q̃ ſe transfigura Chriſto, trocandoles en gloria aquellas penas, tãto que nunca quiſierã açordarſe de otra coſa, ſino dezir vn *bonum eſt nos hic eſſe*, con ſan Pedro: Señor bien eſtamos aqui, dure ſiempre eſto. Otros, por mas que le traten y mediten, ſiempre ſe hallan ſecos, y en alguna manera deſabridos; que ſon delãte de los q̃ no ſe transfigura: y que ſiempre ſon mas eſtos que aquellos: que por eſſo, ſiendo aq̃llos tres, eſtos fueron doze. Pero que no por eſſo han de penſar los que ſe hallan ſecos, q̃ no es Dios el que los traxo a eſſe trato, y les conſerua en el; que tampoco ſe transfigurò el dia de oy delante de los doze, y es de Fè que fue el el que los traxo.

Dos ojos tenia là Eſpoſa, ambos hermoſos, y ambos que le agradauan al Eſpoſo: y no dos, ſino dos cuẽtos de cabellos; todos rubios, luſtroſos, y ondeados: cõ todo eſſo llegando a requebrarla, no dize amores mas que al vn cabello, y al vno ojo: *Vulneraſti cor meum ſoror mea, ſponſa; vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Eſpoſa mia, vno de vueſtros ojos, y vn cabello me han llagado el coraçon, y robadome el alma. Cant. 4. Señor, pues los demas no ſon hermoſos? Si, que todos los alabaſtes vos quando dixiſtes, *oculi tui columbarum*, de ambos ojos; Cant. 1. y de toda la madexa de cabellos; *capilli tui ſicut greges caprarum.* Y Cant. 4. en otra parte: *comæ capitis tui ſicut purpura Regis, &c.* Cant. 7. Pues ſi todos os parecen bien, porque dezis amores a vno ſolo? Para dar a entender q̃ de mil ſantos, y ſieruos de Dios, ſignificados en los cabellos de là Eſpoſa; aunque todos lo ſon, y todos le agradã a el; no todos alcãçan particulares fauores ſuyos en eſta vida. Que eſto de los regalos, y ternuras los menos ſon a quien ſe les cõceden a ſolos los eſtrechiſsimos amigos. Y aũ de eſſos ſe ſuelen quedar.

dar ſecos algunos; que por eſſo de los dos ojos de la Eſpoſa tam poco dixo mas que al vno amores: *vulneraſti cor meum in vno oculorum tuorum*: para dar à entēder, que aun de los que fueren tan amigos ſuyos, que los quiera el como à los ojos de ſu cara, aura tambien algunos, con quien no ſe regale deſſa ſuerte: pero que no por eſſo ſe han de desconſolar, ſino creer que los quiere el, como à ſus ojos.

Y es de notar, que ojos, y cabellos ambos tienen ſu aſsiento en la cabeça, y conſiguientemente ambos en Chriſto, cabeça de la Igleſia, que es la Eſpoſa: *caput Eccleſiæ Chriſtus*. De ſuerte que aſſi el ojo fauorecido, como el otro, y aſsi el cabello, à quien auia dicho el Eſpoſo aquel requiebro, como los otros, à quien no auia dicho nada, à todos los lleuaua el igualmente. Para que no penſeis vos, Chriſtiano mio, que en faltandoos el conſuelo interior en la oracion, y la ternura en la meditacion de la Paſsiō de Chriſto, es ſeñal de q̃ no es Dios quien os trae à ella. Padre, no puedo creer que agrado à Dios en eſtos ratos, ni que es el quien me trae à ellos; pues ſi lo fuera, eſta claro, que me auia de hazer algunos mas fauores, y q̃ auia yo de ſentir algunos de aquellos regalos, que he leido, y oido dezir, que ſuelen ſentir otros. Engañais os, y es tentacion eſſa del Demonio, para atajar los paſſos de vueſtra deuocion. No es Chriſto la cabeça de la Eſpoſa? No es el quiē lleua todos ſus cabellos? Pues ſi lleuādolos a todos el, no hizo fauores mas que al vno ſolo; *in vno crine colli tui vulneraſti cor meum*: y aun en los ojos ſucedio lo miſmo, *in vno oculorum tuorum*; que mucho que aunque os lleue tambien a vos, no ſintais ſiempre regalos, ni fauores? Proſeguid, proſeguid con vueſtros ratos: que el miſmo Dios q̃ lleua a otros requebrandolos, os lleua a vos, aunque no os dize requiebros. Hazeſeos demaſiadamente ſeco eſſe camino? Pues aduertid, que mucho antes que vos caminarō por el los doze Apoſtoles: que eſſo es lo que el Euangelio de oi nos dize: q̃ aunque aſsi en el, como en el del Domingo paſſado, para tratar de ſu Paſsion, y muerte Chriſto, *aſſumpſit*, ſe arrebatò a aquellos, con quienes la queria tratar, como coſa aq̃ ellos no podian ir, ſi el no los lleuaua: pero en el de oi, donde lleuaua mas, no leemos q̃ les moſtraſſe luz ninguna, ni que gozaſſen de los reſplandores de ſu roſtro; ſolo el Domingo, q̃ lleuaua menos, *reſplenduit facies eius ſicut Sol, & veſtimenta eius facta ſunt alba ſicut nix*; eſſos menos le merecieron ver transfigurado; y gozarō en el trato de ſu muerte, y Paſsiō aquel

Ad Ephe. 5.

aquel consuelo. Aun los Apostoles no le gozan todos; y los que le gozan, no le gozan todas vezes; y descósolareis os vos de ser medido por essa misma regla?

Tercer Pensamiento.

§. VI.

PERO aduertid, que ora gozeis el consuelo, ora no le gozeis, lo que os encarga Dios es el secreto que estas materias de oracion, y meditacion, de qualquier suerte que Dios os haga merced dellas, no son para cantadas por las calles, ni aun para sacadas a luz, alomenos por vos, sino alla para vuestro rincon: *ora Patrem tuum in abscondito*, y que alli os las ayais cō el a solas. Que por esso a los tres antes que baxassen del monte, les preuino: *visionem quam vidistis, nemini dixeritis*: que no despegassen su boca, para dezirlo q̄ auian visto a hombre nacido: y a estos doze, para comunicarles su muerte el dia de oi, los lleuo mui aparte, y en secreto. *Assumpsit duodecim Discipulos suos secretò*.

Generalmente el saber callar para todas las cosas es grā cosa: tanto que nuestro Padre san Bernardo llama al silencio guarda vniuersal de todas las virtudes. *Custos omnium virtutum*: como dando a entender que no ai ninguna que no se nos pueda huir, si le abrimos las puertas de la boca. Por esso el Esposo, quando alabò los labios de la Esposa, en aquella comparacion, que dexamos tocada atras §. 4. siguiendo la version de la Vulgata, no solo los alabò de colorados, que es la alabāça ordinaria de los labios, sino de callados tambien, y que apenas sabian nunca despegarse. Y assi vereis, que aunque los llamò *labia tua*, en numero plural, como en hecho de verdad lo eran, tus dos labios; pero el compararlos, no fue a dos vendas, sino a vna sola: *sicut vitta coccinea labia tua*. Para dar a entender, que aunque eran dos, estauā ordinariamente tan cerrados, q̄ mas parecia que eran vno solo. Y aun es de notar, para que se eche mejor de ver, quan grande le parece a Dios esta alabança, que esta vez, que a la abertura ordinaria de los labios echa la cerradura de la venda, *sicut vitta*; callando le dize que habla dulcemente: *Et eloquium tuum dulce*: que quando vna boca llega a saber callar, no ai cosa que assi adulce coraçones. Pero otra vez, que se los dexò sin cerradura, en verdad que en vez de la miel, manaron hieles; *labia tua stillantia myrrham primam*: que quanto adulça, y apazigua vn buen callar, tanto desabre, y acibara vna parleria: y para que vno no eche mirra, y hieles amargas

Bernar.

gas por los labios, es menester que los tenga *ficut vitta.*

Y de aqui entendereys el primor de vna promessa, que hizo Dios por Sofonias a su pueblo, y aunque yo la he explicado en otra parte, hallo que adelantar a este proposito. Mandales que le aguarden para su cumplimiento hasta que el venga, y no solo hasta que venga, sino treynta y tres años mas, hasta que resucite: *Expecta me, dicit Dominus, in die resurrectionis meæ in futurum.* Y sabido lo que les promete para entonces es, que *tunc reddam populis labium electum:* que a todos les dara vn labio escogido. Vn labio Señor? Pues essa es muy gran dadiua? A muchos pueblos vna boca sola? Lo que se suele responder a esto es, que les promete la conformidad que han de tener; que sera tanta, que por mas que sean, todos tienen de hablar por vna boca. Pero passa mi duda aun mas adelante. Vna boca no se compone de dos labios? No esta claro, que con vno solo, por escogido que sea, no se podrá formar las palabras? Pues porque no les promete dos si quiera: *labia electa*? Quitad alla que essos ya ellos se los tenian: que boca ay que no tenga sus dos labios? Lo que no tenian, y Dios les promete es, que essos mismos labios que antes, por no saberlos nunca cerrar, parecian dos (y aun hombres ay en que parecen ciento: o porque se hazen todos ellos bocas, por donde brotan lo suyo, y lo ageno: o porque lo que hablan por vna sola es tāto, que parece mas por ciento que por vna) les ha de echar vna venda de silencio, tan cerrada que parezcan vno solo: *labium electum.* Dos labios, pero tan sin abrirse, como si fueran vna sola venda: *ficut vitta.* Y es tan grande bien este, y tan gran don de Dios, que le parece que atrueco de alcançarle, podian muy bien aguardarle tantos años. *In die resurrectionis meæ in futurum:* hasta el dia de su resurreccion alla adelante. Pero que mucho, si en esta venda sola, y en saber cerrar con ella nuestros labios está la guarda de todas las virtudes? *Custos omnium virtutum.* Por esso a la Esposa la alaba en particular desta grandeza, *ficut vitta coccinea labia tua:* y por sola ella, los labios que abiertos le auian parecido amargos como hieles, *labia stillātia myrrham primam,* en echandoles la venda del silencio, le parecio que no auia miel como ellos. *Et eloquiū tuum dulce.* Assi que el saber callar, no ay duda que para todo es de importancia: y como cosa que es necessarissima (*custos omnium virtutum*) le agrada a Dios en todas ocasiones.

Libr. 2. Laureæ. disc. 12. §. 1.

Sopho. 3.

§. VII.

§. VII.

PEro si bien en todas aproue-cha, y no ay virtud que sin esta guarda estè segura; la q̃ mas necessidad tiene del silencio, y en la que Dios nos pide mas secreto, es esta de la meditacion, y contemplacion, de que aora hablamos: *ora Patrẽ tuum in abscondito.* El trato con Dios ha de ser solamente con el, y no con otro.

Theodo. En la Passion, y muerte de Christo dizen san Theodoreto, y otros Padres, que estuuo hablando con el Iacob, quãdo despues de despedidos ambos, salio con dezirnos que auia visto cara a

Gen. 32. cara a Dios. *Vidi Dominum facie ad faciẽ:* acaso para darnos a entender, que fue el tambien de los que començaron a sentir en esta vida la gloria, que està escondida en este trato. Pero assi en el, como en el fauor noto dos cosas. La vna que ya que vuo de llegar a estos terminos, no fue quando se echo a dormir quatro

Gen. 28. capitulos antes; *dormiuit in eodem loco:* sino quando velaua cuydadoso, *pernoctauit, &c.* Y essa vigilia no la passo mano sobre mano, sino luchando a braço partido, y apretadamente: *& ecce vir luctabatur cum eo:* y essa lucha, no fue por poco tiempo, sino por espacio de vna noche entera: *vsque mane.* Y no como quiera, ni liuianamente, sino tal, y tan rezia, que salio della coxo de vna pierna: *ipse verò claudicabat pede.* Para darle a entender, que conocimiento de la Passion de Christo, y trato della, no se puede tener en el descanso, sino que le ha de costar al que le quisiere gozar muy buen trabajo: y este no interrumpido, y descansando a ratos, sino *vsque mane;* mientras durare la noche deste mundo, y el viuir en su escuridad, y sus tinieblas. Lo mismo que le sucedio a Moysen, que para hablarle (segun algunos tambien en su Passion) se le aparecio en vna çarça, y en vn fuego: *apparuit ei Dominus de medio rubi:* como en señal de que no auia de poder llegar alla, sino era por el fuego, y las espinas. Lo segundo que hallo q̃ notar en la historia de Iacob, y que aora haze mas a mi proposito es; que al salir del sol, luego le pidio el q̃ luchaua con el, q̃ le soltasse; *Dimitte me, aurora est.* Y por mas q̃ Iacob lo rehuso, al fin le vuo de soltar antes que saliesse. Por esso dize que en soltandole, *ortus est ei statim Sol,* salio el Sol luego. Para dar a entender, que estos ratos de meditacion, y estos fauores los deuemos encubrir quanto pudieremos: que no los hemos de sacar a luz, sino queremos perderlos al sacarlos. A solas estaua Iacob en aquel tiempo; q̃ assi lo dize el Texto expressamente: *Ipse verò*

Exod. 3.

mansit solus: y aun a solas quiere Dios que se recate, y que antes que salga el Sol lo dexe todo: como quien dize: Si aun del mismo sol te has menester guardar, para conseruar el merecimiento deste rato, que sera de los ojos de los hombres?

Y por esso acaso a Moysen, al llegar a la çarça, le mandarō, que fuesse a pies descalços: *solue calceamentū de pedibus tuis*: porque ni aun con los pies hiziesse ruydo, por donde le pudiessen sentir, y verle alguno. Y a Iacob, ya q̄ no le mādaron descalçar, por lo menos le encoxaron la pierna, *ipse verò claudicabat pede*: para obligarle a que pisasse de puntillas; que es como andan los que no quieren ser sentidos: todo en orden a significarles, que estaua todo su biē en el secreto: y que en el punto que esse les faltasse, no les entraria en prouecho ningun fauor de los que recibian; ni gozarian el premio de la virtud de su meditaciō, y trato de la Cruz, que no tiene otra guarda que el silencio: *custos omnium virtutū*. Esse es la guarda de todas las virtudes, y en particular desta mas q̄ de otras. Pues para que los Apostoles tambien como Maestros que auiā de ser de todos los demas, se enterassen de la grauedad desta dotrina; y en sus sucessos, como en originales mas autenticos, o alomenos que nos toquen mas de cerca, pudiessemos nosotros aprenderla; dos vezes que nos ha dicho hasta aora nuestra madre la Iglesia esta Quaresma, que tratò Christo su Passion cō ellos, y que los eleuò (digamoslo assi) para esse trato, *assumpsit Iesus*; entrambas nos preuiene del secreto: y de que la vna les mandò de palabra el, que le guardassen; *visionē quam vidistis nemini dixeritis*; y la otra de oi, que no se le mando, le puso en exercicio, y por la obra. *Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò*. El mismo juntarlos, quanto mas lo que les dixo, dize que fue con secreto, y con recato.

Exod. 3.

Quarto pensamiento.

§. VIII.

PEro fuera desta, hallo yo otra razon del secreto, con que Christo procedio oi, en todo lo que dixo a sus Dicipulos; que fue el auerles de descubrir en la conuersacion faltas de Sacerdotes, y Pontifices. *Et filius hominis tradetur Principibus Sacerdotū, &c. & tradent eum gentibus ad illudendum*. Para enseñarnos a vos, y a mi, Christiano, de la manera que deuemos hablar en semejantes faltas: y que si bien las de otros qualesquier proximos se deuen encubrir todo lo possible; pero las de los Sacerdotes, y Eclesiasticos sin ninguna comparacion

nos

nos corre mayor obligacion de recatarlas, y tratarlas con particularissimo secreto. Y à esta misma causa atribuyo yo el grã cuidado que ha tenido siempre Dios de hazerlo el mismo assi, y el artificio (si assi se puede dezir) con que en esta materia ha procedido. Si no dezidme que le pudo mouer, quando Aaron, y Maria le offendieron, murmurando contra su sieruo Moisen, à no cubrir de lepra à Aaron, como cubrio à Maria? Por ventura pecò Maria sola? No porcierto, que entrambos murmuraron: *Loquutaque est Maria, & Aaron contra Moysem.* O fue la culpa della algo mas graue? Antes culparia yo mas à Aaron, por las mayores obligaciones que tenia. Pues si entrambos pecaron igualmente; y aun Aaron mas, respeto de tener mas obligaciones; porque quando vino Dios à castigarlos, sola *Maria apparuit candens lepra*? Sola Maria se neuo de lepra, y Aarõ no tuuo vna mancha siquiera? Yo no hallo otra razon, sino el respeto que tuuo Dios à la dignidad Sacerdotal, y à no hazer publica la culpa de Aaron con el castigo. La de Maria, que no es de Sacerdote, ni Pontifice, no es de tanta importancia, que se encubra: y assi aunque se aya de saber, es bien que se castigue: *appareat candens lepra:* estè leprosa. Pero la de Aaron que es Sacerdote, esta si que importara que no se sepa: y si para esto fuere menester no castigarle, o comutarle el castigo en otro mas oculto, hagase todo: q̃ por todo se puede passar mucho antes, que publicar pecados de Eclesiasticos.

Nu. 12.

Y notad mas, que no solo en el castigo, pero aun en la reprehension de palabra procedio con tan gran recato Dios; que, para hazersela, les mando que solos los dos, y Moises se entrassen al Tabernaculo, que llamauan de la confederacion, à donde no podia entrar Seglar ninguno: *Egredimini vos tãtum tres ad Tabernaculum fœderis:* no por Maria; que en esta, ni importaua tãto el secreto, ni le vuo, supuesto que mientras cumplio su penitencia, estuuo apartada del pueblo siete dias: y en ocasion que no pudo ser oculto, pues no aguardauan mas de à que ella la acabasse de cumplir, para marchar, y irse de aquel puesto: *Exclusa est itaque Maria septem diebus, & populus non est motus de loco illo, donec reuersa est:* sino por Aaron, cuyo pecado, por ser de Sacerdote, era biẽ que estuuiesse mas secreto. Porque entienda el murmurador deslenguadazo de la manera que deue hablar en semejãtes faltas: que aun para auisarselas à quien las cometio, no las quiere sacar Dios

Nu. 12.

Ibidem.

fuera del Templo. Y atreuereys os vos a sacarlas al corrillo publico en la plaça? Dios, contra quien se cometen, y a quien le incumbe de derecho el castigarlas, aun para auisarlas no las toma en la boca, sino es a solas, y en parte a donde no entran mas que Sacerdotes, y vos q̃ ni soys parte, ni Iuez, las tomays en la vuestra; no para auisarlas, sino para murmurarlas; ni a solas, sino en publicos corrillos; y no de Sacerdotes, o Eclesiasticos, sino de Seglarazos desalmados. Guardaos, guardaos, q̃ por mucho menos que esso se le lleno a Maria el cuerpo de lepra: y que se yo, si os ha sucedido ya otro tanto a vos, si no en el cuerpo, alomenos en el alma.

§. IX.

En razon deste mismo recato, con que trata Dios las faltas de los Sacerdotes, he reparado vna cosa en Zacharias, que os ha de parecer marauillosa: y es, que para enseñarle, y reuelarle los quatro Imperios del mundo mas famosos, capit. 1. y 6. la vengança, y libertad de los Hebreos, juntamente con la vocacion de los Gentiles, capit. 2. La reedificacion del Templo material, y abueltas del, la del espiritual, cap. 4. Los pecados del pueblo de Israel, capitulo 5. Y (lo que mas es) a los mismos Angeles del cielo, junto con S. Miguel Arcangel su caudillo (que del, y dellos explican casi todos aquella Profecia del capitulo primero: *Vir ascendens super equum rufum: & post eum equi rufi, & varij, & albi,*) ni vino en persona Dios, ni hizo mas que embiarle vn Angel, que le informasse de todo por extenso. Y assi vereys que en todos estos capitulos se dize expressamente, que era Angel el que informaua a Zacharias. *Et dixit ad me Angelus qui loquebatur in me*, dize en el primero: dixome el Angel que hablaua dentro de mi. *Et ecce Angelus qui loquebatur ad me egrediebatur, & Angelus alius egrediebatur in occursum eius: & dixit ad eum: curre, & loquere ad puerum istum*, en el segundo: aun no que vn Angel, embiado inmediatamente de Dios, venia a informarle; sino vn Angel embiado por otro Angel. Este mismo dize en el quarto que le boluio a hablar: *Et reuersus est Angelus qui loquebatur ad me*: y aunque se salio del, el mismo fue el que le hablo en el quinto, y sexto. *Et egressus est Angelus qui loquebatur in me, & dixit ad me*. Siempre fiandoselo Dios todo a los Angeles, y encomendandoles, que instruyessen en todo a Zacharias. Solamēte en el capit. tercero, dōde se auia de hablar de vn Sacerdote, y hazerse mencion de al-

Margin notes: *Zachar.* 1. & 6. — *Ibidem.* — *Zacha.* 2. — *Zacha.* 4. — *Zachar.* 5. & 6.

de algunas culpas suyas; digo, mencion de que se las perdonauan; de donde se podia colegir, que auia caido en ellas: *Ecce abstuli à te iniquitatem tuam:* no se lo quiere Dios fiar à los Angeles; sino q̃ el mismo en persona viene á esto. Y assi vereis que comiença este capitulo diferentissimamente que los otros. *Et ostendit mihi Dominus Iesum Sacerdotem magnum.* Y mostrome no ya vn Angel del cielo, sino el señor del cielo, y de los Angeles, à Iesus hijo de Iosedech grã sacerdote. Y vn poco mas abaxo dize, que el mismo Señor se puso a hablar en esto, no solo con Zacharias, que esso no era tanto, sino aun con Satanas, que le acusaua: *Et dixit Dominus ad Sathan, &c.* Y porque vuo vn Rabino que dixo, que por *Dominus* aqui se entẽdia vn Angel, se conjuran contra el casi todos los Interpretes, siguiendo a san Geronimo; y dizẽ que no se ha de entender, sino el mismo Dios, que vino personalmente à este negocio. Señor, cierto q̃ no me puedo dexar de admirar desto. Pues como, para hablar en los Imperios del mundo bastan Angeles; para tratar de la prosperidad de vuestro pueblo bastan Angeles; para reuelar la vocacion de las gentes, y consiguientemente la lei de gracia, q̃ florece en ellas bastan Angeles; finalmente para hablar de los mismos Angeles del cielo bastã Angeles: y para hablar de vn solo sacerdote, en materia de faltas perdonadas, es menester que vos mismo vengais personalmẽte? Es possible que fiando todo aquello, aun para comunicarlo a Zacharias, à quien por ser Profeta, y sieruo vuestro, le podiades hablar con mas decencia; esto solo no lo quereis fiar de Angel ninguno, y a trueco de no lo fiar os abaxais vos mismo a hablar en ello, no solo cõ Zacharias, sino con el Demonio? Que puede ser esto? sino querernos dar vn viuo exemplo del gran recato q̃ hemos nosotros de tener en tratar faltas de personas semejantes: que si Dios no las fia aun de los Angeles, quanto menos deuemos nosotros fiarlas de los hombres? Que en todas las Monarquias, è Imperios de la tierra, ni aun en algunas otras cosas superiores no va tanto, como en que estos pecados no se sepan: y ni en Hebreos, ni en Griegos, ni en Gentiles, ni en los negocios de los mismos Angeles se deue hablar con tan grande secreto, como en estos. Pues para enseñarnos tambien Christo este secreto, y comẽçar a poner por obra el, lo que tenemos obligaciõ de hazer nosotros, quando les quiere dezir à sus Apostoles, que los Pontifices, y los Sacerdotes auiã de ser culpados en su muerte: *Filium*

Zachar. 3.

Rabbin.

Hieron.

lius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & tradent eum gentibus ad illudendum; que ellos se le auiā de comprar à Iudas, y entregarsele despues à los Gentiles, para que le diessen muerte ignominiosa; lo que haze es cogerlos à parte, y en secreto: *Assumpsit Iesus duodecim Discipulos suos secretò.* Que aun en negocios que auian de ser tan publicos, no les quiere el hablar de otra manera.

§. X.

Y Que sè yo si es esta misma la razon, porque pone aquel *tradetur* impersonal: sera entregado: sin dezir quien ha de ser el que le entregue. Por que auiendo de ser Iudas, que era Apostol: y cuya dignidad por lo Eclesiastico, consiguientemente era aun mayor, que la de los Sacerdotes, y Pontifices, aun en secreto no le quiere nombrar, ni que llegue à noticia de hombres culpa suya. *Filius hominis tradetur.* Vendido he de ser, y vendido infamemente: mas no se hable en el autor desta maldad por la dignidad Eclesiastica que tiene. Vna vez se le nombro à san Iuan Euāgelista, poco antes que el mismo Iudas le vendiesse (la noche

Ioan.13. de la Cena) *Ille est, cui ego intinctum panem porrexero*: Como dando à entender por aqui lo mucho en q̄ estima Dios la honra de qualquier hombre, que esta constituido en dignidad Eclesiastica: pues aun la de vno tan malo como Iudas, mientras el mismo no se publico con el hecho, no la quiso fiar de quien fio su propria Madre: ò si se la fio, por lo menos le echo vn candado de sueño à los sentidos, porque no pudiesse salirle de la boca. Valame Dios, si reparassemos en esto? Que Padre, hulano no tiene honra; poco importa dezir del qualquiera cosa, pues no tiene que perder honra ninguna. Calla necio, que no sabes lo que dizes. Puede tener menos que Iudas, ò ser peor que el? Pues à Iudas, mientras el mismo no se la quitò, reparò Christo en echarle sus faltas en la calle; y no solamente en la calle, mas aun en su casa, y entre los Apostoles, no quiso que san Iuā pudiesse publicarlas. Padre tampoco las publico yo, que no las trato, sino con algunas personas de secreto. De mas secreto, que san Iuan Euangelista? Miradlo bien, que no sera de tanto. Pues à san Iuan no le dixo Christo las faltas de Iudas, sin preuenir que le auia de adormecer luego en diziendoselas. Padre las que yo digo son cosas que assi como assi se han de saber dentro de quatro dias. Si cuyas son las ha de publicar entonces, que importa, que yo las diga aora? No auian de passar quatro dias, ni aun quatro

tro horas, desde la Cena de Christo hasta su entrega: y por essas quatro horas tuuo el pecado de Iudas en secreto. A padre que son estotras culpas contra mi; y tocandome, como me tocan en lo viuo, es rezio caso cerrarme assi la boca! Pluguiesse à Dios, que no os quexassedes vos, quando no os pican: pero aun entonces tengo mas que preguntaros. Pueden os tocar à vos mas en lo viuo, que le toco à Christo la venta de Iudas? Pues aun en essa venta procedio el con el recato que hemos dicho. Christo, de Iudas, y con san Iuan, en cosa que le tocaua tanto à el, y que se auia de saber tan breuemente, tanto recato; y vos de el otro que esta en la dignidad, por ventura con el que passa por la calle, y en negocios que no os tocan en el pelo de la ropa, y que quiça, si vos los callais, seran secretos; no ninguno? Que os tengo de dezir, sino que os guardeis; y que os guardeis mucho: que son estas de las culpas, que se suelen pagar aun en esta vida.

§. XI.

PERO ya que les hemos dicho à los Sacerdotes, y Eclesiasticos el respeto con que los trata el mismo Dios, el que les tuuo Christo, y el que les deuemos, por razon de su dignidad, todos los hombres; acabemos con dezirles su obligació; y quã to mas graues son sus culpas, q̃ las de todos los demas hombres del mundo. El otro dia diximos algo desto, y adelante se nos boluera à offrecer siendo Dios seruido: pero aora solo quiero hazer vn argumẽto, sacado del mismo Thema, que explicamos: y es que auiendo de concurrir à la Passion, y muerte de Christo culpas de seculares, y Eclesiasticos; y auiendo de ser las de los seculares las que se la causassen mas inmediatamente, pues fueron ellos los que le prendieron, açotaron, abofetearon, coronaron de espinas, crucificaron, &c. siendo verdad que los Eclesiasticos à todo esto no concurrieron mas q̃ desde à fuera, entregandole: con todo esso, quãdo les quiere indicar el en el Euãgelio de oi, à sus Dicipulos esta passió, y muerte, juntamente con la Resurrecció, que auia de seguirsele; no se hallarà que ponga en indicatiuo de futuro culpa ninguna de las que auiã de cometer los seculares: *illudetur: flagellabitur: crucifigetur:* no lo hallareis en todo este Euãgelio. Solamente las de los Eclesiasticos son las que pone en esse indicatiuo. *Filius hominis tradetur principibus Sacerdotum;* dize de la de Iudas: y de la de los Sacerdotes, y Pontifices; *&, tradent illum gentibus ad illudendum, &c.*

Sup. Mierc. 2.

Infra Mierc. 5.

Todas las demas las explica por vnos Gerundios regidos destos verbos, que quanto es de suyo, no dizen si llegaran à execuciõ, ò quedaran sin ella. *Ad illudendũ, & flagellandum, & crucifigendum:* entregaranle para esso: pero si se executarà, o no, no llegã a declararlo los Gerundios. Pues Señor, si les quereis indicar vuestra passion, no fuera mejor para aqui el Indicatiuo? Piẽso que no, pues Christo no le puso: y que la razon fue, para dar à entender à los Apostoles, que en essa misma passion q̃ pretendia indicarles, auia de sentir mas las entregas de los Sacerdotes, y de Iudas, solo porque eran culpas de Eclesiasticos, que todos quantos açotes, todas quantas espinas, quantas bofetadas, quanta hiel y vinagre, y quantos clauos, y cruz auian de juntar, para quitarle la vida los seglares: y que aunque nunca se la quitasse esto, se la quitaria aquello. Que por esso tambien la Resurrecciõ, que auia de corresponder a la muerte (porq̃ donde no ai muerte, claro està q̃ no puede auer Resurreccion) no la puso correspondiente à los açotes, ni a la Cruz, explicandola por otro Gerundio, *ad resurgendum*: sino en futuro del Indicatiuo, *& tertia die resurget*, correspõdiẽte al *tradent*, y al *tradetur*, por donde auia explicado las entregas: como dando à entẽder, que si la Resurreccion es de la muerte; essa muerte no se la auian de dar tãto los que le crucificassen, quanto los que le entregassen, y vendiessen. Porque entienda el Sacerdote lo que haze el dia q̃ por vn interes vano, ò por vn gusto infame vẽde à Christo. Y determinase a venderle por este precio vil todas las vezes que se determina à ofenderle grauemẽte. Es possible que aya, no digo Sacerdote, pero ni hombre ninguno, que tal haga? no plegue à Dios, ni su diuina Magestad tal nos permita. Sino que todos acudamos à nuestra obligacion; los seculares respetando à los Sacerdotes; y aprendiendo de Christo nuestro bien à procurar les encubrir siempre sus faltas: y los Sacerdotes procurando no tenerlas: y para alcançar esso, ocupandose siempre en mortificaciones, y asperezas de vida; retirandose à tener trato cõ Dios, y ratos de oracion, y de meditacion: estos para traer siempre su muerte y passion delante de los ojos; y aquellos, para pedirle cõ instancia les dè gracia para que se aprouechen della, y la imiten en todas sus acciones; por medio de la qual imitaciõ, en la mayor alteza de su dignidad, y del respeto que todos los demas hã de tenerles, conseruen la humildad, que es la virtud de Christo; de essa suerte den exemplo à todo el

do el mundo, y enseñen à todo el à valerse de la Pasiò de Christo, y de su Cruz; à pedirle que nos arrebate, y lleue à ella; y en ella nos dè el sentimiento q̃ mas nos conuiniere: y que abriendonos los ojos interiores, nos cierre los labios y boca exteriormente; para que por medio del silencio conseruemos las virtudes, y por el camino dichoso de la gracia lleguemos al termino que pretendemos, que es la gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

MEDITACIONES
PARA EL VIERNES
Tercero de Quaresma.

Thema. *Homo quidam Pater familias plantauit vineam, &c.* Ex Euangelica lectione Mat. cap. 21.

SALVTACION.

VN arriẽdo bien hecho, y mal pagado; puesto en tela de juyzio, y cõdenados por su confession los delinquentes, es lo que nos propone oi el Euangelio. El que arrienda es Dios, Padre de las familias de la tierra: *Homo quidam Pater familias:* lo que arriẽda, vna viña bien plantada: *plantauit vineam, &c.* à quien haze el arriendo, son los hombres; que por el pecado de nuestro primer Padre quedamos cõdenados ya à ser labradores: *Vt operaretur terrã, de qua sumptus est.* Por esso nos da esse nombre el Euangelio: *locauit eam agricolis.* En lo q̃ le han de dar cada año, no repara; que como le den los hombres algun fruto, con qualquiera, aun que poco, se contenta. Lo q̃ tardò en pedirles la renta fue gran tiempo: *& ipse peregre profectus est multis temporibus*, dize a este mismo proposito San Lucas. A quien embiò que la cobrassen, sus criados: *misit seruos suos, vt acciperent fructus:* lo que les dieron, mal tratamiento, è ignominia: *Alium occiderunt, alium ceciderunt, alium lapidauerunt:* a quien auian de respetar mas, su proprio Hijo: *Verebuntur fortè Filium meum:*

Genes. 3.

Luc. 20.

y su Hijo fue, a quien respetaron menos; antes *eiectum extra vineam occiderunt:* le echaron de la viña, y le mataron. Dio contra ellos vna querella criminal ante los Escribas y Fariseos de la ley vieja: enteraronse del caso, pidioles que cerrassen el processo, y sentenciassen, conforme a lo alegado y probado en el, la causa. *Cum ergo venerit dominus vineæ, quid faciet agricolis illis?* Y la sentencia que pronunciaron, fue la que condenò de plano a los Iudios, y nos abrio las puertas de la gracia a los Christianos: *Malos malè perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis, qui reddant ei fructum temporibus suis:* que a los malos los castigue malamente, que les quite la viña, y ponga en possession della a otros obreros, que le acudan con los frutos a su tiempo. Confirmò el gran Padre de familias la sentencia: *Ita dico vobis: Auferetur a vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Y aunque es verdad, que en sintiendose ellos contenidos, y consiguientemente condenados, *cognouerunt quia de ipsis diceret;* hizieron por reuocarla lo possible: que esso expressò san Lucas, quando dixo: *Quo audito dixerunt illi, absit:* sentencias confirmadas por Dios, son irreuocables. Y assi esta les vuo de llouer a ellos a cuestas: *& super quem ceciderit, conteret eum.* Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y plegue a Dios no sea lo que sucede oy a algunos a la letra. Para explicarla tenemos necessidad de la gracia. Pidamosla, poniendo por intercessora a la Virgen, y diziendole la oracion acostumbrada.

Lucæ. 20.

Primer pensamiento.

§. I.

Es tan fertil el campo desta viña, que nos propone oy el Euangelio, que apenas pueden los obreros del, y della dexar caer la azada en parte alguna, adonde no descubran mil tesoros; mil razimos, no de vuas, mas de perlas. Llegad a la puerta, y encontrareys en ella a Dios hecho hombre: *homo quidam.* Quien es al que no pasma el oyr esto? Quien no haze de sola esta palabra mil sermones? Pero aguardad, que aun no hemos començado, y este grande misterio de hombre, y Dios tiene lugar mas proprio en otros dias. Passad adelante y vereys, que tras esse nombre se sigue otro, que quadra mas al de oy, y si bien no es de tanta admiracion, por lo menos de mucha mas ternura. *Pater familias.* Padre: mirad si os toca de mas cerca.

No concuerdan los Autores de la

de la lengua Latina en la Etimologia deste nombre *Pater*. Vnos dizen que viene de *patiendo*, por lo mucho que sufren los padres por sus hijos, y por el trabajo que padecen en criarlos. Otros dizen, que no, sino *à portando*: por el gusto cõ que se los cargan, y los traen, por, lo menos hasta que crecen, siempre en braços. Marco Varron 4. de lingua Latina siente que viene de *patefaciendo*: como dando a entẽder, que los padres, por el mismo caso que lo son, no sabẽ tener puerta cerrada para sus hijos. Cornuto en el comento de Persio, que *à patrando*: de las muchas y grandes cosas que hazen, y peligros a que se ponen, por dexarlos bien puestos, y adelantarlos en honra, y en hazienda. Finalmẽte no falta quien diga que *pater*, se dize *quasi pastor, à pascendo*: por la obligacion natural de sustentar los hijos. Añado yo, que por ventura con particular artificio se buscò vn nombre, que frisasse con todos estos verbos; para que en todos ellos leyessen los padres sus obligaciones: y apenas se oyessen llamar con este nombre, quãdo se acordassen, que si querian mostrar q̃ lo eran buenos, auian de hazer mil hazañas, y padecer mil trabajos por sus hijos; abrirles de par en par las puertas de su coraçõ, sustentarlos, y aũ cargarselos acuestas.

Varron.

Cornuto.

Quereys ver, que tan buen padre nos es Christo? Pues mirad como cumplio con todas estas cargas. Lo primero fue *Pater à patiendo*: y esto mas particularmente que los otros: pues los demas padecen trabajos por sus hijos; mas Christo por los suyos, no padecio trabajos solamente, sino muerte y passiõ cruel, è ignominiosa. Por esso a caso aunque tuuo tan poco duelo de su carne, que en toda ella no quiso que le dexassen cosa sana, *à planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*. Pero a los huessos se le tuuo tanto, que muchos años antes auia preuenido ya que no se los tocassen: *Os non comminuetis ex eo*. Y viendo despues, que auia salido edicto, en que se los mandauan quebrar en el Caluario: *Vt frangerentur eorum crura, & tollerentur*: quiso mas que le diessen en la carne vna lançada, que no q̃ le tocassen a los huessos: *Non fregerũt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit*. Porque se viesse, que todo quanto padecia, era porque no padeciessen sus hijuelos. Dize Pierio, libro 34. *vbi de spina dorsi*, que los antiguos pusieron en los huessos la succession, y descendencia de los padres: y aun parece que aludio a esto el Poeta Latino en persona de Dido Eneidos, 4. quãdo boluiendose a sus Cartagineses, con quien habla.

Isaia. 1.

Exod. 12.

Ioan. 19.

Ibidem.

Pierius.

Tum

Virgil. *Tum vos, ò Tyrij, stirpem, & genus omne futurum*

Exercete odijs.

para pedirles a los Dioses, que les diessen hijos, y sucessiõ, que la pudiesse vengar del fugitiuo Eneas, y toda la generacion de los Troyanos; les dize, que se la saquen de los huessos.

Exoriare aliquis, nostris ex ossibus, victor,
Qui face Dardanios, ferroque sequare colonos.

Y bien mirado, se podria fundar esta Filosofia en las diuinas letras, y en el primer nacimiento, ò como nacimiento, que vio el mundo; esto es, en el de nuestra madre Eua; que ya que vuo de nacer de Adan, fue de sus huessos: *Tulit vnam de costis Adam: & adificauit costam quam tulerat de Adam in mulierem.* Genes.2. De suerte que los Antiguos, ora sea por esta razon, ora por otra, ponian los hijos en los huessos de sus padres. Dize pues Christo en su passion, y muerte. Mi carne, que solamente es mia, y en quien no se contienen mis hijuelos, padezca, y no quede en ella cosa sana: *A planta pedis vsque ad verticem capitis, &c.* Pero porque se vea, que esso que padece, no lo padece por mi, sino por ellos; los huessos, en quien se contienen essos hijos, no padezcan: *os non comminuetis ex eo:* no me los toquen. Y si llegare tiempo, en que me los quieran quebrantar; aunque sea en ocasion que ya no quepã mas heridas en mi carne; sobre las viejas, recibire otra nueua; y passare porque me den vna lançada a trueco de que no me los quebranten. De essa suerte echara de ver el mundo, que assi esta herida, como todas las demas las he padecido yo por defender mis hijos: y que me puedo llamar mui bien *pater à patiendo:* q̃ es la primera etimologia de esse vocablo.

§. II.

EN la segunda que es *pater à portando;* no ha sido menos lo q̃ se ha mostrado en lleuarnos, no digo en braços, q̃ esso es poco, pero aun sobre las niñas de sus ojos. Sino dezidme que es la razon que aquella piedra, de quien hablauamos el Domingo passado, y en cuya figura se le mostro el Angel a Iesus hijo de Iosedech Zachar.3. siendo piedra, estaua llena de ojos? *Ecce lapis quẽ coram Iesu, & super lapidem vnum septem oculi sunt?* Zacha. 3. sino darle a entender, que aunque encargarse de todo el edificio de la Iglesia, esto es, de todos sus fieles, seria qual piedra puesta en su cimiento, tan seguro, y tan firme como ella (que esso diximos que significaua essa figura) pero en lo que es caricias, y regalo los auia de lleuar, como si fuerã en las niñas de

de sus ojos: que para esso erã siete ojos, y vna piedra, *Et super lapidem vnum septem oculi sunt*: para que pudiesse hazer ambos officios. En los ojos, no podeis vos lleuar carga pesada, que son mui tiernos para suffrir peso. Pero la que lleuassedes en ellos no ai duda que la estimariades en mucho, y que procurariades lleuarla mui guardada. La piedra es al reues: sustentara qualquiera carga que le pongan: mas la q̃ vos poneis sobre vna piedra, claro esta que no hazeis de ella mucha estima. Pues dezir Dios por el Profeta Zacharias, que Christo en materia de sustentar ha de ser piedra, y piedra llena de ojos *super lapidem vnum septem oculi*; es dezirnos, que ni el cargarse de nosotros, como piedra, le quitara el lleuarnos tan estimados, y guardados, como si fuessemos sobre los ojos de su cara: ni el lleuarnos sobre sus ojos le estoruara el cargarse de todos nosotros, como si nos cargara sobre piedras: que à tanto llega el amor grande que nos tiene, y lo mucho que quiere hazer el de su parte para lleuarnos regalados, y seguros.

Y de aqui entendereis que sea la causa, que haziendo Christo officio de cabeça en el cuerpo mistico de la Iglesia: *caput Ecclesiæ Christus*: à los santos les da officio de cabellos: y siẽdo verdad (segun explican san Bernardo, y san Gregorio) que los Santos se significan en las cabras, *quia dum mente in cœlestibus habitant, velut capræ in montibus pascuntur*: por quãto por medio de la oracion, y contemplacion, se apaciẽtã siẽpre en lo alto, como ellas: essas cabras dize que son los cabellos deste cuerpo: *capilli tui sicut greges caprarum*: no por darles superior lugar à Christo: que claro esta, q̃ esso es impossible: sino para significarnos à nosotros, como los lleua el, como à cabellos sobre su cabeça: y que por muchos q̃ sean, y mas que carguẽ, nunca le pesan mas q̃ los cabellos. Y por esso tambien en el capitulo 7. comparo essa misma cabeça, esto es, se comparo à si mismo, à vn grande monte: *caput tuum, sicut Carmelus*: al monte Carmelo: como quien dize, que auia de hazer ambos officios, de cabeça, y de monte: y que si bien era cabeça en el mirar por ellos, y estimarlos, junto cõ esso auia de ser vn monte en defenderlos: tan incontrastable, y tan firme, como vn monte; que no nos quiere lleuar Dios con menos seguridad, ni con menos regalo. No veis que bien se carga de sus hijos? y quanto mejor que todos los del mundo, se puede llamar *Pater à portando*?

Ad Eph. 5.
Bernar. & Gre. apud Lauret.
Cant. 4.
Cant. 7.

Pues

§. III.

PVES si queremos que lo sea *à patefaciendo*, quien jamas hallo en el puerta cerrada? Preciase el mismo de ser la puerta abierta, por donde puedan entrar à Dios todos los hombres: *Ego sum ostium, per me si quis introierit saluabitur*. Mirad que talle de cerrarnos otras puertas! Muchas vezes me he puesto a considerar, que sea la causa, que vna vez que la Esposa quiso pedir la venida de Christo al Padre eterno, le dio nombre de boca, pudiendole dar otros mil, que fueran al parecer mas à proposito. *Osculetur me osculo oris sui*, le dixo; beseme con el beso de su boca: y lo que le quiso dezir es: embieme à Christo. Pues Esposa santa, no le pudierades llamar con otro nombre? no le llamarades ojos de Dios, en señal de lo mucho que el le quiere? ò braço suyo; que es nombre que le da otras vezes la Escritura? *Et brachium Domini cui reuelatum est?* Por que le llamastes mas boca, que otra cosa? Es el caso à mi ver, que de todos los miembros que tiene vn hombre, y le atribuimos metaforicamente à Dios; ninguno haze officio de puerta, por donde entren al cuerpo las cosas exteriores, y grosseras, sino es la boca. Los ojos, verdad es, que se abren, y se cierran: pero no es para que entre nada por ellos alla dẽtro, sino solo para ver, ò no ver los objetos que se les representan. Lo mismo hallareis, si lo mirais bien, en las orejas. Por las narizes toda via entra algo: pero no es mas que el aire delicado: por los braços, ò manos no entra nada. Sola la boca es la que de tal manera se abre, que entran por ella los mantenimientos: y no ay ninguno por grossero que sea, que no tenga por esta puerta passo franco. Pues de aqui se entendera, à mi parecer, el primor grande con que hablò la Esposa, y quan bien declarò el oficio de puerta, que auia de hazer, venido al mundo Christo. Si le llamàra ojos de Dios, ò braço suyo: *Videat me visione oculorum suorum, &c.* pensaramos que no auia de venir à ver, ò à sustentar aca à la tierra: pero no que auiamos de poder entrar por el à Dios: pues no ai cosa que entre por el braço, ni por los ojos. Lo mismo fuera, si le llamara orejas; y si narizes, pensaramos que auian de poder entrar por el solos los Angeles, que corresponden al aire delicado: porque solo el aire es el que entra por las narizes de ordinario. Pero llamandole, como le llama boca: *Osculetur me osculo oris sui*: boca de Dios. Por el

Ioan.10.

Cant.1.

Isai.53.

mismo

mismo caso que la boca en nosotros es la puerta, por donde entra no solamente el aire delicado, sino tambien la vianda mas grossera; nos dize que Christo tambien ha de ser puerta, *ego sum ostium*; por donde podamos entrar Angeles, y hombres: y que por grossera que sea nuestra materia, podra llegar à Dios por esta puerta: *per me si quis introierit, saluabitur*: no de otra suerte que los mantenimientos, por grosseros que sean, pueden entrar al cuerpo por la boca.

Ambro. Calep. Y es de notar, que, Os, propriamente (segun aduierte Ambrosio Calepino) no significa la circunferencia de los labios, que es la que juntandose entre si, sue le cerrarse: sino el concauo interior, dentro del qual se contiene lengua, y dientes: *os propriè concauum illud, intra quod lingua, & dentes continentur*. Y este concauo no le puede cerrar vn hombre, por mas que haga; como tampoco puede llegar à juntar las dos medias esferas (digamos) de que consta. Pues dar la Esposa este nombre de Os à Christo, y no el de labio; y darsele quando le pide, que la bese; *osculetur me*: no obstante que los besos se suelen dar con los labios, y no con el concauo interior; es dezirnos, que de tal suerte ha de hazer officio de boca; ò puerta, por donde podamos entrar à Dios todos los hombres; que no se ha de cerrar eternamente: que ha de ser vna puerta siempre abierta, *ego sum ostium*: por donde nos entremos à saluar quantos quisieremos: *per me si quis introierit, saluabitur*.

Pues quien se haze à si mismo puerta franca, para que entremos por el al Padre eterno, quiẽ duda que para que lleguemos à el, serà impossible tener puerta cerrada? Todo està abierto, pecador, para tu bien, no dudes de meterte por sus puertas. Abiertas tiene las manos con dos clauos. Y es de notar, que no se las abrieron, hasta que le puso en ellas Dios todas las cosas. *Sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus*, dize san Iuan Euãgelista por el Iueues: y luego el Viernes *crucifixerunt eum*: le enclauaron: no solamente para que al clauarselas, se le cayesse todo à bueltas de su sangre; y à bueltas della, llegasses tu à cogerlo: sino tambien para que sepas, que si te descuidaste entonces, y quieres aora boluer por lo que quedò en ellas, podras entrar por los agugeros de los clauos. Padre, donde yo querria entrar es al coraçon, que desde alli negociaria quanto quisiesse. Al coraçon? pues tampoco te le cierra. *Vnus militum*

Ioan. 13. Ioan. 19. Ioan. 19.

tum lancea latus eius aperuit: para esso quiso el, que la herida que le dieron en lugar del quebrantamiento de los huessos, fuesse en el pecho; para q̃, abierta puerta por el con vna lança, pudiesses entrar tu adonde quisiesses. Y q̃ se yo, si el inclinar la cabeça àzia el pecho, al tiempo, del morir, *inclinato capite,* fue hazer señas, q̃ le diessen la lançada: como señalando que le faltaua aquella herida, y que ya que en vida no se la auian querido dar, despues de muerto, si quiera se la diessen: q̃ herida q̃ auia de seruir de puerta, por donde los hombres entrassen à su coraçon, por ningun caso se la perdonaua.

Ibidem.

Ni pienses que se han cerrado ya essas puertas, que abiertas se las tiene alla en el cielo. Y aun mas te dire, que està los braços abiertos, para recibirte cada, y quando que le busques: sino dime à que proposito le vio san Iuan Euangelista, *Stantem tanquā occisum!* (idest, *tanquam cum occisus est,* como tengo declarado en otra parte) de la manera que estaua quando murio; sino para q̃ entendiessemos tu, y yo, que de la suerte que murio en el mundo, los braços abiertos, y arrimados à la Cruz; de essa misma nos espera alla en el cielo? Y que solamente ai vna diferencia (que es la que dize aquel aduerbio *tanquam*) que quando murio, como los tenia clauados, no los pudiera cerrar para abraçarnos: pero aora, que por vna parte los tiene abiertos, y por otra se le han caido ya los clauos; apenas auremos llegado à el, quādo los cierre; y apretandonos contra la herida de su pecho, nos meta por ella hasta su coraçon, à que tomemos en el mui buen assiento. Ai padre que haga esto con sus hijos? Pues mira, si quien lo haze desta suerte, muestra que es *pater, à patefaciendo!* Padre, que no nos sabe cerrar puerta ninguna.

Apoc. 5.

§. IIII.

QVieres saber si ha sido tambien *Pater, à patrando?* Pues considera las hazañas que ha hecho por ti; las dificultades que te ha vencido, y los enemigos de q̃ te ha librado. Quien, sino el, se vuiera opuesto al poder del infierno, y del Demonio? y quando se les vuiera opuesto todo el mūdo; y que digo todo el mundo? todo el cielo; quien sino el, vuiera podido librarte de sus garras? Quien vuiera tenido fuerças para vencer la muerte? y quien vuiera sabido rendir este contrario de manera que en todo lo que nos podia dañar, no puede nada, y en todo lo que puede, no solamente no nos daña ya, sino q̃ antes nos haze gran prouecho? Aora sabes que la muerte, no obstante

ſtante que ſe introduxo en pena del pecado, *per peccatum mors;* desde el punto que ſe començò à executar tuuo mas de fauor, que de caſtigo? Aora ſabes que deſde antes que llegaſſe à hazer el primer golpe, pudieron los hombres (en virtud de lo que el auia de hazer) anticipar aquello que dixo ſan Pablo à los Filipenſes; *mori lucrum?* que la muerte era logro conocido? Pongamos exemplo en eſta ſola hazaña, que della podran colegirſe las demas: y ſi no crees, que en vn tan gran contrario, como la muerte, ſe pudo hazer eſta transformacion tan inſtantanea; dime, te ruego, porque el inocente Abel tardò en morir tan poco, y el peruerſo Cain murio tan tarde? No eſtà claro que ſi fuera caſtigo meramente, o ſi tuuierra de caſtigo mas que de fauor, ſe le deuia al pecador, antes que al juſto? Y porque apretemos aũ mas el argumento, que fue la cauſa, q̃ preciandoſe tanto Dios de perdonar à los que ſe arrepienten de ſus culpas; y ſiendo, por el contrario, tan caſtigador de los que eſtan pertinaces en ellas, y proteruos; à Adan, que es cierto que ſe arrepintio de la ſuya, y conſiguientemente que ſe la perdonò (ſino en quanto original, que eſſa auia de paſſar à todos ſus decendientes, por lo menos en quanto actual, y propria ſuya) le procurò acelerar luego la muerte; alo menos le defendio el arbol, cuya fruta le podia alargar la vida: *ne forte ſumat de ligno vitæ, & viuat in æternum:* y al contrario à Cain; que no ſe arrepintio, ni le pidio perdon; antes deſeſperò del expreſſamente: *maior eſt iniquitas mea, quam vt veniam merear;* no ſolamente no ſe la procurò, ſino que ſe puſo à ſeñalarle muy de eſpacio, para aſſegurarle la vida por mas tiẽpo. *Poſuitque Dominus in Cain ſignum, vt non interficeret eum omnis qui inueniſſet eum.* Pues Señor, à Adan, à quien aueis perdonado, y por eſſo le quereis fauorecer, le procurais la muerte; *ne fortè comedat, & viuat:* y à Cain à quien por no os auer pedido perdon, le quereis caſtigar, le aſſegurais la vida? *Vt non interficiat eum, &c.* que puede ſer eſſo? ſino darnos claramente à entẽder, que aunque la muerte entrò en el mundo por pena, y por caſtigo: *per peccatum mors:* antes que ſe començaſſe à executar, eſtaua trocada ya en fauor, *mori lucrum;* y era merced, que Dios hazia à los hõbres. Pues ſi queremos ſaber quien hizo eſte trueco, hallaremos que fue ſolo Chriſto quien le hizo; quando en el alto palenque de la Cruz, *mortem noſtram moriendo deſtruxit:* matò la muerte; eſto es, le dio la vida (que

Ad Rom. 5. *Ad Phili. 1.* *Geneſ. 3.* *Geneſ. 4.* *Ex præfatione.*

la muerte no se puede matar de otra manera, como ni la vida, sino es dandole la muerte.) Y si me preguntais, como es possible, q̃ cinco mil años antes que la matasse, solo en virtud de que la auia de matar y destruir, estuuiesse ya la muerte en razon de muerte tan sin vida, que en vez de castigar, y hazer mal, fauoreciesse? Respondere, que de ai se pueden colegir mejor que de otro ningun antecedente, las hazañas deste grã Padre de familias, y quan bien se puede llamar *Pater, à patrando*. Que siendo la muerte vn enemigo tan cruel, que haze temblar cõ sola su memoria al mas valiente: *ò mors quàm amara est memoria tua, &c.* Y que aun al mismo Christo le hizo trasudar sangre el aguardarla; y teniendo (lo que mas es) de su parte la justicia de Dios; que la auia embiado en pena del pecado, *per peccatum mors:* la vino à rendir, y sujetar de tal manera, que no el èxecutar el golpe, (que esso no fuera mucho) sino solo el saber q̃ la auia de executar, la bastò à destruir tanto tiempo antes. Y si bien no podemos dezir, que quedò, hasta que muriesse el, del todo muerta, (pues hasta entonces no nos abria de par en par las puertas de la vida) quedò alomenos por vna parte tan desarmada, y por otra tan llena de regalos, que no podia matarnos, sin hazernoslos, que se pudo llamar ganancia, à boca llena; *mori lucrum*, y como tal, acelerarsele à Adan, y à Abel, por hazerles fauor, y dilatarsele à Cain, por castigarle. Ha auido, ò podra auer jamas padre de quien se cuente semejante hazaña? Y si por las que hizieron los Antiguos, les dieron el nombre de *Patres, à patrando*, que hecho se refiere, ò finge dellos, que pueda competir con este solo? Diodoro se admira grandemente del valor de Tomiris Reina de los Scitas, que auiendole muerto vn hijo que tenia, no parò hasta crucificar al homicida; *nec prius sibi constitit, quàm comprehensum interfectorem Cyrum cruci affixit.* Virgilio, del animo de Priamo, que viendo que Pirro hijo de Aquiles le auia muerto delãte de los ojos, à Polites; con el cuchillo à la garganta, y el alma (como suelẽ dezir) entre los dientes, echò mano a las armas, que auia dexado ya; y aunq̃ viejo, y sin fuerças, se opuso à las de Pirro incontrastables:

Diodor. Siculus.

Et Priamus (*quanquam in media iam morte tenetur*)
Non tamen abstinuit, nec voci, iræque pepercit.

Virgil.

De Hecuba se cuenta por gran cosa, que no pudiendose vengar de otra manera, sacò los ojos à Polimnestor Rei de Tracia, porque le auia muerto à Polidoro.

Apud Rabis.

lidoro. Y de Auctolia madre de Vlises, que se matò à si misma, porque oyò dezir, q̃ auia muerto su hijo sobre Troya. Pero que son todas estas hazañas, ni quantas han hecho todos los padres del mundo por sus hijos; o quantas han fingido dellos los antiguos, si se comparan con sola vna de Christo? Que ellos peleauan contra hombres que matauan: mas el peleò contra la misma muerte. Los hombres contra quien peleauan ellos, no tenian mas fuerças que las suyas; que basta ser de hombres, para saber que auian de ser mui flacas: la muerte, contra quien peleaua Christo, tenia las de la justicia de Dios, fundada en nuestras culpas, y pecados, que es dezir; que tenia fuerças inmensas. Ellos hazian hazañas, y proezas despues de recibidos ya los golpes; y cõsiguientemente quando vengauan, mas no remediauan la muerte de sus hijos: mas Christo vuose con la muerte de manera; que antes que començasse ella à matar, auia començado el à remediar el daño. Los demas aun en la misma execucion hazian mui poco: de Christo solo el amago, y que digo el amago? sola la determinacion hizo infinito: Pues si aquellos cõ quedarse tan atras, se merecieron llamar *Patres à patrando*: y no solo ellos; sino por ellos todos los demas; aũ los que no hazen nada por sus hijos; à Christo que les lleuo tãtas ventajas, quien duda que le quadra mejor este apellido? Y si por sola esta hazaña que hemos dicho, y vitoria que alcançò de la muerte, le quadra mejor a el, que à tados ellos, que sera por todas las demas, que hizo contra el infierno, y el demonio?

§. V.

PVes si quereis que le quadre tambien este apellido, por la largueza con que apacienta su ganado: y que se llame *Pater*, quasi *pastor, à pascendo*, hallareis que se precia tãto de esto, q̃ no ai señas por donde guste el mas que le conozcan: sino dezidme, que es la razon, que auiendo en la tierra santa, y en toda la redondez del mundo tantos montes, tan fauorecidos de Dios como sabemos, y que el los tiene por tan proprios suyos. El de Oreb, que à boca llena se llama monte de Dios por excelencia, Exod. 3. *venit ad montem Dei Horeb*. El de Sion, que se llama monte santo: Psal. 2. *super Sion montem sanctum eius*. Los de Amana, Hermon, y Sanir, de quienes, como de possessiones proprias, y estimadas, queria el coronar à su Esposa, Canticorum 4. *Coronaberis de capite Amanà, de vertice Sanir, & Hermon*. El Tabor tan escogido en

Exod. 3.
Psal. 2.
Cant. 4.

do en ambos Teſtamentos; ſin otros infinitos que me dexò. Cō todo eſſo, en queriendoſe intitular Dios de algun monte, no ſe intitula de ninguno dellos: ni ſe hallara en toda la Eſcriptura, que ſe llame *Deus Horeb*, ni *Deus Hermon, &c.* Horeb de Dios, eſſo ſi, como lo vimos; pero Dios de Horeb, de ningun modo. Solo del Sinai ſe lo quiſo llamar: y que en el Salmo ſeſenta y ſiete dixeſſe el Real Profeta
Pſal. 67. Dauid à boca llena: *Etenim cœli diſtillauerunt à facie Dei Sinai, à facie Dei Iſrael*: que los cielos auian diſtilado delante de los ojos del Dios de Sinai. Pues Señor, ya q̄ quereis llamaros Dios de montes, no nos direis porque mas de eſſe, que de ninguno otro? Y ya que de eſſe, porque mas en eſſa ocaſion: eſto es, quando *cœli diſtillauerunt à facie Dei*, quando llouieron, o diſtilaron los cielos à vueſtra viſta, que en otra ninguna? No os lo pudierades llamar mejor, quando baxaſtes à dar la Leí à vueſtro ſieruo Moiſes ſobre eſſe miſmo monte, y eſtaua todo el ardiendo en viuo fuego? Para intelligencia deſto ſe ha de notar, que la pluuia, de que haze mencion Dauid en eſte verſo, y que dize que diſtilaron los cielos à los ojos de Dios, fue la multitud de codornizes, con que cubrio la tierra, adonde llegauan los hijos de Iſrael en el deſierto; y la abundancia del manà, que llouio el cielo, y con que hartò ſu hambre, Exod. 16. quando vientdolos murmurar contra Moiſes, y ſuſpirar por las ollas de Egipto, les dixo: *Dabo vobis veſpere carnes edere, & mane panes in ſaturitate.* Exod. 16. Y el dezir, que eſta lluuia cayò *à facie Dei Sinai*; à los ojos del Dios del Sinai; fue, porque cayò en el deſierto de Sin, que eſtà a la falda deſte monte, y pegado à el; como conſta del miſmo capitulo, adonde dize, que *Venerunt in deſertum Sin, quod eſt inter Elim, & Sinai, &c.* Ibidem. De ſuerte que deſde eſte monte, y en eſta ocaſion dio Dios de comer à ſu pueblo con hartura. Pues veis ai la razon porque le llama el Real Profeta, Dios del Sinai en el verſo que explicamos. Como quien dize, que ſe precia Dios tanto de paſtor, y apacentador de ſu rebaño, que cō tener otros lugares por mas ſuyos, alomenos cō tener otros, de quienes habla como de mas proprios; por no auer apacentado de ellos à ſu pueblo, no obſtāte que les hizo otros fauores, no quiere intitularſe de ſus nōbres: ſolamēte ſe intitula del Sinai, *à facie Dei Sinai*: y de eſſe, Pſal. 67. no quando dio la Lei, o hizo en el otras coſas grandioſas; ſino quando *Cœli diſtillauerunt*: quando llouierō los cielos à ſu viſta:

porque fue entonces quando le apacento, y le dio pan, y vianda en abundancia: *in saturitate*. Mirad si gusta de apacentarnos, y de que le conozcan por estas señas todos.

Y que se yo, si el llamarse Dios de Israel, que es lo que se sigue luego en el mismo verso: *A facie Dei Sinai, à facie Dei Israel*, (y se hallara en la Escriptura en muchas partes) y no Dios de Isaac, que era su padre, y à quien consiguientemente se le deuia mas honra, que no al hijo; fue porque Isaac era hõbre, que recateaua demasiadamente el proueer a sus hijos de sustento. Por vna sola bendicion, que auia dado à Iacob de pan, vino, y azeite, le parecia que no le podia dar à Esau nada. *Frumento, & vino, & oleo stabiliui eum; & vltra hec quid tibi faciam fili mi?* Y hombre que da la comida à sus hijos tan à tassa, y que para darsela à vno, le parece que se la ha menester quitar al otro, por el mismo caso, por mas santo que fuera, o mas honrado, no era à proposito para declarar la condicion de Dios, ni quiere el tomarle por su titulo. Pero Israel, que por el contrario era tan liberal de ben diciones, que no solamente para dos, sino para doze hijos las tuuo cumplidissimas; *vocauit autem Iacob filios suos, &c.* y antes de esso se las auia dado tambien à sus dos nietos, *benedixitque Iacob filijs Ioseph*; sin que las vnas se estorbassen à las otras; este explica la condicion de Dios diuinamente: y assi viene bien, que se llame Dios suyo, antes que de otro: *à facie Dei Israel*. Dios, que no se precia de serlo sino de hõbres que apacientan con largueza; y que quiere que se colija de ai la que tiene el: pues haze que sus sieruos tengan tanta.

Gen. 27.

Gen. 49.

Gen. 48.

Y por ventura con misterio tambien de dos nombres que tuuo este santo Patriarca, Israel, y Iacob, para intitularse Dios escogio aquel, y dexò este: porque si bien despues que se llamò Israel, anduuo tan franco, y tan liberal de bẽdiciones: pero mientras se estuuo con el nombre de Iacob, antes era tan zaracatin, y tan carero, que por sola vna escudilla de lentejas le pidiò, y aun le lleuò à su hermano Esau todo el mayorazgo: *vende mihi primogenita tua*. Intitularse pues Dios de Iacob: y no se lo querer llamar con este nombre, no obstante que era (como si dixessemos aora) el de pila; sino con el de Israel, que despues tuuo; es dezirnos, que si se quiere intitular del, y se precia de tenerle por su sieruo, es solo por la liberalidad q̃ tuuo quando viejo, quando daua las bendiciones à pares, y à dozenas: que son las señas, por donde quiere Dios ser

Gen. 25.

conocido: que por la careſtia de ſu mocedad, y por la delgadeza, con que procedio en remediar la hambre de ſu hermano; ni ſe intitulara del, ni quiſiera que le conociera el mundo por Dios ſuyo. Veis como tiene cődicion de apacentar, y como ſe mueſtra tambien *Pater, à paſcendo?* Pues que fuera ſi nos metieramos en la inſtitucion del Sacramento del Altar, en que à trueco de apacentar bien a ſus hijos les dà ſu carne, y ſu ſangre por ſuſtento? aurà padre en el mũdo que tal haga? Cõcluyamos pues de todo lo dicho: lo vno, la fertilidad deſte Euãgelio, pues en ſola vna palabra (llamando Padre à Dios *Pater familias*) nos deſcubre miſterios tan profundos: lo otro, la propriedad con que procede: pues ſiendo tantas las etimologias de eſſe nombre, por ninguna le dexa de quadrar mucho mejor, que à todos quantos le pueden tener aca en el mũdo: y lo vltimo, y que ſe nos deue imprimir mas en el alma, lo mucho que deuemos à eſte padre; pues pudiendo tratarnos como à eſclauos fugitiuos, y traidores; no nos quiere tener ſino por hijos, y en ſeñal de que quiere que lo ſeamos, ſe llama padre nueſtro à boca llena: *homo quidam Pater familias.* Pero aguardad, que mucho mas que eſſo haze.

Segundo Penſamiento.

§. VI.

PLantauit vineam. Eſte Dios que nos trata, tan ſin merecerſelo noſotros, como à hijos; no obſtante que es el Padre de familias; eſto es, el dueño, y el ſeñor de todo; dize que tomò (digamoslo aſsi) officio de Hortelano, y nos plantò para nueſtro deleite vn paraiſo. No os acordais del capitulo ſegundo del Geneſis? Pues alli dize Moiſes, que el terrenal nos le plãtò tambien el proprio de ſu mano. *Plantauerat autem Dominus Deus Paradiſum voluptatis à principio.* Genef. 2. Y aun repara S. Geronimo en ſus queſtiones, y tradiciones Hebreas ſobre el Geneſis, en aquel *plantauerat*, de preterito plus quam perfecto, auia plantado ya; que ſi ſe contrapone al *creauit cœlum, & terram* del principio; crio el cielo en preterito perfecto ſolamente; parece que da à entender, que primero cuido Dios de plantar eſte Iardin para noſotros, *in quo poſuit hominem*; que ſe acordaſſe de hazerſe à ſi caſa, y morada: pues quando dize, *creauit cœlum*, que crio el cielo (para ſi principalmente: *cœlum cœli Domino*) añade luego: *plantauerat autem*; que auia plantado ya el Paraiſo Terrenal, para los hombres. No me meto aora

Hieron.

Genef. 1.

Libr. 1. Sanct.d.8. §. 11. aora en aueriguar estas hondu-ras: demas de que lo tengo to-cado en otra parte. Solo sé que ora criasse primero el Cielo, ora el Paraiso, ora fuesse la creacion de entrambos en vn punto; por lo menos el adorno, y atauio, e-ste plantar propriamente, de que hablamos, primero lo hizo en nuestra tierra, que en su cie-lo: porque las plantas, las flores, y las yeruas todas las produxo Dios al dia tercero. Genes. 1. *Germinet terra herbam virentem, & lignum pomiferum, &c. & factus est vespere, & mane dies tertius.* Pero la Luna, el Sol, y las Estrellas; que son las que adornan el cielo, y le her-mosean, en verdad que las hizo vn dia despues; esto es, en el dia quarto: Ibidem. *Fecitque Deus duo luminaria, luminare maius vt præesset diei, & luminare minus, vt præesset nocti, & stellas:* y luego: *& factus est vespere & mane dies quartus.* Mirad si es buen padre este, que primero (si assi se puede dezir) cuida de nuestro regalo, que del suyo! Primero planta nuestra tierra, que su cielo. Pero aun es mas lo que nos dize oi el Euan-gelio. Que entonces, que aun no le auiamos offendido; que mucho que nos la plantasse el dessa manera? Pero que des-pues de auer pecado, y ser sus enemigos, Rom. 5. *cum adhuc inimici essemus,* boluiesse à dar en ser nue-stro hortelano, de suerte que se pueda dezir del en esse tiempo, que *plantauit*; que como tal, se puso à plantar con mucho espa-cio: esso es lo que realça su amor sobre manera, y la obligacion grande en que le estamos. Espe-cialmẽte si reparamos, en que lo que plantò està vez, no fue jar-din, como en el Paraiso, sino vi-ña: *plantauit vineam.* El vino ya sa beis que es simbolo del amor en la sagrada Escriptura, Cantico-rum primo. Cant. 1. *Introduxit me Rex in cellam vinariam: ordinauit in me charitatem:* y la viña, la fuente (di gamoslo assi) de donde nace el vino: poco digo la fuente; mu-chas fuentes: tantas, quantas ai cepas en la viña. Pues dezirnos el santo Euangelista, q̃ nos plan-tò vna viña Dios aca en el mun-do, *plantauit vineam*; es dezirnos que nos plãtò mil fuentes de su amor; que como tales nos le es-tan siempre manando. Pecador, no te auerguenças de oir esto? Que te plante en su Iglesia Dios fuentes de amor, y que le plãtes en tu alma tu fuẽtes de pecados? Que te este manando el siempre beneficios, y que tu le estes ma-nando siempre offensas? Que te labre el jardines, para tu recrea cion; y que tu le aposentes à el en la pocilga de tu coraçon, en-tre la hediondez, y el cieno de tus vicios? Que adorne primero el tu casa, que la suya; y que tra-tando tu de tu comodidad, no te

acuerdes de hazerle à el ningun seruicio? Pues no pienses que le deues esto solo; que aun se estiende tu obligacion à mas, si bien lo miras.

§. VII.

ENtre otras cosas que nos dize desta viña san Matheo, vna es, que tenia vn lagar estremadissimo: *Torcular fodit in ea:* vn lagar, en que se hazia el mosto lindamente. San Geronimo comentando este lugar siente, que esta viña es la Sinagoga; o por mejor dezir, la Iglesia militante, que aora esta en los Christianos, y antes estaua en solos los Hebreos: *Vinea Domini Sabaoth domus Israel est*, dize el santo Dotor. En esta ha estado manando siempre Dios amor, *charitate perpetua dilexi te*; puesto que en vnos tiempos mas que en otros. El lagar dize la Glossa Interlineal que es la Lei vieja; por quanto entre las penalidades de sus ritos tenia apretados, y como metidos en prensa à los que la guardauan: *Imposuit eis tormenta legalia, per quæ cogerentur ad benè viuendum*. Aquellos rigores tan grandes que tenia; aquel no perdonar cosa ninguna; sino que todo auia de salir por sus cabales: *oculum pro oculo, dentem pro dente:* aquella multitud de preceptos positiuos y negatiuos; que si hemos de creer à la curiosa obseruacion de los Hebreos, los vnos igualauan cō los dias q̄ ai en el año, y los otros con los huessos que tiene qualquier hōbre: todo parece que era vna pesada viga de lagar, que cargandoseles les apretaua hasta los huessos; (si no dezimos que para cada huesso auia su viga) y esto, no vna vez sola, o dos como à las vuas, sino cada dia, cada hora, y cada instāte. De suerte que en este lagar, y conforme à esta exposicion, los apretados eramos los hombres: *qui per tormēta legalia cogebamur ad benè viuendum*. Quereis ver la fineza de amor que vso Christo (quando salio del mundo) con nosotros? Pues aduertid, que por librarnos de essa apretura, se metio à si mismo en ella: y haziendo de la viga de esse lagar la Cruz en que murio, se la cargò a si solo; *baiulans sibi Crucem*; y à nosotros nos dexò libres de essa carga: de suerte que desde el punto que el murio, no nos obliga mas aquella lei, ni estamos sugetos à sus penalidades. Y assi vereis en este mismo Euangelio de oi, que aunque respeto de los Iudios dize que la viña se les dio como en arrendamiento; *locauit eam agricolis*; esto es, que se les dio con su pension, cargādoles las penalidades de la lei à censo de por vida: pero à nosotros, no dize que

Hieron.

Iere. 31.

Interlin.

Apud Genebrard. in chron.

Ioan. 19.

que nos la arrendo dessa manera, *locauit:* sino que nos la dio graciosamẽte. *Auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius.* Daraseles: porque en la nueua lei que traxo Christo, despues que el se cargo de aquellas penalidades; no ai cosa que no sea gracia, como ella. Por esso la llamamos asi: *La lei de gracia:* no solamente porque nos da la gracia, sino tambien porque nos la da graciosamente: y sin aquella mayor pension que pedia la Lei escrita, dando menos.

Y aun vereis mas, en confirmacion desto, que quãdo Christo nuestro bien el dia de su Resurreccion, vsando desta misma metafora del lagar, de que vsa en nuestro Euangelio, se puso à dezir a los Angeles lo que auia hecho en el madero de la Cruz, y como traia teñidas en el mosto de aquel lagar sus vestiduras, aunque al pisarle dize que fue el solo, sin compañia de Iudios, ni de Gentiles, *torcular calcaui solus:* pero al entrar en el, no niega que le acõpañassen los Iudios: solo dize que no le acompañò Gentil ninguno: *Et de Gentibus non est vir mecum.* Porque si bien es verdad, que ninguno de los Padres antiguos, por mas santo, y amigo de Dios que fuesse, pudo vencer este lagar, ni deshazerle, de suerte que se pudiesse dezir que le pisaua; y asi fue solo

Isai. 63.

Christo quien hizo esto, y quien pudo dezir *calcaui solus:* pero lo que es entrar en el, todos entraron, y se cargaron la pesadumbre (ò tormento, como dize la Glossa) de su viga: *per quam cogebantur ad benè viuẽdum.* Y asi hablando de sus penalidades, no pudiera Christo dezir, que *de Hebræis non est vir mecum:* que no le auiã acompañado los Hebreos. De los Gentiles si, pudo dezir esso: porque como no entraron en la viña de la Iglesia, hasta que deshizo el este lagar, para hazer del la Cruz de que se cargò, y librarnos dessa manera de su carga; fue fuerça que tampoco pudiessen entrar en el, ni hazer cõpañia à Christo en su apretura: y asi dixo verdaderissimamente hablando dellos, que *de Gentibus non est vir mecum:* que no le acompañò Gentil ninguno: pero de los Hebreos que passarõ por su penalidad, y viuieron en la prensa de esse lagar, antes que le deshiziesse el, como en tormento; no lo podia dezir de ningun modo.

Pues ves aqui Christiano, otra mayor obligacion, por donde mas particularmente deurias auergonçarte de offenderle: que no solamente te plantò tu jardin antes que el suyo, en tiempo que aun no le auiamos los hombres offendido; *plantauerat autem, &c.* ni solamente despues

que le offendieron nueſtras culpas,ſe boluio al miſmo officio,y planto otro;*plantauit:* ni ſe contentò con que eſta ſegunda plantacion fueſſe toda de cepas, y viñedo;*plantauit vineam:* eſto es,de fuentes de amor que nos eſtan manando ſiempre beneficios:ſino que el lagar,donde ſe auia de ſacar el moſto de eſta viña ; por quanto auiamos de entrar en el todos los hombres, ſe le cargò el ſolo ; y nos deſcargò à noſotros de ſu peſo. De ſuerte que la eſtrechura la tomò para ſi, y à los hombres nos dexò el vino,y el regalo. Añade à eſtas las demas obligaciones,en que nos ponẽ con ſernos tan buen Padre:el auer padecido tanto por noſotros;el lleuarnos,no como otros padres en los braços, ſino ſobre los ojos de ſu cara ; el abrirnos de par en par las puertas de ſu coraçõ,y hazerſe puerta el, por dõde podamos llegar à Dios ſeguramente. Añade las hazañas grandes,que ha hecho, venciendonos la muerte, y el Demonio; y tãto tiempo como ha que nos ſuſtenta tan liberal,y francamente: ya el cuerpo con los manjares materiales, ya el alma cõ los eſpirituales, eſpecialmente con ſu carne,y cõ ſu ſangre. Y ya que no tenemos lugar para declararlas de eſpacio,diſcurre ſi quiera con la conſideracion por las demas circunſtancias de la viña, la guarda de los Angeles, como cerca al rededor; la cẽtinela del Eſpiritu ſanto ſobre la torre, o atalaya de la Igleſia,la multitud de inſpiraciones, que te embia, como criados que vienen à auiſarte. Y ſi obligado con tantos beneficios,te queda animo para agrauiar à quiẽ te los ha hecho, ſi preciandoſe Dios de ſer tu padre, no te quieres tu preciar de ſer ſu hijo, y le andas ſiẽpre engañando,o mintiendo como eſclauo:y(lo que peor es)echãdole de la viña de tu alma,y(quanto es en ti) boluiendole de nueuo à crucificar con tus pecados, que es lo que hizieron los arrendadores de la que nos propone oi el Euangelio,que *eiectum extra vineam occiderunt*;guardate no lo pagues como ellos,guardate,no hable contigo tambien aquella ſentencia terrible, y rigurosa: *malos malè perdet*, en que (como en el titulo de padre, y en la viña han cabido tãtas diferencias de fauores)ſera poſsible que no aya pena ninguna q̃ no quepa.

Tercer penſamiento.

§. VIII.

Reboluamos vn poco aqui contra los proteruos,para que los que no ſe lleuaren por amor,ſiquiera por temor hagan lo que deuen;y para q̃ ſe atemorizen,y lo hagã,conſideremos el

rigor

rigor desta sentencia, *malos male perdet.* Si se mira con vn poco de curiosidad lo q̃ significa en la sagrada Escriptura el verbo *perdo*, se hallara q̃ ningũ castigo de todos quãtos se vsan, y aũ se pueden vsar aca en el mũdo, dexa de caber en su significació, ni ai ninguno, á quien no le aya aplicado el Espiritu santo. Quereisle ver significar las llamas abrasadoras, verdugos de los que mueren a sus manos? Pues acudid al cap. 19. del Genesis, que para hablar, de las que embiò del cielo Dios, contra aquellas ciudades execrables, los mismos Angeles no vsaron de otro verbo: *misit nos vt perderemus illos.* Quereisle ver anegar el mũdo en agua? Pues leed el capit. 17. de san Lucas, que alli hallareis, que *venit diluuium, & perdidit omnes:* que el diluuio perdio todos los hombres. Quereis que mate de hambre vn pueblo entero? Pues acudid al 28. del Deuter. que el santo Moises con este mismo verbo habla de la hambre: *mittat Dominus super te famẽ, & esuriem, & perdat &c.* Quereisle ver degollar, y ahorcar los hombres? Pues en el 3. de Ester hallareis, que el condenar Aman à esta muerte à todos los Iudios, dize el Texto, que fue querer perderlos: *Voluit omnem Iudæorum perdere nationem.* El mismo nõbre dieron a la Cruz de Christo nuestro Redemptor, Mat. 27. los que pedian que le crucificassen: *Iesum verò perderent.* Con el mismo se significan los açotes de Heliodoro, 2. Mach. 3. *venientes ad male faciendum percutit ac perdit:* lo que soleis aca llamar afrenta, *quasi sterquilinium in fine perdetur.* Y hasta el desquartizar, o hazer pedaços, *perdidit, & contriuit.* Finalmente, por no cansaros mas en esto, no se hallara martirio ni tormẽto, à quiẽ no se halle aplicado el verbo *perdo.* Pues aora; si quando Dios condena a los que se muestrã ingratos à sus beneficios, y merçedes, vsa este mismo verbo, no obstãte que es mui poco frequente en las sentencias (quando aueis vos oido dezir de nadie, q̃ le cõdenaron à perderse? o a perderle?) y se dexa otros q̃ son mui mas vsados; es sin duda para darnos à entender, q̃ como en su significació nò ai genero de tormento, ni daño que no quepa; assi en la execucion del castigo que les aguarda à estos tales, no se ha de perdonar a mal ninguno. Que fuego, agua, hambre, horcas, cuchillos, y quãtos males son imaginables, todos los han de padecer: y en pena de q̃ no supieron reconocer ningun bien, de tantos quantos su Magestad les hizo en esta vida, no ha de auer mal que no passen en la otra. Y aun mas os digo, sino es que me he engañado; que con hallarse este verbo

Gen. 19.
Luc. 17.
Deut. 28.
Ester. 3.
Mat. 27.
2. Mac. 3.
Iob. 20.
Thren. 2.

perdo, en la sagrada Escritura en tantas partes, y tener en todas (ò casi en todas) significaciones tã rigurosas, y crueles; no se halla junto cõ este aduerbio *male* en otro lugar ninguno, sino en este. *Malè perdet*? no: no me parece que lo he leido en otra parte. Para que colijais de ai: si solo quema, anega, ahorca, crucifica, atormenta, desquartiza, deshonra, y mata de hambre; que sera quando tiene compañia? y que quãdo la compañia es el mismo mal; y mal que se embeue en todos essotros males, y los va empeorãdo à todos ellos? *malos malè perdet*: malos modos, malas moradas, malos ministros, malas muertes. Que no bastara padecer en agua, y fuego; sino q̃ essa agua ha de ser tãbien mala, y hedionda; y esse fuego de peor cõdiciõ q̃ otro ninguno. No bastara padecer horca, y cuchillo; sino que el cuchillo, para que os atormente mas, ha de ser sierra; y en la horca aueis de morir mal ahorcado: q̃ aun para males hã de ser estos malissimos, tãto que venga a ser peor el modo, y las circũstãcias, q̃ la cosa: *malos malè perdet*.

Oigan esto los sensuales de la tierra, los q̃ por solo vn momẽto de deleite se estã toda su vida en sus pecados. Oigã los perezosos regalones; q̃ por no desacomodar aqui sus cuerpos, condenã al infierno cuerpos, y almas. Oigan los que por cumplir vn apetito, niegan à Dios, y le echan de sus casas. Y si son tan amigos de su gusto, si sienten tanto el no le poder estar siempre cumpliendo, teman venir à no poderle cũplir nũca; teman tãtos dolores, y tormentos; teman à Dios, y teman su sentẽcia, que sino enmiendan la vida, ya esta dada, y condenados los ingratos, y traidores, à ser perdidos eterna y malamente: *malos malè perdet*.

§. IX.

HAzeos tẽblar el oir essa sentẽcia? pues acudid à pedir q̃ se reuoque, que miẽtras estais aca aũ ai tiẽpo desso: y si acudis, yo os aseguro el buẽ despacho. No veis, q̃ quien la pronuncia es hombre como vos, y q̃ como tal se sabra compadecer de vuestra miseria? *Homo quidam!* No veis q̃ es Padre, y que querra hazer por vos quanto pudiere? *Pater familias!* No veis q̃ ha plantado en su Iglesia fuentes de amor; esto es, los Sacramẽtos, por cuyo medio os perdona vuestras culpas? *Plãtauit vineam!* No veis q̃ os aguarda los braços abiertos, para recibiros con ellos, y abraçaros? No veis que aunq̃ la pesada cruz de la Leivieja se la cargò el toda sobre si, por descargarnos à nosotros de ella: pero para purgar nuestros pecados, nos dexò en la viña de la Iglesia otro lagar, *torcular fodit in ea*: donde si la penitencia

tencia nos aprieta, y el proprio conocimiento ahonda en nuestras culpas (que por esso este lagar se cauó en hondo, *fodit*; no obstante que otros, para que dé el mosto mejor, suelen estar en alto) al paso que van corriendo nuestras lagrimas, se va borrãdo el rigor de la sentencia? No veis que à los arrendadores desta viña, aũ despues que le auiã muerto vnos criados, porfiaua à embiar otros por los frutos? *Iterum misit alios seruos plures prioribus!* Todo esso que es, sino vn asseguraros de que cada y quando que se los deis vos, los recibira el, y os dara; sino carta de pago (que claro esta que para auer de pagarle, quanto nosotros hazemos monta poco) à lo menos cedula de perdon por lo passado? Pero si todo esto no basta à assegurarros, assegureos otra muestra de amor (en cierto modo) aũ mayor que las passadas; que da en el mismo rigor de la sentencia: q̃ siente tanto vuestra perdicion, y el aueros de condenar, que aun despues de aueros estado rehacio en vuestras culpas, y perdonado os las el vna, y tãtas vezes, le parece que es el quien pierde en castigaros. Y por esso vsa de aquel verbo *perdet*; que aunque significa todo lo que he dicho, su rigurosa, y primitiua significacion ninguna de essas es, sino sola la que suena en castellano, *perdere*: perder vno alguna cosa. Y lo que cõtiene el tenor de la sentencia es, que perdera Dios à los malos. *Malos malè perdet*. No dize que los malos le perderan à el, aunque esta es perdida mas llana, y mas notoria: sino que el los perdera à ellos: porque por malos que sean, y pecadores, tiene por perdida suya el condenarlos. Alaben os los Angeles Dios mio, que quãdo yo no os estimo à vos en nada, quando os trueco por qualquier interesillo de la tierra; y vezes ai q̃ peco sin ningun interes, solo de vicio. Quando actualmente os estoi ofendiẽdo, y enojandoos: y quando yo no tengo por perdida el perderos, siendo vos los tesoros de la gloria, y las riquezas vuestras proprias, que es lo mas que puede encarecerse; entõces os parece à vos que perdeis en perderme à mi, vil gusanillo! Y que digo vil gusanillo? Vil no nada. Que en esse estado me tienen ya mis culpas. Que vos tengais por perdida el perderme? Vos à mi? Dios à vn pecador? Y q̃ no tenga yo por perdida el perderos? Vn pecador à Dios? La nada, al todo? Ea señores despertemos deste sueño, abramos los ojos ya, que estamos ciegos. Y pues Dios nos combida con su gracia, caminemos por ella hasta la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

MEDI-

MEDITACIONES PARA EL DOMINGO Tercero de Quaresma.

Thema. *Erat Iesus eijciens Dæmonium, & illud erat mutum.* Ex Euangelica lectione Lucæ. cap. 11.

SALVTACION.

EL primer Diablo mudo que desde que cayeron del Cielo ha visto el mũdo (y à no hazer mencion de otro san Matheo, acaso me atreuiera à dezir tambien el vltimo) es el que nos propone oi el Euangelio. Que los Demonios de ordinario son mui habladores. Por esso Christo los mandaua callar, al tiẽpo del echarlos: Marc. 1. *Eijciebat multa Dæmonia, & non sinebat ea loqui*: Solo este de oi lo hizo sin mandarselo: y desde el punto que se apoderò deste hombre, en quien estaua; como en señal de enemistad, le quitò el habla: *& illud erat mutũ.* Este dize san Lucas, que estaua lançando Iesus en virtud propria: *Erat Iesus eijciens Dæmonium.* Y (ò confusion, y verguença de la naturaleza humana!) quando el Demonio calla, hablan los hõbres; y aunque el no se atreuiò à despegar la boca, ellos blasfemaron à Christo con las suyas. *Quidam autem ex eis dixerunt: in Beelzebub Principe Dæmoniorum eijcit Dæmonia.* Milagros haze: mas hazelos por arte del Diablo: en virtud de Berzebu lãça Demonios. Que digo blasfemaron solamente? A mas que esso llegò su desuerguença: que siendo el tentar officio proprio del Demonio, q̃ se llama el tentador por excelencia; *accedens tentator:* vuo hombres que le hurtaron este officio, y se atreuieron à tentar al mismo Christo: *Alij tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo.* Lo que respondio el à estas desuerguenças todo fue suauidad, y mansedumbre: *Omne regnum in se diuisum desolabitur, &c.* todo razones fuertes, y eficaces: *si ergo Sathanas in se ipsum diuisus est, quomodo stabit regnum*

Matt. 9.

Marc. 1.

Matt. 4.

regnum eius? Pero gente tan fuera de razon; no podia conuencerse con razones: conuenciolos con lo que podia con ellos mas; con carne y sangre: *Si ego in Beelzebub eijcio Dæmonia, filij vestri in quo eijciunt?* Anunciole el Reino de los Cielos: *Profecto peruenit in vos regnum Dei:* notificoles el poder del enemigo, *cum fortis armatus*, animoles con su mayor omnipotencia: *cum autem fortior eo superuenerit, &c.* Y con estarles el combidando con su gracia, no vuo hombre que le cumpliesse de justicia; digo que le diesse si quiera las gracias, que de justicia le eran tan deuidas. Vna sola muger: *Extollens vocem quædam mulier:* y essa no de las principales, y señoras: sino de las plebeyas, y ordinarias, *de turba*; fue la que leuantô la voz para alabarle: *Beatus venter qui te portauit, &c.* pero aunque fue ella sola la que hablò, por ella sola respôdio Christo à quantos la imitaren: *Quinimo beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Bienauenturados los que oyeren la palabra de Dios, y la guardaren. Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y à lo que nos hemos juntado oi en esta Iglesia, à oir la palabra de Dios para guardarla. Vna muger ocasionò à Christo à que nos prometiesse la bienauenturança si lo hazemos: otra nos alcançara gracia para hazerlo, si le dezimos la oracion acostumbrada.

Primer pensamiento.

§. I.

DVDA es aun no acabada de aueriguar de los Interpretes, si este endemoniado, de quien haze mencion oi el Euangelio, era mudo de su naturaleza; digo, si el serlo le prouenia de algun impedimento natural, o enfermedad que tuuiesse: ò si le auia el Demonio enmudecido? El dotissimo Obispo de Auila, el Tostado, sobre el capitulo 12. de san Mateo, en la quæstion 50. y con el algunos modernos graues, y doctos son de opinion que era mudo natural; y que no auia hecho el Demonio en esso nada. Y fuera de que fauorece esta sentencia san Mateo, en el capitulo doze de su historia, a donde refiriendo este mismo milagro (segun sienten los mas) dize que *oblatus est ei Dæmonium habens cæcus, & mutus:* que le traxeron à Christo, para que le curasse; no vn Demonio mudo, como dize san Lucas, *Dæmonium mutum*; sino vn ciego, y mudo, que estaua endemoniado: vn hombre que, quando entro el Demonio en el, se tenia ya essas dos enfermedades. Fuera tambien de q̃ parece expressa opinion de Beda, y san Geronimo, que distinguen tres mila-

Abulen.

Barr. to. 2. lib. 8. c. 15.

Mat. 12.

milagros en este hecho, dar vista à vn ciego, habla à vn mudo, y librar à vn endemoniado: *tria signa in vno homine perpetrata sunt* (dizen entrambos) *cæcus videt, mutus loquitur, possessus à Dæmone liberatur.* Y si el faltarle à este hombre estos dos sentidos, no fuera enfermedad natural, sino particular effeto del Demonio, que mientras estaua en el, le impedia, y estorbaua el vso dellos: como faltando la causa, es fuerça que el effeto tambien falte, assi echado el Demonio, naturalmẽte auia de cessar aquel impedimento: y consiguientemente el quedar cõ vista, y habla, no fueran milagros distintos del desendemoniarle, sino vna natural resultancia, que antes no pudiera escusarse sin milagro: ni fueran tres distintos los que hizo Christo en este hecho, sino vno solo; contra lo que pretenden Beda, y san Geronimo. Fuera digo, destos argumentos ab autoritate, se fundan en vna buena conjetura; y es que no se pueden persuadir, á que el Demonio enmudeciesse a ningun hombre; ni le quisiesse quitar el vso del miembro que mas le renta à el; esto es, de la lengua, *Dæmonium enim loquaces facit potius quàm mutos* (dize el Abulense) *quia loquendo multa peccata committuntur, quæ tacendo vitantur.* Bien pudo ser, que hallandole ya mudo le diesse habla, para hazerle hablador, que es lo que el quiere: y pudo ser tambien, que hallandole mudo, se le dexasse assi; ò que por no tener licencia de Dios, para otra cosa; ò porque, como sea hazernos algun bien, lo rehusa de ordinario el, aunque aya de redundar en su prouecho. Pero q̃ hallandole con lengua, se la quitasse; essa no es cosa que parece creible: *Dæmonium enim loquaces facit potius quam mutos:* porque no ai miembro con quien tan bien estè el Demonio, ni que tanto le valga à el, como la lengua. Y assi vereis que al santo Iob, quã do se le entrego Dios en sus manos, todo se lo quito, sino es la lengua: *Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* No porque tuuiesse misericordia del, ò le quisiesse hazer gracia deste miembro: sino porque en orden a hazerle pecar, que era su pretension, echò de ver que le importaua no quitarsele: y que por mucho que se pudiera prometer, de la impaciencia que le auia de causar a Iob verse sin lengua, era sin comparacion mas lo que podia esperar de sus palabras, si le dexaua libre el vso della: *Quia loquendo multa peccata comittuntur, quæ tacendo vitantur.* Porque hablando se cometẽ mil pecados, que callando se euitan, y se escusan. Pues si al Demonio le esta tan bien que hablen los hom-

Marginal notes: Hieron. Beda. — Abulen. — Iob.19.

hombres, cómo es creible que enmudezca à nadie? O quien se persuadira a que apoderandose del hombre que nos propone el Euangelio de oi, le enmudeciesse, viendo lo que hizo con el santo Iob, en tiempo que le tuuo a su mandado? Aora quedese esto asi, que no tardare mucho en boluer a ello.

La comun opinion es la contraria: y lo que sienten casi todos los Interpretes, que fue el Demonio quien trauò la lengua deste hombre, y le priuò, mientras estuuo en el, del vso della. Asi lo sienten san Chrisostomo, Eutimio, la Glossa Interlineal, y la ordinaria, Nicolao de Lira, y los mas de los modernos. Fundanlo en las mismas palabras de san Lucas, que no llama mudo al hombre, sino al Demonio: *& illud* (scilicet *Dæmonium*) *erat mutum*. Y no pudiendose, como en hecho de verdad no se puede verificar del esto formalmente: pues el Demonio en si ni tiene boca, ni habla; es fuerça que se verifique en sus efetos (*causaliter* dizē los Theologos Escripturarios) idest, *faciens hominem mutum*. Era mudo, en quanto enmudecia al hombre, en quien estaua. De suerte q̃ lo mas comun, y recibido, lo que el santo Euangelista da à entender mas claramente, y lo que suponen por llano casi todos es, que este mudo lo era, no por enfermedad natural, sino por el Demonio. Pero aqui entra la dificultad de la opinion contraria: como el Demonio le quiso atar la lengua, siendo tan amigo el de hombres habladores? Como se quiso priuar en este hombre del miembro q̃ mas ofende a Dios, entre todos quātos tienevn cuerpo humano? Y como siendo su costumbre ordinaria el dexar la lengua a otros, a quienes quita todo lo demas, *dereicta sunt tantummodo labia*; a este dexandole todo lo demas, le quito sola la lengua? Aora sigamos este pensamiento si os parece: que pues el Miercoles de Ceniza procuramos refrenar la boca del apetito de la gula, y pecados que le siguen, y acompañan; la lengua, que està en ella, y en ella se suele desmandar tan de ordinario, no es justo que se quede sin su freno: ni le tiene menos necessidad, antes mucho mayor, y mas vrgente.

Chrysos. Eutym. Glos. or. Interlin. Lyra. Toletus. Maldon. Iansen. Beuxa. Emman. Saa.

§. II.

TODAS las partes, y miembros que tenemos nos las dierōn para que siruiessemos cō ellas a Dios, y todas las ocupassemos en esso: pero como por el pecado de Adan quedó nuestra naturaleza deprauada, todas trocaron los seruicios en ofensas; y no ai ninguna que por

las virtudes en que se auian de exercitar, no tenga algunos pecados proprios suyos. Las manos hazen mal, matan, y roban:
Isaie. 2. *Manus eorum sanguine plenæ sunt:* los pies suelen andar en malos
Psal. 13. passos: *veloces pedes eorum ad effundendũ sanguinẽ:* la boca excede en la gula algunas vezes;
Isai. 22. *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur:* los ojos dize san Iuan
1. Ioa. 2. Euangelista que codician: *Concupiscentia oculorum:* que son tã auarientos, que no ven cosa, que no se mueran por ella luego en viẽdola:

Virgil. *Vt vidi, vt perij, vt me malus abstulit error.*

Las buenas caras, y los buenos talles suelẽ ensoberuecer à quiẽ los tiene: *Eleuatum est cor tuum in decore tuo:* y como dixo el Poeta agudamente,

Ouidius. *Fastus inest pulchris, sequiturque superbia formam.*

Finalmente desta suerte van las demas partes; cada vna con sus particulares defetos, que repartidos por todas, como lo estan, vienẽ à caber pocos a cada vna: à dos, ò à tres: y apenas hallareis quien llegue à quatro. Pero si vais à los pecados de la lẽgua, no los podreis contar tan facilmente: porque ella sola tiene mas, que todas juntas. Murmuraciones, detraciones, juramentos, mentiras, blasfemias, jactancias, adulaciones, amenazas, porfias, escusas, chismes, oprobrios, reuelaciones de secretos: miradlo bien, que todos quantos pecados podeis cometer con todo vuestro cuerpo no llegan à igualar el numero de los que puede, y suele hazer sola la lẽgua. Diez son los mandamientos de la lei de Dios, y veinte y quatro los pecados todos de diferentes especies, que cuentan de solo este miembrecillo los que con mas curiosidad lo han obseruado. Guiller. Perald.

Pero aũ os dire otra cosa que os espantara mas: que todos los de mas miembros, con los pecados que son de su jurisdicion pocos ò muchos se contentan; y no vereis que se entremetan los vnos en los pecados que son proprios de los otros: las manos matan, y hazen mal, pero no comẽ: la boca come, y muchas vezes peca en esso: pero si le sacais de ella la lengua, no la hallareis que peque en otra cosa. Ensoberuecese la hermosura, mas no mata; y aunque andan malos passos los pies, no se ensoberuecẽ. Desta suerte podeis discurrir por todos ellos; y vereis quan sin meterse en jurisdicion agena, viuen todos. Sola la lengua es la transcendiente, y la que, fuera de los pecados proprios suyos, con ser tantos como hemos visto, se mete en los pecados de los otros: y no ai pecados de manos, de pies, de hermosura, de boca, ni de ojos,

ojos, à que no sepa estender tambien la lengua. No solamente en quãto todos los pecados se puedẽ cometer con ella de palabra; que es otra diferencia tambien, en que excede; que no ai pecado, por de obra que sea, que no se pueda hazer de palabra tambien, y cõ la lengua: y ai muchos de palabra (todos aquellos veínte y quatro que deziamos,) que no tienen mas obra que el dezirse. En jurar no ai mas obra que echar el juramẽto por la boca; en mentir, en blasfemar, y en todos essos. No solo digo quanto à esta diferencia, y al poderse hablar en todos los pecados, como mui de ordinario suele hablarse; sino que la propria obra de los otros miembros la suele hazer la lengua muchas vezes.

§. III.

QVe obra diximos que era propria de las manos? El matar? pues essa suele hazer tambien la lengua: y para dar ella la muerte à quien maldize, aunque escondidas, tambiẽ tiene sus manos. *Mors, & vita in manibus linguæ.* La muerte, y la vida estan en las manos de la lengua. No dize en las manos del hombre; que esse ya vemos todos que las tiene: y que puede con ellas matar, y hazer gran daño: sino *in manibus linguæ*, en las manos de la lẽgua: que aunque vos no las veis, tambien las tiene; y en ellas la muerte de la persona, o personas de quien trata. Y assi vereis, que en el capitulo 3. de Abacuc, à donde nuestra Vulgata dize, *ante faciem eius ibit mors*, que auia de hazer la muerte vna jornada; en el Hebreo (segun afirma en sus diferencias Nicolao de Lira) està, *ante faciem eius ibit verbum*, aut *sermo*: que saldra la palabra, y ira a hazerla. De suerte que lo q̃ vna versiõ llama palabra, otra traduce à la letra *mors*, la muerte: para darnos à entender, que tambien las palabras la dan, y q̃ vna sola, quando sale de lengua maldiziente, basta a quitar la vida a cien mil hombres. *Mors in manibus linguæ.*

Prov. 18.

Abac. 3.

Lyra.

Refiriendonos el Euangelista S. Iuan la passion de Christo en el capitulo 19. de su historia dize, que le cõdenò Pilatos a las seis del dia; a las doze segun cõtamos aora: *Erat autem Parasceue Paschæ hora quasi sexta, & dicit Iudæis: ecce rex vester.* Llega S. Marcos a referirnos esto mismo en el cap. 15. de la suya; y no solamẽte dize, que a esta hora estaua cõdenado ya, sino q̃ aun tres antes se estaua executãdo la sentẽcia: *Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum:* q̃ le crucificarõ a las tres; esto es a las nueue, cõforme a nuestro computo. Pues como es possible compadecerse entrambos testimonios? como se

Ioan. 19.

Mar. 15.

podra verificar, que le crucificaron a las nueue, si a las doze se estaua la sentēcia pronunciādo? Por ventura pronunciaron la sentencia despues de executado ya el castigo? Todo se pudiera presumir de su Passion, si no nos dixeran los Euangelistas lo contrario. Pero ya que nos lo dizen, y es cierto que el pronunciarla fue en casa de Pilatos; y el executarla despues en el Caluario; como affirmando san Iuan que le sentenciaron a las doze, dize san Marcos, que le crucificaron a las nueue? Aora veamos, que parte de la passion sucedio a esta hora: y por ventura colligiremos de ai el sentido de san Marcos, y conciliaremos con facilidad entrambos Textos. Las nueue dize san Agustin (cuya es toda esta ponderacion) seria poco mas o menos, quando le estauan blasfemando los Iudios; diziendo que no le querian por su Rei, y que se le quitassen de delante: *Non habemus Regem, nisi Cæsarem. Tolle, tolle: crucifige eum:* quando le juzgauan por peor que Barrabas; y dezian que querian mucho mas a este, que a Christo, *non hunc sed Barabam.* Y auiendo sucedido esto a las nueue, dize san Marcos, que le crucificaron a essa hora? *Erat hora tertia, & crucifixerunt eum?* Quiē duda que es para darnos a entender, que le crucificaron con sus lenguas. Y que no menos le quitaron la vida estas, que las manos que le clauaron despues en el Caluario. Verdad es (dize S. Augustin) que no le sentencio Pilatos, hasta q̄ era ya a cerca de las doze; y consiguientemente lo que dize san Iuan, q̄ *Hora quasi sexta dicit Iudæis: ecce Rex vester.* Y verdad es, que despues de sentenciado le sacaron al Caluario, y que fue alli donde le crucificaron. Pero porque antes de todo esso, a cosa de las nueue le auian ya blasfemado los Iudios, y puesto sus lenguas en el infamemente: para darnos a entender, que essas lenguas le clauaron a el mas cruelmente q̄ los mismos clauos, dixo S. Marcos que le crucificaron a esta hora: *Erat hora tertia, & crucifixerunt eum.* Oid al mismo santo Dotor, a san Augustin digo, que el nos lo dize en quatro ò cinco partes. *Volens ostendere magis Christum crucifixum esse à Iudæis qui clamabant, vt crucifigeretur, quàm à militibus, qui eum crucifixerunt.* Queriendonos mostrar, que crucificaron mas a Christo los Iudios que le blasfemaron, que los soldados que le pusierō en la Cruz. Y le parecio tan bien al Santo esta dotrina, q̄ despues de auernos la dicho en el tratado 117. sobre san Iuan, y en el libro 3. *de consensu Euangelistarum*, capit. 13. nos la boluio a repetir en las questiones del nueuo,

Margin notes: *August.* (beside "entrambos Textos"); *Ioan. 19.* (beside "Non habemus Regem"); *Mat. 27.* (beside "cho mas a este"); *August.* (beside "co partes. Volens ostendere")

no, y viejo Testamento, quæst. 65. y sobre el Salmo 63. sobre aquel verso. *Exacuerunt vt gladiū linguas suas.* Porque entendais si tambien las lenguas matan, y saben hurtar a las manos este officio! Pecador desléguadazo, mal diziente, piensas que quando dizes la injuria a tu proximo en su cara, ó quādo en ausencia le quitas la honra; quando hazes burla del, ò le leuantas algun falso testimonio; piésas digo, que no son mas que las palabras, y que estas se las lleua luego el viento? Piensas que no ai mas que hablar todo quanto se te viene a la boca, y se te pone en el pico de la lengua? Pues desengañate, que tambien las lenguas matan: que malas palabras, y muerte todo es vno; *verbū, y mors:* y sino me crees a mi, cree a san Marcos, que porque hablaron mal de Christo los Iudios a las nueue, dize que le crucificaron a esta hora. *Erat hora tertia, & crucifixerunt eum.* Y si las blasfemias que dixeron los Iudios crucificaron a Christo en casa de Pilatos, tres horas antes q̄ le crucificassen en el Caluario los soldados; las q̄ tu sueles dezir quando te tomas de la ira, ò de otra passion, que efetos piensas que tendran? *& crucifi.* no lo quiero dezir: pero guardate, guardate, que blasfemādole, le crucificaron los Iudios, y vino a morir a manos de sus lenguas: *in manibus linguæ:* escarmienta tu en ellos, y no te pongas con el en otro tanto. No veis como las lenguas tambien matan, que era el pecado proprio de las manos?

§. IIII.

LO mismo digo de la codicia de los ojos, *concupiscentia oculorum:* que aun en esta (quien tal pudiera creer?) suele pecar mucho mas la lengua que ellos: sino dezidme, que es la razō, q̄ aquel rico auariento, que en pena de su codicia nos pintò Christo ardiendo en el infierno: *sepultus in inferno:* quando abrasado con el fuego de alla, pedia, para que se le mitigasse, vn poco de agua, *mitte Lazarum, vt intingat extremū digiti sui in aquam:* no la pidio para los ojos, ni para las manos, sino para la lengua solamente: *vt refrigeret linguam meam?* no està claro que nos manifestò con dezir esso, que era la lengua la parte de su cuerpo, en que le atormentaua mas el fuego? y consiguientemente, la que auia cooperado mas al vicio, por que le auian condenado a que le padeciesse? Dizen los Theologos, que las penas del infierno, aūque generalmēte se han de cebar en todo el hombre, y no dexar miembro en el que no le atormenten; pero en particular se cebarà cada vna en el miembro particu- Luc. 16.

lar que cõmetio la culpa: verbi gratia, la pena del voraz y gloton, en el paladar: en los pies, la del q̃ vuiere andado malos passos: y la del que no las vuiere tenido buenas, en las manos. Y desta suerte pagarà cada miembro en particular los particulares pecados que vuiere cometido. Por esso à aquella peruersa muger, cuyos excessos auian sido en la beuida, Apocalypsis 18. en el mismo vaso en que beuio sus culpas le dieron à beuer todas sus penas: *in poculo quo miscuit, miscete illi duplum:* y por que fuera destos, auia tãbien cometido otros pecados, correspondientes à diuersos miembros; generalmente se mandò que en todos, *quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantum date illi tormentum, & luctum:* le proporcionassen la pena con la culpa; no solamente en la quãtidad, sino tambien en la qualidad, y en el sugeto. Y porque se entendiesse, que esta lei no era particular para sola aquella muger, sino vniuersal para todos los hombres que se condenaren, dize que esta muger es Babilonia: *cecidit cecidit Babylonia illa magna:* esto es, toda la muchedumbre, y confusion de los dañados, que se significa debaxo del nombre de esta ciudad en la Escritura. De suerte que esto de padecer en el infierno los miembros que vuieren cometido las culpas mas particularmente que los otros, es negocio asentado, y recibido. Pues aora; si quãdo castiga Dios à vn codicioso, à vn rico auariento, la pena particular que le da, no es en los ojos, à donde pone el Euangelista la codicia, *concupiscẽtia oculorum*, ni en las manos, donde nosotros la solemos mostrar mas de ordinario: ni en la cabeça, à donde reside la voluntad, y consiguientemente los desseos; sino en la lengua sola: y ella sola es, para quien pide aliuio el condenado, *vt refrigeret linguam meam:* en señal de que es la mas atormentada: quien duda que es para darnos à entender, que ella es tambien la que mas parte tiene en este vicio? y q̃ no ay ojos, no ai manos, no ai desseos, que tãto pequẽ en el, como la lẽgua?

Apoc. 18.

§. V.

IRemos à los malos passos de los pies? Pero de estos quiẽ duda que los anda? *Posuerunt in cœlum os suum* (dixo el Profeta Rei Salomon 72.) *& lingua eorum trãsiuit in terram:* abrieron contra el cielo la boca. O que blasfemia! Y su lẽgua en abriẽdole la puerta, que hizo? *transiuit:* anduuo, y passò de parte à parte: no el corto espacio, que le señalò Dios en el estrecho claustro de los dientes; sino *in terram:* en la tierra, en todo el mũdo. Todo lo anda vna lengua maldiziente; q̃ sin aguar- Psal. 72.

dar

dar al mouimiento tardo de los pies, de Barcelona se passa à Roma en vn instante: atrauiessa, sin embarcarse, el golfo; y no ai agua ni tierra, que no ande. Y tal vez ai q̃ se atreue à subir al cielo aunque sin alas; que, esso es *posuerunt in cœlum os suum*. Quantas vezes aureis murmurado vos Christiano mio, de algun difunto; que por vẽtura està gozãdo de Dios alla en el cielo? No tiene duda, que andan los pies mucho menos que la lengua.

Mas dificultad tiene el probar que la lengua ensoberuece; pues el hablar es vn vicio tan ratero, tan proprio de los q̃ no pueden hazer mas (de niños, y mugeres) que antes se afrentan de el los q̃ son hombres: vicio de que naturalmente nos andamos arrepintiẽdo à cada passo; y que apenas estamos en cõuersacion, q̃ no nos pese despues de auer hablado en ella alguna cosa. Quien ai que se ensoberuezca de tenerle? Quien ai, q̃ no se humille, y reconozca, viendo que aun no es para rẽdir vn miembrecito tan ruin, y tan pequeño? oxala fuera assi, Christianos mios: pluguiera à Dios, que el hablar nos humillara: que toda via vuiera mas esperãça de la enmienda. Mas no es assi, sino que esso mismo, que nos auia de humillar, nos desuanece: y no ai hermosura, no ai ingenio, no ai nobleza, no ai tesoros, ni imperios en el mundo, que tanto nos ensoberuezcan, y engrian, como la lengua. *Et dixerunt linguam nostram magnificauimus, labia nostra à nobis sunt: Quis noster dominus est?* Ponese el santo Profeta Rei en el Salmo 11. à pedirle mui de espacio à Dios, que destruya todas las lenguas habladoras; que no dexe rastro de ellas en el mũdo. *Disperdat Dominus* (ò como lee el Parafraste Chaldeo, *tollat de mundo*) *vniuersa labia dolosa, & linguam magniloquam*. Deshaga el Señor todos los labios mentirosos, y traidores; y todas las lenguas, que hablan grandes cosas. *Maxima imprecatio aduersus maximum scelus*, dize Augustino Eugubino. Y quiero aduertir en este verso, aunque de passo, que aquella conjuncion &, (como notò vn moderno agudamente) falta en el Hebreo: de suerte que aquel *linguam magniloquam*, no viene à ser otro acusatiuo, diferente del *labia dolosa*; sino vna exposiciõ, y declaracion de l, quasi diceret. *Disperdat Dominus vniuersa labia dolosa*; id est, *linguam magniloquam*. Destruya Dios todas las lenguas engañadoras, y que tratã embustes, y mentiras: y por si no sabeis quales son estas: Digo que son todas las que hablan mucho, y grandes cosas. No se q̃ se es, q̃ raras vezes dexa de mentir, y engañar, quien habla mucho. Pero vamos à lo q̃ ha

Psal. 11.

Chalda.

Eugub.

Geneb. Bellar. & alij.

ze a mi propoſito. Paſſa adelante Dauid a declararnos las razones q̃ le mueuen a pedirle a Dios eſte deſtrozo; y la primera que ſeñala es· *Et dixerunt linguam noſtram magnificauimus, labia noſtra à nobis ſunt: quis noſter dominus eſt?* lo primero porque no tratan de engrandecer, ni alabar a Dios: q̃ es para lo que el las crio; ſino a ſi miſmas: *linguam noſtram magnificauimus*. (Plegue à Dios que no nos ſuceda a algunos de los que predicamos eſſo miſmo, y q̃ en lugar de engrandecerle a el, no engrandezcamos nueſtras lenguas proprias: plegue a Dios q̃ no le dexemos de predicar a el, por predicarlas a ellas) Lo ſegũdo, porque por el miſmo caſo q̃ digan vna coſa bien dicha, y a propoſito; y eſſa no hurtada ni agena, ſino propria; *labia noſtra à nobis ſunt*: que puedan ellos dezir que hablan de ſuyo; ſe enſoberuecen y engrien de manera, que al miſmo Dios no reconocẽ vaſſallage. *Quis noſter dominus eſt?* No dizen, porque ſomos ſeñores del mundo, no tenemos que reconocer ſeñor ninguno: q̃ aun eſto todauia lleuarà mas camino: ni por nueſtro gran poder, y nueſtras fuerças; ò por la illuſtre ſangre de nueſtros antepaſſados; que es la que a muchos ſuele hazer eſſentos: no por nueſtra hermoſura, y gẽtileza, *in decore tuo*: ni finalmente por lo mucho que ſabemos; ſino porque? verguença es el dezirlo: porque hemos ſabido hablar quatro palabras: *labia noſtra à nobis ſunt*: por ſolo eſſo nos ſoñamos ya Principes ſoberanos, y no queremos reconocer por ſuperior a nadie: *quis noſter dominus eſt?* que no ai Imperios, no ai fuerças, no ai nobleza, no ai hermoſura, no ai ciencia, ni otras partes, que tan hinchado, y ſoberuio pongan a vno, como el oirſe dos bachillerias. El buen dicho, que le celebran, y rien los que le oyen, la quemazó de que ſe pica el otro; la reſpueſta dada luego, y a propoſito; no ay coſa que mas vapores engendre, ni que leuante mas ventoſidades. No veis como tambien la lengua enſoberuece? Pues bueluo aora a hazer el argumento, por la primera opiniõ del Abulenſe. Si ſola la lengua comete mas pecados proprios ſuyos, q̃ todos quantos miembros tiene vn cuerpo humano; ſi fuera de los proprios ſe entremete tambien en los agenos; ſi mata con las manos, y cõ mayor crueldad que matan ellas; ſi codicia, y deſſea mas que los ojos; ſi corre como los pies, y mui mas velozmẽte; ſi entra a la parte en los pecados de la gula con la boca; y enſoberuece mas que la buena cara, y que el ingenio; ſino ai pecado ninguno que no haga; como es poſsible que el Demonio que

es tan amigo de culpas, y pecados, estorue à nadie el vso de la lengua? *Dæmonium homines loquaces facit potius quàm mutos.* Antes parece q̃ les auia de dar, no vna, sino ciento: ò por lo menos hazer con todos lo que con Iob, q̃ quitãdole todo lo demas, le dexò lengua, y labios solamente: *derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos.* Y si à los que hablan se la auia de dexar, y darsela a los mudos, como pudo (por el contrario) enmudecer a este hombre, de quien le estaua oi lançando Christo? *Erat Iesus eijciens Dæmonium:* ò como a titulo de auerle enmudecido, le dà san Lucas a el nombre de mudo? *& illud erat mutum?*

Segundo Pensamiento. §. VI.

VArias salidas dan à esta dificultad autores graues: pero no me descontenta entre todas las demas vna, que apuntò vn moderno agudamente. Que le impidio el Demonio à este hombre el vso de la lengua, porque vio q̃ sin el le tenia a su mandar bastantemente; ò por lo que antes que le enmudeciesse auia hablado, ò por lo que desseaua hablar despues de mudo: y supuesto que sin dexarle gozar el gusto del hablar, le tenia el en su juridicion; no quiso darle esse gusto de mas, ni lleuarle (digamoslo assi) holgandose al infierno. Es el Demonio gran zaracatin de sus buhonerias; digo, de los deleites, y gustos desta vida: y recateanoslos tan por menudo, que en ningun caso nos quiere dar vn adarme si quiera mas, de aquello que le parece à el, que basta, para hazernos caer, y dar de ojos. Y de la suerte, que para embiar Dios trabajos a sus sieruos, les toma primero el tanto de sus fuerças, y se los proporciona cõ ellas de manera, que nadie venga a padecer mas de lo que puede: *Nec patitur homines tentari vltra id quod possunt:* assi el Demonio, para tentar con deleites, y gustos à los suyos, toma primero la medida a la resistẽcia de cada vno: y cõforme a ella le pone el cebo; bastante, a su parecer, para hazerle caer: pero no mas vn apize, ni vn punto. 1. Ad Corint. 10.

Y assi vereis, que al abrir el Cordero el tercer sello, de los siete que cerrauan aquel libro, que tenia en su mano Dios, Apocalypsis 6. dize san Iuan, que salio del vn cauallo morcillo, todo negro; *equus niger:* y que el que venia cauallero en el traia en la mano vn peso: *& qui sedebat super illũ habebat stateram in manu sua.* Preguntan los Expositores, quiẽ era este cauallo, y cauallero: y responden casi todos comunmen- Apoc. 6.

te · que el cauallo significa à los pecadores; aunque mas en particular, que à nadie, à los Hereges; y el cauallero, al Demonio, que se sirue dellos, como de animales brutos, è incapaces de razon: *Qui sedebat super illum, id est, Diabolus*; dize Hugo Cardenal, cō quiē concuerda Ambrosio Ansberto, y otros muchos. Pero pregunto yo: si el Demonio es quien va en estos cauallos, porque salio con vn peso en la mano? *habens staterам in manu sua?* Que tiene q̃ ver el Demonio con el peso? No es essa insignia propria de la justicia de Dios, que pesa, y tantea los merecimientos de cada vno, para darle à medida dellos el premio, ò el castigo? Los antiguos alomenos assi la solian pintar; *nam libram ei tribuunt, qua quid cuique debeatur, expendat*; dize Celio Augusto Curion lib. 60. añadido à los de Pierio, verbo *Astrea*

Hugo. Card. Ambros. Ansber.

Celius Cur.

Y por esso los que fingieron que la justicia, indignada del poco caso que hazian della los hombres en el mundo, se auia subido al cielo, que es lo que dixo alla el otro Poeta.

Oui. Metamor. 1.

**** *Et virgo cæde madentes,*
Vltima cælestum terras Astræa reliquit.

El lugar donde dizen que se puso, fue en el Zodiaco, entre los dos signos de Libra, y de Leon; como dando à entender, que aũ quando de puro enojado, dexa el mundo; no le castigarà como Leon, sin pesar primero lo q̃ merecen sus culpas en la Libra: pero que vna vez pesadas en ella, tiene el Leon al lado, que le darà para vengarse animo, y fuerças. De suerte, que essa insignia del peso es propria de la justicia del cielo, ante quien todo va por peso, y por medida. Pero el Demonio, cuyo es proprio el desconcierto, y el desorden, *vbi nullus ordo*: à que proposito sale aora con peso? Es possible, que pesa el, ò mide alguna cosa? Pienso que si: y tan pesada, y repesada, q̃ no darà vn adarme de mas por todo el mundo. Sabeis que es esto? Los gustos desta vida: sus bienes, sus glorias vanas, sus deleites: que si os puede hazer caer con dos marauedis, os darà essos por peso, y por medida; y no vna blanca mas por todo el mundo: si os puede hazer quebrantar, vn ayuno digamos, con vn poco de pan; no os darà vna trucha, ni vn salmon, aunque se os vaya por ello el alma: y si os puede derribar con vn desseo, no ayais miedo que os le dexe cumplir, ni executarle: que para esso trae el peso, y medida: *habens staterам in manu sua*: para saber lo que basta à hazeros caer, y no os dar mas, aunque os murais por ello. Porque le parecio, que con solos los desseos de hablar, ò cō lo que auia hablado de antemano

Iob. 10.

no tenia seguro este miserable hombre, q̃ nos propone el Euangelio de oi, no le quiso dexar gozar el gusto de executar libremente essos desseos: antes para que no los pudiesse cumplir, le quitò el habla: *& illud erat mutũ:* como quien dize: Pues despues de pesada bien su poca resistencia, hallo que desseos solos le derriban; essos solos le quiero dexar, y no otra cosa: que no me han de lleuar los hombres ningũ gusto, mas de aquellos que precisamẽte les vuiere menester dar, para vencerlos. Pecador, pecador, mira a quien sirues; que aun essa moneda falsa que te ofrece, te la ha de dar cercenada por mil partes; ò por mejor dezir, no te ha de dar, sino lo que no pudiere escusar precisamente. Si no me crees, mete la mano en tu pecho, que yo se que hallaràs mil experiecias desta verdad en los proprios sucessos de tu vida. Esta pues es la primera razon q̃ hallo de auerle quitado el Demonio el vso de la lengua a este pobre hombre.

§. VII.

PEro aun fuera desta se puede colegir otra de los Padres, q̃ quadra mejor con este santo tiẽpo, y con la obligacion de confessarnos, q̃ nos corre cada año, en este de Quaresma. Dizen que le dexò el Demonio el vso de la lengua todo el tiẽpo que la vuo menester, para pecar con ella: y que si se le quitò despues enmudeciendole, fue quando vio que le podia tambien seruir para pedir perdon a Dios, y cõfessar sus culpas. Es la lengua el miembro mas ocasionado a pecar, como hemos visto: es con el que el Demonio suele hazer en nuestras almas mayor riza: pero es tambien del que mas se sirue Dios, y el q̃ le sabe agradar de mas maneras. Veis todas las especies de pecados, que probamos que se sugetan en la lengua? Pues otras tantas virtudes ai contrarias a ellos: y de todas es tãbien la lengua el instrumento. Pero que es esto? q̃ a mucho mas podemos estendernos. Veis todos quãtos pecados son possibles? quantos comete la porcion superior, y la inferior? quantos la concupiscible, è irascible? Veys quãtas fealdades, y torpezas puede llegar a imaginar vuestro entendimiento? Pues todas hallan en la lẽgua medicina: y si se la quereis aplicar, como os manda la Iglesia, q̃ lo hagais aora en Quaresma; no ai ninguna de que no podais sanar, con confessarlas: *Omnia in confessione lauantur.* Dezidlas vos con los requisitos necessarios, que yo os asseguro, que con solo esso deshagais, no solamente las que cometio la misma lengua, sino tambien las de los ojos,

ojos,pies,y manos, y quãtas son imaginables,y possibles. Y en razon desto hallareis,que no solamente excede a todos los demas miembros en el bien, como deziamos, que los excedia en el mal;metiendose en la juridicion de todos ellos;cosa que ellos no hazen en la suya: sino que por el mismo caso que esse meterse es para remediarlos, les ha de hazer tambien otra vẽtaja: q̃ ellos no solo no pueden remediar las culpas de la lengua, ni los vnos las de los otros;mas ni aũ las proprias que cada vno ha cometido:sola ella es la que remedia,y sana, no solamente sus pecados proprios, sino tambien los que cometen todos ellos. Por esso el Espiritu santo quando hablò de las propriedades de la lengua, no solamente puso en sus manos la muerte,y la condenaciõ, *mors in manibus linguæ*; que es lo que hasta aora auiamos probado; sino tambien la vida, y el remedio:*mors & vita in manibus linguæ:* porque aunque es verdad que suele matar, y mata hablando: pero tambien hablando resucita:y como el hablar sea contra vos mismo,confessandoos; yo os asseguro, que por muerto que esteis en la gracia de Dios, os dè la vida.

Aquel Filosofo antiguo (Bias pienso que se llamaua) de quien hizo mencion Plutarco en el libro que escriuio de la Loquacidad, mandandole su Rei que de vna victima que auian sacrificado, le embiasse la mejor, y la peor parte, lo que le embiò por entrãbas (ya lo sabeis, que muy comun es esto) fue la lengua: *linguam resectam misit*. Dandole a entender, que no ai peor cosa que ella,mal regida; ni mejor, quando està bien gouernada. Harto buen pensamiento para vn Gentil:pero aun le puede fundar mejor qualquier Christiano. Que la lengua puesta en tercera persona, hablando mal,mintiendo, ò engañando, &c.por el mismo caso que mata de essa suerte, *mors in manibus linguæ*;no ai en el cuerpo cosa peor,ni mas perjudicial; no ay peste que assi cunda por el, y le inficione:mas buelta cõtra si,y contra su dueño; lengua que confiessa sus culpas à Dios,y que se acusa dellas; por el mismo caso, que acusandose le resucita,y le dà vida, *vita in manibus linguæ*; es el miembro mejor de todo el cuerpo. Plutarco

§. VIII.

SIcut vitta coccinea labia tua; dixo el Esposo a la Esposa en los Cãtares:son vuestros labios, Esposa mia, como vna venda de grana colorada. Los Setenta no traduxeron,como venda,sino como vn cordel: *sicut funiculus coccineus* Cant. 4.

Septuag. *cineus labia tua:* Sanctes Pagnino,
Pagnin. y Vatablo, como vn hilo, *sicut fi-*
Vatabl. *lum coccineum.* Son vueſtros la-
bios vn hilo de grana: vn cordel
de color de la mas fina. Y pueſto
que, aun que el color de la gra-
na, para los labios, es mui a pro
poſito, la delgadeza del cordel
no lo es; y mucho menos la
del hilo antes los labios q̃ fueſ-
ſen tan delgados, ſerian feos; eſ-
pecialmẽte, ſi junto con ſer del-
gados, fueſſen largos, que es lo
que tienen el cordel, y el hilo: es
fuerça que acudamos al miſte-
rio: y que de las ſignificaciones
deſtas coſas ſaquemos el inten-
to de el Eſpoſo. El color cocci-
neo, ò colorado en las diuinas Le
tras ſignifica las culpas, y peca-
dos. Por eſſo aquella muger ma
dre de todas las abominaciones
que le moſtraron al Euangeliſta
ſan Iuan Apocalypſis. 17. *Babylon*
Apoc. 17. *magna mater fornicationum, & abo*
minationum terræ; venia ſentada
en vna beſtia deſte color, *ſedens*
ſuper beſtiam coccineam y del miſ-
mo traia ſu veſtidura, *circumda-*
ta purpura, & coccino. Y quando
Dios quiſo prometer a ſu pue-
blo vn perdõ general de ſus mal
Iſai. 1. dades. Iſaiæ. 1. para dezirles que
por grandes maldades que fueſ
ſen ſe las perdonaria, lo que les
dixo fue, que ſe las perdonaria,
aunque vuieſſen llegado a tener
color de grana. *Si fuerint peccata*
veſtra vt coccinum, quaſi nix dealba-
buntur; & ſi fuerint rubra quaſi ver-
miculus, velut lana alba erunt: como
tomando la ſignificacion deſta
color, por exageracion y encare
cimiento de malicia. De ſuerte
que la grana ſignifica las culpas:
y el cordel, ò el hilo, ya ſabeis q̃
ſignifica la medida. *Tetendit funi-* Thre. 2.
culum ſuum. Tendio el cordel, y
tanteò ſus dimẽſiones. Pues de-
zir el Eſpoſo ſegun eſto, que los
labios de la Eſpoſa ſon vn cordel
colorado qual la grana, *ſicut funi*
culus coccineus labia tua: y junta-
mente con llamarlos cordel, lla-
marlos venda, que dize mas con
la hermoſura de los labios; es
dezirle, que ſi ſabe teñirlos de ſu
boca en la grana encendida de
ſus culpas; ſi trae en ella, y en e-
llos ſus pecados, que ſon a los o-
jos de Dios como la grana; *vt*
coccinum; los pecados ſe le bolue
ran en hermoſura, *ſicut vitta coc-*
cinea; y ſu boca ſera medida del
perdon, *ſicut funiculus.* Que en e-
chando ſus culpas por la boca, a
la medida que las fuere confeſ-
ſando, le irà cortando Dios el
perdon dellas: que *omnia in con-*
feſſione lauantur: que no ay ningu
na, que confeſſandola bien, no ſe
perdone.

Y de aqui entendereis vn lu-
gar de Iob, que aunque por mui
repetido ſeria poſsible que no
os vuieſſe hecho difficultad haſ-
ta aora, tengo por impoſsible, q̃
ſi reparais en el, dexe de ha-
zeroſla;

zerosla: y de camino vereis pintado al viuo vn penitente, cō todas las partes que ha de tener para ser bueno. *Tædet animā meā vitæ meæ: dimittam aduersus me eloquium meum: loquar in amaritudine animæ meæ: dicam Deo, Noli me condemnare.* Cansado estoi de viuir (dize este Santo) mi propria vida parece que me enfada, y me da en rostro. Veis aqui vn buen principio de conuersion, quando los pecadores conciben vn enfado, y vn tedio de sus culpas, que de verse en desgracia de Dios les nace el no se poder sufrir ellos a si mismos. Lo que auia dicho el mismo en otra parte. *Posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihimet ipsi grauis.* Y quando esto ai, no esta mui lexos el remedio. Libreos Dios Christianos de llegar a estado, en que teniendole à el por enemigo, os tengais por amigos a vosotros. Libreos Dios, por quien el es, de no hallar en las culpas este aborrecimiento de vos mismo.

Iob. 7.

Esse sed irato quis, te mihi, posset amicus?
Vix tunc ipse mihi non inimicus eram.

Ouid. 2. de Trist.

dixo alla vn Poeta: que aun solo de tener contra si indignado al Cesar le parecio que deuia el tābien aborrecerse. Y tratareis de amaros vos, y de quereros, quando, no el Cesar de la tierra, sino el mismo Dios del cielo os aborrece? Enemigo de Dios, y amigo vuestro? Dios enojado cōtra vos, y vos mui descuidado, y mui seguro? Andad, q̄ no mereceis q̄ el os perdone. No estais en estado de remedio, mientras estando en desgracia suya, trataredes de estar en vuestra gracia. El sāto Iob no lo hazia asi, sino que a qualquier sospecha de enemistad de Dios; *posuisti me contrariū tibi;* luego se declaraua el por su enemigo; *& factus sum mihimet ipsi grauis.* Y en nuestro lugar: *tædet animā meā vitæ meæ:* por sola otra sospecha desto mismo, dize q̄ le enfadaua su propria vida. Quereis saber porque es buena esta enemistad, y este enfado en semejante tiempo? porque del quererse vno mal nace el acusarse. Mirad que seguido va lo vno tras lo otro. *Tædet animam meam vitæ meæ: dimittā aduersus me eloquium meum.* Heme hecho enemigo mio declarado? Pues en verdad, que como tal me tēgo de acusar, y hablar contra mi mesmo. O q̄ buena enemistad, Christianos mios, la q̄ redunda en acusarnos a nosotros. Pero porque no basta, sin amargura, y dolor de coraçon, acusacion de lengua, y de palabras; añade q̄ tendra tābien esta amargura: *Loquar in amaritudine animæ meæ:* y que con ella le piensa dezir à Dios de si mil males: *Dicā Deo,* direle a Dios. Aora veamos q̄ le dezis, paciente Santo?

Veamos

Veamos q̃ culpas le confessais, q̃ con tanta amargura hablais en ellas? *Dicã Deo, Noli me cõdemnare.* Direle a Dios: Señor no me cõdeneis, Señor saluadme. Aqui entra lo dificultoso del lugar, y en lo que parece q̃ Iob se contradize. Pues santo viejo, q̃ manera de confessar culpas es essa? Esso me llamais estar enfadado con vos, y de la vida? *Tædet animã meã vitæ meæ!* Esso es dar rienda cõtra vos mismo, a vuestra lengua? *Dimittã aduersus me eloquiũ meũ!* Esso es hablar cõ dolor, y en amargura? *loquar in amaritudine animæ meæ!* Esso antes lo llamo yo hazer vuestro negocio. Si haueis de hablar cõtra vos, *aduersus me*; como le aueis de pedir q̃ no os cõdene? Y si se lo aueis de pedir ahincadamente; *Dicã Deo, Noli me cõdẽnare*; como dezis q̃ aueis de hablar contra vos mismo? El hablar contra vos, dezis que es pedirle a Dios misericordia? Esso es rogarle q̃ no os condene, y q̃ os absuelua? Para quiẽ no supiere lo q̃ haze la lengua, confessandose, sera todo este lẽguage algarauia. Mas para el fiel q̃ lo sabe, y lo cõfiessa, no pudo Iob hablar mas propriamente. No diximos, que en teniendo vno sus culpas en los labios, *sicut vitta coccinea labia tua*, es su boca medida por donde le corta Dios el perdon dellos? *sicut funiculus?* Luego si al passo que se las iua diziẽdo Iob à Dios, sabia que el se las iua perdonando; el dezirse las, hablãdo propriamente, no tanto era acusarse dellas, quanto pedirle que no le condenasse. *Noli me condẽnare.* Como si dixera. Biẽ se, Señor, q̃ culpas cometidas contra vos os tienen indignado contra mi, que nunca vos os indignais sino es por culpas: y que si por algun camino os puedo satisfazer, ha de ser acusandome a mi mismo: por tanto *dimittam aduersum me eloquium meum:* yo mismo me tengo de acusar, sin perdonarme nada. Pero porque se tãbien, que esse acusarme yo, y no perdonarme, ha de ser perdonarme vos todas mis culpas, que *omnia in confessione lauantur*; y q̃ a medida de lo vno sera lo otro; *sicut funiculus:* al deziroslas todas, y acusarme, llamo pedir la absolucion, y quedar libre: *Noli me condemnare.* No veis los bienes que nos puede hazer la lengua? No veis si igualã, y aun exceden a los males? Pues por esto pudo enmudecer el Demonio al hõbre, de quiẽ le estaua oi lançãdo Christo: *& illud erat mutũ.* No porq̃ no pecasse cõ la lẽgua; q̃ esso nũca el Demonio lo procura, sino por q̃ auiẽdo pecado ya cõ ella, no boluiesse essa lẽgua a remediarle, porq̃ no pudiesse cõfessar sus culpas, ni hazer su boca medida del perdõ, q̃ es con lo q̃ a el se le haze mayor guerra.

Tercer Pensamiento.

§. IX.

ESTE es vno de los peores estados, à que puede llegar vn pecador, y el que más hemos de temer todos los fieles: quando tiene vno boca para ofender à Dios, para jurar, para maldezir, para engañar al proximo; y no la tiene para confessar esso que peca: lengua para el mal, y no para el bien; lengua para la enfermedad, y no para el remedio; légua para la muerte, y no para la vida. Y que teniendo la lengua en trambas a dos cosas en su mano, *mors, & vita in manibus linguæ:* la aya para lo vno, y no para lo otro ¡no se que pueda dezirme de este estado. Estado es, en que si os estais vos algo de asiento, sera possible, que quando querais salir del, no halleis camino. Que nos aya dexado Dios, almas Christianas, a pedir de boca el remedio de todos nuestros males, que tengamos en el pico de la lengua la librança de los tesoros de la gracia; y que por no abrirla, ni menearle, nos estemos en desgracia de Dios vn año entero! Que no cerreis la boca vos en todo el dia del cuentezillo, del dizque, de la burla; y plegue a Dios que no sea de las veras; y que se os haga de mal abrirla vn rato, para pedir perdon de vuestras culpas, y vestiros de gracia, y de virtudes! Pues guardaos, guardaos, que es pecado esse q suele Dios castigarle grandemẽte. *Quoniam tacui, inueterauerunt ossa mea, dum clamarem tota die.* Psal. 31. Aora oid este verso, que es algo dificultoso, y mui à proposito del rigor, que suele Dios vsar cõ quien tal haze. Porque callè, dize Dauid, se enuejecieron mis huessos, mientras estaua dando vozes todo el dia. Sã Geronimo no dize, *inueterauerunt*, se enuejeciero, *sino attrita sunt*: se me quebrantaron, y se me hizieron pedaços en el cuerpo. Vatablo, y algunos otros *contabuerunt*: se me podrecieron, ò secaron. Mas sea el efeto qualquiera destos tres, ò todos juntos; que todos nota Augustino Eugubino, que caben en la significacion de la palabra Hebrea; en la causa, que coherencia puede hallar Dauid, que antes parece que se contradize en ella claramente? *Quoniam tacui: dum clamarem tota die?* Porque callè miẽtras todo el dia estaua dando vozes? Como es possible compadecerse estas dos cosas? el callar, y el hablar, no son contrarios? Pues si le sucedio a Dauid mientras hablaua à vozes este daño, *dum clamarem*; y no mientras hablaua vna palabra, ò otra solamente, sino mientras no cerraua la boca todo el dia: *dum clamarem tota die*; como dize que el callar tuuo la culpa? *quoniam*

Hieron.

Vatáb.

Eugubi.

Hugo. Hieron.

niam tacui: porque calle? Y si tuuo la culpa el callar, como el cõfiesla; como fue mientras estaua dando vozes? Dexo otras exposiciones de otros Padres, y solamente quiero seguir la de Hugo Cardenal, y san Geronimo, que es la que haze mas à mi proposito. Dizen estos Doctores, que las vozes, y el silencio deste verso, se han de entender en materias diferentes: conuiene a saber, las vozes en la conuersacion, o en el corrillo, perjurandose, engañando, o maldiziendo; o por hablar en lo que le sucedio à Dauid mas propriamente, solicitando à Bersabe, y tratando con Ioab la muerte de Vrias: y el silencio, a los pies del Confessor, o a los de Dios, mientras durò la lei escrita, no acusandose de ninguna culpa destas. Pues quando se junta este silencio à aquellas vozes; que se puede esperar, sino q̃ no le quede a vn hombre cosa sana? *Quoniam tacui* (in confessione, dizen ambos) *dum clamarē tota die* (per iactantiam, mendacium, *&c.*) porque no tuue lengua para cõfessar mis culpas, y pecados, miẽtras la tenia para alabarme dellos, y offender, hablando, a Dios en otras muchas cosas; por esso *inueterauerunt ossa mea*: por esso me penetrò el mal hasta los huessos, y no me quedò vigor, ni fuerça en ellos. Christianos mios, lengua que para offender à Dios es suelta, y expedita, y al tiempo de perdirle perdon muda, y sin habla: lengua que no se cierra de murmurar, de perjurar, de maldezir en todo el dia; y que despues, en llegando à los pies del Confessor, no ai despegarla: lengua que afilada contra otros es nauaja, y quando se ha de acusar a si, no corta mas que vn maço? Que puede hazer, sino enfermaros aun los huessos, y meteros el mal (como solemos dezir,) hasta los tuetanos?

Y es de notar, que los huessos de suyo nũca se enuejecen: porque son casi de materia incorruptible: y el enuejecerse vna cosa, dize san Pablo, que no consiste en tener mas, o menos años; sino en estar, o no estar cerca de acabarse. *Quod enim veterascit prope interitum est.* Por esso a los Angeles, aunq̃ tienen mas años que el hombre mas viejo, los pintan siempre moços: porque es impossible que llegue la vejez, adonde no ha de llegar jamas la muerte. Y que sè yo si el pintar moço tambien a san Iuan Euangelista, no obstante q̃ viuio mas que ninguno de todos los Apostoles (ciento y quatro años dizen algunos, y otros nouenta y nueue por lo menos) se podria fundar tambien en esto mismo: *sic eum volo manere donec veniam.* De suerte que las cosas que estã

Ad Heb. 8.

Chrif. Adric. In actib. Apost. Ad An. Christ. 109 Ioan. 21.

lexos de su fin, aunque de muchos años, no podemos dezir q̄ se enuejecen. Y los huessos, por lo menos mientras estan en cuerpo viuo, es fuerça que esten muy lexos de su fin: porque aun despues que llega el de su dueño, suelen ellos durar mui largos años? Quereis ver Christianos, quan gran mal es tener lengua para offender à Dios, y no para confessarle vuestras culpas? Pues aduertid, que llega à enuejecer hasta los huessos: *inueterauerunt ossa mea:* y con que naturalmente podian durar vnos mil, o dos mil años, haze que tengan ya su fin muy cerca: *quod enim veterascit prope interitum est.* Parecos mucho el acortarles este tiempo? pues añadamos la otra version, y leamos *contabuerunt*; que no solo estan cerca de acabarse, sino acabados ya, secos y podridos. Y si quereis que esto tambien se os haga poco, leed *contrita sunt*, con san Geronimo; que sobre la sequedad, y podredumbre, añade que se hizieron mil pedaços. Y si en los huessos, que son lo mas solido, haze esto; que hará en la carne, que es mas delicada? que hará en el alma, que sola para que padezca siempre mas, tiene el no poder nunca enuejecerse? obras son, obras son estas del demonio, que por hazernos todo este mal nos enmudece: *& illud erat mutum.* El es el mudo, y el que procura q̄ nosotros lo seamos: no le demos, por quien Dios es, lugar en esto; sino acudamos à nuestros Confessores; y demos vozes a sus pies contra nosotros, clamando al cielo, y confessando nuestras culpas.

§. X.

Y Si el demonio os quiere atar la lengua, y os enmudece al tiempo del dezirlas; no por esso desmayeis, tened buen animo: que para esso le està oi lançando Christo: *erat Iesus eijciens dæmonium.* Para esso vino al mundo el, para libraros de su poder, y deshazer sus embustes, y marañas: *vt dissoluat opera diaboli.* Aquel *erat*, de que vsa el Euangelio, es de preterito imperfecto que llaman los Gramaticos; esto es, de preterito passado, y no cumplido: passado, pero no acabado de passar, sino que aun dura: à diferencia de los otros dos preteritos pefecto, y plusquam perfecto, que suponen por ya acabado lo que dizen. Ai se funda el desuanecimiento de los pintores, o otros officiales, que nũca quieren poner en sus obras *fecit*, ni *pinxit*; ò *fecerat*, aut *pinxerat*; en preterito perfecto, o plusquam perfecto: fulano me hizo, o me pintò, o me auia pintado, o hecho: por no confessar, que las dexaron acabadas, o dada la

da la vltima mano, y con ella la vltima perfeccion, que vuieran de tener, si lo quedaran: sino *faciebat, ò pingebat*: pintauelas, o hazialas: dando à entender, que aun estan siempre haziendo en ellas; y que no han leuantado, ni leuantaran la mano de la obra, hasta dexarla mucho mas perfeta. De suerte que el preterito imperfecto admite, aunque es preterito, el presente; y siempre dexa puerta abierta para en lo que dize. Pues en este tiempo pone san Lucas lo que hizo Christo con este endemoniado. *Erat Iesus eijciens dæmonium*: estaua echando. No dize, *fuit*, ò *fuerat*: echole, o auiale echado: porque no penseis vos que le acabò ya de echar, y que no le echarà mas quando se ofrezca: sino *erat eijciens*, que le estaua echando, en señal de que no ha alçado aun mano de essa obra. Echandole està aun, y estarà siempre: no ai sino que acuda a el quien se sintiere mudo: no ai sino que se eche a sus pies humildemente: que si se pone vna vez delante dellos, delante dellos saldra luego el demonio: *Egredietur Diabolus ante pedes eius*: ai es donde le echarà el a puntillazos: y en echandole, os sucederà lo que à este endemoniado de oi; que *cùm eiecisset dæmonium, loquutus est mutus*; que si era el quien os enmudecia, para que no confessasedes à Dios vuestros pecados, si era quien os quitaua el vso de la lengua, y dexandoosla para dezir mal de vuestros proximos, os la ataua para acusaros à vos mismo; cessando la causa, cessarà el effecto tambien: y libre vos de esse impedimento, y ataduras, confessareis de plano vuestras culpas, pedireis perdon dellas à Dios humildemente; soltareis vuestra lengua cotra vos, que serà assegurar que no os cōdene: *noli me condemnare*: y siruiendoos vuestra propria boca de medida, *sicut funiculus*; por essa medida os cortaran las galas de la gracia, con las quales siruais à Dios en esta vida, y en la otra entreis triunfante alla en la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.* Abac. 3.

MEDITACIONES PARA EL MIERCOLES Quarto de Quaresma.

Thema. *Tunc accesserunt ad Iesum ab Hierosolymis Scribæ, & Pharisæi, dicentes: Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? non enim lauant manus suas, cum panem manducant, &c.* Ex Euangelica lectione Matth. cap. 15.

SALVTACION.

SOBRE si se lauauan, o no se lauauan las manos los Apostoles (como si el no se las lauar fuera gran crimen) les ponen los Escribas, y Fariseos, oi vn brauo pleito. A caso por vengar los cuernos del demonio, como fieles vassallos, que eran suyos: los cuernos digo, q le puso el Domingo passado aquel venturoso hombre, de cuyo cuerpo, y alma le echò Christo, quando *erat Iesus eijciens* Luc. 11. *Dæmonium*. Que como el Miercoles segundo de Quaresma, corri- Matth. 4. dos del mal despacho, q̃ el Domingo immediato auia sacado de sus tres tẽtaciones, diximos, que le boluieron ellos à tentar Luc. 11. descergóçadamente, *& alij tentantes, signum de cœlo quærebant ab eo*, Lucæ, 11. Assi este Miercoles de oi, auergoçados de ver, como le echò el Domingo passado de su casa, quando huye su señor, salen ellos à reñirle sus pẽdencias. Solo estuuo la diferẽcia cn vna cosa: q la primera vez, como no estauan tã escarmẽtados, anduuierõ mas atreuidos: y no obstãte q̃ ellos no erã mas que soldados del demonio; las quisieron auer cõ el mismo Christo; esto es, con el Capitã del exercito cõtrario. Pero esta de oi humillaronse algo mas: y contentaronse con pelear cõ los soldados; esto es, con los Dicipulos de Christo. *Quare Discipuli tui trãsgrediuntur traditionem seniorũ?* Pero Christo, que es tan

tan buena cabeça, que no siente menos los golpes de sus miembros, que los suyos proprios: si por los suyos les trata de mal nacidos, y bastardos; *generatio praua, & adultera:* por los de sus Dicipulos los trata de trásgressores de la Lei de Dios: *quare & vos transgredimini mandatum Dei?* y de hipocritas, engañadores, y fingidos: *Hypocritæ, benè prophetauit de vobis Isaias, &c.* Y no obstante que en la tentacion con que llegaron a el, no dio razon, porque no queria hazer lo que le pedian, ni dixo mas de que no lo queria hazer: *signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ:* en la acusacion, que pusieron oi a los Apostoles, se puso muy de espacio à dar razon, y à escusarlos porque no se lauauā: *non lotis manibus manducare non coinquinat hominem*. Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y en dia en que fauorece Dios tāto a los suyos, no ai duda que nos fauorecera à nosotros tambien, si le pedimos q̃ nos dè su gracia. Desta tēgo yo necessidad, para acertar à dezir alguna cosa. Acudamos a la Madre della, q̃ es Maria, diziendole la Oració acostūbrada.

Mat. 12.

Primero Pensamiento.

§. I.

DE ser los justos, y amigos de Dios tan enemigos del mundo, y de sus cosas, que no solamente el coraçó para quererlas bien (que esse ya se sabe, que no se le han de fiar por ningun caso: *Diuitiæ, si affluant, nolite cor apponere*) mas ni aun los pies, para hollarlas, y pisarlas, si lo pudiessen escusar, no querrian darles; le deue de nacer al mundo el rancor entrañable que los tiene; que por el mismo caso que vno es sieruo de Dios, parece que se conjura contra el, sin dexarle barrera, ni seguro, dóde lo pueda estar de sus traiciones. Por esso san Pablo escriuiendo à Timoteo, puso tan sin excepcion aquella regla: *Omnes qui piè volūt viuere in Christo, persequutionem patiuntur*: que todos los que viuen bien en este mundo, padecen en el mil persecuciones. Todos dize, sin que aya ninguno que se escape. No porque no supiesse el, que auia de auer muchos, que diessen en huir, y retirarse; que antes los sieruos de Dios dan siempre en esso: sino para darles à entender, que està el mūdo tan adunado contra ellos, que es imposible, mientras estan en el, por mas que huyan, dexar de tener mil que los persigan. Que quando piensen que estan libres de los hombres, se leuantaran las piedras contra ellos: y quando de las piedras aun huyessen, del poluo de la tierra se les leuantarian mil persecuciones.

Psal. 61.

2. ad Thimot. 3.

Hablãdo el Profeta Geremias del varon santo, que vuiere tratado de serlo desde niño; *cum portauerit iugum ab adolescentia sua;* entre otras comodidades, de q̃ dize que gozara aun en esta vida, la primera que cuẽta es la soledad: *sedebit solitarius, & tacebit:* que se sabra retirar, y huir del trafago, y bullicio delos hõbres; que se las aura a solas con Dios, sin querer con otro que el cosa ninguna. Por esso aunque a su Mageſtad le estara hablado con el coraçon perpetuamente (que para esto han de ser las soledades, para hablar en ellas à Dios, y que el nos hable a lo interior del alma: *Ducam eam ad solitudinem, & loquar ad cor eius.* Pero à ellos no les despegarà la boca: antes *tacebit*, la tendra siempre cerrada. Y aun añade otra particularidad mas, que en nuestro Castellano suele ser encarecimiento de silencio: *Ponet in puluere os suum:* que cosera su boca con el suelo, y no la leuantara de alli, por no tratar con nadie. Pero apenas acabò de dezir esto, quando porque no piense alguno, que toda esta soledad, y este silencio, todo este retirarse, y huir del mundo ha de bastar à librarle de las persecuciones, à q̃ todos los sieruos deDios estan sugetos: añade, y dize, que *dabit percutienti se maxillam:* que al hazer esto pondra el rostro a la mano de quien le va à dar de bofetones. Aora no reparais en esta jũta? Acaba de dezir, que *sedebit solitarius*, que se sentara solo, y sin compañia de hõbre deste mũdo; y dize luego, que *dabit percutienti se maxillam!* que pôdra el rostro, para q̃ le den de bofetones enel? Pues si està solo, quien se los ha de dar? Y si ai quien se los dè, como està solo? Mas: si ha de pegar su boca, y cõsiguientemẽte su cara con el suelo; *ponet in puluere os suum*; como dize q̃ la alargarà, para que la alcance mejor la mano q̃ va à herirla? *Dabit percutienti se maxillam?* Esso me llama ponerse biẽ para aguardar el golpe? Esso antes dixera yo que era esconderse: pues de vna mano que me va a dar en la cara, el mejor modo de huir es abaxarme: y si me abaxo tãto, que llegue à pegar el rostro con el suelo; no solamẽte huire, sino que no dexare lugar, por dõde, aunque me alcance, pueda llegar la mano à hazer su golpe. Pues si es esto lo que haze el varon santo, que talle lleua dezirnos Geremias, que *dabit percutienti se maxillam?* que para esperar el bofeton, tiẽde el carrillo? La contra-cifra desta algarauia (que à quien la mira solamente en lo exterior, no tendria à mucho, que se lo pareciesse) està en lo mismo que vamos declarando: y lo que nos quiere significar el Profeta en esta

Thren. 3.

Osea. 2.

junta

jũta de cosas al parecer tan encõtradas, es quã vinculadas estã en esta vida las persecuciones à la santidad, y a la virtud: pues por mas que huyã los sieruos de Dios, y mas que se retiren, ni las mismas soledades, ni el silencio, ni el hurtar el cuerpo a los golpes, quando vienẽ, ni el coserse, porque les passen por alto, con la tierra, ni quantas diligencias se puedẽ imaginar en ordẽ à esso son poderosas à librarlos dellas. Que quando ayan huido de los hõbres, y en razon desso puedan dezir con verdad que viuen solos, *sedebit solitarius*; y quando porq̃ no les sientan aun las piedras, en medio dessa soledad, no hablen palabra; *& tacebit*: las piedras, à quien ellos guardan esse respeto, se leuãtaran de la tierra à perseguirlos. Y si al leuãtarse, se los passarẽ por alto, porq̃ los tiene su humildad mucho mas baxos; esto es cosidos, y pegados cõ el suelo; *in puluere*: que tampoco por ai se escaparã, pues si por huir aun de las piedras, cosen su cara cõ el mismo poluo; del poluo se leuantara quien los maltrate: y vẽdra a ser, que dar su cara al poluo; *ponet in puluere os suum*; sea darla a la propria mano, que ha de herirlos; *& dabit percutienti se maxillam*. Que tan conjurado està el mundo contra ellos, que por mas que huyan, mientras se quedan en el, no ai escaparse.

§. II.

POr esso (acaso) de dos vezes que embiò Christo à predicar a sus Dicipulos; vna antes de su passion, à solos los Iudios: *In viam Gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis, sed potius ite ad oues quæ perierũt domus Israel*. Y otra despues de su Resurreccion à todo el mũdo. *Euntes in vniuersum mundum prædicate Euangelium omni creaturæ*: la primera les mando expressamente, que al salir de qualquiera Ciudad, à donde les vuiessen perseguido, se sacudiessen el poluo de los pies: *Etiam puluerem excutite de pedibus vestris*: pero la segunda no hallareis que les mandasse hazer tal ceremonia; ni otra ninguna, que oliesse à ella de mil leguas. Solamẽte les mando que predicassen: *Prædicate Euangelium omni creaturæ*. Porque en la primera, de tal suerte los embiaua à predicar, q̃ no queria que padeciessen en essa predicacion persecuciones; o que porque estauan aun tiernos en la Fè, y no para recebir en ella grandes golpes (que es la razon que dan algunos Padres) o que por la gran cõueniencia que tenia, que primero q̃ ninguno dellos padeciesse por el, padeciesse muerte el por todos ellos. Y assi esta vez les mãdò con grande aduertencia, y cuidado, que en

Matt. 10.

Marci vlt.

en persiguiendolos en vna Ciudad, huyessen à otra: *Si persequuti vos fuerint in ciuitate ista, fugite in alteram:* solo por assegurarles de que no padeciessen en ninguna. Pero la segunda embiaualos à padecer derechamẽte: y à que le siguiessen por el camino estrecho de la Cruz, como se lo acabaua de dar à entender bien claramente, mandandoselo delante de todos ellos à su Principe: *Dixit Iesus Petro: sequere me.* Pues esta vez no les manda que se sacudan el poluo de los pies, no obstante que se lo auia mandado la primera: como quien dize. Quando quiero que padezcais, no os le mando sacudir, antes quiero que le lleueis pegado a los çapatos: porque el ayude tambien a los que os persiguieren. Pero quando quiero que no padezcais, supuesto que sois justos, auiso os, que no basta salir de la Ciudad, y huir de los hombres: *Exeuntes de Ciuitate illa:* que aun del poluo aueis menester huir, para guardaros: *etiam puluerem excutite:* y no solo del que leuantado en el aire, se os assienta en los ojos, y os los ciega; sino del que se os pega en los çapatos, *de pedibus vestris:* que à no lo hazer, del poluo de los pies, *de puluere;* se os leuantaran persecuciones à las caras: y quando penseis que es poluo solamente, hallareis que son manos, que os dan en ellas crueles bofetones: *Et dabit percutienti se maxillam.* Que a los sieruos de Dios, quãdo mas huyen, del poluo de la tierra se les leuanta quien juntamente los hiera, y los afrente. Y si os parece impossible huir del poluo, porque esse se leuanta de la tierra, y de la tierra no podemos huir miẽtras viuimos; entiendan todos quantos me siruieren (dize Christo) que aũque aora dispenso (por los respetos dichos) con vosotros: pero adelante, que cessaran essos respetos, assi à vosotros, como à todos ellos, por mas que huyan, y se retiren, nunca les han de faltar persecuciones: que todos las hã de padecer por mas que hagan: *Omnes qui piè volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur:* y que no ha de auer escondrijo, ni retrete, por guardado que estè, que los pueda escusar de padecerlas.

Ioan. 21.

Que gente mas retirada, que los mismos Dicipulos, que por seguirle lo auian dexado todo: *Ecce nos reliquimus omnia?* Y en que ocasion mas apartados de ocasiones que en esta, que nos pinta oi el Euangelio; que por la muerte injusta del Bautista (à quien tãbien persiguio el mundo por ser Santo) se auian ido juntamente con su Maestro: *in locum desertum seorsum?* a vn lugar, no solo desierto de hombres, y Mat. 19.

de

de gente, sino aun apartado de los otros lugares, que no lo erã: *vbi nullus sequeretur*, dize san Iuan Chrisostomo; à donde no los pu diesse seguir hombre ninguno? Y si bien se auian salido ya deste desierto, no por lo menos para boluer à Ierusalen, sino para andarse curando pobres labradores, en tierra de Genesareth, que era gente mas bien intencionada? Pues todo esse retiramiento no fue poderoso, à que por el mismo caso que eran sieruos de Dios, y Dicipulos de su hijo, dexassen de padecer persecuciones: sino que si se salen huyendo de Ierusalen, por no las padecer, como el Bautista; y se vienen à tierra, a donde no pueda auer quien los persiga; de Ierusalen saldran tras ellos Escribas, y Fariseos à perseguirlos, dóde quiera que esten: y sobre si se lauan, o no se lauan las manos, quando comen (mirad de donde se les leuãta la persecució;) les armaran vn pleito, como si les vuieran visto matar hombres. *Quare Discipuli tui non lauant manus, cùm panem manducant?*

Chrysost.

§. III.

DOnde se deuen notar mucho dos cosas, que realçan marauillosamente esta dotrina. La primera, quienes eran los Fariseos, y los Escribas, y quienes los Dicipulos de Christo. La segunda, que ceremonia era la de lauarse las manos para comer, y de donde tuuo su origen, y principio. Acerca dela primera pues se ha de notar, que los Apostoles, fuera de su santidad, no eran mas que vnos miserables pescadores; que ni por sangre, ni por hazienda, ni por letras, ni por armas se podian hazer estimar, ni aun darse à conocer en su Republica; pues ni erã ricos, ni Letrados, ni Soldados: y quando algunos dellos fuessen nobles; por lo menos para cõ el mundo, el mismo officio de pescadores que tenian, auia de desdorarles su nobleza: que nobleza, à quien no acredita el oro, ya se sabe que el mundo no la estima. Pero los Fariseos, y los Escribas era gẽte de tan grande autoridad, y tan estimados de todos los Hebreos, que competian con los Sumos Pontifices, y cõ los Reyes de Ierusalen; esto es, con las dos dignidades en lo espiritual, y temporal mas preeminentes: y aũ quando llegauan à competir (dize Iosefo, que) se las ganauan. *Tanta est eorum autoritas apud populũ* (dize el lib. 13. antiquit. cap. 18.) *vt etiam si Regi obloquantur, aut Pontifici, fidem tamen vulgus eis habeat:* que tenian ganado con el pueblo tan gran credito, que siempre que se oponiã al Sumo Pontifice, o al Rei, preualecia su opi-

Iosephus, apud Baroniũ. in Apara. ad Ann. Eccle.

nion cõtra la de ambos. De suerte, que si delas tejas abaxo, anduuieramos à buscar dos estremos opuestos, y distãtes; vno por lo alto, y otro por lo humilde; por ventura no hallaramos tan presto otros dos, que lo fueran tanto como estos: conuiene à saber, que los Escribas, y Fariseos, por lo poderoso; y por lo desechado los Dicipulos, y Apostoles. Y esto es lo que hallo que aduertir cerca del primer punto.

En el segundo quiero que noteis, q̃ esto de lauarse las manos para comer, si biẽ es verdad que los Escribas, y Fariseos lo auian introduzido ya por cosa ordinaria, pero antiguamente no se solia hazer, sino en las mesas adonde se comia espiendidamẽte: en tanto grado, que los banquetes sumtuosos, por el vso q̃ auia de lauarse en ellos, y no en otros, se llamaron, de *lauo. as. lautus, a, um.* *Cœna lauta* dixo Plinio en la Epistola 194. y explica el Calepino, idest, *opiparè, magnificèque instructa.* Y la misma opulencia, y magnificencia de los manjares, se llamo *lautitia: à lauatione*, como dize Festo. Conforme à lo qual se haze mui verisimil, que si los Apostoles se dexauan de lauar, quãdo comian, lo hariã por humildad, y encogimiento; pareciendoles, que de aquellos lauatorios, q̃ se solian tener por proprios de las mesas de los Principes, aunque ya los vsassen todos comũmente, era bien q̃ se abstuuiessen ellos en las suyas. Y consiguientemente que lo que pretẽdian en no lauarse, no era quererse singularizar por menos necessitados que los otros; sino antes tenerse por indignos aun de lo que vsauan comũmente ya todos los demas; y abaxarse en esso mismo, aũ algo mas de lo que los tenia su proprio estado.

Plinius. Calepin. Festus.

Cotejadme aora todo lo que les sucedio en este Euangelio, con lo que dize del justo Geremias; vereis vna galana correspondẽcia de lugares, y quã bien se llena aquella Profecia en este sucesso. Del justo dize el Profeta que se saldra a la soledad huyendo de los hombres; *Sedebit solitarius:* los Apostoles, huyendo de los mismos, se retiraron todos a vn desierto: *in locum desertum seorsum.* El justo por hablar solo con Dios, callara con los demas toda su vida: *& tacebit*, los Apostoles, por tratar con Christo à solas, *sequuti sumus te;* dexaron de tratar con todo el mundo. El justo, porque las persecuciones no le alcancen, se abaxara hasta el poluo de la tierra, *ponet in puluere os suum:* los Apostoles, por verse libres, aun del estado humilde de su pescaderia, se abaxaron no se teniendo por dignos de lauarse: *non lauant manus*, Del poluo, à donde se

de sé ha de abaxar el justo, dize Geremias, que se leuantara quien le abofetee; *Et dabit percutienti se maxillam*: y del no lauarse, adonde se abaxaron los Apostoles, les sacaron oi vna acusacion, y les armaron vn pleito criminal: *quare Discipuli tui non lauant manus? &c.* No veis? no veis que bien se corresponden? No veis que bien llena este acaecimiento los vazios de aquella profecia?

Pues juntadme aora a lo poco que eran, y menos que pretendian ser los Apostoles, la grandeza de los Escribas, y Fariseos, que fueron los que le pusierō este pleito; y hareis os cruzes de que se le pusiessen: y de que vnos hombres, que a no los ver Dicipulos de Christo, aū en presencia no se dignaran de mirarlos ala cara, aora en ausencia los miren a las manos: y aun no para notar las obras q̄ hazen, que esso no fuera tanta marauilla, sino para ver si se las lauan o no, y acusarlos, en no se las lauādo: *quare Discipuli tui non lauant manus?* Y ai quien diga, que juntaron para esto su cabildo en Ierusalen: y que del despacharon dos de los mas venerables, para que en nōbre de todos fuessen à Genesaret à ponerles este pleito, y acusarlos. Notable cosa! y que exagera bien la infalibilidad de las persecuciones de los justos, y

Vide Maldo.

quan cierto es el passar todos por ellas, y q̄ *omnes qui piè viuunt persecutionem patientur*; pues los Apostoles en esta ocasion, no se escusaron. Porque entendais, Christianos, si os corre obligaciō de preueniros, y quan sobre auiso deueis estar perpetuamente, si es que os preciais de sieruo de Dios, y amigo suyo.

Segundo Pensamiento.

§. IIII.

Q*Vare Discipuli tui transgrediūtur traditionem seniorum? non enim lauant manus, cùm panem manducant?* Señor, donde se sufre, q̄ tratando de la virtud vuestros Dicipulos, y preciandose tāto de dar a todo el mūdo buen exemplo; quebranten, no sin escandalo de muchos, las tradiciones antiguas de los viejos, y se sienten à comer sin lauarse las manos? O ya que ellos rompen con esso, y lo atropellan todo; como es possible, que les consintais vos vn tan gran crimen? Siempre que oyo cantar este Euangelio, y considero atentamente esta embaxada, y la peruersa, y dañada intencion, con que procedian en ella los Escribas, y Fariseos; que no pretendian que se enmendasse la culpa, si auia alguna; pues no eran tan santos, que no estuuiessen

hechos

hechos à pasar por otras muchas mui mayores; sino solo armar lazos, en q̃ coger (à su parecer) à los Apostoles. No puedo dexar de llorar (y aun deuiera con lagrimas de sangre) que aya en la Iglesia de Dios el dia de oi algunos, y no pocos, que sin ser Fariseos, los imiten; y zelen culpas, no por enmẽdarlas, sino por hazer caer à los culpados. Quantas acusaciones se hazen cada dia mas por inuidia de la persona, o por vengança, que no porque le duela à quien las haze el quebrãtamiento de la lei de Dios, o por desseo que tenga de que se guarde? Quantos pecados se acusan en el mundo, que no solamente no le dolieron al acusador, sino que los comprara à peso de oro; solo por poder hazer à la justicia alcahueta (quiero lo dezir assi) de su vengança? Y quantas vezes se acusan por pecados mortales, en orden a este fin, muchos, que no lo fueron ni aun veniales? Meta cada vno la mano en su pecho, que por ventura me oyẽ mas de quatro, à quienes les aura sucedido algunas vezes. Pues vna cosa os quiero dezir, que no podeis hazer peor officio.

Ambro. Prosper. Rupert. & alij. Aquella gran Profecia, que el santo Patriarca Iacob intimò à Dan a la hora de su muerte, en sentido literal la explican del Anti-Christo muchos Padres, Hugo Cardenal la explica de Iudas: y algunos modernos doctos del Demonio. Mirad que tal deue de ser, pues les parece que quadra à estas personas: y fuera dellas, apenas halla otra, à quien le venga? Quereis saber que Profecia es esta? Pues hallareis vn retrato destos zelosos. *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita, mordens vngulam equi, vt cadat ascensor eius retrò.* Sera Dan culebra en el camino, Cerastes (que es vna particular especie de serpientes) en la senda; que muerda la vña del cauallo, para que el que va cauallero en el caiga de espaldas. Para inteligencia destas palabras se han de notar tres, o quatro cosas. La primera, y que ya tengo dicha en otra parte, que los Antiguos tenian muchas diferencias de caminos; vnos mas anchos, y otros mas estrechos. El mas ancho era el que llamauan *via*; y el mas estrecho el que llamauan *semita*. De ai Dauid, para dezir que ensanchò Dios la corriente de su ira, de las primeras plagas, que por la breuedad con que passauan, parecian mas amagos que castigos; hasta llegar à quitar la vida a los Egipcios, y echarlos al profundo del Infierno, que es à donde ella pone sus colũnas; lo que dixo que fue que de senda la hizo via: *viam fecit semitæ iræ suæ, & nõ pepercit à morte animabus eorum.* Como

Hugo. De Demone. Ioan. Ferd. in suo Thesau. ver. Cerastes.

Genes. 49.

Libr. 2. Laurea Euang. d. 2. §. 2.

Psal. 77.

Como quien dize: lo que va de la senda que es de vn pie, a lo q̃ llaman via, que es de quatro, esso parece que fue proporcionadamente de las primeras plagas à las vltimas.

Lo segundo que se ha de notar es, que por quanto los justos por el mismo caso que lo son, vã bien encaminados; como al cõtrario los pecadores, y sus obras todos son vn perpetuo descamino, la justicia, y la santidad se suele llamar camino en la Escriptura: *viam mandatorum tuorum cucurri*, & item *viam iustificationũ tuarum instrue me*. Et sæpe alibi. Pero porque esta justicia cõtiene Mãdamientos, y consejos; mandamientos digo, que dan mas latitud, y cõsejos, que son algo mas estrechos; por esso en la Escriptura, no solamente se llama *via*, camino ancho; sino *semita*; senda mas estrecha: *semitas tuas doce me*: y en otra parte: *semita iusti recta facta est*; y correspondiendo al camino ancho de los Mandamientos aquel nombre, este segundo corresponde al de los consejos mas estrecho.

Psal. 118. Ibidem. Psal. 24. Isai. 26.

Lo tercero supongo, que por el cauallo en las diuinas Letras se entienden muchas vezes los pecados. Assi lo dize Geronimo Laureto en sus Alegorias verbo *equus*. Y fuera de que es dotrina de los Padres, Origenes, Beda, san Geronimo, y Ruperto, ai lugares expressos dello en la Escriptura. Isaiæ. 31. *AEgyptus homo, & non Deus, & equi eorum caro, & non spiritus*: y en el capitulo segundo del mismo, à donde nuestra Vulgata dize: *Repleta est terra illius equis*, explica la Glossa: *Idest peccatis*.

Lauret. Origin. Beda. Hieron. Rupert. Isai. 31. Isaiæ. 2. Glossa.

Vltimamente (porque corramos despues mejor por el lugar) supongo de Plinio lib. 11. ca. 37. Eliano lib. 6. Celio Rodiginio, Solino, y otros, que el Cerastes es vna serpiente de color de arena, que para engañar, y morder a los que passan, se esconde entre ella, en los caminos, y en las sendas. *Arenosus cùm sit, arenosis occulitur locis, quo discernatur minus*, dizen. Y es tal la fuerça pestilencial de su veneno, que con morder a vna caualgadura, aunque no sea mas que en vna vña del pie, derriba, y mata al hombre que va en ella.

Camara lib. 1. c. 16. num. 294. Plinius. Ælian. Rodigi. Solinus.

§. V.

AOra oid la Profecia de Iacob, y vereis en ella al viuo vn retrato del zelo endemoniado, con que venian los Fariseos, y Escribas, a poner este pleito a los Apostoles, y del que lleuã el dia de oi tantos Christianos, q̃ ponen otros semejãtes a sus proximos. *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita, mordẽs vngulã equi, vt cadat ascensor eius retrò*. Dan quiere

quiere dezir *iudicans*: el juez ò el juzgador maspropriamẽte. Pues estos Danes, estos juzgadores de vidas agenas; pesquisidores, sin serlo, de sus culpas, dize Iacob, que son *coluber in via, Cerastes in semita:* lo primero vnas culebras venenosas, y nociuas, que con la boca emponçoñan quanto topan. Mirad si comiença à delinearlos bien? Y si se pueden conocer ya por essas señas? Lo segundo dize, que no son culebras o serpientes ordinarias, sino Cerastes, que ordinariamẽte aguardan en los caminos; esto es, en el de los Mandamiẽtos de la lei de Dios, *coluber in via:* y no solamente en esse, que es mui ancho, sino aun en el de los consejos mas estrecho; *Cerastes in semita.* Y que ai se procuran embeuer en el, y vestirse de su color (como el Cerastes del color de la arena) de suerte que apenas se diferencien del camino. Que os ver vn Zelotipa destos, tan ajustado con la Lei de Dios, en lo exterior, tan vestido de su color y de su tela: tan en el camino de la razon, y aun en el de la perfeccion, y santidad; que no parece que ai Angel mas perfeto. *si licet Sabbato curare?* se llegaron à dezir à Christo en vna ocasion los Fariseos. Señor, los varones santos claro esta que no han de hazer cosa, en que aya escrupulo: y si va à dezir verdad, no cae ce del el curar en dias de fiesta, dezidnos como lo hazeis? Que nos teneis medio escãdalizados. Y otra vez: *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* Señor, pues porque tratais con pecadores? No veis que nos dais en esso mal exemplo? El dia de oi aun mas es su malicia. *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum; non enim lauant manus, cum panem manducant.* Señor, los sieruos de Dios, quales pensamos que son vuestros Dicipulos, aun en las ceremonias se han de esmerar, que à lo que es à los Mandamientos, aun los mui desalmados no se atreuen: como les permitis que coman sin lauarse las manos contra la tradicion de nuestros mayores? No veis quan en la senda de la perfeccion parece que estan, y quan de su color, que se disfraçan? Esto es *arenosus cum sit, arenosis occulitur locis, quo discernatur minus.* Cubrense por defuera de justicia, y embeuense en su senda de manera, que en lo exterior no se diferencian de los justos. Pero pregunto yo, que fin tienen en meterse en essas sendas? Que fin tienen en disfrazarse desta suerte? Aguardad, y vereis lo que se sigue. *Mordens vngulam equi, vt cadat ascensor eius retrò.* Lo mismo que el Cerastes. Morder la vña del cauallo, para que el que va en el caiga

Mat. 12. Matt. 6.

ga de espaldas. Notad que todo va lleno de misterios. El cauallo diximos que significaua la culpa. Pues estos Danes, no pretenden morder esse cauallo, *mordens equum*; que esse medio mal fuera si aguardaran à culpas verdaderas: sino vna vña suya solamente: *mordens vngulam equi:* asir del pico de la empanada (de si se lauã, ò no se lauan las manos) y esso no para que muera el cauallo; *vt moriatur equus*; esto es, para que se euite la culpa si lo fuera: que de esso no se les da à ellos dos ardites: sino *vt cadat ascensor eius retrò*: para que el pobre que la cometio, ò no la cometio, dè de cogote, y se quiebre la cabeça. Que no pretenden el remedio del vicio no: sino la ruina, y destruiciõ del que les parece à ellos que le tiene: *vt cadat*. Para que caiga: no para que se leuante si ha caido; *vt resurgat*; sino para que si no ha caido, caiga aora: *vt cadat*. Y no para que caiga de ojos; y abriendolos al caer, y viendo donde cayo, buelua à leuantarse; y viua de alli adelante con mas cuenta (que es por lo que suele Dios permitir algunas caidas à los suyos) sino, *vt cadat retrò*: para que caiga de espaldas en la trampa; donde aunque se quiera leuantar, no vea por donde. No veis? No veis que descripcion destos zelos tan al viuo? No veis que retrato tan al natural destos zelantes? Pues esta descripcion, y este retrato, puestos en persona de Dan, como en vna tabla, apenas hallan los santos Padres à quien le acomodar, que le quadre bien, sino à Iudas, ò al Anti-Christo, ò al Demonio. Porque veais los que zelais desta manera, que compañeros teneis en este officio.

Escudriñadores de vidas agenas, apũtadores de las faltas del vezino, zeladores de la Lei de Dios mal entendida, no por seruirle à el, sino por destruir à vuestro proximo; guardaos, guardaos, que vais corriendo tras Iudas por sus passos: sino dezidme, que es zelar vna cosa con mala intencion, sino dar vn beso de paz à Christo, y à su Lei, tratandole traicion en lo interior del alma? Guardaos, guardaos, que vais abriendo camino al Anti-Christo. Sino dezidme que otra cosa es zelar con mala intencion las obras de los otros, sino tomar la voz de Christo en vez del nombre, y destruir por este camino à los Christianos? Guardaos, guardaos, que os hazeis à las costumbres del Demonio; *ipse enim Sathanas* (en orden à hazer mal) *transfigurat se in Angelum lucis*; que el solo es quien se disfraza de essa suerte. Y sino os acabais de persuadir à esto, guardaos, guardaos, que à mejor librar, imitais à los Fariseos,

y à los

y a los Escribas, que el dia de oi, como Cerastes venenosos llegã a echar su ponçoña en los Apostoles, y so capa de color, y santidad les pican en el lauatorio de las manos. Que por esso (acaso) en acabando Iacob su Profecia, con vna digresion extraordinaria, mudo materia, y se puso a tratar de la venida del hijo de Dios al mundo; *Salutare tuum expectabo Domine.* Como quien dize: quien quisiere ver cumplido todo esto que he dicho de Dan, sin faltar nada, espere al tiempo del Messias prometido; que entonces se cumplira al pie de la letra, quando *Accedant ad Iesum ab Hierosolymis Scribæ, & Pharisæi dicentes; quare Discipuli tui non lauant manus, &c?* Quando vengan los Escribas, y Fariseos desde Gerusalen a Genesaret, a poner pleito, sobre si se lauan, ò no las manos sus Apostoles.

Tercer pensamiento.

§. VI.

Y Pues hemos hecho este pensamiento de la malicia, y grauedad deste pecado, razon sera que hagamos otro aora, de la grande seueridad, y rigor con q̃ suele proceder Dios en castigarle: y que pues para aquello tomamos ocasion de la demanda, q̃ pusieron los Escribas, y Fariseos a los Apostoles: la tomemos para esto de la rigurosa respuesta que Christo les dio, tocandoles en lo viuo de sus culpas; y descubriẽdo el reboço a sus engaños. *Quare & vos transgredimini mandata Dei? Hypocritæ, benè prophetauit de vobis Isaias: populus iste labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me, &c.* Y porque vosotros traspassais los mãdamiẽtos de Dios, que importan mas, que las tradiciones de los hombres? Hipocritas bien dixo de vosotros Isaias: este pueblo me honra de palabra: pero en su coraçon me ofende, y me aborrece.

Algunos han querido ponderar, que quando castigò Dios a aquellos dos Sacerdotes hijos de Aarõ; Nadab, y Abiud. Leuit. 10. ni a ellos, ni a Aaron su padre, ni a Moisen (a quien apenas le solia callar cosa ninguna) les quiso dezir el pecado porq̃ los castigaua. Para darnos a entender el secreto que se deue guardar en las culpas de los Sacerdotes; y que si fuesse possible, las auiamos de procurar siempre encubrir de suerte, que no las llegasse a saber nadie. Però aunque esta ponderacion es harto aguda, apenas parece que la admite el Texto santo, pues dize expressamente, que los abrasò el fuego que salio del Señor: esto es, el que en el fin del capitulo 9. antecedente auia embiado del cielo Dios

Dios sobre el altar, y holocausto de Aaron, quando *Egressus ignis* Leuit. 9. *à Domino deuorabit holocaustum, & adipes, qui erant super altare*, y se conseruò despues sin apagarse nunca, hasta la cautiuidad de Babilonia: y que la causa de abrasarlos fue, porque *Arreptis turibulis, obtulerunt coram Domino ignem alienum:* Leui. 10. porque auiendoles mandado Dios en el capitulo sexto, que todo el fuego que le offreciessen fuesse deste, que auia baxado del cielo, y no de otro: y que para esso le fuessen ceuando siempre con nueua leña: *Quem nutriet Sacerdos subijciens ligna*, Leui.6. ellos no lo hizieron assi, sino que offrecieron del fuego de sus casas. De suerte que el pecado destos dos hermanos harto claro nos le dize la Escriptura. Pero de essa misma claridad nace otra duda. Es possible q̃ tan gran pecado fue offrecer otro fuego, que el que auia baxado del cielo; que preciandose Dios tanto de perdonador, y misericordioso, no se le pudiera perdonar siquiera esta vez, por ser la primera que le cometian? Y quãdo no se le quisiera perdonar, sin que ellos hizieran algo de su parte; no les pudiera esperar à que se arrepintieran? Dios cuyo fin en todos los castigos, no es la muerte del pecador, sino la enmienda: *Nolo mortem peccatoris, sed vt conuertatur, &c.* Ezec. 33. porque à estos les quitò luego la vida, sin aguardar à ver si se enmendauan? Tã gran delito fue el q̃ cometieron, que auia peligro en la tardança del castigo? Finalmente ya que conuino castigarles alli luego, porque con vna muerte tan rigurosa, y tan notable, como fue salir el fuego del mismo altar (esto es, el que auia baxado del cielo) à buscarlos, y abrasarselos alli visiblemente?

Aora mirad, estos successos de la Lei vieja ya sabeis que todos eran sombras, y figuras: *Omnia in figura contingebant illis:* 1. ad Corint. 10. y assi, si los queremos entender bien entendidos, es fuerça que (como he dicho otras vezes) ayamos de acudir a lo que significan. Dize san Gregorio, lib. 33. Moral. cap. 27. que el fuego significa el zelo de la honra de Dios, y de las cosas que son de su seruicio. Y assi explicando aquel lugar de S. Iuan, donde dize del AntiChristo, entre otras cosas: *Vt etiam ignem faceret de cœlo descendere in terram, in conspectu hominũ:* Apoc. 13. que ha de hazer que baxe fuego del cielo a la tierra, à vista de los hombres: dize el santo Dotor explicando esto; que *Ignis descendens de cœlo per Anti-Christum est zelus de cœlestibus, electorum mentibus, contra ipsum emanans:* Greg. apud Lauretum. verb. ignis. que este fuego significa el zelo de la hõra de Dios, en q̃ se encenderan contra el, todos los justos. Este mismo zelo

O dizen

dizen los ſantos Padres, que ſe ſignificaua en aquel fuego que baxò del cielo à conſumir el Holocauſto de Aaron, y mãdò Dios que nunca ſe acabaſſe: ſino que le conſeruaſſen las perſonas, à quienes incũbia de officio, ſiempre viuo; aunque para eſſo fueſſe meneſter irle cebando cada dia con nueua leña: eſto es, ſiguiendo la miſma ſignificaciõ, ir quemando con el, y en el los hombres duros; que verdes, y viuos a las coſas de la tierra, ſe eſtan ſecos a los Mandamientos de Dios, como vnos leños. Que claro eſta que eſte zelo nunca ha de faltar, para que el ſeruicio de Dios tampoco falte. Finalmente el miſmo zelo que tiene Dios de ſu honra ſe llama con nombre de fuego à cada paſſo. Sophoniæ 3. *In igne enim zeli mei deuorabitur omnis terra*: y enel Salmo ſetenta y ocho: *Vſquequo Domine iraſceris in finem? accendetur velut ignis zelus tuus?* & ſæpe alibi.

Sopho. 3.

Pſal. 78.

Pero aun fuera deſta ſignificacion tiene otra el fuego, en que ſe toma por la vengança, y el caſtigo. Deuteron. 32. *Ignis ſuccenſus eſt in furore meo; &c.* y en el capitulo ſegũdo de los Trenos: *Effudit quaſi ignem indignationem ſuam, &c.* Y aſsi vereis que para dar la Lei Dios a ſu pueblo, Exod. 19. y 20. de propoſito quiſo moſtrarſe en fuego, y humo: *Totus autem mons Sinai fumabat, eo quod deſcendiſſet Dominus Deus ſuper eum in igne:* como dando à entender (y es penſamiento del gran Padre ſan Cirilo) que los que la quebrantaſſen auian de pagar la pena de contado. Oid al ſanto Dotor, que no lo ſe yo dezir tan bien, como el lo dize. *In igne apparuit Dominus cum tradidit legem, vt ſcirent transgreſſores ſibi negotium eſſe cum igne.* Pero ha ſe de conſiderar, que eſta vengança, quãdo ſe executa por medio de los hombres, puede nacerles à ellos del zelo de la honra de Dios; eſto es, del primer fuego que deziamos: y en eſte caſo ſe llama fuego de Dios, *deſcendens de cœlo*; o como en el lugar que queremos declarar, *egreſſus à Domino*; y ſe tiene por particular, y proprio ſuyo. Y puedeles nacer tambien de ſus particulares inuidias, è intereſes: que tambien deſtas ſuele nacer fuego. Por eſſo el Sabio, en haziendo mẽcion de la emulacion, y de la inuidia, Canticorum octauo: *Dura ſicut infernus æmulatio*; añadio luego que tenia llamas, y fuego: *lampades eius, lampades ignis, atque flammarum:* para darnos à entender, que tambien nacen della eſſos effetos. Y eſte fuego que nace deſta inuidia conuienen todos que ſe llama *ignis alienus*: fuego, pero ageno de Dios, y de ſu caſa: fuego, pero tal que no le quiere Dios tener por ſuyo.

Deut. 32.

Thre. 2.

Exod. 19.

Cyril. apud Lauretum verbo, ignis.

Cant. 8.

De

De aqui pues entiendo yo la significacion deste successo que pretendemos declarar, y la declaracion (pues hemos dicho que lo fue) desta figura: y que nos quiso Dios dezir en ella; que quando las personas que professan zelar las cosas de su seruicio, en vez del fuego del zelo de su honra, en que auian de abrasar los pecadores, ponen las brasas de sus proprias inuidias o rancores; *ignem alienum*; y con ellas quieren abrasar a sus vezinos; quando los que publican zelar solamente la causa de Dios, zelan las suyas proprias; y queman por estas mejor que por aquella; que se guarden, no trueque Dios las manos, y en vez de abrasar ellos a los otros en el fuego particular de sus vengan- ças, baxe fuego del cielo, y los abrase a ellos. Y si no solamente queman a sus vezinos cō el fuego priuado de sus casas; esto es, con el de sus inuidias, y rācores; sino que essas ascuas las quieren poner en el incensario, y offrecerselas en el à Dios, como nacidas del zelo de su hōra, que entonces es quando del todo no le quiere sufrir el, y quando mas aprissa lo castiga. Hōra de Dios, hecha alcahueta de vengançás proprias, y que en el mismo incensario, en que se ha de poner aquel fuego, se ponga este! Ni lo sufrira su magestad, ni es justo que lo sufra; sino que apenas aureis vos tomado el incēsario, para darle no buen olor, sino humo à narizes con esse embuste, quando por esse mismo humo baxe la llama del fuego de su ira, y sin aguardar à que os arrepintais, os dè el castigo de tan grande culpa. Que esso es lo que hizo con Nadad, y Abiud por otra tal, aū no en original, sino en figura; y esso lo que haze en el Euangelio de oi cō los Escribas, y Fariseos. Poneule en el incensario de la hōra de Dios las brasas de su inuidia: quieren con ellas abrasar a sus Dicipulos: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum, &c.* Que se podia seguir de ai, sino que *egressus ignis à Domino, deuoraret eos*? Que saliesse el fuego de la ira de Dios, y los quemasse à ellos. *Quare & vos transgredimini praecepta Dei*? No es peor quebrantar los mandamientos, que dexar de hazer vna ceremonia? *Hypocritae, bene prophetauit de vobis Isaias, &c.* Hipocritas, gente peruersa; y que por tales, desde mil años atras os traian entre ojos los Profetas. Señor, pues vuestra ordinaria mãsedūbre sale aora de madre à essos denuestos? Si; que esta manera de pecado (por lo que tiene de perjudicial contra los hombres) me offende tanto, q̃ ni le quiero dilatar la pena, ni fiar la execucion à otro ninguno.

§. VII.

YEste es el modo que tiene Dios de defender à los suyos, de las persecuciones que padecen: que si bien por el mismo caso que le siruen, andan atribulados, y affligidos, y es verdad lo que diximos al principio, que *omnes qui piè volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur:* essa tribulacion se la conuierte a ellos en gloria, labrãdoles della misma sus coronas: y lo que tiene de agrio, y de penoso lo buelue contra sus perseguidores.

En el capitulo 2. de Zacharias hallareis vn razonable lugar à este proposito. Apareciose Dios al Profeta con vnos cordeles, o medidas en la mano: *& in manu eius funiculus mensorum.* Y sabido lo que pretendia hazer cõ ellos,
Zach.2.
dize que los traia, *vt metiar Hierusalem, & videam quanta sit latitudo eius, & longitudo eius:* para medir los muros de Ierusalen, y ver si podria caber dentro de sus cercas la multitud de gente, y de ganados, en que los pensaua mejorar, y adelantarlos. Tendio el cordel, tomole las medidas: tanteò todo su espacio de ancho, y largo. Y despues de bien tanteado, y bien medido todo, halla que son estrechas las murallas: y que por no caber la gente en ellas, se ha de habitar Ierusalen abierta, y desmurada: *Absque muro habitabitur Hierusalem, præ multitudine hominũ, & iumentorum.* En verdad (dize) que hã de viuir sin muros, y sin cercas. Pues, Señor, si se queda desmurada, no se entrarã los enemigos por ella, y la assolaran? No veis q̃ es esse mayor inconueniente? Esso fuera si no lo supiera remediar todo yo, (dize Dios) y cercarlos de otro muro muy mas fuerte. *Ego ero eis murus ignis per circuitum: & gloria in medio eius.* Yo proprio les serè muro, y contramuro, que los cerque al rededor por todas partes. Y porque las murallas de piedra, por mas fuertes que sean, desmoronan; aunque siendolo yo, no podian correr esse peligro: pero porque en la apariencia tambien esten seguros, *ero eis murus ignis per circuitũ:* no les tengo de ser muro de piedra; sino de fuego viuo, y penetrante. Tened, tened Señor, que ya es tãto lo demas, como lo de menos. Muro de fuego! Abrasaralos viuos: y esso para castigarlos dixera yo, q̃ auia de ser mas à proposito, que no para defenderlos, y ampararlos. Porque si los meteis entre las llamas; y para que no puedan salir dellas, los cercais por todas partes, como muro; *murus ignis per circuitũ* claro se està que los harà esse fuego mayor daño, que pudieran las espadas de sus enemigos, aũque los hallarà sin cerca, ni muralla.

Esto

Esto es lo que hizieramos con vna cerca de fuego vos, y yo, que no pudieramos téplarle su eficacia. Pero si hiziesse de tal manera Dios, que dos effetos que naturalméte causa el fuego juntos, quemar, y alumbrar, se diuidiessen; y de tal suerte quemasse a los de fuera; que no les alumbrasse, ni luziesse: y por el contrario a los de dentro de tal suerte los luziesse, y alumbrasse, que no los quemasse mas, que si no fuesse fuego: essa no seria vna defensa, y cerca segurissima? no seria vna gloriosa proteccion, y amparo? Pues de essa manera le dize Dios à Zacharias, que lo ha de hazer con Ierusalen, sin faltar punto. *Ego ero eis murus ignis per circuitum, & gloria in medio eius;* que al rededor, para abrasar a los que la quisieren acometer, y defenderla dellos, sera fuego talador, que todo lo destruya; *murus ignis per circuitum:* pero en medio, para consolar à sus vezinos, sera vna luz celestial y soberana, que los alumbre, y consuele sin quemarlos. *Et gloria in medio eius.* Y esto mismo es lo que haze con todos los justos en el rigor de sus persecuciones: que si bien los quiere siempre ver cercados dellas, como à Ierusalen de fuego; *murus ignis per circuitum:* y tan cercados, que por ninguna parte puedan huir, ni auer hóbre que se escape de passarlas; sino que *omnes qui pie viuunt, persecutionem patiuntur:* pero de dos effectos que suelen causar essas persecuciones, semejantes notablemente a los del fuego; vno de abrasar, y affligir en esta vida, y otro de alumbrar y guiar para la eterna; haze vna diuision marauillosa: que el de alumbrar y guiar, le causan en sus sieruos, que por esse medio suben a la gloria, *per varias tribulationes oportet nos intrare, &c.* sin que lleguen à sentir la affliccion, respeto de los grandes consuelos que el les embia: y el de abrasar, y affligir, en los que los persiguen, sin que de essa affliccion tengan porque esperar premio ninguno. No lo creeis? Pues mirad lo que hizo oi con sus Dicipulos, y vereis claro, que quando las persecuciones mas les cercan; quando menos las pueden huir, y desde Ierusalen hasta Genesareth vienen Escribas, y Fariseos à perseguirlos; la persecucion no les pudo dañar, antes salieron della con vitoria, pues sentenciò el mismo Christo en fauor suyo, que *non lotis manibus manducare non coinquinat hominem:* y consiguientemente muy gloriosos, pues se vio que quien mirana tan con ojos de linzes sus faltas, no hallaua otra, sino sola aquella, que en los de Dios aun no llegaua à serlo: fuera de lo que adelantaron para el Cielo. Actor. 14.

Cielo. Mas los acusadores en verdad que salieron abrasados, tratados de embustidores, y de hipocritas: *Hypocritæ, benè prophetauit de vobis Isaias, &c.* Y es sin duda, que sintieron bien el fuego, pues como despues dixeron los Apostoles: *Pharisæi audito hoc verbo scandalizati sunt:* quedaron escandalizados: y si *scandalum*, en Griego quiere dezir lo que en Latin *ruina*, como sientien muchos; es dezir, que quedaron arruinados. No veis que bien sabe Dios defender à sus sieruos? y quan rigurosamen te acostumbra à castigar a los que so capa de zelo, los persiguen? *Egressus ignis à Domino deuorauit eos.*

Calep.

Quarto pensamiento.

§. VIII.

PAdre (me parece ya que me dezis) yo confiesso que me comiença à hazer temblar essa amenaza. Es posible que tan rigurosamẽte ha de castigar Dios essos zelos? No zelaremos cosa en nuestra vida: especialmente, que aunque yo nunca me persuado à que lo que pretendo en zelar es mi vengança propria, sino la honra de Dios, y su seruicio: pero hazeseme este zelo sospechoso, por quanto experimento, que vnas mismas faltas puestas en mis amigos, y en mis enemigos; contra estos me abrasan, y encienden como vn fuego; y contra aquellos no parece que me immutan. A vala me Dios, que desto ai en el mundo; y que desto deue de auer en Barcelona. Està el amigo del otro juez, que en todo el año haze cosa con cosa, ni paga deuda, ni cumple obligacion; ni dexa de rondar noche ninguna, inquietando a las que se estan en sus casas, y acuchillando a los que salen fuera dellas: y tal vez se arremetera à ser monedero, que vandolero, ya es cosa mui sabida: y no ai fuego, ni zelo que le queme; sino que si algun fuego ha de auer, ha de ser de auiso, para que antes que le lleguen à prender, se ponga en saluo. Llega el otro pobre official à quien (por ventura porque recata a su muger, ò à su hija) traè sobre ojo; aciertanle à topar vna noche à hora desusada, porque auia estado hasta entonces trabajando en casa del maestro: hallanle con vn par de panes debaxo de la capa, que se los auian prestado alla, para que cenassen algun bocado el y su gente. Alça Dios tu ira contra el vellaco ladron, que los lleua hurtados, que le agarren dos corchetes, que le lleuen a la carcel, que le metan en vn calaboço, que entre Carceleros, Alguaziles,

les, Procuradores, y Escriuanos le coman mas que ganara el en dos semanas, y que para ayuda de pagarlo todo le tengan en la carcel otras tantas: que assi se gouiernan las Republicas, y temen los ladrones: q̃ de otra suerte no se podran aueriguar con ellos. Tened Señor, pobre de mi tened, que vais perdido. Esse es el zelo del seruicio de Dios, y de que ande bien gouernada la Republica? Si Señor, que no me mueue otra ninguna cosa, sino essa. Pues el gouierno de la Republica, y el seruicio de Dios no tienen mas amistad, ni parẽtesco con fulano, que con este pobre: no se yo, como à este sin ninguna culpa le castigan tan grauemente, y al otro con tantas no vemos que le dèn ningun castigo: guardaos, que no deue de ser zelo de Dios, ni del gouierno publico, sino respetos, è interesses proprios vuestros.

Padre, pues si el negocio es tan pesado, no es razon que nos burlemos con el: dezidnos, como podremos diferenciar lo vno de lo otro. Aora mirad: quiero por remate deste sermon daros vna regla, sacada del mismo fuego del templo, de quien hablauamos en el §. 6. antecedente. Dize el Texto Sagrado, 2. Machabæorum 1. que quando por la cautiuidad de Babilonia les fue forçoso à todos los Sacerdotes desamparar, juntamente con la libertad, el templo Santo, como por vna parte no podian lleuar consigo aquel fuego baxado del cielo, que hasta entonces se auia conseruado en el perpetuamente; y por otra no les permitiã quedarse à conseruarle; en orden à no perder tan gran tesoro, dieron traça, ya que otra cosa no podian, de esconderle. *Et Sacerdotes qui tunc cultores Dei erant, acceptum ignem de altari occultè absconderunt in valle, vbi erat puteus altus, & siccus: & in illo cõtutati sunt eum, ita vt ab omnibus ignotus esset locus ille:* escõdieronle en vn pozo hondo, aunque seco, y alli le cubrieron mui bien, sin que fuera dellos supiesse adonde quedaua hombre ninguno. 2. Mac. 1. Despues de muchos años (70. segun Christiano Adricomio) quando embiò el Rei de Persia à Neemias à que boluiesse à restaurar el templo, los nietos de aquellos Sacerdotes, que vinieron cõ el, y sabian por tradicion donde era el pozo, dize que cauaron en el, para sacar el fuego. Pero despues de cauado, y descubierto, dize la sagrada Escriptura, que no hallaron fuego ya, sino vn poco de agua crasa, y mantecosa. *Et non inuenerunt ignem, sed aquam crassam.* Por cierto Padre, que es estraño caso; que del fuego queden cenizas, cada

Christ. Adrico.

2. Mac. 1.

dia se vee; y esso es lo que experimentamos todos siempre, que se nos acaba el fuego en nuestras casas: pero que quede del agua; y agua crassa, y mantecosa; en mi vida me parece que lo he oido. Pues que misterio pudo auer en esto? Yo pienso que el darnos à entender, como hemos de diferenciar estos dos fuegos: digo, el de Dios, y del zelo de su honra; y el terreno de nuestras proprias vengancas y rancores. Que deste, que puede quedar, sino lo que queda del material à que nos calentamos? Vnas cenizas secas, sin genero de jugo de suauidad, ni de misericordia: y vn aspirar el que zela, quanto puede, à que quede el zelado hecho cenizas. Y quando ai esso, guardaos, guardaos, que esse es el fuego ageno, que tanto offende à Dios; y por el qual quando vos menos penseis vendra fuego del cielo à castigaros, *egressus ignis à Domino deuorabit vos:* que quando lo que pretendeis con vuestro zelo, es destruir al pecador, y no su enmienda; creedme, que no es fuego del tẽplo esse, sino el particular de vuestra casa. Pero quã do el fuego, por grande que sea, no aspira à resoluerse en cenizas, sino en agua: en agua digo, de lagrimas, y con puncion en el zelado; y en el zelante en agua de piedad, y de blandura; y essa no como quiera, sino *aquam crassam*; agua crassa, y mantecosa; que refresque, que vnja, y que sustente: entonces no ai sino caminar seguramente; que esse es el fuego, que quiere Dios que arda en su templo, y el que quiere que vayan ceuando siempre sus ministros. Que pretendia yo aqui? la enmienda de las culpas, y el arrepentimiento del culpado? pues si ya el fuego de mi zelo por medio del castigo, ha llegado à sacar agua de sus ojos, cesse el fuego, y de aqui adelante sea todo agua. Agua de compassion, que assegure al paciente, de que fue solo el zelo de Dios quien me mouia: agua de regalo, que vaya templando el fuego del castigo: agua de mansedumbre, y caricia, que ablande el coraçon, por obstinado, y duro que sea, del delinquente. De essa suerte se purificarà en esse fuego toda la escoria de las culpas, y pecados, y si aun quedare pegada alguna cosa, se lauara en esta agua suauemente. De essa suerte se desarraigarà de la Iglesia de Dios todos los vicios, y se plantaran todas las virtudes: de essa gozaremos en esta vida de la gracia; y de essa entraremos triunfantes en la gloria: *quam mihi, & vobis, &c.*

MEDI-

MEDITACIONES PARA EL VIERNES Quarto de Quaresma.

Thema. *Iesus autem fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 4.

SALVTACION.

EL agua, que otras vezes suelen dar a la tierra, cielo, y nubes, oy al cōtrario se la da la tierra à ellos, *fons aquæ salientis in vitam æternam*: que despues aca que Christo anda en el mundo, como adonde està el Rei està la corte, donde anda Dios, que puede ser menos que cielo? *Habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius.* Y como el llouer es officio del cielo propriamente, en señal de que la tierra lo es ya, el dia de oi quiere llouer sobre nosotros. Sola vna diferencia ai entre estas lluuias; digo, entre la que llueue la tierra oi, y la que nos da el cielo de ordinario, nacida de la oposiciō de ambos estremos, y de los mutuos emprestitos que se hazen: que la del cielo, como es tomada de la tierra, de sus exalaciones, y vapores; es fuerça que sea terrestre, y material, y lo que en hecho de verdad es agua de tierra: Pero la que la tierra oi llueue sobre el cielo, como es tomada del, y de su Rei Christo, es agua espiritual, y diuina, agua de gracia. Aquella nos da los bienes de aca baxo; esta los tesoros y haueres de alla arriba, que son de los que tenemos mas necessidad. A quien oi se la offrecio Christo francamente fue vna muger Samaritana, y pecadora, *mulier quædam de Samaria*: quien se la ha de pedir para nosotros, es otra muger santa, y madre suya. Quiē duda q̄ se la dara de buena gana? Resta q̄ la obliguemos à ella à q̄ la pida, y que para esso le digamos cō el Angel. *Aue Maria.*

Ioan. 1.

Primer pensamiento.

§. I.

ARrepentido el santo Profeta Rei de aquellas culpas tam

tan sabidas de todos por ser suyas; que siempre las faltas de los sieruos de Dios son mas notorias (acaso por lo que la agena inuidia las descubre.) Quantos otros homicidios, y adulterios, se deuieron de cometer en tiempo de Dauid? No ai duda, sino que serian muchos: y todos los ha sepultado el tiempo, y el oluido, sin que aya imaginacion de todos ellos. Solamente su adulterio, y homicidio han podido triumfar de oluido, y tiempo; y aun en los nuestros son tan notorios, que no ai quien pueda dezir que los ignora. Porque tiemblen los sieruos de Dios de cometer vna culpa mortal: pues por el mismo caso q̃ lo son, por lo menos para lo de aca, no se la cubre pelo eternamente. Arrepentido pues el Profeta de las suyas, y desseoso de que Dios le perdonasse; como sabia que para alcançar este perdon, es el conocimiento proprio tan gran de parte, en el Salmo, 50. que entre los siete Penitenciales que el compuso, es el que mas penitencia està brotando, pide perdon à titulo del suyo. *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Psal. 50. Tened misericordia de mi, Señor Dios mio; *Misere mei Deus:* y essa misericordia, no quiero que sea finita, y limitada, sino cortada à medida de la vuestra: *Secundum magnam misericordiam tuam.* Borrad Señor mis pecados, y maldades; *dele iniquitatem meam.* Pero aunque son solas dos las conocidas, el borrarlas no ha de ser como dos, sino como si fueran infinitas. *secundum multitudinem miserationum tuarum dele.* No me contento con esto Señor, mucho mas quiero: *amplius laua me ab iniquitate mea.* Mas me aueis de lauar: y quando me ayais lauado mas, aun dire *amplius:* que en esto de limpiar nuestras conciencias, y adelantarnos en la gracia, y las virtudes, no ha de auer grado que nos parezca que basta en esta vida: siempre hemos de procurar ir mas adelante, *qui iustus est iustificetur adhuc.* Y apenas presentò esta peticion el afligido Rei, y declarò lo que su alma desseaua; quando porque no pareciesse demasia, o que se atreuia à mucho en pedir tanto, presenta los titulos que tiene para pedirlo todo: y essos dize que son; *quoniam iniquitatem meam ego cognosco:* atento à que conozco ya mi culpa: como quien dize: Todo me lo podeis otorgar, Señor, supuesto que he llegado à conocerme, y à conocer la maldad que he cometido. Pero Profeta santo, si es que tan conocida la teneis, dezidnos que aueis conocido, y visto en ella. Atenciò, que la respuesta que dà Dauid à esta pregunta es, la que ha de fun-

de, fundar este discurso. *Peccatum meum contra me est semper: tibi soli peccaui.* Dos cosas dize el Profeta Rei que vio en su culpa. Vna, la guerra continua que le hazia à el proprio: *peccatum meum contra me:* y otra, la que hazia al mismo Dios del cielo, contra quien le veia tambien ir denodado: *tibi soli peccaui.* Entrambas las hemos de prouar; vamos de espacio.

§. II.

LO primero, el pecado es vn enemigo cruel, que persigue al pecador hasta acabarle. En la dotrina Christiana enseñan a los niños, que los enemigos del alma no son mas que tres; el Diablo, y el Mundo, y la Carne; y assi es verdad, especialmente en los niños: digo, en los que lo son por la inocencia: en los que no han llegado aun à tener ninguna culpa; o si la han tenido, boluieron por la penitencia à reniñarse. Que los que estan en el cieno de sus culpas, no tienē tres enemigos, sino treinta, y trienta mil: tantos quantos pecados le estan remordiendo la conciencia, que todos le vā siempre haziendo guerra. *Peccatum meū contra me est semper:* siempre la lança en puño contra ellos.

Pensais vos pecador, que no ai sino cometer vn pecado mortal, y echaros luego à dormir tan sossegado y tan quieto, como sino vuierades hecho cosa alguna? Pues engañaisos, engañaisos mucho, que ninguno cometeis, que no tengais en el vn enemigo, y enemigo que hà de hazeros, hasta que le echeis de casa, cruda guerra. Oid dos versos de Dauid à este proposito, que pues es suya toda la dotrina, justo es que sean tambien suyas las pruevas. Salm. 7. *Consumetur nequitia peccatorum.* Acabese ya Señor la malicia de los malos; acabense tantas culpas, y pecados. Pero como se hā de acabar Profeta santo? Por ventura arrepintiendose de ellos, y enmendandose? No, (dizen san Geronimo, y Hugo Cardenal,) antes pide que los dexe Dios de su mano, y los dè rienda; *vt qui sordidus est sordescat adhuc.* Pues si pedis que los dexe ir creciendo en sus maldades, como quereis que vengan à acabarse? *consumetur nequitia!* Como? cometiendo tantas culpas, tan grandes, que con el termino de ellas llegue tambien el plaço de sus penas, y paguen quanto vuieren hecho en el Infierno. *Compleatur malum, & pœna peccatorum*, dixo Simacho: cumplase su perdicion, y llegue à colmo. Pero pregunto yo, esse rigor quien le executara? quien sera el ver-

Psal. 7.

Hieron. Hugo Car.

Simach.

el verdugo cruel de essa sentencia? Vendralo à ser el Demonio por ventura? No se que explique el verso nada desto; ni aun que haga mencion del Dauid en todo el Salmo. Seralo el mundo; o la carne propria de cada vno? No me espātara si vuiera de ser en esta vida: que pago es este, que suelen ellos dar à quien los sirue. Pero en la otra no tienen juridicion: y este castigo cruel en la otra vida dize Dauid que se ha de executar, y no en esta. Quien podra ser el executor cruel deste destroço? Quereis saber quien? Pues leed la version de Sanctes Pagnino, y Flaminio, y hallareis que solas sus culpas hazen esto. *Consumet nequitia peccatores.* Su propria maldad dizen que los consumira, y sus culpas les haran guerra hasta acabarlos: *consumet*: que ninguna aueis cometido contra Dios, que no se aya de boluer contra vos, y hazeros à fuego y à sangre cruel guerra: *peccatum meum contra me est semper.*

Pagnino. *Flamin.*

Lo mismo, y aun algo mas encarecido, hallareis en el Salmo, 34. que donde nuestra Vulgata dize: *mors peccatorum pessima*: que la muerte de los pecadores es malissima; todo lo peor que puede imaginarse: los Masoretas, san Geronimo, y Pagnino, para declarar los executores de essa muerte, dizen, que lo han de ser sus proprias culpas; y bueluen a la letra del Hebreo: *interficiet peccatorem malitia.* Su maldad le quitara la vida al malo. Donde quiero que noteis dos cosas, que ambas hazen marauillosamente a este proposito. La vna como el pecado es enemigo; *contra me:* y enemigo tan cruel, y tan sangriento, que no se contenta con menos que con quitar la vida à quien le haze: *interficiet peccatorem.* La otra que aun que tambien los demas enemigos nos dā muerte, y mala muerte; pues no puede dexar de ser mala, siēdo suya: por lo menos ninguna de ellas llega a ser malissima, sino sola la que nos dan nuestros pecados. Mil malas muertes suele dar cada dia el mundo a sus sequazes: malas se las da la carne, y harto malas, a los que se dexan lleuar de sus deleites: peores aun son las que, sin acabarlos nunca de matar, les da siempre el demonio en el infierno. Y si son enemigos de Dios los pecadores, a sus enemigos tambien sabe Dios darles mala muerte: q̃ esso es lo que deziamos el Viernes passado, si os acordais, que *malos male perdet.* Pero ninguna de todas essas muertes llega à tener el nombre de malissima: porque el superlatiuo del mal para solo el pecado esta guardado: y sola la muerte que el da a los pecadores: *interficiet peccatorem.*

Psal 34. *Masoretas.* *Hieronim.* *Pagnino.* *Matt. 21.*

torem malitia; es la que se llama en la sagrada Escritura de esta suerte: *mors peccatorũ pessima*. Mirad si es enemigo cruel este? y si pudo dezir Dauid con razõ del, que *peccatũ meum contra me*? que dos que cometio conoce que le estan siempre haziendo guerra?

§. III.

QVereis notar otra particularidad mas de este contrario, otra crueldad mas, de que vsa este enemigo con nosotros? mil os pudiera dezir aun sin salir de solo este Emistichio. *Peccatum meum contra me est semper*. En lugar de aquel *contra*, ai muchas letras, que traduzen *coram*; de cara: *peccatum meum coram me est*. Para dar à entender, que para hazernos toda esta guerra qualquier culpa, no ha menester mas, que ponersenos delante; *coram*: q̃ con sola la vista nos destruye. Ved que hara quando llegue à echar mano à la espada? Pero en lo que reparo mas no es, sino en aquel aduerbio *semper*: que dize que esta guerra que nos haze el pecado, no es por vn dia, ni dos; ni por mil años, sino *semper*: para siempre jamas: perpetuamente. Los demas enemigos, señores, no siempre estan con las armas en la mano: muchos ratos nos dexan descansar, y vezes ai que ò ellos huyen de nosotros, ò nosotros podemos huir de ellos. Fuertissimo enemigo es el Demonio: *aduersarius noster Diabolus, tanquam leo rugiens*: mas no por esso nos esta siẽpre haziendo guerra: no siempre nos esta tẽtando; que por lo menos nos dexa dormir, sin peligro de que nos pueda hazer mal mientras dormimos: y despues de despiertos, le hazemos huir de nosotros con mil cosas. El mundo llega à hartarnos muchas vezes, y no son pocas las que nos desengaña el mismo de si mismo. La carne se cansa tambien de hazernos guerra, ni puede ser la que nos haze tan continua. Solo el pecado es el que nunca se cansa, ni nos dexa; solo el que nos la està siẽpre haziendo cruelissima: *Peccatum meum contra me est semper*: de noche, de dia, durmiendo, velando, tentados, y sin tentacion; mientras no llegaremos à estar arrepentidos, siempre esta con mano armada en contra nuestra: *semper contra me*: y nos lleua nuestros passos contados al Infierno. 1. Pet. 5.

Y aun si quereis reparar en aquel *est*, hallareis otro primor marauilloso: que hablando Dauid de pecados passados, pues lo eran ya su homicidio, y adulterio; con todo esso no habla de ellos por tiempo de preterito, *peccatũ meum contra me fuit*; aunq̃ parece que era esso lo mas llano: sino

ſino por *eſt*;que es tiẽpo de preſente:*peccatum meum contra me eſt ſemper*. Preguntan los Teologos; que diferencia ai de la eternidad,al tiempo?y reſponden,que la diferencia es, que eſte ſe menſura por preſente,preterito,y futuro; y aſsi admite en ſus duraciones *fuit*,y *erit*:fue,y ſera. Vueſtra duracion, por quanto es temporal, tuuo los años,que aueis viuido haſta aora,tendra los que viuieredes haſta que os murais, y tiene el *nunc*,en que viuis en eſte punto. Pero la eternidad no tiene fue,ni ſera;*fuit, aut erit*:todo es vn *eſt*, perpetuo, y continuado: y tan preſente eſta en la eternidad la parte de ella, (digamoslo aſsi) que fue el año paſſado,y la que ſera de aqui a ducientos años, como la que eſtà aora en eſte inſtante. Por eſſo Dios, que es eterno eſſencialmẽte,ſe menſura por eſſe tiempo,y no por otro;*qui eſt miſit me ad vos*, el que de tal manera es, que no fue,ni ſera, ſino que es ſiempre. De ſuerte que ſolas las coſas eternas ſe menſuran por *eſt*,a diferencia de las temporales, que ſe mẽſuran por *fuit*, y por *erit*.Pues aora, ſi quando habla Dauid de ſus pecados,no obſtante,que ſon paſſados ya,habla dellos por eſſe verbo, *eſt*: y no dize *peccatum meum contra me fuit*:mi pecado eſtuuo cõtra mi: ſino *peccatum meũ contra me eſt*:es, y eſtà: y en eſſe miſmo *eſt* dize, que ha de durar eternamente:*contra me eſt ſemper*. Es dezirnos,que la guerra q̃ nos hazen los pecados, no ſe menſurá cõ el tiempo que ſe acaba, ſino con la eternidad,que no tiene fin,que no ſolo es continuada mientras dura,ſino que tiene duracion eterna: que compite en ella con el miſmo Dios,y que para lo que es hazernos daño,mientras no nos arrepintieremos con tiempo, no ha de durar menos q̃ el vn ſolo punto. Y no penſeis q̃ es eſte encarecimiento pulpitable: que no es ſino vna verdad Theologica,llana,y abonada. Sino dezidme, a que correſponde la eternidad de la pena en los dañados, ſino a la eternidad de ſus culpas?que porque eſtas nũca ſe han de acabar, por eſſo ha de durar aquella eternamente. La infinidad objectiua,q̃ tiene, en quanto es priuacion de la viſion de vn infinito objecto, correſponde a la infinidad objectiua del pecado,en quanto es ofenſa de Dios, q̃ es infinito: pero la eternidad, y el no acabarſe nunca, a quien correſponde mas propriamẽte, es a la duracion de la culpa,que es eterna tãbiẽ,è inacabable. No veis por que de caminos,tan horribles ſe augmenta la terribilidad deſte enemigo?Pues aũ medio mal fuera, ſi las vuiera a ſolas con noſotros, q̃ mucho peor es lo que ſe ſigue.

Exod. 3.

§. IIII

§. IIII.

PEccatum meum contra me est sem per: tibi soli peccaui, que no solamente haze guerra al pecador, sino que contra el mismo Dios leuanta el braçò: *tibi*; id est, *contra te*. Y quantas vezes se determina vno a pecar mortalmente, tantas se determina a hazerle guerra a Dios, y a irle a perseguir con mano armada. Y aun se ha de notar, que acabãdo de dezir Dauid, que su pecado le hazia guerra a el mismo: *peccatum meũ contra me:* y guerra tan cruel como hemos visto; luego, como oluidado de essa guerra, dize q̃ se la haze a solo Dios, y no a otro alguno: *Tibi soli peccaui*. No para desdezir lo que auia dicho; que esso en lenguage de Dios es imposible: sino para darnos a entender la terribilidad desta segunda, que en su comparacion, con ser qual es la primera, no su pone: y en viendo lo mucho que haze contra Dios, no le parece nada a Dauid todo quanto puede hazer contra nosotros.

Isai. 53. En el capitulo 53. de Isaias, adonde nuestra vulgata dize; *Posuit Dominus, super ipsum iniquitates omnium nostrum*: que puso el Padre eterno sobre Christo todas

Vatab. nuestras maldades; Vatablo, y algunos otros traduxeron: *Dominus fecit vt incurreret in ipsum omnium nostrum iniquitas*: que essas maldades incurrieron sobre el. Llego à mirar, que quiere dezir propriamente el verbo *incurro*: y hallo que *incurrere* es, *quasi impetu facto contra aliquem currere*: acometer con impetu, è ir contra alguno denodadamẽte. Pues esso es lo que hazen con Christo nuestras culpas: *incurrunt super ipsum*, id est, *impetu facto contra ipsum currunt*: que van denodadamente a hazer la guerra; *contra ipsum*: y le acometen con tropel, è impetu. Y assi vereis, que el Apostol san Pablo ad Romanos 6. hablando de la paga del pecado, la llamò con toda propriedad *stipendium peccati*: el estipendio: que propriamente quiere dezir el sueldo, ò el salario, que se da à los soldados en la guerra: *Æs militare, seu præmium, quod militibus datur*. Porque si biẽ es verdad que semejante nombre no se puede aplicar con propriedad à paga que no sea de la milicia; pero à la del pecado, que milita contra Dios, y le haze guerra, *impetu facto contra ipsum*: mui bien se le puede dar esse apellido: *stipendium peccati*. Ad Ro. 6. Calep.

Y aun se ha de notar mas en el lugar de Esaias, que el verbo PAGAA, que corresponde en el Hebreo al *posuit*, y al *incurrere* (como aduirtio vn Moderno doctamente) se halla en Viegas.

la

la sagrada Escriptura otras dos vezes: y entrambas à dos significa, no solo acometer impetuosamẽte à vso de guerra, sino matar en el acometimiento. Iudicum 8. Quando Zebee, y Salmana pidieron à Gedeon, que los matasse el: *tu exurgens irrue in nos.* Y Iudicum 15. quãdo Sanson ofrecio dexarse atar, con tal que no le matassen los Iudios. *spondete mihi, quod non occidatis me.* Por que se entienda, que no es mas piadosa la guerra que los pecados hazen a Dios, que la que hazen a los mismos pecadores; y q̃ si cõtra estos van a sangre y fuego, hasta quitarles la vida cruelmente, de Christo no pretenden menos que esso.

Iudic. 8.
Iudi. 15.

§. V.

NO lo he podido hallar en el, pero acuerdome auer oido citar por pensamiento del glorioso Dotor san Augustin, q̃ de todos los tormentos que sufrio Christo en su passion, y muerte, ninguno le fue tan aspero de sufrir, como la compañia del mal ladron, à cuyo lado quisieron que muriesse. Y si esto es assi, haze marauillosamente à mi proposito: pues si los demas tormentos, que fuerõ menores, le quitaron la vida ¿quien duda que este, que fue mayor, haria lo mismo; y mucho mas cruel y rigurosamente? Y puedese añadir, en consequencia desto: que todos los demas tormentos, no solamente no los rehusò, antes el mismo les salio al camino. De la Cruz se cargò, y la lleuò desde Gerusalen hasta el Caluario: *baiulans sibi crucem:* la hiel, y vinagre que se les oluidaua à los Iudios, se la acordò el; y para que se la diessen, dixo: *Sitio.* La lançada que no le auian dado aun en vida, diximos el Viernes passado que pidio al morir, señalando el costado, adonde se la auian de dar, con la cabeça: los açotes, las bofetadas, las espinas; sabiendo donde auian de venir a prẽderle, para darselas, *sciens omnia quæ ventura erant*; se fue à esperarlos alli, para que le prendiessen, y por si acaso no se atreuian à llegar, *processit obuiam:* el mismo les salio al camino, y les dixo que era el à quien buscauan. *Ego sum.* Sola la compañia del mal ladrõ parece que rehusò à la hora de su muerte: y que viendo que se le ponian al vn lado, apartò al otro, ya que otra cosa no pudo, la cabeça. *Et inclinato capite tradidit spiritum.* Que sentis Christo mio, que semejante mouimiento hazeis en este trance? De quiẽ huis, ò que es lo que os da pena? Que? los pecados y maleficios deste hombre, que desde el palo adonde està clauado, *incurrunt*, id est, *impetu facto corruunt*; me dà vna

Iod. 19.
Ibidem.
Iodn. 18.
Ibidem.
Iodn. 19.

vna sangrienta bateria. Ea pues Señor,huid, si tan cruelmente os tratan essas culpas:saltad vos de essa Cruz adonde estais, y dexalde que se quede el en la suya. Pienso que si alguna ocasion me pudiera hazer dexar la mia fuera esta,segun me ofendē las culpas de los hombres: mas no es razon dexar de proseguir lo que he començado a hazer por destruirlas:y quādo lo quisiera dexar,no haziendo milagro, tengo clauados los pies: no puedo irme.Pues Señor, apartad siquiera el cuerpo. Los clauos de las manos no me dexan. Quedaos algun miēbro libre,Christo mio? Pienso, que no podeis menear mas que la cabeça. Assi?pues essa sola apartarè, aū que mas no pueda, *& inclinato capite tradidit spiritum*: y aunque sea con el alma (como suelē dezir) entre los dientes,dare señal de que la misma muerte no me haze guerra tan cruel, como los pecados deste solo hombre; pues huyo dellos,quando no huyo della: y sabiendo que he de morir en el pūto que incline la cabeça:la inclino, y muero con mucho gusto mio, atrueco de apartarla del,y dellos: *& inclinato capite tradidit spiritum*: Y que se yo, si en orden a este mismo fin., y por huir de los otros pecadores, y de las culpas que estauan cometiendo, quiso morir en el aire,y no en la tierra?como quien dize,que volarà por essos aires,porno aguardar las culpas de los hombres. No veis quanta razon tiene Dauid,en dezir que sus culpas le hazen guerra? *Tibi soli peccaui*?(Porque entendais lo que es vn pecado mortal, y tembleis, si teneis vso de razō,de cometerle.)Pues de aqui entendereis el Euangelio de oi, y el fundamento de la fatiga, y del cansancio, con que nos le entra pintādo en el el santo Euangelista: *fatigatus ex itinere*.Y es que venia huyendo de pecados, y ellos le venian siguiendo,y dando caça.Con migo,que el Euangelio mismo nos lo dize. *Audierunt Pharisæi,quod Iesus plures discipulos baptizat: quanquam Iesus non baptizaret*. Vio q̄ lo mas del vulgo de Gerusalen se ocupaua en leuantar testimonios, y dezir mentiras:pues no baptizando el a nadie, les iuan a dezir a los Escribas y Fariseos,que baptizaua a muchos.Vio que sus Dotores, y Maestros,la gente mas principal,y mas granada,se començauan a abrasar de pura inuidia: *Vnde magis inuidebant*, dize la interlineal. Vio que estos mismos auian hecho prender al grā Baptista:*quorum consilio Ioannes est captus*.Vio que su Tirano Rei Herodes, que antes le solia temer, y obedecerle en cosas, despues q̄ le prendio, se desbocaua libremente tras sus vicios. Experimē- Interlin. Gloss.

P tò

tò que todas estas culpas se con jurauan cõtra el à hazerle guerra, y que venian corriendo à toda furia: *incurrunt*, id est, *impetu facto currunt*: no tenia clauos en las manos, ni en los pies: que auia de hazer, sino boluerles las espaldas? *reliquit Iudæam, & abijt in Galilæam*: huyò, y dexòlos: y aun fue tanta la priessa del camino, tanto el calor que le dierõ, tal la caça, que a penas se vio fuera de sus terminos, quando se vuo de sentar en vna fuente, de puro fatigado, y caluroso: *Iesus autem fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem*. Porque entẽdais lo que son qualesquier culpas: que la vez que no le quitan la vida a Dios, por lo menos le traen corrido y fatigado: *fatigatus ex itinere*: y fatigado, y corrido de essa suerte, *sic*; assi: le hazen sentar sobre las aguas de Samaria: digo sobre las de mil tribulaciones: que esso quiere dezir *Samaria*; id est (segũ Lira en sus diferencias) *vepres, vel spina*.

Lyra.

Segundo pensamiento.

§. VI.

IESVS *autem fatigatus ex itinere*. Guerra le hizierõ hasta echarle de su tierra los Iudios, y guerra le hazeis vos quando pecais, hasta echarle por fuerça de armas de vuestra alma. Pero (ò prouidẽcia suma del Eterno Dios!) quando le echan los que le estan mas obligados, entonces halla el quien le reciba: y en vna fuentezica, en vn pozo, que cauo su sieruo Iacob mas de mil años antes; *Erat autem ibi fons Iacob*: vino a tener descanso, y a sentarse: *sedebat sic supra fontem*. O que de aguas que pueden sacarse de este pozo! Quien no se echa de pechos a el; y se procura hartar de su corriente. Si le mirais como pozo solamente, cauareis algunos estados en la tierra; y si en lo mas hondo de ella hizieredes, por la humildad, vuestra manida, alli descansara Dios, y hara su assiento. *Super quem requiescit spiritus meus, nisi super humilem?* Si como a fuente, echareis luego de ver que corre essa agua: y que las q̃ le han de dar gusto a Dios, y detenerle, nunca se han de parar, sino correr a mas perpetuamente: *Amplius laua me*. Si le mirais por lo que tienen de Samaria, que (como dixe) quiere dezir *vepres, vel spina*, espinas, y abrojos: hallareis que descansa Dios en ellas: y que quando vos cõ los pecados de vuestra sensualidad le hazeis mas guerra, no falta vn Religioso penitente, que en los abrojos de sus disciplinas, y en las espinas de su mortificacion le dè assiento apazible, y descansado. Hallareis el modo con que le podeis detener quando va huyendo; Psal. 50.

huyendo; y que con solo passaros à Samaria, esto es, à la aspereza de la vida; si manais como fuente viuas lagrimas, sobre essas se sentara el con mucho gusto. *sedebat sic supra fontem*. Si le considerais junto a Sichar, *Iuxta prædium &c.* que segun la exposiciò del mismo Lira, quiere dezir *Conclusio, seu clausura*; clausura, ò encerramiento; en essos encerramientos religiosos hallareis que descansa Dios, y se recrea: y que quando le traen los pecados del mundo mas corrido, halla el en la clausura de vn Monasterio fuentes claras, que dan a su sed aguas de virtudes. Si le mirais por lo que tiene de Iacob: *fons Iacob*; descubrireis lo mucho en que estima Dios las obras, y trabajos de sus sieruos: pues solo por auer cauado Iacob este, se sento Christo en el con tãto espacio: *sedebat*. Si reparais en el campo, y heredad que dize el Euangelio que era el que auia dado el santo Patriarca à su hijo Ioseph: *Iuxta prædium, quod dedit Iacob Ioseph filio suo*: topareis el sepulcro de Ioseph en medio de esse campo: *Ossa Ioseph, quæ tulerunt filij Israel de Ægypto, sepelierunt in Sichem in parte agri, &c.* Y viendo que descansa Dios en este sitio, hallareis que la memoria de la muerte es la que le haze a el mas blanda cama. Acordaos de quando Abimelech destruyo, y sembrò de sal toda esta tierra. *Quam cepit interfectis habitatoribus eius, ipsaq; destructa, ita vt sal in ea dispergeret*: y si veis que viene aora Dios a ella: *venit ergo in ciuitatem, quæ dicitur Sichar*; colegid de ai que son essas ruinas, en las que leuanta el sus edificios. Colegid de ai, que mientras la sal de la gracia no os faltare, el destruiros los hombres sera hazer casa à Dios en vuestras almas. Bolued los ojos al tiempo mas antiguo: y si quereis sacar de lo hondo deste pozo mil olorosas aguas de oraciones, descubrireis q̃ fue esta misma tierra, en donde edificò Abrahan el primer altar à Dios, y começò à inuocar su santo nombre. *Transiuit Abraham vsque ad locum Sichem, & ædificauit altare Domino, & inuocauit ibi nomẽ eius*. Y si Sichen, y Salen son vna misma cosa, segun siente en lo de locis Hebraicis san Geronimo; en Salen, que es la paz (de ai Gerusalen, idest, *ciuitas pacis*) sabreis q̃ tiene Dios casa, y morada: *Factus est in pace locus eius*. No veis que de aguas salen deste pozo? O quien pudiera estar beuiendo del perpetuamente. Pero quien se ha de echar à nado en mar tan hondo? Solo quiero que saquemos vna cosa: que humildad, diligencia, aspereza de vida, encerramiento, obras, memoria de la muerte, persecuciones, oracion, paz, sosiego, y quan-

Lyra.
Iosu. 24.
Iudic 9.
Genes. 12.
Hieron.
Psal. 75.

to bueno se puede sacar del, y vuieremos de hazer en esta vida, el mejor tiempo de hazerlo, y mas acomodado es en el que anda Dios mas perseguido. Quando vieredes que los pecados de los hombres le traen corrido; y que echandole todos de sus casas, anda fatigado, buscãdo quiẽ le acoja: que es como nos le pinta oi el Euangelio, *fatigatus ex itinere*; entonces es quando mas os agradecera el, que le abrais de par en par las puertas de vuestra alma. Entonces es el mejor tiempo de seruirle, y de darle aguas claras de virtudes, en cuya margen se assiente el, y descãse.

§. VII.

Psal. 118. August. TEmpus faciendi Domino, dissipauerunt legem tuam. Assi lee el glorioso Doctor San Augustin, y assi haze por aora a mi proposito. El mejor tiempo de obrar para Dios es, quando todos quebrantan sus preceptos. Quando todos son santos en vna comunidad o vna republica, y no le faltan en ella a Dios hombres que le siruan; que nosotros lo hagamos tambien, que marauilla? Para nosotros hazemos, si lo hazemos: que esse es tiẽpo de obrar para nosotros: *Tempus faciendi nobis*. Pero quando otros le niegan la obediencia, y (hablemos grosseramente) esta el necessitado, y falto de criados; si nosotros lo entramos a ser, y le seruimos bien; por el mismo caso, que (à nuestro modo) suplimos essa falta, podemos dezir que hazemos para el todo quanto hazemos: *Tempus faciendi Domino*: esse es el tiempo de hazer algo para el, y consiguientemente de obligarle.

En el cap. 4. de la Historia vniuersal del mundo, que en parte podriamos llamar libro de los inuentores de las cosas, segũ las muchas, de quienes nos refiere Moises en el autores; despues de auernos dicho de Iabel, q̃ fue el padre de los que hizierõ chozas en el campo, y guardaron desde ellas sus ganados. *Qui fuit pater habitantium in tentorijs, atque pastorum*: de Iubal, que fue inuentor del canto, y de la musica, *ipse fuit pater canentium cythara, & organo*: y de Tubal Cain, que fue el que nos enseño a labrar metales; *qui fuit malleator in cuncta opera æris, & ferri*: llega a tratar de Enos nieto de Adan, y dize de el, que *ipse cœpit inuocare nomen Domini*: que el fue el primero que inuentò el llamar a Dios, y inuocar su santo nombre. Reparan mucho en esto los Dotores, y verdaderamente ai bien que reparar: porque en el mismo capitulo al principio nos acabaua de dezir, que Cain, y Abel le auian ofrecido antes sacrificio: *factum* Gene. 4.

est

Genes. 4. *est autem vt offerret Cain de fructibus munera Domino: Abel quoque tulit de primogenitis gregis sui.* Y claro esta que primero que hijos, y que nietos, auria ya nuestro padre Adan hecho lo mismo. Quiē duda, que inuocò el el nombre de Dios antes que todos? Pues como dize Moises de Enos, que *ipse cœpit inuocare nomen Domini* que fue el primero, que hizo esto? De mil maneras responden los Interpretes, y no faltaran ocasiones, en que nos aprouechemos de algunas. Pero la que haze aora à mi proposito es la que apunta, aunque no aclara san Geronimo, de quien hazen tambiē mencion Nicolao de Lyra, y otros. Y es que era tradicion de los Hebreos que en tiempo de este Enos se començarō a labrar estatuas, ò idolos. *Hebrei arbitrantur, quod tunc primum fabricata sunt idola*, dize San Geronimo: y Lira declara, que estos idolos erā del Sol, de la Luna, y de las Estrellas: *Soli, Lunæ, & militiæ cœli*: no q̄ los adorasse Enos, que era sieruo de Dios; sino que començarō à adorarlos otros en su tiempo: y assi añade Lira: *Non ab ipso Enos qui erat sanctus, & iustus: sed ab alijs, qui cœperāt idolatrare.* De suerte que en tiempo de Enos començaron à negar à Dios algunos? Pues veis ai la causa por q̄ dize Moisen, que fue el el primero que le llamò, è inuocò su santo nombre: *ipse cœpit inuocare nomen Domini.* No porq̄ antes no le vuiessen muchos inuocado; sino porque ellos, por el mismo caso que le inuocauā quādo no le negauā nadie, le inuocauan solo para si, y para su prouecho: *tempus faciendi nobis*: y esta manera de inuocacion, aunque santa y buena, es tā natural a los hombres por mil titulos, que podemos dezir que tuuo a la misma naturaleza por inuentora; y consiguientemēte, que no auia paraq̄ señalarle autor particular en la Escritura: y assi no se le señalò Moises; ni tratò de ello. Pero la inuocacion q̄ se le hizo quando le negauan otros, era inuocacion para Dios, y que redundaua particularissimamente en gloria suya; *tempus faciendi Domino*: y como por essa parte tenia tanto de grandiosa, y excelente; era razon que se escriuiesse su autor con letras de oro. Y como en esta inuocacion fue Enos el primero; porque *Eius tempore fabricata sunt idola*; dize Moisen que fue el quien començo a inuocar a Dios: *ipse cœpit inuocare nomen Domini*: esto es, quiē començo a obligarle mas particularmente, inuocandole quando los otros le negauan.

In quæs. Hebrai.
Lyra.
Hieron.
Lyra.

§. VIII.

Y Aun de aqui se podria inferir, que sea la causa, que auiē

do passado tantas vezes Christo a vista de aquella higuera, que estaua a vn lado del camino que auia desde Gerusalen hasta Betania, de las quales era fuerça moral, que muchas fuessen en tiempo de higos, o de breuas (pues por lleuar ambas cosas este arbol, dura la fruta en el mas que en los otros) y no se le auiendo antojado (digamoslo, aunque toscamente, assi) ninguna dellas. esta fruta; vna vez que passo en tiempo que ninguna higuera tenia higos, porque en hecho de
Mar. 11. verdad no lo era dellos: *Nondum enim erat tempus ficorum:* se le antojaron tan vehemente, que dizen los Euangelistas, que tuuo hãbre dellos *esuriit*: y que se los fue a pedir a la higuera. *Cumque vidisset à longè ficum, venit, si quid fortè inueniret in ea*: y viendo que no le daua sino hojas, le echo aquella maldicion tan bien cumplida: *Nunquam ex te nascatur fructus*: nunca mas lleues fruto. Y es el caso (a mi ver) que este arbol, si lo miramos bien, es en el que mejor se representa la naturaleza humana, con todas las obligaciones que le corren; y el que en sus propriedades mas las muestra: no solamente en la aspereza de sus hojas, y en la suma dulçura de su fruto, que son las dos calidades mas conocidas de la virtud, a que los hombres deuemos aspirar: las hojas, lo exterior, y aparente, aspero, y dificil: pero el fruto, que se saca de entre essa misma aspereza, y dificultad, dulce, y saboroso: sino tã bien en la duplicacion deste mismo fruto, que tocaua poco ha; y en la inutilidad de la madera, en el punto que dexa de darle, y q̃ se seca. En la duplicacion, porque assi como el hombre, por el mismo caso que le eleuò Dios al orden de la gracia, no le basta dar vna diferencia de frutos, esto es, las obras de las virtudes morales adquisitas, correspondientes à su naturaleza, sino que esta obligado tambien a dar otra de frutas sobrenaturales, y diuinas, que son las obras de las virtudes infusas, correspondientes al ser de la gracia: assi tambien este arbol, entre todos los que aca tenemos mas vsuales, es solo el que lleua aquellas dos diferencias de frutos cada año, higos, y breuas. En la inutilidad de su madera, desde el punto que dexa de darlos, y se seca: porque assi como el hombre, en dexando de hazer aquellos frutos, esto es en faltando en el cumplimiento de la lei, no queda de prouecho para otra cosa, que para echarle en el fuego del Infierno: assi la higuera, en secandose, y no dãdo fruto, no queda de prouecho mas, que para el fuego: porque su madera (con que auia de poder aprouechar) es tã inu

til

til para todo, que los Antiguos (como dize Pierio li. 53.) la tenia por Geroglifico de la inutilidad, significacion à que parece que aludio Horacio quando dixo.

Pierius.

Horat.

Olim eram truncus ficulneus, inutile lignum.

De suerte q̃ por todas estas propriedades es la higuera simbolo de la naturaleza humana, y del cumplimiento de sus obligaciones. Y aun por ventura nos quiso dar à entẽder algo desto Christo nuestro Señor, quando à Natanael, en quien no hallaua engaño ni mentira: *Verè Israelita, in quo dolus non est*; le dixo, que le auia visto debaxo de la higuera: *Cùm esses sub ficu vidi te*; esto es, a la sombra del cumplimiento de la Lei. Pues aora, llegar Christo à vna higuera, y antojarsele de hallar higos en ella, en tiempo que ninguna los tenia: *Nondum erat tẽpus ficorum*: no obstante que auia passado por alli otras muchas vezes en tiempo que todas (y aquella tãbien) estauan llenas de higos, sin que se le vuiesse antojado comer dellos; es dezirnos, q̃ quando todos le siruen, y se emplean en guardar sus Mandamiẽtos, aunque es bueno que lo hagais vos tambien, y seria la pena mayor, sino lo hiziessedes; pero no es esso de lo que anda el mas antojado: no es essa la ocasion, en que tiene mayor hambre de vuestras obras; que la abundancia naturalmente quita la hambre. Quando la llega a tener, y se puede dezir de el, que *esurit*, que tiene hambre: es quando las demas higueras no dan higos: quando ai falta de buenas obras en el mũdo, y la sobra de las culpas, y pecados le traen (de la manera que venia oi) corrido, y fatigado: *fatigatus ex itinere*: entonces os vendra a buscar à vos para ver si le dais alguna fruta: entonces es el tiempo de hazer algo para el, *tempus faciendi Domino*: y entonces os agradecera al doble lo que hizieredes, como negocio que le esta a el mismo mas à cuento. Pero si en esta ocasion, que es quando mas lo ha de estimar, no le dais nada; ò quando mas, lo que le dio la higuera, solas hojas de exterioridades, y apariẽcias, sin q̃ aya en lo interior fruto ninguno: *nihil inuenit nisi folia*: que os guardeis, no sea q̃ os eche, como à ella, la maldicion, y os sequeis luego: que os guardeis, no sea que diga el, *nunquam ex te nascatur fructus*: que si os secais, y no le dais mas fruto, por el mismo caso que sois como la higuera, no quedareis de prouecho para nada. *Truncus ficulneus, inutile lignum.* Y para huir de este peligro, y obligarle, que procureis, quando los otros estan mas secos, dar mas fruto: y en viendo que le echa alguno de su casa, en viendo la ofensa gra-

Ioan. 1.

ue que le haze vuestro proximo, con que le obliga a que le buelua las espaldas, le salgais vos a recibir con esta fruta; con vn acto de humildad, quando veis cō soberuia a algun Christiano; con vn acto de religion, quando blasfema; con otro de mortificacion quando el se dexa lleuar de sus deleites. O que fruta! ò que fruta esta tan sabrosa! y si juntamente con los platos desta fruta le dais tābien a beuer de las aguas que sacamos de este pozo, digo del que nos habla el Euangelio, obligareisle a que se siente mui de espacio *sedebat sic supra fontē*; y a que tome el hazeros mercedes mui de aliento.

Tercer pensamiento.

§. IX.

QVereis ver que tantas mercedes os hara, si le sabeis obligar de esta manera? Pues aduertid, que por solo vn jarro de agua dado, no a su persona propria, sino aun a otra qualquiera en nōbre suyo, suele dar el Reino de los cielos. Aduertid digo (porque nos acerquemos mas al caso) su liberalidad, y su largueza, q̃ nunca supo dar con mano escasa. En sentandose el dia de oi sobre esta fuente, *sedebat sic supra fontem*; y en hallando esse poco de descanso; *fatigatus ex itinere*; luego franqueo los tesoros de su gracia. La adoracion del verdadero Dios, que estaua antes cerrada en la ciudad de Gerusalen, y en solo el Templo; *vos dicitis quia Hieresolymis est locus, vbi oportet adorare*; la començo a estender por todo el mundo: *venit hora, & nunc est, quando neque in monte hoc, neque in Hierosolymis adorabitis: sed veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate*. El verdadero Mesias, cuya vista auiā deseado tantos Reyes, y Profetas; *Multi Reges, & Prophetæ voluerunt videre, & non viderunt*; se dio patente aun a los hombres mas plebeyos; *venite, & videte hominē*. La salud que era propria, y particular de los Iudios; *Salus ex Iudæis*; se comunico tambien a los Gentiles, *& ex ciuitate illa multi crediderunt in eum*. Y hasta a vna pobre muger Samaritana, que con su cantaro al hombro iua a la fuente; *Mulier de Samaria haurire aquam*; le ofrecio con mano liberal todos sus dones; *Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi, da mihi bibere &c.* No veis q̃ franco que es, y manirroto? Quien no mete este huesped en su casa? quien no le da con buena voluntad quanto ai en ella?

Luc. 10.

Ioan. 4.

Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei. Aora, señores, no aueis reparado, que siendo por vna parte las mercedes q̃ nos haze Dios, y las que ofrecio en el Euangelio

lio de oi à todo el mundo de tan ta estima, y precio; y teniendo por otra el agua tan poca, ò tan ninguna, que para encarecer lo poco q̃ vna cosa vale soleis dezir: *no vale vn jarro de agua*: cõ todo esso las llama con su nombre Christo nuestro bien, y no con el de otra ninguna criatura? *Qui biberit ex aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ.* Y por que hagamos la dotrina mas vniuersal, no aueis reparado, que no obstante que los hombres debriamos estar mas escarmẽtados del agua, q̃ del fuego; pues este hasta aora no ha hecho quema vniuersal, y aquella sabemos que anego de vna vez a todo el mundo; con todo esso casi siempre que se ofrece tratar de la misericordia de Dios en la Escritura, à lo menos mui de ordinario, se llama agua:
Psal. 22. Sal. 22. *Super aquas refectionis educauit me*: Isaiæ. 12. *Haurietis aquas*
Isai. 12. *in gaudio de fontibus Saluatoris*: en el Euãgelio de oi, y en otras muchas partes y quando ha de tratar de su justicia, no la quiere llamar agua, sino fuego: Sophoniæ.
Soph. 3. 3. *In igne enim cœli mei deuorabitur*
Deu 32. *omnis terra.* Deuteronomij. 32. *Ig-*
Eze. 22. *nis succensus est in furore meo.* Ezechiel. 22. *in igne iræ meæ consumpsi eos. Et sæpe alibi?* Pensais que carece esto de misterio? no es possible que dexe de tener muchos, y mui grandes: y por lo menos los que a mi aora se me ofrecen todos vienẽ a salir en fauor nuestro. Sea el primero la grande abundancia de agua que ai, que si llegamos a compararla con el fuego, le haze vn excesso casi sin medida. No veis q̃ ai mares enteros de agua? y mares grandes, anchos, y espaciosos? *Mare magnum, & spatiosum manibus?* y que de fuego no conoceis vos mas que el corto del hogar de vuestra casa? Psal. 103.
Pues por esso compara Dios su justicia al fuego; y al agua su misericordia: porque entendamos vos, y yo, que aunque en Dios todo quanto ai es infinito, pero mirado, y medido en sus effectos, es mucho mayor la clemencia, que la ira; mas sus mercedes, sin comparacion, que sus castigos; *Miserationes eius super omnia opera eius*: y Psal. 144.
que si bien es verdad, que quando nos castiga, procede siempre con limite y con tasa (no de otra suerte q̃ nos dio tassado el fuego) mas quando nos ha de premiar, y hazer mercedes, danos como agua todos sus tesoros, tã sin tasarnoslos, ni poner en ellos limite.

§. X.

Segundo misterio. Si luchan entre si el fuego, y el agua, ya sabeis que es el agua la que vence: y no obstante q̃ lo abrasa, y consume todo el fuego, sola el agua le apaga a el, y le deshaze. Pues

dezir Dios, que es fuego su justicia, *in igne cœli mei*, y q son agua los dones de su gracia, *aqua quã ego dabo*; es dezirnos, que si llegã aluchar entre si gracia, y justicia, misericordia, y rigor, siempre ha de ser la misericordia la que vença. *Vincant misericordiæ tuæ Domine, & miserationes tuæ, quæ à seculo sunt.* Que aunque el fuego de la ira de Dios lo abrase todo, y en teniẽdole ofendido vos por vuestras culpas, sea cierto el consumiros, y abrasaros, si os acogeis a la misericordia, y le pedis que venga en vuestra ayuda, la misericordia de Dios es agua viua, *aqua quã ego dabo*: y cõ essa agua apagareis todo aquel fuego.

Tercer misterio no menos fauorable. El fuego naturalmente sube arriba, y quando baxa, siempre le es violento: al reues del agua, cuyo natural es baxar à baxo: y siempre que lo dexa de hazer es porque la detienen, violentandola. Dize pues Dios, que su justicia es fuego, y q̃ es agua su misericordia: como quien dize, que si puestas entrambas en el cielo, las dexassemos nosotros correr, segũ su inclinaciõ à cada vna, la justicia siempre se nos iria por alto, sin tocarnos, q̃ el baxar aca, por el mismo caso q̃ es fuego, le es violento. Mas la misericordia siempre vendria a buscarnos a la tierra: que ella misma de su naturaleza està inclinada à baxarse cõ nosotros; no de otra suerte que las aguas de las nubes se nos baxan aca naturalmente: y que si alguna vez dexa de hazerlo, es porque la detienẽ (violentando su natural) nuestros pecados: como al contrario podemos dezir, que es el peso dellos el que haze que el fuego de la ira de Dios, contra su natural, baxe à la tierra. No veis que en fauor nuestro va todo esto? Y quan bien nos va todo assegurãdo de la largueza, y liberalidad, con que ha de pagar Dios nuestros seruicios? Pues aun falta lo que me haze mas al caso.

Otra diferencia ai del agua al fuego, que quiero que considereis atentamẽte; y es, q̃ el fuego no tiene de suyo manantiales: antes sino le vais siempre cebãdo, y dandole nueua materia en que prenda; cesa luego, y se viene à acabar naturalmente. No echeis leña en vn fuego, y vereis por grande que sea como se acaba. Pero el agua, especialmente si es viua (agua de fuente) no tiene esso: ella de suyo mana, y corre siẽpre: que no teneis vos que hazer mas que cogerla. Sin que las cebeis, sin que les deis materia, ni otra cosa, manan las fuentes, y corren los rios perpetuamente. Pues esta es la diferencia que ai de la misericordia de Dios à su justicia, y la que nos dan à entender estas metaforas: que el rigor

y justi-

y justicia, como es fuego, *in igne cœli mei*; en no le cebãdo, es fuerça que se acabe. No le vaìs cebãdo vos con vuestras culpas, que son la leña en q̃ esse fuego prende; que yo os asseguro, que no aya rigor en Dios, ni aya castigos. Pero los dones de la misericordia, como son agua, *aqua quã ego dabo*; y como tales, no han menester aguardar a que los ceben: ellos de suyo se estã siempre manando, siempre comũnicandosenos, paraque llegue a cogerlos quien quisiere. Que aunque el fuego de la ira de Dios aguarda para prenderse, y quemar à vuestras culpas; el agua de su misericordia, no aguarda para hazeros merced vuestros seruicios: que ella de suyo se mana como agua. Por esso S. Pablo llamò a la muerte el estipendio del pecado: *Stipendium peccati mors*; esto es, paga deuida à las obras de vn pecador, y que se le da por ellas justamente: *stipendium*. Pero en llegando à hablar del cielo, y de la vida eterna, en las palabras immediatas que se siguen; en verdad que no dize que es deuda deuida à los justos, sino gracia: *Gratia autem Dei vita æterna*. No porque no la merezcan con sus obras; sino porque essas obras tambien son merced de Dios, y para darnoslas el, no aguardò à que las mereciessemos nosotros. *Fiet in eo fons aquæ*: ella propria de su bella gracia esta manando, sin aguardar à que la ceben nuestras obras.

ad Rom. 6.

§. XI.

QVE seruicios le auia hecho esta muger Samaritana de oi, quando la hizo plato franco de sus dones? O que merecimientos hallò en ella, para frãquearle todos sus tesoros? Vna muger en la lei medio idolatra, que esso era lo que professauan todos en Samaria; vn mixto de Iudios, y de Gentiles: en el estado, baxa, y ordinaria, *mulier quædam*: en el officio, de los peores que podia tener, moça de cantaro: *haurire aquam*: en la cõdicion deuia de ser peruersa, pues cõ ella tenia enterrados ya cinco maridos: *quinque enim viros habuisti*: en la viuienda, vna amancebada: *& iste, quem habes, non est tuus vir*. Y para que todo esto fuesse peor, en la edad vieja: pues por mui mal condicionada que fuesse, para matar cinco auria auido menester tiempo: y vieja, y amancebada, vieja, y verde! Mirad si ai cosa mas abominable. Con todo esso en sentandose Christo en aquel pozo, y viẽdola que venia ella àzia sus aguas, le franqueò los tesoros de su gracia: *fiet in eo fons aquæ*; y en señal de que se los offrecia con todas las circunstãcias q̃ hemos dicho,

cho, les dio esse nombre de agua expressamente: *fons aquæ*. Mas os dire à las deuotas de la Samaritana, que dizque tambien la Samaritana tiene sus deuotas (deue de ser porque mudò tantos maridos) que no solo de Gentil la hizo Christiana, sino que sobre Christiana la hizo Apostola; pues por su medio dize el Euangelio, que *de ciuitate illa multi crediderunt in eum*; que se conuirtieron muchos por su predicacion: dignidad, que si bien ai doze hõbres que la tengan, pero mugeres de solas la Magdalena, y esta dichosa de oi sè que se diga. A lo menos no me acuerdo aora de otras. Y aun les lleuò vna vẽtaja a todos los Apostoles: que ellos apenas començaron a conuertir hasta despues de subido Christo al Cielo; como teniendole essa manera de respeto, de no luzir (digamoslo assi) donde el estaua: como las luzes menores, que no dan luz, a donde el Sol alumbra. Pero esta santa muger, aun viuiendo Christo en el mundo, y a sus ojos començò a conuertirle muchas almas: *venite, & videte hominem*. No veis que de mercedes haze Christo, sin aguardar a que le hagan a el ningun seruicio? No veis que dellas haze a esta muger, sin hallarse obligado della en cosa? Que fuera si le vuiera seruido mucho, y acogidole quando otros le acosaran? Que fuera si vuiera hecho para el algunas obras? Y que hara con vos, y conmigo el dia que las hizieremos? No tiene duda, q̃ nos franqueara todos sus tesoros.

Iuntadme aora el principio cõ la postre: y contraponedme los effetos de la culpa, a los de las buenas obras, y virtudes: vereis la diferencia q̃ ai destos à aquellos. Qual era el primer effeto del pecado? Hazer guerra al pecador hasta matarle? *Peccatum meum contra me?* Pues acoged a Dios, quando el os busca, que el assentara paz en vuestras almas: *factus est in pace locus eius*. Era la muerte el fin de aquella guerra? *Mors peccatorum pessima?* Pues esta paz durara hasta la otra vida: *salientis in vitam*. La guerra de los pecadores es continua: *contra me est semper*: la paz de los sieruos de Dios es paz eterna: *in vitam æternam*. Al mismo Dios hazen guerra los que pecan: *tibi*, idest, *contra te*: al mismo Dios acogen, y agasajan los que le sruen, y hazen lo que el manda. Las culpas le traen corrido, y fatigado: *fatigatus ex itinere*; en las virtudes descansa, y se recrea: *sedebat sic supra fontem*. Aquellos perdiendo a Dios, lo pierden todo: a estos les esta Dios manando bienes. No veis quan contrarios son estos effetos? Pues si ai quien quiera mas la muerte, que la vida; la guerra, que la paz; el Infierno, q̃

el

el Cielo ; al Demonio,q̃ a Dios; al mal,que al bien; y al trabajo, que al descanso; este tal biẽ puede pecar a riẽda suelta. A lo menos el querer pecar es querer esso. Pero si todos temblamos de oir estos truecos, no ai sino que temblemos mas de hazerlos: y pues podemos escoger la mejor parte, que procuremos hazer por escogerla;acogiendo a Dios quando otros le desechan; y para que descanse en nuestras almas, cauando en el pozo de la humildad profundamente,haziẽdo siempre dol fuẽte q̃ corra; ya en actos de abatimiẽto, y menosprecio;ya en lagrimas de arrepẽtimiento,y penitẽcia; sufriendo con paciencia las persecuciones, trayendo siẽpre la muerte en la memoria,la oracion en la boca, la paz en el coraçon, la mortificacion en el cuerpo,y en el alma la gracia,mediãte la qual, y lo q̃ vuieremos grãgeado cõ ella en esta vida,en la otra entremos a gozar la gloria:*Quam mihi & vobis, &c.*

MEDITACIONES

PARA EL DOMINGO Quarto de Quaresma.

Thema. *Subijt ergo in montem Iesus, & ibi sedebat cum Discipulis suis. Cum subleuasset ergo oculos, & vidisset quia multitudo maxima venit ad eũ, &c.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 6.

SALVTACION.

EL aparato de vn combite sumptuoso, el mas raro que jamas ha visto el mundo nos propone el dia de oi el Euangelio. El que combida es Christo Señor nuestro: *Abijt Iesus*; que siempre suele ser el el que combida. Los cõbidados cinco mil y tantos: *Erant ergo qui discubuerunt numero quasi quinque millia*: que en combite de Dios tan poco era razon que fueran menos. El lugar à donde se juntan, vn desierto:

sierto: *Trans mare Galilææ.* La sala a donde comen, vn gran monte: *Subijt ergo in montem Iesus.* Las mesas, los pelados riscos de sus breñas; y los assientos, el heno de sus faldas: *Erat enim fœnum multũ in loco.* Los que siruen a la mesa los Dicipulos: *Facite homines discumbere:* que en bãquetes de Christo no fuera bien que siruieran otros pages. Los platos que ponen en ella, pan, y peces: *Accepit ergo Iesus panes: similiter & ex piscibus:* la cantidad, tan limitada, q̃ ni los peces passauan de dos, ni los panes de cinco: *Quinque panes & duos pisces:* y la calidad tan para hazer con ella penitencia, q̃ fuera de que la vianda era pescado, los panes aun no eran de centeno (quanto menos de trigo) sino de ceuada, que son mas dessabridos: *Panes hordeaceos.* No porque Christo les quisiesse tratar mal (que no sabe el maltratar à quien combida) sino paraque començassen a experimentar los hombres desde entonces, que en seguimiento suyo, y à su mesa, vn bocado de pan, por dessabrido que sea, sabe mejor, que quantos regalos tiene el mundo. Bendixoles el mismo, y dio las gracias: *Gratias agens*; comieron los combidados hasta hartarse: *Vt autem impleti sunt.* Leuantarõ las mesas los Apostoles, y dellas mucho mas que auian seruido: *Collegerunt duodecim cophinos fragmentorum.* Y como se hallaron todos satisfechos; *Manducauerunt, & adorauerunt*: por la comida le querian alçar por Rei: *Vt raperent eũ, & vngerent eum Regem:* y por el milagro, confessarle por Messias: *Quia hic est verè Propheta, qui venturus est in mundum.* Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y en dia que Christo combida a los Iudios, quien duda que hara plato franco a los Christianos? Y que si bien por auerse ya subido al cielo, no viene el en persona a repartirnosle, por lo menos de las gracias que hizo oi, nos dara a los que nos hemos juntado aqui la necessaria: a mi, para que acierte a dezir alguna cosa; y a los demas para que os aprouecheis delo que oyeredes. Solo resta que para obligarle a que lo haga, tomemos por intercessora à su Madre, y le digamos la Oracion acostumbrada. *Psal. 21.*

Primer pensamiento.

§. I.

ADmirado el santo Profeta Rei de las prerogatiuas, y excelencias de la virtud de la misericordia, suspenso en la consideracion de sus grandezas, y desseoso de que se aficionasse a ellas todo el mundo, en el Salmo quarenta que hizo a los hijos de Core; esto es, a los hijos de la

Cruz

Cruz de Christo, a los Christianos (*Core enim interpretatur caluaria*, dize el Incognito; y caluaria es el lugar a donde murio Christo. *Exiuit in eum qui dicitur Golgota, idest, caluariæ locum; vbi crucifixerunt eum.*) Hablando pues con los hijos de la Cruz de Christo en este Salmo: *intellectus filijs Core*: y queriendoles alumbrar en el sus entendimientos; con vna exclamacion, que les obliga a prestar silencio, aunque no quieran, comiença a darles vozes, y a dezirles: *Beatus vir qui intelligit super egenum, & pauperem.* Bienauenturado el varon que entiende sobre el mẽdigo, y sobre el pobre. Tened Profeta, no paseis mas adelante, que ya comiença a ser esso algarauia. Que llamais entender sobre el mendigo? Beatificais por dicha a los superintendentes de los Hospitales, q̃ tienen cuenta del buen seruicio, y regalo de los pobres? Tratais de los que acuden à visitar las camas de los enfermos, y a proueer que no les falte nada? Por ventura si: que harta felicidad es el hazer esto. Que mayor dicha que obligar a Dios en los pobres, q̃ representã su persona? Y esta dicha me dizen que tienen algunos de los caualleros, y señoras de Barcelona: y querria yo que la tuuiessen todos; y q̃ no vuiesse nadie, que no se preciasse de acudir a esto: que Hospital tan ilustre, y tan real como el desta Ciudad, teniendo en cada enfermo a Dios; esto es, al Rei de los Reyes de la tierra, que mucho que le administren caualleros? Pero boluamos a la explicacion de nuestro verso.

Incog.
Ioan. 19.
Psal. 40.

Beatus vir qui intelligit super egenum, & pauperem. No ha faltado quien diga, que *intelligere* alli, no quiere dezir mas de lo que suena: entender; y que beatifica el Profeta Rei en este Salmo a los que entienden las necessidades de los pobres. No porq̃ el entenderlas solo baste; que antes entẽderlas, y no las remediar seria mas culpa: sino porq̃ hablando con hijos de la Cruz de Christo: *Filijs Core, idest, filijs caluariæ*: tiene por impossible q̃ entiendan la necessidad del pobre, y q̃ dexen de acudir a remediarla. Que el Turco, el Moro, el Idolatra sepã vna necessidad, y aunq̃ la puedã remediar no cuiden della; que mucho? Que no son hijos de padres, que ayan tratado de remediar necessidades de otros. Pero que el Christiano, el hijo de la Cruz, el que se precia de hijo de vn Dios, que murio en ella por remediar las vuestras, y las mias; este entiẽda que la padece otro Christiano, y se lo dexe estar, pudiendo remediarle? Esso tienelo Dauid por impossible. Y assi, si el remediar las necessidades de los pobres merece premio; este

premio

premio mui bien se puede prometer á qualquier Christiano q̃ entendiere, ò supiere quien la tiene: *Beatus vir qui intelligit super egenum, & pauperem:* porque si es Christiano, y sabe donde ai necessidad, claro esta que no dexara de subuenirla: ò si no la subuiene pudiendolo hazer, no se tẽga por hijo del caluario.

Y que sè yo, si en este mismo punto quiere Dauid q̃ echeis de ver, si sois verdadero Christiano, (quiero dezir verdadero hijo de Christo) ò si no teneis dello mas q̃ el nõbre? Si gozareis del fruto de la Cruz, ò si os quedareis con la vista solamente? *Intelligo*; componese de *intus*, y de *lego*; quasi *intus lego*: leer en lo interior. Pues deziros Dauid, que es bienauenturado el que se lee en el pobre interiormente: *Beatus vir qui intelligit super egenum, & pauperem*; es dezirnos, que en los aprietos, y en las necessidades de los pobres, es donde os aueis de procurar escriuir con letras de oro, y plata; esto es, de las limosnas q̃ hizieredes; si como verdadero hijo de Christo, y de su Cruz, pretendeis veros bienauenturado. Que si os podeis leer alli, y presentarle a el, quando os venga à juzgar, essos papeles; con ellos probareis q̃ sois su hijo; y consiguiẽtemẽte, no tendreis q̃ temer aun en esse dia. Por esso añade: *In die mala liberabit eum Dominus*: q̃ aun en el dia del juizio, a donde temẽ los q̃ son mas santos, no tẽdran q̃ temer los limosneros. Pero si no; que teneis mui gran peligro, que fuera desta manera de escripturas, apenas hallareis otras tan autenticas, que podais presentar en vuestro abono.

Y aun vereis mas, en confirmaciõ desto, q̃ quãdo el mismo Christo nos cita para su tribunal: *Cum venerit filius hominis in maiestate sua*; no dize que ha de substanciar nuestros processos por otras informaciones, q̃ por estas; Mat. 25. *Esuriui enim, & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere.* Porq̃ en llegando el à leernos en los pobres, y ver nuestros nõbres escritos con letras de limosnas en lo interior de sus necessidades: *si intus nos legit super egenũ, & pauperem*; con solos essos titulos nos conoce por hijos: *Filijs Caluariæ*: y como à tales nos admite à la herencia de su Reino: *venite benedicti Patris mei, percipite Regnum, quod vobis paratum est, &c.* Pero à los que no le pudieren presentar estos testigos, ni vuieren escrito en este papel letra ninguna; *Esuriui, & non dedistis mihi manducare, &c.* en viendo que la hoja de la limosna viene en blanco, sin aguardar a leer otra partida, como a estraños, los condenara al Infierno para siempre. *Ite maledicti in ignẽ æternum, &c.*

Don-

§. II.

DOnde ſe ha de notar vna excelencia deſta virtud marauilloſa; que por el miſmo caſo que es baſtante à librarnos en el juyzio de Dios, y à ſacarnos de ſu rigor à paz, y à ſaluo, mas particularmente que las otras; es argumento de que cō mayor particularidad tābien anda ſiempre acōpañada de todas las demas, y las trae como en ſu conſerua de ordinario. De otra manera qual quiera que faltara, no fuera poderoſa ella à aſſegurarnos: *Nam qui in vno deliquerit* (como dixo
Iaco. 2. Sant-Iago en ſu Canonica) *factus eſt omnium reus.* Poco importara ſer vos gran limoſnero, ſi junto con eſſo fuerades vn ſoberuio, o homicida. Luego ſi por los titulos de la miſericordia os ha de abſoluer, y premiar Dios el dia del juizio; reconociendoos por hijo de Corè; eſto es, del caluario, y por engēdrado eficazmente en el con ſangre ſuya (no obſtante que para eſto ſon neceſſarias todas las virtudes) ſeñal es que ſabe ya ſu Mageſtad, que eſta virtud las trae conſigo todas: y que à donde ai miſericordia verdadera, ni puede faltar juſticia, ni humildad, ni ninguna de las demas que ſe requieren.

Por eſſo en la lēgua Santa (co-
Genebrar. mo notò doctamente Genebrar-
in Pſal. 32 do) la miſericordia, y la ſantidad ſe ſignifican con vn miſmo nombre: *Et iuſtitiæ appellatio etiam eleemoſynæ, & miſericordiæ competit:* que eſſa es la cauſa, que donde quiera q̄ ſe offrece hablar deſta virtud, varian las Verſiones; y vnas traduzen juſticia, o ſantidad; otras miſericordia o limoſna. *Hic accipiet benedictionem à Domino, & miſericordiam* (Græcè iux *Pſal.* 23.
ta Genebrardum) *& eleemoſynam* *Genebr.*
(ſed in Hebræo iuxta eundem, *Vatabl.*
Vatablum, & Pagninum) *Et iuſti-* *Pagnin.*
tiam à Deo ſalutari ſuo. Pſalm. 32. *Pſalm.* 32.
Diligit miſericordiam. (Sed Chal- *Chaldæus.*
dæus, Hieronym. Pagnin. & Va- *Hieron.*
tablus) *Amat iuſtitiam.* Y aun los *Pagnin.*
miſmos Euangeliſtas (como ten *Vatabl.*
go tocado en otra parte) refi- *Libr.* 2.
riendonos las palabras, con que *Lau. di.* 9.
Chriſto nos quiſo perſuadir à *§.* 1.
eſta virtud, poniendonos a ſu Padre por dechado, à donde ſan Lu-
cas dixo: *Eſtote ergo miſericordes,* *Luc.* 6.
ſicut & Pater veſter cœleſtis miſericors eſt; ſed miſericordioſos; ſan
Matheo puſo: *Eſtote ergo perfecti ſi-* *Matt.* 5.
cut & Pater veſter cœleſtis perfectus eſt: ſed ſantos, y perfetos. Y entrambos referē las palabras de Chriſto puntualmente: ſino que el vno explica la vna ſignificaciō, y el otro la otra. Digo pues que la razon de ſignificarſe debaxo de vn miſmo nōbre entrambas coſas, deuio de ſer, para començarnos à dar à entender aun en eſſo, que la miſericordia mas particularmente, que otra ninguna

Q guna

guna virtud (claro esta que la caridad no entra en esta cuenta) trae todas las demas en su conserua: y que assi como en su nõbre se significauan todas ellas, assi la cosa significada por esse nombre las tenia siempre por compañeras indiuisas, sin perderlas de vista vn solo punto.

Y de aqui entendereis que sea la causa, que quando en la declaracion de aquel gran sueño que auia soñado Nabuchodonosor, le notificò el Profeta Daniel de parte de Dios la pena que le aguardaua por sus culpas, *eijcient te ab hominibus, & cum bestijs, ferisque erit habitatio tua*: luego le dio por consejo saludable, que essas culpas las redimiesse con

Dani. 4. limosnas; *quamobrem Rex consilium meum placeat tibi: & peccata tua eleemosynis redime: & iniquitates tuas misericordijs pauperum.* Y en el cap. 3. del Ecclesiastico, hablando generalmẽte con todos, dize Iesus Sirach, que las limosnas que cada vno haze son el agua, que apaga, y mata el fuego

Eccli. 3. de sus culpas; *Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis*; no porque los pecados, por mas limosnas q̃ multipliquemos, se nos puedan perdonar sin penitencia: que de esso el mismo Iesus Sirach nos auia desengañado ya en el cap. 2. antecedente:

Eccli. 2. *Si pœnitentiam non egerimus, incidemus in manus Dei*; sino porque assi el, como Daniel tenian por cierto, que esta virtud de la misericordia trae siempre consigo à todas las demas; y consiguientemente que à quien la tuuiesse, no le podria faltar la penitẽcia. y aũ por ventura confirma esto mismo Dauid en nuestro Salmo, en el Verso immediato al q̃ hemos declarado; pues començandole à pedir à Dios mercedes para los que saben tener misericordia de los pobres, no pide que les haga santos, ni que les dè su gracia, (la primera se entiende, no el aumento) sino que les conserue en ella: *Dominus conseruet eum*: como suponiendo que la tienen ya; y que ningun misericordioso ai, que no sea justo. Sensualazo, conoces que lo eres, y hallaste tan enredado en tus deleites, que à penas sabes como salir de ellos? *peccata tua eleemosynis redime*; haz limosna; que si llegas a ser misericordioso; por el mismo caso q̃ la castidad es virtud, vendra acompañando a la misericordia. Soberuio, menospreciador de tus iguales, y aun atreuido contra tus mayores, que parte de mala inclinacion, parte de costũbre no hallas como librarte de esse vicio; *peccata tua eleemosynis redime*; haz limosna; que con la misericordia te dara Dios la humildad, y te hallaras otro hombre del que aora eres. Vengatiuo, impaciente, codicioso, que

no te

no te sabes arrepentir, ni ir a la mano; *peccata tua eleemosynis redime*, haz limosna; que apenas la auras hecho, y socorrido la necessidad del pobre, quando te halles arrepentido de essas culpas, y con propositos firmes de enmendarlas. Creeme, no dudes, que si bien es verdad, que todas las virtudes andan vnidas entre si, y encadenadas; esta de la misericordia con los pobres particularissimamente las trae todas. Para enseñarnos pues Christo esta virtud, y que le podamos tener en ella por dechado, no de otra suerte que en todas las demas se nos propuso por tal toda su vida, el dia de oi da de comer à cinco mil pobres: y à penas vio la necessidad que padecian; *cùm subleuasset oculos Iesus*, que es el *intelligere super egenum, & pauperem*, que deziamos en el §. passado; quãdo trato de hazerles limosna, y remediarlos. *vnde ememus panes, vt manducent hi?*

Segundo Pensamiento.

§. III.

YA me parece que os veo aficionados à seguir esta virtud, y desseosos de imitar en ella a Christo: sino que esto de echar mano a la bolsa, en llegando a ponerlo en execucion, naturalmente se nos haze de mal, especialmente en tiempos tan estrechos. Padre, lo que yo tengo es tan contado, que si doi vn dinero al pobre, ha de ser quitandosele à mis hijos; y por poco que me alargue oi en la limosna, es fuerça que lo ayan de ayunar ellos mañana. Esto de tener poco, y temer que aun esso poco me ha de faltar, es lo que me detiene; que de otra suerte no auria cosa para mi de mayor gusto, que remediar las necessidades de los pobres.

Aora Christiano, no me espanto de oiros dezir esso: ni de que temeroso de que os ha de faltar para las vuestras, rehuseis el acudir a las agenas. Pero aduertid, q̃ para aseguraros de este temor, y para satisfazeros à esta duda, al repartir Christo oi el pan entre los pobres, hizo que se le multiplicasse en las manos: de manera, que no solamente con cinco panes, y dos peces vuo para hartar à cinco mil personas, hasta no poder mas (que esso quiere dezir aquel *vt autem impleti sunt*) sino que despues de bien comidos, y bien hartos, sobro mucho mas sin comparacion, que antes auia; pues los cinco panes, y los dos peces en vna espuerta cupieran mui holgados; y despues de auer comido todos ellos, se llenaron de las sobras doze espuertas: *collegerunt, & impleuerunt duodecim cophinos*. Donde quiero Ioan. 2.

q̃ aduirtais vna particularidad, que por ventura no la aureis notado: y es, q̃ de dos celebres milagros, que hizo en su vida Christo nuestro Redentor en materia de bienes temporales: vno en las bodas de Cana de Galilea, cõuirtiendo el agua en vino, y otro este de oi: en aquel, que le hazia con gente rica (pues por lo menos no ai casamiento pobre) y consiguientemente no tenia la razõ propria de limosna, no quiso multiplicar la cantidad, antes parece que lo rehuso positiuamẽte, pues para darles llenas de vino las seis hidrias, mando primero q̃ se las llenassen de agua: *implete hydrias aqua*: y tãto como tenian de agua cõuirtio en vino, y no mas. De suerte que mejorò la forma, mas no multiplicò la materia, ni quiso q̃ vuiesse mas de la que auia: ni aun nos dize el Texto que despues de sacado el vino, y dado à beuer a los combidados, se boluiessen à quedar llenas las hidrias: sino que todo lo que se beuio tuuierõ menos. Pero en este de oi, que le hazia con necessitados, y con pobres (que los mas de los q̃ seguian à Christo lo eran) y consiguientemente era propria limosna; aunque pudiera mandar que le traxeran otras tantas piedras, como personas auia alli; y juntas conuertirselas en panes, sin multiplicar nada; no lo hizo, sino que cinco panes solos que tenian, quiso que se multiplicassen à mas de cinco mil (que pues todos estauan hãbrientos, y comieron hasta hartar, quien duda que comerian à pan por hombre?) Y no solamẽte que se multiplicassen para comer los pobres hasta hartarse, sino tambien para poderse quedar el y los Dicipulos con doze vezes mas q̃ antes tenian. Para darnos à entender, que aũque lo que damos à nuestro vezino, o a nuestro amigo rico, si biẽ se mejora (que de mejorarse, por el mismo caso que se da, no tiene duda) por lo menos ni se multiplica para el, ni se nos queda en casa para nosotros, sino que por el mismo caso que lo damos, nos quedamos sin ello: pero lo que le damos al pobre en su necessidad (fuera de que con el darse se mejora) se nos multiplica, y crece entre las manos: y no solamente se multiplica y crece para remediar la necessidad de muchos, con mui poco; sino tambien para quedarsenos en casa despues de auerlo dado: y no solo para quedarsenos lo proprio que teniamos, sino diez vezes mas: quanto va de lo que era necessario para hinchir doze espuertas, a lo que no bastaua à llenar vna.

Y aun mas os dire, que aquel primer milagro, no le quiso Christo hazer mas que vna vez, pero

pero este segundo le hizo dos, vna tras otra: para que entendiessemos, que aunque en los dones que se dan à los amigos, por el mismo caso, que dãdolos, nos quedamos sin ellos (por mas que se mejoren) es bien que procedamos con limite, y con tassa. Pero en remediar las necessidades de los pobres; si quanto mas les damos, mas tenemos; y no solamente crece para ellos, sino tambien para nosotros mismos, no ai para que andar tan limitados: sino que aunque acabeis oi de remediar vna, si mañana sabeis de otra, la remedieis, y si otro dia de otra, de la misma manera: que si oi se os multiplicò lo que distes, y se os multiplicò para el pobre, y para vos; del mismo modo se os multiplicarà mañana, y otro dia: y no solamente no os vendra à faltar, sino que por ai lo tendreis siempre todo muy sobrado.

§. IIII.

EN el capitulo 4. de Zacharias tenemos vna marauillosa vision à este proposito: pero antes que os la refiera he de aduertiros, que para declrarsela vn Angel al Profeta, dize el Texto sagrado que le despertò, como si le recordara de vn gran sueño: *suscitauit me, quasi virum, qui suscitatur à somno.* Para darnos à entender à nosotros la necessidad que tenemos de despertar, y estar atentos, si queremos percebir bien esta dotrina. Era pues la vision desta manera. *vidi, & ecce candelabrum aureum totum, & septem lucernæ eius super illud, & septem infusoria lucernis, & duæ oliuæ super illud, vna à dextris, & vna à sinistris.* Dize que vio vn candelero todo de oro, que tenia siete lamparas que le coronauan, y en cada lampara, vn vaso en que, o por donde le echauã el azeite: y a los dos lados dos oliuas hermosissimas. Notable cãdelero, y que todo esta lleno de misterios. El oro de que estaua hecho todo el, ya sabeis que significa la caridad, cuyo symbolo conocidissimo es el oro. Apocalyp. 3. *suadeo te emere aurum ignitum.* Y porque essa caridad, no solo quiere Dios, que la tẽgamos con el, cõ quien parece que las auemos vno à vno; *dilectus meus mihi, & ego illi*, sino tambien por el, con todos nuestros proximos; por esso dize que à este candelero, fuera de la luz que ardia en medio, que era la principal, le coronauan otras siete luzes: *septem lucernæ eius super illud.* Y porque la caridad con los proximos se exercita mediãtes las obras de la misericordia, y essa se significa enel azeite, no quiso que fuessen luzes de cera, sino lamparas, en que se echa esse azeite; no para

Zach. 4.

Apoc. 3.

estarse alli, como en la alcaça, sino para gastarse, y consumirse: *infusoria lucernis*. Y porque de las obras de misericordia, las corporales, que son en las que puede vno gastar alguna cosa, son siete por cuenta; por esso quiso que fuessen siete tambien las luzes, y las lamparas: *septem lucernæ, & septem infusoria*. De suerte que en este candelero se nos representa vn hombre caritatiuo, y limosnero, que por el fuego principal del amor de Dios, que arde en medio del, esto es, en su coraçon, no perdona à ningũ gasto de hazeite; esto es, à ninguna obra de misericordia, de quãtas pueden exercitarse cõ los proximos. Pero aduertid, que apenas nos le pintò desta manera, quando le añade dos oliuas grandes, vna al vn lado del candelero, y otra al otro: *& duæ oliuæ super illud, vna à dextris, & vna à sinistris*. Como quien dize: à este que gasta todo el azeite de su sustancia, y de su hazienda en obras de misericordia con los pobres; à este que por amor de mi remedia à tantos, no ayais miedo que le falte azeite, aunque mas gaste: que para esso plantè yo dos oliuas junto a el, para que se le esten dando siempre; y le den mas, quanto mas fuere gastando. Que por esso tambien estauan tan cargadas de fruto las oliuas, que las pudo el Profeta llamar vn poco mas abaxo, *spicæ oliuarum*, espigas de oliuas: como dando à entender, que veia tan apiñada en ellas la azeituna, como lo estan los granos en la espiga. Que cõ toda essa abũdancia prouee Dios à quiẽ acude à remediar sus pobres.

§. V.

Y Assi vereis que en el mismo capitulo vn poco mas abaxo, preguntando el Profeta la declaracion desta vision, especialmente de las dos oliuas, *Quid sunt duæ oliuæ istæ ad dexteram candelabri, & ad sinistram eius? & quid sunt duæ spicæ oliuarum?* lo que le respõdio el Angel fue: *isti sunt duo filij olei*. Estas dos oliuas son dos hijos del azeite de essas lãparas. Las oliuas hijos del hazeite? mirad lo que le dezis Angel sagrado! No querreis dezir sino al reues, que el azeite es hijo de las oliuas; pues sabemos que el azeite se haze de la azeituna, y la azeituna se coge dela oliua, y nace en ella. Esto mejor lo entẽdiera yo: pero para esto poca necessidad tuuiera el Angel de recordar al Profeta de su sueño. Para lo que le recordò fue, para enseñarle, q̃ las oliuas son hijas del azeite: *Isti sunt duo filij olei*: y fue dezirle. Quieres saber quien plãtò aqui estas oliuas? pues fue el azeite, q̃ se gasta en estas lamparas. Digolo mas claro: estas siete

siete obras de misericordia, y la hazienda que se gasta en ellas cō los pobres (que es lo que se significa en el azeite) essas son causa de que Dios prouea aqui de estas oliuas, para que con su fruto se vayan cebando siempre, y nunca falten: *filij olei*: de ai nace essa abūdancia de azeituna, y estar tan apiñadas en sus ramos, como los granos de trigo en sus espigas: de tal manera, que si matasses las lāparas, de suerte q̄ no gastassen el azeite, por el mismo caso, no solamente no auria espigas de azeitunas, mas ni aū quedarian alli plantas de oliuas.

Christiano, Christiano ha te quitado Dios los frutos de tu haziē da? secansete tus oliuares, o tus viñas? quiebran los que auian de acudirte cō tus juros? guarda no sea por auer muerto tu las lāparas: mira bien, si detienes el azeite del año passado, como alcuça, o si le gastas como lāpara alumbrando? Si le detienes, y te le guardas rebalsado, no te espātes q̄ no te engendre nueuos frutos: que no es esse azeite el q̄ haze acudir bien el azeituna, ni cuyos hijos dize el Angel que son las oliuas. Pero si como lampara le gastas, està cierto que te dara Dios con que cebarla: que el mismo azeite gastado en essas obras te engendrarà oliuos, y azeitunas. *Isti sunt duo filij olei.*

Y de aqui entendereis que sea la causa, que de dos vezes que se le ofrecio al Euangelista S. Iuan en su Apocalipsis hablar de candeleros (debaxo de cuyo nōbre, se comprehenden las lamparas tambien en las diuinas Letras) vna en el capitulo primero, y otra en el vndecimo: en el primero, no obstāte que son siete, *Conuersus sum vt viderem candelabra, & in medio septem candelabrorum &c.* Apoc. 1. no haze mencion de ninguna oliua, ni dize que los acompañasse vna si quiera: pero en el vndecimo, con no hazer mēcion mas que de dos, para essos dos les da otras dos oliuas. *Isti sunt* (dize) *duae oliuae, & duo candelabra*: y la razon es, porque de los primeros siete, no dize que gastauan sus luzes, ni que ardiā: antes del primero de todos se entra quexando en el capitulo 2. *Quod charitatem tuam pristinam amisisti*; que tiene falta en ser caritatiuo; que no gasta su azeite, como solia al principio cō los pobres: y à quiē se tiene muerta la luz, y el azeite holgando, no promete Dios frutos, ni oliuas? harto haze si no le quita lo q̄ tiene. Pero estotros dos del capitulo 11. eran candeleros, que ardiēdo, se cōsumian, y se gastauan; *duo candelabra lucentia ante Dominum*, dize citādo este mismo lugar, nuestra madre la Iglesia en vn respōso: y en auiendo esso, el mismo azeite que se gasta, y se consume, engendra

Apoc. 11.

Apoc. 2.

Ex offic. Apost.

nueuos oliuos, y azeitunas: *filij olei:* por esso aunque los otros no tienen ninguna, estos dos candeleros tienen sendas oliuas de donde se cebar, *duæ oliuæ, & duo candelabra:* porque luziendo, se gastan; y gastandose, las crian, y las engendran. No veis que bien satisfaze, y assegura Dios vuestros temores? no veis, que bien responde à vuestras dudas? Pues para que entendiesse Zacharias esta dotrina, le despertò el Angel, *quasi virum qui suscitatur à somno.* Despertad vos tambien, si estais dormido; y echareis de ver que para este mismo fin, auiendo de hazer Christo este milagro de multiplicar los bienes de la tierra, le guardò para quando sustentaua pobres; como dandonos à entẽder que por esse mismo medio nos auia de multiplicar tambien los nuestros: y que si tuuieremos animo para repartir nuestros panes cõ los pobres, aunque no seã mas de cinco con cinco mil, por essos pocos nos darà tantos, que los cojamos à espuertas, como tierra: *septem sportas*, en el vn milagro: y en el de oi essas espuertas, o cestos à dozenas: *duodecim cophinos.*

Tercer Pensamiento.

§. VI.

QVereis pues os aficionais à esta virtud, que ponderemos algunas circunstancias, con que procedio en ella nuestro Maestro? pues discurramos por ellas poco à poco, que en todas hallaremos mil misterios, para prouecho, y enseñança nuestra. Lo primero, *subijt in montem Iesus:* antes que tratasse de remediar esta necessidad, se subio al monte. Para darnos à entender, q̃ si bien lo que hemos dicho hasta aqui de la limosna habla con todos los que la pueden hazer, sin que se excepte dello hombre ninguno: pero mas particularmente, que cõ nadie, con los que estan enel monte de la dignidad; especialmente de las ecclesiasticas, que como à cabeças que son en la Republica Christiana, les corre mucho mayor obligacion de proueer de sustento à todo el cuerpo. La boca ya sabeis, que està siempre en la cabeça: y todo quanto vno come entra por ella. Pero no es para que se quede alli, que ella no toma mas de lo que ha menester precisamente, y todo lo demas lo embia al estomago; esto es, al deposito comun, de donde se reparte à todo el cuerpo, hasta los miembros menos importantes. Los Prelados, como son cabeças, no ai que marauillar que tengã bocas, y que por ellas se coman casi todo lo mejor de la Republica: los treinta mil ducados cada año: los quarenta mil, &c. Pero aduier-

aduiertan, que la comida no se ha de quedar en la boca; ni ha de hazer mas de passar por ella de passo; y en dexandole alli lo que ha menester, irse al deposito comun, esto es al arca de la limosna, à repartirse por los demas miembros del cuerpo, y sustẽtarlos; que no aya pies, por desechados que sean, que no alcancen su racion cumplidamente.

Quando todos los Tribus de Israel le pleitearon à Aaron el sumo Sacerdocio, Numerorum 17. aunque assi el, como ellos todos metieron varas en el Tabernaculo: pero no todas las que entraron en el amanecieron con fruto a la mañana: solamente en la de Aaron sucedio esso; *Et sequenti die inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis, eruperant flores, qui folijs dilatati, in amygdalas deformati sunt.* Nume. 17. Porque solo el era el que auia de lleuar la dignidad, y quedar hecho por eleccion del mismo Dios sumo Pontifice. Para darles à entender, que si bien todos estauan obligados à dar fruto, haziendo limosnas a los necessitados, y a los pobres, como se lo auia encargado el en muchas partes: pero el que les lleuaua el sumo Sacerdocio, por el mismo caso que auia de desfrutar todas sus rentas, quedaua obligado à auẽtajarse en esso mas que todos. Y no solamente de vn año para otro, como suelen lleuar los demas arboles, y aurian lleuado las varas de los otros Tribus; sino que de la noche a la mañana auia de lleuar fruto, para los que acudiessen necessitados, y pobres à pedirsele: y que aunque de parte de noche le vuiesse dexado vn pobre desfrutado, si la mañana siguiente acudia otro, por el mismo caso que gozaua la dignidad, le auia de recebir con nueua fruta.

Y de aqui entendereis que sea la causa, que en aquel animal de Ezechiel tan misterioso, y tan conocido de todos ya por simbolo de los Prelados de la Iglesia; vna de las señales que el Profeta notò mas, y mas en particular nos dexo escrita es, que *manus hominis sub pennis in quatuor partibus*: que en todas las partes que tenia alas, tenia manos; y las manos estauan debaxo, como por fundamento de las alas. Ezec. 1. Las alas ya sabeis que significan la prosperidad, con que vno buela à las dignidades viento en popa: las manos la liberalidad, cõ que reparte sus bienes con los pobres. Pues dezir el Profeta que estas manos estauan por fundamento de aquellas alas; sin que estuuiessen en ninguna parte vnas, sin otras, *manus hominis sub pennis in quatuor partibus*; es dezirnos, que quien no tuuiere manos para repartir su hazienda

con los pobres, no merece alas con que volar a la dignidad, ni al Obispado; sino que se le caigan (por mal fundadas) las que tiene; o se las quiebre Dios al mejor tiempo. Pero al contrario, que quien se hiziere todo manos, para remediar quantas necessidades viere, en especial si se haze todo ojos tambien, para ver muchas, que es otra seña que nos dio el Profeta deste mismo animal, que *totum corpus plenum erat oculis ante, & retro*: esse tal por el mismo caso, que funda sus alas en los dedos destas manos, merece volar cō ellas hasta el cielo: y aun en el cielo se gloriarà Dios (si assi dezir se puede) de auer tenido en su Iglesia vn tal Prelado. Que esso nos dixo Ezechiel tambien, quando en refiriendonos la vision, añadio luego, que *hæc visio similitudinis gloriæ Domini*: Obispo que buela por las dignidades al peso que va repartiendo cō los pobres lo que saca dellas, y por quantas partes tiene alas muestra manos; cabeça que de tal suerte es boca, para comer lo que le vale la dignidad, que en tomando lo que precisamente ha menester, reparte lo demas por todo el cuerpo, es vn remedo de la gloria de Dios aca en el mundo. Este pues es el primer punto que nos enseño Christo el dia de oi en la limosna que hizo a los que le seguian: y esta la causa porque para auersela de hazer, se subio al monte; y tomò la possession del sentandose en su cumbre: *Subijt ergo in montem Iesus, & ibi sedebat cum Discipulis suis*: como quien dize, limosna que yo tengo de proponer â mis fieles por exemplo, y dechado de limosnas, justo es que lleue las circunstancias mas gloriosas, y declare las obligaciones mas precisas: y pues ninguna mas, que la que les corre a los Prelados de mi Iglesia; no quiero hazerla hasta sentarme sobre el monte (figura conocidissima de sus sillas) para q̃ sepan, que en sentandose ellos, hā de hazer esto mismo que yo hago: *Vnde ememus panes vt manducent hi?*

§. VII.

LO segundo que pudieramos ponderar en esta limosna es, que hasta el punto que se sento Christo en el monte, *& ibi sedebat*; y desde lo alto del tratò de hazerla, y remediar la necessidad de los que le seguian, no leuantò los ojos â mirarlos, ni se metio en si la tenian, o no. Linda aduertencia para muchos hombres, que sin incumbirles de oficio, ni auer de dar vn dinero â su vezino, aunque le viessen morir de hambre; nunca quitan los ojos del, para mirar como passa,

y de

y de què viue: Fulano como se viste tã bien, pues vemos que gana poco, y tiene menos? A fulana no le dexò nada su padre, de donde saca tanto como gasta? Señor, y vos estais sobre el monte del officio publico, desde dõde os incumba el mirar esso? No padre. Y si en hecho de verdad passassen necessidad; remediariadesla? mucho menos. Pues si ni os incumbe, ni los aueis de remediar, no los mireis, ni les andeis inquiriendo, como viuen: que Christo hasta que tuuo entrambas cosas, no leuantò los ojos, quanto menos inquirir la vida à nadie. Pero porque este punto es mas cõtra los notadores de las vidas agenas, que para enseñança de los limosneros, quiero dexarle, y passar à otro mas à este proposito; y es,

Que para remediar Christo las necessidades de los q̃ le seguian, no obstãte que el estaua en lo alto, y ellos se auian quedado en la falda del monte, alla en lo baxo; cõ todo esso no baxò los ojos à mirarlos, sino que los leuantò mirando al cielo: *cùm subleuasset ergo oculos Iesus.* Para darnos à entender, que toda la limosna que hizieremos, no la hemos de hazer por respetos de aca baxo, ni por ostentacion del mundo, o vana gloria; sino siempre poniendo los ojos en Dios, y por amor suyo. Aquella vara de Aaron, que por ser de sumo Põtifice, à quien de officio incumbe hazer limosna, de la noche a la mañana lleuò fruto, no obstante que las demas no le lleuaron, tenia otra particularidad mas que notar; que el fruto que lleuò era de almẽdro, *formati in amygdalas*. Pero pregũto yo, porq̃ mas de esse arbol que de otro? No fuera mejor de oliuo, q̃ es conocido ya por simbolo de la misericordia? o de granado; que en la que tiene la fruta q̃ lleua este arbol con sus granos (abriendose, para que crezcã ellos) pudiera deletrear Aaron la suya? Del Cedro dize Celio Augusto Curion, que le tenian los antiguos Hebreos por Geroglifico desta virtud; y del sarmiento, por los muchos y diferentes frutos que nos dà, parece que fuera la vara mas à cuento. Finalmente otros mil arboles son mas proporcionados cõ esta significacion, y aun por ventura la vara era de otro arbol, que estaria en el desierto mas à mano. Pues porque quiso Dios, que el fruto fuesse de almendro mas que de otro? Y supuesto que por la fruta desta vara se significaua, como hemos dicho, la limosna, que el Pontifice deuia hazer, la razõ (à mi ver) està mui llana. Porque la del almẽdro, entre todas las demas, es la q̃ mayor necessidad tiene del calor del sol, para llegar à madurar; y que

Nume. 17.

Cælius Curio.

y que en faltãdole, se suele elar, y no ser de prouecho:no obstante que quando le dan sus rayos bien de lleno, no solamente madura, y llega a ser en si dulce, y sabrosa;sino que en todo genero de frutos anuncia el año fertil y abundante. Por esso hablando de los Pronosticos de los Labradores el Poeta, dixo en el primer libro de sus Georgicas.

Virg. *Contemplator enim, cum se nux plurima siluis*
Induet in florem, & ramos curuabit olentes:
Si superant fœtus, pariter frumenta sequentur;
Magnaque cum magno, veniet tritura, calore.
At si luxuriæ foliorum exuberat vmbra,
Ne quicquam pingues palea teret area culmos, &c.

Que si el almendro tiene bastante calor para formar sus flores en almendras, es señal cierta de que ha de ser aquel año fertilissimo:pero si acaso le falta el Sol, y tiene sombra; ni aura almendras, ni esperança de otros frutos. Pues querer Dios que la vara del sumo Sacerdote, en cuyo fruto auian de significarse sus limosnas, fuesse de almendro, y no de otro ningun arbol; es dezirle, que todas las limosnas que hiziere han de passar por la lei de las almendras: que si les diere el Sol de la caridad de lleno, y se formaren al calor de sus rayos;no solamẽte madurarã, y seran en si mismas de prouecho, sino que generalmente pronosticaran vna cosecha de todas las virtudes fertilissima: *pariter frumenta sequentur;* que es lo que deziamos en el §. 2. que nunca viene sola esta virtud, sino acompañada de todas las demas. Pero si en lugar del Sol de la caridad, y amor de Dios, les diere la sombra de la vanidad, y ostentacion; o la de otros respetos de la tierra; *& luxuriæ foliorum exuberat vmbra*, no solamente no pronosticaran otras virtudes, mas ni aun las mismas limosnas, nacidas à esta sombra llegaran à madurar, esto es à ser de prouecho à quiẽ las haze. Pues para enseñarnos Christo esta dotrina, y confirmarla de nueuo cõ su exemplo; quando quiere hazer limosna à tantos hombres, no obstãte que los tiene debaxo, mira arriba; y leuanta los ojos hazia el cielo: *cùm subleuasset ergo oculos Iesus.* Como quien dize; conozca todo el mundo que la comida que les quiero dar, ni es por ellos, ni por ningun respeto de la tierra, sino solo por amor de Dios, cuyos rayos sazonan esta fruta.

§. VIII.

PEro aun fuera desta, quiero que colijais deste leuãtar de ojos

ojos otra cosa: que quando Christo se muestra mas solicito en prouecer panes para el sustento de tanta gente, y buscar de donde podra sacar para comprarlos: *Vnde ememus panes, vt manducent hi?* en medio de essa solicitud, y esse cuidado, tiene clauados los ojos en el cielo; *cùm subleuasset oculos*: y todos los negocios de aca baxo, no le hazen apartar la vista del vn solo punto. Para enseñarnos à nosotros, como nos hemos de auer en acudir à las necessidades de los proximos, ò à las que nosotros mismos padecemos; que de tal suerte nos hemos de esparzir, y como diuidir à cuidar dellas segun la porcion inferior, que la superior ha de estar siẽpre vnida en Dios, sin diuidirse del, ni derramarse à otra ninguna cosa. Por esso en aquel gran sacrificio, que le pidio Dios à Abrahan Genes.
Gen. 15. 15. *sume tibi vaccam trimem, & capram trimem, &c.* Señal dela tierra de Promission, de que le asseguraua entonces à el, y corresponde en nosotros à la gloria; aunque le mandò alli que le ofreciesse animales celestes, y terrestres; esto es, la porcion superior y la inferior, significadas en estas dos diferencias de animales por que entrambas cosas le hemos de sacrificar à Dios, si queremos que nos dè el su bienauenturança: pero si lo miramos bien, fueron diferentissimas las condiciones que le pidio en los vnos animales, y en los otros: q̃ à los terrestres, que significauan la porcion interior, mandoselos diuidir, y hazer pedaços: y assi lo hizo el santo Patriarca, como lo dize el Texto expressamente: *Qui tollens vniuersa hæc diuisit ea per medium*: Pero las aues, que significauan la porcion superior, ni Dios se las mandò diuidir, ni el tampoco lo hizo: *aues autem non diuisit*. Y aun si creemos al Parafraste Caldeo, y à Oleastro, de los animales terrestres, le mandò, que le ofreciesse tres de cada especie: *sume tibi vaccas tres, & capras tres, &c.* pero de los celestes, no mas que vno, *Turturem, & columbam*, en singular: para darnos à entender, que aunque a la porcion inferior, por la necessidad que tiene de acudir a las cosas de aca baxo, se le permita que se diuierta a ellas, y que se diuida, ya a cuidar del sustento de los pobres, ya a tratar del gouierno de la hazienda (que tambien es menester para poderlos sustentar) ya al negocio del amigo, ò del pariente; y en orden a cumplir con todas essas cosas, pueda (digamoslo assi) hazerse muchas: *vaccas tres, & capras tres, &c.* Pero que aduierta que ha de ser de suerte, que la superior no se ha de diuidir por ningun caso; *aues autem non diuisit*: que essa no ha

Chald. Oleast.

ha de ser muchas, sino vna: *turturem, & columbam*: y vna, que se le dè toda à Dios, sin diuision ninguna. Que hagan (lo que nos enseñò oi Christo con su exemplo) que en el mismo gouierno de los bienes temporales, en el mismo cuidado del, *vnde ememus panes?* aunque los negocios en si sean diferentes, los ojos de la considera cion nunca varien, sino que andẽ fixos en Dios perpetuamẽte: *cùm subleuasset ergo oculos Iesus*. encaminandoselo, y dirigiendoselo à el todo.

Y aun si queremos cargar el pensamiento en esta manera de direccion, y juntamẽte en la version de la Vulgata: que no dize que los animales fueron de cada especie tres, sino de cada vna, vno, y este de tres años: *vaccam triennem, & capram trimam, &c.* podriamos põderar aun otra cosa en este sacrificio, cõ q̃ abriessemos camino mas ancho a la limosna: que a los animales terrestres, que se auiã de diuidir a los negocios y necessidades de los proximos, para que se le sacrificassẽ à Dios, les señalaua edad; y essa queria que fuesse la que en ellos es mas robusta, y de mas fuerças: de tres años, que es quã do ellos estan mas en su punto: de suerte, que no se los pedia en no los teniendo. Pero à las aues, que no se auian de diuidir à obras exteriores, sino solo tratar con Dios interiormente; no les quiso señalar edad ninguna: sino q̃ hora tuuiessẽ fuerças, hora no, mandò à Abrahan que se las sacrificasse. Para darnos a entẽder, que aunque las obras exteriores de la limosna, y del socorro de los proximos, no se las pide, sino à quiẽ tiene fuerças para hazerlas; q̃ claro està, que el que no tiene para si, no està obligado a hazer limosna a otros: pero la interior de encomendarlos a Dios, y ayudarlos, ya que con otra cosa no, con oraciones; el ofrecerselos à el; el apiadarse de ellos, y todos los demas actos de la porcion superior, igualmente los pide a vnos, y a otros: que para estos actos no pueden mas los ricos que los pobres, y assi por poco que puedan, pueden todos. Pues para dar Christo nuestro Redentor exemplo general, à vnos, y a otros: a los pobres, de como han de dar limosnas interiores, ya que no puedan hazerlas de otra cosa: y a los ricos, de como las exteriores que hizieren, y el acudir à las necessidades de los pobres, no les ha de apartar de Dios el hombre interior, ni diuertirsele a cosas de la tierra; quãdo se determina a dar limosna, y remediar necessidades de otros; de tal manera cuida dellas, y trata de acudir a remediarlas: *vnde ememus panes?* que en medio de esso claua los ojos en

en el cielo : *cùm subleuasset oculos Iesus :* como quien dize. De tal manera cuido exteriormente de sus necessidades, que en lo interior no aparto vn pũto de Dios mi pensamiento: y de tal manera tengo mi pensamiento en Dios interiormente, que con el, por vna parte acudo a su remedio, y por otra se los estoi encomendando.

§. IX.

VAmos a otras circunstancias mas menudas, de que en la misma execucion actual nos dio mil reglas, que para darles la co mida que les dio, no aguardò à que se la pidiessen ellos, sino q̃ antes que le hablasse hombre pa labra, tratò de buscar panes para hartarlos. Que quando vos aguardais a que os lo pidan; en reuerencias, y adoraciones os lo pagan. Aora sabeis que el pedir vno socorro a otro es vna cierta manera de adoracion, que a no estar de por medio la Fee, dixeramos q̃ le cõfessaua por Dios suyo? si no dezidme en que sentido hablò el Filosofo, que dixo, que *homo homini Deus?* Que vnos hombres eran Dioses de otros hombres? Y quando Dauid quiso reconocer al verdadero Dios; con que otra ceremonia dixo, q̃ le reconoceria, sino con esta? *in quacumque die inuocauero te, ecce cognoui quoniam Deus meus es?* Cõfusion, y verguença del que aun despues que le han pedido la limosna, responde con vn *Dios os prouea hermano!* Que os estè el pobre tratando como a Dios, y que descubrais vos, que aun hombre no sois, pues no sabeis compadeceros de otros hombres? El buẽ limosnero no ha de aguardar à esto: sino buscar quien quiera recibirla. Por esso el glorioso Dotor san Iuan Crisostomo en el sermon 21. sobre la Epistola de san Pablo a los Romanos, nota diuinamente, que quando el Apostol nos exhorta a la limosna, y hospedage de los pobres; no dize *hospitalitatem facientes;* ni *expectantes eum hospitio:* hospedãdo, ò aguardando a quien hospedar: sino *hospitalitatem sectantes:* buscando la hospitalidad, y consiguientemente a los huespedes. *Instruens nos: vt non expectemus egenos, donec ad nos veniant, sed ad ipsos curramus; & sectemur sicut Loth, & Abraham,* dize Crisostomo: para enseñarnos, que lo deuemos hazer assi, si queremos agradar a Dios perfectamente. Y esto nos enseñò tambien oi Christo; que antes que le pidiesse nadie nada, tratò de remediar a tantos pobres. *Vnde ememus panes?*

Mas que esse remedio, que les dio, no fue de bolsa agena, q̃ es lo

Philoso.

Psal. 137.

Ad Ro. 12.

Chrysos.

lo que vsan los hõbres muchas vezes: *del pan de mi compadre, &c.* (ya lo sabeis) Hospitales dotados por logreros, de lo que tienen robado a todo el pueblo: sino de su proprio pan. Y aũ esse, no del que tenia sobrado en casa; que es otra cosa, que aunque no llega à ser mala, es empero menos perfecta, y menos buena. Señor ogaño ai mucho trigo, pierdese de gorgojo, no ai quiẽ dè por ello vn dinero: dese à los pobres: como quien dize, echemoslo a los perros. Christo no lo haze assi, sino que aun quando no le sobra, ni tiene mas de lo que ha menester, da de esso q̃ tiene: y si no tiene nada, lo compra para darlo, y dize: *vnde ememus panes?* que se mire de donde ha de salir, que ello se ha de comprar en todo caso. Lo que hizieron las Marias con el, quando le quisieron vngir en el sepulchro: que aunque no tenian vnguentos en sus casas: *Emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum:* echarõ mano a la bolsa, y los compraron: que quien aun quando no lo tiene, trata de cõprarlo a otros para darlo, mucho mejor lo dara quando lo tiene.

Mar. 16.

Y aun otra cosa mas podeis notar, que en esta misma dadiua, no les anduuo primero inquiriẽdo si tenian, ò no tenian ellos q̃ comer: sino que (no obstãte que es probable que muchos traeriã para su prouision alguna cosa) sin reparar en esso, les hizo sentar a todos a la mesa: que es rezia cosa, que para vn dinero ò dos que aueis de dar àvn pobre, le andeis haziendo informacion de lo que tiene: sino que en pidiendooslo por amor de Dios, sin mirar mas echeis mano a la bolsa: que aunque en las limosnas mayores, es bien proceder con toda essa circunspeccion, porque no falte para los mas necessitados: mas para el bocado de pan, y otras de essa suerte, basta verle en figura de pobre, y q̃ representa a Dios por quien lo pide. Cien libras de vnguentos tenia el cuerpo de Christo, quando llegaron a vngirle las Marias: y con todo esso, en pudiendo ellas llegar, *emerunt aromata:* comprarõ mas aromas para vngirle. Pues señoras, si tiene ya cien libras, no parece demasia vngirle agora? Esso no està a nuestra cuenta (dizen ellas.) Nosotras queremos hazer esta buena obra: y para hazerla bastanos saber que es Christo a quien vngimos, sin inquirir si està vngido, ò no està vngido. Que de essa suerte nos enseñò el à hazer limosna, quando sin reparar en la prouision que podian traer algunos de los que le seguian por el desierto, les dio a todos de comer con mano franca. No veis què de lecciones nos leyò su Magestad

tad en solo este hecho; y que presto començò a sacar Dicipulos? Pues que si nos quisiessemos meter en aquel animo, con que hallandose pobre, y sin dineros, queria comprar lo que le auia de costar tantos? Y si añadimos lo que pondera Eutimio, que entre aquella multitud de gente vendrian muchos de los que en Gerusalen le eran contrarios; y otros, que quando no lo vuiessen sido, por lo menos no le seguian por aficion, sino por el interes de sus milagros: que es lo que dize el Texto expressamente: *Quia videbant signa quæ faciebat super his qui infirmabantur*: acabaremos de echar de ver, que no quedò circunstancia ninguna de liberalidad, y largueza, de que no nos diesse oi leccion, y exemplo. Solo resta, que como aprendieron, y imitaron las Marias, procuremos aprender, y imitar tambien nosotros: para que dando à las limosnas que hizieremos todas estas circunstancias, con la virtud de la misericordia, alcancemos todas las demas: y fuera de la multiplicacion de los bienes temporales, abundemos tambien en los espirituales de la gracia, mediante la qual entremos en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Eutymio.

MEDITACIONES PARA EL MIERCOLES Quinto de Quaresma.

Thema. *Et præteriens Iesus, vidit hominem cæcum à natiuitate, &c.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 9.

SALVTACION.

DEL poluo de la tierra amasado por los dedos de sus manos, con la saliua de su propria boca, hizo Christo oi dos ojos para vn ciego. Y es cosa digna de consideracion, que para darselos, junte en la tierra dedos, y saliua. La saliua, que sale de la boca; ya sabeis que significa las palabras: los dedos las obras. Pues hazer ojos Dios de vn

poco de poluo con sola essa saliua, y essos dedos; es dezimos, que si el que enseña sabe juntar bien obras, y palabras; y acompaña la dotrina de su boca, cō el exemplo de lo que haze por sus manos; por ciego que vno sea, le dara vista: y quando en el no halle de que la hazer, le hara ojos del poluo de la tierra. O si no que aunque le halle tan seco como el poluo, tā sin jugo de Dios, y tan caido de su amistad, y de su gracia; del poluo, le leuantarà à mui buen lugar, a la cara digamos de la Iglesia; y en ella a la parte mas delicada, y mas querida, hasta venirle à hazer que sea sus ojos. Y si añadimos à esto la vltima diligencia que hizo Christo: que al ciego, à quien dio vista el dia de oi le embiò al estanque de Siloe, para que se lauasse los ojos en el, antes que viesse; hallaremos que el fin que ha de tener vn Predicador, si pretende alumbrar a sus oyentes; à donde ha de endereçar la junta de sus obras, y palabras, si les quiere dar vista, aūque esten ciegos; es à ponerles los ojos en el agua, o por mejor dezir, el agua en los ojos, haziendoles derramar por ellos tantas lagrimas, que en ellas lauen el lodo de sus culpas. Para que yo consiga algo deste fin, y acierte à poner los medios de mi parte, tengo necessidad precisa de la gracia; y que esta supla si quiera en las palabras lo que se yo que me falta en las obras. Quien nos la puede dar es el mismo Christo, que nos enseña en el Euangelio à alumbrar ciegos: pero sin guia, iriamoslo nosotros. Lo mas seguro sera que tomemos por tal a la Virgen, y que para obligarla à que nos la haga, la saludemos como acostūbramos otras vezes.

Primer pensamiento.

§. I.

ENamorado el santo Profeta, y Rei Dauid de las misericordias de Dios, y admirado de su immensidad, y su grandeza, en el Salmo 144. que consagrò a las alabanças deste atributo, despues de auer hecho aquella repeticion tan significatiua: *Miserator, & misericors Dominus, longanimis* (o como nuestra Vulgata buelue, *patiens*) *& multum misericors.* Misericordioso, y hazedor de misericordias, sufridor, o perdonador, y mui misericordioso: que parece que ni las primeras palabras dexan de significar todo quanto se puede dezir; pues quando Dauid quiere añadir mas, no escusa el boluer à dezirlo por las mismas: ni con significar tanto, igualan su cōcepto; pues despues de auerlas dicho vna vez, como hombre *Psal. 144.*

que

que aun no ha declarado harto lo que quiere, buelue otra, y otras dos à repetirlas. Despues digo, desta repeticion tan misteriosa, en el verso immediato que se sigue, para declarar mas su pensamiento, asienta vna proposicion general, sobre que han dicho mucho los Interpretes. *Suauis Dominus vniuersis, & miserationes eius super omnia opera eius.* Es suaue Dios para todos, y sus misericordias son sobre todas sus obras.

La comun interpretacion de los Modernos, à que inclinan casi todos los Hebreos es, que aquel *super*, suena comparacion de obras, à obras. Y asi dezir que las de la misericordia son sobre todas las demas, *super omnia opera eius*; es lo mismo que si dixera, que exercita Dios mas este atributo, que los otros; especialmente mas que el de la justicia, que es à quien la misericordia se suele contraponer mas de ordinario. Y es lo mismo que dixo el Apostol Sant-Iago en su Canonica: *Superexaltat misericordia iudicium:* que sobrepuja, y excede grandemente la misericordia de Dios a su justicia: *proportione vnius ad quingenta*, dize Rabbi Selomo sobre el capit. treinta y quatro del Exodo. Quisose vna vez mostrar mui riguroso, y para enfrenar el desbocamiento de su pueblo, que se iua desaforadamente tras los Idolos, hazer alarde de la terribilidad de su justicia: y quando mas reuestido juntamente de su poder, y de su zelo: *Ego sum Dominus Deus tuus fortis, & zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios;* parece que ha de assolar el mundo entero: si lo miramos bien, hallaremos que no passa de los nietos; o si llega à los bisnietos, es lo sumo: *vsque in tertiam, & quartam generationem.* Ponese luego à hazer misericordias; y no obstante que aun le podia durar el mismo zelo, pues continuò las vnas palabras con las otras; no dize que se las ha de hazer à tres ni a quatro, sino à millares, y mas, si mas vuiere: *& faciens misericordiam in millia.* Pues Señor, quando os mostrais tan enojado, y con esse enojo, y las amenazas que hazeis en medio del, quereis atemorizar al pueblo que os ofende; no dàdo mas de à quatro los castigos, prometeis las mercedes à millares? Si: que *miserationes eius super omnia opera eius*: y nunca son tan grandes los enojos de Dios, ni sus rigores, que dexen de quedarse mui atras, comparados cō su misericordia. Lo mismo hallareis Isaiæ. 63. à donde para vn dia solo de castigo: *Dies enim vltionis in corde meo*: pone 365. de galardon, y de retribuciones: *annus retributionis meæ veniet*: y lo mismo en el Salmo veinte y

Hebre.

Iacob. 2.

Rabbi. Selomo.

Exod. 20.

Isai. 63.

Psal. 29. nueue, quando dize: *Quoniam ira in indignatione eius, & vita in voluntate eius.* Donde se ha de notar, que lo que llamamos ira, hablando propriamente, no es qualquier enojo, sino vnos mouimientos repētinos, que si bien es verdad, que mientras duran nos inmutan mucho; pero duran tan poco, que apenas suelen ser oidos, ni vistos. Y à esto aludio el Poeta quando dixo,

Ira furor breuis est.

Que si bien la ira (en nosotros se ha de entender) tiene algo de furor: pero es mui breue. Dize pues Dauid, que los enojos de Dios, y su indignacion no llegan à ser de ordinario mas que ira: *ira in indignatione eius:* esto es, que quando duran mas, duran mui poco: tan poco, que san Geronimo, Flaminio, y otros trasladaron: *Quoniam ad momentum est ira eius:* que no suelen durar mas de vn instante. Pero en su amor, y su misericordia, *in voluntate;* o como lee el mismo san Geronimo, *in propitiatione eius;* no ai vn instante, ni vn dia, ni vn año; sino toda vna vida entera, aunque sea de las mayores, y mas largas: *vita in voluntate eius.* Que aunque los castigos los suele embiar de passo, tassandoles lo que han de affligirnos, por instantes, *ad momentum;* en las mercedes no recatea tanto, antes las haze siempre de por vida: *& vita in propitiatione eius.* Y siendo verdad, q̄ en los atributos de Dios no puede auer otra vida que la suya; consiguientemente aura vna vida eterna: que assi lo explicò el Parafraste Chaldeo, que traduxo: *& vita æterna in beneplacito ipsius.* No veis quāto mas se alarga en estas obras? Pues esto dizen los Expositores que es: *Miseratione eius super omnia opera eius.* Que si bien las perfecciones de Dios en si, no pueden ser mayores vnas que otras: porque estas, por el mismo caso que estan en Dios, son el mismo Dios, y consiguientemente, no solamēte iguales, sino vnas; (por esso no dixo Dauid *misericordia eius;* que es el nombre que suena el atributo: sino *miserationes,* que solamente significa sus effectos, o sus actos) pero en las obras de essas perfecciones, como son libres, puede auer, y en hecho de verdad ai mui grande excesso: y esse, en ningunas es tan conocido, como en las obras de la misericordia, que sobrepujan à todas las demas: *super omnia opera eius:* en especial a las de la justicia.

Hieron. Flamm. Hieron. Chald.

§. II.

San Gregorio Nazianzeno, y Nicetas referidos por Genebrardo sobre este mismo verso, le entienden aun algo mas en fauor Nazian. Nicetas.

fauor nuestro: y dizen, que no solamente nos quiso dar à entender Dauid en el, que las obras de la misericordia de Dios son mas en numero, y mayores en cantidad, que las de su justicia; sino que aun en essas menos, y menores, que la justicia haze, entra a la parte su misericordia: hasta en la que parece que menos podia admitir esta exposicion; que es la vltima condenacion de los dañados. Oigamos los à ellos, que ningunas palabras mejores que las suyas. *Suauis Dominus vniuersis, (adeò vt eius beneficentia in damnatos etiam se extendat) & miserationes eius super omnia opera (id est, in omnibus operibus) eius. (etiam iustitiæ. Adeò vt supplicium gehennæ moderatius sit, quàm scelerum nostrum atrocitas meretur.)* Es suaue Dios para todos; tanto, que aun para los condenados es suaue: y las obras de su misericordia reluzen, y se muestran en todas quantas haze el; aun en las mismas que executa su justicia: tanto, que aun en las penas del Infierno, y en la sentencia, que ha de pronunciar Dios contra los que condenare a el el dia del juizio, ha de tener su misericordia mui gran parte. Gran encarecimiento por cierto: pero fundadissimo en buena Theologia, y q̃ si queremos detenernos a prouarle, hallaremos mil rastros del en la Escritura.

Apud Genebr.

En aquel libro, que vio san Iuan Apocalypsis 5. que segun la exposicion de algunos Padres es el libro de caxa de todos los alcances, que le quedamos deuiendo à Dios, rematadas las cuentas de esta vida; y por el que nos ha de condenar, o saluar el dia del juizio. Por esso al abrir de sus sellos, salian del cosas tan diferentes, y aun contrarias: ya coronas de premio, ya espadas de rigor, y de castigo: ya abundancia de bienes celestiales, significados en el pan, vino, y azeite: ya la esterilidad del mismo Infierno, significada en los rigores de la muerte: ya las estolas blancas de los Santos, simbolo de su bienauenturança; ya los lutos del Sol, y de la Luna, prenuncios de las penas de los dañados: porque por los alcances de aquel libro hemos de cobrar, o pagar todos los hombres. En este libro pues, noto dos cosas, que ambas hazen marauillosamente à este proposito. La vna, que estaua en la mano derecha de Dios, que es la mano de su misericordia: *vidi in dextra sedentis in throno librum:* para dar à entẽder, que la ha de vsar, aun con aquellos à quien condenare. La otra, y que mas me espãta; que auiendole dicho los viejos a san Iuan, que venia como vn leon à abrir los sellos: *Ecce vicit leo de tribu Iuda, aperire librum,*

Apoc. 5.

Apoc. 6.

brum , & soluere signacula eius; quando los llegò à abrir en hecho de verdad, no solamente los que contenian los premios de los justos, sino tambien los que tenian las penas de los malos, los abrio todos en figura de cordero: *Et cùm aperuisset agnus vnum de sigillis, & cùm aperuisset secundum, & cùm aperuisset tertium, &c.* Cordero Señor, en el castigo de los malos? en esta obra tan de vuestra justicia? en essa en que los tratais tan rigurosamente? *Ite maledicti in ignem æternum?* aun ya para saluar a los buenos norabuena; que pues como cordero les perdonastes sus culpas; y pecados: *ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi*; para meterlos en vuestra bienauenturança, justo es que os les mostreis tambien cordero. Mas para condenar à vuestros enemigos, no os mostrarades mejor qual leõ brauo: de la suerte que dixo el viejo, que veniades? Ni por pensamiento: que si llegara à abrirles sus sellos de essa suerte, por ventura lleuado de la ferozidad natural del leon; esto es, del zelo, y rigor de mi justicia, en viendo sustanciadas las culpas, me inclinara à cargar mucho las penas; y esso fuera no mostrar nada de misericordia en esta obra, ni andar en todas las mias este atributo; *In omnibus operibus, etiam iustitiæ.* Pero llegando en figura de cordero, la misma mansedumbre de esse animal me inclinarà à que mida siempre corto, y que aun de ai cercene vn buen pedaço: que no salga ninguna pena de mis manos, que no se registre primero en las aduanas de mi clemencia; y que ya q̃ les aya de castigar como leon, recatee por lo menos la cantidad del castigo, como cordero manso; y se le dè siempre de menos, respeto de lo que sus culpas merecian (lo que dizen comunmente los Theologos, que *Deus punit citra condignum*) y de essa suerte aun en esta obra de justicia, se muestre tambien mi misericordia: *in omnibus operibus eius.*

Matt. 25.

Ioan. 1.

§. III.

Y Que se yo, si para darnos tambien à entender esto, escogio por señales de este dia las mismas que auia dado por señales a la Madre dela misericordia que es Maria.

Maria mater gratiæ,
Mater misericordiæ.

Ex Hymno.

Las señales del juyzio ya sabeis las que son, que el mismo Christo nos las dixo claras. *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.* El Sol dize que lo ha de ser, la Luna, y las Estrellas. Quereis saber cuyas son estas señales? pues acudid al capitulo doze del Apocalipsi, hallareis que nos dize alli san

ſan Iuan, que ſon proprias de la Reina de los Angeles, y que la vio con ellas en el Cielo. *Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarũ duo decim.* Veſtida del Sol, calçada de la Luna, y coronada, o tocada cõ Eſtrellas. Pues es poſsible, que las ſeñales de la madre de la miſericordia, ſon buenas para proſticar el dia del juizio? Si no ſe vuiera de hazer en el mas que juſticia, no parece que podian ſer harto à propoſito: pero ſupueſto que en medio de la juſticia, y ſu rigor, ha de auer algo de miſericordia, mui bien es que traiga Dios eſtas ſeñales, como quien dize: Vn gran deſtroço, y vn gran caſtigo vengo à hazer: pero porque no penſeis que me he de precipitar en el, ni cargar la mano en el rigor con demaſia; ſino que antes le tengo de templar quanto pudiere; aduertid que las ſeñales que han de ſer de eſſe rigor, ſe han de regiſtrar todas en Maria: *Erunt ſigna in Sole, & Luna, & Stellis.* En el Sol, de que corta eſta ſu ſaya: *Mulier amicta Sole;* en la Luna, de que haze ſus chapines: *Et Luna ſub pedibus eius;* y en las Eſtrellas, de que adorna ſu tocado: *Et in capite eius corona Stellarum;* ai ſe han de regiſtrar, y de ai han de ſalir eſſas ſeñales. Mirad ſi regiſtradas en la Virgen vendran las mas templadas que pudieren.

Apoc.12.

Y de aqui entiẽdo yo, (ya que hemos comẽçado eſta materia) que ſea la cauſa que para que començaſſe à notificar al mundo la terribilidad del dia del juizio, eſcogio con particular acuerdo Dios el ſeptimo hombre que vuo en el, contando deſde Adan, que fue Enoch: y como coſa en q̃ auia mui gran miſterio, la obſeruò en ſu Canonica ſan Iudas. *De his prophetauit ſeptimus ab Adam Enoc: ecce Dominus ueniet cum Sanctis millibus ſuis facere iudicium contra omnes, &c.* Porque eſte numero ſignifica el perdon, y la propiciacion en las diuinas Letras: el perdon digo, que ſe mandaua hazer de ſiete en ſiete años, Deuteronomij 15. *Septimo anno facies remiſsionem:* y la propiciacion que hazia Dios al ſeptimo mes de cada año, Leuitici veinte y tres: *Decima die menſis ſeptimi dies propitiationis eſt.* Como quien dize: no ſolamente el libro donde ſe contienen los cargos, y deſcargos quiero tenerle en mi mano derecha, que es la mano de mi miſericordia; y abrirle yo en figura de cordero, que es el animal mas manſo, y mas pacifico; ni me contento con que los ſignos con que han de ir rubricadas las ſentencias, eſto es el Sol, la Luna, y las Eſtrellas, ſe regiſtren primero en Maria; eſto es, en la fuente de la piedad, y la miſeri-

Iudæ. 4.

Deut.15.

Leuit.23.

misericordia; que son las cosas que parece, que tocan este rigor algo mas de cerca; sino que, aun los que han de anūciarle de mas lexos, quiero que digan, que ha de passar todo primero por el tribunal de mi perdon, q̄ lo templara, y mitigara quanto pudiere. Y en orden à que entienda esto todo el mundo, si el numero septimo significa los perdones, y la propiciacion, aguardemos, à que notifique este dia el septimo hombre: *septimus ab Adam Enoch:* y en viendole el, comience à publicarle: *Ecce Dominus venit cum Sanctis millibus suis facere iudicium.* Y porque no aya alguno tan grossero, que piense que carece esto de misterio, venga vn Apostol, que notando el numero señale el Sacramēto, y le descubra. No veis por quantos, y quan diuersos medios nos quiere dar à entender el mismo Dios, que aun en esta obra, que ha de ser la mayor de su justicia, ha de tener la misericordia mui gran parte? Pues esto es lo que dizē Nazianzeno, y Nicetas, que la misericordia de Dios se muestra aū en las penas del Infierno: *vt supplicium gehennæ moderatus sit, &c.* Y si aun alli se muestra, y resplandece, que sera en otros castigos inferiores, y en las demas obras que haze su justicia? Y esta es la segunda exposicion de nuestro verso: que no solo dize q̄ ai mas obras de misericordia, que de rigor: *miserationes eius super omnia opera eius:* sino que aun en las pocas que ai de rigor, y en las que parecen de mera, y pura justicia: *in omnibus operibus, etiam iustitiæ:* entra a la parte la misericordia.

§. IIII.

SEa la tercera, y que no parece menos conforme al Texto que las passadas, que aquel *super*, significa lo que suena: superioridad, y superintendencia, como lo vemos en otras muchas partes. Salmo segūdo: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius:* y primo Regum 10. *Vnxit te Dominus Regem super hereditatem suam*, & sæpe alibi. Y en este sentido dezir David, *miserationes eius super omnia opera eius*, es lo mismo que si dixera, que las misericordias de Dios son las Reinas de todas las demas obras que el haze, y consiguientemēte las que como Reinas que son, las traçan, y disponen. Que no solamēte ai mas misericordias que justicias, ni solamente en las justicias que ai se halla tambien la misericordia: sino que el hallarse alli es, no como inferiora, ni aun como compañera, sino como la superiora, y la Reina à quiē la justicia (à nuestro modo tosco de hablar) esta sugeta. En la condenacion de los peca-

Psal. 2.
1. Reg. 10.

pecadores, es esto vn poco mas dificultoso: aunque si le preguntamos al Apostol san Pablo por que permite Dios que aya hombres en el mundo, que se vayan sus passos contados al Infierno, y se le metan por la punta de su espada (que es lo que tengo ponderado en otra parte: *Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis, &c.*) responderanos en el capitulo nueue de la Epistola que escriuio a los Romanos, que fue traça de su misericordia, para que assi saliessen, y campeassen mas las que vsa con sus sieruos. *Vt ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa* MISERICORDIAE, *quæ præparauit in gloriam.* Pero quando no nos metamos en este castigo vltimo, por lo menos en todos los demas tengo por cierto, que es siempre la misericordia de Dios quien los ordena. Que esso es lo que nos dio à entender el mismo quando dixo: *Nolo mortē peccatoris, sed vt conuertatur, & sanem eum:* que en los castigos, no quiere la muerte del pecador, sino que se conuierta, y remediarle. La justicia tiene por proprio termino la pena, y el daño de la persona en quien se executa: la misericordia, el beneficio, y el prouecho. Dize Dios, que en los castigos que nos haze, no quiere nuestro mal, ni nuestro daño: *nolo mortem peccatoris*; sino nuestro prouecho, y beneficio, *sed vt conuertatur, & sanem eum:* luego la principal que anda alli, no es la justicia, sino la misericordia: y si anda la justicia, no es como la señora, y la que manda, sino como la que executa, y obedece.

Libr. 1. Sancto. d. 10. §. 2.

Rom. 9.

Ezec. 33.

Y assi vereis que vna vez que el mismo Dios le quiso enseñar al Profeta Geremias estos dos atributos, de la manera que se hā de ordinario con los hombres; à la misericordia la puso por cabeça, y a la justicia por pies debaxo della, Ieremiæ primo: *Quid tu vides Ieremia?* Y respōdio. *Virgam vigilantem ego video.* Señor lo que yo veo es vn ojo que esta sobre vna vara. La vara es simbolo de la justicia, y del castigo: *Reges eos in virga ferrea.* Por mui sabido no tēgo que probarlo. El ojo, al contrario, simbolo de la piedad, y de la misericordia. Tābien he prouado esto en otra parte: *Oculus Dei respexit illum, & erexit eum ab humilitate.* Y en el Euangelio de oi, para dar Christo vista à nuestro ciego, no vuo menester mas, que poner, aunque de passo, en el los ojos. *Præteriens Iesus, vidit hominem cæcum:* y luego *fecit lutum ex sputo, &c.* Segun esto, si la vara es simbolo del rigor, y el ojo de la piedad; la vara de la justicia, y el ojo de la misericordia; mostrarle al Profeta Dios el ojo en lo alto, y la vara en lo baxo, *virgam vigilantem*; quando le quiere enseñar como se juntan

Iere. 1.

Psal. 2.

Libr. 1. Laur. d. 8. §. 2.

Eccl. 11.

eſtos dos atributos en ſus obras; es dezirle, que ſiempre la miſericordia de Dios es la ſeñora, que ella es la que va encima, como Reina: *Miſerationes eius ſuper omnia opera eius:* y que no ſe mueue la vara de la juſticia à dar vn golpe, que no ſea con expreſſo mandato, y orden ſuyo.

§. V.

Y En eſte ſentido miſmo entiendo yo la otra viſion, que le moſtrò Dios al proprio Geremias, mui al rebes de lo que la han entendido otros; pero à mi parecer mui a la letra. *Quid tu vides Ieremia?* Que mas ves Profeta? Señor, *ollam ſuccenſam à facie Aquilonis.* Vna olla ardiendo que viene de la parte del Aquilon; eſto es, del Septentrion, de donde corre eſſe aire. Y replicale Dios. *Ab Aquilone pandetur omne malum ſuper omnes habitatores terræ.* Mui bien has viſto: porque te digo de verdad, que aſsi como tu vees venir de la parte del Aquilon eſſa olla ardiendo, aſsi todos los caſtigos, y plagas que yo tengo de embiar ſobre eſſe pueblo, o ſobre todo el mundo, han de venir del Aquilon perpetuamente. Para inteligencia deſtas palabras ſe ha de ſuponer, que el Cielo ſegun ſentencia de Pitagoras, Platon, Ariſtoteles, y Empedocles metaforicamente tābien tiene ſus pies, y ſu cabeça; y conſiguientemente ſus dos manos; dieſtra, y ſinieſtra. Y pueſto que en determinar la ſituacion, à dōde correſponden eſtas partes, no conuienē eſtos Filoſofos; lo que yo tēgo por aueriguado es, que ſe deue ſu correſpondencia tomar de la poſicion con que enterramos los muertos de ordinario: los pies al Oriente, y la cabeça al Poniente: excepto que auemos de boluerlos boca à baxo, mirando a la tierra, como en hecho de verdad la eſta mirando el Cielo. Conforme à eſto vendra à tener por pies el Oriente; por cabeça el Poniente; por mano izquierda o ſinieſtra, al Medio-dia; y por la dieſtra, el Septentrion, que es la parte de donde corre el Aquilon, como ya he dicho. Y porque no parezca que es eſto adiuinar, o ſuponer las coſas, ſin probarlas; acordaos, que quando quiſo Lucifer ſemejarſe al hijo de Dios, Iſaiæ, 14. *Similis ero altiſsimo*, y ſentarſe, como el, a la dieſtra de ſu Padre, (que eſta claro, que no ha de ſer otra que la del miſmo Cielo, ni ſe ha de ſignificar de otra manera) el lado en que dixo que queria poner ſu ſilla, no fue otro que el del Aquilon: *Sedebo in monte teſtamenti in lateribus Aquilonis:* clara ſeñal que es eſte el lado dieſtro: pues ſiendo eſſe

Ierem. 1.
Pithag.
Platon,
Ariſtot.
Empedocl.
Iſai. 14.

eſſe en el que ſe auia de ſentar Chriſto, *ſede à dextris meis*; y el pecado de Lucifer apetecer ſu aſiento; eſſe aſiento le parecio que le auia de alcançar en eſſe lado. Y aſsi vereis que en el capitulo veinte y ſiete de los Prouerbios verſo diez y ſeis, donde nueſtra Vulgata dize: *Qui retinet eam, quaſi qui vẽtum tenet. &c.* Los Setenta en ſu translacion nos lo dixeron expreſſa, y claramente, porque leen: *Aquilo ventus durus: verumtamen dexter eſt nomen eius.* Duro, y rezio viẽto es el Aquilon: pero en fin es el dieſtro, y ſe lo llama. La Compluteñſe aun mas à mi propoſito. *Abſconditus Aquilo ventus: & oleum dexteræ ſuæ vocauit.* Viento eſcondido es el Aquilon: mas trae conſigo, o llama el azeite de ſu dieſtra. Y que ſe yo ſi es eſte el fundamento de aquella particion de los bienes de la tierra, que puſo el Sabio en las manos de Dios algunos capitulos antes: que auiendole atribuido a la dieſta la largueza de la vida, a la ſinieſtra le atribuyo la gloria, y las riquezas: *Longitudo dierum in dextera eius; in ſiniſtra illius diuitiæ, & gloria*: todo fundado en buena Filoſofia, y razon natural. Porque ſi la ſinieſtra correſpõde al Mediodia; eſſa parte del cielo, por la mayor aſsiſtencia que tiene del Sol, naturalmente influye en la tierra mas riquezas: y lo que ſe ſigue dellas acà, mas honra, y mas eſtima: no obſtante que las ſaludes deſtas partes, por la relaxacion, y deſtemplança de humores, que cauſa el demaſiado calor, ſon mas quebradas, y las vidas conſiguientemente mui mas cortas. Pero al contrario el Septentrion, que es la mano dieſtra; *dexter eſt nomen eius*; por el miſmo caſo que participa menos del Sol, y mas del frio, recon centra el calor natural, y templa los humores de manera, que los que viuen en el viuen mas ſanos, y cõſiguientemẽte mucho tiempo: no obſtante que lo que toca a las riquezas la fata del Sol les haze que ſean menos. En nueſtra Eſpaña tenemos la experiencia. Que la parte Meridional della, que es el Andaluzia, es la mas rica, y la menos ſana en ſus regiones: y al contrario la Septentrional; eſto es, Vizcaya, Aſturias, y Galicia, es tierra ſana; q̃ ſuelen viuir los hombres à cien años: pero pobre notablemente, y miſerable. De ſuerte que de todos eſtos lugares ſe colige, q̃ la dieſtra del cielo, y de Dios es la parte Septentrional, de donde corre el Aquilon, y la ſinieſtra la del medio dia. Segun eſto ver el Profeta Geremias que la olla ardiendo, en q̃ Dios le ſignificaua ſus caſtigos, venia de la parte Aquilonar, como el lo dixo: *Ollam ſuccẽſam à facie Aquilonis*: y replicarle

Pſal. 109.
Pro. 27.
Septua.
Complu.
Prouer. 3.

carle el mismo Dios que era assi aquello; y que del Aquilon auiã de venir siempre sus rigores, *ab Aquilone pandetur omne malum*, fue dezirle, que rigores, castigos, y justicia auian de venir siẽpre de la mano derecha de Dios, y nũca de la izquierda. Lo mismo que ponderamos en el §. 2. que el libro de à dõde auian de salir nuestras cõdenaciones le tenia Dios en su mano derecha: *in dextra sedentis in throno librum.* Iuntadme à esto lo que deziamos alli, que la mano derecha de Dios en las diuinas letras significa su misericordia, y sus mercedes (que es lo que con el nombre expresso del Aquilon toca la Complutẽse en aquel lugar de los Prouerbios q̃ traduxo: *Absconditus Aquilo ventus, & oleum dexteræ suæ vocauit*: que la diestra deste viento es diestra de oleo, y que le esta manãdo, quando corre) hallareis claro, q̃ dezirle à Geremias que han de venir del Aquilõ todos los males, *ab Aquilone pandetur omne malum*; fue dezirle, que no vendria ninguno, que no le ordenasse, y embiasse su misericordia: q̃ todas las tribulaciones q̃ padecemos, y todos los rigores que passamos: *omne malũ*; vienen siẽpre por su mãdamiento, y por su orden: *ab Aquilone*, id est, *ab oleo dexteræ suæ*. De la suauidad, y blãdura de su diestra. No veis que biẽ concuerdan (entendidas desta manera) ambas visiones? En la primera le mostrò Dios, su justicia como inferiora de su misericordia; y en orden à esso puso el ojo desta sobre la vara, que es simbolo de aquella: *virgam vigilantem*: en la segunda le dize, que no haze mas de obedecer sus mãdamientos: y que todos quantos golpes executa, *omne malum*; son por su orden, y cõ su autoridad: *ab Aquilone*. Pues esto es lo que tambien dize nuestro verso, si queremos hazer fuerça en aquel *super*; que *Miserationes eius super omnia opera eius*: que las obras de su misericordia son las Reinas, y las que mandan à todas las demas, aun à las del rigor; ordenandolas à su fin, esto es, à nuestro bien perpetuamente. Bolued los ojos atras por los Euangelios de toda esta Quaresma, hallareis mil exẽplos claros de esto. La misericordia de Dios embiò la enfermedad, q̃ apretò tãto al criado del Centurion el primer Iueues, para obligar a su amo à que buscasse à Christo, y le inuocasse cõ tã viua fee, q̃ el mismo pudo dezir; que no auia hallado otra tal en todo su pueblo: *Non inueni tantam fidem in Israel*. Matth. 8. La misericordia de Dios traçò la tempestad, que anegaua el Sabado siguiente a los Apostoles, para que apretados con ella, le diessen vozes a el, y le pidiessen su fauor, y ayuda. Mar. 6. La misericordia de Dios hizo el açote Matt. 21.

con

con que echò Christo los que le profanauan su Templo con sus tratos, paraque auergonçados, y confusos, le pidiessen perdõ, y se enmẽdassen. La misericordia de Dios despachò la licencia paraq̃ el Demonio se apoderasse de la hija de la Cananea, para ocasionar a la madre a que hiziesse aquellos actos tan heroicos, que merecieron tenesle a el por Coronista. No veis como en todas estas obras es ella siempre la Gouernadora?

Mat. 15.

§. VI.

PERO si quereis otra, en que se muestre mas, y en q̃ se experimente la verdad, no solamẽte de esta tercera exposicion, sino tambien de las otras dos primeras (con esto me perdonareis mas facilmente lo que he tardado en llegar al Euangelio) no ai sino boluer los ojos al de oi, que en el las hallaremos todas a la letra. Del consejo de la misericordia de Dios salio ordenãdo, que este hombre de quien nos habla fuesse ciego; y ciego desde q̃ nacio, q̃ nunca tuuo vista: *cæcũ à natiuitate*: para q̃ cerradas las puertas de los ojos, no le immutassen tanto los objectos: y aũq̃ vuiesse hecho algunos pecados, que si auria; por lo menos de los mas atrozes, y mas graues, que pudierá auer merecido aquella pena, dixesse el mismo Christo por su boca; *neq; hic peccauit*: que no auia hecho ninguno: para traerle al tẽplo; que a tener vista, por ventura no vuiera hazerle entrar en el, como sucede a muchos. Quantos hombres no se acuerdan de Dios, ni de su casa, sino es en la enfermedad, ò en el aprieto. Para que estãdo, alli, no echasse mano à las piedras contra el Hijo de Dios, como lo hizieron en esta misma ocasion otros, q̃ veian? *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum*. Para q̃ cobrasse la vista despues con mayor gusto; y recibiẽdola en el cuerpo, y en el alma juntamente, fuesse la piedra toque, en que probasse, y manifestasse Dios sus obras: *Vt manifestẽtur opera Dei in illo*. No veis como ceguera de que se le siguieron à el tantos prouechos, no pudo ser otra, q̃ la misericordia de Dios quien la ordenasse? A padre, que la misericordia de Dios no ciega, antes da vista y el cegar mas parece obra de su justicia. Sea cuya fuere, que no me meto en esso: mas para esso es la misericordia la señora: *Miserationes eius super omnia opera eius*: paraque entiendo que de qualquier obra, de qualquier atributo que sea, pueden venir a salir tantos prouechos, mande a quien ha de executarla, que lo haga, y de esta suerte consiga ellas sus fines.

Ioan. 8.

Pero Señor, ya que le quereis hazer a esse hombre por esse medio tantos beneficios, porque no aguar-

aguardais otra ocasiõ mas a proposito? Aora q̃ en pena de las culpas de esse pueblo incredulo, y peruerso, les dexais de vuestra mano vos para q̃ os apedreẽ; *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eũ:* y como à hombres à quienes dexais de vuestra mano, les bolueis las espaldas, y huis de ellos, *Iesus autem abscondit se, & exiuit de Templo:* que son los dos mayores, y mas rigurosos castigos, q̃ puede executar vuestra justicia: mayores sin ninguna comparaciõ (por ser males de culpa) que quantas penas padecen en el infierno los dañados: aora digo, quando ella se muestra contra toda essa gente tan rigurosa, es tiempo de poneros a dar vista a sus ciegos, y à curarselos? En medio del rigor de essa justicia, ha de tener lugar esta misericordia? Si, que essa es la otra exposiciõ de nuestro verso, y de que quiere Dios tambiẽ hazer oi muestra: que *miserationes eius in omnibus operibus eius*: que no ai obra, por propria que sea de justicia, en que no tenga su misericordia alguna parte.

Pues Señor, ya que la aya de auer, acabad presto; mirad que espesas nubes de enemigos vienen sobre vos granizando pedradas: dezidle vn *respice*; y pasad de largo, que para darle vista bastara esso. Aora os poneis à amasar el poluo tan de espacio, *lutum fecit ex sputo?* Aora le andais haziendo essos colirios: *expuens in terram?* Aora os poneis a vntarle los ojos con la masa: *& liniuit oculos eius?* que por ser, como es la parte tã sensible, aureis menester andar con mucho tiento. Acabad ya Señor, y daos mas priessa. Si fuera en castigarle, yo lo hiziera; que mis enojos siempre duran poco: *ad momentum est ira eius.* Pero en fauorecerle, y remediarle no me puedo dexar de detener: *vita in propitiatione,* como en obras en que me alargo yo mas, que en otras ningunas de todas quantas hago. *Miserationes eius* (veis la otra exposiciõ? extenduntur) *super omnia opera eius*, aunque vengan tras mi llouiendo piedras, y aunque yo vaya de passo, ò de corrida: *pratteriens Iesus*; el correr sera en las obras de justicia, y rigor; esto es, quãdo los castigo con dexarlos: pero para sanar, y hazer mercedes, en la carrera mas veloz sẽ detenerme, y dar lugar para esso, y para essotro: y aũ para ponerme mui de espacio a disculparle, quando querian arguirle de culpa los Apostoles: *Quis peccauit, hic, aut parentes eius?* y respondioles Christo mui de espacio: *Neq; hic peccauit, neque parẽtes eius:* que quanto lo que toca a esta ceguera, ni auia pecado aquel hombre, ni sus padres. Pienso que si tuuiera el verso mas sentidos (digo si le vuieramos dado otros

que

que tiene) de mas hallaramos en el Euangelio de oi, y en la misericordia que vso Christo en el bastante prueua. Pero aun la hemos de ponderar de otra manera.

Segundo Pensamiento.
§. VII.

SI queremos contraponer este beneficio, a las amenazas que acabaua de hazer su Magestad en la inmediata conuersacion (porque le quisieron apedrear) a los Iudios; que viendo quan ciegos andauan a su luz, y q̃ en vez, de abrir los ojos a ella, los cerrauã mas, hasta topar con el para matarle: *Nunc autem quaeritis me interficere*: ciegos al fin en esso, y en essotro: en que teniendole delante, no le veian, y le andauan à buscar, como palpãdo: y mucho mas en buscarle para quitarle la vida siendo el quien se la daua à todos ellos: viendo digo, su grande obstinacion, començo a amenazarles con dezirles. *In peccato vestro moriemini*: que auian de morir empedernidos en sus culpas. Pues si contraponemos la merced que hizo al ciego, a este castigo; hallaremos otra diferencia entre la misericordia de Dios, y su justicia, no menos en nuestro fauor que las passadas: que el castigo que executa su rigor, con

Iodn. 18.

ser las culpas tan desaforadas y terribles, no se le da de obra, matandolos luego alli, como pudiera; y como parece que lo pedia su desuerguença, pues le querian a el quitar la vida: sino de palabrã solamente, amenazandoles: *In peccato vestro moriemini*: morireis andando el tiempo en vuestras culpas: pero el beneficio q̃ haze su misericordia, y la vista q̃ se determino a dar a este ciego, no se la dio de palabra, prometiendosela; ni aun dandosela con sola su palabra (aunque esto tãbiẽ, por ser la palabra suya, fuera obra, *ipse dixit, & facta sunt*) sino de obra, y obra hecha con las manos: *Lutum fecit ex sputo, & liniuit lutum super oculos eius*. Ordinaria condicion de Dios, que los castigos nunca querria llegar à executarlos; sino que se le fuessen en amenazas, y en palabras solamente: pero los beneficios, y mercedes, antes que llegue a echarlos por la boca, los tiene puestos en obra con las manos.

Psal. 148.

Por esso en el Apocalypsis (como en parte notè en otro lugar) le vio san Iuan con la espada en la boca, y con siete estrellas en las manos. *De ore eius gladius exibat, & in manu eius septẽ stellae*. Es el cuchillo figura del castigo, como lo dixo Iob expressamente cap. 19. *Fugite ergo a facie gladij; quoniã vltor iniquitatum gladius est, & scitote esse iudicium*. Y las estrellas,

Lib. 3. Sanctor. d. 4. §. 2. Apocal. 1.

Iob. 19.

por

por lo que influyen en la tierra, significan los beneficios, y mercedes. Pues dezirnos san Iuan tan aduertidamente, que traia Dios el cuchillo enla boca, y en las manos las estrellas; es dezirnos, que lo que es el castigo, y rigor nunca querria que fuesse mas que de palabra; *in peccato vestro moriemini:* vna amenaza, con que los hõbres teman y se enmienden: pero lo que es beneficios, y mercedes, siempre gusta de hazernoslos por la obra: *lutum fecit &c.* cõ las manos, que hazen, y no dizẽ. Y por ventura el ser siete las estrellas, no obstante que el cuchillo era vno solo, fue para darnos a entender quantas mas son las mercedes que los castigos: no solo por lo q̃ exceden siete a vno, sino tambien porque el numero de siete significa infinidad en las diuinas letras; como quien dize, q̃ es infinito lo que exceden: lo q̃ va de vna eternidad, *vita æterna in beneplacito ipsius,* à vn solo instante que suele durar su ira, *Ad momentum est ira eius:* pero q̃ no por esso se tardan en cumplir mas aquellas, que estos: digo las mercedes mas, que los castigos (aunque siendo tan pocos, y ellas tantas, parece que auia de ser esso lo corriẽte) antes andandole las mercedes siempre executando, *In manibus eius septem stellæ,* los castigos las menos vezes llegan à obra: porq̃ las mas se quedã en palabras: *de ore eius gladius exibat.*

§. VIII.

Y De aqui entendereis vn gallardo lugar del capitulo 63. de Esaias, adonde preguntandole los Angeles a Christo, que les dixesse quien era, y de donde venia, con aquel verso tan repetido à otras ocasiones: *Quis est iste qui venit de Edon, tinctis vestibus de Bosra?* lo q̃ les respondio, y las señas por dõde quiso q̃ le conociessen aun los mismos Angeles, fueron las siguientes: *Ego qui loquor iustitiã, & propugnator sum ad saluandũ.* Isai. 63. Yo que junto misericordia, con justicia, y sè saluar, y cõdenar, segun los merecimientos de cada vno. Pero aduertid, que el condenar, y hazer justicia, no dize que lo haze; *Ego qui facio iustitiã:* sino q̃ lo dize: *Ego qui loquor.* Que esso de castigar, por lo menos quãto es de su parte, en solas amenazas querria el q̃ se quedasse: y que anduuiesse la espada en la boca, y no en la mano: *de ore eius gladius exibat.* Pero el saluar, y hazer misericordia, dize q̃ quiere hablar en ello solamente? *loquor misericordiã,* ò *loquor ad saluandum?* Ni por pensamiento: no dizẽ, sino q̃ para esso toma la espada en la mano, y con ella pelea como vn leon, *pugnator ad saluandum.* Y no solo pelea, que es lo que significa *pugnare,* propriamente: sino q̃ peleando defiende, y salua; q̃ es lo q̃ signi-

significa *propugnare*: por esso no dixo, *& pugnator*, sino *& propugnator sum ad saluandum*. Yo que to das estas mercedes que traigo en las manos, significadas en las siete estrellas, *in manibus eius septẽ stellæ*, se hazer q̃ les salgan a los hõbres siẽpre ciertas, aunq̃ para esso aya menester pelear, y derramar la sangre de mis venas.

Confusion grande, y verguença del pecador, q̃ retorna estos beneficios al trocado: y q̃ teniendo obras para ofender a Dios, para alabarle aun le duelen las palabras. Confusion grande del Christiano ingrato, q̃ dando cada dia sus manos al pecado, no acaba de dar vno si quiera desta santa Quaresma su lẽgua a la cõfessiõ, para pedirle a Dios misericordia. Pecador, pecador, no te auergueẽças? Que teniẽdo las manos Dios llenas de estrellas para dartelas, *in manibus eius septem stellæ*, y de espadas con que pelear, y vencer en tu defensa, *propugnator ad saluandum*: y no se auenturando (digamoslo assi) a tomar el cuchillo (porque le estan las culpas dando vozes) mas que con la boca, *de ore eius gladius exibat*; amenazandote, para que le huyas, y te guardes, *loquor iustitiam*, tu por el cõtrario tengas tus manos llenas de ofensas y pecados contra el, y rehuses darle si quiera vn dia la lengua! Pues guardate, que sino se la das a tiempo, y te arrepientes; si aora que està con tanta liberalidad alumbrando los ciegos, y haziendoles del poluo de la tierra ojos, y vista, no te le pones delante, y te aprouechas de ocasion tan buena: quãdo no pienses, se cumpliran las amenazas, y la espada que tiene aora en la boca, para hazertelas, la tomarà en la mano, y la executarà sin faltar punto. Guarda, no te comprehenda la sentencia, q̃ acaba de dar à los Iudios, *& in peccato vestro moriemini*: y te condene al Infierno para siempre. Guarda, que se subiran al cielo (donde son naturales) las estrellas, y para ti no quedaràn sino cuchillos. Y sino quieres verlos en tu pecho, haz lo que le mandò Christo oi a este ciego: *vade, & laua in natatoria Siloe*, metete en vn rincon, y lauate en el agua de tus lagrimas, que en lauandote bien en ellas, tendras vista (como le sucedio a este ciego de oi, q̃ *abijt, & lauit, & venit videns*,) y en teniẽdola de la mano en que te las està ofreciendo Dios, alcançaràs con la tuya (ayudado por el) el premio, y las estrellas. Pero quiẽ dexa de dezir alguna cosa del barro, con que dio Christo vista à este hombre?

Tercer pensamiento.

§. IX.

COsa es en que han reparado casi todos, que sea la causa,

S que

que ſiendo Chriſto nueſtro bien tan enemigo de la tierra, y de ſus coſas, y ella de ſuyo tampoco acomodada para dar viſta à ciegos: pues vn poco de barro caido en los ojos, parece que es para cegar los que mas vean; à eſte hombre no le quiſo curar cõ otra coſa; y pudiendolo hazer con ſola ſu palabra, como ya lo auia hecho con otros otras vezes; eſta ſe quiſo detener a hazer el barro, *lutum fecit ex ſputo:* y le curò con ponerſele en los ojos? y a eſta pregũta ſe han dado mil
Primera. reſpueſtas. Vnos han dicho, que para moſtrar ſu omnipotencia, vsò del medio que menos proporcion tenia con aquel fin; para que por ai entendieſſe todo el mundo, que no dependia ſu po-
Segunda. der de ningun medio. Otros que porque ſe vieſſe que era el quien àuia hecho del miſmo barro todo el hombre, y en ſeñal de eſſo hazia aora del ſu principal ſen-
Tercera. tido, que es la viſta. Otros adelãtando eſta agudeza, que por echar el remiẽdo de la color del paño, y de la miſma tela: y pues todo el hombre ſe cortò de barro quando ſe hizo, que de barro tambien ſe le eche a eſſe hombre el remiendo de la viſta, que
Quarta. le faltaua. Otros que porque traxeſſe ſiẽpre delante de los ojos el lodo de que fue hecho, y la
Quinta. tierra en que ſe ha de boluer quando ſe muera. Otros finalmẽte, porque de alli adelante le pareccieſſen todas las coſas del mũdo tierra, y lodo: como al que ſe pone vnos anteojos de vidrio verde, ò colorado, le parecen de eſſe proprio color todas las coſas. Todas eſtas ſon agudiſsimas razones: pero por no repetir lo que han dicho tantos, aure de echar por otro camino, y dezir al contrario deſta vltima: que le dio los ojos de tierra, para que con ellos no pudieſſe mirar, ni Sexta.
ver la tierra, ni ſus coſas. Dizen los Filoſofos, que *ſimile non agit in ſimile:* que ninguna coſa haze Philoſ.
en ſu ſemejante. El fuego con ſu calor calentarà vn cuerpo frio: pero otro que eſtà tan caliente como el, no le calentarà. Tambiẽ el agua enfriaraos a vos que eſtais caluroſo; pero no enfriarà à la piedra que eſtà fria. Pues darle Dios a eſte ciego ojos de tierra; ojos digo, cuya propria acciõ es el mirar; fue dezirle, q̃ ſi queria emplearlos a ſu guſto, y como ojos dados de ſu mano, no auia de mirar con ellos a la tierrà (que tierra en tierra no puede tener accion ninguna) ſino al cielo, y a las coſas de alla arriba. Y eſto es lo q̃ quiere de noſotros Dios, en retorno de todas las mercedes que nos haze; que trãſcendamos las coſas de aca baxo, y pongamos la mira ſiempre en las del cielo. Por eſſo a la Eſpoſa, vna vez que la fauorecio con ſu regazo,

regazo, el braço que le auia de poner debaxo para sustentarla, se le puso debaxo de la cabeça:
Canti. 2. *leua eius sub capite meo:* donde, aũ que ella quisiera mirar àzia la tierra, auia de topar la vista, y es toruarla. Pero el que le puso encima acariciandola, no fue sobre la cabeça, ni sobre el rostro, sino sobre el cuerpo: *& dextera illius amplexabitur me.* Porque en la parte superior que mira al cielo, no quiere que aya cosa (ni aun sus braços) que la pueda estoruar el poner los ojos en el, y estarle siẽpre viendo. Y por ventura es esta la causa, porque aunque la esposa tenia dos ojos, ambos hermosissimos, y ambos alabados
Cant. 1. & 4. igualmente. Cantic. 1. & 4. *Oculi tui columbarum:* y Canticorum 7.
Cant. 7. *Oculi tui sicut piscinæ Hesebon:* con todo esso el robarle el coraçon a Dios, no fue con ambos, sino
Cant. 4. con el vno: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, in vno oculorum tuorum*; porque recostada de lado, como estaua, en el dulce regazo de su Esposo, no podia mirar al cielo con entrambos: y no le roban a Dios el coraçon los ojos, que no miran àzia el cielo: especialmente el que està mirando al mundo, ò para que no mire, ò no le vea, ha menester que le pongã estoruos, y embaraços, *sub capite.*

Y por esta misma razon los cabellos, esto es, los pensamientos, que le ataron las manos, no fueron los de la cabeça, sino los del cuello: *in vno crine colli tui.* Porque los de la cabeça tapalos el garbin, y cubrelos la toca: y pensamientos que se le cubren a Dios, pensamientos que no le miran a el de lleno, ni le enamoran, ni le rinden. Pero los del cuello, a quien no alcança el garbin, y la toca apartada los descubre; essos si que le enamoran, y le prenden, *vulnerasti cor meum in vno crine colli tui.* Vno solo de ai haze mas, que los de la cabeça todos juntos.

§. X.

Y Aun vereis mas, ya que hemos començado a hablar de los cabellos, que para que le enamoren al Esposo los compara à los hatos de las cabras, que subẽ del monte Galaad. Canticorum 4. *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.* Cant. 4.
Donde no solo se ha de notar, que los compara a las cabras, animal que siempre anda buscando lo mas alto; que es lo que dixo la Esposa mas abaxo, quando diziendole a su querido Esposo, que venia de monte en monte, y de collado en collado, por las cumbres mas altas de los riscos. *Saliens in montibus, transiliens colles*; dize que en esto se parecia à Cant. las cabras, y a los corços, *similis est dilectus meus capreæ, &c.* sino

que los compara a las cabras, q̃ suben del monte, esto es a las que se leuantan por essos aires, penetrãdo por ellos hasta el cie lo:porque del monte,si lo mirais bien, no se puede subir de otra manera. Si dixera: *quæ ascendunt ad montem*, que suben al monte, pensaramos que iuan trepando por su cumbre;y si *quæ descendunt de monte*, que baxan del monte, dixeramos que se venian espaciando por su falda: pero diziendo, *quæ ascendunt de monte*; que las compara a las que suben del monte, no ai por do suban,sino es por essos aires. Subios vos a la cumbre de vna cuesta, y puesto en lo alto vereis, que si aueis de subir de alli, ha de ser por el aire, y àzia el cielo. Pues essos son los cabellos, digo de los pensamientos, que le enamoran, y prenden al Esposo. Y si por otra parte se los dan tan francos, y descubiertos, que miren de hito en hito a Dios,como los del cuello;*vulnerasti cor meum*; essos pensamientos le llagan de amor:por que assi los pensamientos, como los ojos quiere que anden en el cielo,y no en la tierra: pero en cubriendoselos,ò mirando al mũdo; al mismo punto va perdido todo.El otro moçuelo, que tiene pensamiento de dexar el mundo,y meterse en vna Religion:ò que buen pensamiento! *sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte*:esse es en verdad q̃ sube por los aires:ofrecesele luego el regalo de la madre, los deudos,los amigos, y por ventura las deudas de las amigas, &c. y quando ya esparzia al aire essos cabellos como vn garbin de red se los enredan, y como vna toca cerrada se los cubren, y no los dexan salir de la cabeça.El otro amancebado,q̃ ha diez Quaresmas q̃ da vacaciones a su amiga:pero ninguna mas q̃ vacaciones,para hazer por la Pascua su san Lucas: trata esta de apartarse del todo, y embiarla algunas leguas de Barcelona,à q̃ sea monja: y quando ya lo quiere poner en execucion, comiēça ella a llorar la despedida;digo,no la que haze del, que no se le da vn quarto: sino la que haze de su libertad, y de sus gustos; ò por ventura de algun otro galan, con quien solia partir lo que el le daua. Y en poniendo los ojos en ella, y en sus lagrimas, como si las llorara de agua fuerte, assi le raen del casco los cabellos; digo los pensamientos que tenia;que no solo no les dexan volar, mas ni aun ràiz les queda en la cabeça. Señor quien ha estorbado à estos dos moços; à aquel el entrarse en la Religion, como queria; y à este el echar de casa su manceba, como lo tenia ya determinado? Quiē? Que este miro al echarla, à su hermosura; y aquel al salirse

del mũdo, á sus regalos. De suerte, que el mirar al mundo y a sus cosas; nos estorua el mirar á Dios y hazer su gusto? Pues para preuenirle deste daño, le pone á este hombre de oi Christo ojos de tierra, *& liniuit lutum super oculos eius*, paraque *si simile non agit in simile*; ninguna cosa haze en su semejante, los ojos q̃ le da, por el mismo caso que son de tierra, no puedan tener accion en cosa suya; y del aprendamos todos esto mismo, para que mirando solamente á Dios, y á los tesoros de sus misericordias, volemos en esta vida al cielo por la gracia, y vamos á gozar en la otra de la gloria, *quã mihi, & vobis, &c.*

MEDITACIONES PARA EL VIERNES Quinto de Quaresma.

Thema. *Domine ecce quem amas infirmatur.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 11.

SALVTACION.

DE los concauos senos del Sepulchro, tras quatro dias ya de muerto, y enterrado, cõ la mortaja misma, y con las ataduras, que solamente auia sacado deste mundo, buelue oi Lazaro a el a vista de lo mejor de Gerusalen, que auia venido a consolar a sus hermanas. Y es cosa digna de cõsideracion, para pōderar las calamidades, y miserias desta vida, y quan triste cosa es viuir en ella, si no la empleamos en aquello para que se hizo; esto es, en adelantarnos para la otra; que al hablar quien mejor entiende della (que es Christo nuestro bien) en la muerte deste noble cauallero, ni se mudó, ni hizo demostracion de sentimiẽto: antes la tuuo por vn dulce sueño, y dixo, que estaua durmiendo, y descansando: *Lazarus amicus noster dormit.* Pero al tiempo que le vuo de resucitar, y boluerle a este mundo, y a esta vida, hizo dos fuentes de sus diuinos ojos; *& lacrymatus est Iesus*;

y se puso a llamarle mui de espacio: Como quien dize, que si en razon de buen amigo estaua obligado à mostrar mas sentimiẽto en la ocasion q̃ le estaua peor a Lazaro; las lagrimas, que son señales del mayor, no las quiere llorar en las de su muerte, porque no piense alguno, que le està peor essa, que la vida: sino en la de su resurreccion: para que entiendan todos, que es esta la que le ha de costar mas, y que por el mismo caso, que buelue a viuir, se sugeta a padecer mil calamidades, de que antes (digo, mientras estuuo muerto) estaua libre. Y si añadimos a esto, que era Lazaro vn hombre rico en hazienda, noble en linage, moço en edad, apazible en condicion, robusto en fuerças; y lo que más es en sus costumbres virtuoso, y santo; y consiguientemente, que cõ todas estas ayudas de costa, y cõ la buena compañia de sus dos hermanas podia passar esta vida mejor que otros; acabaremos de echar de ver, que si aun a el, que tenia aca tantas comodidades, le estaua peor la vida, que la muerte; a los demas q̃ tienen muchas menos, qui. n duda que les estarà mui mal la vida? digo, sino la emplean en seruir a Dios, que es el descuento, con que se abonã todos sus trabajos. Para que nosotros sepamos abonar los nuestros, y aprouecharnos dellos, ordenó nuestra madre la Iglesia estos sermones; y para esso nos hemos juntado oi tambien aqui, para aprender a lograr las ocasiones. Pero sin gracia, ni yo os sabre dezir lo que os importa, ni à vosotros os aprouecharà lo que os dixere. Acudamos a la madre della, q̃ es la Virgen, y digamosle con el Angel. *Aue Maria.*

Primer pensamiento.

§. I.

EXperimentado el Real Profeta Dauid del buen despacho, que las peticiones de los sieruos de Dios suelen siempre sacar de sus estrados; y desseoso de que experimentemos todos esto mismo; para animarnos à que acudamos con las nuestras, nos assegura el sucesso desseado: y en el Salmo 36. cuyo principio tengo ya declarado en otra parte, prosigue su exhortacion desta manera. *Delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Los que seruis a Dios holgaos en el; deleitaos, y complazeos en tan buen amo: y el os otorgarà todas las peticiones de vuestro coraçon. No dize: *petitiones oris*: las peticiones de vuestra boca: sino *petitiones cordis*: las del coraçon: en señal de que en queriendolo el, aun antes que lo pronuncie ella, nos lo tendra ya todo concedido.

Lib. 1. Sanct. Disc. 7.

Psal. 36.

cedido. Entre los hombres el mayor encarecimiento de que vsamos, quãdo queremos significar vn buen despacho, es dezir: Señor, hulano fue a pedir mercedes a la Corte. Y negociò bien? Todo se le cõcedio a pedir de boca. Pero es encarecimiento de hombres este, que no entienden, sino lo que otros les pronunciã: ò aunque lo entiendan, aguardã, para darlo, a que se lo compren primero con pedirselo: que en Dios mucho mas puede encarecerse: *Desiderium pauperũ exaudiuit Dominus*: los desseos oye, y los pensamientos adiuina: y antes q̃ vos llegeis à echar vuestras peticiones por la boca; *petitiones oris*; con solo que las hagais de coraçon, *petitiones cordis*; os las tendra ya todas concedidas, *& dabit tibi petitiones cordis tui*. Aquel *delectare* tambien tiene particular misterio, y enfasis: no solo en quanto da a entender la certidũbre deste cumplimiento: pues como en cosa que podemos ya tener por nuestra, no obstante que pone el *dabit* de futuro, nos manda q̃ nos deleitemos de presente: *delectare & dabit*: que en assentandosenos en el coraçon alguna cosa, en dessеando algo de Dios, y por su mano, aun antes que nos la dè, nos podemos deleitar, y gozar della: porque por el mismo caso que se la pedimos a el, la tenemos tã segura, como en casa. No solo digo, en quanto a este cumplimiẽto, y su seguridad, sino tãbien en quanto nos da a entender la poca pension, q̃ nos carga el sobre este beneficio, y quã poco pesadas son las condiciones, que interuienen en este contrato. Aca los hombres, quando ayan de dar algo, siempre es con condiciones onerosas: *labora, & dabo*: Cauad en mi viña oi, y daros he tres reales: trabajad en mi heredad, y daros he otros tantos, &c. en faltando esso, no hallareis hombre, q̃ dè jornal a otro. Pero en casa de Dios vase por diferentissimo camino. Para darnos, no vn jornal limitado, y miserable, sino todo quanto nuestro desseo puede pedirle, *petitiones cordis*: no nos saca por condicion que trabajemos, (por que lo que el nos manda, para quien le ama de veras no es trabajo) ni dize en el concierto David, *labora, & dabit*: trabaja, y daràte: que esso fuera proceder a fuer del mundo: sino que nos holguemos, y deleitemos en el, *delectare in Domino* (entiendese por amor, y caridad, que lo haze todo facil y suaue) que sin otra carga ninguna mas que essa, mientras nosotros nos deleitaremos, y holgaremos, el *dabit tibi petitiones cordis tui*: se desvelarà el (si assi dezirse puede) en poner en execucion todo quanto nosotros le pidieremos, *& dabit tibi*. O que

Psal. 10.

buen Dios! ò que buen Señor es este Señor, que mientras se huelgan, y se estan deleitãdo sus criados, se emplea el en estarles cumpliendo sus desseos! Quien ai, Christianos mios, que rehuse el entrar en su seruicio? quien aũ no quiera assentar con tan buen amo?

Pero notad, q̃ apenas nos acabò el santo Profeta Rei de dezir esto, quando pareciendole, que el nombre solo de peticion nos obligaua a mucho, aunque el pedir aya de ser de coraço, y no de boca; *petitiones cordis tui*: dize, que sino queremos, no pidamos: que le propongamos a Dios nuestras necessidades, y q̃ esperemos en el: que por el mismo caso, que se las ayamos propuesto, y manifestadoselas, correrà por su cuenta el remediarlas. *Reuela Domino viã tuã, & spera in eo: & ipse faciet.* Mucho es aueros dicho, que pidais; no os quiero (dize Dauid) obligar à ello. *Reuela Domino viã tuam:* comunicadle a Dios vuestros negocios, dezidle todo quanto os sucediere: y no le pidais mas, q̃ no sera menester: sino, *spera in eo:* poned vuestra esperança en el, q̃ *ipse faciet*, el hara. Donde se ha de notar, que de proposito se dexa este verbo sin acusatiuo, y no dize, *ipse faciet hoc, aut illud*: el harà esto, o aquello: sino *ipse faciet*: el harà, para que le pongais vos el que quisieredes: y qualquiera q̃ le pongais estèis seguro, que le sabra el hazer mejor que vos pedirle. Como quien da vna firma en blanco a otro, para que ponga en la cedula el quanto quisiere. San Geronimo, Flaminio, y Vatablo, en lugar de aquel *reuela Domino*; traduzen; *Volue super Dominũ*: cargale tu negocio à Dios, dexale caer sobre el. Para darnos a entender, que el dezirsele, y el cargarsele à Dios es todo vno: que el proponerle vos à Dios allà en vuestro rincon el trabajo, ò necessidad que padeceis, la tẽtacion, la afliccion, ò el desconsuelo, es cargarselo a el sobre sus ombros; y consiguientemẽte descargaros vos dello, y quedar libre. Es tenerle a el como por fiador de todas vuestras cosas. Y negocios, de que Dios està encargado, quiẽ duda, sino que los harà el de su mano mui biẽ hechos: *ipse faciet*. Bien podeis descuidar, que el los harà, como mas os cõuinieren. *Hieron. Flamin. Vatab.*

§. II.

ESTE es señores, el non plus vltra de la liberalidad de Dios, alomenos adonde no llega otra, que la suya: y esto lo mas en que puede estribar nuestro consuelo. Que no solamente nos da a pedir de boca sus tesoros, *petitiones oris*; ni solamente à pedir de coraçon: *petitiones cordis*, sino q̃

aun sin pedirle cosa alguna, con solo proponerle la necessidad, nos la remedia.

En aquellas bodas de Cana de Galilea, en que junto con Christo nuestro bien, se hallaron tambien su Madre, y sus Dicipulos; *vocatus est autem Iesus, & Discipuli eius ad nuptias*; en viendo la serenissima Reina de los Angeles, q̃ les faltaua el vino al mejor tiempo, *deficiente vino*; dize q̃ se apiadò naturalmente, y desseo remediarles esta falta. Quien la podia remediar era su Hijo, determinose de acudir a el con el negocio. Pero notad, que no le pidio cosa ninguna: solamente le propuso lo que auia. *vinũ non habent.* Hijo no tienen vino. No dixo, dadselo vos, ò hazed milagro: no criadlo aqui, ò conuertid (como lo hizo despues) el agua en vino. No dixo, pesame de que les falte a esta sazon, y caigan en verguença: no dixo cosa de donde pudiesse inferirse su desseo: sino solo lo q̃ pudiera, ò deuiera dezir, sino tuuiera ninguno, ni quisiera mas que referir lo que passaua. *vinum non habent*: aunque se holgara de que les faltara interiormente, no parece que lo podia dezir de otra manera. No tienen vino, faltadoles ha. Y esto solo le parecio que era bastante: y tan bastante, que aunque vio q̃ la respondia (à lo que podia parecer exteriormente) con menos gracia, que la solia hablar otras vezes: *quid mihi, & tibi est mulier?* Muger que nos va a los dos en esso? y que pudiera desconfiarla esta respuesta; especialmente jũtandola con el, *nondum venit hora mea*, que añadio luego: que aun no auia venido el tiempo en que el auia de començar a obrar sus marauillas: No solamente no lo quedò, sino que dixo confiada y seguramẽte a los ministros: *quodcumque dixerit vobis facite*: Mirad q̃ hagais todo quanto el os mandare. Pues que pensais que les ha de mandar, Reina del Cielo? Por vna parte vos no le pedistes nada: por otra, quando se lo vuiera des pedido, el parece que se ha descartado ya de hazerlo: *quid mihi, & tibi?* y hasta el nombre de Madre, que le podia obligar, parece que en esta ocasiõ no quiso darosle, y que por esso os llamò muger a secas: *mulier*. Pues q̃ pensais que les ha de mandar en orden a esso? Que? (dize la Princessa de la Gloria) todo quãto fuere menester para remediar esta falta, y darles vino. Yo no se la dixe ya? *vinum non habent?* Pues esse dezirsela à el, *reuela Domino*; es cargarsela, y encargarle del remedio: *volue super Dominum*. Y en falta de que Christo esta encargado, no ai que desconfiar, *spera in eo*; que *ipse faciet*; el la remediarà, y harà quanto fuere necessario para esso. Y assi lo hizo alli

Ioan. 2.

immediatamente: *Dicit Iesus ministris: implete Hydrias aqua*; luego les mandò hinchir de agua las hi drias; luego conuirtio en vino aquella agua; luego hizo que los combidados lo beuiessen; y aunque en hecho de verdad estauan ignorantes del milagro, luego les parecio el vino milagroso. *Seruasti vinum bonum, &c.* No veis, quan cierto es el *ipse faciet*? El lo harà, el lo harà Christianos mios. Dezidle à Dios vuestras menguas, vuestras faltas, proponedle las necessidades que teneis, comunicadle todas vuestras ocasiones, *reuela Domino viam tuam*; que aunque os parezca (en la sequedad de vuestro espiritu) que os responde de primera instãcia asperamente; *spera in eo*: bien podeis esperar, que si poneis por obra lo que el manda, y hazeis lo que la Virgen dixo a los Ministros: *quodcumque dixerit vobis*; yo os asseguro, y no yo, sino Dauid, y la experiencia, que *ipse faciet*: que haga el quãto quisieredes.

En el Euãgelio de oi tenemos otra prueua clara desto: pues estando las dos hermanas Maria, y Marta con el hermano enfermo; y tan enfermo, que segun el mejor computo de dias, vino a morir en el siguiente, ò quando mas en el otro inmediato; amandole, como le amauan tiernamente, y teniendo tan grã desseo de su salud, y de que Christo (que sabian que podia hazerlo) se la diesse, con todo esso, ni le pidẽ, ni le ruegan; solo le proponen el caso lisamente. *Domine ecce quem amas infirmatur.* Señor a quiẽ vos amais està mui malo. Y solamente esta relacion, aunque succinta, fue bastante a hazerle atrauesar a el por tierra, y aguà: sola esta le traxo de la otra parte del Iordan, adonde estaua, hasta menos de dos millas de Gerusalen (que no distaua de ella mas Bethania) sin reparar en el peligro de su vida, y en que poco antes auian querido apedrearle los Iudios. O Christianos, que misterio se nos descubria aqui tan a proposito. Christo echado à pedradas de Gerusalen, y que en diziendole que ai vn enfermo en ella, buelua a curarle, y aun a resucitarle con tal gusto! Que puede ser? sino daros a entender: que aunque le ayais echado à puras pedradas de culpas de vuestra alma, aunq̃ con vuestros vicios, y pecados le ayais querido quitar la vida vna, y mil vezes; si llegais à conocer, que estais enfermo, y le confessais vuestro mal humildemente; tantas vezes quantas vos os confessaredes, tantas vendra el à veros, y à sanaros. Que es tan grã de el amor que Dios nos tiene, q̃ no escarmienta nunca (bien podemos hablar assi) del tratamiẽto malo que le hazemos: acaso,

por

porque viendole despues en nuestra casa, nos auergoncemos de lo passado, y para lo de adelãte, pues no escarmienta el, escarmẽtemos nosotros, y nos guardemos de agrauiarle, ni ofenderle. Pero reparemos mas en esta carta, que le embiaron en medio de su afliccion las dos hermanas, q̃ aunque tan breue, està llena de misterios.

Segundo pensamiento. §. III.

Domine, ecce quem amas infirmatur. Señor, veis ai à quien vos amais, q̃ està mui malo. Tres cosas me parece à mi q̃ son menester para que vno remedie vna necessidad: que la pueda remediar, que le conste della, y que lo quiera hazer. Si yo no puedo remediar vuestra pobreza, que importa que sepa que la passais, ni que dessee socorreros, y ayudaros? De essa manera veen cada dia mal passar mil padres a sus hijos: y no los remedian; por no poder, aunque quisieran. Si no la sè, en ella os estareis aunque yo pueda, y quiera remediarosla, porque como he de acudir a lo que ignoro? Y sino quiero, aũque la sepa, y aũque pueda, no ayais miedo que me saqueis blãca ninguna. Quantas necessidades ai en Barcelona, q̃ las sabeis, y las podeis remediar muchos de vosotros; y no lo hazeis, porque no quereis, y porq̃ se os haze mas de mal sacar vn real de la bolsa para remediar vna necessidad, q̃ jugar en vna noche quatrocientos. De suerte que qualquiera destas tres cosas que falte, no se consigue el fin que se pretende: pero quando todas tres se aciertan a hallar juntas, quando vno sabe vuestro trabajo, y os quiere bien, y puede remediaroslo, entonces bien lo podeis dar por hecho todo: y aunque no le pidais cosa ninguna, es cierto que acudira el a remediaros. Pues aduertid, que todas estas tres cosas le confiessan Marta, y Maria à Christo en esta carta. *Domine*, veis ai el poder. *Ecce infirmatur*: veis el saber: *quẽ amas*: veis ai el querer. Y sino le piden, es porque estan ciertas, que en virtud de ellas lo han de tener todo. Discurramos por todas breuemente.

Lo primero le confiessan el poder, por esso le entran llamãdo Señor: *Domine.* Donde se ha de notar, que este nombre, quando se da absolutamente, significa absoluto Señorio. A los Señores particulares de la tierra vieneles demasiado de ancho este apellido: y assi no se le pueden poner, sin acortarle. Por esso, no se llaman Señores absolutamente, sino Señores de

este,

este, ò de aquel lugar; ò quando mas Señores de tal Prouincia, ò de tal Reino. El Señor de Molina, digamos, ò el Señor de Vizcaya. Y esta declaracion del Señorio, es addito que llaman diminuente: que limita, y acorta todo lo que le auia sobrado al primer titulo. Pero quãdo se da sin esse addito; quando se dize a secas, EL SEÑOR, entiendese el que lo es de todo lo criado: y cõsiguientemente, que en todo, y de todo puede disponer, como supremo Señor, à su albedrio. Y es tanta verdad esto, que con hallarse en las diuinas Letras mas de ocho mil, y tantas vezes esta palabra *Dominus* (cosa q por ventura no la aureis hasta aora reparado) vnas aplicada à Dios, y otras a los hombres; casi en ninguna de quantas se aplica a los hõbres se le dexa de añadir su cortapisa: casi nunca gozan esse nombre tan enteramẽte, que sele dexe de limitar su significacion cõ algũ adito. *Domine mi*, hallareislo muchas vezes; Señor mio en particular, no Señor de todos. *Dominus fratrum tuorum*, Señor de sus hermanos, llamoselo Isaac à Iacob su hijo. *Dominus terræ*, Señor de la tierra de Egipto, de Ioseph lo dixeron sus hermanos. Pero que hombre se llame *Dominus*, a solas, el Señor absolutamẽte, y sin mas adito: a penas lo hallareis en la sagrada Escritura.

Gen. 27.

Gen. 42.

O si se halla alguna vez, que de ocho mil, no entiẽdo que son ocho, es quando sin que lo express sen las palabras, le pone la propria materia el mismo limite: solo Dios es quiẽ se le llama sin ninguno: y en señal de que es particular, y proprio suyo, sin que se le pueda llamar otro que el, en las firmas, adonde pone cadavno el nombre proprio, y por el qual se diferẽcia de todos los demas, acostumbra el vsar deste apellido: *Ego Dominus*. Leed todas las prouisiones, y mandamientos, q̃ despachò en todo el Pẽtateuco, y vereis q̃ no se firma de otra suerte: Hareis esto, y esto; y en acabãdo de mandarlo, en vez de firma, EGO DOMINVS, yo el Rei, hagamos cuenta.

§. IIII.

MAS os digo: El nõbre *Deus*, hallareis que se le da la sagrada Escriptura à los hombres sin limite, ni tassa, y esto no vna, sino muchas vezes. Exod. 22. *applicabitur ad Deos*. Salm 81. *ego dixi Dij estis*. Salmo eodem. *In medio autem, Deos dijudicat*, y el mismo Christo Ioan. 10. *illos dixit Deos, &c.* Mas el de Señor, no solamente no se le da tan absolutamẽte a ellos, pero aũ al mismo Dios parece, que mientras no hizo ostension de su poder, se le recateò en cierta manera; digo, que primero

Exo. 22.
Psal. 81.
Ioan. 10.

mero que se le llamasse, quiso que vuiesse criado todo lo que auia de criar, y mostrado con esso el poder que tenia sobre todo: pues lo auia podido hazer todo de nada: como recibiendo el negocio a prueua, y aueriguando primero con essa informació tan experimētal el derecho que tenia a este gran nombre. Y assi
Tertul. vereis (lo que notò primero Tertuliano en el libro primero que hizo contra Hermogenes, aunque a diferentissimo proposito) que todos los seis dias que tardò Dios, desde que començo à criar los cielos, y la tierra, hasta que los dexò, como estan aora, quiero dezir poblados, y adornados; no le llamò el Texto sagrado mas que *Deus*, Dios sola-
Genes. 1. mente. *In principio creauit Deus cœlum & terram. Vidit Deus quod esset bonum. Dixit Deus, fiat lux, &c.* No hallareis en todos ellos otra cosa. Pero desde el punto que acabò de hazerlo todo, y consiguientemente de probar, que sobre todo tenia poder cumplido, luego le començò à lla-
Genes. 2. mar Señor: *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ: plantauerat autem Dominus Deus paradisum voluptatis, &c.* Y este nombre se le continua despues en todo el Pentateuco. Como quien dize: si para llamarse Señor absolutamente, y sin adito ninguno, ha de probar el señorio, y poder que tiene sobre todo, y esse le quiere probar haziendolo, y criandolo, de suerte que cada cosa que cria sea como vn nueuo testigo, que presenta; mientras faltan testigos por presentar, aun no esta cerrada la informacion: y assi no se puede hazer nada por ella, ni darle el apellido porque la haze. Pero en estando cerrada ya, y presentados todos; como la informacion es tan cumplida, y las prueuas tan euidentes, y tan llanas; no resta mas que darle luego el titulo: *Formauit igitur Dominus Deus, &c.* Y por ventura es esto mismo a lo que aludio Dauid en el Salmo nouenta y dos, a donde para darle este mismo nombre, y dezirnos que se auia mostrado Señor, y Rei de
todo: *Dominus regnauit, decorem indutus est, &c.* en el titulo declarò primero expressamente, que lo dezia por el dia antes del Sabado; quando fundo; esto es, quando acabò de poblar la tierra. *Psalmus Dauid in die ante Sabbatum, quando fundata est terra.* El dia antes del Sabado es el Viernes, y este fue en el que acabò de hazer Dios todas las cosas. Dize pues Dauid, que en esse dia se mostrò Dios Rei, y Señor, *Dominus regnauit*: no porque antes no lo fuesse tambien; sino porque antes que acabasse de hazer la informacion del poder Psal. 92.

der absoluto que tenia sobre todas las cosas, con criarlas; no quiso el este apellido. De suerte q el nombre de Señor es el que mejor significa el poder, y el que (auiendo precedido primero informacion tan llena, y tan bastante) se llama Dios à titulo de suyo. Pues aora, si nuestras dos hermanas Maria, y Marta, entran dando este mismo nombre à Christo; y la primera palabra que le dizen es llamarle, *Domine*, Señor; y esse no limitado, ò con otro adito, sino solo, y sin adito ninguno; quien duda que le confiessan el poder, y que dizen que saben que le tiene, para darle à Lazaro la salud que le faltaua?

No os parece que quisieron dezir tanto, ni estender tan vniuersalmente el señorio? Pues en buena hora, yo digo que le limitemos la significacion a sola aquella materia, en que le hablauan (no hallareis otra manera de limitarla, ò contraherla, mientras no lo expressaren, como aqui no lo expressan las palabras.) No es essa la enfermedad de Lazaro su hermano? *Quem amas infirmatur*? Pues si en essa le llaman Señor à boca llena, *Domine*; claro està que por lo menos se ha de entender en ella el Señorio, *Domine*: Señor de la enfermedad de nuestro hermano Lazaro, que como tal, le podeis mandar lo que quisieredes; podeisle mandar que se vaya, ò que se estè; que le dexe con salud, ò que le acabe. Podeis: veis ai el poder (por mas que lo limiteis) que es lo primero.

§. V.

LO segundo es, que le confiessè de la necessidad al que ha de remediarla: y para esso añadieron aquel *ecce*, que propriamente quiere dezir, veis ai: vna manifestacion de aquello de que se habla; que parece que lo pone alli presente, *ecce homo*, veisle aqui, miradle, pues teneis delante de los ojos, *ecce Agnus Dei*: y estauale señalando con el dedo: assi aqui: *ecce infirmatur*: veisle ai, delante de vos le teneis, Señor miradle. Donde se ha de notar, que estando Christo de la otra parte del Iordan, fuera de los terminos de Iudea, y distante camino de dos dias de Bethania; y no le embiando el enfermo alla, sino quedando en casa, le digan que le vea alli; *ecce*; y no que venga à verle. Porque entendamos vos, y yo Christiano mio, que por mui lexos que ayamos echado de nosotros a Dios con nuestras culpas (aquellas pedradas que deziamos antes) por mui remotos que nos tengan del nuestros pecados, si caemos en otras nueuas flaquezas, y vamos agrauando siem-

Ioan. 19. *Ioan. 1.*

ſiẽpre males, *& infirmamur*; no por eſſo dexara el deverlo todo, *ecce*: que aunque por gracia eſtè diſtã te, y lexos, para hazer juſticia to do lo vee, y todo lo ſabe.

Pidele el hijo prodigo a ſu padre toda la parte que le cabia de ſu legitima: vaſele, en teniendola en ſu poder, a lexas tierras. Aſsi lo dize el Euangelio expreſſamente: *abijt in regionem longinquam.* Dinero, y mocedad, aunque ſuelen hallarſe bien el tiem po que duran, duran poco: y aſsi, antes q̃ llegaſſe el dueño à viejo, *Diſsipauit omnem ſubſtantiam ſuam viuendo luxurioſe*: hizo en tierras eſtrañas lo que ſuelen hazer mu chos en las proprias: gaſtò todo quanto le dio ſu padre en moce dades. Y como eſto de dar las doze, y no tener q̃ comer es tan triſte coſa; cogiole Dios por hãbre, como a muchos. Dexò el officio tan proprio de ſu trato, en q̃ eſtuuo ocupado algunos dias (ſi ya no dezimos que por animal de la miſma eſpecie con los que guardaua, *tanquam ſus lota in volutabro luti*, no valia nada para paſtor dellos.) Finalmente, como le iua tã mal en el officio, q̃ aun de la bellota, q̃ daua a ſu ganado no ſe hartaua, determino de boluerſe à caſa de ſu padre: y llegado à ella, y a ſus ojos, la primer coſa q̃ le dixo, fue. *Pater peccaui in cœlũ & corã te.* Padre peque contra el cielo, y delante de vos. No dize peque contra vos, gaſtãdoos vueſtra haziẽda: y delante del cielo, que me veia: ſino al reues, contra el cielo, y a vueſtros ojos: *corã te.* Mirad lo que dezis, jouen perdido (dize ſan Pedro Chriſologo, ſerm. 2. *de filijs prodigo & frugi.*) Mirad lo que dezis, que la preſencia de vueſtro padre, y vueſtra mala conciencia os hã turbado. Vos aueis cometido delante del culpa ninguna? No os fuiſtes primero que començaſſedes a viuir mal a lexas tierras? *In regionẽ longinquam?* No fue alli, donde malgaſtaſtes, en liuiandades de moço vueſtra hazienda? *Et ibi diſſipauit: & c. ibi*, alli, en eſſas tierras diſtãtes, y apartadas? Como dezis, que pecaſtes a ſus ojos? *Coram te?* A Chriſtiano, que ſi fueran ojos de hombre, fuera impoſsible penetrar alla tan lexos: ni alcançaran a ver, aun en mucho menor diſtãcia coſa alguna. Mas ſiendo Dios eſte padre de familias, por apartados, por lexos que eſten del todos ſus hijos, es impoſsible que ſe le eſconda coſa de quanto hazen. *Videt iſte* (dize Chriſologo) *per totum mundum nuda Dei oculis delicta conſpicere.* Sabe que a los ojos de Dios todo es patente; ſabe que no ſe le puede eſconder coſa ninguna: y por eſſo, aunque el ſe fue a pecar alla mui lexos, *in regionem longinquam* (acaſo pareciẽdole que yẽdoſe tan diſtante del, no le veria)

Luc. 15.

2. Pet. 2.

Chriſol.

ria)mas ya q̃ha buelto en si,y cai do en la cuenta, *ad se reuersus*;cõ fiessa q̃ peco a sus proprios ojos: *coram te*. Estareis vos porventura recatãdoos de q̃ no vea vuestra liuiãdad la otra criada, q̃ apenas puede hazeros mal ninguno,y no os recatareis de q̃ os vea Dios, que os puede echar al profundo del Infierno? Pues desengañaos, que en qualquier parte que pequeis tiene de verlo : y por mucho que os procureis alexar del, *in regionem longinquam* ; el pecar ha de ser siempre a su vista : *corã te*. Otro tanto pues es lo que cõ fiessan oi,ya que no en las culpas en la enfermedad de su hermano, Maria, y Marta, pues en tan gran distancia de lugares, le dizen a Christo, que le vea alli que le tiene delante de los ojos: *ecce infirmatur*. Y esto era lo segundo que deziamos que auia de auer para remediar qualquier necessidad,que conste della.

§. VI.

QVereis ver si le confessaron lo tercero ? Pues reparad en las otras dos palabras : *quem amas*, a quien vos amais; y hallareis que en el amor de Christo no aura cosa ninguna q̃ no quepa. No diximos que la tercera condicion era el querer? Pues amar esso es : *velle bonum alicui*. Dessear a vno su bien dixo Aristoteles, que es el amor que llamamos amicitiæ. Esto que vosotros llamais amar (quando vn hombre quiere bien à vna muger)no es amar verdadera y propriamente : digo, no es amar à quien dezis que amais, sino amaros a vos, desseando os aquel bien, ò aquel gusto que os aueis prometido, si llegais a alcançar la cosa amada : pero respeto de la persona a quien dezis que amais, *concupiscere* se llama propriamente; que la desseais para vos como bien vuestro : no de otra suerte que desseais el vestido,ò los dineros; a quien es cierto que no amais, sino a vos mismo; y por esso os desseais aquellos bienes. Que buena doctrina esta para algunas mugeres que ai,que dizen que pecan de puro agradecidas: y aun aca en lei de mundo en hecho de verdad no pecan,sino de puro necias, y engañadas. Tiene el dinero que agradeceros a vos, que desseeis tenerle ? Pues tampoco vos teneis que agradecerle a el el que os dessee: que como vos desseais el dinero por vuestra propria comodidad, y no por la suya; assi el,si os dessea a vos, por su propria comodidad es,no por la vuestra. Si le vierades vos, que desseaua solamẽte vuestro bien,vuestra saluacion, vuestra honra, Aristo.

vuestro aumento; en este caso tendriades que agradecerle. No en suziedades, y torpezas, que por el mismo caso que os estàn mal à vos, no las auia de querer el, si es que os amaua: sino en encomēdarle à Dios, y dessearle todo su bien cumplidamente. Pero si veis, que no dessea mas que su gusto, si veis que va ordenado à esso quanto traça, agradezcaselo el, que es por quien lo haze: que vos antes teneis que estar sentida de que se quiere seruir de vos en orden a esso. A si se ama, no à vos el que os requesta. De suerte que lo que se llama propriamente amar, es querer el bien de la cosa amada. Pues dizen aora en su carta estas hermanas. *Domine, ecce quem amas infirmatur.* Señor, a quien vos amais està enfermo: esto es, à quien vos quereis todo bien le falta el de la salud. Quien duda, sino que si podeis, y lo sabeis, que querreis darsele.

Mas aquel *amas*, en segunda pepersona hablando con Christo, *quem amas*, à quien vos amais, realça este querer notablemente: porque en quantos han querido bien aca en el mundo, nadie ha llegado al excesso de amor, que sabe tener Christo. Nuestro glorioso Padre san Bernardo prueua esto de vnas palabras que dixo el mismo, Ioan. 15. *Maiorem dilectionem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* El non plus vltra del amor (dixo Christo) està en llegar à morir vno por su amigo. Tomale la palabra mi Padre san Bernardo, y prueua, que passò el suyo aun desta raya: porque no solo murio por sus amigos, sino tambien por sus enemigos: por los mismos que le estauan quitando la vida. *Tu maiorem habuisti Domine: nam animam posuisti etiam pro inimicis.* Pero para prouar quanto mejor amigo es Christo, que los hombres, no hemos menester salir del Euangelio. Amigo comun de todos era Lazaro, de Christo digo, y de los doze Apostoles: *Lazarus amicus noster*, dixo el, no *amicus meus:* nuestro amigo, à quien queremos todos bien. Con todo esso en llegando la ocasion del ir à verle, y visitarle en su enfermedad; ellos temieron el furor de los Iudios, y que de las pedradas que auian querido tirar à Christo poco antes, no les cupiesse, por ir con el, alguna parte: *Nunc querebant te lapidare, & iterum vadis illuc?* Solo Christo sin reparar en nada desso, se puso luego al camino, y al peligro: *eamus in Iudæam.* Mirad si sabe querer mejor que todos? Y aun se ha de notar, que el so-

Ioan. 15.

Bernar.

el ſolo era à quien auian querido apedrear, y no ninguno dellos: por eſſo no dixeron, *voluerunt nos lapidare*: ſino *te*, à Chriſto ſolamente: y con todo eſſo no teme el, (por acudir à las coſas de ſu amigo) y temen ellos, y rehuſan el camino. Item: los mejores amigos que aca ſe vſan dizen, que lo ſeran haſta la muerte. Haſta aquel punto dura la amiſtad, ſe acarician, regalan, y viſitan: pero en muriendo no ai tratar de nada deſſo. Quando mucho haran vna viſita a la muger, al hijo, o al hermano, para darles el peſame del muerto: pero à el miſmo, no ſe hallara amigo que tal haga. Quien nunca hizo viſita a los difuntos? Solo Chriſto es quien paſſa deſta raya, y deſpues de ſaber que Lazaro lo eſtaua: *Lazarus mortuus eſt*: dize que quiere ir à viſitarle: *eamus ad eum*. No dize *eamus ad ſorores eius*: vamos à conſolar a ſus hermanas; que eſſo los hombres tambien ſuelen hazerlo: ſino *eamus ad eum*: vamosle à viſitar a el: que ſu amor aun con los muertos perſeuera. Mas: llegan al ſepulcro; y quien le auia de querer mas que ſus hermanas? Claro eſta que le amauan tiernamente. Con todo eſſo Marta, en tratandole de leuantar la piedra, *tollite lapidem*; començò luego à hazer melindres, y aſcos: *Domine iam fœtet, quatriduanus eſt enim*. O Señor que huele mui mal, no ai quien lo ſufra. Solo Chriſto no repara en nada de eſſo: ſino que como ſi el ſepulcro oliera à flores, ſe le haze deſcubrir, y quiere ver el cuerpo del difunto. *Tulerunt ergo lapidem*. Eſte ſi que es amor, Chriſtianos mios; eſto ſi, que es querer bien a la coſa amada. Pues todo eſto quiere dezir aquel, *quem amas*. Señor à quien amais vos: vos digo, que ſabeis por qualquiera amigo vueſtro, y aun por los enemigos dar la vida: vos cuyo amor perſeuera aũ con los muertos: vos que por querer, y hazer bien à quien amais, no ſabeis reparar en coſa alguna: vos que paſſais las rayas del amor con tanto exceſſo, *quem amas*; à quien amais vos; *ecce infirmatur*: eſſe es el que veis aora que eſta malo: y ſi ſabeis que lo eſta, *ecce*; ſi como Señor podeis quanto quiſieredes, *Domine*; y como amigo quereis darle ſalud, *quem amas*; que es meneſter pedir eſſo noſotras? Todo echamos de ver que lo ai en vos, hazed en todo vos lo que quiſieredes.

(?)

Tercer

Tercer pensamiento.

§. VII.

PERO señoras, si para remediar qualquier necessidad bastan essas tres cosas, y todas tres las conoceis en Christo; à que proposito le embiais esse recado? Para que lo sepa, no; que vosotras mismas dezis, que ya el lo sabe: para que lo remedie, tampoco; pues ni se lo pedis, ni ai para que; supuesto que el lo dessea mas que vosotras, como persona que sabe querer mejor, y mas de veras. Fuera de estos no parece, que podeis tener fin que importe nada: que pretendeis en embiarle a dezir esso? Y porque hablemos algo mas generalmente, y nos boluamos al Salmo de Dauid, con que dimos principio à este discurso; si Dios sabe todas nuestras flaquezas, y miserias; assi las corporales, como las espirituales; si puede (sin costarle nada) remediarnos; y si por otra parte dessea hazerlo; para que nos manda el Profeta Dauid en aquel Salmo; que nosotros se las vamos à dezir, *Reuela Domino viam tuam*; no de otra suerte que si el las ignorasse? Aumenta esta dificultad la significacion del verbo *reuelo*; que propriamente quiere dezir descubrir alguna cosa, y mostrarsela à quien antes no la veia. Por esso quando manifiesta Dios algunos de sus secretos à los Santos, dezimos que se los reuela con toda propriedad; porque les descubre lo que antes estaua para ellos encubierto, y les haze saber lo que antes no sabian. Pero à Dios, a quien ninguna cosa le es oculta, como le puedo yo reuelar nada? Sabe todo lo que pasa en todo el mundo: y no solamente lo sabe aora, sino que lo supo ab eterno tambien antes que le hiziesse: mirad que talle de poderle nosotros dezir cosas que ignore.

Para satisfacion è inteligencia de esta duda se ha de notar, que la sagrada Escritura, aunque en todas las demas cosas habla de Dios acomodandose a los hombres, y pintandonosle como si fuera vno de nosotros: sus pies, sus manos, su cuerpo, su cabeça; y en cada parte de estas sus perfecciones, y atributos diferentes: el señorio en los pies, pues trae debaxo de ellos todo el mundo: la potencia en la boca, pues le crio con solo vn *fiat* de ella; en la mano siniestra la justicia, y en la derecha la mise-

ricordia, &c. Al llegar à la prouidencia, como es tan grande en el, quanto en nosotros corta, y limitada; le parecio que no bastauan nuestros miembros. Y assi aunque le atribuye ojos tambien, que es la potencia, en que mas se significa este atributo; no se contentò con darle vno solamente, sino que por lo menos le da dos pares de ellos: vnos que centellean llamas
Apoc. 1. de fuego, Apocalypsis. 1. *Oculi eius tanquam flamma ignis*: otros tan mansos como de palomas; y estas no al fuego, sino sobre el agua. Canticor. 5. *Oculi tui si-*
Cant. 5. *cut columbæ super riuos aquarum.* Aquellos deshazen, y consumen
Iob. 7. quanto miran, Iob. 7. *Oculi tui in me, & non subsistam*: de estos, aun vno solo basta à remediar, y sanar todo lo que alcança con su vista, Ecclesiasti. 11.
Eccl. 11. *Oculus Dei respexit illum, & erexit eum ab humilitate.* Con estos premia Dios à quien le sirue, Salm.
Psal. 33. 33. *Oculi Domini super iustos, &c.* Con aquellos castiga à quien le
Ibidem. offende. *Vultus autem Domini super facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum.* De los vnos, y de los otros nada escapa, que *omnia nuda, & aperta*
AdHebr. 4. *sunt oculis eius*: pero no todo lo que vee con vnos, vee con otros. Por esso Dauid vnas vezes le
Psal. 24. pide que le mire à el, Salm. 24. *respice in me*: otras que mire à sus enemigos. Psalmo eodem, *respice inimicos meos*. No que le pida para si lo mismo que para ellos: que para si pide misericordia expressamente: *respice in me, & miserere mei*: y para sus enemigos, en razon de que lo eran tambien de Dios, pide justicia:
confundantur omnes iniqua agentes, &c. Ni que dude en que la vista de Dios se estiende à todos. Sino que como sabe que tiene ojos tan diferentes, y contrarios; vnos que matã, y otros que dan vida: con los primeros quiere que mire à sus enemigos, para acabar con ellos; y con los otros que le mire a el, para saluarle. De suerte que consideramos en Dios (acomodandonos à nuestro zaño modo de entender) dos pares de ojos: vnos que proueen à su mano izquierda de castigos, y penas rigurosas; y otros que proueen a la derecha de premios, y fauores. Pues veis aqui como le podemos reuelar à Dios nuestros pecados; y juntamente el prouecho que nos trae el reuelarselos. Como se los podemos reuelar: porque por el mismo caso que lo son, si bien no puedẽ escaparse de sus ojos, que *omnia nuda, & aperta sunt oculis eius*; es de los ojos, con q̃ prouee à su mano izquierda de castigos para echarnos por ellos al Infierno:

Ibidem. (at "respice inimicos meos")
Ibidem. (at "confundantur omnes iniqua agentes")

Infierno: *vultus Domini super facientes mala, vt perdat, &c.* que de los que proueen de fauores, y premios a su diestra antes se escapan. Que fauores, o premios os puede el proueer por vuestras culpas; ò que mercedes os hara à titulo dellas? Y si se escapan, y no los vee con essos ojos; *reuela Domino*; dezidselas vos, y hazedselas saber, que esso sera propriamente reuelarselas. Y en este sentido dixo el mismo Dauid en otro Salmo: *Delictum meum cognitum tibi feci*: hizeos saber, Señor, mi culpa, y pecado: esto es, puseosle delante de los ojos de vuestra misericordia, siendo verdad que antes solamente le veia vuestra justicia. Y el prouecho que nos trae el hazer esto: porque si los ojos de la misericordia de Dios todo quanto veen sanan, y remedian: *oculus Dei respexit illum, & erexit, &c.* Y vos les poneis delante vuestras culpas, y les obligais con esso à que las vean; por el mismo caso que las veen, os las perdonaran, y vos quedareis libre, y descargado. Por esso el dezirselas, y manifestarselas à Dios, *reuela Domino*, dize Dauid que es descargarnos dellas, *volue super Dominum*: y en el otro Salmo en acabando de dezir, *delictum meum cognitum tibi feci*, que auia hecho saber à Dios (de la manera que hemos dicho) sus pecados, añadio luego: *dixi confitebor, &c. & tu remisisti impietatem peccati mei*: como quien dize: en poniendo os los delante destos ojos, me hallè descargado, y libre de su peso.

Psal. 31.

§. VIII.

NOtable cosa es, como se apiada Dios, en diziendole nosotros nuestras menguas. Vna vez que le abrieron al Euangelista san Iuan las puertas de la gloria, traxo que contarnos de alla infinitas cosas. Dize que vio vna silla. *Sedes posita erat in cœlo*: Apoc. 4. Sobre la silla vn Sentado, que o no le sabe, o no le quiere dar otro nombre, *supra sedem Sedens*, aunque nos da de su figura algunas señas, en que no puedo yo aora detenerme. Solo aduierto, que tenia el arco del cielo en su cabeça, y que del trono salian truenos, y relampagos: *Iris erat in circuitu sedis, & de throno procedebant fulgura, & voces, & tonitrua.* Prosigue la misma vision en el capitulo quinto, y dize, que este Sentado (otras vezes la he declarado à otros propositos, pero à este no se si la aureis oido) tenia en la mano vn libro cerrado, y sellado: y tan sellado

que aunque le prouaron à abrir todas las criaturas, no vuo ninguna, que pudiesse abrirle; ni aun que se atreuiesse à mirarle cara à cara: *Nemo dignus inuentus est aperire librum, neque respicere illum.* Desconsolose san Iuan, començò à llorar: y vn viejo de veinte y quatro que estauan al rededor del trono à consolarle. *Ne fleueris: ecce vicit leo de Tribu Iuda aperire librum.* No, no, Euangelista, no lloreis por esso. No es esse libro (segun la mas germana exposicion) el mismo Apocalipsis? Y el Apocalipsis lo principal que contiene no es el juizio? Pues esse libro no ayais miedo que falte quien le abra. *Ecce vicit leo de Tribu Iuda.* Veis ai à Christo, que viene hecho vn leon à solo abrirle. Boluio la cara el santo Euãgelista medio cõtento, medio temeroso: contento digo, de saber que no se auia de quedar cerrado el libro; y temeroso de la ferozidad del leon que venia à abrirle. *vidi:* mirò: *& ecce agnum stantem tanquam occisum:* y quando pensò que auia de ver vn leon carnicero, que le despedaçasse entre sus garras; lo que vio, no dize que fue leon, sino cordero: *agnum stantem:* y cordero, de quien (como si estuuiera muerto; *tanquam occisum*) podia qualquiera hazer quanto quisiesse. Voi à mirar quien pudo hazer tan gran mudança; y de brauo leon, *vicit leo*, boluer à Christo en vn cordero manso: y hallo que lo que tenia delante de los ojos era vn mar de vidrio, claro como el cristal mas transparente. *Et in conspectu sedis* (auia dicho) *tanquam mare vitreum simile cristallo.* San Augustin, Primasio, Ruperto, y otros dizen, que este mar de vidrio es el bautismo; que en entrando vno en el, por apartado que estè de Dios por la culpa, se pone luego delante de sus ojos por la gracia: *in conspectu sedis.* Pero otros Padres, de quien haze mencion Dionisio Cartuxano, y cuya exposicion haze à mi proposito, dizen que este mar de vidrio es el Sacramento dela Confession; mar amargo por el dolor, y penitencia; de vidrio trãsparente, y cristalino, por la suma claridad que ha de auer en ella: que no se ha de encubrir cosa ninguna. O sino, mar por razon de los pecados, que se comparan al mar en la sagrada Escriptura: *Cor impij quasi mare feruens:* de vidrio por la claridad, y manifestacion que se haze dellos. Pues aora, si quando tiene esse mar Dios delante de los ojos, *in conspectu sedis mare vitreum*; vemos que se transforma de leon brauo, en manso corderuelo:

Apoc. 5.

Viegas, sup. hũc locũ. nu. 12. & 13.

August. Primas. Ruperto.

Dionysio Cartuxan.

Isai. 57.

ruelo: *agnum stantem:* y esto, no en ocasiones comunes, y ordinarias, sino en el punto que viene à abrir el libro, por cuyas partidas ha de juzgar el mundo el dia del juizio: *aperire librum:* es dezirnos, que aunque le tengamos hecho vn leon por nuestras culpas, aunque venga à tomar vengança dellas; aunque despida de si truenos, y rayos; y en señal de que no quiere ya paz con los hombres, quite del cielo el arco, que ha tantos años que dio por prendas della; si le hazemos saber nuestros pecados; *delictum meum cognitum tibi feci:* si metidos en el amargo mar de nuestras lagrimas, le descubrimos con claridad de cristal quanto hemos hecho; si el agua turbia, y cenagosa de nuestras sensualidades, y deleites, la hazemos cristal en la confession manifestandola; la braueza se le trocara toda en mansedumbre; y de leon, se nos pondra como vn cordero. *Agnum stantem tanquam occisum.* Que el dezirle nuestras miserias à Dios, es quitarselas de delante à su justicia, y reuelarselas a su misericordia, *reuela Domino*; y esso no para que las vea solamente, sino para cargarselas a el, y descargarnos nosotros de su peso. *Volue super Dominum.* Pues esto es lo que hizieron con Christo nuestro bien en la enfermedad de su hermano Maria, y Marta, que no obstante que sabian que la sabia ya el, y en señal desso le dixeron *ecce:* se la embian à auisar, y se la ponen delante de los ojos: *Domine quem amas infirmatur.* Como quien dize: si està enfermedad ha salido proueida por los ojos de vuestra justicia, en pena de alguna culpa suya, o nuestra; ya la ponemos ante los de vuestra misericordia: para que haziendo los effectos que suelen donde miran, se eche de ver que le mirais ya vos con otros ojos. Y esto mismo es lo que hemos nosotros de hazer en este santo tiempo, ya que entre año ofendemos tāto à Dios, y consiguientemente damos tāto que ver a los ojos de su indignacion, en el rebuelto mar de nuestras culpas; quaxar aora sus aguas en cristales, y aclarandolas como cristal à nuestros Confessores, darles que ver a los ojos de la misericordia. Confessar nuestras culpas, y pecados: *dixi confitebor:* seguros de que el hazer esso nosotros, y el perdonarnoslas Dios, sera todo vno: *Et tu remisisti impietatem peccati mei.*

Quarto pensamiento.

§. IX.

QVereis vn modelo de las confessiones, que aueis de hazer, pues viene ya la semana santa cerca? Pues tomad por modelo estas palabras: *Domine ecce quem amas infirmatur*. Señor à quien vos amais esta enfermo. Lo primero humildad, *Domine*. Conocimiento de que solo Dios es el Señor, y los demas no somos mas que esclauos. Lo segundo claridad: *ecce*: què lo digais de la manera que ello es, sin encubrir, ni quitar cosa ninguna. El cristal que acabamos de dezir, que transparente todas vuestras culpas. Lo tercero breuedad: que no os pongais en la cõfession à contar cuentos. Señor fui à tal parte, encontre con fulano, dixome esto, y respondile estotro, &c. que de cada pecado, de la manera que se suelen algunos confessar, se puede hzer vna selua de auenturas. No, no os aueis de confessar assi, que essa mas es cõfusion, que confession; digo, que os confundis vos, y el que os confiessa: sino dezir lo que aueis hecho en dos palabras. *Quem amas infirmatur*. Traigo esta enfermedad, y esta flaqueza. Bien pudieran las hermanas de Lazaro contarle à Christo todo lo que auia passado en el discurso de su mal; y de adherentes, que no importaran nada, hazerle vna relacion de treinta pliegos. En solo dezir quien estaua con el quando començò à sentir los calofrios, y la materia en que estauan hablando, se les pudiera passar vn gran pedaço. Pero como sabian que todo esso era superfluo, no quisieron embiarle à dezir mas de aquello, que hazia al caso meramente. Lo quarto, que no andeis texiendo escusas, y buscando como aliuiar vuestros pecados. Padre tengo tanto zelo de que todos en mi casa hagan lo que deuen, que esso me haze reñir con mis criados. Padre soi tan notablemente inclinada à hazer plazer, que esso me haze romper con mi conciencia algunas vezes. No ai para que andaros escusando; que essas escusas (por lo que suelen cegar à quien las pone) son peores muchas vezes; y aura mas que escusar despues en ellas. *Ad excusandas excusationes in peccatis*: para escusarse de que se escusaron. No dize *ad excusanda peccata*: para escusarse de sus culpas, sino *ad excusandas excusationes*; para escusarse de las escusas que pusieron. Creedme que suele auer q̃ hazer en esso. *Psal. 14.*

Marta,

Marta, y Maria no; no escusará Lazaro, ni dizen que le sucedio el mal de flaqueza de estomago, que pudieran auerle causado los ayunos; ni de algun aire q̃ le dio saliẽdo a visitar algun enfermo. Solamente confiessan que está malo; *infirmatur*: y en lo demas no les oireis hablar palabra. Lo vltimo (y esto es mas para vuestro rincon, que no para los pies del confessor) que al tiempo del pedir perdon a Dios, no le penseis alegar de vuestra parte vuestros merecimiẽtos, ò seruicios: que esso es de Fariseos, y de hipocritas. *Ieiuno bis in Sabbato, decimas do omnium quæ possideo*. Sino que sea todo de parte de Dios lo que alegaredes, *quem amas*. A quien vos amais Señor, por quiẽ os pusistes en vna Cruz, por quiẽ padecistes tantas injurias, y tormentos; esse tiene aora necessidad: remediadsela vos; por el amor que le aueis tenido siẽpre. Bien pudieran estas dos hermanas dezir: *Domine ecce qui te amat infirmatur*. Señor el que os ama à vos esta malo. Y aun por ventura le pudieran añadir: el que os ha hecho otros seruicios no pequeños; el que suele hospedaros en su casa, y el que mas se precia de seguir, y estimar vuestra dotrina. Pero no le dixeron nada desso: sino solamente, el q̃ amais vos: *ecce quem amas*: porque para que Dios se mueua à hazer mercedes, à si se ha de mirar, y no à nosotros.

Luc. 18.

§. X.

EN el Euangelio del Domingo passado pondere, si bien me acuerdo, a otro proposito, que auiendose subido Christo al monte: *Subijt ergo in montem Iesus*: y no auiendo subido alla las turbas, sino solamente los Discipulos, y Apostoles: *& ibi sedebat cũ Discipulis suis* (los demas se quedaron en la falda del monte, alla en lo baxo: de suerte que para verlos Christo bien, de necessidad auia de baxar los ojos, ò no podia mirar a donde estauan) con todo esso quando los miró, para auerles de remediar la necessidad que padecian, y darles de comer, no dize el Euãgelista, que los baxó; sino antes que los subio arriba àzia lo alto. *Cum sublevasset ergo oculos Iesus, & vidisset quia multitudo maxima venit ad eũ, &c.* Y si bien es verdad que alli di otra razon, añado aora; que lo hizo tambien para darnos à entender, que la hora que se determina Dios a hazernos beneficios, y mercedes, no nos ha de mirar en nosotros mismos, en quienes no hallaria cosa, que le pudiesse mouer a esso; sino en si mismo,

Ioan. 6.

mismo, en el pecho de su Padre, y en el amor entrañable que nos tiene. Que tiene vn pecador, que pueda mouer à Dios à que le haga merced, y le perdone? Ni que tenemos vos, y yo de nuestro, almas Christianas, que no sea para mouerle a lo contrario? No os fieis, no os fieis de cosa propria. Representadle su amor, y lo mucho que ha hecho por nosotros; que esso solo es lo que podra mouerle: *quem amas.* Y en leuantando los ojos a esse amor, *cùm subleuasset oculos Iesus:* yo os asseguro, que aunque esteis vos metido en el profundo, os vea Dios, y os haga mil mercedes.

Reparan mucho todos los Interpretes en dar la razon, porque Christo inclinò la cabeça al espirar, que dize san Iuan, que *inclinato capite, tradidit spiritum.* Y a esta pregunta se suelen responder mil agudezas. Vnos dizen q̃ hizo de cabeça a la muerte, que llegasse, *inclinato capite;* que de otra manera no se atreuiera a acometerle. Otros, que dixo de si al titulo de Rei, de que hasta entonces tanto àuia huido: y que en señal de que le aceptaua ya, al tiẽpo que se le pusieron en la Cruz, *inclinato capite;* dixo de si, abaxando la cabeça. Otros que hizo inclinaciõ al nombre de Iesus, que le pusieron en el mismo titulo, *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum:* enseñandonos a nosotros con su exemplo, *inclinato capite*, como nos hemos de inclinar quando le oyamos. Atras diximos, que les acordò a los que le tenian alli, la lançada que le faltaua por recebir; y que para esso, *inclinato capite*, señalò el lado à donde se la auian de dar, con la cabeça. Diximos tambien, que para huir del mal ladron, la apartò al otro lado, *inclinato capite;* ya que los clauos cõ que estaua preso no le dexauan apartar otra ninguna cosa. Y no ha faltado quien aya dicho, mas à mi proposito, que para padecer de buena gana por los hombres, y perdonar a los que le estauan dãdo muerte, no quiso mirarlos a ellos sino à si solo; en cuyo amor hallaua bastantissimos motiuos para todo: y q̃ por esso dexo caer sobre su proprio pecho la cabeça, *inclinato capite;* para mirar en el lo que queria.

Yo no quiero poner la duda en esto: porque no me parece que ai mucha dificultad en señalar la causa, porque a vn hombre que se muere, se le cae la cabeça: pues supuesto q̃ no le queda fuerça, ni vigor para tenerla alta, està claro que se le ha de caer naturalmente. Mas dificultad me haze, como la pudo tener leuantada hasta aquel pũto.

Ioan. 19.

Primera causa.

Segunda.

Tercera.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Vn hombre cuyo cuerpo estaua tan atormentado, que auia diez y ocho horas, poco mas o menos, que no cessaua de padecer dos mil martirios; desangrado enel huerto, por el sudor; en casa del juez, por los açotes; en el proprio Caluario, por los clauos; y la cabeça en particular, por las espinas, y atormentada con las bofetadas; como tambien lo vendria el cuello de la soga. Vn hõbre finalmente que (de mas de todo esto) estaua tan cerca ya de dar el alma, y cõsiguientemente, que algun tiempo antes auia de estar sin fuerças ni vigor: que le pudo mouer à tener leuãtada la cabeça hasta el mismo punto que espirò; que el inclinarla, y el morirse fue todo vno? *Inclinato capite tradidit spiritum*? Y hallo que fue sin duda la misma razon; porque para dar de comer a los que le seguian, le uantò al cielo los ojos enel monte. Para mirar a los hombres alla en Dios, y en el amor entrañable, que el nos tiene: y no en nosotros mismos. Si mientras viuio inclinara la cabeça; estando el en lo alto de la Cruz, y los que le crucificauã enel suelo, fuera fuerça encontrarlos cõ su vista; y mirandolos a ellos, q̃ razon podia hallar para padecer, por quien le trataua tan mal, tantos tormentos? Que podia ver alli, que le obligara? Ingratitud, injurias, y denuestos? Estos mas le pudieran combidar à dexar de padecer, y destruirlos. Pero mirando al Cielo, y a su Padre, mirando aquel amor inmenso de Dios, con que nos quiso el eternamente, *charitate perpetua dilexi te*: ai si q̃ descubria buenos motiuos, ai si, que hallaua razones eficaces, para padecer muerte por los hombres. Por esso mieͤtras le quedaua aun por padecer en vida alguna cosa, mientras no tuuo el caliz agotado, nunca quitò los ojos de esse blanco; siempre tuuo la mira alla en el cielo, guardandola quanto pudo de los hombres: porq̃ la fuerça de su ingratitud, y de sus culpas no le pudiesse ser algũ estoruo. Pero en viendolo ya cũplido todo, *consummatũ est*; en llegando el vltimo trance de su vida; quando la muerte le cerraua ya los ojos, *tradidit spiritum*; entonces dexò caer la cabeça libremẽte: *inclinato capite*: porque ni los podia ver ya, aunque la baxasse; ni quando los viera le podian estoruar nada, pues no faltaua por hazer cosa ninguna. Que no parece que los fiò su propria vista, hasta que lo tenia ya todo padecido. Ierem. 31.

Christianos, quereis que os perdone Dios vuestros pecados? Quereis q̃ dè por mui bien empleado todo lo que padecio por

redemir-

MEDITACIONES PARA EL DOMINGO Quinto de Quaresma.

Thema. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ex Euangelica lectione Ioan. capit. 8.

SALUTACION.



N acto mayor, el mayor q̃ jamas ha visto el mundo nos representa nuestra madre la Iglesia el dia de oi, en la historia del Euangelio q̃ nos cãta. El sustẽtante es Christo nuestro bien; que para responder à los que le arguyerẽ, està sentado en baxo, aca en la tierra: *Dixit Iesus, &c.* El presidente el mismo Padre eterno; que desde la alta Catedra del Cielo, le ayuda à que haga vn acto gloriosissimo: *Est pater meus, qui glorificat me.* El general à donde se tiene, el Templo de Gerusalen; que esse es, de donde se salio Christo al acabar el acto: *Et exiuit de Templo.* Las materias que defiẽde, generalmẽte las de toda su dotrina: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?* La question titular, la de su impecabilidad, y su inocencia: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Los arguyentes, solos los Iudios: *Responderunt ergo Iudaei, & dixerũt ei*: que cõtra verdades determinadas por Dios, quienes otros pudierã arguir, sino ellos solos? *Qui ex Deo est verba Dei audit, propterea vos non auditis, &c.* Y assi fueron los argumẽtos, como suyos: no silogismos, sino injurias, y de nuestos: *Nõne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & Daemonium habes?* Y à argumentos de injurias, por buena que fuesse la solucion, q̃ replica se podia seguir, menos que con las piedras en las manos? *Tulerunt ergo lapides, vt iacerent in eum.* Pararon las cõclusiones en pedradas, clara señal de q̃ les faltauan à los arguyẽtes las razones. Mas Christo,

que à las injurias auia respondido con paciencia, y mansedú bre, negando la vna. *Ego Dæmonium non habeo*: Y dexando passar la otra, en que le auiã llamado Samaritano; porque, aunque falsa, no le hazia al caso por entonces; que es la ocasion en que mandã dezir vn *transeat* los Dialecticos: à las pedradas no quiso respõder, sino esconderse, y acabar el acto. *Iesus autem abscondit se, &c.* A caso para enseñarnos à nosotros como nos hemos de auer en semejãtes ocasiones. Esta es en suma la letra del santo Euangelio; y aunque la declaracion de todo lo q̃ dize Christo en el compete de derecho, como à presidente del acto, al Padre eterno: y assi no es razon que se entremeta en esso otro ninguno: pero en las causas que le mouierõ à Christo à defenderle, y à nuestra madre la Iglesia à representarnosle oi (que es quando nos comiença à tratar de su passiõ) mas q̃ otros dias; bien podremos entrar, si lleuamos por guia la gracia del Espiritu santo, y lleuarla hemos, si se la pedimos, poniendo por intercessora à la Virgen, &c.

Primer pensamiento.

§. I.

Qve los sumos Sacerdotes, y Põtifices tuuiessen obligacion à cargarse de las culpas del pueblo, y lleuarlas delante de Dios, para interceder cõ el por todas ellas, dixoselo el mismo expresamente en el capit. 28. del Exodo, quando hablandole à Moyses del ornato que auia de traer Aaron su hermano, para represẽtar la dignidad del sumo Sacerdocio; en acabãdole de poner la tierra en la cabeça, y de atarsela juntamente con la lamina de oro, para q̃ no se le pudiesse caer, con vna venda; *ligabisq. eã vitta hyacinthina super tiaram, &c.* añadio en las palabras immediatas: *portabitq. Aaron iniquitates eorum*: que juntamente con la tiara, y cõ la venda, y lamina, se auia de cargar de las maldades de todos los del pueblo, y lleuarlas sobre si; q̃ esso quiere dezir *portare*, propriamente. Donde se ha de notar, que assi la Tiara, ò Mitra, como la lamina de oro, y la venda con que se atauan ambas cosas, todo pertenecia à las insignias mas proprias del sumo Sacerdocio, y significaua la superioridad y preeminencia desta gran dignidad: como de la vẽda lo prueua Pierio Valeriano en el libro 41. de sus Geroglificos, *vbi de diademate*: y trae en su confirmacion aquello de Plutarcho libro de Alexandri virtute. *Tigranem Armeniũ candi-*

Exo. 28.

Pierius.

Plutar.

candidam faciā, quod insigne Regni est, ad Pompei pedes abiecisse: Que para rendirle todo su Reyno Tigranes a Pompeyo, la ceremonia que hizo fue dexar caer a sus pies vna venda blanca. De la lamina, parece que se colige de la misma Escritura, Ecclesiastica 45. a donde se le da nombre de corona: *corona aurea super caput eius, expressa signo sanctitatis*: si ya no damos credito a Iosefo lib. 3. antiquitat. cap. 8. q̃ dize, que se haziā de ella tres coronas: *hunc (scilicet pileum, aut tiaram summi Sacerdotis) aurea corona ? triplici ordine, circundabat, &c.* Y de la Mitra, o Tiara nos consta aun oi en dia, pues tenemos esta insignia por tan propria de la dignidad Pontifical, que para dezir que han dado a vno vn Obispado, solemos dezir, que le hā dado vna Mitra. Dezirle pues Dios a Moyses la obligacion que le corria a su hermano Aaron de cargarse de los pecados del pueblo. *Portabitq. Aaron iniquitates eorum*: y dezirselo en acabandole de poner estas tres cosas (que todas tres se las acabaua de poner en aquel pūto; *ligabisq. eam (scilicet laminam auream)* veis ai la lamina, o corona de oro, *vitta hyacinthina*: veis ai la venda: *super tiaram*: veis ai la Mitra) fue dezirle, q̃ si queria gozar la dignidad, significada en estas tres insignias,

Eccl. 45.

Ioseph.

auia de ser con aquella pension; o donde no, que se deshiziesse luego de ella. Que ser vno sumo Sacerdote, o Pontifice de otros, y consiguientemēte su superior, no auia de ser otra cosa que cargarse de sus culpas, y encargarse de dar cuenta de ellas a Dios, como si el mismo las huuiera cometido.

En el cap. 3. de Zacharias tenemos vn marauilloso lugar a este proposito. Dize el Profeta q̃ vio en visiō a Iesus hijo de Iosedech, gran Sacerdote; que segun parece cōstar de la sagrada Escritura aun viuia entonces; porq̃ esta reuelacion es sin duda que se le hizo entre el segundo año del Rey Dario, en que vio la que nos refiere en su cap. 1. y el año 4. del mismo Rey, en que dize q̃ vio la que refiere en el 7. cap. y Iesus hijo de Iosedech, y su hermano Zorobabel viuian aun el año 6. adelante; pues diziendonos el Texto sagrado 1. Esd. 6. q̃ no se acabò el Tēplo hasta este año. *Et cōpleuerunt domum istam, vsq. ad diē tertiū mensis Adar, qui est annus sextus Darij Regis*; nos cōsta del cap. 49. del Ecclesiastico, q̃ le acabaron estos dos hermanos en sus dias. *Qui in diebus suis ædificauerunt domum, & exaltauerunt templū sanctum Domino, &c.* A este gran Sacerdote pues q̃ aun viuia entonces, dize el Profeta, q̃ vio delante de vn Angel, ante quiē le acusaua el

1. Esd. 6.

Eccli. 49.

Demonio criminal y rigurosamẽte; y el Iesus dize, q̃ tenia vn vestido sucio. *Et Iesus erat indutus vestibus sordidis:* que por la cuẽta significaua sus culpas, y pecados; pues en mãdandosele desnudar el Angel, ante quiẽ estaua, *auferte vestimenta sordida ab eo*; lũego le dixo, q̃ le auia perdonado sus culpas, y quitadoselas: *Ecce abstuli à te iniquitatem tuã*: clara señal de la significacion de aquel vestido. Pero reparã aqui todos los expositores, en particular Lactancio, y Tertuliano, quãdo Iesus hijo de Iosedech estuuo sucio: o quãdo nos dize la sagrada Escritura del, q̃ huuiesse ofendido à Dios con culpas graues? *Nunquã enim Iesus filius Iosedech, sordidatus fuit*: dize Lactãcio: y hazen tanta fuerça en esta razon, los que le siguen, que casi por sola ella sientẽ, q̃ no se puede entẽder del esta profecia. Añadese a esto, q̃ este Iesus, no solamẽte en el nombre, sino en las obras tãbien fue figura del verdadero Iesus, y sombra suya: y persona q̃ auia d̃ representar al cordero sin mancilla Christo; y que el mismo Dios la tenia señalada para esso; no fuera bien q̃ en si misma estuuiera tan manchada, ni tan llena de culpas, y pecados. Luego no era el el q̃ le mostro Dios a Zacharias. Cõ todo esso san Cirilo, S. Teodoreto, S. Geronimo, san Augustin, Beda, y casi todos, sienten lo contrario, y q̃ se habla en aquella visiõ del a la letra. Llegã luego a responder a la razon de Lactãcio, y a explicar q̃ pecados tuuo, q̃ le pudiessen ensuciar tan grandemente; y responden, q̃ los pecados de q̃ estaua vestido. *Indutũ vestibus sordidis*; y de q̃ le hizo desnudar el Angel, eran los pecados del pueblo de Israel; de los quales, por el mismo caso q̃ era sumo Sacerdote. *Iesum Sacerdotẽ magnum*, estaua obligado a cargarse, y a lleuarlos: y assi respõde S. Teodoreto agudamente. *Ego tamen existimo, eum nẽpe magnum Sacerdotẽ, sibi populi iniquitatẽ vendicasse, & attribuisse: & velut vna cũ ipsis peccasset, preces adhibuisse: & tanquam suorum delictorũ populi veniã suscepisse.* Que el gran Sacerdote se atribuyo a si los pecados del pueblo de Israel, y comẽçò a pedir perdõ de ellos a Dios, como si fuerã suyos: y q̃ en señal de q̃ cũplia bien en esto con su officio, se le cõcedio Dios; pero de tal manera se le concedio, como si le perdonara culpas proprias: *tã quam suorum delictorum.* Pues Señor, sino las auia cometido el, como eran suyas? como el officio traya cõsigo essa pensiõ: *portabitq. Aaron iniquitates eorum.* Y auiẽdoselo dado a Aaron; esto es a su primer poseedor con ella, no fuera razon, que la dexaran de pagar sus sucessores. Tan cierto

to

to es que no se daua la dignidad sin esta carga, ni queria Dios que la gozasse sin ella hõbre ninguno.

§. II.

PEro porque no pensasse Aaron, ni ninguno de sus sucessores, que a bueltas de los pecados del pueblo, de que se auian de cargar, podrian tambien tener algunos proprios; en la lamina de oro, que les mandò traer atada con la venda, y sobre la Tiara, en cuyos resplandores les cargò la pension de lleuar sobre si las culpas de los otros, *Ligabis eam vitta hyacinthina, portabitq. Aaron, &c.* Que parece que no aguardò mas de a atarsela en la frente, para echarle sobre ella el yugo de esta carga; *ligabis, portabitq.* En essa lamina pues, hizo que se esculpiesse: *Sanctum Domino*; o como otros leen: *Sanctificatio Domini.* Santidad, y pureza de conciencia. Y Iesus Sirach, que dio a esta lamina nombre de corona, *Corona aurea super caput eius*; essa corona dixo tambien q̃ estaua *expressa signo sanctitatis*: sellada (digamoslo asi) con las armas de la santidad, y la inocencia: como quien dize; pecados agenos no se pueden lleuar, sino es cargados sobre inocencia propria: y asi, si aquellos se han de cargar sobre la Tiara, y Mitra del Pontifice, en essa Mitra ha de estar la santidad; no escrita, de suerte que con facilidad pueda borrarse, sino esculpida, *opere cælatoris*: o si no sellada, y tallada en lo mas solido del oro; *expressa*; de suerte q̃ no la pueda borrar cosa criada. Y aũ se ha de notar, que siendo tres cosas las principales, sobre q̃ le cargaua esta pension al sumo Sacerdote; Mitra, Lamina, y Venda, como sobre tres proprissimas insignias de dignidad; no se contento cõ esculpir la santidad en la lamina, q̃ atada con la venda, le apretaua la Tiara è Mitra en la cabeça; sino que todas tres quiso q̃ estuuiessen pregonando esta missma santidad, en su materia, y que la Mitra, o Tiara fuesse de lino, *Tiaram byssinam*: en cuya blancura es comun ya, que se significa la inocencia: la lamina de oro, q̃ es el mas puro de todos los metales: y no de qualquier oro, sino del oro mas puro que se hallasse; *de auro purissimo*: y la venda de color de cielo; *vitta hyacinthina*, que significa la pureza do alla, por muchos titulos. Como quien dize, que al passo que corria la obligacion de cargarse los Pontifices de las culpas agenas, corria tambien la de no admitir, ni tener ningunas proprias: y que si son tres las insignias, sobre que se las manda Dios lleuar; son otras tantas, y no otras, sino las mismas tres, las que les auisan,

que han de ser vnos santos en sus obras.

Y assi vereis, que en la vision de Zacharias, de que hablauamos enel §. passado, a penas le mostrò al gran Sacerdote Iesus vestido de los pecados de su pueblo, quando auisandole primero, q todos los Sacerdotes de la vieja Lei, especialmente el mismo Iesus hijo de Iosedech, eran figuras de Christo, q le començauan a señalar, y representar antes q viniesse; *tu, & amici tui, qui viri portendentes sunt*, id est, *qui figura portenditis*: le mostrò a Christo en figura de vn Sol resplandeciente. *Ecce ego adduco seruũ meũ Orientem*. Pues Señor, à que proposito aora esso? Para darle a entender, que aunque por razon del oficio auian de cargar de quantas suziedades; esto es, de quantos pecados tenia el pueblo, *indutus vestibus sordidis*: que es el *portabit iniquitates eorum*, de Aarõ, a que estauan todos sus successores obligados: pero por el mismo caso, que en esse oficio tambien representaua à Christo, cuya limpieza excede a la del Sol, entendiessen que se auian de mostrar tan puros como el Sol, en medio de essas culpas: como el Sol digo, en quien no cabe mancha; como el Sol, que si toca en la tierra, es desde el cielo; y como el Sol que de tal suerte da en el lodo, q ni se ensuzia, ni se le pega del cosa ninguna: que esto seria lleuar las culpas agenas, de la manera que se lo mandaua Dios; esto es, sobre la Tiara de lino de inocencia, sobre la Venda del color del cielo; y sobre la lamina, que fuera de ser de oro, estaua *expressa signo sanctitatis*, señalada con el sello de la santidad, y cõ su marca.

De suerte q para ser vno buen Pontifice, se auia de cargar de las culpas d su pueblo, y para cargarse dellas, y poderlas lleuar (entiẽdese segun su capacidad, q en los demas era inferior infinitamente à la de Christo) lo mas q auia menester era limpieza. Pues de aqui se entendera, quan diuinamente procede nuestra madre la Iglesia en los misterios, que oi nos representa. Lo primero entronos proponiendo à Christo por Pontifice, y assi comiença la Epistola diziendo: *Christus assistens Pontifex futurorum bonorum per amplius & perfectius, &c.* Pero porque el pontifice, si ha de cumplir con sus obligaciones, en teniendo la Mitra en la cabeça, se ha de cargar de los pecados de su pueblo. *Portabitq. Aaron iniquitates eorũ*; y el cargarse propriissimamente Christo de los nuestros, no fue hasta el tiempo de su passion, que los lleuò en la Cruz, sobre su cuerpo. *Qui peccata nostra pertulit in corpore suo super lignum*, no obstante, q no se cargo el madero de la Cruz hasta Ad Hebr. 9.

hasta

hasta de oi en treze dias; para mostrarnosle oi sumo Sacerdote, anticipa el començar a celebrarla; y nos la saca en el Himno de las visperas; cuyos primeros versos entran diziendo.

Vexilla Regis prodeunt,
Fulge Crucis mysterium.

Y porque para cargarse de nuestras culpas, y probar que tenia para lleuar las, mas fuertes hombros, que todos sus antecessores (quanto va de lo figurado a la figura, y de fuerças de Dios a fuerças de hombres) hauia de constarnos a todos su inocencia; y que la lamina del sumo Sacerdocio, juntamente con la vēda, y la tiara, la tenia: *Expressa signo sanctitatis*; sellada con la misma santidad; despues q̃ en la Epistola nos le propuso por Pontifice, y en el Himno (y aun en el nombre del dia tambien, q̃ se llama *Dominica in passione*) por lleuador de culpas agenas; en el Euangelio nos muestra vna informacion de su inocencia; y presentando a sus proprios contrarios por testigos; *Quis ex vobis arguet me de peccato?* prueua cō ellos, que aun sospecha de culpa no ha cabido jamas en el, pues ninguno le acusa, ni se atreue,

Segundo pensamiento.
§. III.

QVis ex vobis arguet me de peccato? Quien de vosotros podra arguirme de peccado? No dize quien me podra conuencer del, o probarme que le he hecho; sino quien me podra arguir, o poner (aunque con leue fundamendamento) dolo en mi inocencia. Y si bien es verdad, que los Interpretes que entienden la propriedad de los originales, dizen que el verbo Griego *Elegchi*, q̃ corresponde al nuestro *arguet*, propriamente quiere dezir lo mismo que *conuincit*; como si dixera: *Quis ex vobis conuincit me de peccato?* quien me podra probar alguna culpa, o conuencerme de ella? Pero supuesto que la translacion de nuestra Vulgata tambien es mysteriosa, y por la que nos hemos de guiar, como por regla cierta, que nos tiene propuesta por tal la Iglesia nuestra madre; tanto mas digno parece de reparo; que teniendo el Latino dos verbos tan diuersos, vno para significar el arguir, o acusar, y otra para el probar, o conuencer; y pidiendo (si es que le pide) el original Griego este segundo, la Vulgata no traduzga con el, sino con el primero: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* y con esta version, nos canta nuestra madre la Iglesia este Euangelio, el dia que nos propone a Christo por Pontifice; de tal manera que a penas oimos cantar en la Epistola, que lo es; *Christus assistens Pontifex, &c.* quando nos

Vide Maldo.

ños entra diziendo el Euangelio, que era su vida tal, que aun sus proprios contrarios no podian arguirle de pecado. A caso para darnos a entender por este medio la suma perfeccion, a que deuen aspirar todos los que tienen esta gran dignidad, y le suceden en el Pontificado: que si fuesse possible auian de ser tales, que no solamente no les pudiesse conuencer el mundo de delictos, mas ni aun los mayores enemigos que tuuiessen, los llegassen à sospechar, ni hallassen de donde assir, para acusarlos.

No se llegò a ver el humo de las abominaciones, y pecados de aquellos setenta viejos, que mostrò Dios a Ezechiel cap. 8. sino solo vn vaporcillo suyo mui ligero: *Et vapor nebulæ de thure consurgebat*: que en lo demas ellos auian tenido harto recato. Cerrados estauan: y tan cerrados que fue menester rõper vna pared, para topar con ellos. *Fili hominis, fode parietem*: y en esse encerramiẽto aun no tenian luz; por no ser vistos, aun de las paredes, sino que estauan a escuras, y en tinieblas, *in tenebris*; y aun assi no se atreuian a estar en lo escombrado de los aposentos, con que estando cerrados, y sin luz, parece que podiã estar seguros, sino que recatandose aun del aire, se metian en los escondrijos, y rincones: *In abscondito cubilis sui*. De suerte que de todas las abominaciones que hazia, no se vio sino solamente vn vaporzillo, *Vapor nebulæ*; esto es vna sospecha mui ligera: y con todo esso auia dicho Dios al Profeta pocos renglones antes, q̃ *Propter hoc recedam à Sanctuario meo*: que por solo esso auia de desamparar su Santuario. Pues Señor, no sabremos de quando aca os mostrays tan delicado? Yo me acuerdo auer visto llena de humo de culpas vuestra casa; que assi explica S. Geronymo aquel. *Dominus repleta est fumo*, del cap. 6. de Esaias, id est, *Domus repleta est peccatis*: y q̃ todos los hombres de vuestro pueblo os estauan dando en ella humo a narizes; y con todo esso, ni os iuades de vuestro Santuario, ni le desamparauades: y aora que no veis humo, sino niebla; y aun no niebla, sino vn vaporzillo della solamente, *Vapor nebulæ*; y esse no a vuestros ojos, sino alla en vn tan gran retiramiento, *In tenebris, & in abscondito cubilis sui*: os quereis ir, y desampararlo todo de essa suerte? Que os echa de vuestra casa mas aora que entonces? El mismo san Geronymo responde a esta dificultad diuinamente. Quereis saber (dize el) la razon, porque este vaporzillo solo echò de su Santuario a Dios, mas que aquel humo? pues

Ezech. 8.

Hieron. Isai. 6.

pues mirad a la parte de donde salia, y a las personas que le leuantauan; y hallareis que de donde salia era del incensario, o del incienso, *vapor nebula de thure consurgebat*; y las personas, eran setenta ancianos, que con otros tãtos incẽsarios en las manos sacauan dellos essos vaporzillos. *Septuaginta viri de senioribus Israel, & vnusquisque habebat thuribulum in manu sua.* Viejos, y con incensarios en las manos, quienes podian ser, sino los Sacerdotes, y Põtifices? y vapor de niebla, esto es, sospecha de culpas, q̃ se leuãtã de los mismos incensarios, que otras puedẽ significar, sino las suyas? Pues dezir le Dios al Profeta Ezechiel, que solo esse vapor le ha de echar de su Santuario, y de su casa, *Propter hoc recedam à Sãctuario meo*; no obstãte que le auia visto antes Esaias con la casa llena de humo, y no salirse: fue dezirle, que mucho antes sufria las culpas de los seglares, aunque sean cometidas a sus ojos; mejor passarà porque essos le den, desuergonçadamente, dentro de su propria casa, humo a narizes; q̃ por sola vna sospecha, por leue que sea, que den de si los Sacerdotes, y Pontifices, aunque sea con mil circunstancias de recato. Que el Sacerdote, por el mismo caso que lo es, ha de procurar viuir de tal manera, que no solo no le vean pecar los hombres, de suerte que se lo puedan probar, y conuencerle; que esso ya fuera demasiada desuerguença: mas ni aun puedan llegar a sospechar que ai en el culpa, ni vean el minimo vaporzillo, o olor della, de donde puedan asir, para acusarle: o si le veen, y pueden arguirle, que se apareje para vn gran castigo; que mejor le dexarà Dios a el por esso, y no solo a el, sino a su proprio Santuario, (acaso por no encontrar en el tal Sacerdote) q̃ a otros, por los pecados mas notorios.

§. IIII.

Y DE aqui entiendo yo que sea la causa, que los sieruos de Dios, y que sienten de las cosas como tales, y conforme a lo que ellas deuen ser en si, tienen tan gran cõceto desta dignidad, y de todos los que llegan a gozarla, que solo su nombre, o su figura, o sombra les assegura de qualesquier temores, y les quieta de todas sus sospechas, por mas aparentes que sean, y mas fundadas. Acerca desto tenemos en el Genesis vn lugar (a mi ver) marauilloso.

Entra Iacob con la fingida caça, a pedirle a Isaac la bendicion, que tenia prometida ya a su hermano: y como para hazerle comer, y conseguir su intento, era fuerça el auer de entrar hablãdo, y en la voz no se podian poner

pellejos, ni cubiertas; a penas tocò la suya en la oreja al Santo viejo, quando la començo a tener por sospechosa: y para aueriguar lo que auia en esto, le hizo mil pregũtas, y mil pruebas. *Quis es tu, fili mi?* Quien eres tu hijo mio? *Quomodo tam cito inuenire potuiste?* como pudiste hallar tan presto caça? *Accede ad me, vt tangam te, & probem vtrum tu sis filius meus Esau, an non?* Llegate aca, que te quiero tentar, y ver si eres Esau, que me me parece que tengo mucha duda. *Vox enim, vox Iacob est.* La voz me haze dudar: *Accede, & da mihi osculum fili mi,* llega y darasme vn beso, y hare para saber la verdad, quanto pudiere. Tocole: y aun se le parecia mucho en el vello, quien duda que auria mucha diferencia del natural, al que yua tan postizo? Oyole: y no tenia que ver la voz con la de Esau. Besole: y tampoco le parecia q̃ le besaua. Y como todo le salia tan sospechoso, tornole segunda vez a preguntar. *Tu es filius meus Esau?* hijo dezidmelo vos, que yo no me acabo de determinar. Sois vos mi hijo Esau? o otro, que me quiere engañar viendome ciego? Y en todas estas pruebas le parecia que podia auer muy grande engaño (como le auia en hecho de verdad) y asi no acabaua de determinarse a bendezirle. Llega al be

Gen. 27.

sarle el olor de los vestidos, que lleuaua Iacob, a sus narizes; y es cosa digna de consideracion, que a penas le sintio con ellas, quando, sin reparar en nada, dize el Texto sagrado, que *statim vt sensit vestimentorum illius fragrãtiam, benedicens illi ait, &c.* que al mismo punto luego le bendixo: clara señal de que se asseguró luego de que era el, y se satisfizo de todos sus temores y sospechas. Pero es possible, que lo que no le pudieron dezir, tocandole las manos, ni la boca, besandole, ni las orejas oyendole; sino que despues de auer probado estos tres sentidos, y se quedaua tan dudoso, como antes; esso le dixeron, y aun le asseguraron las narizes por el olor, y aun no por el olor de la persona, sino por el de los vestidos solamente? por esso no dixo: *statim vt sensit illius fragrantiam,* sino *vestimẽtorum illius.* Que vestidos eran estos a cuyo olor dio mas credito Isaac, que a tres sentidos los mas principales que tenia? San Geronimo en sus Questiones, y Tradiciones Hebreas sobre el Genesis dize: *Et in hoc loco tradunt Hebræi primogenitos fũctos officio Sacerdotum, & habuisse vestimentum Sacerdotale, quo induti victimas Deo offerebant, &c.* Dize que antiguamente los primogenitos eran los Sacerdotes; y que para exercitar este

Hieron.

este oficio, y ofrecerle sacrificio a Dios, aun antes que el ordenasse las que auian de ser, tenian sus particulares vestiduras. Estas tenia tambien Esau, como primogenito que era, y Sacerdote; y estas dize que sacò su madre, mientras el se fue a caça, del arca donde estauan (como si dixessemos aora, de los caxones de la sacristia) y que vistio cō ellas a Iacob, para que entrasse a su padre con la caça. De suerte, que el vestido que lleuaua, y cuyo olor asseguró a Isaac de todas sus sospechas, y le obligò a que le echasse la bēdicion luego en sintiendole, *statim ac sensit vestimentorum illius fragrantiam*: era el Sacerdotal. Y el olor solo de la vestidura de vn Sacerdote, fue poderoso a desmentir otras tātas señales tan cōtrarias, y a persuadir a que no podia auer en la persona que la traia ningun engaño?

Saquemos de aqui dos cosas para nuestro aprouechamiento: vna los Sacerdotes, y otra los q̃ no lo son. Los que no lo son, el cōcepto que deuen tener dellos: que ha de ser tal, que aunque les viessen hazer el peccado, no lo crean: que aunque les oyessen perjurar, y maldezir, y conociessen la voz, y se les fuesse la imaginacion, y el pensamiento a creer que son ellos; en boluiendo los ojos al habito, y viendo que le traen de Sacerdotes se corrijan: y antes piensen, que se engañan sus oidos, que no que jura, o maldize vn Sacerdote. A padre que lo oyo, y conozco la voz! Tambien Isaac oyò la voz de Iacob, y la conocio, pues dixo *vox quidem, vox Iacob est*: y con todo esso, en sintiendo el vestido Sacerdotal, se corrigio a si mismo, y se persuadio a que se auia engañado. La otra que hemos de sacar los Sacerdotes, y por quien he traido el lugar, es la obligacion grande, que nos corre de no mezclar el buen olor de nuestra dignidad, cō el malo de nuestras culpas, y pecados: y quan vrgente, y apretada es esta, en opinion de los que sienten bien: pues no solamente en la misma dignidad, sino aun en su vestido; y no solo en su vestido (que esse no le veia) sino aun en el olor del, le parecia a Isaac, que no podia caber dolo, ni engaño. Como quien dize. Que mi hijo Iacob, aūque sea Iacob, y sea mi hijo, me engañe; esso no es mucho: q̃ es hombre, y los hōbres suelen llenar la casa de Dios de humo, quanto mejor podra el, mi entendimiento? Pero q̃ viniendo vestido de Sacerdote, a quienes ni aun vn vaporzillo de culpa suele perdonar Dios, por mas y mas q̃ procurē encubrirle: que trayendo habito de Sacerdote, cuyas obligaciones se estienden aun a las apariencias exteriores, y en quienes essas se suelē

casti-

castigar mas, que en otros las culpas mas notorias; piense yo que me miente, y que me engaña! esso no lo he de creer, aunq̃ lo vea. Por tan gran mal le tiene el santo viejo, que aun palpandole el proprio con sus manos, no se puede persuadir a que le aya, sino que piensa en hecho de verdad, que no puede auer hombre, que se atreua a romper con su obligacion en esta parte. Para significarnos pues esta misma obligacion la Iglesia nuestra madre, y enseñarnos, que los Sacerdotes, y Põtifices, por el mismo caso que lo son, hã de procurar viuir de suerte que nadie pueda ofenderse de cosa que vea en ellos; el dia que nos propone por Pontifice, y Sacerdote a Christo nuestro bien, y consiguientemente por dechado y modelo, a quien se han de ajustar los que tuuieron estas dignidades; en la informacion, que haze de su inocencia, no solamente quiere preguntar, si ai quien se atreua a probarle alguna culpa: *quis ex vobis conuincet me de peccato?* (aunque fuesse esso lo q̃ suena el Griego) sino que estrecha mas la informacion, dãdo vn ensanche al interrogatorio: y lo q̃ le pregunta es, si ai quien se atreua a acusarle si quiera, o arguirle: *quis ex vobis arguet?* como quien dize: q̃ aun vna apariencia exterior no ha hauido en el, de dõde pudiessen asir sus enemigos.

Tercer Pensamiento. §. V.

Y Si queremos inquirir curiosamente algunas de las razones q̃ le mueuen a pedir tan grãde santidad y limpieza en sus ministros, fuera de la que se colige de lo que diximos en el §. 2. que los Sacerdotes, y Pontifices, por el mismo caso que lo son, se deuen cargar de las culpas de los otros; y no se podrian cargar de de las agenas, si tuuiessen harto que hazer en lleuar las proprias, en apuntando los santos Padres otras dos, en cuya declaracion, y confirmacion ocuparemos (y no mal, a mi ver) este pensamiento.

La primera se colige del officio de los Pontifices, y Sacerdotes (lo mismo digo proporcionadamente de todos los Superiores, y cabeças) que por representar a Dios en quanto tales, y hazer sus vezes en la tierra con los hombres, tienen mayor necessidad de su assistẽcia, que otro ningun estado de personas: y los pecados, si biẽ no todos llegã a desterrar a Dios de su propria casa, y Santuario; que esso, como dexamos dicho, es proprio de los que salen de los incensarios; esto es, de entre las personas Ecclesiasticas, y que por razon de esso estan mas dedicadas a su culto: mas por lo menos de la casa particular de aquel, que le comete, y

de ſu perſona, no ai pecado mortal ninguno, que no le eche: y como dixo el Profeta expreſſamente, *iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum*, cada pecado es vna pared grueſſa, que diuide entre el pecador y Dios, y le priua de ſu aſsiſtencia, y compañia: de tal manera, que (mientras no ſe conuierte) ſino es que venga para caſtigarle, no ai tratar de que le vea para otra coſa.

Hier. 59.

Enojoſe Dios vna vez con Efrain, Oſee 11. y como ſiempre que ſe enoja el, es con gran cauſa, es ſin duda, que ſe la deuieron de dar tambien entonces. Auianle ofendido malamente: y en pena de ſus culpas, començoles a amenaçar vn cruel caſtigo: *Quomodo dabo te Ephraim? Quomodo dabo te ſicut Adama, & ponam te ſicut Seboin?* O como te tengo de caſtigar, pueblo deſconocido! Adama, y Seboin, que fueron las otras dos ciudades cõpañeras de Sodoma, y Gomorra, no paſſaron por pena mas terrible, que la que yo te tengo aparejada! Con todo eſſo, como la miſericordia de Dios es tan poderoſa, a penas acabò de dezir eſto, quando parece que enternecido, aun no de executar, ſino de imaginar la execucion deſta ſentencia; y como arrepentido (a nueſtro modo de hablar(deſte propoſito, les dize: *conuerſum eſt in me cor meum: pariter cõturbata eſt pænitudo mea.* Yo confieſſo que ſe me ha partido el coraçon de ſolo imaginarlo: no me hallo con animo para la execucion, (alaben os los Angeles Dios mio: que no me falte animo a mi para ofenderos, y que os parezca a vos, que no le aueis de tener para caſtigarme!) *non faciam furorem iræ meæ, & non diſperdã Ephraim: quia Deus ego, & nõ homo.* Al fin ſoi Dios, y quiero parecerlo: y para que echeis de ver lo que ſoi, y no como voſotros, deſde luego digo que leuanto la mano del caſtigo. *Non ingrediar ciuitatem.* Aſſeguraos, que no pondre mis pies en vueſtra tierra. Por cierto Señor, tan malo es eſſo como eſſotro. Pues es poſsible que tan caro ha de comprar Efraim la reuocacion de la ſentencia, que le ha de coſtar el carecer de vos? No podriades entrar alla, y no caſtigarlos? Entrad, entrad en ſu ciudad, y eſtad con ellos. No hallais otro medio para dexarlos de caſtigar, ſino no verlos? Mientras ellos no ſe conuierten, no por cierto: que ſus culpas nos diuiden, y apartan de tal ſuerte, *iniquitates veſtræ diuiſerunt inter vos, & Deum veſtrum*, que ſino es que me las quiten de delante, o no me tengo de juntar con ellos, o ſi me junto, ha de ſer para acabarlos. Que es poſsible, que mientras no

Oſeæ. 11.

se conuierte vn pecador; o si le veys, y estais con el, le aueis de castigar tan rigurosamente; o si le aueis de dexar de castigar, ha de ser no boluiédole los ojos, ni poniendo los pies donde el viuiere? *non ingrediar ciuitatem?* Pecador, pecador, que piensas quando pecas? y ya que pecaste mientras no te arrepientes, en q̃ piensas? El menor mal, q̃ se te puede seguir de ai es, desterrar a Dios de ti, y priuarte de su presencia, y compañia. O padre, que es mui riguroso negocio esse, a Dios no le queria yo, sino conmigo. Pues guarda, guarda, que si entra donde estas, ha de ser para abrasarte como a Sodoma. *Quomodo dabo te sicut Adama, & ponam te sicut Seboin!* No hizo mas que llegar à estas ciudades. Genesis. 19.
Gen. 19. *Venerũtque duo Angeli Sodomam vespere*: y luego las abrasò visiblemente: *& pluit Dominus super Sodomã, & Gomorrham sulphur, & ignem.* Y como si el abrasarlas fuera poco, para mostrar mejor el odio grande q̃ tiene con la culpa, y como la castiga el, adonde la halla, sobre esse fuego (por si a caso se le auia pegado algo de la leña) hizo vn grã mar; que llaman el mar Muerto, no solamente porque sus aguas son de tan pestilente condicion, que no se sustenta en ellas cosa viua, sino tambien porque de aquellas ciudades, no solo muriessen los vezinos en el fuego, y el fuego q̃ los abraso muriesse en agua; sino que essa agua tambien por auer muerto semejãte fuego, quiso que muriesse (a su modo) ella tambien, y fuesse *mare mortuum*, agua muerta: para que asi no quedasse de aquellos pecadores, ni aun de las penas que padecieron cosa viua. Porque entendais, quando viene Dios a visitar a vn pecador, que no se quiere arrrepentir, a lo que viene. Padre essos son horribilissimos castigos; claro esta, que tãpòco los queria. Pues conuierte te; que mientras no lo hizieres, lo mas que hara contigo el, sera lo que hizo con Efrain, quando se arrepintio del proposito que tenia de castigarla, *non ingrediar ciuitatem*: no se llegar à ti, ni verte de sus ojos, q̃ essas son las propriedades del pecado; apartar de nosotros a Dios, y poner entre nosotros, y el (mientras no nos viene a castigar) pared en medio: *iniquitates vestræ diuiserunt, &c.*

Por esso a caso nuestros primeros Padres, quãdo quisieron huir de Dios, y esconderse donde no los hallasse el, luego en pecando; no se fueron a buscar cueuas escuras, ni otros escondrijos, ni retretes; sino que (segun es parecer de Genadio, y otros Padres Griegos) se quedaron debaxo del mismo arbol, cuya fruta les auia vedado Dios, y ellos auian comido

con-

Genad. contra su mandato: *Neque sub ea arbore latitassent, nisi sub ea iã nunc comedentes deprehensi fuissent*: y esto dize el Texto sagrado, q̃ fue esconderse del quanto pudieron: *abscondit se Adã, & vxor eius à facie Domini Dei*, porque si las culpas son las que mas apartan de nosotros a Dios, y le destierran; *iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum vestrum*; en ningun lugar pudieran estar tan escondidos, y guardados del, como en el proprio en que auian pecado entrãbos. Y assi vereis que si topò cõ ellos, fue para castigarlos: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo*, y *In dolore paries filios*: y mientras no les notificò estas sentencias, si bien es verdad, que para el no ai cosa oculta, hablò alomenos, como si no los viera. *Adã vbi es*? Adonde estais? adonde os me aueis ido? Señor, pues no se estan donde pecaron? *Sub eadẽ arbore*: Si, mas por esso no encuẽtro yo con ellos, porque mientras me tardo en castigarlos, no ai cosa que assi los aparte de mi, como su culpa: *iniquitates vestræ diuiserunt inter vos, & Deum*. Tan cierto es q̃ el pecado destierra de nosotros a Dios, y nos priua de su assistencia, y cõpañia. Pues como los Sacerdotes, y Pontifices, y lo mismo es los Superiores, y cabeças, por tener las vezes de Dios aca en la tierra, estan mas necessitados desta assistencia, que todos los demas hõbres del mundo; si el pecado assi a ellos, como a todos los demas les priua della; por el mismo caso q̃ la auian menester mas, es fuerça que les haga mayor falta: y cõsiguientemente el pecado mayor daño. Por esso Dios les encarga tanto la limpieza, y querria que la procurassen tener siempre tan grande, que pudiessen dezir (a su modo) lo que Christo. *Quis ex vobis arguet me de peccato*?

§. VI.

PEro aun fuera desta, ai otra razon, de no menor importãcia q̃ la dicha: y corresponde con mayor propriedad a lo que ponderamos del verbo *arguet*, que los Põtifices, y Superiores, si fuesse possible, hauian de procurar viuir de suerte que no solamente no tuuiessen en si culpa, que les apartasse de Dios, y a Dios de ellos, mas ni aũ el minimo vaporzillo, o olor della: de suerte que ninguno hallasse en ellos de que assir, para poder arguirlos, o acusarlos: y la razon es, por el gran daño, ò prouecho que hazen con su exemplo; que si biẽ es verdad, que el daño cũde mas de ordinario, que el prouecho (y esso ayuda tambien a que deuã huir mas de dar de si mal olor, o mala nota) pero en lo vno, y en lo otro, es cosa cierta, que no haze el sub-

dito

dito mas de lo que vee hazer a
Eccl. 10. sus cabeças: y como dixo el Espiritu santo, Ecclesiastici 10. *Qualis Rector ciuitatis, tales, & habitantes in ea:* tales acostumbran ser todos los hombres, qual veen al Superior, que los gouierna.

Entre otras preguntas que ha-
Hier. 19. ze Dios por Geremias a su pueblo, pidiendole cuenta de la mala vida que ha tenido, para que se auerguence, y se arrepienta; hallò vna en el capit. 19. que à mi ver, dixo esto con gran gracia. *Nunquid deficiet de petra agri nix Libani?* Por ventura podra faltar de las piedras del campo la nieue que està en las cumbres del monte Libano? Por cierto Señor, no seria essa mui grande marauilla. Que la nieue del Libano no falte del en todo el año por su altura, lleua mucho camino; que asi solemos experimentar aca, que en las cumbres mas altas de los puertos (en essos Pirineos) por la misma razon, suele durar la nieue todo el año. Y en el Libano deuia de suceder esto de ordinario, pues ai quien diga que por esta causa compara la sagrada Escritura a la ciudad de Gerusalen con este monte; porque
Ribera. en la blancura de las piedras de su templo remedaua la nieue, de que solia cubrir el Libano sus cũbres. Asi que si dixera que la nieue no podia faltar del, *nunquid deficiet nix de Libano?* no fuera negocio mui dificultoso: pero dezir que la nieue que està en el, no puede faltar de las piedras de sus llanos, *nunquid deficiet de petra agri nix Libani?* no parece tan facil como esso. Que antes vemos mui ordinariamente deshazerse la nieue en los cãpos, quando en los montes se muestra mas quaxada. Pues que misterio aurà en esta pregunta? Es el caso, que los montes por su altura, son simbolo de los Superiores, y Prelados; a diferencia de los valles, y los llanos, que como inferiores, representan a los subditos. No lo pruebo por ser negocio sabidissimo. Pues dezir Dios, que no puede faltar de los llanos la nieue de los altos, ni de las piedras del campo, la del Libano; es dezirnos, que *qualis Rector ciuitatis, tales habitantes in ea:* quiero dezir, que la nieue que vuiere en los que mandan, es imposible que la dexen de tener los que obedecen, *nunquid deficiet?* que no es posible que la dexen de participar, ni que falte del cuerpo en tanto que la vuiere en la cabeça.

Y aun se ha de notar mas, que tampoco carece de misterio el poner el exemplo en la nieue mas que en otra cosa, porque la nieue por dos propriedades conocidissimas que tiene, blancura, y frialdad, significa dos cosas mui

con-

contrarias: por la blancura, la pureza, e inocencia. Por esso Christo en su Transfiguracion se vi-
Mat.17. stio della. *Vestimẽta autem eius facta sunt alba, sicut nix.* Y por la frialdad, la culpa, y el pecado. Assi entiẽde S. Gregorio lib. 16.
Iob. 24. Moral, c. 30. aquello de Iob, c. 24.
Gregor. *Ad nimium calorẽ transeat ab aquis niuiũ*, como si dixera: de la frialdad de las culpas, ha de passar al fuego de las penas. Pues dezirnos Dios, q̃ lo q̃ vuiere en los superiores no puede faltar en los subditos, *nunquit deficiet?* y dezirnoslo particularizãdolo en la nieue, *de petra agri nix Libani*, es dezirnos; que aquella regla *qualis Rector ciuitatis, &c.* es general en lo bueno, y en lo malo. Y q̃ si en el Superior, o Pontifice vuiere blancura de pureza, e inocẽcia de vida, essa misma aurà tã bien en los subditos, q̃ el exẽplo q̃ recibierẽ del, les reduzira a esso, aunq̃ fuessen de suyo mas duros q̃ vnas piedras. Pero si veen frialdad de culpas, y pecados; yelo de pecados, y culpas, aurà tambien en las almas de los subditos; y aun adelantaran en esto alguna cosa. Que en lo q̃ toca a la blancura de nieue, harto sera q̃ tenga la misma, y que la imiten. Pero en la frialdad, no suelen contentarse con tenerla; sino q̃ añaden tãbien a ella la dureza; y de solo ver al Prelado frio en el amor de Dios, como la nieue, aunque junto con essa frialdad tenga tãbien de nieue la blandura, dexen ellos la blãdura, y toman la frialdad, de tal manera que elados en el seruicio de Dios, se endurecen en esse yelo como piedras.

Y de aqui entiendo yo, q̃ sea la causa, que quando el Profeta Rey cometio aquellas dos culpas tan sabidas, el adulterio cõ Bersabe, y el homicidio de su marido Vrias: no obstante q̃ ambas eran de especie inferior, y contra los Mandamientos de la segunda tabla, el Profeta Natan le dixo, q̃ auiã hecho blasfemar a los pecadores:
Verumtamen quoniã blasphemare fecisti inimicos nomẽ Domini. 2.Re.12.
Esto es, cometer otras culpas de especie mas graue, y cõtra los Mandamientos de la primera tabla. Y este hazerles blasfemar, dize Lira en sus diferencias, q̃ fue Lira.
mouiendolos a q̃ lo hiziessen con su exẽplo. *Id est, peccatores exẽplo tuo prouocasti.* No porque abueltas de aquellas otras culpas vuiesse Dauid llegado a blasfemar: q̃ claro esta, que aun pensar no se puede esso: sino porq̃ por el mismo caso q̃ era Profeta y Rey, crecio en el mal su exẽplo de manera, q̃ a la flaqueza añadieron sus inferiores la malicia: y no obstante que el de tal manera perdio la pureza, y blancura de la nieue, mãchandose cõ aquellos dos pecados, que le quedò por lo menos su blandura, para enterneçerse en

reprehendiendoseles de parte de Dios, y deshazerse, qual nieue, en lagrimas por ellos: los subditos, añadiendo mal a mal, le imitaron en aquello primero, y no en esto segundo. Antes sobre auerse manchado con sus culpas se endurecieron en ellas de tal suerte, que le perdieron la verguença a Dios, y en vez de arrepentirse, llegaron a blasfemar su santo nombre. *Et blasphemauerunt nomen Domini.* Y porque les ocasionò a todo esto Dauid, con el exemplo que les dio, no obstante que era en materia tan inferior como hemos visto, le pudo dezir Natan con toda propriedad, que el fue la causa de q̃ blasfemassen. *Verumtamẽ quoniam blasphemare fecisti*, id est, *peccatores exemplo tuo prouocasti ad blasphemandum.* O valame Dios, si considerassen esto todos aquellos que por estar en dignidad estan puestos por exemplo de los otros, quan grandemente temerian el darle malo! Que tantico que me vean hazer à mi es induzirles a que hagan ellos tres doblado! Que de esse tres doblado me ha de pedir a mi cuenta estrecha Dios, y castigarme por ello asperamente! Que tendre mucho mas que hazer en estas culpas, que en las que vuiere cometido yo personalmente! Que despues de auerme arrepentido de las mias, tendre que padecer por las agenas! No le quitaron el hijo a Dauid, porque le hizo en ofensa de Dios, ni porq̃ quitò despues la vida a Vrias; que por ventura, si lo vuiera hecho sin escandalo, se le dexara, como se los ha dexado a otros: sino porque cometiendo essas dos culpas, prouocò a los que se las vieron hazer a otras mayores. Por esso no le dixo: *Quoniam mœcatus es*, ni *quoniam occidisti*, sino *quoniam blasphemare fecisti inimicos nomen Domini, filius qui natus est tibi, morietur.* Por que hiziste blasfemar a otros (no por lo que tu adulteraste, ni mataste) te le quito. Pues como el exemplo en semejantes personas, de quiẽ le reciben todos los demas, es negocio tan importante, para el concierto, o desconcierto de la Iglesia; y el malo en particular, por lo mas que se aumenta, y crece, es tan perjudicial, y tan dañoso; para obuiar tantos incouenientes, y euitarlos, dessea Dios Superiores, y Pontifices de vida immaculada, y sin pecado: tales que aun puestos entre sus enemigos, puedan dezirles sin temor ninguno. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Quien de vosotros podra poner sus culpas a cuenta de las que me ha visto hazer a mi, o del exemplo malo, que le he dado? Y porque en orden a que no se escandalizen los demas, y se prouo-

quen

quen a imitar, o exceder lo que sospechan muchas vezes no basta estar sin culpa, sino que es menester estar aun sin cosa de que puedan asir, para arguirnos; no se contenta con que digan, *quis conuincet?* sino que lee, *quis arguet?* la Vulgata. Quien podra aun arguirme leuemente? Y porque el exemplo, aunque menos que en el mal, es tambien en el bien poderosissimo: para persuadir mas eficazmente a sus Pontifices, Sacerdotes, cabeças, &c. que procuren viuir de esta manera; no se contenta con mandarselo de palabra, sino que tambien se lo enseña con su exẽplo: y haziendose Pontifice a si mismo; *Christus assistens Pōtifex, &c.* por si mismo haze el dia de oi esta pregunta *Quis ex vobis arguet me de peccato?*

Quarto pensamiento.

§. VII.

POr cierto Señor, gran fineza es la vuestra, pues a trueco de dar exemplo al mundo del bueno que deben dar vuestros ministros, poneis vuestra honrra en lenguas de Iudios: que quando no por hazeros a vos de sus costumbres, y calificar sus obras con las vuestras; por ser enemigos vuestros declarados, parece que os podrian leuantar algun falso testimonio. Mas ya que la aueis puesto, y salido bien de sus dichos, que aunque os llamaron Samaritano, y endemoniado: ***Samaritanus es tu, & Dæmonium habes***: si bien se mira, no por esso os arguyeron de pecado: pues ambas cosas pudieran ser sin el; digo en sugeto que fuera capaz de ambas: no podemos dexar de hazeros vna objeccion, con que se acabe de calificar (hablo en el zafio de nuestro sayagues) vuestra inocencia. Pregunto yo: no pudierades auer cometido muchas culpas: y no auer llegado a noticia de estos hombres? El no tener ellos con que os arguir, es argumento de que estais sin ellas? O que buen campo se nos descubre aqui, para acabar de entender la calificacion de esta probança, y de camino escarmentar los pecadores, para que no se fien, en que no han de saberse sus pecados. Digo que si, que de que no se sepan, se colige que no los ai bastantemente. Porque a auerlos, nunca se encubren tanto, que no dexen mil rastros, por donde los pudieran sacar estos podencos.

Question es reñida entre los Hereges de este tiempo, y los Catholicos, si en la justificacion que se haze por la gracia se quitan verdaderamente los pecados, o solamente se tapan, y se cubren. Los Hereges dizen que

no los quita Dios, ni los perdona: solamente les echa vna capa (digamoslo asi) para que puestos de tras de ella no se vean. Fundanlo en algunos lugares de la sagrada Escritura mal entendidos (como todos los de mas que ellos suelen traer) en que vsa el Espiritu santo de esta frasis. Psalmo treinta y vno. *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata.* Y en el capitulo 4. del se-
2. *Esdr.* 4. gundo de Esdras. *Ne operias iniquitatem eorum.* Bienauenturados aquellos, cuyos pecados estan cubiertos. Señor no les cubrais sus culpas, y maldades: Con todo esso la verdad Catholica, y que esta ya determinada por tal en el santo Concilio de Trento, nos enseña lo contrario: y que los pecados, en los que se justifican, no se ocultan, quedandose alli; sino que se quitan del todo, y se deshazen. No es bueno Dios para encubridor de pecados: no. Para deshazedor (digamoslo asi) y anihilador dellos, si: que esse es su proprio officio, deshazer lo que nosotros mal hazemos: y quitarnos (verdaderamente quitarnos) nuestras cul-
Ioan. 1. pas: *Ecce qui tollit* (no, contegit, aut operit) *peccata mundi.* Pero para echarnos la capa, dexandoselas alli, ni es a proposito su suma bondad, ni pudiera ser suma, si lo fuera. Pero pregunto yo, si esto es cierto, y de Fè; que quiso darnos a entender la sagrada Escriptura, quando dixo: *Beati quorum tecta sunt peccata?* Bienauenturados aquellos, cuyos pecados estan cubiertos? La comun respuesta, y en que conuienen casi todos los padres es, que habla aqui Dauid (y lo mismo es de todos los de mas lugares) respeto de Dios, a cuyos ojos ninguna cosa que es, puede encubrirse: y asi el no ser, y el encubrirsele a el es todo vno. Pero otros adelantan aun mas este pensamiento: y dizen que no solamente respeto de Dios, sino respeto de los hombres es lo mismo. No porque los hombres tengan los ojos tan prespicaces, que no se les puedan esconder (como se les esconden de hecho) otras mil cosas; sino por la naturaleza del pecado, que de suyo es tan vocinglero, y bullicioso, que no ai en el mundo capas que le cubran: y quanto mas le quisiesse vno tapar, tanto mas se descubriria el, y saldria a publico.

§. VIII.

NO se pudieron imaginar diligencias, ni trazas, que no se executassen para encubrir aquella maldad, que le mostrò el Angel a Zacharias en figura de muger, capitulo quinto, quando seña-

señalandola con el dedo, le di-
Zach. 5. xo: *Hac est impietas.* Essa es la maldad, mirala bien, pues la tienes delante de los ojos. Lo primero la metieron en vn cantaro: que solo esto parece que hauia de bastar para taparla: *& proiecit eam in medio amphoræ.* Lo segundo, porque no se pudiesse salir de alli, a esse cantaro le taparon la boca con su masa. *Et misit massam in os eius.* Lo tercero, essa masa no fue de barro, o de otra cosa fragil, que con facilidad se pudiesse desmoronar, o abrir algun resquicio, por donde pudiesse salir la voz, ya que la muger misma no cupiesse; sino de plomo, que tapa fuertemente. *Massam plumbeam.* Lo quarto, aun despues de cerrado este cantaro tambien, no se fiaron de sus cerraduras, sino que le metieron en otra parte oculta, de donde le vio salir el Profeta, quando dixo. *Hac est amphora egrediens.* Pudieronse en el mundo imaginar diligencias mas eficaces, y apretadas? La maldad en vn cantaro, el cantaro tapado, la tapadura de plomo, y todo ello debaxo de mil llaues. Yo digo que si esta maldad llega a saberse, que no ai que esperar que se pueda encubrir otra ninguna. Y assi es la verdad, que no ai que esperar tal, porque esta no solamente se supo, sino que quantas diligencias se auian hecho para encubrirla, tantas parece que se boluieron al rebes para que se publicasse, y se supiesse. Y que digo tantas? Dobladas dire mejor, mucho mas apretadas, y eficaces. El cantaro se salio de donde le hauian puesto. *Amphora egrediens.* No dize, que le sacaron hombres, o Angeles: sino que el mismo se salio por sus pies: porque aunque los cantaros no suelen tenerlos, basta tener en su seno algun pecado, para que en orden a publicarle anden, y aun buelen. La masa del plomo se desencaxò de la boca, a donde estaua; y andaua ya por manos diferentes: *Et ecce talentum plumbi portabatur.* La maldad se salio del cantaro, y se sento, para que la viessen mejor, sobre su boca: *sedens in medio amphoræ.* No veis que presto se descubrio, y se trocaron al rebes las diligencias? Pues aguardad, que aun quedan por esta segunda parte de su publicidad, otras mayores. Apenas assomò el cantaro su boca, quando para ver la maldad que se sentaua en el, se lleuo tras si los ojos de los hombres: *Hac est occulos eorum in vniuersa terra:* que no solamente los que la tenian cerca, sino aun los que estauan en las partes mas remotas, clabauan los ojos en ella de manera que parecia que los tenian alli mas-

que en sus caras: *hic est oculos eorum*, dize otra letra: y para que la pudiessen todos ver mejor, se puso; donde si pensais? En la region del aire. *Inter cœlum & terram.* Donde igualmente la alcançassen a ver Angeles, y hombres. Pues es dezir, que ya que la veian todos, que callauan? que toda via fuera esso algun cõsuelo. Lo que os sè dezir es, que para que la lleuassen a la region del aire, se la entregaron a dos mugeres; *Et ecce duæ mulieres egredientes leuauerunt amphoram.* Mirad que tanto se podria callar, lleuandola ellas? Quereis saber que tanto? pues aduertid, que quando Zacharias preguntò al Angel: *quo ista deferunt amphoram?* que a donde la lleuauan? lo que el Angel le respondio fue: *vt ædificetur ei Dominus in terra Senaar.* Que a hazerle casa en la tierra de Senaar: y *Senaar*, lo que quiere dezir es, *murmuratio ciuitatis*: la murmuracion de la ciudad, que pecados fiados a mugeres, por secretos que fueran, dõde podian parar, sino en la plaça, y en la murmuracion de sus corrilos? No era esta aquella culpa tan secreta, que no auia hartas capas que le echar, segun iua de cubierta, y de tapada? Si, pero ai vereis vos lo que es la culpa; que quanto mas la quereis encubrir, mas se publica: y quantas mas capas le echais, mas se descubre. Por esso el cubrir los peccados, y el quitarlos del todo, no solamente en orden a Dios, sino tambien en orden a los hombres, lo tiene Dauid por vna misma cosa; y por dezir lo vno, pone lo otro: *Beati quorum tecta sunt peccata*: porque tiene por impossible, que se puedan encubrir, sino es quitandose: ni que, quando vos menos penseis, y mas os assegureis de su secreto, ellos mismos se dexen de publicar, si es que perseueran.

§. VIIII.

Pecador, pecador, en que te fias, quando piensas estarte en tu culpa, y encubrirla? Amancebado, adultero, que estas en la ocasion oi, y mañana, tu alma en el infierno, y tu vida en los filos de la espada del hombre a quien agrauias; en que te fias, que no huyes del golpe, que va ya a descargar sobre tu cuello? Padre esso fuera si llegara à saberse mi pecado, pero no le sabe la tierra. Bonito soi yo para fiarme de qualquiera; mas recatado soi, y mas mirado, de mi mismo querria encubrirlo si pudiesse. No lo sabẽ, sino sola vna criada de fulana, y vn pagecillo mio, que lleua los villetes. Quita, no digas mas, que eres vn necio. De pagecillo, de quien no fiaras vna pera

fias

fias tu honrra? y te parece, que eſta mas ſegura de el eſta, que aquella? o que tiene mas a mano los dientes, que la lengua? De criada que haze tercio a ſu ſeñora, pienſas que ha tener harto ſecreto? Mira no ſea eſſa la vna de las dos mugeres, que lleuan tu culpa a la tierra de Sanaar, eſto es a la murmuracion de todo el pueblo. Que eſſa donzella tiene vn page, que la habla; y a eſſe claro ſe eſta, que no le ha de callar coſa ninguna. Y eſſe page quando quiere entretener a ſu amo, que le puede contar mejor, que tus amores? Acierta el amo a ſer flaco de eſtomago; y como no lo puede digerir, bomitalo en el primir corrillo en que ſe halla: y de eſſa ſuerte, la donzella al page, el page a ſu amo, y el amo al corrillo, lo viene a ſaber toda la ciudad, y anda la murmuracion publicamente. O ſeñor, que iua mi honrra, y la de doña hulana metida en vn cantaro de ſecreto, y de recato, y tapada con mil encomiendas, y conjuros. Reyos de eſſo, que quando mas ſecreta va, viene a tener a Senaar por paradero.

Padre yo me recato mucho mas, que no me fio de criada, ni de page. Yo ſolo ſoi quien ſe mis coſas, ſin admitir a parte de mi ſecreto a hombre ninguno: aun eſſo toda via lleua mas camino. Pero ſi es culpa la que recatais, no ayais miedo, que dexe de ſaberſe: quando por no la auer fiado a nadie, no pueda andar en las lenguas de los hombres: por lo menos andara rodeada de ojos, y quanto mas la encubrais, mas ſaldra a viſtas. A penas matò el otro a Iuan, o a Pedro, y le robò todo lo que lleuaua, quando, ſin auerlo dicho el a hombre ninguno, eſta la juſticia ſobre el, y le pone, *inter cœlum, & terram*; en la region del aire (en vna horca) que es por donde ſuelen andar eſtos delictos. Pues hermano eſtaua con vos alguien? no por cierto. Aueislo dicho por vẽtura? mucho menos? Pudo os deſcubrir el muerto? tampoco eſſo. Pues como han ſabido, que fuiſtes vos el ladron, y el homicida? Yo no ſabre deziros otra coſa, mas de q̃ por el miſmo caſo que es pecado, ſe lleua tras ſi los ojos de los hombres: *hic eſt oculos eorum:* Y quando mas guardado a vueſtro parecer, teneis mas ojos ſobre vos que os eſtan viendo. Tan cierto es, que las culpas no ſe pueden encubrir, ni ſe dexan de traslucir, a donde quiera que andan. Pues veis aqui con lo que prueba Chriſto ſu inocencia. Los peccados no pueden encubrirſe, ſino que ellos miſmos por mas que vno los cubra ſe publican: voſotros, que me andais inquiriendo la vida, no aueis llegado a ſaber, ni aũ (lo

que mas es) a sospechar ningu-no mio; ni ai quien se atreua a arguirme del si quiera; luego buena señal es que no le tengo. Con esso pruebo que tengo a Dios conmigo. Con esso enseñò la inocencia, a que han de procurar aspirar todos mis ministros. Con esso me presento yo por Pontifice vniuersal de toda mi Iglesia. Con esso puedo cargarme de sus culpas. Con esso alcanço de mi padre el perdon dellas. Con esso les merezco su gracia: y con esso puedo lleuarlos a mi gloria: *In qua cum patre, & Spiritu santo, &c.*

(.I.)

MEDITACIONES
PARA EL MIERCOLES
Sexto de Quaresma.

Thema. *Facta sunt Encœnia in Hierosolymis, & Hyems erat, &c.* Ex Euangelica lectione Ioan. capit. 10.

SALUTACION.

NOTABLE cosa es, que desde que entrò la semana de Passiō, no vemos andar a Christo, sino en fiestas. Començose en Domingo; dia que estaua ab eterno señalado, para la solemne de su Resurreccion; y que por ella le hauiamos de guardar todos los fieles. Continuose el Lunes: y este dia, porque de suyo no era fiesta, tuuimos en el Euangelio vna mui grande, y en ella a Christo, predicando al pueblo. *In no-*
Ioan. 7. *uissimo autem die magno festiuitatis stabat Iesus, & clamabat, dicens, &c.* Siguiose el Martes; y como si vuiera de ser cada dia Pascua, assi nos entrò diziendo el Euangelio: *Erat autem in proximo dies festus Iudæorũ, Scenopegia:* *Ibidem.* y porque no pensassemos que faltò a ella nuestro Redemptor, añadio tambien antes de acabarse; que *vt ascenderũt fratres eius, tunc, & ipse ascendit ad diem festum.* Finalmente oi tenemos otra fiesta, y en ella a Christo passeandose en el Templo. *Facta sunt Encœnia in Hierosolymis, & ambulabat Iesus in*

in Templo, &c. Acaso para darnos a entender (lo que diremos de mañana en ocho dias) que es tan grande el amor que tiene a los hombres, que el padecer muerte, y passion por ellos, son sus fiestas, y pascuas mas solemnes. Y que el venir de las piedras que le quisieron tirar el Domingo passado: *Tulerunt ergo lapides, vt iacerēt in eum*; a las que boluieron a tomar oi para apedrearle: *Sustulerunt ergo iterū lapides Iudæi, vt lapidarent eum*; como de cerro en cerro, y mōte en monte: *Saliens in montibus, transiliens colles*, hasta dar en la cumbre de la Cruz, esto es, en lo mas agrio, y alto de la cuesta; no solo no se le hizo cuesta arriba, ni le parecio el camino pedregoso; sino antes tan deleitoso, y apacible, q̃ juzgaua el andarle por regalo. Para q̃ nosotros acertemos a pagarle este amor, si no conforme a todo lo q̃ el monta, a lo menos a medida de lo poco, q̃ alcançan nuestras fuerças; tenemos necessidad precisa de la gracia: y yo para deziros algo que os mueua a esto la he menester tābien precisamente. Quien tanto nos ama, no es de creer, que nos negara cosa ninguna: pero llegaremos mas seguros, si lleuamos a la Virgen por madrina, y la obligamos a q̃ haga officio de tal, diziendole la Oracion acostumbrada del Aue Maria.

Cant. 2.

Primer Pensamiento.

§. I.

COsa es digna de consideracion, y en que antes que yo, han reparado otros, que celebrādose en el Euangelio de oi la fiesta de la Purificacion, y renouacion del Templo (esso quiere dezir, *Encœnia*, idest, renouatio, *à Cœnon*, quod est nouum) quādo despues que le profanò, y robò el Rei Antiocho, le purificaron, y restauraron los Iudios; instaurando sus vasos, renouando su altar, y santificando sus piedras, como se lee en el primero libro de los Machabeos capit. 4. Y hallādose Christo nuestro biē en la Ciudad de Gerusalen al tiēpo desta fiesta; y no solamente en la Ciudad, sino en el mismo Portico del Templo; pues nos dize el Euangelista expressamēte, que se andaua passeando en el con mucho espacio: *Et ambulabat Iesus in Templo, in porticu Salomonis*: con todo esso no se mouiesse a entrar en el, digo en lo interior del Templo; alomenos no nos lo diga el Texto santo: sino que todo quanto se passeo, y todo quanto passo con los que le hizieron corro, y le cercaron: *Circundederunt ergo eum Iudæi, &c.* dize que fue en el çaguan, ò portal, y no alla dentro: *in porticu Salomonis.*

1. Mac. 4.

Augmentaſe eſta dificultad cõ el rigor del tiempo; que nos dize el Euangeliſta, que era en Inuierno tan frio, que para reſiſtirle, y calentar vn poco, hazia Chriſto aquel moderado exercicio, y ſe paſſeaua. Que eſte pienſo yo que es el cõtexto mas liſo de la letra; y la cauſa porque dixo el Euangeliſta ſan Iuan, que entõces era Inuierno: *& Hyems erat*: como haziendo la cama al *ambulabat Ieſus*, que auia de dezir luego: dã do a entender, que el paſſearſe, era de frio. Y haziendole tan grã de, parece que lo paſſara mejor en lo interior del Templo, que de neceſsidad auia de eſtar mas abrigado; que no en los Porticos, o Portales del, donde era fuerça que ſe ſintieſſen mas ſus inclemẽcias. Pues ſi por vna parte la fieſta ſe celebraua en lo interior, y por otra alla dentro eſtaua mas acomodado para el tiempo. Que le pudo mouer a Chriſto nueſtro bien a quedarſe fuera, y no paſſar del Portico? Que pues ſan Iuan reparò en ello, y nos lo dexo eſcrito, no es poſsible que carezca de miſterio.

A quien traxera buenas ganas de reñir, tampoco ſe le auia pueſto mui mal cabo; pues eſtá la reſpueſta en la mano, q̃ ſi no entro al principio, fue porque eſtaua con neceſsidad de paſſarſe: y paſſearſe en la Igleſia, aunque ſea cõ neceſsidad, no quiere hezerlo: y ſi deſpues tambien ſe quedo fuera, fue porque le hizieron corro los Iudios: *Circũdederunt ergo eum Iudai*: y corrillos en la caſa de Dios tampoco quiere abonarlos con ſu exemplo. Que es ver vna Igleſia Catedral, el bullicio que ſuele auer vn dia de fieſta? Los eſtrados de las damas, que ocupan el eſpacio que ai deſde el Coro a la Capilla mayor, con la bizarria que traen en las cabeças; no ai ſoto que tan florido eſtè en la Primauera. Mas como es ſoto, eſta lleno de picazas, y no ai hazerlas callar en todo el dia. Alli ſuelen hazerſe las viſitas (y plegue a Dios que no ſe hagan los cõciertos) tan en fórma como pudieran en ſus caſas. A los dos lados pueblan el Crucero media docena de corrillos de los hombres, que llaman de buen guſto; que a auer ſantas Catalinas en la Igleſia, pudieran ſeruir de ruedas de nauajas. Mas no por eſſo dexã de cortar, ſin perdonar a eſtado, ni a perſona. Y como tienen las lenguas ocupadas en eſto, quando quieren hablar, acuden a los ojos; y ſin perder pũto en lo que iuan murmurando, hablan con ellos, como pudieran con las bocas. La gente que ſe precia ya de vn poco mas republica ſe paſſea por las naues Colaterales, y por el traſcoro: alli cruzan vnos a vn lado, y otros a otro, tratando ſus negocios, y aun los agenos. Y tal

vez

vez ai que llenas las Capillas de emboçadas, hazen de sus rejas vẽtana a los que se passean. Señor sabreisme dezir, que casa es esta? Por ventura es lonja de contratacion? No Padre, que a la lonja no suelen acudir mas que los hõbres; aqui vemos que tambien acuden las mugeres. Pues es a caso teatro de Comedias, a donde suelen tambien acudir ellas? Tampoco Padre, que a los teatros, si bien es verdad, que van mugeres, y hombres; pero por ningun caso se permite que estẽ juntos; ni aun se les dexa entrar por vna puerta: y aqui vemos que estan mezclados todos. Deue de ser sala de sarao, donde dizen que se suele estar de essa manera? No Padre, que en la sala del sarao entran por cuenta: y solamente gente noble; cuyas mayores obligaciones parece que les sirue de freno en muchas cosas: aqui entran indiferentemente quantos quierẽ. A demas de que en la sala del sarao no se le permitiera a nadie passearse. Pues señor, no me direis que casa es esta, a donde se entra con mayor libertad, que en ninguna de essas partes? Padre es la Iglesia Mayor de la Ciudad (como si dixessemos la Seu de Barcelona) que celebra la fiesta de tal Santo: y essa, ni (por ser casa de Dios) se puede negar a nadie; ni (por estar su Magestad presente) tiene necessidad de mas recatos, ni mas guardas que las que pone el registro de sus ojos. De suerte que este es el palacio de Dios? Y esta la sala, a donde nos esta dando su Magestad audiencia a todos? Y a los ojos de Dios se hazen corrillos? Delante de su presencia se passean? Y esso me llamã celebrar las fiestas de sus Sãtos? En vna sala de sarao no se permite, y permitese en la camara de Christo nuestro bien? No nos lo enseñò el de essa manera: que cõ deuerse menos respeto al Templo en la Lei vieja, que se deue en la nueua a las Iglesias; y con ser el el Señor del Templo, y de la Lei, que como tal no le debia tener ninguno, con todo esso vna vez que se vuo menester passear, se quedo fuera: *Et ambulabat Iesus in porticu*: en el çaguan, no en lo interior del Templo: y quando supo que le auian de hazer corro los Iudios: *Circunderunt ergo eum Iudæi*: se estuuo en el mismo çaguan, sin entrar dentro. Christo tiene respeto a su casa, y no se passea en ella, ni haze corrillos: y atreueisos vos hazerlos delante del, o a passearos? A padre, que no podemos estar siempre tan deuotos. Ya yo lo veo. Pero no entris quando no aueis de estar como se deue. Padre, haze mucho frio en Inuierno; y en Verano mucho calor, para quedarnos fuera: mas acomodado, sin ninguna comparaciõ, esta alla den-

dentro. Asi es verdad: mas quã do Christo se passeò tambien era Inuierno, *& hyems erat:* y el passearse, no era de vicio, como en vos, sino de frio, y para calentar: y con todo esso por tener respeto al Templo, se quedò en lo desabrigado de su portico, *& ambulabat in porticu.* No veis si a quien traxera gana de reñir se le auia puesto el cabe de paleta? Pero ni yo soi mui reñidor (ya lo sabeis) ni esta Iglesia de las que mayor necessidad tienen de que se riña en ellas este abuso.

§. II.

El S. Obispo de Astorga. EL Autor en quien topè mouida la dificultad, a cuyo proposito hemos dicho todo esto, le da otra salida ingeniosa, a mi ver, y que en parte, aunque por camino diferente, va a dar al mismo fin que la passada: esto es, al sumo respeto, y veneracion que debemos tener a las Iglesias, especialmente los que por particular estado, y profession estamos consagrados al culto diuino; y lo mucho que se ofende Dios quando nos falta. Dize, que le parecio al Señor, que estaua el Templo entonces mas profanado en poder de los Iudios, que lo auia estado antes en el de los Gentiles: y que no le ofendio tanto que le vuiesse profanado Antiocho, y su gente (que al fin eran idolatras, y en razon desso le estauan menos obligados) como ver que sus proprios Sacerdotes, y Pontifices, y la gente mas escogida de su pueblo, los que le estauan en mayor obligacion, le tenian tan assegla-rado, y auian introducido en el tantos abusos, que por dos vezes le auian obligado ya a que los echasse con el açote en la mano, de sus terminos. Esto es lo que mas le lastima a Dios, si asi se puede hablar, y lo que siente su Magestad mas en el alma. Que los que el ha puesto en el mejor lugar en su Iglesia, y a quien ha hecho mayores beneficios, essos sean los primeros que le falten.

Vulnerasti cor meum, soror mea, sposa, vulnerasti cor meũ, in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. Llagado me aueis el coraçon esposa mia. Y con que si pensais? Con vn ojo, y cõ vn cabello de los vuestros. La Esposa es la Iglesia, que se cõpone, como de miembros, de los fieles. de vnos, que son a los que menos fauores haze Dios, como de pies: o quando mas como de cuerpo, y miembros adjacentes, e inferiores. De otros a quienes ama tiernamente, como de ojos en quien su Magestad suele mirarse: o como de cabellos, a quienes pone sobre su cabeça. Pues quando los pies, o el cuerpo se le atreuen; si bien se ofende dello, y aun se suele quexar: toda via quanto le tienen menor obligacion, *Cant. 4.*

cion, tanto passa mejor por essa ofensa: Mas quando de los ojos, a quien ha dado officio, y puesto tan alto, y tan honrado; o de los cabellos, a quien trae sobre las niñas (digamos) de sus ojos; ai alguno que le pierde el respeto, y le agrauia; *in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui, vulnerasti cor meum*. Esso es lo que le atrauiessa el coraçon, y lo que llega a sentir mas en el alma.

Por esso aunque en su Passion se conjuraron contra el idolatras y fieles: y entre los fieles, seglares, ecclesiasticos; esto es, el pueblo, y los Sacerdotes, y Pontifices; y sobre todos vn Dicipulo traidor, a quien auia leuantado el à la dignidad del Apostolado: de los Gentiles totalmente no se quexa; ni se hallara en todos los quatro Euangelistas ninguna palabra suya, que huela a esso: porque por el mismo caso que estauan fuera del gremio de su Esposa, no los tenia el tan obligados. Mas lo estauan los Hebreos sin comparacion, q̃ eran del gremio: y con todo esso de los seglares dellos, porque no le seruian mas q̃ de pies, o quando mas de cuerpo, y miembros adjacentes, e inferiores; o tampoco se quexa, o si se quexa es mui ligeramente? *Loquor vobis, & non creditis*, les dixo en el Euangelio de oi, y algunas otras palabras a este tono. De los Pontifices, y Sacerdotes si, dellos se quexa mui mas a lo claro. *Tradent illum gentibus ad illudendum, &c.* (como tengo notado en otra parte.) Porque por el mismo caso que los auia puesto el, como por ojos de la Sinagoga, le atrauessaua el coraçon qualquiera culpa suya: mas con todo esso, como no les auia dado la suma dignidad, tampoco llegan las quexas a lo sumo. Pero en llegando a hablar en el Apostol, a quien auia escogido para ojo, no de la Sinagoga desechada, sino de la Iglesia su querida; en llegando a tratar del traidor Iudas, a quien como a cabello de su cabeça, le auia querido poner sobre ella misma (para esso se echò a sus pies el Iueues de la Cena) ai, como en llaga que le duele mas, crece la quexa con el sentimiento: y le vereis dar tantas del, todo este tiempo, que no parece que piensa en otra cosa. Ya les preuiene a los Dicipulos mucho antes, que *filius hominis tradetur Principibus Sacerdotũ*. Ya en la Cena se lo declara vn poco mas, y les dize, que auia de salir esta traicion de vno dellos. *Vnus vestrum me traditurus est*. Ya les acuerda las Profecias, que hablaron desto en las diuinas letras. *Vt ad impleatur Scriptura: qui manducat mecum panem, leuabit contra me calcaneum suum*. Y à con la vehemencia

Supra Mier. 2. §. vlti.

Mat. 20.

Mat. 26.

Ioa. 13.

cia del dolor, parece que procura atemorizar al traidor, amenazandole: *Verumtamen væ homini illi, per quem filius hominis tradetur.* Ya como hōbres, que dessea echar aparte lo que teme, parece que le aguija, y le da priessa: *Quód facturus est fac citius.* A san Iuan le declara quien es en medio de la Cena: *Ille est, cui ego intinctum panem porrexero.* A los tres Dicipulos queridos les despertò cō esta misma platica en el huerto. *Ecce appropinquat qui me tradet.* A Pilatos se la acordò en el Tribunal. *Propterea qui tradidit me tibi maius peccatum habet.* Y al mismo Iudas, quando le venia a vender, le recibio con ella: *Iuda osculo filium hominis tradis?* Pues Señor, tanto hablais en esta venta? Tanto en esta traicion, en tiēpo que (estando qual estais) vemos que hablais tāpoco en otras cosas? De los Açotes, de las Espinas, de los Clauos no os acordais; o alomenos no nos dezis cosa ninguna; y de esta traicion de Iudas dezis tanto? Si: que es sola esta la que por ser de vno de los ojos de mi Iglesia: *in vno oculorum tuorum*; me ha llagado el coraçon mas cruelmente: *vulnerasti cor meum.*

Mat. 26.

Ioa. 13.

Ibidem.

Mat. 26.

Ioa. 19.

Luc. 22.

§. III.

Y Assi vereis que fue solo, este trance el que como mas rigurosso, le hizo, al auerle de passar, trasudar de pura affliccion gotas de sangre; y el caliz, de que por mas amargo, pedia al Padre eterno que le librasse, quando poco antes de passarle le dezia. *Pater si possibile est transeat a me calix iste.* Padre mio, si es negocio factible, y vos no mandais otra cosa, este caliz del beso deste traidor, que aora me aguarda; passe de mi, y no passe yo por su amargura. No que rehusasse todo el golpe de su Passiō, y muerte, que antes le desseaua grandemente: *desiderio desideraui hoc Pascha, &c.* sino sola esta parte della, en que por andar vn Apostol de por medio, sabia que auia de ser el golpe mas terrible. Valga por conjetura el mismo modo de hablar de que vsò en su peticion: que por el mismo caso que dixo *Calix* en singular, y no *calices*; nos dio a entender, que no hablaua de todos los passos de su passion, sino de vno solo: y por el mismo caso que señalè el de que hablaua, diziendo *iste*; nos declarò bastantissimamente, que lo dezia por la traicion de Iudas. Para euidēcia de lo qual se ha de suponer, q̃ en la Passion de Christo, no vuo vn caliz solamente, sino muchos: tantos quantos oprobrios, y tormentos padecio. De solas beuidas amargas, auia dos; vno de vino aheleado: *Et dederunt ei vinum bibere cum fella*

Mat. 26.

Luc. 22.

Mat. 27.

felle mixtum: y otro de vinagre,
Ioa. 19. que tambien lo deuia de eſtar: *Vas ergo poſitũ erat aceto plenum.* Mirad que auria de otras diferencias de martirios? Quien duda, ſino que de eſpinas, açotes, bofetadas, ſaliuas, clauos, lança, auria otra multitud inumerable? Por eſſo Ionas, hablando de la amargura deſtas aguas, en perſona de Chriſto, cuya figura el repreſentaua, no las quiſo llamar caliz, ni vaſo: ſino vn abiſmo, y pielago
Iona. 2. profundo. *Abyſſus vallauit me, & pelagus cooperuit caput meum.* Como dando a entender, q̃ quantos vaſos de agua ſe pueden ſacar de vn pielago, tantos beuio de amargura, y dolor Chriſto nueſtro bien en ſu Paſsion, y muerte. Dize pues en el huerto al Padre eterno: *Pater, ſi poſſibile eſt trãſeat à me calix iſte.* Padre mio, ſi es poſsible no beua yo eſte caliz. Que caliz quereis eſcuſar, Dios de mi alma? Por ventura todos los de vueſtra Paſsion? No: que eſſos ya yo ſè que han de ſer muchos; y mi peticion, no reza mas que vno. *Calix.* Y eſſe no nos direis qual es? De buena gana: *Calix iſte.* Eſte que eſtoi aguardando en eſte punto; eſta amargura que viene aora inmediatamente ſobre mi; y que yo tengo aora mas cercana. Pues, Chriſtianos, quereis ſaber que amargura era
Mat. 26. eſta? Preguntadſelo a ſan Mateo, que el nos lo dize. *Et confeſtim accedens* (Iudas) *ad Ieſum, oſculatus eſt eum, &c.* El primer trago que paſſò deſpues de la Oracion, dize q̃ fue la traicion de Iudas, y ſu beſo. Pues *Pater ſi poſſibile eſt tranſeat à me calix iſte.* Padre mio, ſi ello es poſsible, eſte Caliz particular que aguardo aora, eſte beſo que me ha de dar eſte Dicipulo, deſte ſolo os pido que me libreis, y que no lo paſſe yo: *tranſeat à me*: porque lo ſiento ſin comparacion mas, q̃ eſpinas, açotes, clauos, Cruz, y quantos tormentos, y oprobrios he de paſſar, haſta la muerte.

Y aſsi vereis en confirmacion deſto, que a Iudas quando venia a beſarle, y a venderle no ſabemos que le ſalieſſe Chriſto a recibir, ni nos dizen los Euangeliſtas coſa que huela a eſſo: antes parece de dizen lo cõtrario: pues conuienen ſan Mateo, ſan Mar- Mat. 26.
cos, y ſan Lucas en que eſtando Mar. 14.
hablando con los tres Dicipulos, Luc. 22.
adhuc eo loquente; ſe llegò Iudas a el, y le dio el beſo: *acceſſit Iudas, & oſculatus eſt eum.* Pero a los ſoldados, que le veniã a prender, y conſiguientemente a lleuarle a paſſar Paſsion, y muerte, no obſtante que venian todos juntos, en verdad que no aguardò a que ellos llegaſſen, ſino que nos dize ſan Iuan expreſſamente, que *Proceſſit, & dixit* Ioa. 19.
eis: quem quaeritis? Ieſum Nazarenum. Ego ſum. El proprio les

les salio a recebir con mui gran gusto, y les dixo que alli le tenian, que le prendiessen. De suerte que Iudas, *accessit ad Iesum*: pero Iesus, *processit ad milites*. Como quien dize. En el beso, y traicion de Iudas, que yo tanto temia, y de cuyo rigor auia suplicado a mi Padre: *Pater, si possibile est, trãseat à me Calix iste*: harto hago en estarme quedo, y y aguardarle, sin obligarme a salir a recebirle: *accedens Iudas*: llegue, y haga lo que ha de hazer, que yo le aguardarè, y me estarè quedo. Pero en passando lo amargo deste trance, que ya no queda sino el padecer, y morir, que es de mi gusto, *desiderio desideraui hoc Pascha*; a los soldados. que para esso me vienen a prender, no me contento con aguardarlos, sino que salgo yo proprio a recebirlos: *processit, & dixit eis, &c.* Y si le preguntamos al Señor, que es la razon porque siente tanto aquel primero trago, y tampoco estos otros, que de suyo parecẽ mas amargos; lo que nos respondera es, que no siente estos, porque se los dieron los Gentiles; a quienes tenia tanto menos obligados, que aun para pies no los auia admitido al gremio de su Esposa: y que si siente aquel, es solamente porque se le dio Iudas, à quien no solo auia admitido a el, sino q̃ en el le auia dado el officio y lugar mas alto, y preeminente, como digamos, de ojos, o cabellos: y quando algunos de los que le tienen tan grande obligacion se la mal pagan, no ai cosa que le lastime a el mas, ni mas la sienta. *Vulnerasti cor meum in vno oculorũ tuorum, &c.*

§. IIII.

PEro ya que nos hemos metido en la traicion de Iudas, y colegir della lo mucho que siente Dios, que los que le estan obligados le mal paguen: del modo con que la auia profetizado Dauid tantos años antes, y del que tuuo Christo en referirla, allegando la misma profecia, me parece a mi que se podria inferir vna delgadeza, que confirme marauillosamente esta dotrina. Las palabras de Dauid son: *Qui edebat panes meos magnificabit aduersus me supplantationem*: y las de Christo, refiriendose a estas mismas. *Qui mãducat mecum panem leuabit contra me calcaneum suum.* En las quales palabras se ha de notar, q̃ la traicion que Iudas hizo a Christo, no fue traicion de pies, sino de boca. El beso que le dio para venderle, y el saludarle amigablemẽte al darsele: esso dize S. Thomas, que fue el complemento (lo formal digamos) de su maldad. *Hic ponitur complementum proditio-* S. Tho.

ditio-

ditionis. Y assi se vee que es esso con lo que mas le da en rostro la Iglesia nuestra Madre: ya en el Himno de la Passion.

Hymn.

Iudas mercator pessimus,
Osculo petit Dominum.

Ya en los Responsos: *& pacis osculum proferebas, quã in pectore non habebas.* Por otra parte este nombre *supplantatio*, q̃ es el que vsò Dauid para significar esta traicion, *magnificabit aduersum me supplantationẽ*, hablando propriamente, no quiere dezir traicion de boca, sino de pies. De *sub*, ò *super*, y *planta*, *quasi plantam supponere*, dize Nonio: y es lo que llamamos en Castellano, armar çancadillas, o vencer con alguna traicion armada con los pies. Por esso a Iacob le llamaron de essa suerte: id est, *supplantator*: porque al nacer cogio a su hermano por el pie, y no le queria dexar salir del vientre de su madre: *& egrediens, plantan fratris tenebat, &c.* Y en este mismo sentido dixo Dauid, hablando de los Iustos, que *non supplantabuntur gressus eius*: que donde quiera que eche el pie, no se les podra armar traicion, ni çancadilla. Mas, que quãdo quisiessemos dezir, que del engaño que se haze con los pies (que es su primitiua, y propria significacion del nombre *supplantatio*) se ha estendido a significar qualquier traicion, aũque sea de otro qualquier miembro, como se halla en algunos lugares de la Biblia; y que vsando de essa metafora, y licencia, le passò Dauid a q̃ significasse la de la boca: parece q̃ nos atajò Christo esta salida, pues al referir el verso de Dauid, y ponderar con el la traicion de Iudas, no dixo, *qui manducat mecum panem, supplantabit me*, ni *magnificabit cõtra me supplantationem*; que parece que pudiera admitir esse sentido; sino *leuabit contra me calcaneum suum*: que aunq̃ queramos, no lo podemos romancear, sino es diziendo: el mouera, o mouio contra mi sus pies. De suerte q̃ aunque lo principal de la traicion de Iudas fue de boca, la quexa no la forma della Christo, sino de los pies: no obstante q̃ estos, bien mirado, no concurrieron mas que a lo mui material, que fue a lleuar al traidor al puesto señalado. Pues que razon puede auer para que se quexe Christo mas de los pies que hizieron en este engaño, tanto menos, y se oluide de la boca, que parece que fue quien lo hizo todo? Yo no hallo otra, sino que a la boca no se auia arrodillado, ni lauadosela: y con los pies acabaua de hazer esto, quando muy poquito antes, en la Cena; *cœpit lauare pedes Discipulorũ.* Pues, para darnos a entender, quanto mas le ofenden a Dios las culpas de la parte

Ex offi. — Nonius. — Gene. 25. — Psal. 36. — Ioan. 13.

Y que

que eſtà mas obligada, aunque menores; y quanto las realça, y ſube de punto la circunſtancia del deſagradecimiento, aunque lo formal de la traicion de Iudas fue en la boca, y en los pies lo material tan ſolamente: con todo eſſo, quando habla Dauid de ſu maldad, dize que la engrandecio mas eſto, que aquello: *magnificabit aduerſum me ſupplãtationem:* y el miſmo Chriſto, que no ſe quexa de la boca, ſe quexa de los pies, y le haze cargo de que *leuabit contra me calcaneum ſuum:* como quien dize. Que la boca, a quien yo no me he arrodillado, ni dado agua, me dè vn beſo traidor, para venderme; riguroſo caſo es, y mas ſiendo la boca de vn Dicipulo: pero por eſſa menor obligacion en que me eſtà, parece que lo puedo lleuar mas en paciencia. Pero que los pies a quienes (ſobre todas las que auia echado a la perſona) acabo de arrodillarme en eſte punto; los pies que acabo de lauar yo proprio por mis manos, y en quienes puſe yo mis labios por ventura; los pies a quienes acabo de hazer tantas mercedes; que eſſos miſmos, en acabandolas de recebir, ſuſtenten eſſa boca, y la traigan adonde me ha de hazer la traicion, y darme el beſo; *magnificabit aduerſus me ſupplantationem*, eſſo es lo que haze mayor eſta inſolencia, y lo que mas atormenta a Chriſto, y mas le aflige *vulneraſti cor meum.* De ſuerte que las ofenſas de Dios, crecen en ſu eſtimacion, al peſo que crecen las obligaciones en que le eſtà quiẽ ſe las haze. Pues veis aqui la razon porque Chriſto nueſtro biẽ, no quiſo entrar en el Templo el dia de oi, ſino que ſe quedò paſſeando, *in porticu Salomonis:* en vno de ſus portales, o çaguanes; no obſtante que ſe celebraua eſte dia ſu purificacion, y renouacion: porque quanto era mayor la obligacion que le tenian los Sacerdotes, y Pontifices, a cuya cuenta eſtaua a la ſazon; que los idolatras, ſoldados de Antiocho, que eran los que le auian antes profanado; tanto mas le ofendian, y dauan en roſtro las culpas, que ſe cometian en el entonces, y tanto mas profanado le parecia que eſtaua, y mas lexos de purificarſe, y renouarſe.

Chriſtiano, no puedo dexar de hablarte dos palabras. Quieres ſaber que tanto ofenden tus culpas a Dios, y ſi le llegan a laſtimar (a nueſtro modo de hablar) tocandole en lo viuo? Pues mira las obligaciones que le tienes, que al peſo dellas, crece ſu ſentimiento, y tu pecado. Si fueras idolatra, y nacido entre Gentiles, no le laſtimaran tanto tus inſultos, que al fin le eſtuuieras

ras menos obligado: si fiel, pero nacido en la Lei vieja, con la obligacion creciera el sentimiento: mas no creciera tanto como aora, que te ha criado en la Lei nueua, y de gracia: y si Christiano, pero en Reino mezclado, y sospechoso, en la libertad de conciencias de otras tierras, tanto quanto essa libertad, o mezcla diminuye la obligacion, tanto aliuiara en Christo el sentimiento. Pero auiendote hecho Christiano, y Catolico, y en España, de quien, sin hazer agrauio a otras naciones, podemos dezir, que sustenta aora la fee, despues de Roma: y auiendote puesto en lo mejor deste gran Reino, digo en Barcelona; que por tal pienso yo, que la puso con particular prouidencia Dios a la lengua del agua, y al encuentro de todas las naciones, como por muestra de todo el demas paño: siendo verdad que las muestras suelen ser siempre lo mejor, y mas bien labrado en qualquier tela: solo quisiera yo que la trataran los que la gouiernan, como a muestra; quiero dezir, que la tundieran vn poco, quanto assentaran el pelo malo que tiene, o le arrancaran. Auiendote puesto, digo, en la muestra del mejor paño que tiene, despues de Roma, el en su Iglesia, y hechote los demas beneficios, vniuersales, y particulares, que tu sabes, y que estas cada dia experimentando; si con todo esso le malpagas, y le ofendes, que dudas sino q̃ lo sienta el mui en lo viuo? Y si sobre todo esto te hallasses en estado Ecclesiastico, y dignidad Sacerdotal, haziendo por el en su Iglesia officio de ojos; ai seria el penetrarle la llaga a las entrañas: *in vno oculorum tuorum vulnerasti cor meum*. Mira lo que hazes, que te parece que no va nada en ello quando pecas, y le atrauiessas el coraçon a Dios de parte a parte. Mucho menor obligacion que tu le tienes, le tenian los Sacerdotes, y Pontifices de la Lei vieja: y con todo esso, porque siendolo, y teniendole essa obligacion, profanauan su Templo, y le ofendian en el, ai quien diga, que no quiso entrar oi Christo en su casa; ni assistir con ellos a celebrar sus fiestas: sino que huyendo de las heridas que le dauan (mayores por esto que las que le auian de dar los Gentiles en su Passion) se quedò passeãdo en sus portales: *& ambulabat Iesus in porticu Salomonis*.

Segundo pensamiento.

§. V.

PEro Señor, si la mala correspondencia desta gẽte os haze no entrar en el Templo, que tan profanado tienen con sus culpas;

ni afsiſtir en lo interior del a la fieſta de ſu purificacion, y renouacion, que celebrauan (en razon deſto) falſamente; pues antes tenia mayor neceſsidad de purificarſe, y renouarſe deſpues que entrò en ſu poder, que auia tenido en el de los idolatras, que os mueue a andarles rondando la puerta en ſus portales, y veniros a paſſear a ellos tan de eſpacio? *Et ambulabat Ieſus in templo in porticu Salomonis?* Para huir dellos, y daros por ofendido de ſu trato, no eſtuuierades mejor, quanto mas lexos? A que os venis a paſſear aora a eſſe ſitio; que aunque por tal, al fin lo es de eſſa caſa? Pienſo ſin duda, que nos quiſo el Señor moſtrar en eſto el amor extraordinario que nos tiene; pues aun quando mas agrauiado eſta, y mas ofendido, ſe anda tras quien le ofende, y quien le agrauia. Y ſi bien quando noſotros le echamos (a fuerça de ingratitud, y de mal termino) del Templo eſpiritual de nueſtras almas, mientras no le abrimos las puertas de la voluntad, con las llaues de la penitencia, no entra dentro: anda por lo menos paſſeandonos la calle, *ambulabat Ieſus*, y rondandonos la caſa, para en abriendoſela, entrar, y perdonarnos: que nunca llege a eſtar tan enojado, que no deſſee, quanto es de ſu parte, la amiſtad de los miſmos que le enojan. Y ſi contra eſto le dezimos, que aduierta que ai dentro cuchillos de culpas, que por ſer de gente que le eſtá mas obligada, le atrabeſaran el coraçon, y las entrañas; a eſto nos reſpondera, que nada le atemoriza, ni le eſpanta: que como le pidamos perdon, y nos arrepintamos; animo tiene para tragarſe eſſos cuchillos, y eſtomago para digerir (con el calor de ſu amor) eſſas ofenſas.

Vna agudiſsima eſpada vio S. Iuan que le ſalia por la boca, *de ore eius gladius exibat vtraq. parte acutus*: quando quexandoſe de aquellas cinco Igleſias, les repetia ſus culpas, y pecados, *ſed habeo aduerſus te pauca, &c.* como en ſeñal, de que por el miſmo caſo que eran culpas de Igleſias, y de Igleſias que le eſtauan a el tan obligadas; cada vna de las que dezia (por pocas que fueſſen) era vna eſpada, que le auia atraueſado el coraçon al cometerſe; y que aſsi echar por la boca deſtas culpas, y echar cuchillos agudos todo era vno. Pero en medio de todo eſte ſentimiento, y del enojo grande que traia (para cuya ſignificació dize q̃ venia piſando braſas con los pies; eſto es cõ los afectos interiores, *pedes eius ſicut in camino ardenti*: y que del fuego que ardia en ſus entrañas le rebentauan las llamas por los ojos, Apoc. 1.

oculi

oculi eius tanquam flamma ignis) en medio digo deste enojo, y sentimiento, hallo otra cosa que notar marauillosa: y es, que pues entonces echaua la espada por la boca, como quien la vomita, *& de ore eius gladius exbibat*, era señal que se auia tragado antes otras muchas. De otra manera vn estomago tan bueno, como el de Dios, que duda tiene, sino que no la vomitàra. Mas flaco, sin ninguna comparacion es vuestro estomago, y no vomitais, sino quando aueis tragado mucho. Luego si entonces la vomitaua, y vio san Iuan que la echaua por la boca: *& de ore eius gladius exbibat*: bien se colige que se auia tragado primero otras trecientas. Y aun mas os dire, qne aquella, y todo se la queria tragar: y en orden a esso parece que no se auenturana a acabarla de echar del todo fuera. Por esso no dize san Iuan: *de ore eius gladius exiit*, que salio ya, en preterito perfecto: sino *exbibat*, en imperfecto: que la echaua, y no la acabaua de echar nunca: como aguardando a ver si se arrepentian, y le pedian perdon, para tragarsela esta vez tam bien, y digerirla. Señor, pues la espada os quereis tragar, en ocasion que venis tan enojado? Y aun ai vereis vos el amor grande que nos tiene, pues quando mas enojado està, como le lleguemos a pedir perdon, lo tragà todo.

§. VI.

QVE quexoso le vio venir Micheas, y que agrauiado debaxo de la metafora de vn marido zeloso, a quien Samaria, y Gerusalen (mugeres a quien amaua tiernamente) no solo auiã ofendido con vno, o dos galanes, sino que como rameras publicas e infames, se auian entregado vilmente a quãtos las querian: *quia de mercedibus meretricis congregata sunt*. Micheæ 1. y que tiernamente auia llegado su amor a sentir esto! *Propter hoc* (dize) *plangam, & vlulabo; vadam spoliatus, & nudus: faciam planctũ velut draconum, & luctum quasi strathionum*. Sobre esto llorarè, y darè aullidos; que si los zelos son rabia interior de los que los padecen, para quexarme dellos, bien es que aulle, como los que rabian: *vlulabo*. Y porque al viento cruel destas ofensas, se suelen abrasar mas los que bien aman; en señal de que yo tambien me quemo, *vadam spoliatus, & nudus*: me desnudarè, como hombre que se ahoga de calor, y que no puede sufrir aun el vestido. Y en medio de todas estas muestras de dolor, lo que dize que ha de hazer es, *planctũ velut draconum, & luctum velut strutbionum*: el planto de los Mich. 1.

Dragones, y el llanto de las Aues truzes. Donde se ha de notar la junta destas dos comparaciones, que a mi ver declaran lo que pretendemos marauillosamẽte. Porq̃ del dragon los Naturales nos dizen, que llora de zelos (tan vehementemente le atormentān!) y no con llanto facil, o ordinario; sino q̃ llega a derramar en el infinidad de lagrimas. Assi lo trae de
Camara, lib. 4. num. 25. muchos antiguos vn Moderno: *Dracones afflixi Zelotypia nimis, & oculis aqua plenis plangere, & deplorare.* Y si es verdad, como lo deue de ser, arguye en gran manera la vehemencia del sentimiento, q̃ tiene este animal: pues siendo de su naturaleza tan seco, y falto de humedad, que de ordinario anda rabiando de sed, tanto que por humedecer si quiere algo la boca (porque de agua en las partes donde se crian dragones, ai gran falta) suele subirse a las cũbres de los montes, *vt ventũ saltem attrahat humidiorem:* para gozar del aire algo mas humedo. Que esa lo q̃ aludio el Profeta Gerem. c. 14. quando para encarecer vna gran seca, dixo, que los demas animales tambien se beuieron como dragones
Iere. 14. el viento, a falta de agua. *Quia nõ venit pluuia super terrã, &c. onagri steterunt in rupibus, & traxerunt ventũ, quasi dracones.* Siendo pues de suyo tã falto de humedad, arguye grandemẽte la vehemencia del dolor q̃ padece, y de lo mucho q̃ siente sus agrauios, ver q̃ en teniendo zelos, se deshaze todo en agua, y llora *oculis aqua plenis*: llenando mui biẽ de lagrimas los ojos. Como quien dize, q̃ aunque le falte humedad para sustentarse, y no tenga la que ha menester para solo viuir precisamẽte, no le ha de faltar para llorar sus zelos. Y en medio deste dolor, y sentimiento, se suele tambien vengar mui brauamente, porq̃ (como dize el mismo autor) *cauda verberat*: Camara
quando està con los recios de su passion, suele dar vnos açotazos con la cola, con q̃ castiga a quien le tiene zeloso y agrauiado. Gallarda propriedad, para significar por ella los castigos de Dios, y la vengança q̃ suele tomar de quien le ofende; que siempre aguarda a executarla con la cola: esto es, a lo vltimo, quando ya no aprouechan otros medios. De suerte q̃ la comparacion del Dragon, no parece que puede ser mas a proposito, para significar por ella el Profeta lo mucho q̃ siente Dios las ofensas que le hazen sus fieles, y quan en lo viuo le hieren, y lastimã. Pero la de la Auestruz, yo confiesso, que aunque he rebuelto, para entenderla algunos libros, no he topado ninguno que diga propriedad suya a este proposito. Ni lagrimas, ni zelos, ni castigos; o yo me acuerdo mal,

no

o no he leido del Aueſtruz coſa que huela a eſſo. Lo que dizen della todos es, que traga mas que ningun animal, y que digire todo quanro traga: *Concoquendi ſine delectu deborata mira natura*, dize Plinio lib. 10. de ſu hiſtoria natural. cap. 1. y es recebido en todos los autores, q̃ come hierro, y comido le digiere. Pues juntar Dios eſtos dos animales para explicarnos por ellos ſus enojos, y el ſentimiento que le cauſan nueſtras culpas; es dezirnos: que aunque en el ſentirlas es como el Dragon, a quien hazen llorar lagrimas viuas, y en medio de ſu mayor ſequedad; le ſuelen llenar mui bien los ojos de agua, *oculis aqua plenis*: pero en el tragarlas, y digerirlas, es como el Aueſtruz q̃ ſe traga los hierros, y los cueze. Y que primero que en orden a vengar ſe, llegue a dar vn açote con la cola (que es lo que guarda de ordinario el para lo vltimo) ha digerido mas yerros de pecados, que traga vn Aueſtruz, hierros naturales. Chriſtiano, mete la mano en tu pecho, veras lo que te ha diſsimulado Dios, y los cuchillos que auian de auer venido ſobre tu garganta, y ſe los ha tragado el, por ſu miſericordia. Ai Aueſtruz, que aya tragado tãto? Pues eſſo te acuerda en eſſa junta de animales: que aũque en ſentir los agrauios que le hazes, es como el Dragon, y los llora como el amargamente: *Luctum velut Draconum*: en el diſsimular, y paſſar por coſas, es como el Aueſtruz, *velut ſtruthionum*: y lo ſera ſiempre que tu le puſieres tus yerros a ſus pies, y en ſu lugar a los del confeſſor: que por mas agrauiado, y zeloſo que le tengas; por mas indignado que eſtè qual Dragon brauo; aunque te vaya ya a dar el vltimo açotazo; ſi llegas a el, y le dizes tus culpas, acuſandote, y pidiendole perdon, es Aueſtruz que ſe las tragarà, y digerirá, porque a ti no te puedan hazer daño ninguno. Pues veis aqui para lo que ſe andaua paſſeando en el portal del Tẽplo, *& ambulabat Ieſus in porticu Salomonis*: en tiempo que los pecados de ſus miniſtros le ocaſionauan a que no entraſſe mas adentro. Para que vieſſen, que aun quando le tenian tan agrauiado, les rondaua la puerta, y andaua como Aueſtruz hambriento de ſus yerros, para tragarſelos, en pidiendole perdon, y digerirlos; y para que entendamos, vos, y yo, Chriſtiano mio, que por mas enojado que le tengan nueſtras culpas, anda haziendo otro tanto con noſotros: y que en diziendoſelas, y arrepintiendonos, eſtà a la puerta, para entrarſenos dentro, y perdonarnos.

Plin.

Tercer Penſamiento.

§. VII.

OTros autores dan otra razon deſte paſſeo de Chriſto nueſtro bien en el çaguan del Tẽplo:y dizen,que lo hizo para enſeñarnos a noſotros como nos hemos de auer en las perſecuciones:y la paz,y tranquilidad interior,a que hemos de aſpirar, entre las picas de nueſtros enemigos.Para intelligencia de lo qual ſe ha de ſuponer, que en la ocaſion que nos repreſenta oi el Euangelio,no ſolamente los miniſtros del Templo traſpaſſauan el alma(hablando metaforicamente)a Chriſto con ſus culpas; ſino que real, y verdaderamente auia ya mucho que andauan tras matarle:como lo auia dicho el Euangeliſta ſan Iuan tres capitulos antes: *quærebant eum Iudæi interficere*:y aun el cercarle de oi, y hazerle corro, *circũdederunt ergo eum Iudæi*, no fue tanto por aplaudir a ſu dotrina, que tantas vezes auian menoſpreciado,quanto por buſcar ocaſion para cogerle,y que no ſe les pudieſſe ir de las manos;que eſſo notaron ſan Auguſtin, y la Gloſſa Interlineal agudamente. *Non veritatem deſiderant, ſed præparant calumniam.* De ſuerte que el venirſe Chriſto al Templo en eſte dia, fue venirſe a poner en manos de ſus enemigos; no ſolamente de los que le perſeguian con ſus culpas, ſino tambien de los que querian matarle con ſus manos.

Ioan.7.

Auguſt.
Interlin.

Lo ſegundo ſe ha de ſuponer, que en otra fieſta que nos propuſo ayer el Euangelio, y en que tambien andauan tras matarle;ſi bien es verdad que acudio al Tẽplo, y ſubio a ella, *Tunc, & ipſe aſcendit ad diem feſtum*: pero no quiſo ſubir publicamente: *nõ manifeſte, ſed quaſi in occulto.* Y eſte eſconderſe de los que le perſeguian, diximos que era enſeñar a los mas flacos, como ſe han de auer cõ ſus perſeguidores:no metiendoſe por las puntas de las picas; en cuyos filos podria correr peligro ſu flaqueza: ſino como les auia dicho el a los Dicipulos, en tiempo que aun eſtauan menos fuertes: *ſi perſequuti vos fuerint in vna ciuitate, fugite in aliam*: hurtando el cuerpo a las ocaſiones,y huyendo, por no caer,de los peligros.Dize pues el Señor el dia de oi. Ya que en la fieſta de la Scenopegia (que fue la de ayer) eſto es en la fieſta de los Tabernaculos, que por repreſentar los del deſierto en la huida,y peregrinacion de los Hebreos, era a propoſito para hablar con los mas flacos,les enſeñè como ſe auian de auer los que lo fueſſen: en la fieſta de la renouacion, que parece que es propria de

Ioan.7.

Mat.10

de los que son mas robustos, y valientes (que como tales recobraron su Templo, y echaron del a los que le profanauan) quieroles enseñar a estos tambien, y dar otra leccion a su proposito: y que essa sea, no de huir, como a los otros: sino d menospreciar la guerra y los peligros, y de tener paz en medio de las armas. Por esso, aunque estoi cercado de enemigos, *circundederunt eum Iudæi:* y enemigos, que no tiran a menos q̃ a matarme: *quærebant eum Iudæi interficere:* me pongo a passear con el sossiego que pudiera entre mis mayores amigos, *& ambulabat Iesus:* y esse passeo, no quiero que sea en otra parte, que *in porticu Salominis:* en el portico de Salomon; esto es del pacifico: para dar a entender, aun con el sitio, quanto lo estoi en medio desta guerra. Y este es el grado superior, y de mayor perfeccion, a que puede llegar en esta materia qualquier hombre: *si in medijs armis pacem meditetur, & pacem inueniat.* Quãdo llega a que las guerras interiores no le impidan la paz interior, ni le estoruen que goze en medio dellas el sossiego, y tranquilidad de espiritu con que pudiera viuir en la mayor bonança.

Gregor.

Psal. 18. *In Sole posuit tabernaculũ suum: & ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo, exultauit vt gigas ad currendam viam*, dize Dauid en el Psal. 18. en el Sol puso su tabernaculo (habla de Dios, y puedese entender tambien del justo) y el como vn nobio, que se leuanta de su talamo, assi se dio priessa a correr como vn Gigante. *Tabernaculum*, propriamente quiere dezir tienda de guerra: y *thalamus*, el lecho de los nobios: por esso dize que se leuantarà *tanquam sponsus*, como vn reciencasado. Que camas de casados ai (no puedo dexar dezirlo, aunq̃ de passo) que montan tanto, como vn campo de enemigos: y el pobre a quien le cayò tan mala suerte; aunque al ir a ella, *ad thalamum*, se vaya tan de espacio, como vn nobio, *tanquam sponsus*, por escusar de la pesadumbre del termino todo lo q̃ se tarda en el camino: pero al venir, que sale ya *de thalamo*, cõ la alegria q̃ tiene en verse libre, *exultabit vt gigas ad currendam viam*: que ha de hazer, sino correr por escaparse? Pero bueluo a lo que haze a mi proposito. *Tabernaculum*, quiere dezir tiẽda de guerra, y *thalamus* la cama de los nobios. Pues quando vn hombre en medio de la guerra, y entre las picas de sus enemigos, llega a estar con tanto sossiego como vn nobio, y tan de paz, como los recien casados, mientras ocupados en comer el pã de la boda, aun no han llegado a discrepar en nada; este tal no ai que dudar,

que ha llegado a vn estado mui alto, y mui perfecto, *summa perfectio est, si in medijs armis pacem meditetur*. Y como a tal, dize Dauid, que le honra Dios dandole en lo mejor del Sol casa, y asiento. *In Sole posuit tabernaculum suum.*

§. VIII.

POr aqui entiendo yo vn lugar del capit. 1. de los Cantares, que aunque comun, por ventura no le aureis oido otra vez a este proposito. *Nigra sum, sed formosa, filie Hierusalem, sicut tabernacula Cedar, sicut pelles Salomonis.* Como soi tan grande (dize la Esposa) tengo de todo: tengo mucho de negra y fea. Quien duda de esso? que en la Iglesia estan muchos pecadores a quienes tienen sus culpas denegridos. *Denigrta est super carbones facies eorum.* Pero tēgo tambien mucho de hermosa. Y en ambas a dos cosas me parezco a los tabernaculos de los Zedarenos, y a las pieles de Salomon. Abenezra, Iarrio, y otros Hebreos son de parecer, que estas dos comparaciones se han de entender, y aplicar distributiue a las dos cosas que la Esposa auia dicho de si; a cada vna la suya. Como si dixera: *Nigra sum, sicut tabernacula Cedar; sed formosa, sicut pelles Salomonis.* Tengo en mi cosas negras y feas; como los tabernaculos de los Zedarenos: y tengo tambien en mi cosas hermosas; como las pieles de Salomon. De suerte que la primera comparacion cae sobre la negregura solamteé, y la segunda sobre la blancura. Pero pregunto yo, que tanta diferēcia auia de los Tabernaculos de los Zedarenos a las pieles de Salomon; para que siendo los vnos encarecimiento de fealdad y negregura (a caso por la que se les auia pagado de las inclemencias del tiēpo, a quienes estauā siempre descubiertos) las otras lo sean al reues, de la hermosura; no obstante que tambien debian de estar al sol, y al aire, y mal tratadas de la inclemēcia de los tiempos? Mas: que quando lo quisiessemos moralizar a lo mucho que le ofenden a Dios las dissensiones; y dezir que por esso se compara la fealdad a los tabernaculos de los Zedarenos; esto es a las tiendas de la guerra, a donde habitan los que la professan; hallaremos, que *pelles*, es lo mismo: *Nam pelles quis ignorat Castrense vocabulum esse, de militum Tabernaculis, quæ apud Romanos pellibus tegebantur?* dize vn Autor moderno a este proposito: q̄ por quanto las tiendas de la guerra solian cubrirse con pieles de animales, las mismas tiendas se vinieron tambien a llamar *pelles*: y assi

Cant. 1. Tbre. 4. Abenez. Iarrbius Mart. Delr.

y assi en latin, *Tabernacula*, y *pelles* es todo vno. Y assi vereis que en otros mil lugares de la sagrada Escriptura se llaman con este nombre expressamẽte. Isaie
Isai.54. 54. *Dilata locum tentorij tui, & pelles Tabernaculorum tuorum extende.* Y en el cap. 3. de
Abac.3. Abacuch: *Turbabuntur pelles terræ Madian*: & sæpè alibi. Y aun en este mismo lugar de los Cantares, donde nuestra Vulgata dixo: *sicut pelles*; Aquila tra-
Aquila. *Simach.* duxo: *sicut Tabernacula*, y Simacho, *sicut tentoria Salomonis*. Pues si assi las pieles de Salomon, como los Tabernaculos de los Zedarenos, suponen por las tiendas de la guerra; esto es por aparatos de dissension, y de discordia; que razon ai para que los vnos se tengan por tan negros, y feos, *nigra sum sicut Tabernacula Cedar*; y los otros por tan hermosos, y tan blancos *sed formosa sicut pelles Salomonis*? Para responder a esta dificultad se ha de notar, que Salomon, no solamente en el nombre, sino tambien en las obras fue pacifico, como consta de su vida, y de lo que nos refiere della el Texto santo. Por el contrario los Zedarenos naturalmente era gente bellicosa, y que no auia cosa que mas aborrecida tuuiessen que la paz; al fin como verdaderos hijos de Ismael, *cuius manus contra om-*
Gen.21. *nes, & manus omnium contra eum*: de quien auia profetizado el Angel, que auia de ser perseguido, y perseguidor de todo el mũdo. Por esso Dauid en el Psalmo 119. en acabando de dezir, que auia viuido con los vezinos de Zedar: *Habitaui cum habi-* *Psa.119.* *tantibus Cedar*; añadio, que el auer tenido paz con ellos, era auerla tenido con quien aborrecia la paz naturalmente. *Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus, &c.* De suerte que de los Zedarenos a Salomon auia esta diferencia: que Salomon donde quiera que estaua era pacifico: pero los Zedarenos, donde quiera era gente bellicosa. Pues veis aqui la razon, porque no obstante que la Esposa compara su hermosura, y su fealdad; ambas à tiẽdas de guerra; la hermosura la compara a las de Salomon, *formosa sicut pelles Salomonis*; y la fealdad a las de los Zedarenos, *nigra sicut tabernacula Cedar.* Como quien dize: para encarecer yo bien mi negregura, y la que tienen algunos de mis miẽbros, no ai cosa mas a proposito, que las tiendas de los Zedarenos: porque por el mismo caso que no saben tener paz, y quanto mayor la pueden gozar, buscan mas guerras; son a mis ojos, y a los de mi Esposo mas negras que los mas negros carbones: *Denigrata est super carbones facies eorum* (y assi Cedar, segun

gun aduierte Genebrardo sobre el verso 5. del Psalmo 119. es lo mismo que *nigredo*, ò *obscuritas*) pero para encarecer por el contrario mi hermosura, y que la tengo tan grande, que puedo competir en ella con el Sol; con lo que mejor puedo compararla es con las guerras de Salomon, y con sus tiendas; *Formosa sicut pelles Salomonis*: porque por el mismo caso, que era pacifico en medio de essas guerras, y que viuiendo en tiendas, y reales, *tabernaculum suum*, sentia en si la quietud, y tranquilidad, que pudiera tener en las mayores fiestas, *procedens de thalamo suo*, no ai cosa aca en el mundo, que a los ojos de Dios sea mas hermosa: *summa perfectio est, si in medijs armis pacem meditetur*. Y a los que alcançan esto, a los q̃ alcançan a ser Salomones en las tiendas, esto es, pacificos en medio de las dissensiones, y alborotos, por soles en el resplandor, y en la hermosura, les da Dios en el Sol casa, y morada. *In Sole posuit tabernaculum suum*. Pues para enseñar Christo nuestro biẽ esta regla de mayor perfeccion a los robustos, ya que ayer auia dado otra, menos perfecta, aunque mejor para ellos, a los flacos; quando vee que le andan a buscar para matarle, no se esconde, sino que se les pone entre las manos: y aunque le cercan, ni se inquieta, ni se turba: sino que con el mismo sossiego, y paz interior, que pudiera estar entre sus Dicipulos, *ambulabat Iesus*, se passea en medio dellos, y a sus ojos: y se passea *in portico Salomonis*, en el portal de Salomon: porque ya que le toca a el escoger puesto, quiere que esse tambien publique su animo, y diga, que en las mayores persecuciones le tiene siempre pacifico, y quieto.

Genebr.

Quarto Pensamiento.

§. IX.

TOdas estas liciones nos da nuestro Redemptor, y todas las repassa primero el, para que viendoselas executar, las imitemos: pero si a caso las dexassemos passar sin aprouecharnos dellas, ni imitarle; quien duda que se bolueran en rigor estos fauores, y que nos vuiera estado, sin ninguna cõparacion, mejor no auerlos recibido? *Si non venissem, & locutus fuissem eis, peccatum non haberent: nunc autem excusationem non habent de peccato suo*. Por esso el dia de oi, ya que permitio, que estos que le cercaron, le calumniassen con preguntas fingidas, y engañosas; ordenò que essas preguntas fuessen acerca de su diuinidad, y de lo que tenian obigaciõ a creer todos. *Si tu es Christus*, Ioan. 15.

dic

dic nobis palam: para que si lo querian creer, no les faltasse quiẽ se lo dixesse: y si no, tuuiessen otro testigo mas en su cõdenaciõ, y otra escusa menos en su defensa, quãdo les tomasse residẽcia el dia del juyzio. Que dotrina bien oida, y mal guardada, todo lo que no hiziere en esta vida de prouecho, ha de hazer en la otra de costas, y de daño. Sino vuiera predicadores en Barcelona, ò ya q̃ los vuiera, fueran menos; o ya que tantos, no fueran tan oidos; por ventura tuuieran alguna escusa mas las culpas que cada dia passan en ella. *Nunc autem*: pero q̃ auiendo tanto numero de predicadores, y tan grandes concursos de auditorios; q̃ oyendolos tambien, los obedezcais tan mal algunos de vosotros, *excusationem non habent*: plegue a Dios, que el traerlos a vuestra Ciudad, y el oirlos tanto, no sea para mayor condenacion de vuestras almas. Plegue a Dios que no viuais de suerte, que al tiempo de la cuenta caigais en que os vuiera estado mejor no auerlos traido. Mas blandamente dize Dios que se ha de auer el dia del juizio con Tiro, y con Sidon, que con Corozain, y con Betsaida: no porque creyessen mas en el los vnos que los otros; sino porque por el mismo caso que los de Tiro, y Sidon tuuieron menos llamamiẽtos de Dios, menos predicadores, &c. fue fuerça que tuuiessen tambien menos recibos; y consiguientemente lo sera, que sean menores los cargos del alcance. Por lo mismo dize Beda, y Teofilato, que no hazia Christo milagros en su patria: *Et non poterat ibi virtutes multas facere*. Pues Señor, en otras partes tantos, y ai tan pocos? Hagalo porque les tengo vn poco mas amor, que a los demas, y no querria cargarles tanto las partidas: *parcens eis, ne maiori reprehensione digni essent*. Y assi vereis, que quando el otro Capitan general del Rey de Siria, despues que se vio libre de su lepra, le preguntò al Profeta Eliseo aquel caso de conciencia 4. Reg. 5. *Quando ingreditur Dominus meus in tẽplum Remnũ, vt adoret; & illo innitente super manũ meam, si adorauero in templo Remnon, adorante eo in eodem loco*. Si quando entraua con su Rei en el templo del Idolo Remnon, podia adorarle, quando le adoraua el Rey, y se cargaua sobre su braço, al inclinarse: como el Profeta vio, que materias de priuanças de Rey son pegajosas; y que por mas que le encareciesse el mal q̃ hazia, no se auia de enmendar, ni dexarle de acompañar, y darle el braço; la mayor honra que le pudo hazer, fue no le responder cosa ninguna, sino dezirle que se fuesse sin respuesta. *Qui dixit ei, Vade*

Beda. Theophi. Mar. 6.

4. Reg. 5.

Vade in pace. Como quien dize. Mentira yo no se la he de dezir: verdad, aunque se la diga yo, el no la de hazer: y si no la hazẽ hauiendosela dicho, es fuerça que sea su culpa mui mas graue: pues para escusarle siquiera de esse excesso, lo mejor es no responderle nada: sino dezirle que se vaya sin respuesta: *vade in pace.* Christianos ya pocos sermones quedan; y antes quisiera aueros lo auisado, pero para essos pocos os lo auiso. Si no pensais tomar lo que se os dize, ni aprouecharos mas que hasta aqui de los sermones, *vade in pace*; no teneis para que venir aca, que yo no quiero ser vuestro verdugo. Ministro, que con achaque de dar la mano al Rey, y fauorecer lo que es de su juridicion, adoras el idolo de tu proprio interes, y te inclinas a robar las haziendas de los pobres; si aunque te diga, que con tu vara en la mano, te vas tus passos contados al infierno; no te has de enmendar mas vn dia, q̃ otro; para que vienes aca? *Vade in pace*: vete con Dios, que mejor te estarà esso. Vanderizo, que so capa de buẽ zelo, como quien da la mano a la justicia adoras el idolo de tu rancor, y te inclinas a la execucion de tu vengança; dixete vn dia, que erã estas obras del Demonio, o a mejor librar de Iudas, o del Antichristo; y con todo esso, ni te has enmendado, ni te piensas enmendar, aunque te lo buelua a dezir otras cien vezes: *Vade in pace*, vete cõ Dios, y quita siquiera esta circunstancia de tu culpa. Amãcebado, que sin ningun achaque, ni cubierta, y consiguientemente mas desuergonçado en esto, que los otros, dizes que adoras vna muger flaca, y tã flaca, que a no pensar que lo era, o que lo auia de ser, no la quisieras tu, ni hallaras que querer en ella; dixete otro dia, que estos tratos consumen, fuera de la hazienda, la sustancia del cuerpo, y la del alma; si no por esso los dexas, ni te apartas; ni ai para ti semana de Passion, ni Santa que aproueche: para que vienes aca; *vade in pace*: vete, que ya tu te vas al infierno, mas vete sin lleuarme a mi por fiscal tuyo. Pero no, no te vayas, sino buelue: que aguardando te està Dios para admitirte; rondando te anda la puerta para hablarte; estomago de Auestruz trae, para digerir al calor de su amor, todos tus yerros: solo resta, que te arrepientas, y te enmiendes; que de su parte todo està seguro: y yo, por el te offrezco desde agora, que si te buelues de veras a el, te perdonarà tus culpas, te darâ su gracia, y te harà participante de su gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

(?.)

MEDITACIONES PARA EL VIERNES Sexto de Quaresma.

Thema. *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium, & dicebant. Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* Ex Euangelica lectione Ioan. capit. 11.

SALUTACION.

TENEMOS oi el Euangelio del concilio: y aunque parece que por este nombre le corria obligacion de ser Catholico, por las obras fue peor que de Hereges. Que estos admiten por lo menos a Christo; y creen de su dotrina alguna cosa (donde no mas serian Apostatas, que Hereges) pero el concilio de oi, no solamente no admitia su dotrina en todo, ni en parte; pero ni al mismo Christo a quien antes queriã quitar la vida. Quien le junto fueron los Fariseos, y los Pontifices: *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium*. Contra quien, ya lo he dicho: contra Christo: *aduersus Iesum*, dizen algunas Biblias, y Missales. Los que hazian officio de Fiscales en el, los mismos Iuezes: *Et dicebant, quid facimus?* El crimen de que le acusauan, sus milagros: *Quia hic homo multa signa facit:* las leyes que alegauan contra el, las de su inuidia: *Si dimittimus eum sic, omnes credent in eum*; que creerian todos en el, si le dexauan: las que le agrauauan mas, las de su embuste: que diz- que por creer a Christo los Iudios, vendrian a destruirlos a ellos los Romanos: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentem*. El primero que votò la causa fue Caifas, el Pontifice que era de aquel año. *Vnus autem ex ipsis Caypbas nomine, cum esset Pontifiex anni illius:* el parecer q̃ dio, que le matassen: *Expedit vt vnus moriatur homo pro populo*: lo que hizieron todos los demas, confirmar esto: *Ab illa ergo die cogitauerunt, vt interficerẽt eũ*: y lo q̃ se siguio

de

de aqui, ocultarse Christo: *Iesus ergo iam non palam ambulabat apud Iudæos*; dexar a Gerusalen, y irse al desierto: *Abijt in regionem iuxta desertum*: que en tiempo que los hombres le persiguen, que puede hazer sino irse a buscar acogida entre las fieras? Esta es en suma la letra del santo Euangelio: y sin duda ninguna seria Tigre quien en esta ocasion no abriesse a Christo de par en par las puertas de su alma. Pero para persuadiros a que lo hagais con mas deuocion, y dezir alguna cosa que os mueua a esto, tengo necessidad de la gracia. Pidamossela al mismo, a quiẽ hemos de acoger, echandole a su madre por intercessora, y diziendo, como acostumbramos siempre: *Aue Maria.*

Primer pensamiento.

§. I.

TIene tan grande fuerça la virtud, y es por si mesma tan poderosa, y tan valiente, que aun los que no llegaron a lo mas empinado de su cumbre; los Gentiles que por serlo, no pudieron subir tan alla arriba; de abaxo, de la falda de la cuesta, la confessaron por todo poderosa.

Apud Rauis.

Virtus erigit omnipotens
quæcunque elapsa,

dixo vn Poeta: la omnipotente virtud, la que puede mas, que las cosas que mas pueden. Por esso, segun afirma Ciceron 2. Tuscul. quest. la llamaron *virtus, à viro, quasi virilitas*: siendo verdad, que *vir, viri*, se dixo de *vires virium*, que significan las fuerças: como dando a entender, que no ai fuerças que se igualen a las de la virtud, ni poder, que pueda compararse con el suyo. Y si aun la ciega Gentilidad, que como digo se quedaua tan corta en la virtud, alcançò esto; que sera razon que sientan los fieles? *Cicero.*

Grandes ayudas de costa nos dize el santo Profeta, y Rey Dauid, que le dio Dios para vencer sus enemigos: Psalmo 17. *Qui perfecit pides meos tanquã ceruorum*: vna ligereza en los pies, como de cieruo; y essa no solo en lo llano, y cuesta abaxo; sino aunque fuesse corriendo cuesta arriba; *& super excelsa statuens me*: en las manos, para jugar las armas, gran destreza; *qui docet manus meas ad prælium*: gran fortaleza, para no se cansar, en cuerpo, y braços; *& posuisti, vt brachiũ æreum brachia mea.* Y de todo esto dize, que le hizo vn escudo de salud, con que cubrirse: *& dedisti mihi protectionem salutis tuæ*, y que le dio su misma diestra, por si Dauid no le sabia jugar, que le defendiesse cõ el, y le amparasse; *& dextera tua suscepit me.* Mas con ser todas estas ayudas tan grandiosas; ninguna *Psal. 17.*

guna

guna dellas, ni todas juntas dize que fueron poderosas a ponerle a sus pies sus enemigos; quando mucho le dieron esperanças de que los vendria a vencer andando el tiẽpo. *Persequar inimicos meos, & comprehẽdam illos, & non conuertar, donec deficiant.* seguirelos, alcançarelos, matarelos, y no me boluere sin acabarlos. *Confringã illos, nec poterũt stare: cadãt subtus pedes meos.* Quebrantarelos, y vẽdranseme a rẽdir: caeran, y pedirãme por las vidas. Todo lo pone en verbos ď futuro: *Persequar, cõprehendã, confringã, cadent*: no obstante q̃ las ayudas dize que las auia recibido de preterito, *perfecit, posuisti, suscepit*: o las q̃ no, por lo menos de presente: *Super excelsa statuens me, qui docet manus meas, &c.* Lleganos luego a dezir la espada, que le dio, para que entrasse con ella en la batalla: y esta dize que fue espada de virtudes: *Et pracinxisti me virtute ad bellum*: y a penas le tuuo en la cinta, y nos dixo esso, quãdo sin llegarla a desenuainar, ni echar mano a ella, habla como en cosa passada en la vitoria: *Et supplantasti insurgentes in me subtus me*: luego nos dize hablando de preterito, *supplantasti*: que le puso (por aquel medio) Dios debaxo de los pies sus enemigos. Dos cosas quiero que noteis en este verso, que entrambas hazen mucho a mi proposito. La primera es esta q̃ he tocado: que quando la ligereza, la fuerça, la destreza, aunque sean dadas de la mano de Dios, que claro esta que de su mano viene siempre, no nos dan mas que de futuro la vitoria; la virtud sola nos la assegura de preterito: y nos mete en su possession quieta, y pacifica: clara señal, que es su poder mayor y mas notorio. La segunda, que quando a todas essas mercedes de Dios, aunque jugadas por su misma diestra: *Dextera tua suscepit me*; no les da Dauid otro nombre, que de escudo: *& dedisti mibi protectionem*: esto es de arma defensiua solamente; que si bien recibe los golpes del contrario, y nos ampara dellos; por lo menos no le llega a ofender, ni sacar sangre; a sola la virtud le da nombre de espada, y dize que como tal se la ciñeron: *& pracinxisti me virtute ad bellum*: siendo verdad que esta manera de arma es juntamente defensiua, y ofensiua: defensiua, al reparar los golpes del enemigo; y ofensiua al darle la cuchillada, o la estocada. Y si añadis a esto, q̃ el escudo llegò a jugarle Dios, *dextera tua suscepit*: pero a la espada, no llegò Dauid a poner mano; pues antes q̃ la pusiesse al mismo punto que se la ciñeron: *supplantasti*; tuuo rendidos ya a sus enemigos, y que con todo esso el suge-

porque sabemos, que por fuertes que sean los enemigos, essas virtudes se los tienen ya rendidos, y debaxo de los pies: *& supplantasti insurgentes in me sub tus me*: y que para tenerlos dessa suerte, solo el auerselas ceñido era bastante *præcinxisti, & supplantasti*, aun sin llegar a echar mano a la espada.

Y de aqui entendereis tãbien, que sea la causa, que siendo los justos por la mayor parte pobres, y desamparados de todos los socorros que suele dar el mundo a sus sequaces; y al contrario los pecadores poderosos: y andando siempre enemigos, y encontrados (que los malos naturalmẽte aborrecen a los buenos) con todo esso los sieruos de Dios, que parece que son los que auian de temer, viuen sin miedo, como sino tuuieran enemigos: y al contrario los pecadores, en la cumbre mayor de su potencia los temen a ellos, y les andan sugetos, y rẽdidos. Que mas poderoso q̃ Herodes, que era Rey, y Rey a quien la misma Escriptura llama grande: *Herodes Rex magnus*: y que mas flaco que san Iuan Bautista (de las tejas abaxo) vn Hermitaño pobre, que no se hartaua de miel siluestre, y de langostas: y sin mas armas, ni vestidos que vnas pieles? Pues con todo esso el no temia a Herodes, y Herodes le temia a el mui brauamente. *Metuebat autem Herodes Ioannem*. Herodes temia al Bautista? De que, o como? El Rey al vassallo? El rico al pobre? El poderoso, y estimado de los hombres, al que apenas solia habitar sino entre fieras? Que razon podia tener para temerle? leed adelante en el Texto, que el lo dize. *Metuebat autẽ Herodes Ioannem, sciens eum virum iustum, & sanctum*, porq̃ sabia que era hombre santo, y virtuoso. No dize, porque sabia que era acuchillador, y matasiete; ni porque era valiente, y poderoso; ni porque tenia grandes fuerças, y animo: que todo esto, por el mismo caso que no da a quien lo tiene la possession de la vitoria, sino las esperanças solamente: *persequar, comprehẽdam, confringam*: en tanto que se cumplian essas esperanças, lo pudiera Herodes preuenir, y atajar por mil caminos. Quien duda que vn Rey estando preuenido no tuuiera que temer en esso nada? Pero no dize, sino *sciens eum virum iustum, & sanctum*: sabiendo q̃ era hombre santo, y virtuoso: porque como el poder de las virtudes no da lugar a preuencion, ni atajo; sino q̃ en ciñendose vno de ellas, tiene debaxo de los pies sus enemigos; *præcinxisti, & supplãtasti*: por el mismo caso q̃ le tenia por virtuoso, *sciens eum virum iustũ*; se auia d̃ juzgar a si debaxo d̃ sus Marc. 6.

pies, y estar consiguientemente temeroso, *me tuebat autẽ, &c.* Otro tanto hallareis en Herodias, que no obstante que tenia lugar de Reyna, y Reyna que hazia del Rey quanto queria; contra san Iuan, a quien aborrecia de
Marc. 6. muerte, *volebat eũ occidere*, nó se atreuia a ponerse cara a cara; sino que andaua siempre a traiciõ, armandole çancadillas, y assechãças. *Herodias autem insidiabatur ei*: proprio modo de acometer de los que temen, y aun de los que andan a los pies de otros. Quando le dixo Dios a la serpiente, que auia de andar a los de la muger temerosa, y quebrada la cabeça, se lo dixo con este mismo
Gene. 3. verbo. *Ipsa conteret caput tuũ, & insidiaberis calcaneo eius.* Pues dezirnos san Marcos de Herodias, que hazia traiciones a san Iuan Bautista, y para significar essas traiciones, aprouecharse de esse verbo mas que de otro, *insidiabatur*; sera dezirnos que andaua a sus pies tambien, aunque traidora, y armãdole assechanças. La Reyna a los pies de vn hermitaño pobre? Y aũ ai vereis vos lo q̃ puede la virtud, y q̃ por el mismo caso, q̃ vno se la ciña; *supplantasti insurgentes in me subtus me*; aunq̃ no sea mas que esso, y sus enemigos sean Principes, y Reyes; se los pondra debaxo de los pies, y alli estaran assechando, y temblando juntamente.

No era hombre rico Christo, sino pobre; ni era reboluedor, sino pacifico; ni traia en su compañia gente poderosa, sino vnos miserables pescadores; ni tenia entre los magnates de Gerusalen quien tomasse publicamente a su cargo el ampararle, y pocos eran los que no le hazian publica guerra. Y con todo esso para auerle de prender el dia de oi, se juntan todos ellos a concilio: *Collegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium.* Y con ser gente tan poderosa, y estimada; los Pontifices, y los Fariseos, como dize el Texto Griego *archieris*, id est, *Principes Sacerdotum*, los Principes de los Sacerdotes, esto es aquellos setenta y dos Oidores del Consejo supremo del Sanedrin, a cuyo juyzio, y determinacion precisamente estaua todo lo que tocaua a la Lei, y a los Profetas. Con ser digo todos gente tan poderosa en Gerusalen; para auer de prender a Christo, cosa que parece que le auia de poder hazer qualquier corchete; estan temblando, y preguntandose vnos a otros: *quid facimus?* sabemos lo que hazemos; atreueremonos a prender a este hombre? Que nos detiene? que nos atemoriza? que nos turba? *quid facimus?* ha nos de salir bien este arrojamiento? Pues si sois vosotros los Iuezes supremos, quien os lo ha de venir a pedir? o a

quien

quien temeis, sino tiene quien le ayude? A que *hic homo multa signa facit*. Es virtuoso, y da señales de esso: y tiene tan grande fuerça essa virtud, que ella sola nos haze temer, y temblar desta manera.

Segundo pensamiento.

§. III.

LA grauedad de la gente que se junta, que como he dicho, era lo mas granado de Gerusalen, y consiguientemente de Iudea, y la inocencia de este hombre Dios a quien persiguen, parece q̃ nos siruen de espuelas, para que procuremos saber que fue la causa, que los mouio a juntarse, y perseguirle. Los Pontifices de los Iudios, los superiores de la Sinagoga, los Sacerdotes del Tẽplo, los Iuezes del Sanedrin, los Fariseos que se preciauan de mas santos; que essos se junten, y persigan a vn hombre tan sin culpa; gran motiuo deuieron de tener, sin duda. Y si le tuuieron aquella particula *ergo*, que interpone en su Texto san Suan: *Collegerunt ergo Pontifices*, &c. nos dara luz del que fue, si yo no me engaño. *Ergo*, ya sabeis, que es aduerbio de illacion, y el mismo de que solemos vsar, para inferir por buena consequencia alguna cosa: en poniendo el antecedente, luego sacamos el consiguiente con vn *ergo*. Esto, y esto es, *ergo*, luego siguese de ai estotro, &c. Quereis saber de donde se infirio por buena consequencia, que se juntasse concilio contra Christo? Pues acudid a las palabras immediatas, que a caba de dezir san Iuan, quando echò el *ergo*. *Quidam autem ex eis abierunt ad Pharisaeos, & nuntiauerunt eis quae fecit Iesus*. Que algunos de los Iudios, que se hallaron en la resurreccion de Lazaro, se fueron a los Fariseos, y hizieron vn cuento de todo lo que auia passado en ella. Y no pone otra causa fuera dessa? Esta sola es la que esta alli immediata con el *ergo*. Iuraralo yo, que persecucion de vn justo, e inocente, no podia salir sino de parlerias, y de chismes. Iuraralo yo, que el vicio que rebuelue siempre el mundo, y desencasa sus mejores piedras, auia de tener en la prision de Christo tambien parte. No defiendo la dañada intencion de los Fariseos, y Pontifices: antes pienso, que por saber que les dauan gusto en esso, fueron los Iudios a ellos con las nueuas (que estos cuentos nunca van a parar sino a orejas que gustan de oirlos.) Pero digo que no ai Fariseos tan dañados, ni voluntades tan deprauadas en el mundo, que si no les fuessen con parlerias, y con chismes otros hõbres, se atrauiessen a perseguir

Ioan. 11.

vn inocente. Y digo tambien, que de tres, o quatro vezes, que Christo se retiro en el Euangelio, las dos dellas, y aun no sè si mas, fuerō por huir de semejātes parlerias. Oi haze quinze dias: *Vt cognouit Iesus quia audierunt Pharisæi, quòd Iesus plures Discipulos baptizat, quàm Ioannes, &c. reliquit Iudæam.* En sabiendo que les auian ido a dezir a los Fariseos, si bautizaua, o no bautizaua: y si eran mas los que bautizaua el, que los que solia bautizar san Iuan Bautista; dexò la tierra, y boluioles las espaldas. Y oi que *quidā ex eis abierunt ad Pharisæos, & nuntiauerunt eis, quæ fecit Iesus*: en viendo que le traian en cuentos: *Iam non palā ambulabat apud Iudæos, sed abijt in regionem iuxta desertum*; huyo tambien, y se fue hazia el desierto. Como quien dize. No solamente de Gerusalen, y sus vezinos, sino de todos los hombres del mundo, y de su compañia huire, por librarme de semejantes parlerias.

Joan. 4.

Notable cosa es, lo que le ofenden a Dios cuentos, y chismes. Duda diuinamente san Teodoreto, porque prohibio su Magestad q̄ le echassen miel en las hostias que le auian de ofrecer, que expresamente mandò, que en ningun sacrificio se la echassen: *Ne quicquam fermenti, aut mellis adolebis in sacrificio?* Y responde el Santo, que *Probibet legislator mel á sacrificijs, quia apes vniuersos flores prælibāt*; que la razon es, porque esse licor le hazen las auejas picando aqui, y alli en todas las flores. Donde se ha de notar que lo que pican en las flores las auejas, no es para comerselo, como otras aues comen lo que pican: sino para lleuarlo a sus colmenas: esto es al sitio, y lugar donde se juntan, y donde a bueltas de aquel rumor, y murmurio que traē, no les queda cosa en la boca que no echen. Y desta suerte hazen la miel, que a todos parece tan dulce, y tan sabrosa. Gallardo simbolo de los hombres parleros, y chismosos, que en sabiēdo vna niñeria de su vezino, aunque no pese mas que vna flor, o quando mucho alguna hoja de verdura; y aunque no ayan llegado a saber bien, sino gustadola solamente, o en treoidola: esto es *libare*, en las ciēcias propriamente: id est, *summis labris attingere*: no ayais miedo que se la traguen, y la coman, que no tienen estomago para esso; sino que al punto buelan con ella a sus corrillos (colmenas las podiamos llamar, por el rumor, y murmurio que anda en ellos) y alli la brotan luego por la boca. Y si les llegais a preguntar que es lo que hazen? Os responderan, que aquello es la miel de la conuersacion, que como tal la adulça, y la sazo-

Leui. 2.

Theodo.

sazona. Pues para dar a entender Dios a su pueblo lo que le ofenden semejantes parlerias, y que esta miel para el, no obstante que os parezca a vos dulce, y sabrosa, tiene mucho mas de hiel, y de amargura; manda que en ningun sacrificio le echen la natural que hazen las auejas: *Ne quicquam fermenti, aut melis adolebis in sacrificio.* Como quien dize, que aborrece tanto este pecado, que no solo el, mas aũ las cosas que lo representan, y que tienen con el alguna similitud, por buenas que sean de suyo, le llegan a ofender, y darle en rostro.

Y aun se ha de notar, la junta que hizo el Señor de la leuadura, y la miel al tiempo del vedarlas: *Ne quicquam fermenti, aut melis adolebis*: que siendo la leuadura figura de los que con sus malas costumbres pierden a los demas, con quienes viuen; significacion a que aludio el Apostol san Pablo, quando dixo:
1. Cor. 5. *Modicum fermentum totam massam corrumpit:* y prohibiendo Dios esta manera de gente, debaxo de esse nõbre de leuadura, en el primer lugar, *ne quicquam fermenti*; en el segundo prohibe debaxo de la figura de la miel, a los que adulçan su conuersacion con chismes, y con cuentos. Como si dixera. Despues de la gente tan perdida, que corrõpe (como leuadura) con su exemplo a todas las personas con quiẽ trata; no ai otros que mas en rostro me den, ni mas me ofendan, ni de quienes mas dessee yo verme libre, q̃ destos auejones maldicientes; que con el susurro de vna perpetua murmuracion, nunca andan, sino lleuando de aca para aculla chismes, y cuentos. Porque entendais Christianos lo que hazeis, quando os vais a la conuersacion lleno de dizquez: quando lleuais la nueua al otro poderoso; y quando por hablarle al gusto, y adularle, no reparais en dezir de vuestro proximo. A padre, que yo no leuanto testimonios, ni quito honras, ni aun me meto en materias mui pesadas; que por las ramas me ando siempre, y por las flores: y quando mucho refiero vn par de chistes; quando saboreen la conuersacion no mas, sin genero de malignidad, que no la tengo. Yo lo quiero creeer assi por cortesia. Pero harto mas sabrosa es la miel, y tambien se haze de flores bien ligeras (que claro està que no se haze de piedras) y con todo esso, solamente porque la hazen las auejas dessa suerte, trayendo de afuera que brotar por la boca alla donde se juntan; manda Dios que se la echen de su casa. Y tras la leuadura que corrompe toda la masa a que se junta, aborrece en segundo lugar la miel, y la prohibe. Y si a la miel que no es mas

que figura, la llega a aborrecer tan grandemente; como aborreceera a lo figurado? O como no huiera de los malsines, y de sus parlerias; si solamente por lo que se les parece, no podia ver el licor de las auejas? O i haze quince dias, que porque vio que le traian en cuentos, *reliquit Iudæam*: se salio de Iudea, y se fue huyendo: y oi por la misma razon dexo a Gerusalen: *& abijt in regionem iuxta desertum*: y caminò a vna region hazia el desierto. Como dando a entender, que por el mismo caso que no sabian parlar, le ofenderian alli menos las fieras que los hombres que referian y parlauan, le auian offendido en Gerusalen con chismes, y con cuentos.

§. IIII.

PEro ya que nos hemos metido en estas parlerias, no quiero, ni aun seria razon salirme dellas, sin ponderar dos cosas breuemente: para aborrecimiento, y conocimiento deste vicio, que tan perjudicial es en las comunidades. La primera, el poco el credito que se les puede dar, y quan mezcladas andan de ordinario en ellas las mentiras. Dos fueron (como he dicho) las que echaron a Christo de Gerusalen, y de Iudea: y de essas dos, aunque la vna fue verdad, esta de oi; que no nos dize el Euangelista, que dixessen en ella mas de lo q̃ passaua lisamẽte: *Abierunt ad Pharisæos, & nuntiauerũt eis quæ fecit Iesus*. Pero la otra fue mentira manifiesta: porque dixeron que Christo bautizaua mas que san Iuan Bautista: *Quòd Iesus plures baptizat, quàm Ioãnes*; siendo assi que no bautizaua el, sino sus Dicipulos, como lo aduirtio el mismo Euangelista expressamente: *Quamquam Iesus non baptizaret, sed Discipuli eius*. De suerte q̃ para vn chisme verdadero, vuo otro falso. Creedme que por mas ciertos q̃ os parezcan, seria milagro que no truxessen algo de dudoso. Y de qualquiera que os va con parlerias podeis assentar por llana esta proposicion: que os miente en la mitad de lo que os dize.

Que poquitas palabras fueron a referir de Christo a los Põtifices aquellos dos testigos que dixeron: *Hic dixit, possum destruere Templum Dei, & post triduum readificare illud?* Este dixo, puedo destruir el Templo de Dios, y reedificarle dentro de tres dias. Y q̃ verdaderas, y ciertas parecian, pues en effeto nos consta del Euangelio que auia dicho: *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*. Deshazed este Tẽplo, y yo boluere en tres dias a leuantarlo. Quiẽ dixera que en esta relacion vuo mentira? Pues S. Mateo nos dize expressa-

Mat. 26

Ioan. 2.

expressamente, que fueron los que la hizierō publicos falsarios. *Nouissime verò accesserũt duo falsi testes.* Vltimamente vinieron dos testigos falsos, y atestiguaron mentirosa, y falsamente. Pues pregunto yo, si el Euangelista san Iuan nos dize, que auia dicho, *soluite Templum hoc, &c.* que parece lo mismo que ellos referian, y atestiguauan, como los da por falsos testigos san Mateo? Y si en aquello atestiguauan falsamente, que es lo que dize san Iuan que dixo Christo? Quereis saber en que estuuo su falsedad? (dizen san Geronimo, y otros Padres) en que con vna verdad mezclaron otra mentira, y auiendo dicho Christo, *soluite Templum hoc*, hablando de su cuerpo, desatadle vosotros, poniendome en la Cruz, ellos le leuantaron que auia dicho: *possum destruere Templum Dei*: puedo yo destruir el Templo material de Gerusalen; trocandole el sentido, y las palabras. Y es posible, que en tan poca mudança de palabras estuuo el leuantar al mismo hijo de Dios vn testimonio? Y aũ ai vereis voz, que no ai que fiar de dizquez, ni creerlos. Pues quando os parece que refieren mas verdad, y que es el mismo Euangelio, lo que os dizen, si llegais a desmenuzar bien las palabras, hallareis que es vn falso testimonio: y que no ai verdad tan

Hieron.

cierta, y verdadera, que quien la parla no la adultere, y mezcle cō mentiras.

Lo segundo, que quiero que pondereis en estas parlerias, es el daño q̃ hazen: pues no solo quando son mentirosas, pero aun quã do verdaderas, bastan a reboluer vna Ciudad: y no contra algun particular hombre ordinario, sino cōtra el mismo hijo de Dios. Y si la primera que fue la falsa, le començo a poner mal con los Fariseos, que de inuidia de que bautizaua tanta gente le començarō a cobrar odio, y ogeriza; como a persona que les quitaua su reputacion, y se lleuaua el aplauso de los hombres; la segunda no obstante, que fue la verdadera, los acabò de indignar, hasta hazerlos conjurar contra el en publico cabildo. Pero lo que a mi me espanta sobre todo, y exagera mejor, quan sumamente perjudicial es este vicio, es, que auiendole visto los mismos Fariseos resucitar otros muertos, y viendole cada dia hazer tantos milagros; y no les auiendo indignado ninguno de los que vieron por sus ojos tanto, que les obligasse a juntar concilio, y conjurarse cōtra Christo; solo este q̃ no vierō ellos, sino q̃ otros vinieron a parlarselo los indignò, y los inmutò de tal manera, q̃ se mouieron a conjurarse, y ajũtarse: y les hizo mas impressiō este referido, q̃ la infinidad de

los otros q̃ auiã visto. O valame Dios, y que de vezes sucede esto! Quantas cosas os immutan a vos, oidas dezir de boca de vn mal sin, que si las vierades no hiziérades caso dellas? Quantas vezes os han venido con el dizque, que os trae vuestro vezino rostrituerto, que si se lo vuierades oido a el originalmente; lo vuierades reido, y no hecho caso? En lo demas negocios yo confiesso, que es cierto aquello del Poeta,

Horati. *Segnius irritant animum demissa per aures,*
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.

Que immuta mas lo que se vee, que lo que se oye. Pero en materia de parlerias, y de chismes lo contrario nos enseña la experiencia. Y quando no la tuuieramos nosotros, la del Euangelio de oi era bastantissima. Pues auiendole visto resucitar otros muertos a Christo los Fariseos, por ninguno juntaron concilio contra el: porque por el mismo caso que le vieron, echaron de ver que no auia mal en ello; antes eran obras de Dios, que si no es el, no las podia hazer otro. Y solo este que no le vieron con sus ojos, sino que otros les fueron con el dizque: *Abierunt ad Pharisæos, & nũtiauerunt eis*: les altero, y mouio, de tal manera, que apenas se lo acabaron de oir, quando, *Collegerunt Pontifices, & Pharisæi concilium*: quando juntaron cõcilio cõtra Christo: Guardaos, guardaos, no seais ocasion vos de que otros le junten tambien contra sus sieruos? guardaos, no vais con relaciones ni con cuentos; que aun quando os parece a vos que no hazeis nada, rebolueis cõ toda vna comunidad a vn inocente. Padre essos hombres de quien habla el Euangelio, deuieron de ir a dezir males de Christo, y siendo males del, claro se esta, que mentirian en ellos: yo, ya que lleue cuentos, procuro que no sean diziendo mal de nadie; y en lo q̃ son, digo lo que passa puntualmente. A esto segundo dadme licencia para que os diga que mentis, que parlerias nunca fueron del todo verdaderas. Pero quando lo fuessen, a ambas cosas os responde el Euangelio: que tampoco era dezir mal de Christo, dezir que auia resucitado a Lazaro en Bethania, antes era alabar su omnipotencia; ni dize el Texto sagrado, que los que lo dixeron mintiessen al dezirlo en cosa alguna; antes parece que dize lo contrario: y con todo esso de que se lo dixeron a los Fariseos, *& nuntiauerunt eis*; saca san Iuan por buena consequencia este concilio, y esta conjuracion: *collegerunt ergo*. Creedme, que aũque todo fuesse verdad; que no sera: y os parezca a voz que no ai en ello

ello mal ninguno, no sabeis como lo tomara el otro q̃ lo oye: y que por la inuidia, que por la mala voluntad, que porque cada vno lo echa a donde quiere: raras vezes dexan estos cuentos de hazer daño.

Tercer Pensamiento.

§. V.

COllegerunt ergo Pontifices, & Pharisæi concilium. Que claramente se echa de ver aqui, que es el Demonio el que preside a este concilio! Quando vna tropa de moços pisauerdes, metidos hasta los codos en el mundo, y en los regalos, y deleites de la carne, se juntan a sus trauesuras, y a sus vicios; por mas pecados, y culpas que cometan, no se puede acabar de conocer, si es el Demonio quien los conuoca, y quien los junta; ni ai señal cierta de que presida el en todos sus corrillos. Porque aunque el se descuidasse con ellos, y no llegasse ni aun a conocerlos, ai otros mil, a quien atribuir todo quanto hazen. Su carne lozana, y bien sustentada; su apetito, quanto mas desordenado, mas cumplido; si edad, quanto mas briosa, mas sin rienda; las ocasiones, que se buscan ellos mismos, sin aguardar a que el Demonio se las traiga; el Mundo, que para los que viuen en el, es todo lazos: a essos podemos atribuir todas sus juntas, y quantas cosas decretan en ellas, y executan. Finalmente con hombres destos topareis, que aũ no suelen aguardar a estar tentados (que son los llamamiẽtos del Demonio) mirad que traza para que se eche de ver, si es el quiẽ los conuoca! Pero quando los viejos de vna Ciudad, *seniores populi*; los que por su professiõ han renunciado el mundo: *Principes Sacerdotum*, y por su dignidad tienen lugar tan alto, que el mismo mundo no se les atreue; *Pontifices*; los que se preciã de espirituales, y de santos: *Pharisæi*; se juntan a ofender a Dios, y aquebrantar desuergonçadamente sus Mandamientos; entonces no ai a quien se lo atribuir sino al Demonio. Por esso san Iuã en el capitulo doze de su Apocalipsis dize, que donde el Demonio se deuisò, y se pudo conocer mas claramente fue en el cielo: *Apo. 12.* *Visum est signum in cœlo, draco magnus*: y mas abaxo: *draco ille magnus; serpens antiquus qui vocatur Diabolus.* No en el cielo de la Iglesia triunfante, que claro esta que en esse no se pudo ver el en forma de dragon, ni de Demonio; sino en el de la Iglesia militante, y en las personas della, que por ser su professiõn el tratar en las cosas del cielo, se lo suelen llamar; como al contrario se

sue-

ſuelen llamar tierra los que tratan en el mundo, y en ſus coſas. Pero pregunto yo, Euangeliſta ſanto, ſi llamais tierra a los hombres terrenos, y mundanos, y cielo a los que han renunciado el mundo, y tratan, o por lo menos deuen tratar, de las coſas del cielo ſolamente, como dezis que ſe vio el Demonio mas claramente en eſtos que en aquellos? *Apparuit in cœlo draco?* No dixerades mejor, q̃ *apparuit in terra?* Que ſe vio en tantas maneras de pecados, como cometen los hõbres terrenos cada dia? No: que eſſos, por el miſmo caſo que lo ſon ſuelen pecar de vicio: y quãdo no, tienen otros mil lazos, y tropiezos; de donde, aunque el Demonio no haga nada, les pueden proceder todas ſus caidas: y aſsi en eſſos, por mas que les veamos dar, no podemos conocer ſi es el quien los derriba. Pero en los que por ſu profeſsion, han de ſer cielo; y eſtan dedicados a el por tantos titulos; ai ſi, que en viẽdoles cometer qualquiera culpa, ſe echa de ver el Demonio claramente: *apparuit in cœlo draco*: porque aunque quiſieſſemos atribuir el daño a otro, no hallaremos a quien en eſſa gente. A la edad, no: que por ſer ya madura en ellos, no les ofuſca, como a los moços, el juizio: a la carne, tan poco, que por traerla marchita, y macilenta, a fuerça de penitencias, y de ayunos, no les inquieta, como a los que la regalã: a las ocaſiones, menos, que las dieron de mano ya, y nunca las tienen: ni al mundo, que por auerle renunciado, no ha de tener de buena razon que ver con ellos. Fuera deſtos, no les queda otro ningun enemigo, que el Demonio: luego ſi con todo eſſo caen, y pecan, ſolo el Demonio es quiẽ los induce. Y aſsi viene a concluir ſan Iuan diuinamente, que a eſtos tales, por el miſmo caſo que los veamos pecar, ſe echa de ver que es el quien anda en ellos: *apparuit in cœlo draco*. Y ſi ſe juntan a hazer eſſos pecados que es ſolo el quien los junta, y los conuoca.

§. VI.

PEro ha ſe de notar, que ya q̃ el Demonio ſe llega a diuiſar en eſta gente; y ſe vee, como en ſeñal, en ſus pecados, *ſignũ magnum, &c.* con lo que los acomete para hazerlos pecar, dize el Euangeliſta ſan Iuan, que es con la cola: *& cauda eius trahebat tertiam partem ſtellarum*. Y cõ ella ſola derriba a los que vence. Coſa por cierto digna de conſideracion: que lleuando conſigo otras tantas armas tanto mas poderoſas, y mas fuertes: diez cuernos, ſiete bocas, y en cada boca dos ordenes de dientes; dos garras, y en cada garra muchas vñas:

y ſien-

y siendo estas personas a quienes da san Iuan nombre de cielo, las q̃ de razon auia el de temer mas, y contra quien, como contra soldados mas valientes, auia de sacar el sus armas dobles: teniendo tantas, y tan fuertes, no las saque, sino que solo se aprouече de la cola. Y es a mi ver el misterio, para darnos a entender, que a estos tales casi nunca se atreue el Demonio a acometerlos cara a cara, y rostro a rostro: que claro esta que si les descubriesse el suyo, no haria nada. Llegar a vn hombre destos que se precian de Santos, y de que han dado de mano al mundo, y a sus cosas; y dezirle q̃ vaya a hurtar dos mil ducados, claro esta que ha de embiarle en horamala. Dezirle que trate deshonestamente con hulana, mucho menos. Pues que remedio? No acometerlos cara a cara, sino boluerles la cola, y las espaldas, para que assi no puedan conocerle. Señor hulana vuestra hija de confession tiene mui buena alma (ya vos lo sabeis) sin duda ninguna es vna Santa: y es tan deuota de vuestra dotrina, que se le imprime mas qualquier palabra que vos le dezis, q̃ todo quanto le dizen los demas (. Y aun noramala para el Diablo, y para essas impressiones, que si no tuuieran algo de vedadas, tan bien señalaran de vno, como de otro) tiene mui gran consuelo, no solamente en confessarse con vos, y que seais su padre espiritual, sino tãbien en comunicaros aun fuera de confession todas sus cosas. Que, vedla: que seruicio de Dios es: y seria mui poca caridad auenturar vna alma como aquella, por no querer ir vos a cõsolarla. Veis las espaldas? No veis como por no ser conocido, se buelue, y acomete cõ la cola? Crece despues cõ el trato la aficiõ, y a bueltas de lo negro de la mortificacion, y penitẽcia, imprimese (sin saber como) algo colorado: y antes q̃ buelua la cara, y se descubra, cõ sola la cola les ha hecho ya caer mas de dos vezes, *& cauda eius trahebat.* Señor, vnas parientas teneis pobres, y claro esta que no lo han de hurtar, ni malganarlo. Essos pocos dinerillos, que teneis ai, poneldos en trato, que para obra tan pia, Dios fauorecera, y los ira augmentando. Veis las espaldas? Comiença con vn trato licito al principio: dizele medianamente: y como crece con el dinero la codicia, va creciendo la suya poco a poco, hasta que primero sin echarlo el de ver, y despues viendolo, se viene a hallar logrero conocido. Señor pues hulano q̃ tan gran Christiano solia ser, ha dado en esso? Quien pensara que le auia de poder el Demonio traer a tal estado? Si le vuiera acometido cara a cara, sin duda vuiera razon para espantarnos; pero acome-

cometiendole por las espaldas, y a traicion, *cauda eius trahebat tertiam partem stellarum*; no es nueuo derribar el estrellas cõ la cola.

Perdidissima gente eran los Pontifices de los Iudios, y no erã los Fariseos mejores que ellos, que cada dia ocasionauan al Señor, para que los reprehendiesse asperamente, y con todo esso por ser gente Ecclesiastica, y que se preciauan de mas santos que los otros, no se atreuio a acometerlos cara a cara: sino que ya que los juntò a cabildo contra Christo, y les quiso persuadir en el (por boca de sus ministros) a que acabassen de vna vez con el, y le matassen; para auerselo de persuadir se les boluio de espaldas: y lo primero, no començo aconsejandoles su muerte, sino solamente, que le fuessen a la mano en los milagros: *si dimittimus eum sic*: lo segundo aun a esse atajo echò vna capa de piedad, y zelo del bien comun, diziendo, que *omnes credent in eum*: & *venient Romani*, & *tollent locum nostrum*, & *gentem*. Como si dixeran: por lo que a nosotros toca, que se nos da de que el haga milagros? aqui se los ayudaramos a hazer, si pudieramos: ni aun queremos andar tan menudos con el, que nos metamos en aueriguar, si son verdaderos, o falsos los que haze: que esso parece que pudiera oler a inuidia. Pero supuesto que entra de por medio el bien comun, y el ver toda nuestra Republica a canto de perderse, auiendo peligro de que si passa adelante este negocio, vẽgan sobre nosotros los Romanos, y destruyan el pueblo escogido de Dios, y profanen su templo: ya no es razon que dissimulemos, ni callemos: causa de Dios es esta: que hazemos que no la tomamos con mas brio? *quid facimus*? No veis la cola? y como les acomete con sola ella, sin tomarles en la boca que le maten? Entranse por essa cola adentro poco a poco, & *cauda eius trahebat*: y quando menos pensarõ, hallaron que ya no tratauan de atajarle el hazer milagros solamente, sino que antes que saliessen de la sala, *cogitauerunt, vt interficerent eum*: quedaron determinados a matarle, y esto sin capa, ni color del bien comun; pues està claro, que bastara desterrarle de sus terminos, para euitar el peligro, que ellos dezian q̃ querian euitar, aunque le vuiera: pero esse nombre de peligro fue la cola con que encubrio sus dietes el Demonio, para hincarselos despues mas cruelmente, hasta hazerles dar en esse desatino.

(∴)

Quar,

Quarto Pensamiento.

§. VII.

DOnde se ha de notar, para mayor escarmiento de la gente, a quien el Demonio acomete desta suerte, que auiendo acometido a estos, que se juntaron oi en su cabildo, con aquella capa aparente de piedad, y zelo de que no se derramasse sangre humana, *ne veniãt Romani, &c.* al cabo les hizo venir a dar en q̃ la derramassen ellos mismos: y auiendo propuesto primero que querian euitar esta culpa aun en los Romanos, q̃ por ser Gentiles auian de ofender menos a Dios, aunque la cometiessen, la viniero͂ a cometer los ministros del Tẽplo, los Pontifices, y los Sacerdotes: esto es, la gente en quien mas le auian de ofender, y de quienes querria su Magestad verla mas lexos.

Todas las culpas generalmente ofenden mas a Dios en sus ministros, que en los que no lo son, como deziamos el Miercoles passado: pero en especial en esta de derramar sangre de hombres querria el, si fuesse possible, que no tuuiessen parte aun de mil leguas: o que en teniendola, no le ministrassen; ni acudiessen a darle con ella en los ojos en su Templo. No le bastò a Dauid el ser tan su amigo, y auer muerto todos aquellos, cuya sangre auia derramado, en buenas guerras, para que solo el auerla derramado no le estorbasse el hazerle casa a Dios, quanto mas el ministrarle en ella de ordinario. *Multum sanguinem effudisti, & plurima bella bellasti: non poteris ædificare Templum nomini meo tanto sanguine effuso.* 1. *Paral.* 22. Pues Señor no eran los que matò Dauid vuestros enemigos? Si: mas aun de essos no queria sangre, en mi casa. Y que digo la sangre, que esso es mucho? Las manos que derramaron essa sangre, y no las manos, sino las piedras puestas por essas manos, no me agradan, ni quiero viuir en casa destas piedras. Porque entienda el Sacerdote Ecclesiastico; que a bueltas de la corona en la cabeça, trae el vando metido en las entrañas, y por ventura el pedreñal debaxo la sotana (no plegue a Dios, que aya ninguno, que tal traiga) como tendra en su Iglesia a Dios, y que tan buen hospedage le haze en ella? Sois por vẽtura vos mas amigo suyo, que Dauid? plugiera a Dios que lo fuerades la centesima parte: que el fue cortado a medida del coraçon de Dios, *virum secundum cor meũ*, y vos os cortais a medida de vuestras vengançasr, y de vuestros vandos. La sangre, que

que quereis derramar, y plegue a Dios no pueda dezir la que aueis derramado, ha sido, o es mas en su seruicio? No: que Dauid la derramaua en guerras santas, y vos en temas endemoniadas, y proteruas. Era sangre de mas estima la que derramò el, que la que vos derramais? No: que aquella era de idolatras enemigos de Dios, y la que vos derramais es sangre de Christianos, redimidos con la de Christo, y que le costaron a el su sangre propria. Mirad la diferencia! Pues aquella sangre, derramada en guerras justas, y con orden de Dios, por Dauid cortado a medida de su coraçon le imposibilitò, no solamente de que le ministrasse a su gusto en el Altar, sino de que le pudiesse labrar casa: mirad vos si estotra derramada por vos, y con pecado graue, dara lugar a que le agradē vuestros ministerios? Mirad vos que gusto le dareis en el Altar, o en el Coro, y si (por lo menos, mientras no lo enmendais) os estaria mejor huir del mil leguas.

Y que se yo, si fue esta la razō porque vna vez que se tiñò san Miguel en sangre de hombres, y en señal de esso le vio el Propheta Zacharias en vn cauallo rojo, *vir ascendens super equum rufum*; esto es, teñido en la sangre de los que auia muerto: no se le mostro Dios en el cielo, ni en las nubes; ni en el aire, donde parece que se auian de ver los Angeles, ni aun en la tierra, adōde andamos los hombres comun mente: sino *inter myrteta, quæ erant in profundo*: entre vnos mirtos que estauan en el profundo, alla en lo hondo: esto es en la parte mas distante del cielo, y mas remota. Angel tan alla baxo padre? mirad lō que dezis; mirad que por ventura no seria Angel, Que lo fuesse, el mismo Texto lo declara, que vn poco mas abaxo dixo: *& responderunt Angelo Domini, qui stabat inter myrteta*: que respondieron al Angel de Dios, que estaua entre los mirtos. Y que fuesse san Miguel dizelo san Teodoreto expressamente. Y san Geronimo la refiere por opinion comun de todos los Hebreos. *Hunc Hebræi* (dize el santo Dotor) *Michaelem Angelum esse putant, qui vltro sit iniquitatum, & peccatorum Israel.* Pues san Miguel andaua tan alla abaxo? que pudo ser esso? Yo no hallo otra causa, sino venir en cauallo ensangrentado, y que estaua, de la sangre de los que auia muerto, colorado: *super equum rufum.* Para darnos a entender, quan lexos querria Dios de su casa gente sanguinolenta, y mata hombres: y que si aun con los Angeles del cielo, y con el Maestro de Campo General del cielo, y de los Angeles, no le vemos dispensar

Zach. 1.

sar en este caso, sino que mientras se muestra ensangrentado (y aun no el, sino el cauallo en que venia: por esso no dize, *vir rufus*, ni *vir in coccineis*; sino *ascendens super equum rufum*) se diuisa alla, alla en lo hondo, tan lexissimos: *inter myrteta quæ erant in profundo:* echeis de ver adonde andareis vos, que no sois Angel, quando por vuestros particulares interesses, contra el mandamiento de Dios, derramais sangre. Y si con todo esso os meteis por las puertas de su casa, y os poneis a darle con el olor de essa sangre humo a narizes, que os guardeis, no sea que dè con vos real y verdaderamente en el profundo.

§. VIII.

PEro ya que hemos llegado a este lugar, y a esta dotrina de lo mucho q̃ aborrece Dios sangres, y muertes de hombres (por nuestros pecados) es tan necessaria en Cataluña, quierola hazer mas general, que comprehenda a todos estados de personas; y deziros otro del mismo Zacharias, que a mi ver viene nacido a este proposito. Dize que vio quatro quadrillas de cauallos q̃ corrian por entre vnos montes de metal poderosissimos: *& ecce* Zach.6. *quatuor quadrigæ egredientes de medio duorum montium: & montes erant montes ærei*. Deciende en particular a dezir, que cauallos traia cada quadrilla, y dize: que *in quadriga prima equi rufi*, que en la primera venian vnos cauallos colorados: *in secunda nigri, in tertia albi, in quarta varij*: en la segunda morcillos, en la tercera blancos, y en la quarta remendados, q̃ son los que llamamos pias comunmẽte. Explica lo q̃ son estas quadrillas, y dize que no son mas que quatro vientos: *hi sunt quatuor venti*: y vltimamente declara por dõde ha de correr cada vna dellas: *in qua erant equi nigri egrediebantur ad terram Aquilonis, &c.* La vision està llena de misterios. Dexo el comun, y en q̃ tantos han topado: que significandose en estas quatro quadrillas de cauallos (segun es opinion de todos los Interpretes) los quatro Imperios que hã sido mas famosos en el mundo: el de los Caldeos, el de los Medos, y Persas, el de los Griegos, y el de los Romanos; que como cauallos desbocados, y sin bastante vso de razon, para lo que importaua mas (por esso no los compara a los caualleros, ni aun haze mencion de que fuesse en ellos nadie que los pudiesse regir, sino a los mismos cauallos solamente) corrian entre aquellos dos montes de metal; esto es, sin otro fin mas, que hazer ruido. Pies de cauallos herrados (y quan errados?) en

montes de metal; pies de hierro en metal de campanas, y de campanas como vnos grandes montes, q̃ podian hazer, sino dar vna grande campanada? Siendo pues, digo estas quatro quadrillas, quatro Imperios tan poderosos, y tan grandes; con todo esso preguntandole el Profeta al Angel quienes eran? *Domine mi, quid sunt hæc?* le respondio: *isti sunt quatuor venti*: que todos quatro no eran mas de quatro vientos: para darle a entender, q̃ essos Imperios, essas Monarquias, y essas vitorias, aunque a los ojos del mundo, y de los hombres parecen de tanto mayor estima, que otros cosas; quanto vn cauallo es mas generoso animal, que todos los demas, que andan domestica y casaremente entre los hombres (por esso al Profeta q̃ estaua aca en la tierra se le representaron en forma de cauallos, *ecce quatuor quadrigæ*) pero a los ojos del cielo, y de los Angeles, no son mas que vn poco de viento, vn poco de aire: *hi sunt quatuor venti*: aire en la poca sustancia, y ser que tienen; viento en lo velozmente que se passan; aire en lo mucho que nos ensanchan, y nos hinchan; viento en el grande daño que nos hazen; aire en la vanidad, viento en el ruido: *hi sunt quatuor venti.*

Pero voi a lo que haze mas a mi proposito. Passa adelante el Angel a explicarle al Profeta por donde han de correr estos vientos, y hazia que parte se han de desbocar estos cauallos; y dize, que *in qua* (quadriga) *erãt equi nigri, egrediebantur in terram Aquilonis, & albi egressi sunt post eos: & varij egressi sunt ad terram Austri*: que la quadrilla de los cauallos morcillos iua hazia la parte del Septentrion: y los blancos los seguian al mismo lado: y los pias hazia el Austro, al Mediodia. Pues, y los colorados Angel santo porque no nos dezis adonde fueron? No erã essos los primeros que vio el Profeta? *In quadriga prima equi rufi?* Pues porque de essos no nos dezis alguna cosa? Aora mirad señores, cauallos colorados, ni los ai, ni los aueis visto vos en vuestra vida. Blancos, morcillos, y remendados, esso si: mas colorados, yo alomenos, ni los he visto, ni leido. Y assi, si estos lo estauan, no era de su color, sino de la sangre, que auiã derramado, y en que venian teñidos, como diximos del que traia san Miguel en el §. passado. Y assi dize S. Geronimo sobre este lugar: *equi rufi, id est, cruentati, & sanguinarij*. Y da la razon Vatablo en sus Anotaciones: *quadriga prima Imperiũ Chaldæorũ, qui multum sanguinẽ effuderunt, ideo equi rufi*: q̃ venian los primeros quatro cauallos deste color, porq̃ significa-

Hieron.

Vatabl.

fica-

ficauan el Imperio de los Chaldeos, q̃ auian derramado mucha ſangre humana. Pues veis aqui la razon, porq̃ el Angel no le dize deſte Imperio nada a Zacharias. Porque Imperio derramador de ſangre humana, Imperio que viene teñido todo en ſangre de hõbres, y que pone en eſſo ſu vanidad, ni le tiene Dios por tal, ni quiere q̃ ſus Angeles hagan caſo del mas q̃ ſino fuera. De los Medos, y Perſas, de los Griegos, y de los Romanos, eſſo ſi, que aunque ſon aire; no llegaron a poner el ſuyo en eſſo, ni a teñirſe en ſangre, de manera que perdieſſe ſu natural color ninguno dellos; *in qua erant equi nigri, &c.* Pero los Chaldeos, que derramaron tãta ſangre, que llegaron a teñirſe en ella enteramente; *rufi, id eſt, cruenti, & ſanguinarij*, a eſſos no quiere que los tomen en la boca: porque aun en razon de viento, y vanidad, no parezca que haze el Angel caſo dellos.

Cataluña, Cataluña, Principado florido en toda Eſpaña, y el primero que veen las naciones, que ſuelen venir a ella de otros Reynos; que ſe yo ſi tus diſſenſiones, y tus vandos, y la ſangre que ſocolor dellos ſe derrama en tu tierra cada dia, te ha de traer, o te ha traido ya a ſemejante eſtado? Quantos naturales tuyos andan corriendo, como cauallos desbocados, por los montes? por eſſas montañas digo, de que a tu coſta eſtas tan llena? Y en eſſos montes (aunque no ſon de metal de campanas, como los que el Profeta vio) que hazen ſino dar campanadas cada dia? Oi ſuena en Barcelona el robo đ los vnos, mañana las muertes violentas de los otros, &c. Y ſi les queremos preguntar a eſtos cauallos, que les mueue a hazer tantos deſatinos, y a viuir puramente como fieras en el campo, matando los hombres, y ſuſtentandoſe de la renta de ſus vñas? aunque les peſe nos confeſſaran q̃ no les mueue mas que vn poco de aire, que diga el mundo que vengaron ſus injurias, y ſepan todos que nadie ſe la hizo, que no ſe la pagaſſe. *Hi ſunt quatuor venti.* No veis la vanidad? no veis el viẽto? Pues ſi llega la ſangre ya a teñir la tierra, ſeria gran marauilla, que no hizieſſen caſo de ti los Angeles del cielo? Por ſolo ver al Imperio de los Caldeos deſſa ſuerte, ni le hizieron, ni le tomaron en la boca, no obſtante que de los otros tres hablaron mui de eſpacio: como dando a entender, que por aire y vanidad pueſta en Imperios, puede auer Angeles que hablen, y que rueguen; mas por la que ſe pone en derramar ſangre humana, y en venganças, no ai Angel que deſpegue la boca, ni que hable. Guardate, no te ſuceda a ti lo miſmo: y los Angeles

que auian de hablar a Dios por ti, quando vengan enojado a castigarte, cierren las ſuyas, y no digan palabra. Guardate no pierdas tantas otras virtudes como florecen en ti en todo lo demas, por ſolo eſte vicio peſtilencial, y endemoniado. Pues eſte vicio (q̃ ya es razon boluer al Euangelio) que en todos generalmẽte offende tanto a Dios, y en particular en los miniſtros de ſu Templo, cerrò el concilio de los Fariſeos, y los Pontifices, no obſtante que auia comęçado cõ color de quererle euitar, aun en los Gentiles: y no ſolo ſe determinaron, y conuinieron en el, *cogitantes vt interficerent eum:* ſino que como a vna coſa mui del ſeruicio de Dios, y bien de ſu republica, ſe andauan animando vnos a otros: *quid facimus*? Que hazemos que no acabamos de vna vez con el? que hazemos q̃ no le quitamos ya la vida? Añadid a eſto ſer el ſugeto q̃ era; eſto es el Hijo de Dios: y creciendo la culpa a proporciõ de lo que va de ſangre de Dios a ſangre de hombres, podreis imaginar los dientes que ſabe hincar el Demonio, quando acomete a traicion, y por la cola. Y ſi vltimamente quereis añadir la ocaſion porque ſe determinaron a matarle; que fue porque reſucitaua a los muertos, y daua viſta a los ciegos, habla a los mudos, &c. *quia hic homo multa ſigna facit*, acabareìs de echar de ver la ſuma ingratitud, y el non plus vltra de la maldad, y la inſolencia.

Quinto Penſamiento.

§. IX.

PEnſais que ſe acabò ya eſta ingratitud con los Pontifices, y Fariſeos de la Lei vieja? Pluguiera a Dios que ſe vuiera ya acabado; pero aunque mas disfrazada, y mas cubierta, temo que duran en muchos Chriſtianos raſtros della. Si no dezidme, quando media dozena de moços floridos en las edades, nobles en la ſangre, ricos en las haziendas, diſpueſtos en los talles, diſcretos en las conuerſaciones, y (de las tejas abajo) amables en el trato; os conuocais, y os juntais vnos a otros, ya al juego, ya a la murmucion, ya a la deshoneſtidad, ya a la pendencia; y ya a inquietar a la otra donzella recogida, que no ſe acuerda ſi ai hombres en el mũdo; que otra coſa es, q̃ perſeguir a Chriſto por las miſmas mercedes que el os ha hecho? Por la hazienda que os dio jugais lo que no jugaredes, ſino tuuierades hazienda Por la nobleza os atreueis a poner lengua en perſonas, q̃ a no ſer noble, no os atreuierades a mirarlas a la cara. Por la buena diſpoſicion, inquietais mugeres, q̃ a no la tener os embiaran

nora-

norsmala. Por el vigor, y fuerças de la edad reñis pendencias, que a ser viejo no las imaginarades. Por la condicion amable que teneis, traeis tras vos a vuestros amigotes, q̃ huyeran de vos a ser mal condicionado. Y quando jũtos allà en vuestros corrillos os parece q̃ no sois para nada, y que en que va, que no os holgais vosotros aora tanto, como ois dezir que se holgaron vuestros padres, quando moços? animandoos a vuestros vicios vnos a otros; que otra cosa es, q̃ juntar concilio cõtra Christo, y deziros en el aquel *quid facimus?* que dezian oi los Fariseos en el suyo? Ea señores, que hazemos que no nos holgamos, ni hizimos ayer ninguna trauesura? O ceguedad, y miseria de los hombres! (Boluamos señores por passiua este *quid facimus?*) que nos este dando Dios vida, salud, edad, honra, y hazienda; y que nosotros nos aprouechemos contra el de todas essas cosas? *quid facimus?* q̃ hazemos? quando hazemos tal, por ventura sabemos lo que hazemos? Y porque tambien nos acomodemos con el tiempo, y hablemos como en semana de Passion; *quid facimus, quia hic homo multa signa facit?* que estè, este hombre Dios dandonos tantas señales de amor esta semana, y padeciendo tanto por nosotros; y que aya hombre que trate de otra cosa? *quid facimus?* q̃ hazemos? Que estè Christo en el huerto luchando con los temores de la muerte, de que en el no se escapò nuestra naturaleza; sudando, y trasudando por mi sangre, y que trate a este mismo tiempo yo de mi regalo, de como viuire mas descansadamente sin sentir descomodidad en cosa alguna? Christo sudando, y yo descansando? Christo temeroso, y yo seguro? Christo congojado, y triste, y yo contento? *quid facimus*; que es esto? q̃ hazemos? Que estè aquel cuerpo tierno y delicado, llagado de los pies a la cabeça; *á planta pedis, vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas*; que este manando sangre por las llagas, y descubriendo el fuego de su amor por las heridas; y que trate a este tiempo yo de cama blanda, de regalos de carne, y de deleites? Christo llagado, y yo regalado? Christo desangrado, y yo vicioso? *Quid facimus?* que hazemos señores? Que estè Christo amarrado a vna coluna, y que me quiera yo andar a mis anchuras? que estè aquella cabeça soberana, a quien inclinan los Angeles las suyas, coronada de espinas, y de abrojos; y que traigais la vuestra vos con rizos, y con flores? que hagais caso de inuenciones, ni de galas? Christo preso, y vos libre? Christo espinado, y vos enriçado?

Isai. 1.

do? *quid facimus?* que embeleco es este? Que estè aquel rostro hermoso, y soberano en quienes se dessean mirar los mismos Angeles, *in quem desiderant Angeli prospicere*; escupido, abofeteado, y denegrido, y que os pongais a tratar vos de aguas de rostro, y os precieis de hermosura en este tiempo. Christo feo, y vos hermosa? *quid facimus?* que hazemos? Que vaya Christo cargado con la Cruz, y no con la Cruz tanto, quanto con nuestras culpas y pecados, *qui peccata nostra pertulit in corpore suo super lignum*: que sea tan intolerable el peso dellos, que le haga arrodillar en medio del camino; y que no repare yo en añadir a essas culpas otras nueuas, y echarle carga sobre carga en este tiempo? No le echeis mas, por quien Dios es, Christianos mios, no le dobleis el peso; que es demasiada crueldad tambien y todo: sino ayudadsele antes a lleuar, pues sois vos la ocasion de que el le lleue. Trabemos de la Cruz, trabemos todos, pues todos tenemos en ella tanta parte. Y pues fuimos nosotros solos a pecar, no consintamos que sea Christo solo el q̃ lo pague. Que en tiempo que el haze tanto por nosotros, *quia hic homo multa signa facit*; en tiempo que nos da tantas señales del amor extraordinario que nos tiene: que carga aura q̃ a nosotros se nos pueda hazer pesada? *Quid non facimus?* Que penitencias, que mortificaciones rehusamos, en tiempo que padece muerte el mismo Christo? Que ayunos en tiempo que le dan a el hiel, y vinagre? Que silicios, quando le trae de espinas el en la cabeça, y en las manos, y pies de duros clauos? Que diciplinas, quando el recibe cinco mil açotes? *Quid non facimus?* que no hazemos por el, Christianos? Ayudemosle, y acõpañemosle, que quando no por agradecidos a lo que haze, por compassiuos de lo que padece le deuemos ayuda, y compañia. Y si se la hazemos en las tribulaciones y trabajos, *si compatimur*, san Pablo nos assegura en nombre suyo, que *conregnabimus*: que nos la harà el en esta vida por gracia, y en la otra nos metera triunfantes en la gloria, *ad quam nos perducat.* *Amen.*

1.Pet.1.

1.Pet.2.

ME-

MEDITACIONES PARA EL DOMINgo de Ramos.

Thema. *Et adduxerunt asinam, & pullum: & imposuerunt super eos vestimenta sua, & eum desuper sedere fecerunt. Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via, &c.* Ex Euangelica lectione Matth. capit. 21.

SALUTACION.

EL titulo de Rey, de que otras vezes quando se le querian dar, tanto huia Christo, oi podemos dezir, que le viene a buscar; y que sin aguardar a que haga nadie demostracion de querer darsele, preuiene el mismo la solemnidad, con que ha de recibirle. *Sanè venturas aliquando turbas vt raperent, & eum Regem facerent, fugiens legitur declinasse. Nunc verò etiam nō quæsitus affuit, vt tanquam Rex Israel susciperetur, & prædicaretur ab eis: quin etiā in hac ipsa præconia eorum, quod dubiū non est animos excitauit*; dize san Bernardo, en el Sermon tercero deste dia: y junta luego otra ponderacion, que si queremos reparar en ella, hallaremos que tiene grā misterio. *Sic nimirum, & de passione aduertere est. Exijt quandoque, & abscondit se ab eis, scilicet à Iudæis: nec volebat iam palam ambulare in Iudæa, quia bolebant eum interficere. Sciens autē, quod venerit hora eius; tanquam potestatem habens, spontaneus ipse se obtulit passioni.* Que assi como antes auia huido del titulo de Rey, quando se le querian dar; y aora, sin aguardar a que le fuessen a rogar con el, vino a buscarle: assi tambien la muerte, y la passion la rehuso, quando le buscauan los hombres para darsela: y aora que no le iua a buscar nadie, se vino el proprio al lugar a donde auia de padecerla, y se les puso a sus enemigos en las ma-

Bernar. Ioan. 6.

nos. No solamente para enseñarnos a nosotros, que assi el titulo de Rey, como la muerte estaua todo a su disposicion, y en todo tomaua, y dexaua el lo que queria: sino tambien para que aprendiessemos del, assi el huir, como el acometer; y esto no solamente en los peligros, sino tambien en las prosperidades. Si ya no queremos dezir, que mientras huyò la muerte, y la passion, huyò tambien del titulo de Rey; y quando le buscò fue solamente quando venia a buscar la muerte. Como dandonos a entender, que su Reyno estuuo en la Cruz; *Dominus regnauit à ligno:* y que si nos preciamos de imitarle, en ella hemos de reynar tambiẽ nosotros. Que por esso tambien quiso que todas las circunstancias del triunfo de oi se contrapusiessen tan puntualmente a las que auian de concurrir a su muerte, y passion el Viernes santo. Y que si entonces auia de salir a pie de la ciudad, oi entrasse en ella sentado; y cauellero: *& eum desuper sedere fecerunt.* Y si entonces le auian de desnudar affrentosamẽte de sus vestidos proprios, oi para sentarse sobre ellos, y pisarlos, tuuiesse a su seruicio aun los agenos: *imposuerũt super eum vestimenta sua, &c. Plurima autem turba strauerunt vestimenta sua in via.* Y si entonces

Psal. 95. iuxt. 70.

auia de salir a voz de pregonero; que le imputasse delitos, que no auia hecho; entrasse oi con aclamacion de todo el vulgo, que canta de el mil glorias verdaderas. *Turbæ autem, quæ precedebant, & quæ sequebantur, clamabant, dicentes, &c.* Y si entonces le auian de blasfemar los hombres que le hablassen, oi le alabassen los niños mas de teta, aun antes que tuuiessen lenguas, para hablarle: que esso es, segun la exposicion de algunos Padres, aquello que dixo Dauid en el Psalmo octauo. *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem, &c.* que antes q̃ supiessen hablar, y aun gorgear apenas con las boquillas con que estauan mamando los pechos de sus madres, pronunciarian los niños, por particular milagro, claramente; *Osanna Filio Dauid: Benedictus qui venit in nomine Domini, &c.* Y que si entonces auia de ser vn arbol, en el que le auian de dar muerte afrentosa; oi le siruiessen los arboles mejores, y las oliuas, y palmas, (que lo son) le diessen, para que los hollasse el, sus verdes ramos. *Alij autem cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via.* Porque para enseñarnos a nosotros a triunfar en la Cruz, y en los trabajos, desta suerte era justo que se correspondiessen en Christo triunfo, y muerte. De la Passion

Psal. 8.

Passion en el discurso de la semana auremos de predicar algunos passos:y asi oi solamente nos toca hablar del triunfo: pero para hazerlo de suerte que aprouече, es menester q̃ nos haga guia la gracia. Acudamos a la Reina de los Angeles, que es quien nos la podra alcançar mejor que nadie, diziendole la oracion acostumbrada.

Primer pensamiento.

§. I.

COsa es digna de mui grande consideracion, que queriendo Christo nuestro bien el dia de oi entrar triunfando en Gerusalen gloriosamente;resoluiendose en que le cantassen la vitoria antes aun de auer dado la batalla, como en señal de la suma seguridad,que tenia della; y escogiendo para mayor solemnidad deste triunfo,el tiempo,el dia,el lugar, el aparato,el concurso, las coronas,y la aclamacion mas a proposito: porque el tiempo fue el mas apacible, y mejor de todo el año: a veinte de Março, quando començada ya a entrar la Primauera, matiza de diuersas colores todo el campo;y partiendo igualmente el suyo el dia, y la noche, ni al triunfador le podia faltar dia para ser visto, ni noche para descansar despues, a los que saliessen cansados de la fiesta. El dia fue festiuo tambien; esto es Domingo; que por auerse de celebrar despues en el el mayor triũfo de la Resurreccion, del señorio que mostrò Christo en este dia,quiso que se llamasse *dies Dominicus*: dia señoril, y proprio del que es señor del cielo,y de la tierra: el concurso, acomodado con el dia, que fuera de ser Domingo, esto es, fiesta que auia de ser de los Christianos; era fiesta tambien de los Hebreos:por esso dize S. Iuan ca. 12. refiriendo este mismo sucesso,q̃ *turba multa,quæ venerat ad diẽ festum, processerunt obuiam ei, &c.* El lugar, el mas ilustre de toda la Prouincia;esto es,Gerusalen,cabeça della; la aclamacion, la mayor que pudo auer:pues fuera de la comun de todo el pueblo,vuo la de los niños; que quando no por el milagro tan patente, por ser los niños los que dizen las verdades, auia de ser la mas calificada.Pues el aparato podemos dezir,que fue,si no el mas luzido,el mas costoso; pues les costaua a los q̃ le acudian cõ el las mismas capas:y aunq̃ fuesse a costa de quedarse, o alomenos de ir sin ellas, *plurima turba sternebant vestimenta sua in via*; erã muchos los que le adereçauan los caminos. Y las coronas, las que solian en los triũfos ser mas estimadas; esto es, coronas de palmas, y de oliuas:de oliuas digo, que signifi

Ioa.12.

Pierius. cauan la vitoria; *siue quod ex ea veteres trophaa cõstituere consueuerint; siue quia victoribus, ex oleastro corona plurimum parabatur*, dize Pierio libr. 53. vbi *de olea*: y de palmas, que son simbolo del triunfo; significaciõ, a que aludio Mantuano, quando dixo:

**** *Votisque vocata*
Mãtua. *Palma triũphalis pugna, &c.*

Y aun essas, si lo miramos bien, no en la cabeça; no obstante, que se solian hazer dellas las coronas, sino en el suelo, y debaxo de los pies; *alij cadebant ramos de arboribus, & sternebant in via*; como dando a entender la ventaja que lleuaua este triunfo a los mas grandiosos, que vio Roma: pues lo que en ellos solia ir en el mejor lugar, esto es, sobre las mismas cabeças de los triunfadores, en este andaua arrastrado por el suelo, y hollado de los pies de vnos, y de otros. Auiendo escogido pues Christo nuestro bien, para la solemnidad deste triunfo, todas estas circunstancias de grãdeza; cosa es mui digna de consideracion, que en medio dellas, quisiesse vna de tan grande humildad al parecer, como entrar cauallero en vn pollino: pues biẽ mirado, entrara mucho mejor a pie, que en tal caualleria: quanto mas, que claro està, que a Christo no le auian de faltar carros triunfales, tirados, si assi fuera menester de Cherubines, o cauallos briosos, y ligeros, en que entrara triunfando, si quisiera. Y puesto que la comun salida, que dan los Padres a esta dificultad es la que da en el mismo Euangelio S. Matth. que *Hoc totum factum est vt ad impleretur quod dictum est per Prophetam: ecce Rex tuus venit tibi mansuetus; sedẽs super asinam, &c.* que todo fue porque se cumpliesse la Profecia de Zacharias, que auia dicho, que auia de entrar en este animal: no parece, q̃ se nos escusa el buscar otras: porq̃ la profecia de Zacharias es sin duda, que presupuso, por lo menos como futuro, este misterio: y assi, aunque respeto de su execucion, que fue postrera, sea bastante razon la Profecia: pero respeto de su futuricion (los Teologos me entienden) que fue anterior, es fuerça que busquemos otras causas. *Zach. 9.*

§. II.

SI de obras que son tan puramẽte de Dios, puede dar nuestro corto entendimiento algunas, que lo sean; dos me parece a mi, que podriamos señalar deste suceso: vna moral, y que podra de camino aprouechar nuestras costumbres; otra especulatiua meramente. Sea la primera la especulatiua: que quiso Christo entrar en vna jumenta en medio de toda la solemnidad de tan

gran

gran triunfo, como haziendo la vltima amonestacion al pueblo Hebreo: y preuiniendole, q̃ mientras no resucitaua, aun en esto las queria auer con el a solas: y no obstante la muerte que le traçauan dar: el al contrario, en retorno de essa muerte les queria hazer participātes en este triunfo.

Para inteligencia de esta razon se deuen mucho notar dos cosas. La primera, que el jumento, entre otras muchas significaciones que tuuo, fue simbolo del pueblo Hebreo conocidissimo. Assi lo traen de muchos Padres Griegos, y Latinos Geronimo Laureto, en sus Allegorias, verbo *asinus*: y Pierio Valeriano en el lib. 12. de sus Geroglificos. Y esta significacion tuuo a diferencia del cauallo, en quien se significauan los Gentiles: que por esso aquellos quatro Imperios, que lo eran Medos, y Persas, Caldeos, Griegos, Romanos, se los mostro a Zacharias Dios en forma de cauallos: *Et ecce quatuor quadrigæ egrediebantur, &c.* porque por el mismo caso que eran de Gentiles, los significauan estos animales mejor que otros. A diferencia del cauallo pues, en quiē se significaua el pueblo Idolatra, el jumento significaua el pueblo Hebreo. Fundauase esta significacion en algunas propriedades, en que este pueblo, y este animal se parecian. Lo primero en la gran carga que lleuauan: porque assi como el jumento es vn animal, que no parece que le crio Dios para otra cosa, que para andar siē pre cargado, y apaleado; de donde vino a dezir. Eucherio sabiamente, que *est animal ad onera tantum, & ad labores gētium*: que palos, y cargas le viene a este animal, como nacidos: assi aquel pueblo anduuo cargadissimo cō la multitud de preceptos de la lei: y sobre cargado, tā apaleado, que no la hazia, sin que luego la pagasse: *oculum pro oculo, dentem pro dente*. Lo segundo en la cortedad del conocimiento: porque assi como el jumento lleua la carga, o qualquier cosa que le echen, sin conocimiento, ni aun instinto natural de lo que lleua: propriedad, en que se diferencia del cauallo, que toda via discierne mucho mas: y en el mismo brio muestra q̃ echa de ver quando lleua a su amo, o quando no, quando va bien enjaezado, o enmantado: assi aquel pueblo lleuaua los misterios de la lei, y todos sus sacramentos, y figuras, sin entenderlos, ni comprehēder lo que significauan. De donde vino a dezir san Ambrosio. libr. 1. de Abrahan, capitulo 8. que *Legis cultum, & sacrificiorum ritū habentes, portabant mysteria non intellecta*: que en las mas obseruancias de la lei, y en las ceremonias, y ritos de los sacrificios se

Lauret.
Valer.
Zachar.
Eucher. apud Pier. lib. 12.
Leui. 24.
Ambro.

se cargauan de lo que no entendian, ni sabian lo que era. Lo tercero en la poca extension: porq̃ assi como el jumento no es caualleria para peregrinaciones mui largas, ni para andar en ellos mucha tierra, sino para la comarca solamente.) Por esso los Egipcios, para significar vn hombre, que auia visto, y andando poco, solian pintarle con cabeça de asno: *At que vt hominem ignarum hominumque locorumque significarent, assellicipitem hominem depingebant.* Y por esso tambiẽ Iacob, para dezir a su hijo Issachar en el capitulo 49. del Genesis, q̃ no auia de salir nunca de su tierra: *accubans inter terminos*; le dio primero nombre de Iumento: *Issachar asinus fortis, &c.* como aludiendo a esta propriedad de este animal, y dando a entender que se le pareceria Issachar en ella.) Assi pues digo, como los jumentos no son para andar con ellos, ni en ellos mucha tierra, sino solamente los lugares comarcanos: assi el pueblo Iudaico antiguamente, no fue a proposito para que discurriesse cõ el Dios, por todo el mundo: sino solamente en la Prouincia de Iudea, o qual, o qual vez en alguna comarcana: *notus in Iudæa Deus, in Israel magnum nomen eius.* Pero en queriendo hazer mayores correrias, en verdad, que vuo de andar con los Gentiles: o si con los Gentiles no, con los Christianos; con los quales, como con cauallos mas ligeros, no dexo por andar cosa ninguna: *in omnem terrã exibit sonus eorum, &c.* De suerte q̃ por todas estas propriedades, y por algunas otras, que por euitar prolixidad dexo de referir, era el jumento figura deste pueblo. Y esto lo primero que yo quiero que aduirtais, para intelligencia de la razon que hemos propuesto.

Pier. lib. 12.

Gen. 49.

Psal. 75.

Psal. 18.

§. III.

LO segundo que quiero que noteis es, que la venida de Christo nuestro bien al mundo, y su conuersacion, y trato en el, si bien es verdad, que fue generalmente para todos, pero no para todos igualmente, y desde el mismo punto; que a los Gentiles no se manifestò (dexo aora particulares priuilegios de personas, y hablo de las comunidades, solamente) ni se les presentò (hablemos assi) por su Maestro, hasta glorioso ya, y resucitado; no obstante que los Iudios le tuuieron por tal, y començaron a gozar del, o alomenos pudieron començar mucho antes de esso. Por esso a aquella muger Cananea, que le pedia misericordia a Christo, Matth. 15. *Miserere mei Domine fili Dauid, &c.* Lo que le respondio el Señor fue: *non sum missus, nisi ad oues, quæ perierunt*

Mat. 15.

runt Domus Israel: no he venido mas de para solo el pueblo de Israel: no porque no vuiesse veni do para los Gentiles tābien; que ya le auia dicho, por el Profeta
Isai. 49. Isaias, el Padre eterno: *parũ est, vt sis mihi seruus ad suscitandas Tribus Iacob, & fœces Israel conuertendas: ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea, vsque ad extremũ terræ*: que no se contentaua del, menos que con que le conuirtiesse todo el mundo: sino porque hasta despues de resucitado ya, y glorioso, no era aun tiẽpo de presentarse a los Gentiles: y assi mientras no lo estaua, sino en carne mortal, con toda verdad podia dezir, q̃ aun no auia sido embiado para ellos: *nõsum missus, nisi ad oues, quæ perierũt domus Israel*.

Y por esso tambiem al Apostol de las gentes, digo a S. Pablo, que se lo auia de llamar, y ser por excelencia, *Doctor gentium*, no le quiso escoger en carne mortal, como escogio a los demas Apostoles, sino glorioso ya, y desde
Acto. 9. los cielos: *Saule, Saule, quid me persequeris*? Y a Ananias: *vas electionis est mihi, vt portet nomen meum, &c.* Y aun a los demas, por lo que se auian de estender a los Gentiles, no les quiso embiar el don de las lenguas, con que les pudiessen predicar, y con uertir, juntamente con el Espiritu santo que se las inouiesse, hasta despues de resucitado ya, y glorioso: que esta es la propria razon, que da san Iuan en el capitulo septimo de su sagrada historia: *Nondum enim erat Spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus*. Ioan. 7. Como dando a entender, que hasta despues de glorificado Christo, no podia venir el Espiritu santo sobre ellos, para embiarlos a predicar a los Gentiles. Y no obstante que a predicar a los Iudios, el mismo Christo les auia embiado ya, mucho antes desso. *Euntes autem prædicate, &c.* Mat. 10. Pero fue mandandoles tambien expressamente que no predicassen a Gentil ninguno: *In viam Gentium ne abieritis, & in ciuitates Samaritanorum ne intraueritis: sed potius ite ad oues, quæ perierũt domus Israel*. Como quiẽ dize: si a los Gentiles no me he de presentar, hasta despues de glorioso ya, y resucitado, aora que aun no lo estoi, no quiero que los vais a predicar en nombre mio: predicad solamente a los Hebreos. Tiempo vendra, en que se cumpla el plaço: y en estando glorificado yo; no solamente no os põdre en esso limite, ni tassa, sino que expressamente os mandare que prediqueis a los vnos, y a los otros: *Euntes in vniuersum mundum prædicate Euangelium omni creaturæ*. Marci, vltim.

Y de aqui entendereis (ya que nos

nos hemos metido en este pũto) vn lugar dificultoso de Zacharias capitulo segundo, a donde hablando el Profeta, o el Angel que hablaua en el, de la redempcion que Christo auia de venir a hazer de nuestra naturaleza, y fauores que auia de comunicar a su pueblo; despues de auerles dicho, que para ser su gloria, se auia de venir a viuir en medio dellos: *Et ero gloria in medio eius*: con grandes vozes comiença a amenazar a los Gentiles; a lo menos a dezirles que huyan, y se apartẽ. *O, ô, fugite de terra Aquilonis, quoniam in quatuor ventos dispersi vos.* A vn lado pueblos Idolatras, a vn lado: huid, o yo os hare huir como a vnos viẽtos: y apenas acaba de dezir esto quando bueltò segunda vez a su pueblo, añade, y dize: *O Sion fuge: quia hæc dicit Dominus: post gloriam misit me ad gẽtes, &c.* Sion, Gerusalẽ, pueblo Hebreo; huye tu tãbien, y quitate me delante: *fuge*. Señor, pues no venis en fauor suyo? no dezis q̃ aueis de habitar en medio de ellos, *& ero gloria in medio eius*? Si, mas esso sera mientras anduuiere passible, y mortal aca en el mundo; que es el tiempo, en que yo mando apartar a los Gentiles, y en el que en hecho de verdad puedo dezir, que *Non sum missus, nisi ad oues quæ perierunt domus Israel*: que aun no soi embiado

Zach. 2.

para ellos. Pero despues de glorioso ya, y resucitado; *Paruũ est, vt sis mihi seruus ad suscitandas Tribus Iacob, & fæces Israel: ecce dedi te in lucem gentium, &c.* En verdad que tambien me han de tener por suyo los Gentiles: y si el pueblo Iudio se estuuiere obstinado en su dureza, *O Sion, fuge*; huya, y apartese de mi quanto quisiere, que yo los dexare, y me ire a las Gentes. No lo creeis? Pues oidlo de la boca del Profeta: *O Sion, fuge*, vayase si quisiere Sion, que no se me da nada. De quando aca Señor, tan despegado? de quando? *Quia hæc dicit Dominus exercituum: post gloriam misit me ad Gentes.* Porque despues que resucite, y ando glorioso; *post gloriam*; ya yo tengo otros pueblos de Gẽtiles; *misit me ad Gentes*, que los estimo en mas que a los Hebreos. Antes, que no me auia embiado mi Padre para otros; *Non sum missus nisi ad oues domus Israel*: buscaualos yo, y andauame con ellos; *in medio eius*: pero aora, que *misit me ad Gentes*; aora que ya me ha embiado a otros mejores, vayase si quisiere Sion, que no me importa; *O Sion fuge*; que ya yo tengo gente a mi proposito. No veis q̃ de testimonios, que confirman, que la venida de Christo al mundo, si bien despues de resucitado ya, fue para todos; pero antes de esso,

esso, no quiso el, que fuesse para mas que para los Hebreos? Pues veis aqui lo que pretendio su Magestad el dia de oi entrando triũfando por medio de Gerusalen, en vn jumẽto. Como quiẽ dize, si el jumento es figura de este pueblo; y el triunfo que celebro oi, por ser anterior a mi resurreccion, mientras ella no llega; habla solamente con el, y no con otros; para que entiẽdan esto, si es que entienden: y no piensen, que la muerte, que me estan trazando dar, me haze dexarlos, antes de lo que estaua ya determinado, quiero entrar cauallero en vn jumento: *sedens super asinam*; y que sea esta la vltima monicion, de que, si no se aprouechan, los dexare, y me passare (en resucitando se entiende) a los Gẽtiles; y entonces celebrare mis triunfos en cauallos. Que por esso san Iuan, quando le vio salir vencedor, para vẽcer; *vincens, vt vinceret*; Apoc. 6. esto es vencedor del Demonio en su persona propria, para vencerle en los suyos despues, esto es, en los Gentiles que le auian de dexar, y conuertirse; le vio triunfar en vn cauallo blanco: *vidi, & ecce equus albus, & qui sedebat super illum, &c.* Como dando a entẽder, que si bien el triunfo, que precedio a su muerte, y consiguientemente a su resurreccion, por ser para los Hebreos solamente, auia de ser en pollino, q̃ es su simbolo: pero el de su resurreccion, y posteriores a esse, por el mismo caso, que se auian de estender a los Gentiles, cuya figura es el cauallo; se auian de celebrar en esse animal; y que con essa señal los auia de admitir a ellos a la parte en estos vltimos, no de otra suerte, que en aquellos primeros auia admitido, con la del animal que los significaua, a los Hebreos.

Apoc. 6.

Y de aqui de camino entenderis: porque no se nos quede por dezir cosa ninguna de las q̃ pueden hazer a este proposito; que sea la razon, que contando todos los quatro Euangelistas este sucesso que celebramos oi, y el recibimiento tan solemne, que hizo la ciudad de Gerusalen a Christo en este dia; no todos hazen mencion de la jumenta, ni aun habla de ella otro, que san Mateo. Del pollinejo, que por no auer llegado aun a tener edad para poder cargarle, no podia significar lo mismo que su madre: todos tres hizieron expresa mencion en sus historias: san Marcos cap. 11. *& duxerũt pullum ad Iesum, &c.* san Lucas en el 19. *& inuenerunt sicut dixit illis, stantem pullum, &c.* y san Iuan en el 12. *& inuenit Iesus asellum, &c.* pero de la jumẽta solo san Mateo dize: que *adduxerũt asinam, & pullum* que se la lleuaron a Christo. Y la razon de

Mar. 11
Luc. 19.
Ioan. 13.

hablar

hablar el solo en ella dize san Geronimo que es porque el solo escribio el Euangelio para los Hebreos: y consiguientemente era solo tambien, a quien incumbia particular obligacion de referir lo que les tocaua a ellos: *Quia Matthæus* (dize el santo Doctor) *ob significationem noluit asinam, quæ significabat Iudæos, quibus Euãgelium scripsit, omittere.* Como quien dize: que misterio que miraua a solos los Hebreos, solo el Euangelista que escriuia para ellos su Euangelio, era razon que le declarasse expressamente. Pues esta es, a mi ver, la primera razon porque Christo escogio este animal para su triunfo, y auiendo de entrar con el el dia de oi en Gerusalen, quiso (no obstante que parecia menos autoridad) entrar cauallero en vn jumento.

Geron.

§. IIII.

LA segunda razon, que se me offrece, y que juntamente cõ serlo del hecho, puede tambien aprouechar nuestras costũbres, es que escogio Christo este animal el dia de oi, para enseñarnos por las circunstancias del triunfo la calidad de la vitoria, y quales auian de ser tambien las que nosotros deuemos procurar, si queremos triunfar con el alla en el cielo. El cauallo es animal de suyo impacientissimo; y que apenas siente en la hijada el azicate, quando parece que se deshaze de rabia, de que no puede deshazer a quien va encima: ya se empina, ya salta, ya se arroja, ya parece q̃ lo haze todo junto: finalmente todo el es vn viuo fuego. Por esso Pierio en el libro quarto de sus Geroglificos dize que la primera, y mas recibida significacion deste animal es ser simbolo de la pugnacidad, y de la guerra. *Primum vero omnium equi Hieroglyphicum est belli signum esse: clarissimo Virgilij testimonio dicentis* Pierius.

Bello armantur equi: bellum hæc armenta minantur. Virgil.

Por el contrario el jumento es el animal mas manso, y mas paciente. En tanto grado, que con ser (como dexamos dicho atras) el que lleua mas trabajo, y peores gracias; no se hallarà jamas en el genero de contradicion, ni resistẽcia. Aun aca de vno que queremos dezir que es mui sufrido, solemos dezir, que *sufre mas que vn asno*. Y es la razon porque como dize el mismo Pierio lib. 12. es proprio deste animal: *Penuriam, laborem, plagas, & famem patientissime tollerare, nec ad vllam excandescere cõtumeliam*; el padecer todo genero de trabajos, y malos tratamientos pacientissimamente; y no se airar por ninguna injuria, que reciba. Pues segun esto triũ- Pierius.

far

tar Christo nuestro biẽ el dia de oi, por la vitoria que ha de alcançar el Viernes que viene: y no querer triunfar en vn cauallo, no obstante que es esse el animal, que solia ser en los triunfos mas frequente; sino en vn jumento, en quien nunca triunfò nadie, *sedens super asinam:* es dezirnos que la vitoria que le daua aquel triunfo, no la auia de alcançar el destrozando, ni matando, como se suelen alcançar otras vitorias, que es lo que se significa en el cauallo: sino padeciendo, y sufriẽdo solamente. Lo que diximos en la salutacion, que estuuo la gloria de Christo en su Passion, y Cruz, y su vitoria en padecerla con paciencia. Y querer mas que todos los quatro Euangelistas fuessen historiadores deste triunfo; y que ninguno dellos dexasse de hazer mencion del jumentillo, para que assi no pudiessemos nosotros ignorarlo; fue dezirnos, que si queriamos acompañarle en el triunfar, le acompañassemos en el modo del vencer, y que esse auia de ser sufriendo, y padeciendo. *Penuriam, laborẽ, plagas, & famen patientissime tolerantes, nec ad vllam excandescentes contumeliam.*

Dos vezes comparò el Esposo los cabellos hermosos de la Esposa, y entrambas a los hatos del
Canti. 4. ganado. *Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad:* dixo la vna: son tus cabellos, como los hatos de las cabras que subieron del mon Galaad: y la otra, *capilli tui sicut grex caprarum, &c.* lo mismo. Canti. 6.
A caso para darnos a entender, q̃ partes de la Iglesia, que merecian en ella tan honrado lugar, auian de ser tan rendidos, y tan mansos como lo son los hatos del ganado. Pero ha se de notar, que miẽtras, sin padecer cosa ninguna, no roxearon tintos en su sangre, por mas alto, y mejor lugar que Dios les dio, no llegaron a alcançar palma de vitoria, ni aun se haze mẽcion della en todo el Texto. Llega despues en el cap. 7. siguiente, y dize que se pusieron qual la grana: *Coma capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus;* esto es, que de la sangre que vertian, y que salia como por canales, por las heridas que auian recibido, estauan de puro sangriẽtos, colorados: que assi entienden muchos Padres este verso. Y apenas acabò de dezir esto quando les pone las palmas en las manos, y le dize por ellos a la Esposa, que *statura tua assimilatur palmæ:* que se parece a vna palma su estatura: esto es, que assi como este arbol esta en lo alto lleno de sus ramos; assi la Esposa en la parte mas alta de su cuerpo, esto es en la cabeça. Como quien dize: q̃ los cabellos que la poblauan antes, y que por la gran mansedum-

bre que tenia los auia comparado el a hatos de ganado, *capilli tui ſicut greges*; aunque por no auer llegado a padecer, no les queria dar palma de vitoria; ya deſpues que han padecido, y derramado ſangre, *ſicut purpura*; no ſolamente ſe la da, y quiere que la tengan, ſino que ellos miſmos de puro vitorioſos, y triunfantes, dize que llegã a ſer las miſmas palmas, *ſtatura tua aſſimilatur palmæ*: y mas abaxo, *aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius*: que ni donde ai paſsion, puede dexar de auer vitoria cierta, ni Chriſto nueſtro Capitan, y nueſtro maeſtro nos la quiſo enſeñar a ganar a menos coſta. Pues veis aqui la ſegunda razõ porque quiſo oi triunfar en vn jumento: y que todos los quatro Euangeliſtas nos declaraſſen eſta circunſtancia de ſu triunfo, porq̃ es eſte animal el que padece mas, y el q̃ mas ſufre. Como quien dize: ſi de todos los animales, en q̃ puedo triunfar, no ai ninguno, q̃ mas padezca que eſte, ni que con mayor manſedumbre lo padezca; para q̃ ſe vea que la vitoria porq̃ triunfò, la he de ganar padeciendo, y ſufriendo con paciencia; quiero triunfar en el antes q̃ en otra; *ſedens ſuper aſinam*: y quiero q̃ todos mis quatro Coroniſtas cuenten eſto; para q̃ recuerden los hõbres a ſus vozes, y aprendan à vẽcer, y a triunfar deſta manera.

Segundo Penſamiento.

§. V

PEro Señor, ya que de entrar en eſſe animalejo tengamos eſſas razones tan baſtantes, ſin otras muchas que tẽdriades vos, a que no alcança nueſtro corto entendimiento; de algunas otras circuſtancias, no menos deſuſadas en los triunfos, que razones podremos hallar? o que os pudo mouer a quererlas en el vueſtro? Y porque declaremos eſto vn poco mas; y acudamos a lo que es aun mas proprio de eſte dia, por quanto ſe llama el Domingo de los Ramos, ſi ya que los auia de auer en vueſtro triunfo: quien nunca vio echar los Romos en el ſuelo, y en el camino, por donde han de paſſar los triunfadores? Arrimarlos a las paredes, o ponerlos como por toldo en la parte ſuperior, donde hagan ſombra, y defiendan del Sol, y de ſus rayos, eſſo ya yo lo he viſto muchas vezes: y aun he leido, que ſolian hazerlo en ſus triunfos los Romanos. Pero arrojarlos en el camino, y por el ſuelo, donde de fuerça embaraçaſſen a los que por el; en eſte vueſtro lo he viſto ſolamẽte: y de ſolo el nos dize ſan Matheo, que *Alij cædebant Ramos de arboribus, & ſternebant in via*: que aſsi como cortauan los ramos de los arboles, los arrojauan, y tendian en el

en el camino por donde auia de paſſar el acompañamiento.

Puſo eſta duda diuinamente *Ambro.* ſan Ambroſio en el lib. 9. que eſcriuio ſobre ſan Lucas. *Quid ſibi volunt ramorũ fragmina, quæ vtiq. incedentium greſſus implicare conſueuerunt?* Y reſponde a ella con la agudeza, que a otras: que en el cortarlos, y deſgajarlos de ſus arboles ſe hizo aluſion a lo *Mat. 3. Et Lu. 3.* que hauia dicho antes Chriſto, *quia iam ſecuris ad radices arboris poſita eſt:* que veniendo el al mundo, auia de cortar lo infecundo de ſus ramas; eſto es riquezas, deleites ſenſuales, vanas glorias: y el echarlo a los pies de los que le acompañauan, de la ſuerte que lo auian de menoſpreciar, y hollar todo ſus fieles, ſin tropezar, ni embaraçarſe en coſa alguna: *quia ſecuris ad radices arboris poſita eſt* *Ambro.* (dize el ſanto Dotor) *quæ ſub aduentu Domini ſaluatoris infæcunda ſuccidat; & infructuoſarum inanẽ gloriam gentium ſolo ſternat, fidelium pedibus proterendam.*

Otros reſponden, que como en los triunfos ordinarios del mundo ſe ſolian poner los ramos en la parte ſuperior, correſpondiente al cielo; dexandoſe la tierra deſcubierta: como dando a entender, que toda ſu gloria miraua a ella ſolamente, ſin tener que ver coſa con el cielo: aſsi en eſte triunfo de Chriſto, por el contrario, ſe cubrio la tierra, y ſe dexo ſolo el cielo deſcubierto; como dando a entender, que miraua ſolamente a el ſin atender a coſa de aca baxo. Y ſi ſobre lo que (como digo) han dicho otros podemos adelantar, o añadir alguna coſa, diria yo, que el miſmo cubrir la tierra de eſta ſuerte fue para deſcubrir mas claro el cielo: que no ſe dexa ver harto diſtintamente de los que veen las coſas de la tierra. *Sapientia carnis inimica eſt Deo,* *Ad Ro. 8.* dixo ſan Pablo: y explican muchos, id eſt, *ſapientia Dei*: que no ſolamente aborrece Dios la demaſiada atencion a las coſas del mundo, y de la carne: ſino que eſta manera de ſabiduria, ſi aſsi ſe puede llamar trae guerra con la ſabiduria, que tiene a Dios, y a ſus coſas por objecto: y aſsi no ſe compadecen ambas juntas. Por eſſo Dauid en el Pſalmo 70. dize, que la razon de auer hallado puerta abierta, para conocer la potencia de Dios, y ſu grandeza fue, porque no conocio las coſas deſte mundo. *Quoniam non* *Pſal. 70.* *cognoui litteraturam* *Auguſt.* (ſan Auguſtin, ſan Chryſoſtomo, y Ar- *Chryſoſt.* nobio, *negotiationem*: y expli- *Arnob.* ca Genebrardo, id eſt, *negotiã* *Genebr.* *huius ſæculi*) por eſſo dize, q̃ *introibo in potẽtias Domini* Pues ſanto Profeta, no pudierades ſaber de entrãbas coſas? ò no pudierades entrar alla, ſabiẽdo eſtotro?

No: que *sapientia carnis inimica est Deo*: id est, *sapientiæ Dei*: y como son enemigas declaradas, no se hallan, ni pueden estar vn punto juntas.

§. VI.

NOtò agudissimamente Filon Iudio, en el libro que intitulò *de somnijs*, que el Sol, simbolo conocidissimo de la sabiduria (y por esso tambien del entendimiento a donde ella recide) en las Letras humanas, y diuinas, haze diferentissimos effetos, quando sale, y nos descubre las cosas de la tierra, y quando se pone, y negandonos su luz, nos las encubre: que quando se pone, y nos quita la hermosura deste mundo inferior de delante de los ojos, o dexandonos la alli, nos ciega; de suerte que no la vemos mas que sino fuera, consiguientemente nos descubre luego la hermosura del cielo, y todo quanto bueno se puede alcançar a ver en el desde aca baxo: los Astros, los Planetas, las Estrellas errantes, y las fixas, la via Lactea, tan apacible, y tan hermosa, el Norte, que por las muchas cosas en que nos guia, presta su nombre a quantas hazen este officio, y en este Norte, la misma carrera del Sol, sacada por el computo de las horas, que nos señala el con su bocina. Finalmente todo quanto cielo se puede alcançar a ver desde aca baxo, todo lo vemos, en no viendo la tierra. Pero al rebes quando torna a salir el Sol, y nos la descubre; al mismo punto nos encubre todas las cosas del cielo, que antes veiamos. Los Astros se esconden, los Planetas se encubren, las Estrellas parece que huyen, y se ausentan; la via Lactea, por no alcançar a verla, se haze inuia, y no solamente para ver, pero aun para saber donde esta el Norte, no obstante que està siempre fixo en vna parte, son menester agujas, è inuenciones. Oid las palabras del mismo Filon, que son notables. *Namque ortus Solis illustrat quæ in terris sunt omnia: at quæ in cœlis sunt Astra occultat. E contra vero Occasus eius cœlestia sidera ostentat, terrestria verò corpora, quasi velo quodam caliginis, & tenebrarum contegit.* Que puede ser esto? Sino auernos querido el mismo Dios dar a entender en lo que cada dia experimètamos, que si el Sol de nuestra particular sabiduria, de nuestro entendimiento, se ocupa todo en descubrirnos las cosas de la tierra: *& illustrat quæ in terris sunt omnia*; por el mismo caso, sera fuerça encubrirnos las del cielo, *& quæ in cœlis sunt Astra occultabit*. Pero, q̃ si poniendose este mismo Sol a las cosas de aca, les cerramos los ojos, y no ponemos la

mira.

mira en ellas: *sed terrestria corpora quasi velo quodam caliginis contegimus*; antes les echamos vn velo negro de tinieblas, y de oluido para que, ni vistas, ni representadas a la memoria nos immuten; entonces es quando descubrimos las del cielo, *& occasus eius cœlestia sidera ostentat*: entonces es, quando por el mismo caso que nos hazemos ignorantes a las cosas del mũdo, *& nõ cognoscimus litteraturam*, vel *negationem*, id est, *negotia huius sæculi*; nos abre Dios de par en par las puertas de su casa, para que entremos a saber del quãto quisieremos: *introibimus in potentias Domini, &c.*

Anda el otro mercader velando toda su vida, y desuelandose sobre donde, y como podra hazer el empleo mas barato, y donde, y como le podra despues vender con mas ganancia: que mercaduria le ha de durar menos en la tienda: y plegue a Dios no piense en como engañara con ella al otro pobre, que se la viene a comprar necessitado. Ocupa todos sus cinco sentidos el Letrado en como acreditara su abogacia, aunque se acosta de la justicia de los pobres, que acertaron a tenerle por contrario. No se acuerda el cauallero de mas, que como sustentarà su vanidad, por no dezir su familia, sin caer de lo que ya vna vez ha començado; y de como podra el con dos mil ducados que tiene de renta traer tanto fausto, como don fulano, y don citano, que tienen a quatro mil, y mas cada año: y claro està que no se auiendo de hazer esto por milagro (que ni sus merecimientos lo piden, ni la materia es a proposito para esso) que se ha de hazer deuiendo, y no pagando; que es otra manera de hurtar dissimulada; que si biẽ no açotan, ni ahorcan por ella; pero en effeto de verdad *retentio, & acceptio rei alienæ inuito domino*, la retencion, y la accepcion estan en la misma especie de injusticia. Estan pues todos estos todo el año empapados (digamoslo assi) cada vno en su negocio; llega la Quaresma, y la semana Santa, el tiempo de aora: tratan de confessarse: y para hazerlo mejor, recogense vn poquito: digo que se entran de la calle a vn aposento; que los pensamientos siempre se los traen dõde solian: o si a caso los aciertã a poner en sus pecados, es mas por lo que tuuieron de medios, en orden a sus fines: salen despues mui desconsolados, y mui tristes. A Padre! No me haze Dios a mi las mercedes que a otros, sin duda ninguna no me quiere lleuar al cielo por el camino de la Oracion, y del recogimiento; porque por mas q̃ yo me recoja, no tengo aquel sentimiẽto de las cosas

de Dios, ni hallo aquella dulçura en ellas, que me dizen que suelen tener otros. Descubro poquissima tierra en este cielo. Necio, necio; no echas de ver que tienes tu la culpa? No se te ha puesto el Sol de tu entendimiento a las cosas de la tierra, sino que las esta mirando todas de hito en hito; y quieres ver estrellas en el cielo? Estrellas digo de fauores y regalos, Estrellas de ternura en la contemplacion, y otros tales afectos interiores? No ves que esso es querer ver Estrellas al medio dia? Quita necio: que essa es la propiedad del Sol inescusable: que si *illustrat quæ in terris sunt*, por el mismo caso, *occultat quæ sunt in cœlis*: por el mismo caso que nos descubra las cosas de la tierra, esfuerça que nos encubra las del cielo. Haz tu que se te ponga a las cosas de aca baxo, hazle que se diuierta vn poco dellas, y que dexe de mirarlas esse rato, que yo te asseguro que te descubra luego essotras. Que para esso tambien se pone el Sol al mundo, para descubrirnos los Astros celestiales: *& quando terrestria corpora contegit, cœlestia ostentat*. Pues veis aqui por lo que quiso Christo nuestro bien el dia de oi, que en su triunfo se cubriessen los caminos y que parte con los proprios vestidos de los que le acompañauan, que *plurima turba strauerunt vestimenta sua in via*, y parte con los ramos de los arboles, *alij cædebant ramos de arboribus, & sternebant, &c.* no quedasse palmo de tierra descubierto. Como quien dize: si al peso que se las encubren, y dexan de ver las cosas de la tierra, van los hombres descubriendo las del cielo; para que en el triunfo que yo celebro oi, no puedan ver cosa ninguna que no sea del, y aprendan ellos a triunfar de essa manera, el remedio es taparles la tierra mui bien, y que quando falten vestidos con que hazerlo, se les tape con ramos, y hojas de arboles.

§. VII.

PAdre rigurosissima, cosa es no nos dexar nunca ver cosa del mundo! Es possible que no hemos de poder acudir a nuestros negocios, y a las obligaciones que tenemos. Como tengo yo de sustentar mi casa, y remediar mis hijos, sino miro a las cosas de aca baxo? Quanto mas que el otro dia nos dixistes vos, que la porcion inferior se podia diuidir a las cosas de aca baxo, con tal, que la superior anduuiesse siempre vnida en Dios, dirigiendole, y ordenandole a el todas las cosas. Dezidnos aora, como podremos hazer esso? Como llegaremos a tratar las cosas de la tierra, de manera que el mirarlas *Dom. 4.*

las

las a ellas no nos cueste el quitar la mira de Dios, ni nos impida la vista de sus cosas? Y porque no dexemos la metafora que hasta aora hemos seguido: dezidnos como podremos ver siempre las estrellas (esto es traer delante de los ojos las cosas celestiales) aun quãdo el Sol de nuestro entendi miẽto descubre las del mundo, y las esta mirando de hito en hito.

No se puede negar, sino que es esta dificultosa peticion, que al fin es querer ver a medio dia las estrellas: pero aunque en lo natural es impossible, en lo espiritual, que es lo que pretendemos, seria possible que hallassemos remedio. Y por lo menos si el otro dia diximos que se podia hazer; del mismo lugar, de que sacamos esso, seria possible que sacassemos el como. El lugar era del capitulo quinze del Genesis, y lo que contenia, el sacrificio de Abrahan, a quien mandò Dios que le offreciesse animales terrestres, y celestes, en quienes diximos que le auia significado ambas porciones; saluo que los terrestres los diuidio, y diuididos apartò las vnas partes de las otras; y apartadas las puso ambas contra si: *Qui tollens vniuersa hæc diuisit ea per medium, & vtrasq partes contra se altrinsecus posuit.* Mas, que quando las aues de rapiña se abalançauan a comer los quartos de aquellos animales, no las dexaua llegar el santo viejo, sino que *abigebat eas Abraham*: se estaua junto a ellos espantandolas: y vltimamẽte vino a alcançar de Dios con su perseuerancia, que baxasse fuego del cielo, y atrauessasse por medio de los quartos: *& lampas ignis transiens inter diuisiones illas.* De suerte que lo que hizo en los animales, que significauan la porcion inferior, fueron estas tres, o quatro cosas. Despedazarlos, ponerlos contra si, no dexar llegar a ellos las aues de rapiña, y alcançar de Dios, que passasse vn hornillo de fuego en medio dellos. Y con estas diligencias consiguio, que los animales que significauan la porcion superior no se diuidiessen, sino que se le sacrificassen a Dios enteramente. Pues hazed otro tanto vos en los negocios, y cosas de la tierra, que con esso llegareis a alcançar que no os cieguen, ni os quiten de delante los ojos las del cielo. Lo primero diuidirlas *per medium*: que no sea toda la vida continuadamente, el tratar de vuestro negocio, ni del gouierno de las cosas de aca baxo: sino que se interrumpa de quando en quando el trato dellas, con otro poquito de trato de Dios, y de los negocios que tocan a vuestra alma. Lo segundo, que aũ aquellas partes diuididas no las tengais por mui fauorables para vos, ni pon-

Gen. 14.

gais vuestra esperança en ellas, como en cosas que os han de ayudar a lo qne mas os importa; antes las tengais siempre por contrarias; *contra se*: que quando vn hombre mira como a enemigas estas cosas, raras vezes llegaran a hazerle daño. Lo tercero, que pues las tiene por tales, no dexe que se haga con ellas el Demonio; que si se juntan tantos enemigos podran mucho: y bienes de tierra, o negocios della en que quiere el Demonio tener parte, bastaran a cegar qualquiera lince; sino que en assomando las aues de rapiña, ***abigebat eas Abraham***: luego les haga la señal de la santa Cruz, y las espante. Lo vltimo, que estos estoruos, y enemigos para que no lo lleguen a ser, los debilite: y que para esso os acordeis, y si fuere menester pedir, pidais a Dios, que os embie el fuego de la tribulacion de la necessidad del mal sucesso, ***transiens inter diuisiones illas***; que consuma, y deshaha lo superfluo, y purifique lo que no lo fuere; o quando faltare fuego de tribulacion, que por lo menos no falte fuego de caridad, que dè a los pobres lo que sobrare de essos bienes; y el diuidirlos vltimamente sea entre ellos. Y si llegaredes a conseguir estas quatro cosas, y a tratar los negocios de aca de esta manera; yo os asseguro que las aues no se partan, ni os estoruen el dar la porcion superior a Dios enteramente, ***aues autem non diuisit***. Y que aunque el Sol de vuestro entendimiento os descubra las cosas de la tierra, no por esso os encubra las Estrellas, ni las dexeis de ver alla en el cielo tan claramente, como si fuera a media noche.

Y assi vereis, que al santo Patriarcha Abrahan le mandò en esta ocasion Dios que las mirasse, y aun que las contasse si podia: ***suspice cælum, & numera stellas si potes***: no obstante que era a mediodia quando se lo mandaua. Y colijo que era a mediodia, de que mui gran rato; despues nos dize el Texto, que se puso el Sol, y que al ponerse le començo a cargar a Abrahan sueño: ***Cumq. Sol occumberet, sopor irruit super Abraham***. Como quien dize: si la razon porque no quise yo que se viessen de dia las Estrellas, fue porque a essas horas se veen mui claras las cosas de la tierra; y quando essas se veē tan claramente, por el mismo caso no se diuisan las del cielo; con quien al tratar las del mūdo, y cuidar dellas procede con tan grande cir.unspeccion, y tantos limites, no es razon que se entiendan essas regl.s. Y assi en señal de que le sucede en lo espiritual esto a Abrahan mi sieruo, y de que les sucedera otro tanto a todos quā

tos

tos pocedieren como el, y le imitaren; aunque sea medio dia, y haga el Sol claro, quiero que vea estrellas en el cielo: *suspice cœlũ, & numera stellas.* No veis como en el mismo sacrificio de Abrahan, y en las circunstancias, que trazò que vuiesse en el, nos enseñò Dios a todos el remedio? Pues procurad hazer vos otro tã to, que luego aunque diuertido a negocios exteriores, yo tambien os dire, *suspice cœlum, & numera stellas*; q̃ en medio dellos veais el cielo, y las estrellas.

§. VIII.

Y Si no os acabais de satisfazer del hecho de Abrahan, no obstante que tuuo la prueba alli tan clara, atended al triunfo de Christo el dia de oi, que en el vereis que os enseñò lo mismo. Este triunfo, en lo que se veia en el exteriormente, algo tenia tanbien del aplauso del mundo, y de su gloria. Aquel recebirle los hõbres con tanta aclamacion, aquel cantarle la gala, y confessarle por Rei, y por Mesias; si bien es verdad que venia todo de alla arriba, no ai duda sino que era tambien honra, y mui gran honra, aũ de las que se tienen por tales aca abaxo. Y essa diria yo que se significo en los ramos; que por el mismo caso que eran de arboles, era fuerça ser hijos de la tierra; no de otra suerte, que por la parte que tenia del cielo, y que venia de alla, se significò en las vozes de los niños, que por el mismo caso que eran milagrosas era fuerça que se originassen de alla arriba. Pero quereis saber como se vuo cõ essa misma gloria, por lo que tenia del mundo nuestro Maestro? Y como nos enseñò a auernos a nosotros? Pues mirad como se vuo con los ramos, hallareis todas las circunstancias, que vuo en el sacrificio de Abrahan, sin faltar punto. Lo primero; *diuisit ea per medium*: ya q̃ le vuieron de seruir con ellos, no quiso que se los siruiessen en sus arboles; donde estauan, no solamente continuados, sino aun arraigados en la tierra: sino diuididos dellos, y cortados: *alij cædeban ramos de arboribus*; no de otra suerte que los animales. Lo segundo, que aun despues de cortados, y diuididos, no los tuuo por ayudas digamos, ni quiso que se los pusiessen en parte, a donde pudiesse pensar alguno que lo eran (en la superior digamos, donde le defendiessen del Sol) sino al reues, donde le embaraçassen; *contra se*: para esso quiso que se los echassen en el camino: *Cædebant ramos de arboribus, & sternebant in via*: para que aun diuididos, y cortados embaraçassen a los que passauan: *Et incedentium gressus implicarent*. Lo tercero,

no dexaua llegar a ellos las aues, y para que el Demonio, significado en ellas, no llegasse, *abigebat eas*; el mismo se iua a andar sobre essos ramos. Lo quarto, no quiso que faltasse el hornillo de fuego, *trãsiens inter diuisiones illas*: esto es, la persecuciõ de los Fariseos, y los Escribas, que de abrasados en el fuego de su inuidia, le querian abrasar en el de su vengança, y andauan ya trazandole la muerte. No veis que puntualmente lo hallais todo, y quan sin discrepar se corresponden las circũstancias del sacrificio de Abrahan, y las que guardò Christo en este triunfo? Pues aprẽded de ambos vos, imitad a ambos, que si lo hazeis assi, yo os asseguro, q̃ aunque trateis las cosas de la tierra, alcanceis a ver el cielo en medio dellas. Yo os asseguro que en medio de vuestras mayores prosperidades, y glorias; si las poneis diuididas, y cortadas, a donde echeis de ver que os son tropiezo; no solamente no lo sean, ni os embaracen; antes hollandolas, y trayendolas debaxo de los pies (que es lo que hemos de hazer con las cosas de aca, aun quãdo andamos mas metidos en ellas) traigais los ojos siempre en las de Dios, sin que aya cosa ninguna que os lo estorue.

Tercer pensamiento.

§. IX.

QVereis (porque no se nos quede cosa de las mas importantes deste triunfo) que digamos algo tambien de las alabanças que cantaron a Christo los que iuan delante, y detras acompañandole: *Turbæ autem, quæ præcedebat, & sequebatur clamabãt dicentes: Osanna filio David.* Pues digo (y sirua de camino esto de aduertiros cõ la deuocion que deueis assistir esta semana Santa a los officios) que si quereis que Dios triunfe en vuestra almas; la mayor fiesta, y mas cierta que le hareis, es recebirle cantandole alabanças: y no ai cosa; que assi le haga venir a estarse entre nosotros; y le abra (digamoslo assi) camino por do venga, como el llamarle cõ Himnos, y con Canticos; entiendese que salgan de puro coraçõ, y de cõciencia limpia. Por esso Dauid en el Salmo sesenta y siete en acabandonos de dezir, que cãtassemos Salmos a su nombre: *Cantate Deo, Psalmum dicite nomini eius*; para declararnos los effetos que se seguiran destos cãtares, añade en el otro medio verso que se sigue: *Iter facite ei, qui ascendit super Occasum*: abrid camino al que se sienta sobre el Poniente, y desde alli señorea el cielo, *Psal. 67.*

cielo, y la tierra. O si no; abrid camino al que se sabe entrar por vuestras caidas; esto es, por las que os hã hecho dar vuestros pecados; y sentarse (leuantando os de camino a vos, que esso es *ascendit*, idest, *ascendere facit*) en medio de vuestra alma: *iter facite ei*; abridle puerta, para que os venga a hazer estos fauores. Pero como se la hemos de abrir, Profeta santo, ya que se la cerramos por la culpa? Como? Lo primero de todo arrepintiendo os; y lo que se ha de seguir tras el arrepentimiento, confessando os: y despues de essos, dandole las gracias, y cantandole Salmos, y alabanças: *Cãtate Deo, Psalmum dicite nomini eius*. Y por ventura el darnos el Profeta este consejo, le nacio a el de la experiencia que tenia. En acabando de vngirle el Profeta Samuel, 1. Regum. 16. dize el Texto sagrado,
1. Re. 16. que, *Directus est spiritus Domini in David a die illa, & deinceps*. Que desde entonces se vino el espiritu de Dios a el derechamente. Pregunta san Geronimo en sus questiones, y tradiciones Hebreas sobre los libros de los Reyes, que en que estuuo esta direccion, y esta venida, supuesto que para el gouierno de su Reino no la vuo menester, pues fue mucho tiempo el que passo despues, primero que començasse a gouernarle? y responde el santo Dotor, que en lo que
estuuo fue en, que *ex tunc Psalmos canere incepit*: en que le començò a cantar Salmos desde entonces. De suerte que en Dauid el començarle a cantar Salmos a Dios, y el dirigirle su espiritu Dios, a el, fue todo vno. Pues experimentado ya deste sucesso, y desseoso de que le experimentemos tambien todos, a todos nos auisa en aquel Salmo, que si le cãtamos a Dios Himnos, y loores: *Cantate Deo, Psalmum dicite nomini eius*; esse cantarle sera abrirle camino, por donde se endereçe su espiritu a nosotros: *Iter facite ei qui ascẽdit super occasum, &c.* y puerta por donde entre a triunfar en nuestras almas. Hieron.

§. X.

PEro quando mas atraéa Dios estos loores, y quien se los da tiene mas cierta su assistencia, es quando se le cantan, como se le cantaron oi en este triunfo, y como se los hemos de cantar esta semana: quiero dezir en comunidad, y muchos jũtos. *Turbæ quæ præcedebant, & quæ sequebantur clamabant*: alabanças cantadas a choros, y en el choro, essas son las q̃ alegran mas a Dios, y las que tiene su Magestad por mayor fiesta: en tanto grado, que respeto destas no parece que llegan a suponer las singulares. Por

esso

esso Moises, hablando del santo Enos, Genes. 4. expressamente dize, que *Ipse cœpit inuocare nomen Domini*: que el fue el primero que començò a inuocar el nombre de Dios. No porque antes que el no le vuiessen inuocado ya otros muchos, que claro esta, que le inuocò primero Adan; y del inocente Abel ya sabemos que le offrecio mucho antes sacrificio: sino porque fue el el primero que començò a hazer vida religiosa, viuiendo en comunidad, y cantandole en ella a Dios Himnos, y loores. Y asi dize san Augustin sobre este lugar, que *dicitur primus inuocasse nom.ē Domini, quia fuit initium Religiosorum*: que se dize que fue el el primero que inuocò el nombre de Dios, porque fue el principio de los Religiosos, y Eclesiasticos; esto es, de los que tienen por professsion particular el cãtarle a Dios en comunidad, y todos juntos Salmos, y alabanças. Como dando a entẽder, que respeto del gusto, que le dan estas a Dios, las singulares que cada vno le dize en su rincon, quales eran las que auian antes precedido, no parece que merecen este nombre.

Gene. 4.

August.

A valame Dios! si considerassemos esto atentamente, quan de otra suerte estariamos en el coro! con que deuocion, con que composicion, con que silencio! Que le estemos haziendo a Dios la fiesta, en que mas se recrea, y de q̃ mas gusta; y que no aduirtamos mas a lo que hazemos, que si estuuieramos en la calle, o en la plaça? Que le estemos haziendo a Dios tan grande fiesta, y que assista el a ella con tal gusto; y que se la interrumpamos a cada passo con el pensamiento diuertido, y plegue a Dios que alguna vez no sea malo, y consentido, con el mirar curioso, que alguna vez se arremetera a ser deshonesto; con la murmuracion, y con otras acciones semejantes! Que pensamos que es esto, sino estar mofando, y escarneciendo de Dios, (quiero lo dezir asi) en mitad de las fiestas que le hazemos? Que pensamos q̃ es esto, si lo miramos bien, sino hazer lo que el Viernes que viene los sayones; *flectebant genua, & dabant ei alapas*: hazer le reuerencias en el coro, y hazer selas estandole abofeteãdo? Que si cada vno que peca mortalmente, aunque sea en su rincon, dize san Pablo que crucifica segunda vez a Christo, *iterum crucifigentes Deum insemet ipsis*: quien en el coro, y estandole llamando; le ofendiesse a sus ojos de essa suerte (que no es de creer, que aya ninguno, que tal haga) que mucho que diga yo, que le abofetearia? *Flectebant genua, & dabant.* Pero ya digo; no es de creer q̃ haga tal nadie. Y para q̃ ni

Mat. 27.

Ad Hebr. 6.

ni suceda, ni pueda suceder, el remedio es, que imitemos a estas turbas, que oi le acompañauan, que sin tratar de otra cosa mas que de alabarle; y quando mas de aderezarle los caminos, *Clamabant dicentes*: *Osanna filio David*; y que esso sea con inocēcia de niños, digo con su prueza de conciencia: y que aunque parezcamos hombres en las vozes cantandole a Dios Canticos, y Salmos, seamos niños (quierolo dezir) en no hablar, mientras hazemos esso, en otra cosa: que esso pienso yo que quiere dezir a-
Psalm. 8. quello del Profeta: *Ex ore infantium perfecisti laudem*; que las alabanças mas perfetas de Dios son las que salen de las bocas de los que no hablan. No que totalmente no las ayan de abrir, que de essa suerte tampoco le alabaran; sino que mientras cantan, sean infantes, id est, *non fantes*; que mientras cantan, no parlen en el coro. Que assistiendo de essa suerte a el esta semana, por los mismos Himnos, y Salmos que cantaremos abriremos puerta a Dios, por donde entre a triunfar en nuestras almas, le haremos fiesta solemne en este triunfo: y cerrados los ojos a las cosas de la tierra, o alomenos procediendo en ellas como el manda, tendremos sentimiento en las del cielo, mediante el qual nos comunicarà su Mageстad en esta vida la gracia, y en la otra nos harà participantes de su gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

(∴)

ME-

MEDITACIONES
PARA EL IVEVES
de la Cena.

Thema. *Ante diem festum Paschæ, sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo ad Patrem; cùm dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos, &c.* Ex Euangelica lecti. Ioan. c. 13.

SALUTACION.

OI si algun dia, se atropellan los misterios vnos a otros, y ocupada nuestra Madre la Iglesia en celebrarlos todos, a los ojos, a quien deslumbraren tantas luzes, les podria parecer, que los confunde. Diose esta noche Christo a sus Dicipulos; e instituyendo el Sacramento del Altar, hizo en el plato franco de si, a todos los fieles: *sumite ex hoc omnes.* Y a este mismo tiempo nuestra Madre la Iglesia, en vez de franquearnosle, le cierra; da otra buelta a la llaue, y le guarda mucho mas aora que nunca. Cerrado en vna arquita manda que esté estas 24. horas, y que no se pueda abrir para ninguna cosa en todas ellas. Celebramos su institucion en este dia: y con ser vna de las fiestas mas alegres, de quãtas se nos ofrecen todo el año (sino trasladado a la que se le suele hazer el dia del Corpus) oi no la hazemos alegre, sino triste. Entrad por essas Iglesias de la ciudad, hallareislas cubiertas de luto de alto a baxo. Celebramos el lauatorio de los pies: y como arrodillado Christo a los de sus Dicipulos, *Cœpit lauare pedes discipulorum*; se los lauò a todos ellos con sus manos: y con ser esta fiesta toda de agua: *misit aquam in pelium*: lo que vemos no es agua, sino fuego. Tantas hachas ardiendo, que parece que se le han de pegar a todo el Templo. Aun no ha de morir Christo hasta mañana: y ya le tenemos oi en el Sepulcro: digo en esse Monu-

Passã de 400. las que ardẽ este dia en la Catedral de Barcelona.

nu.

numento que veis ai, que es el
Ioan. 20. nombre que da al Sepulcro de Chriſto la Eſcritura. *Maria ſtabat ad Monumentum foris plorans.* Todos eſtos truecos es cierto, que encierran en ſi dos mil miſterios: mas para mi baſtame ver la Mageſtad de Dios arrodillada a pies de pecadores. Baſtame ver el Verbo eterno echado a los pies de Iudas, y lauandoſelos; para que viendo ſuertes tã trocadas, pienſe que ſe hã de trocar todas las coſas: que ſe deuriã turbar los miſmos Angeles, y que no fuera pequeño acierto deſte dia no acertar a hazer en el coſa con coſa. En tiempo en que los Angeles ſe deuen turbar, que podemos eſperar para los hõbres? Solo vn conſuelo tẽgo, y es mui grande, que ſi las ſuertes andan tan trocadas, el turbarſe ellos ſera acertar a dezir algo noſotros. Para eſto tenemos neceſsidad de la gracia. Acudamos a la Madre della, que es Maria, diziendole la oracion acoſtumbrada.

Primer penſamiento.

§. I.

VNa diferencia (entre otras muchas) hallo yo del amor ſanto, que llamamos caridad, a lo q̃ ſuele llamar el mundo amores: que eſtos ordinariamente conſiſten en el pico de la lengua: en requiebros, adulaciones, y liſonjas, y lo que ſe ſigue de ordinario de ai, embuſtes, y mentiras; mas fuera deſto, ni tienen entendimiento para ſaber, o alcançar lo que han de hazer, ni manos para ponerlo por obra, aunque lo ſepan. Por eſſo al amor le pintan niño, y ciego. Niño, en ſeñal de que no tiene fuerças para nada. Que fuerças quereis vos que tenga vn niño? En viendo Dalida, que ſu amigo Sanſon rompia coyũdas, echò de ver que no la queria mucho, y con las lagrimas fingidas en los ojos, ſe le quexò de q̃ la engañaua. *Et quomodo tu dicis quia amas me?* como quien dize. Pues os teneis las fuerças que ſoliades, ſeñal es de que no me amais aora mas q̃ antes: que ſi me amarades, al peſo que creciera el amor, menguaran vueſtras fuerças, haſta que no tuuierades mas que tiene vn niño, que por eſſo le pintan a el aſsi, porque haze niños a los que ſe enamoran. Iud. 16.

Vnde pueri Pueros quod facit ipſe ſenes.

Y ciego, porque ciega a quien le tiene, y no le dexa ver coſa ninguna. *Amare, & ſapere vix Deo conceditur*, dixo hablando deſtos amores vn Filoſofo. Que ſi cupieran en Dios, al miſmo Dios le parecia q̃ cegaran, y le oſcuſcaran el entendimiento. Por eſſo a Philoſo.

caſo,

caso, quando criò Dios a nuestro primer Padre Genes. 2. aunque se determinò luego a darle compañia: *Dixitque Deus: non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi*, no es bueno que el hombre viua solo: hagamosle vna ayuda, que se le parezca. Y no puedo dexar de notar, aũque de passo, que en el Hebreo, segun Nicolao de Lira, no dize, *adiutorium simile sibi*, sino *adiutorium contra ipsum*: hagamosle vna ayuda que le sea contraria. Por ventura para darnos a entender, que ayuda de la muger, y dada al hombre en el camino del cielo, y aun en todo lo demas, tendria mucho de ayudame aqui estorua. Pero vamos a lo que haze a mi proposito, que aũque luego que le crio se determinò a darle compañia, no luego que se determinò lo puso en execucion: antes en acabandole de decretar, con vna interrupcion notable, y (a lo que nosotros pudieramos juzgar) a desproposito, dize el Texto sagrado, que le traxo todos los animales, que auia criado, y se los puso delante de los ojos, para que los viesse, y diesse a cada vno nõbre acomodado. *Formatis igitur, Dominus Deus, de humo cunctis animantibus terræ, & vniuersis volatilibus cœli, adduxit ea ad Adam, vt videret quid vocaret ea.* Despues, *immisit soporem in Adam, & tulit vnam de costis eius, &c.* Despues de auer hecho esto adormecio a Adan, y de vna costilla que le sacò, formò a Eua. Porque si antes de poner nombres a las cosas, vuiera tenido muger de quiẽ enamorarse, por ventura no se los acertara a poner tan a proposito: que *amare, & sapere vix Deo conceditur*; amores, y sabiduria son incompatibles: y para que Adan acertasse a llamar a cada cosa conforme a lo que pedia su naturaleza, de suerte que pudiesse dezir el mismo Dios, q̃ *omne quod vocauit Adam ipsum est nomen eius*, no pudo auer mas linda preuencion, que impossibilitarle de tener estos amores. Y que se yo, si el adormecerle, para criar a la muger, fue preuenirle desde luego del peligro: y darle a entender, que en entregandose a ella demasiado, toda su vida auia de ser vn sueño. De suerte que lo que aca llamais amores todo se cifra en el pico de la lengua: en dos razones, discretas a vuestro parecer, pero al de otros q̃ le tienen mejor, a caso necias: sin que fuera de esto aya en ellos, ni en quien los trata cosa de sustancia: que ni saben, ni pueden, ni tienen manos, ni ojos, ni entendimiento, ni fuerças, para nada.

Genes. 2.

Lyra.

§. II.

POR el contrario el amor de Dios todo lo tiene: manos para poner por obra quanto traza, y ojos para verlo mui bien antes de trazarlo: porque como dixo san Iuan Euangelista, regulase al

1. Ioa. 3. rebes del deshonesto, *non verbo, neque lingua: sed opere, & veritate.* Va por diferentissimo camino: no ciega, como essotro amor; antes alumbra, *veritate*: cō la verdad, que es la luz del entendimiento, y la que reduce los ojos del alma à acto segundo. Ni es niña: antes le sobran siempre fuerças; *opere*: con las obras, y las manos, essas dos cosas son cō las que se acōpaña de ordinario: y si alguna le falta, es sola la que le sobra al amor torpe: lengua habladora, y palabras escusadas: *non verbo, neque lingua.*

En aquel misterioso animal, que vio el Profeta Ecequiel cap. 1. cuyo aspecto por ser de viuo

Ezec. 1. fuego, *Et aspectus eorum quasi carbonum ardentium, & quasi aspectus lampadarū*: es simbolo de la caridad conocidissimo; he notado vna cosa, que haze marauillosamente a este proposito: y es, que con estar todo el quaxado de ojos: *totum corpus plenum erat oculis ante, & retro*; que por detras, y por delante, de arriba, y de abaxo, a vn lado, y à otro estaua lleno de ellos: y con tener quantas si pensais? diez y seis manos. Quatro partes, y en cada parte quatro manos: *manus hominis sub penis in quatuor partibus*; vienē a hazer las diez y seis, que he dicho: con todo esso no hallareis que se haga en todo el mencion de lengua. Y si por razon de las quatro caras q̄ tenia, era fuerça que tuuiesse tābien en ellas quatro bocas, y es de creer que en cada boca hauria su lengua; por lo menos las tres de ellas eran mudas: *facies leonis, facies bouis, facies aquila*: cara de leon, cara de buei, y cara de aguila: y vna sola que podia hablar, que era la de hombre; *facies hominis*, no nos dize el Profeta que lo hiziesse; ni hallareis en todo aquel capitulo, que aquella cara de hombre hablasse vna palabra si quiera, por donde se pudiesse echar de ver si tenia, o no tenia lengua en la boca. Mas os dire, que aunque este animal sonaua, y hazia ruido, y ruido no pequeño, sino semejante al que pudiera hazer vn grande exercito: *quasi sonus multitudinis, & quasi sonus castrorum*: esse ruido tampoco era de lenguas, ni le hazian las quatro caras con las bocas: aunque parece que venia esso mas a cuento, especialmente siendo todas differentes: sino de las alas con que volauan solamente: *Et audiebam sonum alarum, &c.* Pues es possible que en tanta multitud de ojos,

que no dexauan en todo el cosa vazia, *totum corpus plenũ oculis*; en diez y seis manos, que erã, no para vn solo animal, sino para ocho; *Manus hominis sub penis in quatuor partibus*; no se haga mencion si quiera de vna lengua? ni se diga cosa en todo el capitulo, de donde se pueda claramente inferir que la tuuiesse? Que puede ser esto? sino darnos a entender, que animal que señala en su aspecto fuego, y lamparas; *aspectus eius quasi carbonum ignis ardentium, & quasi aspectus lampadarum*: figura q̃ es de la caridad, y amor diuino, no se ha de conocer por las palabras, sino por el entendimiento, y por las obras: *non verbo, neq. lingua, sed opere, & veritate*: q̃ esso es en lo que el se suele esmerar, y en lo que excede siempre, y se auẽtaja: *opere, & veritate*. En ojos de entendimiento, con que conocer las verdades, y entenderlas, y en manos, con que poner por obra essas verdades. El amor torpe, que ciega, y debilita mui bien, es que le pinten niño, y ciego, bien es que le signifiquen con figura, que no pueda hazer mas que hablar, como los niños; porque esso solo es a lo q̃ se estiende el, quando mas haze. Pero el amor santo, y de Dios, q̃ calla, y obra, *non verbo, sed opere*: la caridad que si cierra la boca, es para abrir los ojos, y aclararlos: *non lingua, sed veritate*: essa no se pinte ciega, sino llena de ojos: *Totum corpus plenum oculis*: ni cõ dos manos solas, flacas, y pequeñas, sino con diez y seis fuertes, y robustas: *manus hominis sub penis in quatuor partibus*: ni en figura de niño, sino d̃ hombre: *facies hominis*: y no solo de hombre, que esso es poco: sino de hombre que tenga vn animo de leon, *facies leonis*: vnas fuerças de vn toro, *facies bouis*; y vna velozidad, y presteza; como vna Aguila, *facies Aquilæ*, q̃ todo esso se halla en la caridad, y amor de Dios, sin que le falte otra cosa mas que lengua.

§. III.

Y De aqui entiendo yo, que sea la causa; que en aquel diuino y celestial coloquio que el Esposo tiene con la Esposa, Cantic. 8. vna de las cosas que con mayor encarecimiento la pide es; que se lle con el su coraçon, y su braço: *Pone vt signaculum super cor tuum: vt signaculũ super brachium tuum*: esto es, segun explica nuestro glorioso padre san Gregorio, que selle con el sus pensamientos, y sus obras, cuyos simbolos son estos dos miembros. *In corde enim sunt cogitationes, & in brachio operationes*, dize el Santo; y aun yo me acuerdo hauerlo dicho en otra parte. Ponedme Esposa mia por sello

Cant. 8.

Gregor.

ibr. 2. inſt. d. § 2. ſello, y ſeñal en todas vueſtras obras, y eſtampad mi imagen, y figura en los actos de vueſtro entendimiento, que de eſſa ſuerte tendran valor; y ſera moneda que paſſe alla en mi Reyno. Pero pregunto yo, ſi lo que el Eſpoſo pretende en eſto es valorar los actos de la Eſpoſa, y ſubir todas ſus obras de quilates, de ſuerte que venga a merecer por ellas gloria; porque ſe oluida de las palabras de la lengua? o porque no le da tambien para ella vn ſello? Todos nueſtros actos, ya ſabeis que ſe ſuelen reduzir a tres claſſes; de penſamientos, palabras, y obras (en la confeſsion lo dezis cada mañana; *Cogitatione, verbo, & opere*.) Eſtos ſon con los que grãgeamos pena, o premio, y los que hemos de procurar ſellar cõ el amor de Dios, ſi queremos que nos den por ellos el cielo. Para los penſamientos dize Chriſto a la Eſpoſa, que le eſtampe en ſu coraçon: *pone me vt ſignaculum ſuper cor tuum:* para las obras que le traiga en braço, y manos; *vt ſignaculũ ſuper brachium tuum*. Porque no le dize tãbien que le ponga para las palabras en la boca? *Super os tuũ?* ò *ſuper linguam tuam*? Por ventura tiene menos neceſsidad de cerraduras, y guardas eſta parte? Antes parece que tiene mas que todas. A lo menos eſſo da a entender Dauid, quando oluidado de las demas, ſe las pide para ſola eſſa a Dios ahincadamente. *Pone Domine cuſtodiam ori meo, & oſtiũ circunſtantiæ labijs meis: non declinet os meum in verba malitiæ, &c.* Pſa. 140. Pues que razon ai, para que oluidado el Eſpoſo aora della, ſe acuerde ſolamente de los penſamientos, y las obras; y no le aconſeje a la Eſpoſa, que ſelle con el ſu boca, ni ſus labios; ſino ſu coraçon y braço ſolamente? *Super cor tuum, & ſuper brachium tuum?* Quereis ſaber que razon tuuo para eſto? Pues coligeſe de la dotrina que hemos dicho: y no fue otra que el ſaber que eſtaua la Eſpoſa enamorada, y conocer la calidad ſus amores. Sabe que el amor diuino, el amor ſanto no tiene lengua como el de la tierra; *non verbo, neque lingua:* ſino que es todo (al contrario del) ojos, y manos: *opere, & veritate:* dale la ayuda para donde ſabe que la ha meneſter, y no para otra parte. Por eſſo no le ofrece ſello para la boca; *pone me vt ſignaculũ ſuper os tuum;* aunque es parte de ſuyo peligroſa: porque por el miſmo caſo que eſtà tocada del amor de Dios, ſabe que no ha de tener que ſellar en ella; *non verbo, neque lingua*: ſino para el coraçon, y para el braço: *ſuper cor tuum, & ſuper brachium tuum:* eſto es, ſobre la ſabiduria, y ſobre las obras: porque eſſo es lo que la caridad

ridad gasta de ordinario: *opere & veritate*. El Rey Dauid, que aunque Profeta y santo, es hombre fragil, a prueba ya de amores deshonestos; pida guardas para la lengua, que es mui justo; *pone Domine custodiam ori meo, &c.* que ella sola es adonde essos amores preualecen; y esso à lo que el niño y ciego amor puede estenderse. Pero la Esposa que abrasada toda en amor santo, no gasta palabras, sino trazas, y obras solamente; la Esposa que encendida en el amor de Dios, es toda como el animal de Ezechiel; ojos, y manos; que actos la pueden sellar, sino solos los que representan essos miembros? *Super cor tuum, & super brachiũ tuum?* essos le sellen, que de los demas su proprio amor, que no sabe tenerlos, la assegura.

§. IIII.

QVereis ver otra prueba clara desto? Pues contemplad el dia de oi a Iesu Christo nuestro bien enamorado: *Cùm dilexisset suos qui erant in mundo:* y tan enamorado, que dize san Iuan, que llegò desta vez su amor à lo vltimo: *in finem dilexit eos*. Y lo que vereis en el en este tiempo, que pensays que es? requiebros, o ternuras? ofertas falsas, o lisonjas engañosas? No hallareys cosa que huela à esto de mil leguas: sino trazas, y obras solamente: ojos, y manos, Atended, y vereis el Euangelio. *Sciens Iesus, quia venit hora eius: sciens; quia omnia dedit ei Pater in manus: sciens, quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit.* Sabiendo, preueniendo, viẽdo: Veis los ojos? Alcançando con ellos a ver todo lo que hauia de suceder en este caso, viendo la muerte que le tenia, ya trazada su Discipulo, sabiendo que hauia llegado el tiempo della, conociendo de donde hauia salido, y adonde iua, viendo que estauan todas las cosas en sus manos, y no ignorando como se hauian de guiar en orden à nuestra redempcion. No veis como todo el es sabidaria, y todo entendimiento? *Totum corpus plenum oculis ante, & retro.* Pues mirad agora à las obras, y à las manos, y hallareis, que ha menester, no diez y seis, sino diez y seis mil para lo que haze. *Surgit à cœna: ponit vestimenta sua: accepit linteum: præcinxit se misit aquam in peluim: cœpit lauare pedes Discipulorum.* Miralde bien, que apenas le vereis vn punto ocioso. Ya desseoso de cenar con sus Dicipulos, *desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum*, se sienta con todos ellos à la mesa. Ya no pudiendo descansar aun en aquello, con el Luc. 22

boca:

bocado en la boca, y sin acabar de cenar, *surgit à cœna*, se leuanta de la mesa. Ya no obstante que hazia frio aquella noche (que por esso se llegò san Pedro a la
Ioan. 18. lumbre en casa del Pontifice: *erat enim frigus, & calefaciebat se*) el se abrasaua en fuego de amor, y no podia sufrir aun los vestidos; ya se desnuda, ya se ciñe vn paño: ya toma vna vazia, ya la hinche de agua; ya se arrodilla a los pies de los Apostoles; ya se los comiença a lauar a todos e-
Exo. 12. llos: ya haze la ceremonia del Cordero, que por auerse de comer de priessa, *comodetis festinanter*, parece que le venia aun mas a proposito. Ya finalmente instituye el Sacramento del Altar, y haze otras mil cosas, que apenas parece que se pueden referir, quanto menos hazerse en vna noche. Que es esto Christo mio? que priessa es esta? que negocios tan vrgentes os aguardan, que assi os vais apresurando en estos? Vuestra summa grauedad, vuestra mesura, es possible, que ha de andar esta noche por la posta? en tan poco tiempo tantas cosas? no veis, que se van atropellando los misterios? Que os mueue a no cessar vn solo punto? *Cùm dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* A! que es amor, y amor santo el que le guia, y esse hazia todas partes tiene manos: y manos que para que se den mas priessa a todo, estan pegadas con otras tantas alas. *Manus hominis sub pennis in quatuor partibus.* Pues Señor, ya que hazeis con todas essas manos tantas obras, no nos direis que son, antes de hazerlas? No sabremos, que pretendeis en desnudaros? que en echaros a los pies de Iudas? que en lauarselos a el, y a los Apostoles? que finalmente en todas essas cosas? como no nos dezis nada antes de hazerlas? *Cum dilexisset suos qui erant in mũdo, in finem dilegit eos.* Es amor, es amor el que le lleua, y esse no sabe tener palabras, sino obras: *non verbo, neque lingua, sed opere*: declararales a su tiempo los misterios, porque tambien sera hazerles bien, y buena obra el declararselos: *scies autem postea*: pero mientras esse tiempo no ha llegado, no ai para que se los diga, ni les hable: que el amor que arde en su pecho, y leuanta en el llamas hasta no poder mas, *in finem*; no es de los que se muestran con palabras.

Segundo pensamiento.

§. V.

QVereis aun ver mas pruebas deste amor? Pues mirad como comiença el Euangelio: que

desde la primera palabra parece que las entra brotando extraordinarias. *Ante diem festū Pascha*: antes del dia de la fiesta de la Pascua. De que fiesta, o que Pascua Christo mio? Que estos dias de Passion son, y no de fiestas. Lo que nos quiere referir san Iuan, no sucedio tal dia como oi Iueues de la Cena? Pues este Iueues no es vispera de mañana? y mañana no es el Viernes de la Cruz, en que despues de aueros dado mil tormentos, os quitaron la vida infamemente? Essa muerte me llamais Pascuas, y fiestas? Si, que es tan grande el amor que tengo al hombre, q̃ no puede auer para mi fiestas mayores, que padecer por el alguna cosa: y sino solamente padezco algo, sino todo lo que se puede padecer hasta la muerte, *in finem*; essa sera mi Pascua mas solemne. Alaben os los Angeles, Dios mio; que quando yo celebro las mias con regalos, y por ventura con ofensas vuestras, celebreis las vuestras vos con vna Cruz, con vnos clauos, y con vna lança, padecido por mi amor, y mi rescate! Y quando pongo yo mis fiestas, y mis gustos, en recrearme contra vuestra lei; pōgais las vuestras, vos en morir por mi remedio! Y a la vispera del dia en que aueis de morir, la llamais vispera de vuestra solemnidad, y de la festiuidad de vuestra Pascua? *Ante diem festum Pascha*? Y aun pienso, que porque venia Iudas a entregaros, le recibistes esta noche tan bien tratandole de amigo: *amice, ad quid venisti*? Mat. 26. No obstante que al Principe de los Apostoles san Pedro, vna vez que os quiso estoruar el padecer, *absit à te Domine*; le tratastes de Satanas, *vade Sathana*; Mat. 19. esto es, de enemigo y de contrario: como dando a entender, que teniades en esto tanto gusto, y tan librados en la Cruz y passiō todos los vuestros, que no ai san Pedro, por amigo vuestro que sea, con quien no rompais, si trata de estoruaroslas: ni Iudas, por traidor, y por perdido, que no le recibais bien, si os las procura. Que vuestras Pascuas consisten en esso: *ante diem festum Pascha*: y assi a qualquiera que os las ayude a celebrar, le recibis tratandole de amigo.

De aqui es, que como a fiestas suyas, quando las ha de tratar sale de gala. Sino dezidme, porque guardò el transfigurarse para quando auia de tratar de su Passion, y muerte, con Moises, y Elias en el Monte Tabor, sino para començar a mostrar al mundo desde entonces, quan grande fiesta es para el, en la que saca vestido tan luzido? Pensais, que se transfigurò para aguardar la voz Mat. 17. del Padre eterno? *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene* com-

complacui? No: que essa ya la auia oido otra vez, y no se auia transfigurado para oirla. En el Jordan se oyò esta misma voz, y no se vistio Christo de essas galas. Solamente en el Tabor se transfigura, porque es ai donde va a tratar los conciertos de sus fiestas: esto es, *de excessu, quem completurus erat in Ierusalē:* de los excessos de su Passion, y muerte. Y si mañana en la execucion no hizo otro tanto, fue por no la impedir, derribando con la fuerça de su resplandor a los sayones; que es sin duda, que si le vieran tan luzido, les sucediera lo que a los Apostoles, que *ceciderunt in facies suas*: que se prostraran delante del; y en vez de crucificarle, le adoraran. Y aun, a no auer caido de espaldas los que esta noche salieron a prenderle, *ceciderunt retrorsum* (al rebes de como cayeron los Apostoles, que *ceciderunt in facies suas*,) pensara que les auia aguardado tambien con essa librea: sino que viendo, que le estorbaua el padecer, y consiguientemente su regalo; pues caidos no le podian prender, ni atormentarle; al leuantarlos, se la quitò hasta despues de muerto (en su Resurreccion) quando no le quedaua por padecer cosa ninguna, y entretanto ya que no pudo morir con essa gala, quiso alomenos morir desnudo, y que le despojassen de sus tunicas. Como quien dize: ya que no puedo morir con vestido que publique el regozijo desta fiesta; por lo menos no quiero tener otro, que pueda significar luto, o tristeza.

Matt. 3.

Luca. 9.

Ioa. 18.

§. VI.

Y De aqui entiendo yo, què sea la causa, que nuestra Madre la Iglesia alumbrada por el Espiritu santo, quando en esta semana nos habla de los instrumentos de la Passion de nuestro Redemptor, da tan diferentes epitetos a la Cruz, clauos, espinas, &c. y a la lança: que a esta la llama cruel a boca llena,

Quo vulneratus insuper
Mucrone dira lanceæ.

Ex Hymno.

Pero a los clauos, y a la Cruz dulces, y sabrosos.

Dulce lignū dulces clauos, &c. *Hymnus*

No porque se ensangrētasse mas en el la lança, que los clauos; que antes por sacar agua con la sangre (cosa que no sucedio en las heridas dellos) parece que se auia de lauar, y ensangrentarse menos. Sino porque fue la lança sola la que le aguardo a herir despues de muerto: *vt viderunt eum iam mortuum, &c. vnus militum lancea latus eius aperuit*: siendo verdad, que los clauos, y la Cruz le auian herido mientras tenia vida. Pues Padre, tan gran crueldad es herir a vn muer-

Ioa. 19.

muerto? Mui grande por cierto: y tan grande, que por sola essa razon dizen comunmente los expositores, q̃ llama a la lança cruel la Iglesia nuestra Madre. Porque repare en lo que haze el maldiciente, que no contento con herir a los viuos con su lengua (que las que hablan mal, tambien lastiman, y hieren con sus puntas: *sagitta potentis acuta, cum carbonibus desolatorijs*) se pone a desenterrar huessos de muertos. Pero yo otro mayor misterio me parece que descubro; fundado en la dotrina que deziamos; que supuesto que Christo tenia librado todo su gusto en padecer tormentos por los hombres; por el mismo caso que la Cruz, y los clauos le acometieron en tiempo que viuia; y consiguientemẽte que los podia sentir, y sintiendolos gozar de padecerlos; fue fuerça que le diessen mui gran gusto: y assi no es mucho, que como a instrumentos de su recreacion, los llame la Iglesia, por el, dulces, y sabrosos, *dulce lignum, dulces clauos*. Pero a la lança, que auiendole podido acometer en vida quando el la sintiera, y consiguientemente la gozara; aguardò para herirle a que espirasse; y no le quiso acometer, hasta despues de muerto: *vt viderunt eum iam mortuum*: quando ni la podia sentir, ni gozar de ella: a la lança, que no solamente le hiere, sino que en essa misma herida le recatea el gusto, que auia de tener el en padecerla; como la ha de llamar, sino desapiadada, y cruel a boca llena? *dira lancea*? Cruel lança; y mil vezes cruel, en lo que hiere, y en lo que no hiere: en lo que hiere, porque hiere, a vn muerto, que de suyo es mui grande crueldad; y en lo que no hiere, porque dexò de herir a vn viuo, que le pudiera dar gusto con herirle.

Ps. 119.

§. VII.

Y Por aqui concilio yo, y entiendo dos lugares, que a los que no son mui versados en las diuinas Letras les parece que estan algo encontrados: vno del Euãgelio de san Marcos, y otros del de san Iuan; que hablando entrambos de la passion de Christo, y de la beuida amarga, que le dieron a beuer en el Caluario; de quien hizieron tambien mencion san Lucas, y san Matheo, y antes que ellos el Profeta Rei en vno de sus Salmos. *Dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto*: san Marcos dize, que no la beuio; *& dabant ei bibere vinum myrrhatum* (ò como dize san Matheo, *cum felle: mixtum*) *& non accepit*: y san Iuan por el contrario, que se la beuio toda, hasta aca-

Psal. 68.
Mar. 15.
Mat. 27.

Ioan.19. acabarla: *cum accepisset acetum dixit, consummatum est*: donde aquel *consummatum est*, parece que se puede referir, no solamente a su pasion, que se acabò con aquel vltimo martirio; sino tambien a la amargura, y vinagre de la esponja; *consummatum est acetum*; que todo se lo chupò sin dexar gota. Y quando esto no se pudiesse entender assi, basta por lo menos, que el vno dize, *cum accepisset*, en preterito plusquam perfecto; que auia recibido ya, lo que el otro no admite aun en el perfecto: antes dize que no lo recibio: *& nõ accepit*. Y es el caso, que el vino mirrado, o aheleado, y el vinagre fueron dos beuidas diferentissimas, y dadas en diferentes tiempos (como consta de san Matheo, y de san Marcos) vna antes de crucificarle, en llegando al caluario: y otra despues de crucificado, quando estando ya para espirar, dixo a su Padre aquellas palabras tan sentidas: *Eli, Eli, lamasabacthani*, que en acabandolas de dezir, dize san Matheo, Mat.27. que *continuò currens vnus ex eis acceptam spongiam impleuit aceto, &c*. De aquella primera dize san Marcos, que *non accepit*, que no la quiso beuer por ningun caso: y desta segunda san Iuan: *cùm accepisset acetũ*; que se la beuio toda. Pero Señor, si entrambas eran amargas, porque beuistes mas la vna que la otra? Aqui es donde descubro yo el misterio: que la primera (segun es opinion de muchos doctos) aunque tuuiesse algo de amargura (por la qual la pudo llamar san Matheo aheleada: *vinum cum felle mixtum*) con todo esso, no era beuida que le diessen para atormentarle sus enemigos; sino antes al contrario, vna confecciõ de especies aromaticas que le offrecieron las mugeres piadosas que le venian siguiendo; y tenia virtud de entorpecer, o dormecer los sentidos, de suerte que no se sintiessen los dolores: por esso se la dieron antes de clauarle. Y a esta opinion parece que alude san Geronimo sobre el cap. 27. de san Matheo, donde hablando de la obstinacion de algunos hõbres dize, que *Vsque hodie dant Iesu vinum myrrhatum, vt eũ consopiant, & mala eorum non videat*. Hieron. Que lo que entonces hizieron las mugeres, para que no sintiesse los dolores, querrian hazer el dia de oi los pecadores, para que no sintiesse sus pecados. El Talmud (de quien tanto caso hazen los Hebreos) titulo *Auel. Kabbati*. capit. 2. da a entender, que se hazia esto con todos los justiciados, con quien se querian auer mas blandamente. *Solemne namque eis erat* (dize) *vt omnibus ad supplicium perductis delinquentibus, si peccatũ suum* Apud Baron. ad ann. Chri.34.

confitebantur, &c. myrrhata potio daretur; sicq. potatos affigerent illos cruci. Y aun ai quien sienta, que fue esto lo que aconsejo Salomon en sus Prouerbios cap. vltimo, quando dixo: *date sizaram merentibus*: por quanto en el Hebreo dize q̃ esta: *Date quod inebriet morientibus*: dad a los que mueren algo que les enagene de sentido: y fuera de que Rabbi Moises Egipcio, por los que mueren en este lugar, entiende los condenados por justicia, se está de suyo que no puede hablar de otros; pues de los que mueren de su enfermedad, no âuia de dar Salomon este consejo. Finalmente en el Psalmo 59. a donde nuestra Vulgata dize: *Potasti nos vino compunctionis*; san Geronimo trasladò: *Potasti nos vino consopiente*: y el Parafraste Caldeo: *calice maledictionis*: esto es. *Qui propinabatur maledictis, qui pendebãt in ligno.* De todo lo qual se colige, que la primera beuida que le dieron a Christo antes de clauarle en la Cruz, tenia tambien esta misma virtud de amortiguar los sentidos, y como adormecerlos: y consiguientemente, que no se ordenaua a atormentarle, sino antes a escusarle los tormentos. Pero la segunda, o no tenia virtud ninguna, mas que acedar la boca, y desabrirla; o si tenia alguna (cosa que no ha faltado quien la diga) para restañar la sangre, y consiguientemente detener la vida a los que la tomauan, para que asi durassen mas tiempo en el martyrio. Pues veis aqui el misterio claro, y llano: que quando le dieron a Christo la primera, por el mismo caso, que era para que no sintiesse los dolores: *non accepit*, no la quiso admitir: porque, como tenia puesto su gusto en padecerlos, no queria cosa que se lo estoruasse, *diræ lanceæ*: cruel beuida: quitadmela alla, q̃ me quiere impedir todo mi gusto. Y aun hizo mucho en no tratar de Satanas a los que se la dauan, como auia hecho por menos a san Pedro, *vade Sathana.* Pero la segunda, que era para atormentarle por si mesma, y para detenerle en los demas tormentos, y alargarselos, por el mismo caso que le ayudaua a cõseguir su pretension, era beuida para el dulce, y sabrosa: *Dulce lignum*, dulces clauos: y como tal le la quiso beuer toda: *Cùm accepisset acetũ: consummatum est.* Toda se la beuio antes de morirse: y aun me espanto, que al soldado que se la dio, no le llamò su amigo, como a Iudas: *amice.* Tanto es el gusto que tiene en padecer, que no ai cosa, en que pueda mostrarle, que no la haga. Pues para darnos san Iuan a entender esto: y por ello el amor grande de Christo, llama su Pasqua a su passion; y a su muer-

Apud eundem. Baro. ibidem nu. 107.
Prouer. vlt.
Rabb. Moyses.
Psal. 59.
Hieron.
Chald.
Apud Mal. & Berrad.

muerte, su fiesta: y oi que es vispera de entrambas a dos cosas, dize que lo es de su fiesta, y de su Pasqua: *ante diem festum Pascha*. Mirad si es buena muestra de amor esta! y mirad si dize bien este principio con el *in finem dilexit eos*, que añadio luego!

Tercer Pensamiento.

§. VIII.

PEro Señor, todo esto del amor ya parece que lo vamos entendiendo; y que (aunque groseramente, y como en el sayagues de nuestra aldea) hemos ido rastreando el que mostrastes estos dias al mundo, y la grande obligacion en que os quedamos por el todos los hōbres. Aquello del lauatorio de los pies no nos declarareis que significa? O a que proposito en esta ocasion quisistes hazer essa ceremonia? Vos, Iesus mio, arrodillado ante vnos pobres hombres, y vuestras manos lauādoles los pies! Que seria esto? Si era por ocupar las diez y seis, que os daua el amor, para obrar nuestra salud con todas ellas, harto ocupadas las auiades de tener dentro de poco tiempo; con las esposas, en el Prēdimiento; con la caña, en la casa de Pilatos; con la Cruz en la calle de la amargura; y cō los clauos, y Cruz en el Caluario. Si era para ocuparlas en beneficio, y prouecho de los hombres, harto ocupadas las auiades de tener aun antes desso con el santissimo Sacramento del altar: *Accepit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas*: que por estar vos mismo, y consiguientemente Dios en esse Sacramento podia llenar, y ocupar bastantemente, no diez y seis, sino infinitas manos. Si era para ocuparlas Christo mio, ocupadas os las tenia ya vuestro Padre, y vos mismo sabiades q̄ lo estauan, no menos que cō todas las cosas que ai criadas: *Sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus*. Pues Señor, si tan ocupadas, y tā bien ocupadas las teniades, que os mouio a quererlas aora ocupar en esse lauatorio? Quisistes por ventura, viendo os con todas las cosas en las manos, dar con ellas a los pies de los Apostoles, para enseñarles como las auian de tratar, no les dando mas que los pies, para pisarlas? No me espantaria desto, Señor mio, que como andais tan enamorado de los hombres, es fuerça que tengais algo de celoso: y para mostrar los celos que teneis, y auisar a los vuestros, que fuera de vos, no han de poner su amor en cosa alguna, es buena traza enseñarles a que las menosprecien todas, y las pisen. Y aun por ventura (lo que he dicho en otra parte) el lauarles los pies, quando se las haziades pisar, fue preuenirles para que

Ex Can. Missa.

Libr. 2. Laureæ aucta. d. 2.

que aun a ellos no se les pegassen: como quien para tomar vn poco de pez, o otra cosa de suyo pegajosa, se moja los dedos con que la ha de tomar, y con essa preuencion no se le pega. Por esso tambien el Sacramento del Bautismo quisistes instituirle en agua, y que esse se diesse a los niños en naciendo, antes que se le pueda pegar cosa ninguna: como quien dize, que vos de vuestra parte ya hazeis la preuencion a mui buen tiempo: y assi, si de alli adelante se les pegare alguna, meramente sera por culpa suya.

Y que sè yo, si aquel iros al agua, en criando el mundo, que nos dize vuestro sagrado Coronista expressamente, que *Spiritus Domini ferebatur super aquas*; fue començar a auisarnos desde luego, q̃ por qualquier lado que quisiessemos llegar a vos, auiamos de topar primero con las aguas: esto es, con el antidoto, y preuencion mas a proposito, para despegarnos de las cosas de aca baxo. El aire seca, pero no despega. El fuego antes pega el oro a los metales (nunca aueis oido dezir, dorar a fuego?) La tierra mas se pega ella que nada. Sola el agua es la que despega lo pegado, y haze que lo que no lo està nunca se pegue. Pues si Dios, en criando todos los elementos, se nos pusiera en la regiõ del fuego, y nos dixeran, que *ferebatur super ignem*; por el mismo caso, que el calor de sus rayos pega el oro, pensaramos que pegados nosotros a el; esto es a las riquezas de la tierra, le podiamos buscar, y ir bien guiados. Si en la del aire, *ferebatur super aera*; como el aire aunq̃ seca, no despega, ni preserua de que se peguen otras cosas, pensaramos q̃ pegados a algunas le auiamos de poder hallar seguramente. Y si en la tierra; *ferebatur super terram*: por ella, y por sus cosas, que son tan pegajosas, como vemos, pensaramos que auiamos de llegar a el, y que esse era el camino mas derecho. Pero poniendosenos en medio de las aguas, *& Spiritus Domini ferebatur super aquas*; que no solamente despegan lo pegado, sino preseruan de que no se nos pueda pegar nada. Por el mismo caso, que no podemos llegar a el, sin mojarnos en ellas, nos preuiene, para q̃ nos despeguemos nosotros tambien, y nos impossibilita de que de alli adelante (quãto es de parte de su preuencion) se nos pueda pegar cosa ninguna. Pues veis ai la razon, porq̃ oluidado (si assi se puede dezir) de todos los demas elementos, se fue a buscar las aguas solamẽte: y quiso q̃ en el principio de la Biblia, aun antes q̃ se hiziesse en ella menciõ de la creaciõ del hombre, nos dixesse el santo Moises, que andaua en ellas: *Et Spiritus Domini fereba-*

Genes. 1.

rebatur super aquas: Como auisandonos en esto de sus celos, y preuiniendonos q̃ son tan grandes, que el pegarnos a qualquier cosa, fuera del lo tiene por agrauio, que le hazemos.

§. IX.

EN el Genesis, si no me engaña el pensamiento, tenenemos vna marauillosa historia a este proposito. Parte Iacob para Mesopotamia, y auiendo andado vn trecho del camino, hallose tan cansado al cabo del, como si no començara entonces su jornada, moço regalon: bien lo podemos dezir assi, criado siempre en co-
Gen. 25. modidades, y descanso. *Iacob autem habitabat in tabernaculis*: que le tenia su madre en algodones: a la primera jornada se canso; y ora por esso, ora por el cariño de su tierra, y por entretenerse en ella lo possible, hallando vn campo acomodado, y a proposito, tendiose el Santo a dor-
Gen. 28. mir de largo a largo: *& supponens lapides capiti suo, dormiuit in eodem loco*. Corre Dios las cortinas de las nubes, y en las murallas solidas del cielo, rasga para asomarse vna ventana: asomase a ella; comiença a darle vozes: *Iacob, Iacob, ego sum Dominus Deus Abraham Patris tui, & Deus Isaac, &c.* echale, para que suba hablarle, si quisiere vna escalera: y por si a caso de miedo no se atreue, embiale Angeles que le den la mano, y que le ayuden: *Angelos quoque ascendentes, & descendentes per scalam*. Y quando parece que Iacob de grada en grada, auia de llegar al vltimo escalon, y abraçarse con Dios alla en el cielo; despierta despauorido de su sueño, y como despauilandose los ojos, dize: *Quàm terribilis est locus iste! Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*: Valame Dios, que terrible lugar que es este! No ai aqui mas que las paredes de su casa, y la puerta de su Palacio. Santo varon, mirad bien lo que dezis, que parece que aun no aueis despertado: abrid los ojos, y vereis otras mil cosas. No ai Angeles? no ai Dios? no ai escalera? No haze mencion de todo esso el Texto santo? *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*. No ai aqui mas que puertas, y paredes, dize Iacob, por mas que le pregunten. Buelue despues de Mesopotamia hazia su tierra: salele al camino vn moço robusto, y valentacho: ponese a luchar con el: y no le dexa hasta encoxarle de vna pierna: *Ipse verò claudicabat pede*: y a penas se vio coxo, y lastimado el santo Patriarca, quando lleno de gozo interior, publica a vozes, que *vidi Dominum facie ad* Gen. 32.
faciem, & salua facta est anima mea: y dize, que ha visto

cara

cara a cara a Dios, y que con esso se saluò su alma: y no contento con dezirlo a los presentes, para que los venideros tambien sepan lo mismo, en memoria de su gozo, y alegria, *vocauit nomen loci illius Phanuel*; puso por nombre Fanuel a aquel lugar, q̃ quiere dezir vision de Dios, o cara suya: *visio Dei, ò faces Dei*, dizẽ los Interpretes: y monta tanto como si le llamara su gloria, y su descanso. Pero Patriarcha santo, no veis que andais al rebes en todo esso? El lugar a donde se os aparecio Dios a la venida, y a dõde, sin inquietud ninguna vuestra, os llamaua que subiessedes al Cielo, dezis que es lugar terrible, y espantoso? *Quám terribilis est locus iste*? Y este otro en que os hazen luchar toda vna noche, y en que sin offreceros nada de esso, os aprietan valientemente hasta encoxaros; le llamais sitio de gloria, y de descanso? *Vocauit nomẽ loci illius Phanuel*? Aculla, que os esta hablando el mismo Dios, y para que llegueis a el mas seguro, os embia la guarda de los Angeles, nos dezis q̃ no ai Angeles ni Dios; sino paredes, y puertas solamente: *Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*: y aqui que no veis mas que vn hombre solo, *ecce vir*; que se toma a fuerças con vos, y os trata de essa suerte, *luctabatur cũ eo*; y esso no vn breue rato, sino vna noche entera, *vsque mane*, dezis que aueis visto cara a cara a Dios, y que essa vista ha hecho salua vuestra alma? *Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea*? De otra manera tengo respondido a esto en otra parte: pero aora digo mas a mi proposito, que nos quiso dar a entender el Espiritu santo, en estos dos sucessos d̃ Iacob, los zelos que tiene Dios, si fuera del, nos pegamos a otras cosas; y quã diferentemente se ha con nosotros en este caso, que quando estamos sin pegarnos a ninguna. Para inteligencia de lo qual se ha de notar, que a la ida Iacob, quando le llamò Dios, y vio la escala, estaua echado a dormir en medio de aquel cãpo: *dormiuit in eodem loco*; y consiguientemente pagado todo, y cosido con la tierra. Ya veis vn hombre que se tiende a dormir en vn suelo, como ha de estar, sino cosido, y pegado con el de largo a largo: que aũque quisiesse pegarse mas, seria impossible. Pero a la buelta, quando luchò con el mancebo; por el mismo caso que luchaua estando coxo; estaua por el contrario, lo mas despegado, y dessasido, que podia, porque no estaua echado, sino en pie, y consiguientemẽte no le daua a la tierra mas de lo que el mismo Dios quiso que le diessemos; esto es, meramente los pies, para pisarla: y aun

Libr. 2. Laur. d. 13.

y aun essos no enteros, como se los suelen dar los que estan quedos; sino las puntas dellos solamente, que son con las que estriuan, para hazer mayor fuerça, los que luchā: y estas no entrambas, sino la vna sola: porque la otra, encoxada la pierna por el muslo, no la podia afirmar en el suelo, por no herirse. De suerte, que en quantas posiciones son posibles, no se hallarà ninguna en que estè vn hombre mas despegado de la tierra, que lo estaua Iacob, quando luchaua: como ni tampoco se puede imaginar ninguna en que estè mas pegado que lo estaua el mismo Iacob quando dormia. Dize pues Dios en ambas ocasiones. Para que vea el mundo los celos que me dan los hombres, en viendolos pegados a sus cosas; y que tanto se despegan de mi (aūque les parezca que no) quanto se pegan a ellas a Iacob, quando por estar tan pegado me da celos, o por lo menos representa a los que me los dan, no le quiero lograr fauor ninguno: que aunque sea Iacob, basta estar de la manera que està, para que no merezca ver mi cara. Quando mucho le llamarè, y le darè vozes para que despierte a ellas de su sueño, y leuantādose se despegue de la tierra. *Iacob, Iacob, ego sum Deus Patris tui Abraham.* Yo soi Iacob, a quien solo os aueis de pegar, si quereis algo. Pero mientras no se leuanta, y se despega, no ai pensar de ver mas q̄ las paredes: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli.* Aunque mi amor me obligue a q̄ rasgue los cielos, y me assome a ellos; a q̄ eche escalas, y embie por ellas Angeles, y a que le haga otros fauores semejantes, mis celos no le dexaran gozar essos, ni essotros; sino que los regalos y fauores se le trocaran en miedos, y en espantos: *Quàm terribilis est locus iste?* Y quando piēse que està mas adelante, se hallarà a puertas, y fuera de mi casa. Todo esto fue mientras estuuo tan pegado. Pero quando despengandose todo lo possible me satisfaze de los celos que tenia, y no dando a la tierra mas que solo el vn pie, y esse de punta, representa a los que me satisfazen; teniendome enamorado, y satisfecho, como le he de negar cosa ninguna? Por el mismo caso que se desase del mundo, y de sus cosas, verà mi cara, y tratarà conmigo: *Vidi Dominū facie ad faciem:* y aunque mas luchas, y encuentros se le offrezcan, aunque mas se le cierre la noche obscura de sus tribulaciones; si essas son causa de despegar de la tierra; en esse despegamiento està mi satisfacion: y en mi satisfaciō toda su medra. Y assi esta vez en medio de sus luchas quiero q̄ pueda dezir seguramente, que *salua facta est anima mea.* De suerte que

que para que Dios se satisfaga de nuestro amor, el medio mas eficaz de todos es despegarnos de todas las cosas de aca baxo. Pues veis aqui lo que pretendio Christo oi, con los Apostoles, haziendoles el lauatorio que los hizo. Que viendose con todas las cosas criadas en las manos: *Sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus*, no solamente las puso a sus pies, para enseñarles como las han de menospreciar, y hollar por su respeto; sino que, porque al pisarlas, y al hollarlas, no se les pegue, aun a essos pies, alguna, *cœpit lauare pedes*; se los laua, y les preuiene con mojarselos. Como quien dize: en dia q̃ tan gran de amor os muestro yo, razon es, que me le mostreis tambien vosotros: y pues el mio llega tan al cabo, quedandome (por rescatar os) a mi mismo, os doi todos los aueres de mi gloria: llegue el vuestro, no a darme, que sois pobres; sino a menospreciar por mi todos del mundo: y a desasiros de ellos de tal suerte, que de todas quantas (temporales, y criadas) tengo en mis manos yo en esta ocasion, y pongo a vuestros pies, para que las piseis, nũca se os llegue a pegar ninguna a ellos: y si alguna se os fuere a pegar, o vos a ella; os acordeis del lauatorio que aora os hago, y con su agua os despeguis de todas.

Quarto Pensamiento.

§. X.

QVereis ver (y acabaremos con esto) quan a proposito vino, para retorno de aquel amor este lauatorio? Pues aduertid, que de aquel, *omnia*, todas cosas que sabia Christo que tenia en sus manos: *Sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus*, por el mismo caso que dize que son todas, es impossible que ninguna se le escape: y assi no solamente hemos de dezir que tenia en ellas los bienes que llamamos de fortuna; riquezas, honras, señorios, &c. sino tambien los de naturaleza; como son la salud, la buena complexion, el buen discurso natural, &c. ni solos estos, sino tambien las personas, y vidas de sus dueños. De otra manera qualquiera cosa destas que faltara, no las tuuiera todas en sus manos: o si las tenia todas, ya no podia faltar ninguna dellas. De suerte, que haziendas, honras, señorios, comodidades, salud, discursos proprios, proprias inclinaciones, y apetitos, y hasta las vidas, y personas mismas, todo lo tenia en sus manos Christo: y teniendolo todo, dio con todo a los pies de los Apostoles, y se los lauò, *cœpit lauare*: para enseñarles, como lo auian de menospreciar todo, sin pegarse, ni asirse a cosa alguna. Pues veis ai el retorno del amor,

amor, que Christo les mostraua, lo mas en su punto, que puede llegar à estar aca en el mundo. A q̃ deziamos al principio deste discurso, que llegò, quando mas se mostrò, el amor de Christo? á hazerse todo ojos por nosotros: *Totum corpus plenum oculis ante, & retro?* Pues para hazerse vn hombre ojos por Dios, y poner siempre en el la mira de ellos; para creer quanto nos manda la Fe, q̃ es la puerta por donde se ha de entrar à amarle: no ai mejor medio que hollar su proprio entendimiento, y desasirse de sus razones, y discursos: que al passo que le traxere rendido, y sojuzgado. *Captiuantes intellectum in obsequiũ fidei*: descubrira los misterios de Dios, y sus secretos. Essa es la Filosofia que deziamos el Domingo passado, que nos enseña el Sol (a quien los antiguos llamaron entendimiento del mũdo) en su carrera: que para descubrirnos los astros celestiales, se ha de poner debaxo de la tierra, y en teniendole los que viuimos en ella debaxo de los pies; no ai cosa visible en el cielo, que no la ponga patente a nuestros ojos: pero en subiendose sobre nosotros a lo alto, como quien se quiere hazer señor de todo, y registrarlo todo con sus rayos: las cosas de la tierra, verdad es que nos las descubre, y nos las muestra; mas las del cielo, no las alcançamos a ver mas que si no fueran. Pues si nos sucede otro tanto cõ nuestro entendimiento: que en no trayendo rendidos sus discursos, *captiuãtes intellectum*, nos encubre los misterios del cielo; y en sugetandole y rindiendole, al contrario, nos los descubre, y nos los franquea todos; para que vn hombre se haga todo ojos por Dios, y acierte à poner en solo el la mira de ellos: no ai tal como rendir su entendimiento. Y si la primera seña del amor, que encareciamos de Christo, erã los ojos; *totum corpus plenum oculis*: y essa se alcança con este rendimiẽto; por el mismo caso, que entre todas las demas cosas, pone Christo a los pies de los Apostoles su proprio entendimiento de cada vno, les da essa seña, y les prouee de ojos para que se miren con ellos en los suyos, y no les falte por ai correspondencia. 2. ad Cor. 10.

La segunda seña, que dimos eran las manos. *Manus hominis sub penis*: que para darnos, y hazernos buenas obras estaua todo el lleno de manos. Que reisle corresponder tambien en esta seña? Pues, *sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus, cœpit lauare*: poned todas las cosas del mundo a vuestros pies, y lauaoslos mui bien para q̃ no se os pueda pegar ninguna a ellos; y vereis como en haziendo esta diligencia, os halleis vos tambien lle

no de manos. Si no dezidme, quã do os llega a pedir limosna el pobre, y no teneis manos para echar la a la bolsa, y darle vn quarto; q̃ es la razõ porq̃ no las teneis, ni se le dais, sino q̃ estimais el dinero demasiado, y estais tã pegado a el q̃ no acertais a echarle d̃ vos, ni os parece q̃ seriades hõbre, si os faltasse? Luego si le estimassedes en poco, y le traxessedes debaxo de los pies, lauando os los, porq̃ aun ai no se os pegasse, por el mismo caso no os faltarian manos, ni dexariades de tener las necessarias, para remediar a los necessitados. Padre, yo no lo dexo d̃ dar por esso, q̃ tan despegado estoi del dinero, q̃ no me sabe parar vn real en casa. En vn embite suelo echar la renta q̃ tẽgo: y a vna muger, si me parece bien, le dare lo q̃ auian de comer todos mis hijos. Quereis q̃ a vos tãpoco os faltẽ manos? Pues *sciens quia omnia dedit ei Pater, &c. cœpit lauare pedes.* En aquel *omnia*, no solamẽte se entiẽden los dineros, sino tãbien el juego, y las mugeres: *omnia*, todas las cosas, aunq̃ entren en essas, en q̃ os parece que teneis mas gusto. Despegaos dellas, y menospreciad las; y hallareis os con manos para el pobre. Y si os despegais de todas las cosas dela tierra, por el mismo caso os pegareis a Dios por caridad; q̃ nuestra voluntad, ni sabe, ni puede estar vn punto ociosa. Y en amãdole, el mismo amor os da ra manos, y correspondereis con ellas à las muchas, q̃ en vuestro pro uecho ocupa Christo. Mas dificultoso es llegar a la muestra vltima de todas, q̃ es a la q̃ darã Christo esta noche, y mañana, no solamẽte haziendo, sino padeciẽdo por nuestro amor tã rigurosas penas: llamando al padecerlas Pasqua suya: *ante diẽ festũ Pasch æ.* Pero aun en essa le correspõderemos, si *sciens quoniã omnia dedit ei Pater in manus, cœpit lauare pedes, &c.* si reparamos en q̃, en aq̃l *omnia*, estamos nosotros cõprehẽdidos: y estãdolo, si nos llegamos a menospreciar, y a despegarnos de nosotros; q̃ pena podremos sentir en los trabajos? Açotes dados a persona de quiẽ no se me da nada a mi, no ayais miedo q̃ me den mucho cuidado. Y si por otra parte se le dã por amor d̃ alguno, a quiẽ yo quiero, y amò, en tal caso no solo no me daran pena, sino gusto. Pues veis ai lo q̃ os sucedera a vos quãdo padezcais por Dios alguna cosa, si es q̃ le quereis de veras a el y estais despegado de vos bastãtemente: q̃ por estar despegado de vos, q̃ sois la persona q̃ la padeceis no os dara pena: y por amar a Dios q̃ es la persona por quien la padeceis, os dara tan grãde gloria, que hagais della, como de su Passion Christo, vuestras fiestas. Y el dia q̃ vuiere les de poneros el cilicio, daros la diciplina, o ayunar, o recebir por su amor alguna injuria;

no

no solamẽte no temereis el golpe ni os entristecereis de recebirle; si no q̃ le aguardareis cõ tã gran gozo, como otros sus Pascuas. Christiano, sucedeos esto esta semana santa? Hallais gusto en la diciplina y el cilicio? Gozais de acompañar a Christo en ella? Señal es essa de q̃ estais despegado de vos, y le pagais lo que le deueis en esta parte: proseguid lo començado. No hallais en nada genero d̃ gusto: sino q̃ el dia q̃ ayuuais se os haze vn año, el rato q̃ os diciplinais vn siglo; y las cerdas del cilicio se os antoja q̃ son puntas de azero? Bien podria ser q̃ fuesse de flaqueza: pero mucho me da q̃ sospechar, q̃ tiene mas de falta de caridad, y sobra de amor proprio. En dia q̃ dã cinco mil açotes a Christo, y en q̃ los padece el por mi amor con tanto gusto; ai Christiano, a quien se le haga de mal darse cinquenta? En dia, en q̃ le traspassan à el con clauos, y los recibe con tanto amor, por mi respeto, q̃ se recrea, y solaza con sus puntas, y les da nõbre y titulo de dulces: Ai persona a quiẽ las cerdas de vn cilicio se hagã asperas? En dia q̃ le dã a beuer hiel, y vinagre; y por saberle mal, y padecer por el hõbre esso mas, lo beue todo, *consumatũ est*: ai quien sienta ayunar a pan y agua? A la fee quien tal siẽte no esta harto despegado de si mesmo, y sino lo està, no tiene parte en este lauatorio. No ai sino acudir al de sus lagrimas, q̃ en ellas tambien acompañara a Christo, q̃ murio *cum lacrymis*; y en ellas sera razon q̃ os dexe, para q̃ procurando mezclarlas con las suyas, os alcancen de Dios en esta vida la gracia, y en la otra la gloria. *&c.*

MEDITACIONES
DE LA AGONIA, Y ORACION DEL
Huerto. Predicose en el Monasterio de los Angeles, estando el santissimo Sacramento descubierto.

Thema. *Et factus in agonia prolixiùs orabat, &c. Luca 22.*

SALVTACION.

VNa d̃ las questiones mas reñidas, q̃ en toda la historia Euãgelica se offrece a los q̃ tratã de cõcordar sus Escriptores, es la que dexè tocada atras en la dominica tercera, sobre la hora en q̃ Christo padecio. Porq̃ S. Marcos dize q̃ le crucificarõ a las tres: *Erat autẽ hora tertia, & crucifixerũt eum:* que *Mar. 15.*

viene a ser, como expliquè alli à cosa de las nueue. S. Iuan dize, q̃ le condenaron à las doze: *Circa horã sextam exiit Pilatus, &c.* Y san Mateo que eran las nueue ya; esto es, las tres de la tarde, ò cerca dellas, quando junto con vna grãde voz, dio su espiritu al Padre: *Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna, &c.* Y puesto que todos los Dotores antiguos, y modernos procuran dar a esta dificultad varias salidas, la q̃ quadrò al glorioso S. Augustin (no obstante que da otras fuera desta) y cõ el otros muchos hombres doctos, es que la cuenta destas horas no la hizieron los sagrados Euãgelistas por las del dia, sino por las de la Oracion: esto es por essas horas que rezamos comunmente; Prima, Tercia, Sexta, y Nona, &c. y traẽ desde los tiẽpos del Profeta Rei su origen, y principio: *septies in die laudem dixi tibi.* Alli se fundan las siete horas Canonicas. Dize pues S. Augustin, q̃ los Euãgelistas contaron por estas horas: y entendidos asi, se vienen a concordar mui facilmente. O que, porque todas ellas (digo las tres de que hazen mencion, Tercia, Sexta, y Nona) se diriã a vn mismo tiempo, y cõtinuadas como en algunas Comunidades se haze aora: o que, porq̃ siendo por lo menos inmediatas, y auiendo Christo muerto en la de en medio: *circa horam sextam*: las otras dos, que respeto della eran como extremos, no podian dexar de participar algo d̃ su muerte. De la manera que todos los extremos generalmente se vnen en el medio, y participan del alguna cosa. Y asi se puede verificar con toda propriedad, que murio Christo en todas estas tres horas, que es lo que dizen los tres Euangelistas. Pero desta respuesta nace otra dificultad que se la puede hazer a mi ver, a qualquiera mediano entendimiento. Porque haziendose todas las demas cuentas en la sagrada Escriptura por las horas del dia, como se cuentan vsual y comunmente, solo este caso le contaron los Euãgelistas por las de la Oracion; y a trueco de no le contar por otras que por ellas, no repararon en la obscuridad, y confusiõ que podia causar este nueuo computo de tiempo a los Letores? Muchas causas deuieron de tener sin duda para esto, mas la que a mi corto ingenio se offrece aora, sola es el querernos dar a entender por este medio, que para hablar en la Pasion de Christo, y en su muerte, no ai tiempo, fuera del d̃ la Oracion, que sea a proposito. Y que aunq̃ otros sucessos temporales, y aun por ventura espirituales, y del cielo se cuenten biẽ por las horas del dia vsuales, y corrientes; este no se puede cõtar,

sino

Ioan. 19.
Mat. 27.
Psal. 118

sino por las de la Oracion, y Meditacion; ni aun le sabra leer, ni entender, quãto menos explicar, quien no se exercitare en essas horas. Por la Oracion començò su passion Christo, y el primer passo que en ella dio fue la Oracion del Huerto. Començemos por la Oracion tãbien nosotros. Y pues el se la hizo al Padre eterno, y se la començò a hazer diziendo *Pater*; retornemos todos el eco a sus palabras, y acompañemosle diziendo *Pater noster*.

Primer Pensamiento.

§. I.

COmun dotrina es de los santos Padres, que en la passion de Christo nuestro Redemptor, si bien los açotes, las espinas, los clauos, &c. le atormentaron el cuerpo viuamente; pero lo que sintio el mas en el alma, no fue tanto esto, quanto el verse tratar, como hombre pecador, que merecia todo aquello por sus culpas. Aquel verse poner entre dos ladrones, como si en hecho de verdad fuera vno dellos; y que para ponerle alli, y condenarle a muerte tan infame, tal qual hauia precedido ya su informaciõ; y aunque falsos se auian tomado sus testigos. Aquel oir que de-
Ioan. 19. zian publicamente: *Secundum legem nostram debet mori:* que era trãsgressor notorio de la Lei, y que por ella conforme a sus delitos, se le deuia aquella condenacion. Aquel salir de Gerusalen a voz de pregonero, como delinquente conuencido, y condenado legitimamente, de cuyos crimines, y excessos; no parece que auia de poder dudar quien tal oyesse: esto era lo que sentia mas el inocentissimo cordero, y lo q̃ mas le agrauaua sus tormentos. Y con mucha razon por cierto. Porque quien aborrecia tanto las culpas, que siendo Dios impassible e inmortal, quiso padecer, y morir, por deshazer, y quitar del mundo las agenas: verse en estado, que por lo menos los que no le conocian, podian pensar, q̃ las tenia proprias; y tan graues como de necessidad auian de ser, para corresponder a la grauedad de aquellas penas; claro se esta q̃ le auia de doler mui viuamente.

Supuesta esta dotrina, y que en todo lo que no fue culpa verdadera (que essa claro esta, que ni la tuuo, ni la pudo tener) le dexo el Padre eterno parecer pecador, y padecer como tal enteramente, que es lo que dixo el Apostol san Pablo: *Tentatũ per omnia, pro* *Hebr.* 4. *similitudine absq. peccato*: que de tal suerte estuuo sin pecado, y fue inocente en hecho de verdad, *absque peccato*; que en todo lo demas passo por las leyes, porque suelen passar los pecadores, y tuuo con ellos gran-

Iudic. 1. tratan (*Septuaginta Reges, amputatis manuum, & pedum summitatibus, colligebant sub mensa mea ciborum reliquias*, dezia Adonibezec, Iudicum primo) sin ninguna comparacion peor que a perros. Y esto en vn Rey quanto mayor miseria es, que lo pudiera ser en vn vassallo? De suerte que en las batallas, los que mas peligro corren de todas maneras, y consiguientemente los que mas terribles congoxas passan, son los Reyes. Pues para encarecer las que padecen los malos quando mueren, y dezirnos que son las mayores que se pueden padecer aca en el mundo, las compara con las que padecen los Reyes en sus guerras; esto es, con las mas terribles que se saben. Todas estas, aunque en los pecadores de quien habla el lugar, son penas de sus culpas; pero en si mismas bien se vee, que son penas meramente, sin mezcla alguna de culpa, ni pecado. Quereis se las ver padecer a Christo nuestro bien todas? *Tẽtatum per omnia pro similitudine, absque peccato?* Pues hallareis la junta de quantas cosas diximos, que concurrian oi sin faltar nada, y el orden con que concurrieron puntualmente.

§. II.

CVm se verterit ad quærendum panem: esso es lo primero, por donde comiença la lista de las penas: echar la mano al pan. Y en Christo, si miramos bien la historia de su passion hallaremos que fue otro tanto, lo que le precedio inmediatamente. *Accepit panem, & gratias agens, fregit.* Mat. 26. Hechò mano a aquel pan soberano, y consagrole. Veis aqui la fiesta de vuestra cofradia, que tiene el santissimo Sacramento descubierto. En teniẽdo en las manos el pan los pecadores, no obstante que para los demas es sustento, y vida: *nouid quod paratus sit in manu eius tenebrarũ dies*, id est, *dies mortis*; explican los Interpretes, tienẽ la muerte delante de los ojos: y en tomando este diuino pan Christo en las suyas, no obstante que es proprio effeto suyo el dar nos vida a quantos le comemos: *Qui manducat hunc panem viuit in æternũ*; se començò a preparar el para la muerte: Ioan. 6. *Sciens Iesus quia venit hora eius.* Ioan. 13. Veis aqui la passion que nos cantaron en la Missa esta mañana. Entre el tomar el pan del pecador, y el llegarsele el dia de su muerte, dize Elifaz Temanites, que *Terrebit eum tribulatio, & angustia vallabit eum*; que le cercará mil tribulaciones. Entre la institucion del santissimo Sacramento, y la Cruz en que murio el Señor, la primera cosa que mediò fue la Agonia: *& factus in Agonia.*

Veis aqui la primera parte dl passo particular que me pedistes. De aquellas congoxas de los malos, para encarecer su terribilidad, dize Elifaz, q̃ hā de ser semejantes a las de los Reyes, que se preparā para dar batalla, o recebirla: *Sicut Regem, qui præparatur ad prælium:* esto es a las mayores q̃ se saben. De la que padecio Christo en el Huerto sabemos que fue la mayor, que nunca padecio hōbre: pues solo en el llegò a ser tan terrible, que le hizo trasudar gotas de sangre: *Et factus est sudor eius, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram.* Veis ai la circūstancia mas particular dessa primera parte, y que mas exagera su grandeza. En sus angustias, y aflicciones se aparejan los malos para otras guerras, y golpes mas terribles, *qui præparatur ad prælium:* y en medio de su agonia, y trassudor de sangre hizo Christo aquella oracion al Padre eterno: *Pater si possibile est, trāseat à me calix iste;* como rehusando la muerte, y pidiendole, q̃ le escusasse della. Y en lo vno, y en lo otro, dize san Epifanio lib. Ancora, que se preuino, y aparejò para dar la batalla al demonio, y a la muerte, y recebir los golpes de sus ministros, que venian ya sobre el para prēderle: *Instar magni Regis, ex propria sapientia terga vertententis, ac fingētis metum, donec inimicus inferior ipsum inuadat. Tunc verò Rex de repente cōcursus ipsum capiat.* Que son las palabras missmas del Santo, aunque algo resumidas. Que de la suerte que vn Rey mui poderoso, si trae guerra con otro inferior suyo, cubre sus fuerças, para que no las entienda el enemigo, y desconfiado de la vitoria, huya, y se le escape: y en orden a esso haze como que huye del, y que le teme, hasta que el otro engañado le acometa; y entonçes le desbarate, y rinda con su Exercito: assi Christo nuestro Redemptor les procurò encubrir las suyas a la muerte, y al demonio (que a conocerlas bien, es sin duda que no le acometieran) y en orden a esso hizo como que temia en el trasudor; y en la Oracion como que rehusaua la batalla, y huia della; para que imaginandole flaco sus contrarios no huyessen del, antes le acometiessen; y quanto mas adentro se le entrassen, menos pudiessen escaparse de sus manos. De suerte que al mostrarse Rey, que se aparejaua, y preuenia para la batalla, no solo fue en la agonia q̃ padecio, aunque tambien en essa; sino tambien en la Oracion que hizo al Padre eterno. Pues veis aqui la otra parte del passo que me pedistes (la Oracion del Huerto) y como sin salir deste lugar de Iob, ni del orden de la historia Euangelica hemos venido a hallarlo todo

Luc. 22.

Mat. 26.

Epipha.

do junto. A Padre, que si el lugar de Iob habla a la letra de las penas de los malos que les dan por castigo de sus culpas, como es possible que quadre tambien a las de Christo, *qui peccatum nõ fecit*; Cordero inocentissimo, y sin mancha? Y aun ai vereis vos lo que le deueis, y lo mucho que desseo passar por vos: pues no se contentò con padecer las penas que vos y yo auiamos de padecer por nuestros pecados, sino que aun las mismas señales, y el orden de essas penas, quiso que concurriessen en las suyas, como pudieran en qualquiera de nosotros, no obstante que sentia esto mas que nada. Y si bien es verdad, que de culpa propria no tuuo, ni pudo auer en el rastro ninguno, *absque peccato*: pero por dar mejor cuenta de las agenas de que se encargò, quiso que concurriessen todas essas señales, y orden a sus penas. *tentatum per omnia pro similitudine*.

§. III.

AOra desmenucemos el lugar vn poco mas que quãto mas le desmenuçaremos, pienso que descubriremos mas mysterios. Adonde nuestra Vulgata dize: *quasi Regem qui præparatur ad prælium*: en el Hebreo (segũ dizen los que mejor entienden de la lengua (està: *sicut eum qui præparatur ad rotam*: como aquel que se apareja para rodar, o para hazerse vna rueda, o vn ouillo. Voi a mirar que ceremonia era esta; y hallo que era la que solian hazer antiguamẽte los que orauan: que para mouer a Dios a mas misericordia se ponian en la postura misma que anduuierõ en los vientres de sus madres. Dize Aristoteles 7. *de natura animal* cap. 8. que *homo in semet conglobatus sic gestatur* (in vtero) *vt nasum inter genua habeat*: que los niños antes que nazcan, andan como vnas bolas; porque meten entre las rodillas las narizes. Hipocrates en el lib. que hizo, *de natura pueri*, dize lo mismo: y añade, que para ouillarse mas (no se como lo explicar de otra manera) los mismos niños se aprietan las rodillas con las manos. *Manus habent ad genua: caput inter genua, &c.* Pues para representarle a Dios nuestra miseria, y mouerle con ella a piedad, quando los Padres antiguos querian hazer oracion, vsauan (como aora nosotros hincarnos de rodillas) hazerse como ouillos a esta traza. Assi lo hizo Elias, quando le quiso pedir agua a Dios 3. Reg. 18. *Ascendit in verticem Carmeli, & pronus in terram, posuit faciem suam inter genua sua*: subiose a la cumbre del Carmelo, y poniendo la cabeça entre las rodillas, començo a hazer su oracion,

Hebre. apud Pinedã in hunc locum.

Aristot.

3. Re. 18.

hecho vn ouillo. Y asi parece q̃ estaua Dauid Psalmo 50. quando representandole a Dios el pecado original, que contraxo en el
Psal. 50. vientre de su madre, le dezia. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis cōcepit me mater mea.* Como quien dize. Si os espantais, Señor, de que siendo vos Dios, y yo vn gusano, aya tenido atreuimiẽto de ofenderos; y acordaos, que lo que es culpas y pecados, lo traigo desde el vientre de mi madre: y si no os quereis acordar; *ecce*; veisme aqui, que con la misma posicion que tengo os lo acuerdo: *Caput inter genua*; cõ esta andaua alla, y con esta me pongo a vuestros ojos: para que viendo quan de atras me viene essa miseria, os mouais con mas facilidad a perdonarme. De suerte que esta posicion, en que se haze vn hombre como vn ouillo, o como vna rueda, es propria de los que oran. Pues dezir Elifaz, que tras el pan se sigue la angustia: *Terrebit eũ tribulatio, & angustia vallabit eum:* y tras la angustia la rueda: esto es la posicion de los que oran; *Sicut eum qui praeparatur ad rotam:* es declararnos aũ mas por menor el ordẽ de lo que celebramos oi, y de lo que passò en hecho de verdad en la passion de Christo: que no solamẽte tras el pan se siguio la angustia; esto es, tras la institucion del Sacramento el agonia: *factus in agonia:* sino que en essa agonia tambien vuo oracion, *prolixius orabat:* como la hazian los que se arrollauan como ouillos. Iuntadme a esto, aquello de Epifanio, que el hazer esta oracion fue ardid de guerra: *Instar magni Regis, &c.* para dar la batalla al enemigo; y hallareis, quan bien quadran las versiones, y quan bien haze a este pensamiento la Vulgata que buelue: *Sicu Regẽ qui praeparatur ad praelium.*

§. IIII.

Y Aun si queremos adelgaçar el pensamiento, y ponderar todo el rigor de las palabras, hallaremos que le quadran tanto a Christo en la ocasion presente, que no parece, sino q̃ mirando a las culpas de los hombres, y viendonos imposibilitados del todo de pagarlas, passò Elifaz los ojos a las penas de nuestro fiador, y dixo lo que auia de auer en ellas. Dexo esto de la oracion, que de tal suerte fue verdad en Christo, que les suele suceder tãbien, aunq̃ diferentissimamente a los mas malos; que en viendose en la necessidad, y en el aprieto, aunque en toda la vida no se ayan acordado del, sino es para ofenderle, acuden a pedirle a Dios fauores: Psal. 32.
Imple facies eorum ignominia, & quaerent nomen tuum Domine:

mine: mas por lo menos aquel *nouit*, y aquel, *in manu eius*, que pone entre las penas de los pecadores; quien duda que si se han de entender rigurosa, y propriamente, solamente se pueden verificar de las q̃ padecio por ellos Christo? De otra manera los pecadores, quando llegan a pagar sus culpas en si mismos, ni lo preuienen, ni esta en su mano el escusarlo. Mucho pensaua, y mucho desseaua viuir el otro rico, quando echando la mano al pan que tenia recogido en sus graneros, dezia a su alma: *Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos, requiesse, comede, bibe, &c.* Ea alma mia no ai sinó comer, y holgar por largos años: y con todo esso, quando el menos pensò, sin que pudiesse estorbarlo, le dixeron: *Stulte hac nocte repetent à te animam tuã.* Esta noche has de morir, sin que aya apelacion desta sentencia. Luego los pecadores, quando los llega Dios a castigar, ni lo preuienen, ni està en su mano el escusarlo. Y assi aquel *nouit*, y aquel *in manu eius*, no se puede verificar tan rigurosamente de las penas, que padecen ellos en si mismos. Pero hablando de las que padecio por ellos Christo, vienenles tan nacidos, que parece que estan cortados a su talle. Lo primero *nouit quod paratus sit tenebrarum dies*, supolas, y preuinolas. Mirad

Luc. 20.

lo que dize san Iuan Euangelista: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc mundo, &c.* Lo segũdo estuuo en su mano el escusarlas: *nouit quod paratus sit in manu eius*: y a esto nos dize el mismo S. Iuan expressamente: *Sciens quoniam omnia dedit ei pater in manus*: q̃ no solo su muerte, sino todas las cosas del cielo, y de la tierra se las auia puesto en sus manos el Padre, para que en todas hiziesse el lo que quisiesse: pero aun mas en particular que otras ningunas las q̃ tocauan a su passion: *Sciebat quod in manu sua ipsos etiam persecutores acceperat*, dize san Gregorio lib. 3. Moral. cap. 12. que tenia en su mano que le prẽdiessen, o no; y despues de preso que le quitassen la vida, o no se la quitassen, *nouid quod in manu eius sit tenebrarũ dies*. Y assi se vio, que como de cosa que estaua en su mano, hazia en todo, y por todo el lo que queria. Los mismos que embiaron oi gente a prenderle, vimos la semana passada, que embiaron otra vez a hazer lo mismo, *miserunt Principes & Pharisæi ministros, vt apprehenderent Iesum*: y con que entonces parece que le podian prender mejor, por ser a medio dia, y en tan gran concurso de gente, que parecia impossible el escaparseles; no lo prendieron: por solo que dixo el, que aun no era tiem-

Ioan. 13.

Ibid.

Gregor.

Ioan. 7.

tiempo: *Adhuc modicum tempus vobiscum sum.* Llegan esta noche, que era quando el queria que le prendiessen: y no obstante que no se podiã tener en pies pues se cayeron todos en el suelo; con todo esso le prenden en llegando, *& tenuerunt eum.* Que es esso? sino que *in manu eius est tenebrarum dies*: que está en su mano, que le prendan, ò no; y assi quando el quiere le prenden, y quando no lo quiso, no lo hizierõ. Saleles esta noche a recebir, y con solo dezirles, que el era a quien buscauan, los derribò a todos, como he dicho. *Ego sum: ceciderunt retorsum.* Ioan. 18. Mandales que se leuanten, y hagan lo que hã de hazer: *surgite: & tenuerunt eum.* Y al mismo punto le lleuaron preso. Que es esso? sino que en la misma prisiõ quiere tambien, q̃ se eche de ver, que *in manus eius est*, que està en su mano. Y que con la misma facilidad que se dexò prender, quando quiso; los derribò, quando no queria que le prendiessen. Desembaina san Pedro su cuchillo, hiere con el a vno de los que le venian a prender, y cortale la oreja: llegase Christo al herido; *tetigit auriculam eius, & sanauit*: y sanale la herida con tocarsela. Pues Señor, que nos quereis dezir en esso? No mas de que *in manu eius est tenebrarũ dies*: que tambien està en su mano las heridas: y que del modo que sanaua aquella, podria estoruar las suyas, si quisiesse, o sanarlas despues d̃ recebidas. Ha auido en el mundo jamas persona alguna, q̃ tã en su mano aya tenido sus persecuciones? Luego si los castigos de que habla Elifaz, dize que han de ser tales, que los ha de saber quien los passare; *nouit quod paratus sit*: y no solo esto, sino tambien tenerlos en su mano; *in manu eius tenebrarũ dies*: y quadrando las demas cosas a Christo, como vimos en el §. 2. estas dos en particular, no solamente le quadran a el, sino que apenas pueden quadrar a otro; alomenos de nadie se pueden verificar tan propriamẽte; no va del todo fuera de camino el dezir q̃ de las culpas de los hombres, viendo q̃ no teniã caudal para pagarlas, se passò a las penas que auia de padecer por todos el Señor, y que assi dixo del, mirando a su passiõ estas palabras. *Cũ se verterit ad quærendum panẽ, nouit quod paratus sit in manu eius, &c.* q̃ quando se pusiesse a instituir debaxo de especies de pan, aquel diuino, y soberano Sacramento, sabria quã cerca tenia ya la hora de su muerte: y que sabiendola, y teniẽdola en su mano, le veriamos en la oracion, y con el agonia; que es como nos le propone nuestro Thema. *Et factus in agonia, prolixiùs orabat.*

Se-

Segundo pensamiento.

§. V.

PEro Señor, si por vna parte sabeis lo que ha de ser, y por otra lo teneis todo en vuestra mano; de que es aora la congoxa, y la agonia? Si tāto lo sentis, ai mas de no pasarlo? Y si lo quereis passar, y es vuestro gusto, como os afflige tan vehementemente el aguardar el golpe? Mas. Si està el dexar de morir en vuestra mano, para que hazeis Oracion por ello al Padre eterno? Y si no lo està, como es verdad dezir, que *in manu eius est tenebrarum dies*? Que està vuestra Passion, y muerte en vuestra mano? y que no solo en esso, sino en todas las cosas podeis libremente hazer quanto quisieredes, *sciens quoniam omnia dedit ei Pater in manus*? Dexo la respuesta de S. Epifanio, que toquè en el §. 2. y echando por otro camino differente, digo: que quiso padecer el agonia, para reforçar su campo, y y rehazerle: y hizo oracion para enflaquezer, y deshazer el del cōtrario: y en ambas cosas se mostrò, *sicut Regē qui præparatur ad præliū*: como valeroso Rei, que se prepara para la batalla, y de camino enseña a sus soldados de la manera que han de prepararse. Probemos aora lo primero en este pensamiento, y en el siguiēte probaremos lo segūdo.

Agonia no quiere dezir qualquier cōgoxa, sino las de la muerte solamente. Aquellas ansias q̄ padece vn hōbre al arrancar del alma, aquellos trasudores frios, aquellas angustias; esso se llama propriamente agonizar. Por esso los Religiosos q̄ en Italia se instituyeron solamente para ayudar a bien morir, se llaman desta profession, Agonizantes. Segun esto dezirnos el Euangelista de Christo, que està agonizando, *factus in agonia*; es dezirnos, que estaua con las ansias de la muerte. Pero ha se de notar; que estas ansias no le podian nacer inmediatamēte de la muerte que auia de padecer el dia siguiente; porque a essa, aunque quando es natural, y causada de enfermedad interior, naturalmente le suelen preceder essas vigilias: pero quando es violenta, como lo auia de ser la de Christo, por el mismo caso, que no procede de indisposiciones interiores, no puede inmediatamente causar essas cōgoxas, hasta que llega su execucion, y comiença a descomponer interiormente. Y pues en Christo aun no se auia començado à executar, ni auian llegado a prenderle los sayones, bien se infiere q̄ no le procedio inmediatamente della el agonia. De dōde le procedio fue de su imaginacion, y de tenerla vehemēte en ella. Pues veis aqui como se rehizo y fortificò, para

dar

dar la batalla al enemigo, y recibir sus golpes: *tanquam Regem qui præparatur ad prælium.* O por mejor dezir, como nos enseñò a nosotros, de la manera q̃ nos hemos de fortificar, y rehazer que ha de ser pensando en la muerte, y trayendola siempre en la imaginacion, y en la memoria, porque para preualecer contra nuestros enemigos, y no nos dexar vencer nũca de ninguno, no ai en el mundo preuencion mas apretada que la memoria, y el trato de la muerte. *Memorare nouissima tua & in æternum non peccabis.* Por esso hablãdo desta agonia, que le nacio al Señor de la memoria dela muerte, y su imaginacion, no dixo S. Lucas, que la tuuo, ò que la padecio: *positus in agonia*: sino q̃ se hizio en ella: *factus in agonia*. Porque aunq̃ el agonia que nace de la muerte real, antes suele deshazer, y acabar a los que estã en ella; pero la que nace de su memoria, y imaginacion, como nacia esta en Christo, no ay cosa con que vn hõbre mas se haga, ni con que mas se refuerce, y fortifique, por lo menos contra todos los enemigos de su alma. Y de aqui entendereis, que fue la causa porque Moises al salir de Egipto, preueniẽdo las muchas ocasiones de caer, q̃ se le podian, y auian de offrecer en el camino: ya de impaciencia con el pueblo que lleuaua a su cargo; ya de demasiada blandura, o indulgencia con los que auia de conquistar, y destruir del todo; ya de inobediencia a alguno de los mãdamientos de Dios, y sus preceptos: y ya finalmente de idolatria con el exemplo de las gentes cõuezinas; en el lugar de las joyas de oro, y plata, con q̃ cargarõ los demas Hebreos, se cargò el delos huessos de Ioseph: y dize el Texto. *Tulitq. Moyses ossa Ioseph secum*: q̃ los tomò, y se los lleuò cõsigo. Como quiẽ dize, si para passar tãtos peligros sinpeligro, pue de auer en el mundo algun seguro, solamente es la memoria de la muerte: *memorare nouissima tua, & in æternum non peccabis*: el pensamiento suele estar siẽpre en el tesoro: *vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum*; pues no ai sino que en lugar del oro, y plata que los demas atesorã, atesore en este camino yo huessos de muertos, paraq̃ assi los traiga siẽpre en mi imaginaciõ: y haziendome, y rehaziẽdome desta defensa: *factus in agonia*; no me pueda vencer ningun contrario.

Eccli. 7.

Exod. 13

Y por ventura fue este mismo pensamiento el de Noe quando viendo que iuan los hombres ya tan de caida, y q̃ por pena de sus muchas culpas: *omnis quippe caro corruperat viã suam*, se auia determinado Dios a destruir el mundo, y anegarlos; al entrar en el arca el con su gente, se escudò con

Genes. 6.

Iocobus Edisen. *Andreas Masius.* cõ los hueſſos de nueſtro primer Padre, digo con los de Adam, q̃ como refiere Iacobo Ediſeno, de quien lo trae Andreas Maſio ſobre el cap. vlt. de Ioſue, los deſenterrò, y metio dẽtro del arca: *& poſt ſiccatũ diluuio terrarũ orbem illa inter ſuos liberos ſimul cũ orbe ipſo diſtribuiſſe*: y q̃ deſpues los repartio entre ſus tres hijos, juntamente con el mũdo, y ſus prouincias, q̃ es la razon en que ſe fundã los q̃ dizẽ, q̃ vino á eſtar la calauera de Adã en el lugar adõde crucificarõ a Chriſto: *Semo nãq. quẽ præferebat cateris, caluariã dedit, & cũ ea regionẽ illã, quã modo Iudæã appellamus.* Pero voi a lo q̃ haze a mi propoſito: digo q̃ les repartio deſpues todos ſus hueſſos, como dandoles a entender, q̃ ſi queriã eſcapar d̃l todo libres, y no dexarſe nũca vencer del enemigo, traxeſſen ſiẽpre aq̃llos hueſſos delãte delos ojos; y en ſu imaginaciõ y q̃ por auerlos tenido el mundo haſta entonces tan enterrados, y tan oluidados, eſto es, por no ſe auer acordado dela muerte, auia venido a caer en tantas culpas, q̃ merecia q̃ Dios le deſtruyeſſe.

§. VI.

Y Si me pregũtais de donde le nace á vna coſa tã flaca, y miſerable como la muerte propria de cada vno, el moſtrarſe por el contrario tan fuerte, y poderoſa, que no ſolo ella, pero aũ ſu memoria nos defiende de nueſtros enemigos; la comun reſpueſta q̃ ſe ſuele dar a eſta pregunta es, q̃ le nace de ſu propria miſeria, y d̃ las muchas circunſtancias de ella, que en ſi tiene; que ſon tãtas que ai para todos los vicios, cõtra cada vno ſu circũſtãcia particular: Los guſanos que nos han de comer, contra la gula: porque quiẽ ha d̃ querer engordar carne, que ſe cria para paſto de guſanos? La fealdad, y hediondez que alli hemos de tener, contra los apetitos de la carne: porque que guſto hã de dar, ni recebir cuerpos tan hediondos, y tan feos? La ſauaua cõ que nos han de enterrar, contra la auaricia: porque quien ha de codiciar bienes, que al mejor tiẽpo (como dineros de duendes en carbones) ſe le han de reſumir en vna ſauana? La tierra que nos hã de echar acueſtas, contra la ira: porque como no tendra paciencia en qualquier ocaſiõ, quien ſabe que en eſta ſe ha de dexar tapar la boca tan vilmente? Los q̃ han de piſar nueſtras ſepulturas, contra la ſoberuia: porque que altiuezes, ni ganas de enſalçarſe ha de tener, quien por alto que ſuba, ha de venir a eſtar debaxo de los pies de todo el mundo? Pero yo añado, que todas eſtas cõſideraciones, ni quantas ſe puedẽ hazer a eſte propoſito, no baſtarã por ſi ſolas a enfrenarnos, ſino viniera Dios à darles fuerça.

An-

Antes a alguno le pudieran ser motiuo contrario: como quien come vn dia mejor que suele, solo porque ha de ayunar el que se sigue. Y assi cóncluyo, que la fuerça de la muerte, y de la considera cion de sus circunstancias consiste solo en el mucho gusto que le da a Dios el vernoslas pensar: y en el socorro que nos da su Magestad, o por mejor dezir, q̃ nos trae viniendo el mismo, quando acosados de nuestros enemigos, le llamamos con estos pensamientos. Querislo ver? Pues aduertid, q̃ no bien vuo repartido Noe los huessos de nuestro padre Adam por las personas y gente de su casa; obligandoles por esse camino a que tratassen, y se acordassen de la muerte; quando viẽdo el Señor, que no le dexauan fuera aquellos huessos, sino que los metian consigo alla en el arca baxo del cielo en su fauor, y ayuda: y cerrãdoles por defuera mui bien, para que no les pudiesse entrar el agua, se encargò el mismo de la cerradura, y de la llaue:

Genes. 7. *& clausit à foris ostium Dominus*, Como quien dize: gente q̃ tanto se acuerda de la muerte, y que no obstãte, que todo lo que yo les mandè meter consigo en el arca, eran carnes viuas; *ex omni carne in qua erat spiritus vitæ*: ellos de suyo han juntado a essas carnes viuas huessos muertos; y repartidos por todos, para que todos los traten, y no se pueda oluidar ninguno dellos; por el mismo caso me obligan a mi a que tome a mi cargo su defensa: y assi no me contento con auerlos exceptado del diluuio, ni con auerles dado la traça del arca que auian de hazer, para saluarse, sino que enseñal de que corren por mi cuenta, y que me encargo de darla buena dellos, en entrandose en el arca, la quiero cerrar yo, y guardar la llaue: *& clausit à foris ostium Dominus*. Ni le salio menos bien a Moises su diligencia, que apenas nos acabò de dezir el Texto santo, que se cargò de los huessos d̃ Ioseph, y los lleuò consigo, *tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum*: quãdo en señal de q̃ fue aquella preuencion la que le valio el lleuar consigo a Dios añade en las palabras inmediatas: *Dominus autem praecedebat eos per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis*. Que desde aquel punto començo Dios à ir delante dellos: y en señal de tan grande fortaleza que auia de mostrar en defenderlos y ampararlos, los precedia en forma de columnas. Y si me dezis, que como es possible, que para ampararlos y defenderlos dessa suerte, fuessen entõces menester huessos de muertos? No bastaua el sacarlos de Egipto Dios por cuenta suya; que tantas vezes les auia dicho, que

que el tomaua a su cargo esse negocio: *Vt educam populum meum, filius Israel de AEgypto?* No bastaua auer empeñado en esso su honra el, con tanta multitud, y grandeza de predigios? No bastaua lo q̃ queria a su sieruo Moises, y auerle hecho capitam, y caudillo de aquel pueblo? No bastaua el auerles prometido, que los auia de lleuar a la tierra, que por esso se llamò de promission, tan fertil, y abundante. A esso respondo, que no ai duda, si no que todas estas, y cada vna dellas eran razones de suyo mui vrgentes: pero primero que lo pusiesse en execucion, ni les llegasse a cumplir essas promessas, precediendoles el visiblemente, quiso que su amigo Moises trasse en huessos, y entrandolos, mostrarseles luego, y precederlos: *Dominus autẽ praecedebat eos, &c.* Para darnos a entender a todos los demas, que la vltima disposicion (digamoslo assi) para tener de socorro a Dios en nuestras necessidades, y peligros, es la memoria, y trato de la muerte, Y que es esta disposicion tan inseparable de su forma, que aun quando corren otras razones tan vrgentes, no quiere dispensar en ellas Dios ni introduzir visiblemente su socorro, sin que preceda primero essa memoria.

§. VII.

PVes veis aqui la preparacion que el dia de oi haze Christo nuestro bien, y como rehaze sus fuerças, y presidios, *tanquam Rex qui praeparatur ad praelium*; como valeroso, y prudente capitan, que se apareja para la batalla (no por si, que no lo tenia necissidad, sino para enseñarnos a nosotros) quando vee que se la presenta el enemigo, y q̃ la multitud de los perseguidores y cõtrarios, a otro qualquiera que no fuera el, le pudiera hazer perder la fortaleza: el dolor de sus golpes, la constancia; la crueldad de los sayones, la paciencia; el desamparo del Padre, la confiança; el temor natural de la muerte, la obediencia; la poca lealtad de los Dicipulos, la caridad; y assi de todas las demas virtudes; entonces contra todos estos peligros, que como digo lo fueran en otro qualquiera, y contra todo el poder del Demonio, que auia de echar del resto aquella noche, se prepara con la memoria de la muerte; esto es con la vltima disposicion que mira al socorro de Dios, como a su forma; y en essa pone la imaginacion tan vehemente; que parece que en el llega a hazer el caso: pues le haze agonizar, no de otra suerte, que los que se mueren: *factus in agonia.* Y porque los que se mueren en hecho de verdad, suelen tener

vnos trasudores frios, que es el sudor que llamamos de la muerte; en el pudo tanto la imaginacion que le hizo, que con sola ella trasudasse: *& factus est sudor eius*. Y porque a los que mueren violentamente, y de heridas, este sudor se les suele trocar en la sangre que echã por ellas, y su muerte auia de ser desta manera: la imaginacion de la sangre que auia de derramar el dia siguiente, hizo que el sudor que sudaua fuesse sangre, *& factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis*. Y porque essa sangre la auia de derramar por los hombres; no obstãte que el era Dios omnipotente, y ellos vn poco de tierra vil, y baxa; la imaginacion de q̃ la auia de derramar por ellos; hizo que corriesse el sudor hasta la tierra: *& factus est sudor eius guttæ sanguinis decurrentis in terram*. Que es esto Christo mio? que ansias son essas? tan poca sangre aueis de dar mañana, que os quereis

1. Ratio. deshazer agora de la que teneis en vuestro cuerpo? Hazeislo acaso por derramar menos por el hombre? mas no, que tambien

Secunda derramais por mi esta de aora. O teneis tanta gana de derramarla; y ella està tan bullendo por salir, que no aguarda a que le abran postigos por las llagas; sino que se quiere salir aun sin tener por donde, por no dilatar esse poco

Tertia. de tiẽpo el verse fuera? Sale essa sangre a recebir a los sayones, y a offrecerle la demas que queda alla, diziendoles con la obra el *ego sum*, que poco despues les dixistes vos mismo de palabra? O **Quarta.**

es que por no aguardar el beso de aquel traidor, se sale huyẽdo? y quiere mas que la pisen vuestros pies, que estar donde ha de llegar aquella boca? Quereis por **Quinta.**

dicha mostrarnos vuestro animo? y que como en los demas hõbres del mundo la falta del haze que en las ocasiones de peligro acuda toda la sangre al coraçon, como a la parte mas flaca; y desampara las demas por acudir a esta. Assi por el contrario en vos la sobra del esfuerço aparta la sangre del coraçon, y la derrama por los miembros, y partes exteriores: como dando a entender, quanto mas flacos son ellos, que el, y que primero os faltaran miẽbros en que recebir golpes, que os falte coraçon para sufrirlos? Todos estos misterios, y otros muchos se deuen de encerrar en essa sangre, que sangre vuestra, derramada en semejante ocasiõ, y con tales circunstancias, claro esta que està llena de misterios.

Pero el que yo hallo aora mas a **Sexta.**

mi proposito es, que quisistes q̃ nos constasse a todos, que estauades pensando en vuestra muerte; y que con essa imaginacion (que por ser vehemente, llegò a causar en vos essos efectos) os preueniades.

niades, y rehaziades, *factus in agonia*; para la cruel y sangrienta batalla que esperauades; *tanquam Rex qui præparatur ad prælium*: para enseñarnos con vuestro exemplo a todos, de la manera que nos hemos de preuenir, y rehazer para las nuestras: y que si queremos tener seguro a Dios de nuestra parte, y hazernos, y rehazernos con su ayuda: *factus*; ningun medio podemos poner mas eficaz que la memoria, y trato de la muerte, *in agonia*: que ai es donde se hazen los soldados de Christo, y dõde dize S. Lucas, que se hizo el: *factus in agonia*: esto es donde nos enseñò a hazernos a nosotros.

Tercer pensamiento.

§. VIII.

QVereis saber como deshizo las fuerças del contrario, o alomenos como nos enseñò a nosotros a deshazerlas d̃ los nuestros, y debilitarlos, ya que el para si (por no dexar de padecer) no quiso aprouecharse dessa regla? Pues acudid a la segunda parte del Thema (que es la que reseruè para este pensamiento) y hallareisle en vna oracion larga, y prolixa; *prolixius orabat*: El mayor contrario (bien lo puedo dezir assi) q̃ en essa causa de su Passion y muerte tenia Christo, y en cuya virtud podian todos lo demas hazerle guerra, no eran los soldados que le venian a prender, y le pusieron en la Cruz despues de auerle tratado tan cruelmente; ni los Pontifices, y Fariseos que los embiaron, y a cuya contemplacion se hazia todo esto; ni aun el Demonio que los instigaua a todos para esso: que todos estos por si, no pudieran contra el cosa ninguna: sino la ira de Dios, y su justicia, que pedia la vengança de las culpas, de q̃ Christo se auia encargado por nosotros: y en orden a que esta partida se pagasse, les permitia a los demas todo lo que hazian. Dize pues el Señor. Aunque para mi no aya de aprouecharme de esta regla, porque ya que me encarguè, estoi dispuesto a pagar con mucho gusto: pero para que sepan mis fieles como han de tomar el agua en la fuente, quando se hallaren en sus aprietos, y peligros, y como han de acudir a Dios, y mitigar su ira; para que al passo que ella se mitiga se les vayan acortando a todos sus enemigos las licencias; y consiguientemente las fuerças que pueden tener para dañarlos; en viẽdome yo puesto en la agonia, y en el peligro, *factus in agonia*; al mismo punto me acojo a la oracion, y la hago mas larga, que otras vezes, *prolixius orabat*: y dandoles esse exemplo, les enseño, que esse es el medio de que se han de

valer, si quieren enflaquezer a sus contrarios.

Notable cosa es, quan eficaces son para aplacar la ira de Dios las oraciones. De dos cosas haze particular mencion el Euangelista san Iuan en su Apocalipsis: de las oraciones de los Santos, y de la ira de Dios. De las oraciones de los Santos en el cap. 5. *Plenas odoramentorum quæ sunt orationes Sanctorum.* Y de la ira de Dios, en el 15. *Habentes plagas nouissimas, in quibus cōsummata est ira Dei.* Y antes que passemos adelante, no es pequeño consuelo, que siendo siete las plagas, solamēte las oraciones eran 24. *Viginti & quatuor seniores, habētes singuli phialas plenas odoramentorũ, &c.* Sino que es el mal que las siete plagas las tenian siete Angeles, que por su naturaleza son eternos, y se estarán aora tan robustos y moços como entonces, pero las 24. oraciones, otros tantos viejos: *viginti & quatuor seniores*, que pues lo eran, deuian de andar ya cerca de acabarse; que esso es por lo q̃ las cosas se hazen viejas: *quod enim veterascit prope interitũ est*: Acaso para darnos a entender que se han acabado ya en el mundo aquellos Santos, que con sus oraciones deteniā la ira de Dios, para que no viniesse sobre el mũdo. Pero en lo que mas hallo que reparar es, en q̃ siendo dos cosas tan diferentes, y aun a su modo tan encontradas plagas, y oraciones, todas estauan en vnos mismos vasos, *ite effundite septem phialas iræ Dei*, les dixeron a los siete Angeles en el cap. 16. que derramassē vnas como redomas, que el Latino llama *phialas*, que estauan llenas de la ira de Dios, y de las plagas: y en essas mismas auia dicho tambien antes, que estauan las oraciones de los Santos: *Viginti quatuor seniores habentes singuli phialas.* Pues es possible q̃ no vuiera otra manera de vasos diferētes? En vnas mismas redomas estan bien las oraciones, y las plagas? Si. Para q̃ si pensais? Para daros a entender, que si no quereis que tenga Dios en ellas ira, procureis vos hinchir las de oraciones, que quanto mas tuuieren destas menos cabran de aquella: y si las llenais del todo, del todo no tendran cosa de plaga. Dios dizque auia de airarse contra el mundo, mientras ai en el hombres dados a la oracion? Es risa esso. En todo el tiēpo que aquellos veinte y quatro Santos viejos tuuierō llenas d̃ oraciones las redomas, *plenas odoramētorum quæ sunt orationes*; no se hallara onça de ira, o plaga en todas ellas; antes vna vez, que Dios se quiso airar como vn Leon, y se le querian mostrar assi al Euangelista. *Ecce vicit Leo de Tribu Iudá*; luego le amansaron, y le pusie-

Apoc. 5.
Apo. 15.
Ad Hebræ. 8.
Apo. 16.

pusieron hecho vn Cordero: *Vidi, & ecce Agnum, &c.* Pero si los Santos viejos se acaban, y se mueren; y vos que soys moço no echais ni vna gota si quiera de oracion en las redomas; que han de hazer, sino hinchirse luego de ira? Vazias no pueden estar: no se echa en ellas, sino plagas, y oraciones: en no echando oraciones vos, echa Dios ira: y en llenandose della, como no caben mas, es fuerça que rebosen, y se vayan: y aunque las derrame Dios sobre nosotros. Que esto es lo que sucedio en el Apocalypsis, que aunque mientras las redomas estuuieron llenas de oraciones, no huuo ira; pero en faltandoles las de los Santos viejos, al punto se llenaron della las redomas, hasta llegar a rebosarla, y reuertela: *ite effundite.*

§. IX.

PERO aun quiero que noteis otra particularidad mas en estos vasos: que assi en la hechura, como en la materia encierran profundissimos misterios. En la materia, porque son de vidro, o barro (no aueis visto vos redomas de otra cosa) para darnos a entender, que aunque no ai oracion, que no le agrade a Dios, y no le amanse: pero las que le dan mas particular gusto, y mas le obligan, son las que se hazen en el barro deste cuerpo mortal, y en el vidro quebradizo y fragil de la naturaleza humana en esta vida. Que las que estan en plata cendrada de la Angelica, o las que hazen las almas de los Santos alla en el cielo, quando ya no estan dentro deste barro, no parece que ai tãto porque las estimar. Estan hablando cara a cara con Dios, que marauilla q̃ le hagan oraciones? Pero quãdo essas estan en vasos de barro; y cuerpos de hombres, se hazẽ oficio de Angeles: quando en la fragilidad, y miseria desta vida cabe vn licor tan suaue, y tan precioso; esso es lo que le enamora mas a Dios, y mas le tẽpla su ira, y sus enojos. Y esso es lo que hallo que notar en la materia: y en la hechura, que son de boca estrecha, y grã barriga: para enseñarnos, como hemos de orar. Pocas palabras echadas por la boca: *orantes autem nolite multum loqui*; pero alla en lo interior biẽ meditadas, y que en esso se ensanchen quanto puedan, que assi hã de ser para amansar a Dios, y mitigar su indignacion, quando la tiene. De suerte que para aplacar la ira de Dios, quando nos quiere castigar por nuestras culpas, el remedio mas eficaz sõ las oraciones, y estas para que sean a su gusto, hã de tener essas dos cõdiciones: pocas palabras, y grãde sentimiẽto interior. Pues miradaora à *Mat. 26.*

Christo nuestro bien, quãdo està para padecer por las agenas, de la manera que nos lee con su exẽplo esta dotrina. Lo primero. *factus in agonia orabat*. En la agonia, se puso à orar: para enseñarnos a mi, y a vos à hazer lo mismo. Lo segundo para que aprendamos del tambien, como nos hemos de hauer en nuestras oraciones, las palabras que le dize al Padre son muy pocas: *eundem sermonem dicens*. No mas que las que antes le hauia dicho. *Pater si possibile est, transeat à me calix iste*. Mirad si puede ser cosa mas breue: pero esso tan meditado, y tan pensado; que dize san Lucas, que hazia oracion prolixa: *prolixius orabat*. Pues si no dezia mas que antes auia dicho, *eundem sermonem dicens*: y lo que auia dicho antes era tan breue, como podia ser prolixa la oracion? *prolixius orabat*? Y si en hecho de verdad lo era, como no dezia mas, que auia dicho antes; *eundem sermonem*? Finalmente, si lo que dixo ambas vezes fue lo mismo, como dize san Lucas, que fue mas prolixa oracion la vna que la otra? Es que tenia la propriedad de las redomas, esto es, de los vasos en que Dios echa la oracion, y por dõde nos explica las q̃ el quiere: *phialas*: que por las bocas caben poco, y echan poco: mas por de dẽtro es mucho lo que caben. Y de la suerte que vna redoma por la capacidad interior, es mayor que otra, no obstante que en la boca sean iguales; assi de las dos vezes que orò Christo, aunque las palabras, que son las que correspondẽ à la boca, fuessen vnas; por la mayor meditacion y sentimiẽto interior, pudo ser mas prolixa la vna, y menos la otra. Y si le preguntamos al diuino, y soberano Maestro, que pretende en estas oraciones, y si quiere aplacar cõ ellas la ira de Dios, y su justicia; para que al peso que se fueren mitigando, vayan quitando la licencia, y las fuerças a sus perseguidores; que es a lo que parece que tira esta preuencion: respondera que de ninguna manera pretẽde esso, no obstante que lo suenã las palabras. *Veruntamen nõ quod ego volo, sed quod tu vis*: que à padecer vino al mũdo, y essoquiere: y que pues las redomas de la ira son tã de vidrio, o barro quebradizo, como las de la oracion; se quiebren sobre el con los golpes de las suyas, y se derramen sobre sus espaldas, para que assi no quede en ellas nada que derramar despues sobre los hombres. Solo pretende enseñarnos à nosotros, de la manera que nos hemos de auer, quando nos vieremos en semejantes ocasiones, y q̃ como aprendimos del a rehazernos con la memoria de la muerte; *factus in agonia*; y assi aprẽ-

damos.

damos tābien a deshazer las fuerças de nuestros enemigos, por medio de la oracion, *prolixius orabat*, mitigando con ella la ira de Dios, sin cuya licencia no las podran mostrar cōtra nosotros: y procurando crecer en la oracion, *prolixius*; al peso que crecieren los peligros: que si le imitamos, como le hemos de imitar, y hazemos bien hechas estas preuenciones, como en auiendolas hecho el, salio a recebir a los que venian a prenderle, y los derribò con sola vna palabra, assi nosotros derribaremos al Demonio, y triunfaremos de sus assechanças, y sus tiros.

Quarto pensamiento.

§. X.

MAs ya, Señor, tiempo es q̃ digamos de esse diuino Sacramēto alguna cosa: y para que essa sea conforme al tiempo, solo quiero que ponderemos en el, q̃ le instituistes, que fue en la misma noche de vuestra Passiō; *quoniā Dominus Iesus, in qua nocte tradebatur, accepit panem, &c.* y tan cerca de agonizar con la representacion de vuestra muerte, *factus in agonia*; que parece, que sino auiades ya començado a sudar sangre, era solo por no la mezclar con la que consagrauades; y porque no pēsassen los Apostoles, que la que les mandauades beuer, *hic est sanguis meus*; era de la que estauades sudādo; y no la que vuestra suma omnipotencia consagrò debaxo de las especies del vino, conuirtiendo en la vuestra substantia. Que en lo demas ya estauades tan en el caso, que si la consagrastes, y se la mandastes beuer, fue preuiniēdoles, que era aquella la misma q̃ auiades de derramar en vuestra muerte: *qui pro vobis effundetur*. Para darles a entender, que se queriā llegar a recebir este Sacramento dignamēte auia de ser llegando como vos: con la muerte delante de los ojos: y tan mortificados, como sino les quedara ya de vida vn dia entero. O q̃ buena preparaciō, Christianos mios para llegarnos a este Sacramēto!

1. ad Cor 11.

Matt. 26 & Mar. 14.

Sacrificate sacrificium iustitia (dize Dauid en el Salmo 4.) *& sperate in Domino*. Sacrificad el sacrificio de justicia. Llama sacrificio de justicia a este diuino, y soberano Sacramēto, por ser (como acabo de dezir) representatiuo del sacrificio sangriento de la Cruz, en el qual Christo, ofreciendose a si mismo, satisfizo de rigor de justicia al Padre eterno. O digamos que le llama de essa suerte, *sacrificium iustitia*, por ofrecerse en el mismo Christo, q̃ en si mismo es el manantial de la justicia: *sol iustitiæ*; y essa justicia la mano tābien para nosotros: *qui factus est nobis*

Psal. 4.

Soph. 3.

1. Ad Corint. 1.

bis iustitia. O digamos con Genebrardo, y otros, que *sacrificiũ iustitia*, en este verso es lo mismo que *sacrificium iustitificãs*. Ofreced el sacrificio del cuerpo y sangre de Christo en el Altar, que esse es el que os ha de hazer santos, y justos. Pero Profeta santo, que haremos para que al ofrecerle se nos dè essa santidad y justicia mas cumplida? Como le ofreceremos, y como le recibiremos mejor, y mas a nuestro aprouechamiẽto, y su seruicio? Leed el Parafraste Caldeo, que suele explicar mejor que otros estas cosas; y hallareis, que en lugar de aquellas palabras: *sacrificate sacrificium iustitiæ*: pone otras al parecer mui diferentes. *Domate concupiscentiam vestrã*. Domad vuestra concupicencia, mortificad y rendid vuestro apetito. Como quien dize: Si quereis que este sacrificio, que en si, por contenerse Christo en el, es de justicia, *sacrificiũ iustitiæ*; para vos sea *sacrificium iustificans*; y en hecho de verdad os haga vn santo; *domate concupiscentiã vestram:* mortificaos, y llegad a el mortificado, que con solo llegar de essa manera, *sperate in Domino*, podeis esperar de Dios quanto quisieredes, y quãto se llegue el plazo de que se cumplan vuestras esperanças, experimentareis (lo que dize vn poco mas abaxo el mismo Salmo,) que el cũpliroslas el tan largamẽte. (*Multi dicunt quis offendet nobis bona?*) es proprio fruto deste Sacramento: *a fructu frumenti, & vini*: y de auerle recebido cõ aquella mortificacion, *domate concupiscentiam vestram*; cosi le recibierades ya para mortiros. Por esso el Mana, que era figura deste Sacramento, no se le quiso Dios dar à su pueblo, hasta que llegassen al desierto de Sin, que quiere dezir *rubus*, aut *frigiditas*: çarça, o fri[e]ldad. Pero en llegando alli se le dio luego. *Etenim cæli distillauerunt à facie Dei Sinai, &c.* Para començarnos a enseñar aun desde entõces, de la manera que nos hemos de aparejar para recebirle: y que esso ha de ser en las çarças, y cambrones de la negacion de nuestros proprios apetitos, y en vna mortificaciõ a todas las cosas de aca tan verdadera, que remede à los frios de la muerte.

Geneb.

Cald.

§ XI.

Y Por vẽtura es esto lo que en el capit. primero de los Cantares entrò pidiendo la Esposa à su querido Esposo, esto es a Cristo, quando con tan grande encarecimiento le dezia, que la besasse con el beso de su boca. *Osculetur me osculo oris sui.* Parece que son palabas superfluas estas vltimas; pues està claro que si la besaua, *osculetur me*, auia de ser con Cant. 1.

con

con beso; *osculo*; y que esse, o no lo auia de ser, o auia de ser de boca, *osculo oris*: y que essa boca, si era el quien la besaua, auia de ser la suya, y no otra, *oris sui*: q̃ bien se veè que no podia el besarla cõ la agena. Pues a que proposito haze la Esposa estas repeticiones, y dize, *oscul tur me osculo oris sui*? Y es sin duda, que no carece de misterio. Tres desposorios dizen los Theologos Escripturarios q̃ contraxò, y contrae Christo con los hombres: el primero con la naturaleza humana en comun, quando encarnò Alli se verificò proprissimamente el *erũt duo in carne vna*; que siendo dos naturalezas tã distintas, estuuieron en vna carne, y vn supuesto. El segundo algo mas particular, con la Iglesia, quando murio, y la dotò con el precio de su sangre. Y deste desposorio hablò el glorioso Apostol. S Pablo, quãdo dixo: *Sacramentum hoc magnum est: ego autem dico in Christo & in Ecclesia*. Y el tercero particularissimo con el alma de cada vno delos fieles, quando reciben este Sacramento, a cuya mesa, en señal desso nadie puede entrar sin vestidura nupcial: *Non habens vestem nuptialem*; y al q̃ entra sin ella, en pena de su culpa le cõdenan a carcel, y a tinieblas: *mittite eũ in tenebras exteriores, &c.* Supesto esto; y que lo q̃ entra pidiendo la Esposa en los

Gens. 2.

Ad Eph. 5.

Mat. 22.

Cantares (segun la mas comun opinion) es el desposorio, y bodas de su Esposo, no sera mui fuera de razon dezir que pide este vltimo. No solamente por ser el particularissimo, y que supone todos los demas; sino tambien porque es solo este el que se contrae y consuma (hablemos grosseramente) por la boca: comiendo a Christo. Y esta manera de contrato la significò el Espiritu santo por el beso mucho mas propriamente que otra alguna. Pero aqui buelue la misma duda que antes. Ya que para darnos a entender que habla deste desposorio mas en particular que de los otros, pida la Esposa a Christo, q̃ la bese, *osculetur me*; para que añade, con el beso de su boca? *Osculo oris sui*? No esta claro, q̃ no la puede besar de otra manera? Aora miremos, que señas tiene la boca del Esposo, y de ai colegiremos el misterio. San Iuan que es su querido, y regalado nos lo podra dezir mejor que nadie. *De ore eius gladius exibat, vtraq. parte acutus*. De la boca de Christo dize que salia vna espada de dos filos, la punta afuera y la empuñadura con la Cruz adentro. Y Padre, con essa boca la ha de besar? No veis que primero que llegue a darle el beso, se la aura metido toda por la suya? Assi es verdad. Pero esse es el misterio: que para llegar a contraer

Apoc. 1.

bien este desposorio, y que el sacrificio q̃ se offrece en el a Dios, nos justifique, y sea *sacrificium iustificãs*; hemos de entrarnos por los filos de la espada, y por las puntas de la mortificaciõ; domando, y rindiendo mui biẽ nuestras passiones: *Domate concupiscentiam vestram*: ò donde no, no haremos cosa que aproueche, ni llegaran los bienes celestiales a ser en nosotros frutos deste diuino pan, y deste vino: *a fructu frumenti, & vini.* Dize pues la Esposa, hablando deste diuino Sacramento. Desposese por el Christo cõmigo: y si el desposarse ha de ser comiendole yo, y essa manera de desposorio se explica bien, diziendo, que me bese, *osculetur me*: beseme luego. Pero porque para que me entre en prouecho el beso, y desposorio, se q̃ es menester ir mui mortificada, le acuerdo que sea el beso de su boca, *osculo oris sui*, esto es, de aquella de quiẽ sale vna espada: porque por el mismo caso que trae la punta a fuera, no podra llegar a juntarse cõ la mia, sin que primero me aya yo metido por sus filos: y por el mismo caso, que trae la empuñadura à dentro, y consiguientemente le viene a caer la Cruz al encuentro de los labios, al tiempo de besarle yo aure de topar con ella, aunque me pese: y mortificada, y crucificada por el, de essa manera, celebrare este desposorio a gusto suyo, y a prouecho mio. Dessa manera instituio el este Sacramẽto: *In qua nocte tradebatur*: dessa queria la Esposa recebirle, y dessa nos deuemos llegar a el todos los fieles: que haziendolo assi con la mortificacion, andara el trato, y memoria dela muerte, y essa nos assegurarà el socorro de Dios en todos nuestros aprietos, y peligros, y con los ratos de Oracion que añadieremos, acortaremos las fuerças al Demonio (tomandoles las aguas en su fuente) desuerte que triunfando del en esta vida, en la otra vamos a gozar el premio eterno: *Quam michi, & vobis, &c. Amen.*

(.?.)



M E.

MEDITACIONES DE LA CORONA DE espinas, y Ecce homo.

Thema. *Exiuit ergo Iesus portans spineam coronam, & purpureum vestimentum: & dicit eis Pilatus: Ecce homo.* Ex Euangelica lecti. Ioan. c. 19.

SALUTACION.

QVien vee à nuestro Redemptor el dia de oi con vna vestidura colorada; que a no serlo ella de su proprio color, lo pudiera ya estar de la sangre de su cuerpo sacratissimo; de la sangre digo, que estaua derramando por las llagas, frescas aun de los açotes que le acabauan de dar; y por los agujeros, que hazian en su celebro, y en sus sienes las puntas de la nueua corona, con que estaua, que no parece, sino que para empapar mejor toda aquella vestidura en sangre suya, las vnas llagas se la dauã por de dentro, y las otras se la estauan vertiendo por defuera. Quiẽ le vee digo, con la lana desta vestidura hecha cendales, empapados en sangre, en vez de tinta, y con vna caña en la mano, en vez de pluma; que tambien dize san Mattheo, que le pusieron. *Et arundinem in dextera eius*; si le uanta los ojos a la parte superior de su cabeça, y la vee toda sembrada de espinas; de espinas digo, que no solamente significan nuestras culpas, sino que son el castigo tambien, que nos produze la tierra en pena de ellas; *Spinas, & tribulos germinabit tibi*: facilmente echara tambien de ver, que estan aqui estos cendales, y esta pluma, para borrar las partidas de este cargo: q̃ cargo de pecados, y de culpas, no ai otra tinta que le pueda borrar, sino es la sangre del Cordero sin mancilla. Aca quando se secã los tinteros, los solemos cebar con vn poquito d'agua: y de essa suerte, aunque no se les aya echado mas que vna vez tinta, podemos escriuir cõ ellos mucho tiempo. Esta tinta de la sangre de Christo, con que se borran las partidas de las culpas, en si nunca se seca,

Matt. 27.

Genes. 3.

ni se puede secar: pero en nosotros secarce suele algunas vezes: y si lo esta, no podremos borrar con ella nada. El remedio es, que la cebemos con vn poco de agua, digo con lagrimas de compassion, y de ternura; y con las del arrepentimiento: que debemos tener de culpas, que le ocasionaron estas penas. Para llorarlos, como se deben llorar, y acertaros yo a representar este hombre Dios de la manera que estaua, quando dixo Pilatos, *Ecce homo*; tenemos necessidad de que el Espiritu santo nos inspire: á mi lo que he de dezir, y a vosotros el buen effecto, con que oirlo. Acudamos a quien mas puede con el, que es nuestra Reina, que en medio de su sentimiento le pida este fauor, q̃ claro està q̃ en ocasion tan apretada no le podra negar cosa ninguna. Y para obligarle a q̃ se lo pida cõ mayor instancia, digamosle, no las palabras del Angel, q̃ son de demasiado regozijo; sino las q̃ pidiendole su fauor, è intercesion, y representandole nuestros descõsuelos le suele cãtar la Iglesi nuestra madre, quando saludãdola por Reina suya dize *Salue Regina*.

Primer Pensamiento.

§. I.

CON particur aduertencia he reparado: que de todas quantas ocasiones se le offrecieron a Christo, en el discurso de su vida mortal aca en el mundo con ser muchas de ellas, de gloria y regozijo; ya en el pesebre adorado de los Reyes, ya en el templo enseñando a los Dotores, ya en el mõte Tabor transfigurado; en ninguna de ellas quiso q̃ huuiesse quien nos le mostrasse; ni nos le señalasse, diziendo, *ecce*, ni adorado de Reyes, ni enseñando a Dotores: no hallareis que dixesse nadie vn *Ecce puer*: y quãdo se trãsfigurò, no solamẽte no dixeron, *Ecce Christus*, sino q̃ para que aun en relacion no lo pudiessen dezir despues los que vieron, sabemos q̃ les mandò el mismo expressamente. *Visionẽ, quã vidistis nemini dixeritis, donec a mortuis resurgat filius hominis*: que no tratassen de referir lo q̃ auian visto a hombre ninguno, hasta q̃ le viessen ya resucitado: y oi, q̃ ni le adoran, ni enseña, ni se transfigura; o por mejor dezir, y hablar mas propriamente, oi que vemos en el todas estas tres cosas al contrario; q̃ si le adoran, es por escarnio, y mofa; *Flectebant genua, & dabãt ei alapas*: si le piden que enseñe, por afrẽta: *Prophetiza nobis Christe, quis est qui te percussit*: y si se transfigura, no es en rayos de gloria, y hermosura, como en el Tabor: sino en la obscuridad de vn rostro, sino feo, almenos afeado, y denegrido: *Vidimus eum, & nõ erat ei species,*

Mat. 17.

Mat. 27.

Mat. 26. & Luc. 22.

Isa.53. species, neque decor: desfigurado aqui, si, alla transfigurado. Oi digo que concurren en el todas estas tres cosas al contrario, prouee que vn Presidente de Iudea, el mismo Pilatos, esto es el Iuez supremo que estaua puesto alli por los Romanos, nos le señale a todos cõ vn *Ecce*; y nos pida que le miremos: *Ecce homo*. Y tengo por sin duda, que la razõ de querer mas su suma bondad, que le miremos en esta ocasion, que en ninguna de essotras es solamente por lo mejor, que nos esta a nosotros verle assi; y lo mas que nos puede obligar dessa manera. Si en vn pesebre adorado de tres Reyes nos vuieran combidado a que le vieramos, si bien es verdad que el sitio adõde estaua nos pudiera obligar, pues no es pequeña obligacion ponerse por mi causa Dios en vn pesebre: pero supuesto que le adorauan alli Reyes, la misma adoracion que le hazian parece que conuertia el pesebre en trono: y esso por la parte que tenia de Magestad biẽ que me mouia a mi a respetar esse Señor, y me obligaua a ello por via de deuda: pero por via de amor, y de agradecimiento, que son las obligaciones que el nos quiere echar mas apretadas; no parece que me la ponia en essotan grande. Si enseñando en el Templo a los Dotores, toda via era grande obligacion, que al fin se la tenemos grande a nuestros maestros. Mas por el mismo caso que el enseñarnos no era mas que de palabra, no parece que llegaua a ser la suma, aun en razon de hazer: y en razon de padecer, por el mismo caso que no le costaua a el nada el hazer esso, no nos podia obligar por essa via. Lo mismo digo de la transfiguracion; que aunque pudo ser mui grande obligacion el començar desde luego a darnos prendas, y muestras de la gloria, que nos tiene aparejada alla en el cielo; pero como el no padecio en transfigurarse; quanto le costò menos hazer esso, tanto podemos dezir que nos obligò en essa ocasion menos a nosotros. Però aora que de tal suerte se muestra en el pesebre del abatimiento, y desestimacion, q̃ no digo yo de Reyes, pero ni aun hombres ai que le respeten. Aora que si le adoran algunos, es para injuriarle. Aora que de tal suerte nos enseña, que esse enseñarnos, no tanto es de palabra, como de obra; y no de obra de las que no le cuestan nada: *dixit, & facta sunt*; sino de Psa.147. las que le tocan en lo viuo. Aora que en lugar de trãsfigurarse esta desfigurado, y tan desfigurado, que siendo antes el mas hermoso de los hombres: *Speciosus* Psal.44. *forma præ filijs hominum*; està sin ningun rastro de hermosura, *vidimus eum, & non erat ei species*.

species, neque decor; antes bien con el poluo que leuantauan los pies de los sayones, y la sangre que derramaua el de su cabeça, tiene el rostro acostrado, y denegrido. Aora que de los pies a la cabeça no tiene miembro, que no estè padeciendo por el hombre: *à planta pedis vsq. ad verticem capitis*. Aora es quando quiere el que le miremos: *Ecce homo*. Miradle, miradle Christianos mios, que os estoi por dezir que es esta la ocasion en q̃ os puede hazer su vista mas prouecho.

Isaye. 1.

§. II.

CInco, o seis cosas suelen ser la materia en que pecan los hombres de ordinario; en las riquezas por codicia; en la propria estimacion, y apetito desordenado de credito, y de fama, por soberuia; en sensualidades, y vicios de la carne, por incontinencia; por impaciencia en rancores, y en vēganças; y en las palabras por falsedad, o por jatancia. Finalmēte en todas estas materias suelen pecar con el cuerpo, y con el alma, esto es con pensamientos, y con obras. Quereis ver quan para mirado està aora Christo? Pues auertid, que en todas estas cosas està padeciendo el por nuestras culpas. Qual era la primera materia que diximos? Las riquezas, y bienes exteriores? Pues *Ecce homo*: mirad al hijo de Dios tan castigado en ella, que le despojan aun de sus vestidos, *exuentes eum*: que por las demasias de mi codicia se viene oi a quedar Christo sin capa: y que digo sin capa? Sin vestido: que el colorado que le pusieron luego: *Clamydem coccineam circundederunt ei*; y con q̃ nos le pinta nuestro Thema: *portans spineam coronam, & purpureum vestimētum*, no se le dieron por darle algun vestido, sino solo por hazer burla del, y escarnecerle. Qual era la segunda materia? La propria estimacion, y la honra que nos hazē los presentes? Pues *Ecce homo*: mirad al hijo de Dios tan padeciendo ella, que no ai afrenta ninguna que no le hagan: abofeteado, escupido, baldonado. Y porque los palos dados con caña son mas ignominiosos, apaleado tambien con vna caña: *Accipiebant arundinem, & præcutiebant caput eius*: que por las demasias de mi soberuia viene a estar abatido, y tan sumamente abatido el mismo Christo. Y si la otra materia en que por soberuia tambien solemos ofender a Dios es el apetito desordenado de credito, y d̄ fama: *Ecce homo*: bolued los ojos a Christo, y vedle bien, que infamado de hombre reboluedor, y alborotador del pueblo, *cōmouet populum, &c.* padece en su fama, por las demasias con que apetezco yo la mia.

Mat. 27.

Mat. 27.
Mar. 15
Luc. 23.

Qual

Qual diximos que era la tercera materia? Sensualidades, y vicio de la carne? Pues *Ecce homo*: mirad, mirad a Christo, vereis como està pagando en la delicadissima suya lo que vos, y yo deuiamos en la nuestra. Cinco mil y tantos açotes en el cuerpo, vna corona de espinas en la cabeça, vna soga al cuello, y vnas crueles esposas en las manos: *Ecce homo*: mirad, miradle bien; que *à planta pedis vsq. ad verticem capitis non est in eo sanitas*; de los pies a la cabeça no tiene miẽbro, en que no estè pagando el vuestros regalos. Qual diximos q̃ era la otra materia, rancores, y venganças? Pues *Ecce homo*: bolued
1. Pet. 2. a mirar a Christo: *Qui cum malediceretur, non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur*. Y no solamente no se vẽgaua, sino que en essa misma materia padecia: porque veia que se vengauan del los que le querian mal, aunque de balde: y que los Fariseos, y los Pontifices, que tãta ansia auian tenido por quitarle la vida, no obstãte que se les auia dilatado este desseo, al cabo iuan saliendo con la suya: que las venganças que nosotros solemos tomar, y los rancores que traemos con nuestros enemigos, si bien nos parece que son contra ellos solos, el dia de oi mostrandonos a Christo: *Ecce homo*; nos desengaña vn Gentil, que son tambien contra el, y que el los paga. Y si le quereis ver pagar tambien lo q̃ pecamos vos, y yo en nuestras palabras: *Ecce homo*; veisle ai que apenas ha echado vna por la boca, aunque tan modesta, y justificada como suya, quando se le hazen pagar luego de contado: *Vnus ex circunstantibus dedit ei alapam dicens: sic respondes Pontifici?* Ioan. 18.
Y veisle ai, que aunq̃ el no hable palabra le dizen quantas pueden injuriarle. Finalmente si en todas estas cosas solemos nosotros pecar en cuerpo, y alma: *Ecce homo*: miradle, a el padecer, vereis como padece en alma, y cuerpo: en el cuerpo cõ los dolores, y fatigas, y en el alma con la tristeza, que era fuerça causarle lo presente, y cõ los temores que tenia de lo futuro: *Ecce homo*. Miremosle Christianos mios, que no pienso que le podremos mirar en mejor tiempo. Que es possible, que en todas quantas materias peco yo, en todas estè Christo padeciendo? Aura coraçon tã duro, o tan de piedra, a quien no le enternezca este espectaculo.

§. III.

Y Que sè yo, si el llamarle hombre Pilatos al mostrarle: *Ecce homo*; y aduertir a los que le veiã de que lo era; fue padeciendole que a no lo dezir el, no le pudiera tener por tal ninguno: no solamente porque estaua tan des-

figura-

figurado, que no parecia que tenia figura de hombre, sino tambien, y mas, porque sugeto que padecia, y sufria tantos tormentos, por el mismo caso que no le auian acabado ya, a lo menos mouidole a impaciencia, le parecia que le auian de tener por piedra y no por hombre. No os acordais de aquella vision de Zacharias cap. 3. quando hablandole de su venida Dios a Iesus hijo de Iosedech gran Sacerdote, y acabandosele de mostrar en la figura de vn Sol resplandeciente: *Ecce ego adduco seruum meum orientem*; ò como otros leen en la figura de vn pimpollo tierno: *seruum meum germen*; inmediatamente se le boluio a mostrar como vna piedra, y en essa forma le mandò que le mirasse, *quia ecce lapis, quem dedi coram Iesu, &c.* Pues esta tan gran mudança de figuras a ninguna otra cosa pudo aludir mejor, que al discurso, y extremos de su vida. Como quien dize: quieres saber como serà al nacer: pues *ecce ego adduco seruum meum orientem*: serà como vn Sol adorado de Reyes, y Pastores. Quereis sabre como serà en el discurso đ su vida? *Ecce ego adduco seruum meum germen*: viuira como el pimpollo en el arbol, sugeto a las inclemencias del tiempo, sin casa, sin hogar, sin cama, ni otras comodidades de las que suelen

Zacha. 3.

tener otros en el mundo: y aguardando como el pimpollo en el arbol tambien, vn destral que le pode en haziendose vara, y le derribè. Y si vltimamente quieres saber tābien como ha de morir? *Ecce lapis, quem dedi corā Iesu*: morira padeciendo, no como hombre; que los hombres no suelen poder padecer tanto; sino como si fuera hecho de piedra: *ecce lapis*. De suerte que no solamente padecio en todo su cuerpo, y en todas las materias que solemos pecar todos los hombres, sino que en todas ellas padecio tan intensamente, que el mismo Dios mostrandosele a Iesus hijo de Iosedech, le auia dicho que auia de parecer en esso piedra. Pues pudo ser que echando de ver esso el Presidente, para que no se lo pareciesse a los que le mirauan al mostrarsele, les aduirtiesse de que era hombre: *Ecce homo*. Como si dixera: veis a esta piedra que sufre como tal; sin quexarse, ni hablar mas que vna piedra? *ecce lapis*? Pues aunque ni se quexa, ni os responde, hago os saber q̄ siente como hombre, *Ecce homo*. Veisle immoble a los golpes que le dais, y a los que acaban de darle los sayones, que para poderlos lleuar, segun son muchos, parece que auia menester ser vna piedra? *Ecce lapis*? Pues aunque ni se mueue, ni se rinde, asseguro os que es hom-

bre,y que lo siente: *Ecce homo*. Veisle cubierto de espinas, y de abrojos,como suelen las piedras en el campo? *Ecce lapis*? Pues no os engañeis,que verdadero hombre es,y como a tal le traspassan, y lastiman: *Ecce homo*. Veisle que con el poluo,y con la sangre no se parece en el faicion ninguna? Veisle que desfigurado, y poluoriento os parece tambien en esso piedra? *Ecce lapis*? Pues yo que estoi mas cerca os desengaño, que debaxo desse poluo, y dessa sangre le miro,y me parece que le veo hombre: *Ecce homo*. Hombre es, hombre es, no dudeis desso: y si le teneis por tal, apiadaos del,y cansaos ya de tratarle como a piedra.

Y por ventura fue esto mismo tambien(aunq̃ tanto mejor explicado, quanto mejor lo entendia quien lo explicò) a lo que aludio la junta de aquellas dos comparaciones, *germẽ*,y *lapis*;de piedra, y de pimpollo:este encarecimiento de ternura,y aquella encarecimiento de firmeza.Como dando a entender que ni el ser tã tierno como vn pimpollo le auia de estoruar el sufrir como vna piedra:ni por verle sufrir como piedra pensassenadie,que como piedra no sentia; que antes era tan delicado, y tã sensible como mas tierno pimpollo, quando al brotar en su arbol està sugeto a que le inmute qualquier aire.

Y esto mismo nos dio a entender aun mas al viuo,con los siete ojos que tenia la piedra: que no obstante que lo era,y que las piedras no suelen tener ojos; en esta que era figura de Christo nos dize Zacharias que vio siete: *Et super lapidẽ vnum septem oculi sunt*. Los ojos ya sabeis que son la parte mas delicada, y mas sensible: vna motica que se os ponga en ellos os da mas pena, que vna viga en otra parte. Y el numero de siete, el que significa infinito en la sagrada Escriptura. Pues segun esso dezirnos el Profeta que vio a Christo en figura de piedra, en señal de su mucho sufrimiento: *quia ecce lapis quẽ dedi coram Iesu*: y añadir luego, que essa piedra tenia ojos, y no dos solamente, sino siete: *Et super lapidem vnum septẽ oculi sunt*: es dezirnos,que no solamente junto con ser piedra en el sufrir,es hombre en el sentir,que era lo que auian de dezir aun los Gentiles: *Ecce homo*: y hombre de suyo tierno, y delicado, que era lo que acabaua de explicar el mismo Dios por la metafora, y figura del pimpollo: *Ecce germen*: sino que no obstante que en los demas hombres por delicados que sean no se pueden hallar mas que dos ojos;esto es dos partes sumamente delicadas; en el, para que sienta mas todos los golpes,se hallan siete ojos,esto es

infinitos: y consiguientemente que donde quiera que le den, le han de dar en las niñas de los ojos. Que no penseis, quando le veis llagado todo el cuerpo, que por ser los açotes en el, le doleriã menos, que aunque dauan en el, no como en hombre, sino como en piedra; *Super lapidem vnum septem oculi sunt*: en esse cuerpo tenia otros tantos ojos, quantos ramales lleuauan los açotes, y cada punta digamos del ramal venia a dar en la niña de su ojo. Que no penseis, que por lleuar la soga al cuello es mas piadosa, o le lastima menos; que *super lapidem vnum septem oculi sunt*; que esse cuello està cercado todo de ojos, y cada ñudo de los que essa soga lleua se le va entrando por cada vno dellos. Que no penseis, que por darle el bofeton en el carillo le da en parte mas dura, y menos delicada; que *super lapidem vnum septem oculi sunt*: que para esso tiene siete ojos en la cara, para que aunque no le tocassen a los dos, por otros cinco que quedan, se le entrassen los cinco dedos de aquella mano sacrilega, y maldita. Que no penseis, quando le veis coronado de espinas: *portans spineam coronam*; que por acometerle sus pũtas al celebro, las sintio menos, o le hizieron menos daño; que *super lapidem vnum septem oculi sunt*: que esse celebro tambien es todo ojos, y cada espina que se mete en el, se le va entrando por las niñas dellos. Finalmente, que no penseis que por tener en todos essos ojos ramales, ñudos, dedos, y espinas, le han de faltar ojos con que ver todo aquello que le vuiere de dar pena; que *super lapidem vnum septem oculi sunt*: que despues de rasgados todos essos, le quedã ojos para verlo todo: no obstante, que en todo esse sentimiento està sufriendo, y callando como piedra.

§. IIII.

SEñor, sin duda que es mucho lo que os deuo. Que como el Sol, desde el cielo me alumbrarades, no me pareciera a mi tãto como esso: pues siendo vos la misma luz del Padre, *candor lucis æternæ*, fuera hazer vuestro officio en cierta manera, y fuera hazerle desde vuestra casa. Mas que como hombre baxassedes al mũdo, y padeciessedes en el tambien como hombre! Esso no puedo negar, sino q̃ es mucho. Que como piedra fundarades la Iglesia, y juntamente con estar en el cimiento, os pusierades por claue en su edificio: mucho era esso: mas que siendo como vn pimpollo tierno, y delicado, hagais lo mismo, que si fuerades de piedra! Mas es esso. Que fuerades piedra incontrastable a quantos golpes podian daros los hombres, y por

esso

esso os expusierades a ellos, mucho era esso: pero que siendo piedra en el sufrirlos, en el sentirlos, y padecerlos seais todo ojos! infinito mas es esso. Y que aya cõ todo esso manos, que se pongan sacrilegamẽte en estos ojos! Deten, deten el braço vil verdugo, y mira primero donde vas a dar el golpe. Y si el cruel verdugo no lo mira, por lo menos miremoslo nosotros: *Ecce homo*: miremosle Christianos, que en este passo es bien que le miremos: y en este quiso que le mirassemos el mismo, para que nos obligasse su amor mas viuamente.

Y si contra esto me dezis, que para obligarnos del fuera mejor mirarle en vna Cruz; clauados los pies, y las manos contra ella, aheleada la boca, inclinada la cabeça, alãceado el costado, desangrado el cuerpo, y rendido ya a la muerte: y que ai no solamente no proueyò el Padre eterno, que vuiesse nadie que nos le motrasse, ni nos dixesse en essa ocasion que le mirassemos: *Ecce homo*; antes parece que gustò que no le viessemos, y que en orden a esto el Sol nos negasse su luz a medio

Luc.15. dia: *& obscuratus est Sol*: y que las piedras espantassen a los hombres (para hazerles huir) partiendose, y boluiendose contra si mismas: *& terra mota est, & petrae scissae sunt*: a esso os respondo que por tres razones. La primera, porque si el intento inmediato deste auiso era aduertirnos de que sentia como hombre, aũque le veian sufrir, y callar como vna piedra: essa aduertẽcia en esta ocasion venian mejor, adonde no le acabaron los tormentos, no obstante que eran tantos, y tan grãdes: y adonde el mismo no le acabar, y resistirlos ocasionaua a que le tuuiessen por de piedra. Pero en la Cruz, que le vieron morir todos: *Et inclinato capite tradidit spiritum*: fuera escusado el Ioan.19. aduertirles que era hõbre, y que sentia como tal: pues por el mismo caso que veian morir, su propria muerte les dezia con las obras: *Ecce homo*. Hombre es, que si no fuera hombre, no muriera; y sentido ha el dolor, que a no le auer sentido, no le acabara.

La segunda razon: porque por el mismo caso que en la Cruz espirò, tuuieron fin en ella sus dolores: y males que estan cerca de acabarse, por terribles que sean, parece que han de ser mas lleuaderos. Señor, con esto acabo, no ai sino tener buen animo, y passar lo. Pero en casa de Pilatos con las llagas de los açotes en el cuerpo, y con las espinas de la corona en la cabeça; donde los dolores porventura no erã menos viuos; antes quiça los sentiria tãto mas, quanto estaua mas lexos de perder el sẽtido, al dar el alma, y por otra parte le quedauã aũ de vida

algunas horas, y todas de dolor, y de martirio; ai es donde parecen los males sin consuelo, y que al que los padece se le deuen hazer mas insufribles. Dize pues Christo nuestro bien: si lo que pretendo con que este Etnico me muestre, es que se vea lo que padezco por los hombres; y que de lo mucho y caro que me cuestan, colijan las obligaciones que me tienen: para esse fin la ocasion mas apropósito es, en la que fuere el mal mas insufrible: y si por el mismo caso que estan los mios mas lexos de acabarse en casa de Pilatos, que en la Cruz son mas sufribles en esta, y menos en aquella; el *Ecce homo*, con que me ha de mostrar a todo el mundo, no le guarde para quando yo estè en la Cruz, sino digale antes en su casa: que dessa suerte consigo yo mi fin, y los que boluieron a sus vozes la cabeça, juntamente me tendran mas compacion, y mirando a lo que me falta aun por passar, conoceran mejor lo que me deuen.

La tercera razon puede tomarse de lo mismo que deziamos en la duda, que en el Caluario tuuo Christo al Sol, que escureciendose, hiziesse sentimiento por su muerte: las piedras que se partiessen de dolor, y la tierra que se estremeciesse, y temblasse de espantada: y quando el que padece tiene quien se duela del, en esse dolor parece que halla algun cõsuelo. Pero en casa de Pilatos, que ni vuo Sol que se escureciesse, ni tierra que temblasse, ni piedras que se partiessen; ai es donde padecia mas sin consuelo. Y si queremos añadir a esto, que en la Cruz ya que los viuos le negassen, le confessaron los muertos; y para confessarle mejor resucitaron en los sepulcros donde estauan: *Et multa corpora Sanctorum, qui dormierant, surrexerunt*: pero en la ocasion que predicamos oi no fue assi, sino que los viuos hablauan para injuriarle; y los muertos callauan como muertos. En la Cruz no todos los viuos le faltaron, q̃ alli tenia a su madre: *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria mater eius*, y al Dicipulo de todos mas querido: pero quando dixo Pilatos: *Ecce homo*: su madre no estaua alli, y de los Dicipulos el mayor le auia negado pocas horas antes, y el mas querido le auia dexado, y auia huido. En la Cruz aun de sus enemigos tuuo algunos; que Gentil vuo que viendole morir le conocio por hijo de Dios, y confessò que lo era: *Verè hic homo filius Dei erat*: Pero en casa de Pilatos no sabemos que le conociesse, ni que le confessasse hombre ninguno. Desuerte que fue esta la ocasion donde parece que estuuo mas desamparado; y donde podia tener menos

Mat. 27.

Ioan. 19.

Luc. 23.

nos consuelo. Pues en esta quiere el que aya quien nos diga vn *Ecce homo:* para que en essa pongamos los ojos en el, y viendole tan cargado de dolores, y tan sin genero de aliuio ni consuelo, los ojos que le vieren se hagan arroyos de agua, y se nos partan de dolor los coraçones en semejante ocasion, ya que en ella no ai piedras que se partā. *Ecce homo.* Veisle ai entre sus enemigos, menospreciado, humillado, y abatido: y que no obstante que padece por su amor, son ellos mismos los que le mal tratan. *Ecce homo.* Veisle ai desamparado, y que no obstante que ha mas de tres años que anda cargado de Dicipulos, y Apostoles, en esta ocasion le desampararon todos, sin q̄ vuiesse vno, que le hiziesse compañia. *Ecce homo.* Veisle ai que le niegan los que parece que le auian de ser mas fieles: y no obstante que a esse titulo le auia de dar a Pedro el cargo de su Fè, y la tenēcia de todos sus estados; en esta ocasion no solamente no le ayuda, sino que jura q̄ no le conoce, ni sabe quien se sea: *Tunc cœpit detestari, & iurare, quia non nouisset hominē.* Pedro en quien ha de estriuar la Fe, le niega aora: *Ecce homo.* Veisle ai, que los que mas le deuen le malpagan; y el Dicipulo de todos mas querido, que para echarse a dormir, quando lo tuuo gana, acabaua de hallar almohada en su rēgazo; a noche atrueco de huir del dexó la capa: *Et relicta sindone, nudus aufugit,* y oi no sabemos que aya buelto a verle Iuan, el que se precia tanto de querido de Christo huye, y le dexa *Ecce homo.* Veisle ai, que esta tan solo, que aun su madre en esta ocasion no le acōpaña. Su madre que jamas le faltò, le falta aora. Digo le falta, que no esta a su lado. *Ecce homo.* Veisle ai, que no obstante que todas las criaturas son conocidas hechuras de su boca, y como tales le deuen todo el ser, y en ocasiones se le suelen mostrar agradecidas; en esta, ni muestran que lo estan, ni hazen sentimiento, sino que passan por verle padecer, como sino fuera autor de todas ellas. No veis quan apretada es la ocasion, para que viendole tal por nuestra causa, nos apiademos, y obliguemos juntamente? Pero desmenucemos mas las circunstancias, con que dize san Iuā que estuuo en ella, que en todas descubriremos gran misterio.

Mat. 27.

Mar. 14

Segundo Pensamiento.

§. V.

E*Xiuit ergo Iesus portās spineam coronā, & purpureū vestimentum, & dicit eis Pilatus: Ecce homo.* Dize que salio el Cordero sin mãzilla cō vna corona de espinas en la cabeça, y enel

cuerpo vna ropa colorada. Y añade tābien a esto san Matheo que traia en las manos vna caña: *Et arundinem in dextera eius.* Y no obstante, que lo que pretendian los sayones en todo esto, no era otra cosa que hazer burla del, y del titulo de Rey que se atribuia, en orden a lo qual le ponian todas las insignias Reales trocadas en materia de ignominia, y dolôr, la corona de espinas, el cetro de caña, y la purpura, que tambien era propria de los Reyes, de alguna ropa desechada ya de algun soldado; pero en effeto de verdad, aunque ignorantes ellos del misterio, no hizieron cosa que careciesse del, ni discreparon de lo que Christo quiso padecer, ni de como lo quiso padecer vn solo punto.

Para inteligencia pues destos misterios, se deuen mucho notar dos, o tres cosas. La primera es la que supuse en la Salutacion. Dixe alli, que quando la vestidura, con que nos mostro Pilatos oi a Christo, no fuera, o no estuuiera antes colorada, como lo estaua en hecho de verdad, *purpureum vestimentum*, o como dize san Matheo: *clamydem coccineam*; la bastara a teñir su propria sangre. Añado aora lo que alli supuse, que para estar alla ya deste color, no aguardò a que la sangre de Christo la tiñesse: que mucho antes lo hauia hecho la Mat. 27.

nuestra. Que es lo que nos dize el por Isaias: *Et aspersus est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinaui.* Que se le tiñeron en sangre los vestidos: y no en la sangre de su persona propria, sino en la sangre de los demas hombres: *sanguis eorum.* Donde se ha de notar, que por la sangre en las diuinas Letras se significan las culpas, y pecados: *Sanguis sanguinem tetigit*: quiere dezir: daisos tanta priessa a pecar, que se alcançan las culpas vnas a otras. Y por esso Dauid no obstante que no auia cometido mas que vn homicidio, y consiguientemente derramado vna sangre solamente, porque los pecados hauian sido dos, aunque el otro fue de diferente especie, le pidio a Dios q̃ le librasse de la sangre: *Libera me de sanguinibus Deus Deus salutis meæ*: esto es, no solamente del homicidio, sino tambien del adulterio, que se llama sangre tambien en la Escriptura. Isai. 63. Osea. 4.

Lo segundo se ha de notar, lo que apunte tambien en la Salutacion, que las espinas, y abrojos se introduxeron en el mundo en pena del pecado; y fueron la horca podemos dezir, o los açotes, q̃ notificò el mismo Dios a Adan luego en pecando. *Spinas, & tribulos germinabit tibi.* Y que de aqui les vino el significar el casti- Genes. 3.

caſtigo en las diuinas Letras, y ſer conocidas ya por ſu Geroglifico. *Quis daret me ſpinam, & veprem: gradiar ſuper eam, & ſuccendam eam pariter?* O quiẽ ſe hiziera eſpinas, y cambrones? Eſto es, quien ſe hiziera todo caſtigos, para a cabar de vna vez con eſte pueblo! Y en el cap. 12. de Geremias, acabando el Profeta de dezir, que *Gladius deuorauit ab extremo terræ, vſque ad extremum eius*; que vn caſtigo a quien da nombre de cuchillo, abraſò, y deſollò toda la tierra; pareciendole, que el nombre de cuchillo dezia poco, para explicarlo mejor, puſo el de eſpinas: *& meſuerunt ſpinas.* Dſuerte que las eſpinas por auerſelas notificado Dios a Adan, en pena de ſu inobediencia, ſe toman en la ſagrada Eſcriptura por las penas, no de otra ſuerte, que la ſangre ſe toma por las culpas.

Iſai. 27.

Iere. 12.

De aqui quiero que entẽdais, aunque de paſſo que ſea la razon, que auiendo auido en la Paſsion de Chriſto, no ſolamente eſpinas, ſino ſangre tambien, y tanta ſangre: y no ſolamente ſangre, ſino clauos, açotes, lança, y otros mil inſtrumentos de martyrios; con todo eſſo, quando reuelaua eſta paſsion antiguamente, nunca ſe quiſo aparecer en ſangre; ni aun hallareis que ſe apareciesse en clauos, ni en açotes, &c. ſolamente ſe aparecia en çarças, y en eſpinas. A Abrahan, en figura de vn carnero, *hærentem inter vepres*, que por los cuernos ſe aſsia a vna cambronera: y a Moiſes en forma de fuego, en vna çarça: *apparuit ei Dominus in igne, de medio rubi.* A eſte en forma de fuego, en ſeñal del amor, que auia de arder en ſu pecho haſta la muerte: y a aquel en la de carnero, eſto es de animal que ſolia Dios pedir en ſacrificio, en ſeñal de que por reconciliarnos con ſu Padre, ſe le auia de ſacrificar el venido al mundo: pero entrambos en çarças, y en eſpinas: y nunca en ſangre, ni en clanos, ni en açotes: no porque en ſu paſsion huuieſſe de auer mas de eſpinas, que de eſſotro: ſino porque ſon ſolas las eſpinas las que ſignifican las penas. Y eſtas las que en ninguna manera rehuſa ſu Mageſtad, antes ſe precia de padecerlas por noſotros (Acordaos de lo que os dixe en el Mandato.) Pero la ſangre es la que ſignifica las culpas: y eſſas, aunque ſe aya de encargar dellas por noſotros; por la mayor opoſicion que tienen con ſu ſumma bondad, no puede dexar de rehuſarlas, y ſentirlas; rehuſarlas digo, mientras no ſe llega el plaço; y ſentirlas, deſpues de ya llegado: y no ſolamente las culpas, ſino todas las coſas que pueden oler a ellas de mil leguas.

Gene. 22.

Exod. 3.

Apareceſe pues en eſpinas ſo-

lamente, como quien dize: aunque las espinas de mi passion han de ser originadas de la sangre de las culpas de los hombres, y yo me tengo de cargar de vnas, y de otras; para que entienda el mundo quanto mas me atormentan estas, que aquellas, en la sangre que significa las culpas, no me quiero mostrar antes del plaço, ni aun en cosa, cuyo principal fin sea sacar sangre, como es la lança, y essotros instrumentos: no piense alguno, que me recreo en las culpas, y que esso me haze anticipar su memoria dessa suerte; pero en las penas que significan las espinas, en essas si, que me muestro yo con gusto: *hærentem inter vetres*: porque aunque piensen, que me recreo en padecerlas, no solo no lo tengo por agrauio, sino que antes hago desso mi blason, y me precio de que se sepa, y publique de mi esso.

Boluamos aora a nuestro intento principal, y colijamos de lo que hemos dicho, los misterios del passo que explicamos. La sangre significa nuestras culpas, y las espinas el castigo, y pena de ellas. Pues veis aqui aclarados los misterios, y porque Christo, quando salio a vistas digamos, y a que Pilatos le mostrasse a todo el mundo; *Ecce homo*, quiso salir *portans spineam coronam, & purpureum vestimentum:* en la cabeça con vna corona de espinas, y en el cuerpo con vna vestidura ensangrentada. Lo primero quiso juntar entrambas cosas, sangre, y espinas: como quien dize, que si le miran bien, veran q̃ no solamente se carga de satisfazer por nuestras culpas, q̃ son las significadas en la sangre, sino tã-bien de pagar por nuestras penas: cuya significacion tienen las espinas: y que vnas, y otras todas corren ya por cuenta suya. Lo segundo, el salir con esta corona, y esta ropa, no dize S. Iuan que fue salir vestido, y coronado: *Coronatus spinis, & indutus purpura*; q̃ parece que era ajustarle, y hazer como suyas proprias essas cosas: sino: *Portans spineam coronã, & purpureum vestimentũ:* cargado de vna corona de espinas, y de vn vestido d̃ grana: que en las mismas palabras parece que da a entender, que assi el vestido, como la corona eran agenos: saluo que se los auia cargado el para lleuarlos: para darnos a entender, q̃ si lleuaua sangre de culpas no era suya, sino la que se le auia pegado de nosotros; *Sanguis eorum super vestimenta mea:* y si espinas de penas, tampoco eran por cosa que el deuiesse: sino las que se auian decretado contra Adam; *Spinas, & tribulos germinabit*, no *Deo*, ni *Christo*, sino *tibi:* cõtra nuestro primer Padre, y consiguientemente contra todos. Lo tercero, no obstante que ambas

cosas,

cosas,espinas,y sangre digo,eran agenas: y que de ambas se cargaua el, como de tales, solamente por descargarnos a nosotros: *Portans spineam coronam, & purpureum vestimentum*: Para que entendamos la differencia que haze de las vnas a las otras, nos dize quan diferentemente se las cargò: y que las espinas las lleuaua en la cabeça, *Spineam coronam*: pero la sangre en el vestido solamente, *Et purpureum vestimentum*. Como quien dize: las culpas, que de ninguna manera me pueden à mi llegar à entrar en gusto, si biē es verdad que me quiero cargar dellas, por descargar a los hōbres de su peso, mas no ponerlas en parte, de donde nadie pueda inferir que las estimo, o que me precio dellas: como tambien por essa missma causa, quando reuelaua antiguamente mi Pasion nunca quería mostrarme a nadie en sangre. (Por esso hablando san Pedro de las culpas, y de como se auia cargado dellas Christo, *qui peccata nostra pertulit*, no dixo *in capite*, de ninguna manera, sino *in corpore*: y la sangre de quien hablò por Zacharias, no quiso que le tiñesse mas que los vestidos: *Sanguis eorum super vestimenta mea*.) Pero las penas, que son las que se significā en las espinas, no solamente me quiero cargar dellas, y traerlas, como los pecados, en el cuerpò; *in corpore*: sino que en señal de lo mucho que las estimo, quiero ponerlas sobre mi cabeça: y como antiguamente en señal de esso solia aparecerme entre ellas a mis sieruos, *haerentem inter vepres*; assi aora para confirmar lo mismo me las pongo por guirnalda, y por corona; y no como la sangre por vestido. *Portans spineam coronam, & purpureū vestimentū*.

§. VI.

YA me parece que me dezis algunos de vosotros, que porque no hago caso de la caña? y q̄ tambien en ella deue de auer encerrado algun misterio. Assi es verdad que le ai, y no pequeño: pero esso no os le quiero dezir yo, sino que sea el que os le diga san Geronimo. *In calamo* (dize sobre el capitulo 27. de san Matheo) *venenosa occidit animalia*. Que la caña que le pusieron en la mano, fue para que matasse con ella las serpientes, y animales ponçoñosos. La serpiente, por auer tomado el Demonio su figura, quādo engañò a nuestros primeros Padres, se ha quedado con serlo, y con que la tengamos por tal todos. Por esso el Euangelista san Iuan hablando del, le dio esse nōbre en el Apocalypsis; *& proiectus est draco ille magnus, serpens antiquus, qui vocatur Diabolus*. Y a este animal **Hieron.** **Apoc.12.**

dizen los naturales que es mortal el golpe de la caña. Y aun san Atanasio en el sermon de *Passione, & Cruce Domini*, confirma este parecer, diziendo: *Dicitur enim arundo serpentibus lethalis esse, atque inde potissimum interfici.* El doctissimo Cardenal Toledo dize que se ha hecho dello la experiencia. Pues ha se de notar, que quando saca Christo en la cabeça espinas, y en el vestido sangre; esto es las culpas de los hombres, y sus penas; entonces sin saber lo que se hazen, le ponen tambien vna caña en la mano, *& arundinem in dextera eius*; como aludiendo al pecado de nuestro primero Padre, y hablando al Demonio en figura de serpiente, esto es en la que el le induxo a esse pecado, y diziendole mas con obras que palabras. Ves la culpa en que hiziste caer al hombre, en mis vestidos? y ves la pena que yo le di por essa culpa hecha corona, y puesta sobre mi cabeça? pues aduierte, que el cargarme yo de entrambas, ha sido para dar libre al deudor, y hazerte pagar a ti todos los daños: como serpiente le engañaste, como a serpiente te dixe entonces yo, que auia de nacer de vna muger, y venir a quebrarte la cabeça: *ipsum* (id est *semẽ mulieris*) *conteret caput tuum*: como serpiente me lo tienes aora de pagar, y pues las cañas son las espadas, y las lanças con que se quita la vida, y quiebra la cabeça a las serpientes, *& dicitur arũdo serpentibus lethalis esse*; en señal de que te la he de quitar, y quebrar yo tambien a ti, vesme que vengo empuñada ya la espada: *& arundinem in dextera eius.*

Athan.

Tolet. in hunc locum.

Tres vezes solas fuera desta q̃ explicamos, se hallarà en todos los quatro Euangelistas, q̃ dixessen los hombres de Christo: *Ecce*: como señalandole, y mostrandonosle a todos. La vna los Fariseos, y los Escribas, que eran sus ordinarios maldicientes. Math. cap. 11. y Luce 7. *Ecce homo vorax, & potator vini publicanorum, & peccatorũ amicus.* Veis ai vn hombre gloton, y beuedor, grande amigo de Publicanos, y de pecadores. La otra Pilatos en este mismo cap. 19. de san Iuan, quando entregandosele ya a los que le pediã para crucificarle, les dixo como por ironia, *ecce Rex vester*: veis ai a vuestro Rey, y luego *tradidit illum, vt crucifigeretur*, se le entregò para que le crucificassen. Y la otra quando S. Iuan Bautista, Ioa. 1. viendole venir, le señalò de lexos cõ el dedo, y dixo a los q̃ estauan presentes: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Veis ai el Cordero de Dios, veis ai el que quita los pecados del mundo. Y es cosa digna de consideracion, que no le auiẽdo señalado mas que estas tres

Mat. 11. & Luc. 7

Ioan. 1.

tres vezes; en la vna le imputen culpas; en la otra le entreguen para las penas, y en la otra le llamen Cordero sin manzilla, que como tal quita las māchas de todos los pecados: para darnos a entender la correspondencia que tenia entre si estas tres cosas: y q̃ este tercer *ecce*, se originaua de aquellos dos primeros. Quiero dezir, que por auer andado Christo cargado de las culpas de los otros, *Ecce homo vorax, & potator vini publicanorum. & peccatorũ amicus*, que proprias claro està q̃ no tenia ninguna; y auer padecido las penas dellas, como si en hecho de verdad las vuiera cometido: *Ecce Rex vester*, y luego *tradidit illũ, vt crucifigeretur*; vino a alcançar perdon de nuestras culpas, y a limpiarnos, y librarnos dellas, demanera q̃ en profecia de los dos primeros *Ecces*, pudo dezir san Iuan algun tiempo antes: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. Esto fue en tres ocasiones diferentes: pero si lo quereis ver en todo, y jũtas todas tres cosas en vn *Ecce*, en el *Ecce homo*, q̃ predicamos oi, las vemos todas admirablemente: *Exiuit ergo Iesus portans spineam coronã*; he ai las penas *& purpureum vestimentum*: he ai las culpas: *& arundinem in dextera eius*: he ai el librarnos del poder del Demonio, y consiguientemẽte del pecado: q̃ para esso se cargò Christo de las vnas, y padecio las otras para quebrar al Demonio la cabeça, y sacarnos de su esclauitud libres a todos.

Tercer pensamiento.

§. VII.

PEro ha se de notar, q̃ de la caña no dixo S. Matheo, ni ninguno de todos los quatro Euangelistas; que *exiuit Iesus portãs arundinem*: que salio el inocentissimo Iesus cargado della, como de cosa agena; que es lo que pōderamos d̃ las espinas, y la sangre; *portans spineam coronam, & purpureum vestimentũ*: sino que se hallò con ella en la mano, y no en qualquiera, sino en la derecha: *& arundinem in dextera eius*. Porque si lo que se significa por la caña es el poder de vencer al enemigo: *& in arudine* (como dize S. Geronimo) *venenosa occidit animalia*; esse poder no le tiene el prestado de otros, ni ageno, sino proprio, q̃ desde q̃ nacio se hallò con el, como con cosa deuida a su persona. Y el ponersela en la mano derecha, q̃ es la que se māda mejor, y no en la izquierda, fue dezirnos, que esse poder con q̃ nacio del vientre de su madre, no era poder limitado, ni finito; o poder (digamoslo assi) corto, y atado: sino q̃ en orden a destruir al demonio, y a vẽcerle (como tambien en todas las demas

cosas)

cosas) sin limite, ni tassa tenia en su mano el poder hazer del quan to quisiesse. Si ya no queremos dezir, que tenia la caña en la mano derecha, y no en la izquierda; *arundinem in dextera eius*: por ser la derecha la que significa su diuinidad; para dar à entender, que este poder sin limite, ni tassa, le venia a el por la parte del supuesto. Pero aora sea por lo vno, aora por lo otro: lo cierto es, que el poder no era prestado, ni ageno, sino proprio, no obstante que las espinas y sangre eran agenas.

Alaben os los Angeles, Dios mio, por tan excessiuo amor como me mostrais, y por misericordias tan grandiosas: que teniendo en vuestra mano vos el poder deshazer al enemigo, sin que os costasse vna gota de sangre vuestra la vitoria, con todo esso, por satisfacer mejor por mi, y por lauar la sangre de mis culpas, cō la de vuestras santissimas venas, la quisiessedes derramar, y padecer por mi tan cruel castigo! Mucho era Señor mio, que hauiendo os ofendido yo desuergonçada, y atreuidamēte me perdonasse vuestra suma bōdad, y me boluiesse a su gracia, aunq̄ no me venciera a mi enemigo: mas fuera mucho vencerle, y perdonarme, aunque no os costara a vos nada el hazer esso. Pero q̄ no solamente me perdoneis, sino q̄ para que no tenga mas fuerças contra mi, quebreis a mi enemigo la cabeça; y no solamente se la quebreis; sino que pudiēdolo, como lo pudierades hazer sin daño vuestro, porque me estaua a mi mejor que fuesse assi; quisiessedes perder la vida en la demanda. Que por dar vn plus vltra a vuestro amor, q̄ siempre lo que ha costado mas estima en mucho, quisiessedes que os costasse yo la vida! Que padeciessedes la muerte, y passiō, que deuia yo, aun no por remediarme: que esso la caña que teneis en la mano me dize, que lo pudierades hazer a menos costa; sino por remediarme d̄ la manera q̄ me auia de estar a mi mejor, y empeñaros vos mas en amor mio! Christianos, ai encarecimiento que llegue a esto? Pues *Ecce homo*: veisle ai, que lo està haziendo: veisle que con las señas con que està, os està declarando lo que haze.

§. VIII.

Reparo es do vn Moderno graue, y docto, y en que con mucha razō puede reparar qualquiera que lo sea; que fue la causa porq̄ a Christo le dieron muerte de Cruz, no obstante que las culpas que le imputauan, aunque las vuiera en el en hecho de verdad, ni segun las leyes de los Hebreos, q̄ eran los que pedian su muerte; ni segū las delos Romanos, q̄ erā los q̄la executauā teniā señalada pena semejante. Porq̄ el *Baro. ad an. Christi. 34. n. 92.*

cri-

crimen de que acusauan a Christo nuestro bien, era de blasfemia: *quia filium Dei se fecit*: que se atribuia a si lo que le debia a Dios; y sin serlo se queria hazer hijo suyo. Y este, segun las leyes đ los Romanos, no sabemos que tuuiesse pena determinada: y segun la de los Hebreos que la tenia, no era de Cruz, sino de que le apedreassen; Leuit. 24. *Qui blasphemauerit nomen Domini morte moriatur: lapidibus obruet eum omnis multitudo populi*. Mas: que ambos a dos pueblos acostumbrauan la muerte de cruz: pero ambos por delitos diferentes: los Hebreos, segun dize Filon lib. *de specialibus legibus*, por el homicidio: los Romanos, segun Luciano, por el huerto. Pues si a Christo no le acusauan de ninguno destos dos delitos, que tenian pena de cruz en los dos pueblos; y đl que le acusauan en ninguno la tenia; que les pudo mouer a darsela a el, y condenarle a que le crucificassen?

Leu. 24. *Philon.* *Lucian.*

Esta es la duda que mueue el Cardenal Baronio doctamente: pero primero que os diga como responde a ella el mismo Autor, os quiero dezir vna dotrina de nuestro santissimo, y doctissimo Abad Guerrico Igniacense, que en vn sermon de los que haze de passion, dize que Barrabas, aquel preso a quien pidieron libre los Hebreos, quãdo Pilatos les queria dar libre a Christo, era figura del linage humano, a quien por esso se le dio entonces libertad, porque quedò el Hijo de Dios a padecer por el la pena: y aquel no poder salir libres entrambos, sino que auia de morir el vno de ellos, significa el pacto de la rigurosa satisfacion que pedia el Padre eterno, y el decreto que se auia dado ya sobre esta causa; cõforme al qual, si Christo no moria, era forçoso parecer el hombre; como al contrario, muriendo el, quedar libre. Supuesta esta dotrina, que fuera de la autoridad que tiene por su autor, de su yo se hecha de ver, q̃ es bien fundada. Entra aora la respuesta del Cardenal, que dize q̃ a este Barrabas segun las leyes de los Romanos, y las de los Hebreos, se le debia la muerte de cruz, por dos delitos diferẽtes que auia hecho: porque segun las de los Romanos, que la dauan solamente a los ladrones, estaua comprehendido; pues nos dize san Iuan expressamente. *Erat autem Barrabas latro*: y segũ las de los Hebreos, que se la dauan a los homicidas, no menos: pues nos dize san Lucas, que *Erat missus in carcerẽ propter seditionem, & propter homicidium*. Y aun nota mas el mismo Cardenal, en confirmacion desto; *Iudaeos nunquam antea aduersus Christum, vt cruci-*

Guerric. Igniace. *Ioan. 18.* *Luc. 23.* *Baron.*

crucifigeretur cöclamasse, quã cum optionem illis Pilatus, vt eductis Barraba & Iesu, petetent quem malent. Que nunca se atreuieron los Iudios a pedir a Pilatos que condenasse a Christo a muerte de cruz, hasta que el les dixo, que escogiessen si queriã que soltasse a Christo, y castigasse a Barrabas; o al rebes, que soltasse a Barrabas, y castigasse a Christo. Que entonces pidiendole ellos, que soltasse a Barrabas, y replicandoles el que haria
Mat.27. de Christo; *quid igitur faciã de Iesu, quid dicitur Christus?* le respondieron que le crucificasse. *Responderunt omnes: crucifigatur.* Como quien dize, aunque sin entender lo q̃ dezian. Si Barrabas, que quiere dezir, *Filius patris, ó filius confusionis*, segun
Lauret. Geronimo Laureto en sus Alegorias; el hijo del Padre, esto es de Dios, hecho hijo de confusiõ por su pecado; si esse Barrabas pues reprensenta el linage humano, y su naturalez, nosotros no hemos de sentenciar contra nosotros,
Luc.23. *dimitti nobis Barrabã:* dadle por libre. Pero porque supuesto el decreto ya, no lo puede ir, sino es q̃ padezca por el Christo; *tolle hunc.* A este no nos le deis libre, sino muera. Y porque se eche de ver que si muere, no es por sus culpas, sino por las desse Barrabas, que queda libre; esto es por las del hombre; no obstante que le hemos achacado algunas a el, no queremos que se le de la pena dellas; ni tomamos las piedras en la boca: sino la que se deuia a las culpas de Barrabas, q̃ es por quiẽ muere: y que si essa por homicida, y por ladron, era de Cruz, muera en Cruz el, y pague dessa suerte, *crucifigatur:* y si la muerte de Cruz era deuida a las culpas de Barrabas por leyes de Iudios, y de Romanos, esto es por las de los Hebreos, y los Gẽtiles; que Gentiles, y Hebreos, ambos concurran a poner en Cruz a Christo, vnos pidiendolo, y otros executandolo: y que viendole los vnos y los otros morir crucificado, que es la pena que dan los Hebreos al homicidio, y los Gentiles al hurto, ambos delitos de Barrabas, esto es del hõbre, echen de ver, que muere el por los de todos: y que assi los Gentiles, como los Hebreos, y assi los Hebreos, como los Gentiles, quedan si quieren libres cõ su muerte.

§. IX:

CHristiano, quierome boluer aora a ti, para que te bueluas tu tambiẽ a Christo: *Ecce homo.* Veisle con essa ropa colorada, tinta en sangre de culpas y pecados? Pues essas culpas vuestras, y mias son, que no de Christo, apiadenonos del, pues va cargado de nuestra propria carga. *Ecce homo.*

homo. Veisle con essa corona de espinas que le atrabiessan las sienes, y el celebro? Pues essas espinas contra nosotros las produxo la tierra, y no contra el, sino q̃ por librarnos de sus puntas, las quiere el recibir en su cabeça. *Ecce homo.* Veisle recien llagado, y desangrandose por las llagas q̃ acaban de hazerle los açotes? Pues no se hizieron para el essos ramales, no; sino q̃ el ha venido a pretenderlos, y a oponerse a ellos de mui lexos, desde el cielo a la tierra, solo porque no nos alcancẽ a nosotros. *Ecce homo*: Veis essa soga que trae atada al cuello, y del cuello a las manos, como hõbre que està puesto a la verguença? Pues essa verguença si bien es verdad que la padece, no es de ninguna cosa que aya hecho el, sino de lo que vos, y yo hazemos cada dia. *Ecce homo.* Veis los bofetones que le dan en su rostro delicado las sacrilegas manos de essa gente? Pues essos bofetones no castigan la demasia de sus palabras, que antes callaua como vn Cordero mãso; sino las exorbitãcias de mis obras: *Ecce homo.* Veis la muerte de cruz que quieren darle, y la priessa con que le estan pidiendo para esso? *Crucifige, crucifige eum.* Pues essa pena, aũque es de graues culpas; no de las que le achacauan a el aun falsamente, sino de las que auia cometido Barrabas en hecho de verdad; esto es de las que todos cometemos. No te engañes, q̃ de todo quanto aora ves en el, sola vna cosa tiene suya propria, y esta es la caña que significa el poder contra el Demonio: *& arũdinem in dextera eius.* Esse es el que le conuiene a el por ser quiẽ es; y en el que, por el mismo caso que tiene algo, y tanto de bien, no podemos nosotros tener parte. Que lo demas que es miseria y desuentura todo nos lo quitò de acuestas a nosotros. Christo crucificado por mis culpas, y que no le acompañe yo a el en essas penas? Christo cõdenado a la muerte que deuia yo, por escusarme a mi de padecerla, y por hazerme, de hijo de confusion que era por la culpa: *Filius confusionis*, hijo adoptiuo de su Padre eterno, *Filius Patris*: y que en tiempo que le quieren a el clauar el cuerpo, no me atrabiessen a mi el alma sus clauos? Que sea yo el que por auerle ofendido a el, segun leyes humanas, y diuinas, que essas entiendo yo por las de los dos pueblos merezca, no vna, sino infinitas cruzes, y que quando le cargan a el de la que yo deuia, no se la ayude a lleuar, ni le acompañe? Que sean mias todas sus miserias, y solo el poder que tiene no sea mio: y que ya que el poder no me atemorize; que si es bastante aun contra el Demonio, quanto mas lo sera cõtra mi vil

MEDITACIONES DE LA LLAGA DEL Costado.

Thema. *Unus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 19.

SALUTACION.

DEL lado del Cordero sin manzilla, abierto el dia de oi con vna lāça, dize san Iuan, que salio sangre y agua; que como el alancear Corderos es tā nueuo, no fuera justo que dexara de auer alguna nouedad tambien en la lançada. Y en razon de nouedad, no lo es pequeña salir de vn cuerpo muerto sangre, y agua. *Res supra naturam, & manifeste docens, quod maior quā homo esset qui fuerat vulneratus*, dize Eutimio: negocio raro, y que arguye profundissimos misterios: porque a no los tener, es sin duda, q̃ de vn cuerpo muerto, no solamēte, por mas que le hierā, no saliera agua, mas ni aun sangre: *& etiam si quis millies eum pupugerit, non exiuit sanguis*. El mismo Eutimo da a entender, que en este sucesso se hizo alusion a la formacion de Eua. Porque assi como del primer Adan salio su esposa, assi de Christo, que es segundo Adan, la Iglesia esposa suya, y madre nuestra. Y assi como de primero salio estando dormido. *Immisit Dominus soporem in Adam, &c.* assi de Christo cerrados ya los ojos, quando dormia el sueño de la muerte, *vt viderunt etiam mortuum, &c.* Y assi como a Adan se la sacarō del lado, esto es de las costillas (que ayudada de muger, y dada al hombre, claro se estaua, que le auia de salir a el de las costillas) assi a Cristo Señor nuestro del costado. Sola vna differencia vuo en el caso: Que la esposa del viejo Adā hizose de vn huesso: *Et adificauit costam quam tulerat de Adam, &c.* Esto es de la cosa mas dura que ai en el hombre: y assi salio como de huesso, dura, y terca. Pero la esposa d̃ nuestro nue-

Euthy.

Genes. 2.

hazer los hombres comunmente (si ai algun hombre que haga beneficios) me acuerdo, que pusimos el primer Viernes de Quaresma, vna diferencia tan notable, quan cierta; y tan cierta, que llegò a atestiguar en ella el mismo Christo: y es, que los hombres, si alguna vez hazen bien, es solamente a quien les haze bien a ellos: *audistis quia dictum est antiquis: Diliges proximum tuum*, al amigo, al allegado, y al pariente; que al estraño, al que les haze mal, o les aborrece, con la misma moneda le hazan pago, *& odio habebis inimicum tuum.* Bien por bien, y mal por mal, esto es lo mas que saben dar los hõbres: (y plegue a Dios que no den algunas vezes mal por bien, que mas de quatro lo deuen de auer hecho) fuera desso no ai que esperar dellos otra cosa. Pero los beneficios de Dios estiendese a mas; *Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos, & pluit super iustos, & iniustos:* porque no solo alcançan a sus amigos, y a los que le siruen, sino a los enemigos tambiẽ, y a los que le son mas rebeldes, y proteruos. Por esso, segun ponderan comunmente, quando embio a su sieruo Moises con su embaxada al Rey Faraon, y le dio juntamente aquella vara prodigiosa, con que auia de poder obrar quanto quisiesse; sabiendo quan desobediente auia

Matt. 5.

de estar el Rey; y quantas vezes auia de trincarle la palabra, preuino a Moises, al tiempo de embiarle, con dezirle: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Mira Moises que te he hecho Dios de Faraon. Como quien dize: mira que has de vsar mui parcamente del poder que lleuas contra Faraon librado en essa vara; y que si tienes mi vezes para hazer prodigios con ella, y destruirle, has de tener mi condicion tambien para perdonarle; y esto no vna, ni dos vezes, sino diez; como lo hizo despues, tras otras tantas plagas; numero que por reboluerse en el todos los numeros, dizen que los significã tambien todos. Y siguiendo este pensamiento, hallo otra cosa que añadir a este proposito: que auiendole dado poder sobre Faraon, y sobre todos los elementos: sobre los elementos, para inmutarlos, y conuertirlos, el agua en sangre, el poluo en mosquitos, el aire en granizo, &c. y sobre Faraon solo para perdonarle: quando le quiere dar titulo de Dios, no dize: *Ecce constitui te Deum elementorum*, yo te he hecho Dios de los elementos, que te han de obedecer; sino *Ecce constitui te Deũ Pharaonis.* Yo te he hecho Dios de Faraon, a quien has de perdonar: para darle a entender quãto mas se mostrarà Dios, y se parecera a el en esto, que en aquello.

Exod. 7.

Lauret. Pier. & alij.

como le recibimos las criaturas, las perdonara, y retornara en mercedes, como el lo haze. Este fuera el non plus vltra de grãdeza. Pues a qui es dóde fixa Dios y hombre sus colunas. Dios encarnado, y terminando nuestra naturaleza: que como en ella (aunque no lo fuesse en si) fue capaz de recebir daños è injurias, como en ella fue passible, y mortal, y cõsiguientemẽte sugeto de todo genero de agrauios; que es lo q̃ dixo Dauid en persona de Christo al Padre eterno: *corpus autẽ perfecisti* (ò como cita S. Pablo: *Adaptasti*) *mihi*, q̃ le dio vn cuerpo ajustado, y acomodado a recebir injurias, proporcionado à los clauos, a los açotes, a los bofetones, &c. y que qualquier golpe destos, en qualquier parte del cuerpo que le diesse, le sentia con tan viuo dolor, como podiamos vos, y yo sentir los que nos dan en las niñas de los ojos: q̃ es por lo que diximos en las meditaciones inmediatas, que Zacharias le vio en figura de piedra llena de ellos: *Super lapidem vnum septem oculi sunt*: como quiẽ dize, que aunque al herirle, no auia dẽ tener mas duelo del q̃ de vna piedra: pero en lo que es sentirlo el, y lastimarle, no auia de tener nada de piedra, sino de ojos; esto es de la parte mas delicada, y mas sensible, porque respeto del perfectissimo temperamento de sus humores, y de la suma delicadeza de su carne hauia de sentir el golpe del braço, ò de la pierna tã to como puedo yo sentir el de los ojos. Pues que teniendo vn cuerpo tan delicado, y consiguiẽtemente tan passible, y padeciendo como hombre en el, y mas q̃ suelẽ padecer los demas hõbres; cõ todo esso perdone como Dios; y no solamente perdone como Dios, sino q̃ como Dios tambien haga mercedes; que conuiniẽdo en lo que es recebir daño con nosotros, conuenga con Dios en retornar prouechos; y a quella miseria (que biẽ la podemos llamar assi) no corte el hilo a esta misericordia! Esto es lo q̃ deue espãtar mas a todo el mũdo, y lo que parece que excede aun a las proprias misericordias de Dios; digo a las que nos solia hazer antes que encarnasse. Algo deste excesso me parece a mi, q̃ pudo alcãçar a ver el santo Patriarcha Iacob en medio de su lucha: pues por el mismo caso que le tratò en ella Dios de su Passion, y muerte, fue fuerça que se le mostrasse Dios y hombre, Dios passible, y mortal; pues siendolo, o sabiendo que lo auia de ser, y perder la vida a manos de sus nietos, le echò la bendicion a el tan francamente, por el mismo caso le descubrio estas nueuas Indias; y que no solamente sabria dar bien por mal, mientras el mal no pudiesse

Psal. 39. *Ad Heb. 10.* *Zach. 3.*

obstante que murmuraron desolladamente del; no solamente antes de tenerle, quando morian de hambre. Exodo 16. que, *murmurauit omnis congregatio filiorum Israel, &c.* sino despues de auerle comido, y experimentado quan bueno era, quando antojados de variar otros manjares, dezian. *Nauseat anima nostra super cibo isto leuissimo*; mas bien mirado no hizierō mas que murmurar; injurias de palabra, que ni empecen a quien las recibi, ni le mellan. En la piedra que les dio el agua, vuo aun mas circunstancias, porque no se la dio quando ellos la seguian como la nuue, sino quando ella al rebes los iua (contra su naturaleza) siguiendo a ellos; *Consequente eos petra:* ni quando murmurauan de ella solamente; esto es, quando le hazian injurias que no la podian mellar, como al mana: sino quando la açotauan, y herian mas cruelmente. Dos vezes se hallara que diesse agua, vna en el cap. 17. del Exodo, y otra en el capit. 20. de los Numeros, y entrambas a dos la dio estando la hiriendo: la primera, *Percuties petram, & exiuit aqua:* y la segunda, *percussit virga bis scilicem, & egressa sunt aquæ largissimæ.* Donde se ha de notar, que siendo natural en la piedra, especialmente en el pedernal, como lo era esta, *scilicem*; si la hieren, echar centellas de fuego por la herida: por estas no dize q̄ salio fuego, sino agua: *egressa sunt aquæ:* y esta con tanto mayor abundancia, quanto eran mas, y mayores las heridas. Por esso, aūque de la vez que le dieron solo vn golpe, *percuties petram*, no dize mas de que, *exiuit aqua*, que salio agua: pero a la segunda, q̄ le dieron dos, *percussit virga bis scilicem*: añade que essa agua fue muchissima: *Et egressa sunt aquæ largissimæ.* Pues veis aqui claramente la razon porq̄ dize S. Pablo, que esta piedra significaua a Christo, no obstante que no le significasse la nuue, ni el mana: y juntamente el plus vltra, que puso Dios haziendose hombre a las colūnas de su misericordia. Que la nuue por el mismo caso que los alumbraua, guiaua, y hazia sombra en tiempo que ellos la querian bien, y la seguian, para ampararse della; era lindo simbolo de la vna parte de la misericordia de Dios, aun no encarnado, en quanto se estiende a hazer bien a los amigos, *qui solem suum oriri facit super bonos*; y assi era justo que se le atribuyesse a el, y se dixesse, q̄ *Dominus præcedebat eos in columna nubis.* Pero supuesto q̄ estaua el pueblo bien con ella, no podia ser figura de Christo, con quien, ni los Hebreos auian de estar biē, ni dexarlo de perseguir quāto pudiessen.

Exo. 16.
Nu. 21.
Ad Heb. 10.
Exo. 17.
Nu. 10.

El mana por el mismo caso que los sustentaua, y satisfacia su hãbre con hartura, en tiempo que ellos estauan mal con el, y le injuriauan; representaua lindamẽte la otra parte de la misericordia de Dios antes de hazerse hõbre, en quanto se estiende aun a los enemigos, *qui solem suum oriri facit super malos*. Pero supuesto que las injurias que le hazian eran injurias de palabra solamente, y consiguientemente tales, que no podian empecerle, ni dañarle; no podia ser figura de Dios hombre, a quien quitaron la vida las injurias. De solo Dios mui bien lo podia ser, a quien ninguna ofensa menoscaba; ò quando mucho de Christo, de la manera que esta en el santissimo Sacramento, adonde (fuera de los dotes gloriosos de su cuerpo) por estar sin modo quantitatiuo, es impassible; y assi es el mana linda figura de este Sacramento. Pero de Christo passible, y mortal de la manera que anduuo aca en el mundo; y le he mos visto toda esta semana: por el mismo caso que las offensas q̃ padecio el mana, no hizieron mella en el; y las que Christo, la hizieron tan grande como vemos, no lo podia ser, ni era razon que el Apostol se lo llamasse. Por esso no dixo de ninguno de estos dos fauores, que representaua à Christo, ni que lo era, *nubis autem erat Christus*, ni *mana erat Christus*.

Pero de la piedra, que de tal suerte les dio agua, y remediò su sed, quando la estauan ellos injuriando, que las injurias que le hazian, no eran palabras solas, sino heridas: *percussit*: y quanto los golpes la mellauan mas, tanto mayores beneficios les hazia: de la piedra que contra toda su naturaleza daua agua de blandura, y de regalo, quando por auerla herido reciamente hauia de dar fuego de vengança, y se iua contra su natural tambien, tras los que le hazian mal, para fauorecerlos: *consequente eos petra*: de essa dize que significaua, y figuraua a Christo; esto es a Dios hecho hombre; lindamente: *petra autem erat Christus*: porq̃ por el mismo caso que daua bien por mal, no podia ser figura de hombre solo; que si bien por buenas obras las dan buenas, *diliges proximum tuum*; por malas no sabẽ dar sino otras tales: *& odio habebis inimicum tuum*: y por el mismo caso que el mal porque retornaua bien eran heridas; golpes, que la podian mellar, y hazerle daño; no podia ser figura de solo Dios; que ni es capaz de recebir heridas, ni le puede empecer golpe ninguno. Solo lo podia ser de Christo nuestro bien, que de tal suerte juntò estas dos naturalezas, diuina, y humana, q̃ ni

ni la diuina le estoruo el padecer y recibir menoscabos,y daños como hombre: ni la humana el retornarlos en beneficios,y mercedes como Dios: sino que quãtas mayores injurias le hazian,y essas injurias le llegauan mas al alma (que parece que aunque fuera vna piedra en el sufrir,a puros golpes auia de salir del fuego de vẽgança)entonces (contra todo lo que se podia esperar de vn hombre)mostraua que era juntamente Dios; y como tal, en vez de fuego de vengança, lançaua agua de misericordia: y para vsarla con los que le maltratauan se iua tras ellos,como la piedra tras los Hebreos en el desierto. No veis con quanto artificio hablò S. Pablo, y quan diuinamente se aprouechò de esta figura para explicarnos las misericordias de Dios hombre, y el excesso que hazen, no solamente a nuestras misericordias,que a essas,por ser tan cortas,no era mucho,sino aũ a todas quantas pudiera vsar el mismo Dios, sino vuiera encarnado? Pues tomad aora por norte esta figura,y vereis como guiãdoos por sus rayos, podreis començar a rastrear alguna cosa del misterio que me pedistes oi que os predicasse.

§. IIII.

ACabanle de dar muerte infame, y cruel en vna cruz;y como si ella sola no bastara, añaden otra crueldad mayor, q̃ fue darle despues de muerto vna lançada: *vt viderunt eum iam mortuum, vnus militum lancea latus eius aperuit.* Y digo,que fue mayor crueldad esta,mouido no por otra razon,que por oir a nuestra madre la Iglesia esta semana, del modo que habla en ella, y en las otras: que a la lançada la llama cruel a boca llena.

Quo vulneratus insuper
Mucrone dira lancea. Hymnus

no obstante que a los clauos, y à la Cruz les da nombre de dulces, y sabrosos.

Dulce lignum, dulces clauos, &c. Hymnus Añaden pues a las passadas, con ser tantas,otra crueldad mayor que todas ellas; y quando parece que en pena de esta culpa, auia de baxar fuego del cielo, y abrasar al soldado, que tal hizo, o que del cuerpo de Christo,como de pedreñal tocado con el hierro de la lança, hauian de salir centellas por lo menos; comiença a salir agua, a bueltas de la sangre, por la herida, *Exiuit sanguis, & aqua*: y con serles a la sangre, y a la agua natural el baxar àzia baxo, estas que salieron de el costado de Christo, no se dexaron caer ázia la tierra; sino que torcieron el camino por el aire,y se fueron a buscar los ojos del soldado,que le hauia dado la lançada,y se los abrierõ, y le dieron

ron vista, siendo verdad que antes era ciego. *Aiunt* (dize Pedro Equilino en el libro 3. y capitulo 201. de sus Santos) *quod cum ex infirmitate eius oculi caligassent, sanguis Christi oculos eius tetigit, & protinus clare vidit.* Y no solamente los ojos del cuerpo, sino los del alma tambien: pues en aquel mismo punto le conuirtio, y de idolatra que antes era, le hizo, no solamẽte Christiano, sino santo; y no solo esso, sino tan gran Santo, que vino despues a ser martir, y martir de quien hazẽ honorifica mẽcion todos los Martirologios de la Iglesia. Miraldos, que en todos le topareis, a quinze de Março, o a diez y seis de Octubre, que vnos le ponen en vn dia, y otros otro. Y si leis a Simeon Metafrastes, a Lipomano, y a Laurencio Surio, no solamente hallareis hecha mencion del, sino escrita su vida mui de espacio. Pues Señor mio a quien con tanta crueldad os alancea, os poneis aora a hazer tantos fauores? Valeisos por ventura de vuestra diuinidad, para que no haga mella en vuestro santisimo cuerpo el hierro de la lança? Mas no que salio sangre por la herida, *continuo exiuit sanguis*: y herida por donde se desangra vn cuerpo humano, bien cierto es, que ha hecho en el bastante mella. Deue de ser, porque os la aguardò a dar, quando estauedes muerto ya, y consiguiente mente quando no podiades sentir el dolor della. Pero herida q̃ vuestra Esposa la Iglesia califica por mas cruel, q̃ todas las demas, *Diræ lanceæ*; quien se ha de atreuer a dezir, que le distes vos premio por piadosa? Pues si como à hombre os empecen las heridas, y esta fue mas cruel, que otra ninguna; porque hizistes a quien os la dio tantos fauores? Porque le fuistes a buscar para sanarle? Porque quisistes que hallasse en lo atroz de su culpa, su remedio? Y el agua, Christo mio, que significa? Yo no hallo que responder à estas preguntas, sino que es Christo la piedra del desierto: *petra autem erat Christus.* Y que assi como ella (contra su natural) herida, en vez de echar centellas, manò agua, *& egressæ sũt aquæ*; assi de Christo contra todo lo q̃ suele, y aun (hablando naturalmente) puede suceder a vn cuerpo humano, alãceado, salio agua verdadera: *exiuit sanguis, & aqua*; y assi como de aquella piedra, quantas mas vezes la herian, salia mas agua, para regalo de los q̃ la apaleauan; *percuties petrã; & exiuit aqua: percussit bis, & egressæ sũt aquæ largissimæ*; assi de Christo figurado en essa piedra, si bien a todos los que le herian hazia fauores; *& dicebat: Pater ignosce illis, &c.* pero el mayor, y que auia de tener en lo espi- Luc. 23.

Petrus Equilin.

Metaf. Lipoma. Surius.

espiritual, y en lo corporal mas efficacia le guardò para el que le auia de dar la mas cruel herida: *& protinus clare vidit*. Y assi como la piedra, siendo su natural estarse immoble, contra esse natural, en orden a hazerles bien, y remediar su sed, se iua tras los que la herian, y la apaleauan; *consequēte eos petra*; assi Christo, ya que el no se pudo ir tras quien le alanceò (por estar clauado en la Cruz) embiò a lo menos la sãgre de su coraçon, que junta con el agua de su misericordia fuessen, no àzia baxo, como hauian de ir naturalmente sangre, y agua, sino a buscar los ojos del soldado, que le dio la lançada; *Sanguis Christi tetigit oculos eius*; y abrieselos interior, y exteriormēte. No veis que bien se explica todo por la piedra? Y como lo figurado, y la figura quadrã en todo, y por todo lindissimamente?

Segundo Pensamineto.

§. V.

ALabenos los Angeles Dios mio, que tales trazas sabeis dar, para mostrar en mi fauor vuestra grandeza. Bendiganos todas vuestras criaturas; y en especial el hombre se ocupe eternamente, en alabaros, pues a truecode vsar con el de mas misericordia, no reparais en sugetaros vos a mi miseria. Y lo que mas es, que essa miseria, por el mismo caso, que os da ocasion a tener mas que perdonar, la teneis vos por honra propria vuestra, y grãdeza, en que si assi dezirse puede os precias de exceder al Padre eterno. Que esto pienso yo, que es lo que significa el traer Christo en el escudo de sus armas, las cinco llagas mas principales de su Passion, y no otra ninguna cosa, fuera de ellas. Como dando a entender, que las llagas solamente eran de lo que el se podia preciar mas que su Padre, y en lo que le auia excedido, y auentajadose à el en cierto modo: que lo demas todo era comun, y que tocaua á ambos igualmente.

Quando Hercules, que tanto se precio de sus hazañas, llegò al puerto de Cadiz, pareciendole que auia llegado al fin del mũdo fixò dos colũnas en aquel lugar, y dexò escrito en ellas: NON PLVS VLTRA, que pues el no passaua de alli, q̃ no pensasse passar hombre ninguno. Llegò despues nuestro inuictissimo Rei, y Emperador del Occidente Carlos V. y descubriendo mas alla otro nueuo mũdo, quitò el *non*, y dexò el *plus vltra* en las colũnas y tomò por blason de sus grandezas el hauer excedido en ellas a Hercules. Las hazañas, de que Dios se precia mas, son las que obra su misericordia. Essa saca el

a luz,

Ad Roma.9. *Libr. 2. Laurea. diſc.9.* *In colle-ctaneo.*

a luz,quando quiere hazer oſten tacion de ſus riquezas. Ad Roman. 9. *Vt oſtenderet diuitias gloriæ ſuæ, ſuſtinuit in multa patientia:*ya lo tengo aduertido en otra parte. Y quando nueſtra madre la Igleſia trata de hazerle vna letra acomodada, con que acompañe el eſcudo de ſus armas, de ninguna otra coſa le alaba,ſino deſſa, *cui proprium eſt miſereri ſemper, & parcere:* y en otra parte, como por gloſſa deſta letra,dize: *Deus qui omni potentiam tuam parcendo maxime,& miſerãdo manifeſtas:* Que quando ſu omnipotencia ſe quiere moſtrar mas, *maxime*; lo q̃ haze es perdonar,y hazer mercedes. Y aſsi vereis,que quando queremos pintar al Padre eterno, y darle en la miſma pintura algunas ſeñas, por las quales, como propriſsimas ſuyas,podamos conocerle,y diſcernirle;como lo pintamos, es con el mundo en la vna mano,y con la otra echando le la bendiciõ,como quien le eſtà abſoluiendo,y perdonando.Si ya no queremos dezir que ſon dos ſeñas:vna la bendicion,y el mundo otra; y que en el mundo ſe ſignifica la omnipotencia,q̃ pudo hazerle de nada, como le hizo: y en la bendicion la bondad,con q̃ perdona las injurias que le hazemos. Pero ſiendo eſto aſsi, ſe ha de notar; que el mundo ſe le ponemos ſiẽpre en la mano izquierda,que es (por lo menos en noſotros) la mas flaca:y la bendicion en la derecha; que es la mas poderoſa,y la mas fuerte: como dã do a entender,que aunque ſe precie de ambas coſas Dios, de omnipotente,y miſericordioſo: pero mucho mas deſta,que de aquella: o que aunque ſe mueſtre ſu omnipotencia en ambas coſas,en la creacion,y en el perdon de las injurias; que lo que va de la mano izquierda a la derecha, eſſo menos ha meneſter de poder aquella que eſte. Que la omnipotencia de Dios ſe mueſtra mas en perdonar vn pecado mortal, que ſe moſtrò en criar todas las coſas: *parcendo maxime,& miſerãdo manifeſtat.* Y aura quiẽ con eſto ſe atreba a hazer vn pecado mortal? Mas no me quiero aora diuertir de mi propoſito. De ſuerte,que es negocio ya aſſentado, que (para que noſotros lleguemos a el con mas ſeguridad, no obſtante la dificultad que ai en el caſo) tiene Dios el perdonar por blaſon ſuyo. Y eſtas ſon las hazañas, en que con mayor guſto ſe exercitan,y) ſi ſe puede dezir aſsi) ſe prueuan las tres perſonas de la ſantiſsima Trinidad. El Padre,pues que no encarnò,ni ſe hizo hombre (lo miſmo digo del Eſpiritu ſanto) tirò la barra todo lo poſsible: mucho mas que la pudieran tirar Angeles, ni hombres: y llegò

haſta

haſta perdonar ofenſas (de palabra digamos, como las que ſe le hizieron al mana) que ni le empecian, ni le podian empecer; porque tampoco el en ſi era capaz de otras, y retornarlas en beneficios, y mercedes. Alli fixò ſus columnas, y alli dixò (como en hecho de verdad lo pudo dezir, ſupueſto q̃ no auia de encarnar) NON PLVS VLTRA. No ai paſſar mas adelanre. Llegò deſpues el hijo, y hizoſe hombre: y conſiguientemente ſugeto capaz de recibir injurias (de obra digamos, como las que ſe le hizierõ a la piedra (que le dañauan en hecho de verdad, y le empecian: y perdonando eſtas, y retornandolas en beneficios, y mercedes, no de otra ſuerte que el Padre haze en las ſuyas, paſſò mas adelante las colũnas, y eſcriuio con ſu ſangre propria en ellas PLVS VLTRA. Mas adelante paſſo yo; que ſi en el perdonar vamos iguales, excedo en padecer lo que perdono. De ſuerte que por lo que padecio preciſamente, llego a exceder en lo que es perdonar, eſto es en la coſa de que mas ſe precia Dios al Padre eterno. Pues veis ai la razon, porque dexando Chriſto el blaſon, podemos dezir, antiguo, y conocido ya de ſu linage; la bẽdicion, que como dixe es el de ſu Padre; tomò por armas las cinco llagas, que le dieron. Como quiẽ dize. Si de lo que mi Padre mas ſe precia es de perdonar, razon es, que yo tambien me precie de eſſo: y ſi en eſſo he adelantado por mi perſona yo, a lo que recibi del, alguna coſa, de ninguna me puedo preciar con mas razõ, que deſſa ventaja, y adelantamiẽto. Las llagas ſon por las que he adelantado eſſo, en quanto ſoi yo ſolo el que las he recibido, y aun el que las he podido recibir en todo mi linage; las llagas quiero tomar por blaſon mio: y que de aqui adelante no ſean mis armas mundo, ni bendicion, ſino mis cinco llagas ſolamente.

Y por ventura el andar la del coſtado ſiempre en medio; que es el lugar de todos mas honrado, no es ſolamente por ſer eſſe el que tuuo en el cuerpo de Chriſto, ſino por auer ſido la herida mas cruel, como diximos (fuera de que tambien fue la mayor) y la q̃ retornò en beneficio y merced mas manifieſta. Como dando a entender, que de la manera que en los eſcudos de las armas de los hombres ſe ponen en el mejor lugar las mas honroſas, y que ſe les dieron por mas heroicos hechos; aſsi en eſte ſuyo, pues la lançada eſtà en mejor lugar, es tambien ella de la que ſe precia mas ſu dueño. Tan cierto es, que como ſea en orden a hazer miſericordias, quanto mayores, ſe parecia Chriſto mas de ſus miſerias.

vnion con toda ella? Y ya que quiſo ſignificar el todo por la parte, porq̃ no trauò de otra mas principal, y nos dixo que el Verbo ſe auia hecho alma, *verbum anima factum eſt*. Y quando del alma, por ſer inuiſible, no tratara, dixerànos que ſe auia hecho cuerpo enteramente: *verbum corpus factum eſt*. Y ya que no nos quiſiera hablar de todo el cuerpo, ſupueſto que en el cuerpo ai carne, y hueſſos, porque no dixo que ſe auia hecho hueſſos; *verbũ os factum eſt*; ſino que ſe auia hecho carne ſolamente? Por ventura dexo de tomar el Verbo alguna coſa? No porcierto: ni en eſſo como en negocio que es de fe, puede auer duda. Pero ha ſe de notar, q̃ de dos principales partes de que ſe compone el hombre; cuerpo, y alma; el alma ſola es eterna è inmortal, eſpiritu quanto es de ſuyo, incorruptible. El cuerpo, por el contrario, corruptible y terreno; que por momentos ſe va deſmoronãdo. Iten de otras dos partes, de que ſe compone el cuerpo carne, y hueſſos; los hueſſos, fuera de que de ſuyo ſon mas ſolidos, y conſiguientemente menos corrutibles; en Chriſto ſe conſeruaron ſiempre intactos; y con particular prouidencia de Dios ſe proueyo, que no ſolamente a el, mas ni aun al cordero Paſqual; ſolamente porque era ſu figura, no ſe le quebraſſe al comerle ningun hueſſo: *neque os illius confringetis*: y al miſmo Chriſto, ſi le dieron la lançada el dia de oi, fue ſolamente como en comutacion de los hueſſos, que dexaron de quebrarle: *Non fregerunt eius crura, ſed vnus militum lancea latus eius aperuit*. Pero la carne por el cõtrara, fuera de que, de ſuyo es mas corruptible, y que qualquier airecillo baſta a deſcomponerla; y aun ſuele algunas vezes acabarla; en Chriſto la trataron de tal ſuerte, que *A planta pedis vſque ad verticem capitis, non eſt in eo ſanitas*; que mirandole de los pies a la cabeça, no ſe hallaua en toda ella coſa ſana. Finalmente de dos eſtados que eſta carne tuuo, vno en el cielo, y otro aca en la tierra; el de la tierra fue en el que padecio de eſta manera: que en el del cielo a puros dotes de gloria vino a ſer inmortal, e impaſsible como el alma, que es lo que dixo ſan Pablo a los Romanos: *Chriſtus reſurgens ex mortuis iam non moritur, mors illi vltra non dominabitur, &c.* que todo lo que tuuo Chriſto de paſsible, y mortal, deſde la noche de ſu Ruſurrecciõ ſe trocò todo en glorioſo, e impaſsible. De ſuerte q̃ de todas las partes de q̃ ſe cõpuſo la humanidad ſantiſsima del hijo de Dios, ſola la carne fue la q̃ padecio mas inmediatamente, y de cuya paſsion reſultò

Exo. 12.

Eſaye. 1.

Ad Ro. 6.

porque le abrio camino el padecerlo, amostrarse mas perdonador, y misericordioso? Pues esto es lo que le sucedio con la lançada; que por la herida que le hizo, y ocasion que con ella le dio a q̃ mostrasse su misericordia en perdonarla, no obstante que le abrio el costado cruelmẽte, *lancea latus eius aperuit*; se precia della, y la toma por sus armas: y como por hauer sido no solamente la mayor, sino la mas cruel tambien, y mas desapiadada, *diræ lãcea*, la retornò en beneficio mas patente; assi tambien por ambas a dos cosas quiere que tenga el mas hõrado lugar en su escudo, esto es el de en medio, y que las demas le siruan, como de orla.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

V*Nus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua*. Cosa notable es la gana q̃ tiene la sangre de Christo de salir fuera, y derramarse por el hombre! Aun no le auian començado a dar ninguna herida; y no pudiendo sufrir lo que tardauan en abrirle puerta, se salio ella sin saber por donde: y quando con los temores de la muerte, naturalmente se auia de recoger toda al coraçon, entonces, en vez de recogerse, la començò a sudar, y corria sangre por el hasta la tierra: *& factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis decurrẽtis in terram*. Luc. 22. Sobreuiene despues la passion, y ao sadas que le abrieron hartas puertas. Las espinas por la cabeça, los açotes por el cuerpo, los clauos por los pies, y por las manos. Y sangre, que aun sin heridas se salia del cuerpo donde estaua; por tantas quien duda, que correria quanta pudiesse? Desangrose de suerte, que no parecia que le podia quedar gota de sangre. Llega Longinos. y dale la lançada, *& continuo exiuit sanguis*. Y comiença a correr sangre de la herida, como si entonces començara a derramarla. Pues Señor, no bastaua la vertida, sin poneros aora de nueuo a verter otra? Tã poca haueis derramado, Christo mio, que quereis derramar aun mas por essa herida? Es que tiene tan grande gana de salir, como sea a derramarse por el hombre, que por mas que aya salido, nunca se harta, ni querria nunca dexar de estar saliendo. Es possible Señor, que aun despues de auer espirado ha de salir, y que no la ha bastado a cõgelar el frio de la muerte? Naturalmente assi auia de suceder, que a los muertos se les yela la sangre en espirando, y consiguientemente se le echan vnos grillos, q̃ la detienen en la carcel de las venas. Pero a mi sangre, quando se quiere

dar por los pecadores,no puede auer prision que la detenga: que como en el huerto podemos dezir que rompio las puertas, y se salio sin aguardar a que la abriessen; assi tambien en la Cruz rópe los grillos, y por mas que le quiera echar el frio de la muerte, sale corriendo,en abriendole camino. Pues Señor,ya que táta gana tenga de salir,y mientras la teneis no aya detenerla', dezidnos siquiera adonde estaua tanta sangre; que vn cuerpo humano parece casi impossible caber tanta. Con la que sudastes, quedò bañado el huerto; la casa de Pilatos, con la que os sacaron los açotes; la calle por donde os lleuaron a crucificar, con la que os iuan sacando las espinas; y el Caluario lo està ya con la que os hã sacado los clauos: en vuestro cuerpo apenas parece que auia de poder caber la que ha salido; essa que sale aora de nueuo adóde estaua? Pienso que porque vuiesse mas que dar por mi,se iua multiplicando la que auia: y que hizo vuestra sangre con nosotros lo que aca solemos dezir por encarecimiento: Señor quisierame hazer mil, para que tuuierades en mi mil que os siruieran. Si ya no queremos dezir, Dios de mi alma,que por auer de ser vuestra sangre el precio con que me auia des de rescatar, os proueistes de ella extraordinariamente. Y no obstáte,que de ninguna otra cosa hizistes prouision en esta vida: *filius autem hominis non habet vbi caput suum reclinet:* de solo sangre quisistes andar siempre proueidissimo: como quien dize,falten me todas las cosas deste mundo, con tal que no me falte sangre que dar por el hombre, y con que le rescatar, que es a lo q̃ vine. Y si fue esta Señor vuestra intenció, no os podemos negar, que se os cumplio como lo desseauades: pues no solamente os faltaron primero las cosas desta vida, que la sangre: pero aun la misma vida os faltò antes;y despues de ya muerto, vimos claro, que os hauiades prouehido para mas largo tiempo de sangre para mi,que de vida para vos: que es lo sumo que puede encarecerse. Luc. 16.

Y aun hallo, que porque me siruiesse essa sangre a mi de mas maneras (perdonadme el hablar en ella desta suerte) poco antes que la vuiessedes de derramar, la consagrastes, y se la distes a beuer a los Apostoles: *Bibite ex hoc omnes*: y en acabandose la de dar a beuer,como si esse fuera pequeño fauor, fuistes a derramar la que teniades. Como quié dize: la sangre que he de derramar en mi passion, aunque he de derramarla por el hombre, pero el darsela no ha de ser al hombre en rigor, sino a mi Padre, a quié se la pagare, por lo que el hombre Mat. 26.

bre le deuia: y la que consagrè la noche de mi Cena; bien es verdad que se la doi al hombre; pero no que la pago por el a otro ninguno. Pues para que se vea q̃ mi sangre, de ninguna manera en que le pueda aprouechar, y seruir dexa de hazerlo: y que el darsela a el, no me estorua el derramarla por el, ni el derramarla, por el, el darsela; la misma noche que la he de começar a derramar se la doi, y le mando que la beua: *Bibite ex hoc omnes:* Y apenas la ha cabado de beuer, quando me leuanto, y voi a derramarla. De essa suerte le aprouecharà de mas maneras, y no perdiẽdo ninguna de quantas pueden imaginarse en orden a esso, ella quedara contenta de auerse dado de todas al hombre, y por el hombre, y yo satisfecho de hauer mostrado por tantas lo que le amo. Pero porque las amistades deste mundo, quando mas duran, suelen durar no mas de hasta la muerte; para que se vea el excesso de la mia, no me contento con hazer en vida entrambas cosas, sino que ambas las quiero hazer tambien despues de muerto: y que si en vida consagrè yo mi sangre, y se la di a beuer: despues de muerto, ya que yo no puedo assistir a consagrarla, me la consagren ellos, y la beuan: y si en vida, no solamente se la di a beuer, sino q̃ la derramè tãbien por ellos; despues de muerto se vea que hago otro tanto, y la derramo por la herida de la lança.

§. VIII.

MAs ya que hemos llegado à este lugar, y a ver en el por quã diuersos modos se dio la sangre de Christo al hombre, y por el hombre; no puedo dexar de reparar en vna cosa, con que diremos de camino algo del agua. Que quando la consagrò Christo, para darnosla, no la consagró en agua, sino en vino: *amodo nõ bibam de hoc genimine vitis, &c.* Y quando al derramarla por nosotros quiso mezclarla con otro licor de diferente especie, no obstante, que no le costaua a el mas lo vno que lo otro; no la quiso mezclar con vino, sino con agua; y que en dandole la herida en el costado, saliesse della, no sangre, y vino, sino sangre, y agua, todo junto: *& continuo exiuit sanguis, & aqua.* Acaso para enseñarnos de essa suerte del modo que nos deuemos nosotros auer para que nos entrẽ en prouecho ambos misterios. Y que si bien al Sacramento del Altar, por ser de los que llaman los Teologos de viuos, *Sacramentum viuorum*; esto es, de aquellos que instituyò Christo para los q̃ fuessen sus amigos solamente, y á q̃ no nos podemos llegar, sino es en gracia; le viene bien el alegria interior, y

Mat. 26.
Mar. 14.

el gozo espiritual, que en las Letras humanas, y diuinas suele significarse por el vino, *& vinum lætificat cor hominis*: pero a las llagas de Christo, y a su Cruz, q̃ por el mismo caso que nos rescataron de la culpa, suponen que nos hallaron en ella, y en desgracia de Dios; nũca nos hemos de llegar sino es con lagrimas: que en acordãdonos de nuestras culpas, y pecados, y de la sangre que derramò el Señor por ellos; essa sangre, y en essa consideracion, nunca llegue en nosotros a estar sola, sino *sanguis, & aqua*, sangre y agua; sangre de Christo, y agua de mis ojos: que essa es linda manera de llegarnos a tratar della, y meditarla. Y en estando la sangre de Christo en nosotros de esta suerte, yo os asseguro q̃ por muertos que nos halle nos resucite luego, y nos dè vida.

Psal. 103

Por esso a caso, ya que vuo de mezclar con agua alguna, quiso que fuesse la del costado solamente: que como dixe en la Salutaciõ (porque acabemos cõ lo que començamos) *præ cæteris amicus est vita*, es mas vital, que la que està en los otros miembros; para auisarnos, que si queremos que su sangre nos dè vida, y el valor della llegue a tener efficacia en nuestras almas, la procuremos mezclar, siempre de esta suerte, *sanguis, & aqua*; y no aya gota de sangre en nuestra meditacion que no saque a nuestros ojos gotas de agua. Si ya no queremos dezir, que auiendo de mezclar agua con la sangre de alguna de sus llagas, para enseñarnos a nosotros a hazer lo mismo, y a mezclar con nuestras lagrimas su sangre; y escogio la del costado mas que otra ninguna; por ser sola essa la que apuntaua al coraçon: y tenia su assiento tan cerca del, q̃ ò no auia de salir por ella ninguna agua, o auia de ser del coraçon la que saliesse. Como quien dize: Si lo que pretendo en mezclar con agua la sangre que derramo por los hombres, es enseñarlos à aprouecharse della, mezclandola con el agua de sus lagrimas; para que sepan que lagrimas son las que yo quiero; vean que el agua que yo mezclo con mi sangre es la que sale del coraçon, y no otra alguna; y entiendan por ai, que si me dieren lagrimas, no hã de ser superficiales, ni exteriores; sino salidas del coraçon de quien las llora, y sentidas en lo mas viuo de su alma.

Marsil. Ficinus.

Alabando el Esposo los ojos de la Esposa, Canticorum 4. se los compara a dos fuentes, o piscinas; *oculi tui sicut piscinæ*: acaso para darle a entender por esta comparacion la propriedad, con que mas le enamorauan; que era con no se enxugar perpetuamente: *Ac si diceret: oculi tui, præ amore vel desiderio dilecti,* Cant. 4. Ruper.

quo

quo langues, & compungeris, fluunt lacrymis, sicut piscinæ, &c. dize Ruperto. Que ojos q̃ dexan de llorar en esta vida, corren peligro de llorar en la otra: y para que lleguen a contentar a Dios, y el los alabe; es menester que sean *sicut piscinæ*, que se hagan a puro llorar dos balsas de agua. Pero porque no huuiesse alguno tan grossero, que pensasse que enamorauan a Dios qualesquier lagrimas, no los quiso comparar a qualesquier piscinas, sino solamente a las ds Essebon, *oculi tui sicut piscinæ Essebon*: que segun Abenezra, Aquila, y otros, quiere dezir *meditatio*, seu *cogitatio*, el pensamiento, o la meditacion. Para darnos a entender, que las lagrimas que le roban a Dios el coraçon (si assi dezirse puede) y de que alaba el los ojos de la Esposa, son solamente las q̃ nacen de vna profunda meditacion en la passion de Christo, de vn pensamiento fixo en sus dolores; y de vn coraçon q̃ anda siempre puesto en esto. Procurad vos Christiano, hazerlo assi, y no acordaros de la passion de Christo nunca, que essa memoria no sea vna lançada, q̃ue os atrauiesse vuestro coraçon, y os saque del, en vez de sangre, agua por los ojos, y vereis como se agrada de los vuestros Dios: y como la sangre de nuestro Redentor mezclada con essa agua, es para vos sangre del pecho puramente: *Qui præ cæteris amicus est vitæ*; que os viuificara mas que ninguna otra. Y por ciego que os halle, os abrira los ojos; que esso es lo que hizo la que salio del costado de Christo oi mezclada cō agua; que *oculos eius tetigit, & protinus clare vidit*: que en tocando los ojos del soldado, le dio vista; no obstante que de la demas sangre de Christo, que no salio mezclada de essa suerte, no sabemos que hiziesse, por lo menos visiblemente, essos efetos. De essa suerte os dispondreis diuinamente para alcançar el perdon de vuestras culpas, y de essa tambien os dispondreis a recebir el fruto de la passion en vuestras almas; en esta vida por gracia, y en la otra por glora.

Abenez. Aquila.

Quam mihi, & vobis, &c.

(.·.)

MEDITACIONES
DEL MARTIRIO ESPIRITVAL, que en la Passion y muerte de su Hijo padecio la serenissima Reina de los Angeles.

Thema. *Stabat autem iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius.* Ex Euangelica lectione Ioan. cap. 20.

SALUTACION.

TReinta y tres años auia, quando crucificaron a nuestro Redemtor, que presentandole su Madre en el Tẽplo, a los ochenta dias de su nacimiẽto, a ambos a dos les auia profetizado vn Santo viejo; al hijo lo que auia de padecer, y la persecucion que le auia de hazer el pueblo Hebreo, hasta quitarle la vida infamemente: *in signũ cui contradicetur*: y a la Madre, la compañia que le auia de hazer en esta muerte; no solamẽte en quãto se auia de hallar presente a ella, que es como nos la introduze nuestro Thema, quando dize, q̃ *stabat iuxta Crucem*; sino que auia de padecer juntamente con el, metiendosele el cuchillo por el alma: *& tuam ipsius animã pertransibit gladius.* Y puesto que de ninguna manera aprueuo la interpretacion de los que dizen: *Quod dum iuxta Crucem esset, vi oppressa doloris, animam exhalauerit*; que murierõ a vn mismo tiempo Madre, y Hijo; el Hijo, de las llagas que le hizieron en el cuerpo; y la Madre, de las que la compassion, y el dolor le hazian en el alma: ni la de los que sienten; *Etsi non mortuam iuxta Crucem; tamẽ examinatam ibi fuisse*: que ya que entõces no muriesse alli, por lo menos se quedò alli desmayada. Puesto digo, que no aprueuo estas exposiciones: no puedo dexar de aprouar la de san Geronimo, Beda, Eutimio, y Teofilato que dizen, que le profetizò en estas palabras el dolor grande q̃ auia de atrauesar su coraçon, quãdo viesse padecer juntamente à su Hijo, y a su Dios, a quien por ambas razones tãto amauan. San Ber-

Luca. 2.

Apud Mald. Luca. 2. v. 35.

Hieron. Beda. Eutym. Teoph.

Bernardino en el tomo I. de sus obras; en el sermon 61. artic. 3. cap. 2. sintio deste dolor notablemente: porque dize que fue tan vehemente, que si se repartiera entre todas las criaturas que ai passibles; sola la parte del, que le pudiera caber a cada vna, fuera bastante a quitarle la vida, y acabarla. *Tantus fuit dolor Virginis* (dize el) *vt si in omnes creaturas, quæ pati possunt, diuideretur, omnes subito interirent.* Raro encarecimiento por cierto, y que aunque tenga mucho, de tal, y le quitemos mucho, le quedarà todo lo que ha menester para significar lo que mas que la Virgen padecio, y la vehemencia, e intension de sus dolores. Estos dolores pues le profetizò el santo viejo Simeon, quando le dixo: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Y supuesto que el les dio nombre de cuchillo, *gladius*; y que el cuchillo corona de martirio; no parece mui fuera de camino dar este nombre a lo que padecio la Virgen. Y si passamos adelante, y reparamos en que este cuchillo, no dize que le atrabesò el cuerpo, sino el alma: *Tuam ipsius animam pertransibit:* sin que del cuerpo le llegasse a sacar sangre; tambien parece que va puesto en razon darle nombre de martirio espiritual, que como veremos (con el fauor de Dios) al fin deste discurso, es de orden eminente, y superior, si se compara con los martirios corporales. Assumpto es este, en que a no lleuar por guia la gracia, es fuerça que se pierda qualquier hombre. Pero si en otras fiestas solemos fiar de Dios que nos la darà por la intercession de la Reina de los Angeles; en esta que la toca tanto a ella, y en que tanto se muestra el amor extraordinario que le tuuo; quiẽ duda que nos la darà mucho mejor, si en lugar de la *Aue Maria* que le solemos dezir a la madre, le dezimos al hijo vn *Pater noster.*

D. Bernardin.

Primer Pensamiento.

§. I.

EN aquel Psalmo tan lleno de misterios, que se le vino a la boca a Dauid, acaso porque no le cabia dentro; *Eructauit cor meum verbum bonum:* y viendo que no merecian los hombres tanto bueno, por dedicarle aquiẽ le merecIesse, se le dedico a Dios, y no a otro alguno: *dico ego opera mea Regi.* En aquel Psalmo pues, si bien se mira, pinta la vida, y muerte de nuestro Redemtor artificiosa, y elegantemente. Lo primero comiença por la infancia; y dize della lo que experimentò despues el mundo: *Speciosus forma præ filijs hominũ; diffusa est gratia in labijs tuis:*

Psal. 44.

propterea benedixit te Deus in æternum: que auia de ser tan agraciadà, y tan hermosa, que se auia dē lleuar tras si los ojos, y por los ojos los coraçones de quantos le comunicassen, y tratassen: lo mismo que nos a testiguò despues san Lucas, que *Puer Iesus crescebat, & confortauabatur sapiētia, ætate, & gratia apud Deum, & homines*. Passa adelante a su perfecta edad, y dize que se començarà a ceñir en ella espada: *Accingere gladio tuo super fœmur tuum, potentissime*: que flecharà su arco, y dispararà flechas que clauan, en vez de blancos, coraçones: *Sagitta tuæ acutæ (populi sub te cadent) in corda inimicorum Regis*. La espada significa la palabra de Dios, ya lo sabeis: ad Heb. 4. *Sermo Dei viuus, & efficax, penetrabilior omni gladio ancipiti*. Y antes, cap. 6. ad Ephes. *& gladium spiritus, quod est verbum Dei*. Las saetas significan los Apostoles: que de essa suerte explica Arnobio aquel verso del Salmo 126. *sicut sagitta in manu potentis, ita filij excussorum*: adōde Teodocio, Aquila, y Simacho boluieron; *filij iuuentutis*, y dize Arnobio, que por los hijos de la juuentud aqui se entienden los Apostoles, y Dicipulos de Christo, hijos que engendraron en su primera juuentud el, y su Iglesia: y que essos los compara a las saetas; *sicut sagitta in manu potentis*: no solamente por la velocidad, con q̄ embiados por el, discurrieron como veloces saetas, por el mundo: sino tābien, porque assi como las saetas lleuan consigo el hierro, con el qual hazen en los distantes el efecto, que la espada pudiera hazer en los cercanos; assi los Apostoles lleuauan consigo la palabra de Dios, y su predicacion, con la qual hazian el mismo efecto en todo el mundo, que Christo con la suya, en donde andaua. Dezirle pues Dauid a Christo nuestro bien, que en llegando a su perfeta edad, esto es, a los treinta años se auia de ceñir espada, *præcingere gladio tuo*; fue dezirle, que auia de començar a predicar su dotrina de esse tiempo, *& gladium spiritus, quod est Verbum Dei*: y dezirle, que en el mismo tambien auia de començar a disparar saetas, *sagitta tuæ acutæ in corda inimocorum Regis*, fue dezirle, que de essa propria edad auia de escoger Dicipulos, y Apostoles, que en la velocidad, con que auiā de discurrir, y en los efectos que auian de hazer con su predicacion, se auian de comparar a las saetas: *sicut sagitta in manu potentis, ita filij iuuentutis*. Prosigue el santo Profeta Rei con su discurso, y despues de auer dicho sus virtudes, *dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem*, y lo mucho

Luc. 2. *Hebr. 4.* *Ephes. 6.* *Psa. 126.* *Theodor.* *Aquila.* *Simach.* *Arnob.*

mucho que excedio a todos en ellas: *propterea vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, per consortibus tuis:* llega a tratar de su passion, y muerte; y dize que ha de ser tã rigurosa, que todo el ha de manar en ella mirra. *Mirrha, & guttæ, & cassia à vestimẽtis tuis, à domibus eburneis:* llama se el cuerpo vestido del alma en las diuinas Letras: Iob 10. *pelle, & carnibus vestisti me:* y en particular el de Christo nuestro bien tiene esse nombre, respecto del supuesto. Ad Philipp. 2. *habitu inuentus vt homo.* Por otra parte la mirra, ya sabeis que significa la passion. Por esso quando la Esposa quiso abraçarse con la de su Esposo, dixo, que hazia vn ramillete de mirra de toda ella: *fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Y quando a nuestro glorioso padre san Bernardo le pintan con los instrumentos della entre los braços, para explicarlo, le ponẽ essa letra. *fasciculus myrrhæ, &c.* Desuerte que la mirra significa la passion, y los vestidos la humanidad de Christo. Pues dezirnos Dauid, que en llegandose el tiẽpo de su muerte, auia de manar dessos vestidos mirra: *myrrha, & guttæ, & cassia à vestimentis tuis;* fue dezirnos que no auia de padecer en vna parte de su cuerpo solamente, que para esso bastara dezir en numero singular, *à vestimento;* sino en todas

Iob. 10.

Ad Phil lip. 2.

Cant. 1.

sus partes, y sus miembros: *à vestimentis.* Que no solamẽte auia de padecer en el pecho vna lançada; aunque esta sola le bastara a matar, a no hallarlo hecho; sino cinco mil y tantos açotes tambiẽ en las espaldas: ni solamente en la cabeça espinas, que entrandosele por venas de las sienes, le podian desangrar hasta acabarle; si no en los pies tãbien clauos penetrantes, que se los auian de clauar contra vn madero: y que no obstante que otros que padecen, padecen en vna parte solamente; el ahorcado, ò degollado en la garganta; el alanceado en el pecho; el açotado en las espaldas; y assi de otros; en Christo no auia de suceder dessa manera, sino que auia de padecer en todas: *à plãta pedis vsque ad virticem capitis, non est in eo sanitas* que auia de tener en la cabeça espinas; en las mexillas bofetadas; en la boca hieles; en las barnas saliuas; en la garganta sogas; en los hombros Cruz; en las espaldas oçotes; en el pecho lãçada; en las muñecas esposas; en los pies, y en las manos duros clauos. Y el añadir, que en todas estas cosas, no tã to se auia de auer, como quien las recibe, quãto como quien las està manando como fuente; *à vestimentis tuis,* fue declararnos la abundancia grande q̃ tendria en todas partes de passiones; que no pareçeria que auian de tener fin;

Isaya. 1.

Hh 5 sino

ſino que de la ſuerte que en vna fuente, por mas agua que mane, nunca falta; ò de otra ſuerte, ya no ſeria fuente: aſsi de la humanidad ſantiſsima de Chriſto manarian, ſin ceſſar, paſsiones, y tormentos; ſin que los vnos eſtoruaſſen a los otros, ni la abundancia, y multitud de los paſſados, pareciesſe que auia de poder agotar los venideros.

§. II.

PEro apenas nos acabò de dezir eſto, y de pintarnos a Chriſto padeciendo, quando oluidado de lo miſmo que dezia; o alomenos diuertiendoſe dello, no de otra ſuerte, que ſi lo eſtuuiera, dexa de hablar en la paſsion del hijo, y comiença a dezirnos de la madre, que *aſtitit regina á dextris tuis in veſtitu de aurato*: que eſtaua la Reina del cielo a ſu mano derecha, y que eſtaua veſtida toda de oro. Donde ſe ha de notar, que por el veſtido, de que acabaua de dezir, que auia de manar Chriſto la mirra de ſu paſsion aſpera, y amarga; pone a la Virgen vn veſtido de oro, *in veſtitu de aurato*, eſto es de caridad, y amor de Dios, cuyo ſimbolo es el oro en las diuinas Letras: y que por el miſmo caſo que aquel veſtido, de tal ſuerte era ſugeto de paſsiones, que no ſolamente las recibia, ſino que las manaua, *á veſtimentis tuis*; era fuerça que vinieſſen a dar a eſte: que para eſſo era de oro, eſto es de amor; para que condoliendoſe de verle padecer recogieſſe en la Virgen, y en ſu coraçon, que es el q̃ ſe viſte de amor mas propriamente, todos los dolores, tormentos, y fatigas, que manauan (con la abundancia, que diximos) de la humanidad ſantiſsima de Chriſto. Diuiertesſe pues Dauid de la paſsion del hijo, para ponerſe a hablar en la de la madre: y para encarecernosla mejor, y moſtrar quan pueſto en razon es el tratar della, aunque le cueſte el dexar de hablar vn rato en la de Chriſto, dize, que *aſtitit regina à dextris tuis in veſtitu de aurato*: que ſe hallò al lado de la Cruz veſtida de oro. Como quien dize. El veſtido de oro, eſto es el amor, es proprio del alma; el de la humanidad es el miſmo cuerpo: la madre ha de padecer en aquel, el hijo en eſte: eſte recibira las paſsiones, y manaralas; aquel las recibirà, y quedarſeha con ellas: porque ſi bien entonces aurà algunos que ſe apiaden del hijo, y ſe duelan del, que ſera manar del a ellos las paſſiones: pero la madre no tendra eſſe conſuelo que ſepamos, ni aurá Euangeliſta que haga mencion deſſo. Pues que auiendo de tener la paſsion de Maria eſtas dos circunſtancias mas que la de Chriſto, y auiendoſe de rendir

Chri-

Christo en la suya; y llamò rēdir, perder la vida en ella, e inclinar la cabeça en manos de la muerte, Ioan.19. quando *inclinato capite tradidit spiritum*: la Virgen, no solamente no se aya de rindir, ni dexarse caer, sino que la vea yo desde aora con tal animo; In Bibl. *astitit regina*, o como lee otra Letra, Garrafæ *erecta stetit*: a quien ai que no pasme esta grandeza? A quien no marauilla este valor, y el ver vna muger, que sea tan fuerte? Y si es razon que marauille a todos, y toda la marauilla ha de estriuar en la junta de ambas a dos passiones; y en que quando el hijo se dexare caer, vencido (en quanto hombre) de la suya, *inclinato capite*; y viendole tan caydo a el, segū el cuerpo, todos los demas, aun los Dicipulos mas allegados y queridos se dexaren caer, segun el alma, que es lo que les ha Mat.26. de dezir el mismo Christo: *omnes vos scandalum patiemini in me, &c.* que todos padeceran en su muerte y passion vn graue escandalo; entonces sola la Virgen estè en pie, y ni caiga en el alma, ni en el cuerpo; sino que como dize san Iuan (aqui entra nuestro Thema) *Stabat iuxta Crucem Iesu Maria mater eius*: estaua al lado de la Cruz de Christo, sin que espiritual, ni corporalmente la pudiesse derribar golpe ninguno; para significar bien essa marauilla, y profetizarla de la manera que ha de suceder, sin faltar punto, no ai tal como juntar en este Psalmo tambien ambas passiones; y apenas acabar de dezir lo que ha de auer en la passiō de Christo; *myrrha, & gutta, & cassia à vestimentis tuis*, y de la suerte que han de manar dolores de su cuerpo, que vayan a dar al alma de Maria, quando se añada luego este prodigio: *astitit regina à dextris tuis*: y se diga que estarà al pie de la Cruz a recogerlos, y que tendra en todos ellos tan grande animo, que no puedan sus golpes derribarla: antes *astitit*, id est, *erecta, stetit*: estarà siempre constante, y animosa. Esto pues es lo que profetizò Dauid tanto tiempo antes; esto lo que le marauillo tan justamente; y esto lo que se cumplio al pie de la letra, y de lo que, para que a todos nos conste el cumplimiento, nos da san Iuan testimonio, quando dize, que *stabit iuxta Crucē Iesu Maria mater eius*: que con estar al aldo de la Cruz, *iuxta Crucem Iesu*, no se caia la Virgen, sino estaua, *stabat autem Maria*.

Segundo Pensamiento.

§. III.

POr tres caminos me parece a mi que podriamos ponderar esta grandeza: y acudir de camino al intento principal de declara-

clararos el martirio de la Virgen. Sea el primero el que nos abrio Dauid en aquel verso, diziendo, que *astitit in vestitu de aurato*; que estuuo al pie de la Cruz vestida de oro; esto es cubierta de caridad, y amor, y abrasada, y encendida en el enteramente. Porque el amor, segun dotrina de Aristoteles li. 9. Ethicorum ad Nicom. ca 4. & lib. 2 magn. Moral. transforma en la cosa amada: y quanto vno ama mas, tanto mas se conuierte en lo que ama. De ai nacio aquel adagio tan comun, que dize, que *amicus alter ego*: que mi amigo no es otro distinto de mi, sino otro yo, y lo mismo que yo mismo. Pitagoras referido por Erasmo en sus Adagios, aprieta galanamente esta dotrina: *docet enim, amicitiam æqualitatem esse, & eandem animam, & amicum alterum ipsum*. Dize primero que la amistad es igualdad: y luego pareciendole que en esta ha dicho poco, añade como corrigiendose a si mismo, que no solamente es igualdad, sino vnidad, y vnidad en lo principal, que es en las almas: *eandem animam*: que los verdaderos amigos, y q̃ de veras se quieren bien, ni tienen, ni pueden tener mas que vna sola alma. Y porque no parezca, que es la vnidad en las almas solamente, no obstante que por ser essa la parte principal, bastara quando la vuiera en ella sola; generalmente de todo el compuesto añade, que el amigo en todo, y por todo es su amigo, *& amicum alterum ipsum*. Como si se replicasse vn hombre en dos lugares, que por mas replicado que estuuiesse, no diriamos que era dos hombres sino vno.

Aristot.

Pythag. Erasm.

Ni es esta dotrina tan puramẽte de los Filosofos Gentiles, que no tenga mui gran fundamento en la Escritura, que, ò yo me engaño, o en muchas ocasiones la supone, o alomenos se puede probar della. Echa Abraham de casa a Agar su sierua, y con ella a su hijo Ismael, Genesis 21. y como madre y hijo, hasta entonces hauian sabido poco de trabajos, podemos dezir que se ahogaron en poca agua: pues apenas se les acabò la que sacaron en vn odrezillo, quando, como si ya se vuieran agotado todos los rios, y fuentes de la tierra, les parecio que no hauian de hallar mas, y que se auian de morir de sed irremediablemente. Y no puedo dexar de notar, aunque de passo, lo que turban el miedo, y la passion a las personas de poca experiencia, y de poco animo. Delante de los ojos tenian vn poço de agua, que fue el que les enseño despues el Angel, y teniendole delante de los ojos, no le veian, sino que desesperados de hallar agua, se echaron, como suelen dezir, a morir el hijo, y la

madre.

madre. Por esso no dize el Texto sagrado, que el Angel cauasse la tierra, y descubriesse el poço, sino que les abrio los ojos a ellos:
Gene.21. *aperuit oculos eius, quæ videns puteum, &c.* Como dando a entender, que la passion (a caso la que auian tomado contra Sara, porque los auia hecho echar de casa) se los auia cegado, de manera que aun el agua, de cuya sed morian, no les dexaua ver hasta que les abrio los ojos Dios, y los alumbrò por su misericordia. Porque temblemos vos, y yo, Christiano, de apassionarnos en ninguna ocasion: pues no solamente en las cosas mas dificultosas, y menos necessarias: pero aun en las que son tan claras como el agua, y tan forçosas como ella, no nos dexa bastante luz para entenderlas, ni ojos con que poderlas ver, aun quando las tenemos a los ojos. Pero voi a lo que haze a mi proposito. La madre que no tenia otro hijo que a Ismael, sentia el verle morir de sed notablemente: y como por otra parte no esperaua remedio en su necessidad, determinose ya que mas no podia a huir el cuerpo, y no se hallar presente al espectaculo: vio vn arbol alli cerca, cuyas raizes le parecio q̃ le podrian seruir de cuna al niño, y cuyas ramas, de pauellon, ò de cortinas, y a falta de otra cama mejor en que acostarle, *proiecit puerum subter vnam arborẽ:* dexole caer a vn lado de su tronco; y apartose ella del vn tiro de ballesta, adõde, ya q̃ no le podia remediar, por lo menos no le viesse morir; que era lo que mas temia,
Abijt, seditque è regione procul, quantum potest arcus iacere: dixit enim, non videbo morientem puerum. Y en viẽdose apartada del, comiença a llorar a vozes tiernamẽte. Gene.21. *Leuauit vocem suam, & fleuit.* Y ha se de notar que fue ella sola la que nos dize el Texto, q̃ llorò: que de Ismael no nos dize, que despegasse su boca para hablar, quanto menos, para quexarse, ni dar vozes. Llega vn Angel despues a remediar a entrambos; llama a la madre, dizele que se assegure, y que no tema: *Noli timere:* y da la razon de auerle enbiado Dios a que los remediasse, *quia exaudiuit Dominus vocem pueri:* porque oyò las vozes del niño, y se apiadò dellas. Tened, no passeis de ai, Angel sagrado; que de la turbacion de Agar, con quien hablais, parece que se os pega a vos la que basta, para que se os truequen algo las razones. La voz del niño, dezis que ha oido Dios? Pues si el niño no ha dado voz ninguna, como es possible que le aya Dios oido? No fue la madre sola, de la que nos acaba de dezir el Texto santo, que *leuauit vocem suam, & fleuit?* que leuantò la voz, y q̃ llorò?

llorò? Pues si fue la madre sola la que llorò, como dezis que oyò Dios la voz del hijo? Aora mirad porque lloraua la madre, y de ai coligiremos el misterio. La madre, dize el sagrado Coronista Moises, que lloraua de amor que tenia al niño, cuya muerte sentia mas que la suya: por esso no dixo que no quisiera ver morir a si, sino que no queria ver morir a su Hijo. *Dixit enim, non videbo morientem puerum*: como quiẽ dize, que esta muerte sentia mas que la propria. Assi que amores del niño son los que la hizieron llorar dessa manera. Dizele pues el Angel quando la habla: *noli timere; exaudiuit enim Dominus vocem pueri*. No temas, que Dios ha oido las vozes đ tu hijo: no porque el las aya dado, ni llorado; sino porque las que has dado tu, son por amor suyo: y siẽdo lo, el mismo amor que te las haze dar, te transforma en el, y te haze su misma alma, y supuesto, *eamdem animam, & alterum ipsum*: y assi, si ya tu no eres tu, sino el muchacho, tus vozes del muchacho seran antes que tuyas. Vozes de el muchacho son essas que das, en quien te has transformado por amor; y assi las que ha oido Dios, no obstante que eres tu quien las ha dado; *Leuauitq. Agar vocem suam, & fleuit*; vozes del niño es justo que se llamen: y que se diga quando se habla dellas, que *Exaudiuit Dominus vocem pueri*.

§. IIII.

LO mismo hallareis en el Testamento nueuo, y en vna de las historias mas repetidas, y sabidas de el, esto es, en la conuersion de la Magdalena: Que quando ella, encendida en amor, y caridad, se vino a echar a los pies del Señor, Matheo. 26. y Lucæ 7. y lauandoselos con agua de sus ojos, y haziendo paño de pies de sus cabellos, se los vngia con los vnguentos aromaticos, con que antes solia fomentar sus vicios, y deleites; a penas le vieron hazer esta santa obra, quando el Fariseo por vna parte, y los Dicipulos por otra, todos començaron a murmurar; el Fariseo, de que se dexaua Christo tocar de vna muger conocida en toda la ciudad por pecadora; *Hic si esset Propheta, sciret vtiq. quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum*; y los Dicipulos de que se dexasse vngir los pies con vnguento tan precioso; que si se vẽdiera, se podian sacar de ello muchos reales, y hazer mui grandes limosnas a los pobres: *Videntes autẽ Discipuli, indignati sunt, dicentes: vt quid perditio hæc? &c* Pero ha se de notar, que ambas murmuraciones, assi la de el Fariseo, como la de los Dicipulos tirauan a Christo mas que a la Magdale- Mat. 26.

na

na. Porque el Fariseo, si bien a ella la tratò de pecadora, *quia peccatrix est*; pero no fue por lo q̃ entonces la veia hazer, que en ella antes era materia de alabança; ni el dio muestras de sentir lo contrario; sino por lo que sabia q̃ acostumbraua en otras ocasiones; y era negocio de suyo tan notorio, que aun san Lucas, con ser mas recatado, no reparò en darle el mismo nombre; y aun añadirle la circunstancia de su infamia, diziẽdo que era pecadora publica:
Luc.7. *Mulier, quæ erat in ciuitate peccatrix*. De quien hablò conocidamente mal, no fue sino de Christo; de quien, pues no conocia aquella muger (que a conocerla, le parecia, que no se dexara tocar della) juzgaua que no era Profeta, quanto menos hijo de Dios, ni auia que hazer caso de quanto predicaua. Y los Dicipulos que murmuraron la perdicion de vn guẽto tan precioso, si bien es verdad, que en lo exterior *fremebãt*
Mar.14. *in eam*; Mar. 14. pero en lo interior mas parece que murmurauan del, que era de quien se podia esperar, que a no gastarlo alli, lo diera a pobres; que no de la Magdalena, de quien entonces aun no tenian por donde pensar esso; pues era aquella la primera obra buena, que la veian hazer: y si la auian de juzgar por las antecedentes, antes creyeran que lo auia de emplear en sus sensualidades, que no en venderlo, y darselo a los pobres. La segunda vez que le vngio, Ioan. 12. que ya la *Ioan.12.*
conocian por dicipula de Christo, podian pensar q̃ auia aprendido del a hazer limosna; y consiguientemente, que empleara en esso el vnguento, a no gastarle en Christo: mas la primera, que solamente la conocian por pecadora publica; por el mismo caso que no tenian principio para pensar, que a no gastar aquel vnguento en los pies del Señor, lo auia de dar a pobres, antes emplarlo en deleites superfluos, y viciosos; no parece que iua tanto contra ella su murmuracion, quanto contra Christo. De suerte que ambas a dos, si bien se mira, tirauan mas contra el, que contra ella. Con todo esso, quando el Señor quiso satisfazer a vnos, y a otros, las palabras q̃ les dixo fuerõ: *Quid mo-* *Luc.7.*
lesti estis huic mulieri? porque dais pesadumbre, y molestia a esta muger? Señor, reparad vn poco en esso que dezis, y auertid, q̃ de vos murmuran mas que della! Vos sois, en cuya profecia se pone dolo; y quien (por la santidad q̃ professais, y enseñais a otros) auiades de dar el vnguento de limosna; q̃ de vna pecadora escãdalosa, a q̃ titulo auiã de pensar esso los discipulos? Dezid, *quid molesti estis mihi?* porq̃ murmurais de mi; que vos sois a quien principalmente asistan estos tiros.

Assi

Afsi es verdad dize Chrifto,y no fe me efconde a mi;que no fe me puede efconder cofa ninguna: pero fupuefto que efta muger eftà ya enamorada; y no poco enamorada,fino mucho: *quoniã dilexit multũ*: el mifmo amor la ha transformado en lo que ama: y como effe foi yo, el mifmo amor la ha tranformado en mi,y hechola otro yo: *Animam vnã,& alterum me:* y afsi quando me dan moleftia a mi con fus murmuraciones, mejor puedo dezir que fe la dan a ella: *Quid molefti eftis huic mulieri?* Para que dais moleftia a efta muger, murmurãdo de mi,en quien,por el mifmo cafo que me amò,fe ha transformado? No veis que bien fundada es la doctrina, y quan apoyadas eftan eftas transformaciones amorofas, no folamẽte en los Filofofos antiguos, fino tambien en las diuinas letras?

Luc.7.

A efta mifma caufa atribuyo yo aquella licencia tan ampla, y tan vniuerfal,que nos dan los interpretes fagrados, quando dizẽ que todas las palabras de los Cantares fe pueden entender indiferentemente del Efpofo, ò de la Efpofa; no porque en ellos no fean entrambos interlocutores, que vnas vezes habla el vno, y otras el otro: fino porque,por el mifmo cafo que fe aman,y que lo que fe pretende en aquel libro, es hazer vna defcripcion de fus amores; el mifmo amor, q̃ transforma a efte en el fer d̃ aquel, y a aquel en el fer de efte; haze que lo que fe dize en effe libro no importa mas q̃ fe entienda del vno, que del otro. Y por ventura es efta la razon mas apretada que la que tengo dada en otra parte, de que quando Chrifto llamò a fan Pedro, Ioa.21. mandandole que fe vinieffe tras el,y le figuieffe: *dixit Iefus Petro: fequere me*: el aunque fabia q̃ era Chrifto quien le hablaua, no fe boluio a mirar a Chrifto,fino a Iuan; *& conuerfus Petrus, vidit illum Difcipulum quem diligebat Iefus*; no porque ignoraffe el Apoftol las leyes de la cortefia deuida a Chrifto; y que no era puefto en ella, hablandole el, boluerfe a mirar a otro;ni porque fabiendolas,quifieffe quebrantarlas: fino porque eftaua cierto ya de que era Iuan el Dicipulo a quien amaua Chrifto, *Difcipulum quẽ deligebat Iefus:* y pidiendolo tuuo por fin duda,que el amor le auria ya trãfformado en el, y hecho vno de ambos; *Animam vnam,& alterum ipfum*: y que afsi mirar a Iuan era mirar a Chrifto; y boluerfe a oir lo que le hablaua. Pues veis aqui el primer camino, que como dixe nos defcubrio el mifmo Dauid,para explicar el martirio de la Virgen;y quanta grandeza fue,padeciendole tan cruel, no derribarla. Porque fi el amor

Libr.2. Laure. Difc.2.

Ioan.21.

transf-

transforma en la cosa amada, y haze della, y de quien ama vn supuesto mismo; la Virgen, que estaua vestida de oro, esto es de amor, *in vestitu de aurato*; trásformada, y conuertida estaua en Christo, y vn mismo supuesto era con el, no otro distinto. Luego si Christo padecia açotes, espinas, clauos, cruz, y lança; la Virgen que estaua trásformada en el, no se escusaua de padecer lo mismo. Y si de la Magdalena, que por mucho que amasse, no pudo tener comparacion cô lo que amò Maria; pues ella amò como vna santa particular; y de la Virgen es recibido ya el dezir que tuuo mas amor que todos quantos Sãtos ha auido, ni ha de auer en Angeles, y en hombres; si de la Magdalena, pues por aquello q̃ amaua, pudo dezir con toda verdad Christo nuestro bien, que la pesadumbre, y molestia que le querian dar a el, recibia ella; *quid molestia estis huic mulieri?* la Virgen que le amaua tanto mas, quiẽ duda que la recibiria mas viuamente? *Quid molesti estis huic mulieri?* Porque martirizais a esta muger, verdugos crueles? porque la crucificais tan rigurosamẽte? Y si por lo que Christo amaua a Iuan, le parecio al Principe de los Apostoles san Pedro, que era bastante boluerse a Iuan para mirar a Christo; colijase, que por lo que la Virgen ama a Christo, sera bastante boluernos a el, para verla a ella. Y si al boluernos a el, le vemos clauados los pies contra vna Cruz, coronada de espinas la cabeça, llagado de crueles açotes todo el cuerpo, atrabesado el costado con vna lança, y las manos cada vna con su clauo; miremosla en el a ella dessa suerte, que assi entenderemos su martirio. Y si todo lo que se dize del Esposo, y la Esposa en los Cantares, por lo mucho que se amauan, y querian, se puede atribuir a qualquiera dellos indiferentemente; y las lagrimas, y vozes de Agar, se llaman por la misma razon, vozes del niño atribuyamosle a la Reina de los Angeles lo que puesto en aquella Cruz padecio Christo; que si se lo atribuimos, es sin duda, que echaremos de ver lo mucho que padecio, y quan gran marauilla fue, que padeciendolo, no bastasse el dolor a derribarla: sino que en medio de todas sus passiones, *astitit*, id est, *recta, stetit*: estuuo siempre en si firme, y constante; y como dize san Iuan en nuestro Thema: *stabat iuxta Crucem Iesus Maria mater eius.* Crucificada, açotada, coronada de espinas, y alanceada, no se dexò caer, sino que *stabat*.

Tercer Pensamiento.

§. V.

El segundo camino, por donde podemos declarar este misterio,

ſterio, a mi ver es aun mas apretado: y coligeſe de lo que en otras dos partes tengo dicho: que los padres, por el mayor amor, que tienen a ſus hijos, no ſolamẽte ſe transforman en ellos, como los demas que bien quieren, cada parte en la que le correſponde: ſino que en ſeñal de que aman aun mas tiernamente, que todos los demas, transforman ſu coraçon en toda la perſona de cada hijo. De tal manera, que no ſolamente el coraçon del hijo podemos dezir que es el de ſu padre; ſino que todo el hijo es ſu coraçon, y ſus entrañas; no ai pie, ni mano, que ſon los miembros que diſtan mas del coraçon, en quien no ſe transforme el de los padres. Por eſſo dixe, que al ir a dar el golpe del cuchillo en la cabeça del hijo de aquella ramera 3. Re. 3. a la madre ſe le eſtremecieron las entrañas: *Commota quippe ſunt viſcera eius:* porque por el miſmo caſo que era ſu hijo, tenia conuertidas, y transformadas las ſuyas en qualquier parte y miembro del muchacho; y es natural, quando van a dar a vno, eſtremecerſe, y temblar aquella parte, adonde amenaça el golpe mas derecho. Por lo miſmo dixe tambien, que al amenazar a Egipto Dios la vltima plaga, que era la que auia de deſcargar ſobre los hijos; dixo que auia de deſcargar ſobre el coraçon de Faraon, y de

Libr. 2. Laur. d. 12. Libr. 1. Sanct. d. 8.

3. Reg. 3.

los demas padres: *Ecce ego inducam omnes plagas meas ſuper cor tuum, &c.* No porque vuieſſen de tener algun mal de coraçõ padres ni hijos; ſino porque, por el miſmo caſo que tocaſſe a los hijos el açote en qualquier parte que les tocaſſe de ſu cuerpo, era herir a los padres en lo viuo del coraçon, y las entrañas.

Exod. 9.

Añado aora en confirmacion deſto, q̃ por ventura fue eſta miſma la razon, porque cometiendo le Dios a Moiſes todas las demas plagas, para que fueſſe el ſu executor, por medio de la vara: la del agua, la del granizo, la de la niebla, la de las ranas, la de los cinifes, &c. y vltimamente la que acabò con Faraon, y con ſu exercito en el mar Bermejo, quando, *cùm extendiſſet Moyſes manum cõtra mare, reuerſum eſt diluculo, & fugiẽtibus AEgyptijs, occurrerunt aquæ, &c.* Con todo eſſo la de los primogenitos no ſe la cometio, ſino que embiò (quiẽ ſi penſais?) vn Demonio a executarla: que Demonio dizen la Interlineal, y algunos otros Padres que fue aquel Angel percuciẽte, que como tal, queria matar tambien a los Hebreos: y para que no lo hizieſſe, fue meneſter que ſe lo eſtoruaſſe el miſmo Dios, o inmediatamente por ſi, o por medio de otro Angel de los buenos: que es lo que ſe dize en el cap. 12. del Exodo: *Et non ſinet percuſſo-*

Exo. 14.

Exo. 12.

nterl. rem(y alli la Interlineal:*Scilicet Angelum malum,vt indicatur Psalmo 77.) ingredi domus vestras,& lædere.* Desuerte que todas las demas plagas se las cometio a Moises, sola esta no quiso q̃ la executasse el, sino vn Demonio. Y puesto que algunos dizen que la razon fue, porque en esta auia de derramarse sangre humana, y esse derramamiento, no quiere Dios que le hagan sieruos suyos; no acaba de satisfazer del todo esta respuesta: pues si lo q̃ desagrada a Dios en el derramar sangre es, que los hombres se hagan daño vnos a otros; las demas plagas tambien eran dañosas, y tambien les costauã harto a los Egipcios: quanto mas, que quãdo de todas las otras no hagamos ningun caso, por menos de la vltima, q̃ como dixe les costò la vida; no podemos negar q̃ corria la misma razon en quanto a esto. Pues que ocasion pudo auer, para que hallando Dios bueno a Moisen para executor de la muerte de los padres, para la de los hijos no le hallasse a proposito, ni quisiesse q̃ la executasse otro que vn Demonio? Yo no hallo otra, que la que se puede colegir del modo, con q̃ auia amenazado Dios la plaga, esto es, diziendo que auia de descargar sobre el coraçon de Faraon, y de los demas padres de Egipto: *inducam omnes plagas meas super cor tuũ, &c.* Como quien dize: la muerte de los padres, que tiene de acometerlos por la boca, metiendoseles por ella el agua, y ahogandolos por el mismo caso que les acomete por ai, menos cruel: y asi no ai que reparar en que execute por medio de Moises, ni que sea hombre el que mata hombres dessa suerte. Pero la de los hijos; que por el mismo caso que da en ellos, acomete a los padres por el coraçõ, y las entrañas; esto es por la parte mas viua, y sensible; la de los hijos, que matandoselos a vista de sus padres, les despedaza su coraçon delante de sus ojos; essa es mucho mas cruel, y rigurosa: y asi, no solamente no quiero que la execute Moisen, pero ni aun otro ningun hombre del mundo; sino que venga vn Demonio del infierno: *percussorem*, id est, *Angelum malum:* y que esse solo execute esse destrozo. Desuerte que las llagas de los hijos, por tocarles a los padres en el coraçon, son mas crueles, que las que reciben en sus proprias personas ellos mismos: y tanto mas crueles, que aun quando mas enojado està Dios, y tiene su enojo mas justificado, no le parece que las puede executar bien, sino vn Demonio.

§. VI.

SAquemos de aqui dos cosas a proposito para el misterio que vamos declarando: vna la

crueldad de los ſayones, que por el miſmo caſo que crucificauan al hijo a viſta de la madre, ſe moſtrauan Demonios mas que hombres. Que quitaran la vida a Chriſto, ſupueſto que le tenian por malhechor, o que ſu inuidia, y el rancor que tenian con el, les auia hecho leuantarle que lo era; malo fue, molo fue, no ai duda deſſo. Crueldad grande fue (no ſe puede negar) tratar a Chriſto tan mal, eſtando tan ſin culpa. Pero ſupueſto que era hombre verdadero, y que le acometian en ſu perſona propria; de hombres, es quitar la vida a otros hombres deſſa ſuerte. Mas que ſe la quitaſſen a viſta de ſu madre; que le deſpedaçaſſen a ella el coraçon a viſta de ſus ojos; y que ſiendo el ſu coraçon, y ſus entrañas, eſſas entrañas, y eſſe coraçon ſe le cargeſſen de tan diferentes martirios, y tormẽtos! Eſſa ya es crueldad propria de Demonios, y tal que no la pueden executar otros que ellos. Menos penas auian de padecer los primo genitos de los Egipcos, y menos los querian ſus padres: y con todo eſſo por auer de padecer a viſta ſuya, no quiſo Dios que executaſſe el caſtigo otro que vn Demonio.

Lo ſegundo, que quiero que ſaquemos, y que haze aun mas directamente a mi propoſito, es la grauedad de las penas de la Virgen. Pues no ſolamente padecio las miſmas que ſu hijo transformadas en el por amor, y caridad, como deziamos en el penſamiento antecedente; ſino que lo que el padecia en los pies, lo padecia ella en ſus entrañas: y las llagas que le repartian a el por todo el cuerpo, en ella ſe recogian a ſolo el coraçon; y alli cargauan y deſcargauan todas juntas.

Sereniſsima Reina de los Angeles, yo me acuerdo que os hablè en cierta ocaſion aſſegurandoos a cuenta de vueſtro hijo, de todos los temores, que ſe os podian ofrecer en eſta vida. Yo me acuerdo, que viendoos recien parida en vn eſtablo, ſin tener con que abrigar al recien nacido en la noche mas fria de vn riguroſo inuierno; ni comodidad ninguna de las que otras mugeres ſuelen tener neceſsidad en eſtas ocaſiones, os dixe que no teniades que temer coſa ninguna, *ne timeas, qui filium peperiſti:* porque eſſe hijo que acabauades de parir os ſeruia de reſguardo, y de ſeguro. Quando el nacio ſeñora os dixe yo eſto: pero aora que le veo morir a vueſtros ojos, todas las ſuertes juzgo que ſe truecan, y que antes por la miſma razon de que le aueis parido, deuo deziros que lo temais todo: *time, quia filium peperiſti.* Temed temed los golpes que le dan: que le pariſtes vos, y es vueſtro hijo. Sogas, y eſpoſas le echan en el huerto:

Libro. 2. Sanct. d. 8. §. 8.

1. Reg. 4.

to; y no penseis, que porque se las echan á el, estais segura vos; antes temed los lazos de estas sogas: *time, quia filium peperisti*: que à quien las echan le paristes vos; y por el mismo caso, que es vuestro hijo es impossible apretarle a el las muñecas, sin que á vos os aprieten las entrañas. De espinas le coronan la cabeça: y essas espinas à vos os amenazan; *time, quia filium peperisti*, temed las, que para esso le paristes: para que no le puedan passar sus puntas el celebro, sin que os traspassen à vos el coraçon, y os le atrabiessen por otras tãtas partes. Crueles açotes le cubren todo el cuerpo: mas no por descargar los ramales en el, os librais de ellos: *time, quia filium peperisti*: temed tambien, y padeced essos açotes; que supuesto que le paristes vos, y es vuestro hijo; por el mismo caso es vuestro coraçon; y tantas llagas recibis en el, quantos açotes Christo en sus espaldas. Agudos clauos le atrabiesan las manos, y los pies: pero vos mas teneis porq̃ temerlos; *time, quia filium peperisti*: porque la hora q̃ le paristes quedastes obligada, à que no le pudiessen tocar à el, no digo las manos, ò los pies, mas ni aun las vñas, sin q̃ a vos os tocassen las entrañas. Finalmente señora por no os refrescar mas todas essas llagas; mirad quantas le hizierõ à vuestro hijo, en manos, en pies, en costado, en cabeça, en rostro, y cuerpo; y supuesto que le paristes vos, temedlas todas: *time quia filium peperisti*: que si a los Egipcios, por solo que les quito los primogenitos, y dize Dios que les cargò todas sus plagas; *Ecce ego inducã omnes plagas meas*: y esto no sobre la cabeça, ò sobre el cuerpo, sino sobre el coraçon, y sobre las entrañas; *super cor tuũ, &c.* à vos, à quiẽ os quitan à vuestro hijo, no solamente primogenito, sino vnigenito; y vnigenito, à quien amais tan tiernamente, quien duda q̃ os sucedera tambiẽ lo mismo. *Ecce ego inducã omnes plagas meas super cor tuũ*; os dize desde la Cruz (aunq̃ diferentemente que à Faraon) el mismo Christo, que imprimira en vuestro coraçõ todas sus llagas; q̃ para esso dize Dauid que las manaua, *à vestimẽtis tuis*: para q̃ las recogiessedes vos en vuestro coraçon; y recogiendolas en el, pasmassedes al mũdo, viendo que las que padecidas, y repartidas por todos los miembros le derribaron, y quitaron la vida à el; à vos, padeciendolas en el coraçon todas, no os derriban; antes estais con animo esforçado: *stabat autẽ iuxta Crucem Iesu Maria Mater eius*.

§ VII.

De aqui entiendo yo (seruirà de camino de confirmar todo lo dicho) la delgadeza cõ que

Apud Mald. Lucæ. 2. v. 35. hablò Eutimio, que auiendo declarado aquel lugar del capit. 2. de san Lucas, que propusimos en la Salutacion, *tuam ipsius animam pertransibit gladibus*, del dolor grande que padecio la Rei na del cielo en este trance, passa adelante a declarar las palabras que se siguen; y dize que en las que el Santo viejo Simeon añadio luego, Lucæ. 2. *ad reuelandas multorum cogitationes*; para que muchos salgan de su engaño, y se les reuele lo que antes no sabian; quiso dezir; para que te conosca todo el mundo por verda dera y propria madre suya; y algunos que pensauan que no lo eras, viendo que atrabiesan tu alma las llagas de su cuerpo, se desengañen, y echen de ver, que eres su madre. Eutym. *Ad reuelandas multorum cogitationes, eorum scilicet, qui suspicabantur, te non esse illius matrem*, dize Eutimio. Para mas clara inteligencia de lo qual se deue notar, y traer a la memoria aquel juizio de Salomon, de que hizimos mencion en el §. 5. antecedente: que pleiteãdo dos madres sobre vn hijo, y estando en duda qual de las dos lo era; el sapientissimo Rei mandò que se le partiessen a sus ojos, 3. Reg. 3. *diuidatur infans*: no porq̃ partido pudiesse seruir a ninguna de las dos; ni el Rei tampoco queria q̃ se partiesse: sino para ver qual se apiadaua del, y sentia el glope: y hazer en esso vna experiencia natural, de qual era su madre ver dadera. Y assi fue; que como diximos alli, apenas el cuchillo del verdugo amenozò el golpe cruel al inocente niño, quando las entrañas de la que era su madre, como si fuera a dar el golpe en ellas començaron a temblar, y estremecerse, *commota quippe sunt viscera eius*; y en esso conocio Salomon, q̃ en hecho de verdad era hijo suyo, y como a tal se le entregò, pronunciado en su fauor luego la sẽtẽcia. *Date huic infantem viuum: hæc est enim mater eius*. De aqui pues se podra entender mejor la delgadeza del pensamiento de Eutimio, que a mi ver haze alusion a este juizio. Dudauan algunos, si la Virgen era verdadera Madre de Christo; y auia quien dixesse que no le auia parido, sino halladole: quiere Dios declarar lo que auia en esto; y para declararlo, y que conste a todo el mundo la experiencia, traça que al tiempo de su muerte, y passion, quando le leuantan en alto en vna Cruz, *in signum cui contra dicetur*, se halle Maria presente al espectaculo; no de otra suerte, que quan do Salomon mandò partir delante de las dos, al otro niño: *diuidatur infans*. Y como a dar el golpe en el muchacho, temblaron las entrañas de la que era su madre; *commota quippe sunt*

viscere

viscera eius; assi al hazer las llagas a Christo los sayones, los instrumentos que se las iuan haziendo en su sagrado cuerpo, erã cuchillos, que atrabesauan el alma de la Virgen: *& tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Pues si de aquel temblor de entrañas de la otra, se coligio que era madre del niño verdadera; y con esso se deshizo la duda que auia auido, sin que la osasse contradezir persona alguna; *date huic infantem viuum, hæc est enim mater eius*: de ver a la Virgen traspassada el alma con las llagas que tenia Christo en su cuerpo, que se podia inferir, sino lo mismo: *hac est enim mater eius*: que ella su madre, y madre verdadera, que a no le ser, nò pudiera tener tal sentimiento. Y si esta prueba, quanto es de su parte, saca de la duda en que estauan a los que antes la ponian, en si lo era, o no; en acabando Simeon de hablar en ella, que palabras puede añadir mas a proposito, que dezir que se haze essa experiencia, *vt reuelentur multorum cogitationes*; para reuelar la certeza desta verdad, a las personas que dudauan de ella: *illorum scilicet, qui suspicabantur te non esse illius matrem*. No veis, que agudamente dixo Eutimio, y quan a proposito es su exposicion, para cõfirmar, y allanar quanto hemos dicho? No solamente, que los padres, y las madres, por el mismo caso que lo son, transforman sus coraçones en sus hijos, y todos los hijos, quan grandes son, son coraçones, y almas de los padres: sino tambien la tranformacion de Maria particular, y los efectos manifiestos della.

Quarto Pensamiento.

§. VIII.

YA me parece que me dezis algunos de vosotros, que no acabais de entender, que efectos fueron los q̃ causaron estas transformaciones en Maria, la hora q̃ la veis sana y buena de todos essos golpes, sin que ninguno de ellos la aya podido mellar, ni sacarla vna gota de sangre de su cuerpo. Y que digo de sangre? San Ambrosio en la oracion de *obitu Valentiniani*, se estiende a dezir, que no derramò lagrima: **Ambro.** *stantem enim* (dize el santo Doctor) *lego, flentem non lego.* Pues si estuuo en todo el discurso de la passion tan firme, y tan entera, que san Ambrosio pudo llegar a sentir esto; que camino puede lleuar lo que dezimos; que padecio en el coraçon, y en las entrañas todos los golpes, que padecia su hijo en todo el cuerpo.

En la respuesta desta objecion, que està mui llana, se nos descubre el tercer camino, que pro-

meti para ponderar el martirio de la Virgen; que por el mismo caso que no le padecio en el cuerpo, sino en el alma, que es lo que le auia pronosticado Simeon, quãdo le dixo: *tuam ipsius animam* (no *corpus*) *pertransibit gladius*; tuuo sin duda mucho mas de riguroso, que los que padecieron los cuerpos de los Martires: y por el mismo caso, que no le acabò la vida, como à ellos, añadio (fuera aun de la passada) otra circunstancia mas à sus rigores. Põderemos breuemente estas dos cosas, y con ellas daremos fin à este discurso.

Lo primero por ser martirio de alma, y no de cuerpo, fue sin duda mucho mas riguroso; y lo q̃ se sigue de ai mas excelente. Dizẽ los Filosofos, q̃ los contrarios se conocen mui bien vnos por otros: como digamos, el blãco por el negro; el calor por el frio; y assi de los demas. Segun esto, para conocer la diferencia de las penas, ningun camino podremos tomar mas á proposito, q̃ inquirir la diferẽcia de las glorias: porque glorias, y penas ya sabeis que se han como contrarios. Quereis saber la diferencia que va de las penas del cuerpo, à las del alma? Pues acudid á la diferencia de las glorias: y si en essas quereis saber de cierto lo que passa, aduertid á lo q̃ sucede; y ha de suceder alla en el cielo, que es solo adonde ai glorias verdaderas: y hallareis, q̃ la gloria del alma es la essencial, y accidẽtal solamente la del cuerpo. Rebolued aora sobre las proposiciones q̃ hemos dicho: que las penas, y las glorias son contrarios; y que los contrarios se conocẽ bien los vnos por los otros; y hallareis, que si las glorias del alma respeto de las del cuerpo se han, como la substãcia, y essencia de vna cosa, respeto de sus passiones, y accidentes; consiguientemente auemos de dezir, que las penas del alma son solamente penas essenciales: y que cõparadas con ellas las del cuerpo, no tienẽ razon de mas q̃ accidentes. Direlo? mas la consequencia misma se lo dize Martires santos, en que parte padecistes? Que fue lo que os atormẽtaron los tiranos? que lo que estuuo sugeto à sus crueldades? El cuerpo? claro està, que en esse solo tuuierõ poder ellos: *qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.* Mat. 10. Coronas de martirio teneis, yo oslo confiesso: mas por el mismo caso que no fue mas de el cuerpo el que principal è inmediatamente padecio, sin que el martirio se estendiesse al alma mas, que por resultancia del cuerpo quando mucho; por rigurosas q̃ fuessen vuestras penas, conforme à lo dicho, no las podemos llamar penas essenciales: por agudos que fuessen los cuchillos, por crueles los

gar-

garfios, por terribles los equuleos, por muchos, y desapiadados los açotes, por brauos los leones, por voraz el fuego; por el mismo caso que se cebaua todo en vuestros cuerpos, si las penas han de conocerse por las glorias, no pueden passar plaça de essenciales, sino de accidentales solamente: porque las glorias del cuerpo tampoco hã de ser mas que accidentales. Quereis q̃ os diga de vn ilustre Martir, cuyos martirios fueron essenciales? Pues mirad que martir fue el que padecio en el alma, y no el cuerpo; ò si en entrambas partes, de tal suerte que lo immediato, y principal (al rebes de los demas) fue en el alma; y si en el cuerpo, por resultancia della solamente: y si no sabeis esso de cierto de otro ninguno, que de Maria, que es sola de quien nos dize el Euangelio, que *tuam ipsius animam pertransibit gladius*: que fue su alma atrabesada de vn cuchillo cruel; dezid que fue sola Maria la Martir essencial, y que todos los demas Martires, en su comparacion (segun esta consideracion que aora seguimos) son como los accidentes, si los queremos comparar con la sustancia. Veis si el auer padecido en el alma, y no en el cuerpo, redunda en gloria de Maria, y de su martirio.

§. IX.

PVes no es menor excelencia la que se colige de no auer acabado en el la vida. Dizen los que bien sienten del amor, que vna ausencia es mas terrible que la muerte. Y dan vna razon, que no parece del todo mal fundada. Que la muerte con vna cosa mala que tiene, tiene otra que no lo es; y assi parece que se puede lleuar dello cõ dello. Tiene de malo el apartarse dos que bien se quieren, y que desde que nacieron en el mundo, y aun desde antes que naciessen, se han hecho dulce, y amigable compañia. El cuerpo, y el alma: que en tanto es penosa la muerte, y la tememos, en quanto en ella se deshaze este laço; y el alma, como quien se va à tierras estrañas, se va del cuerpo, y se le dexa solo. Pero junto cõ este mal tiene otra cosa buena, que despues de vno muerto, por lo menos de parte del cuerpo, no queda capaz de que pueda essa ausencia darle pena. Con la vida se acaban los sentidos; con los sentidos el padecer. En tanto grado, que por solo este bien dan muchos à la muerte nombre de descanso.

Requies æterna laborum, la llamò vn Poeta: y en la sagrada Escriptura se llama dessa suerte à cada passo, y otras vezes se le da nombre de sueño. De suerte que la muerte tiene este bien *Petrarc.*

con aquel mal, que toda via la haze lleuadera. Pero la ausencia no es asi, sino que tiene todo lo malo de la muerte, y no lo bueno. Porq̃ aparta a los que se quieren bien, que es lo que deziamos que tenia la muerte malo: pero como se los dexa viuos a ambos, no les quita la capacidad de poder sentir este apartamiento: antes los lastima, y lo sienten viuamente. Por esso acaso Salomon en los Cantares, aunque comparò el amor a la muerte, y le parecio que por ai le declaraua bien;

Cant. 8. *fortis est, vt mors, dilectio*, por quanto tambien el saca de sentido a los que aman; pero de la ausencia no se atreuio a hazer essa comparacion, ni dixo: *fortis est, vt mors, amantium separatio:* porque por el mismo caso, que no les quita el sentido a los ausentes es mas cruel, y mas terrible que la muerte. Y que sè yo si es essa misma la razon, que le mouio a Christo nuestro bien a instituir la noche antes de su passion el Sacramento del altar, y consagrarse en el; para quedarse hasta la fin del mundo con el hõbre. Como quien dize, que aunque tenia animo para morir, no le queria tener para ausentarse; y que temia la passion, y la muerte mucho menos, que el apartarse del hombre a quien amaua. De suerte que la ausencia, entre los que de veras se aman, no es menor, sino mayor mal, que la muerte: y toda esta mayoria consiste, en que de tal suerte aparta a los que bien se quieren, como ella, que no como ella priua de sentido. Pues veis aqui la otra circunstancia de la passion de la Reina de los Angeles: que por el mismo caso, que no llegaua a quitarle la vida, como a otros; y con todo esso la apartaua de se hijo a quien queria mas mucho que a si mesma era sin comparacion ninguna mas cruel, que si recibiera en ella vna, y mil muertes: que estas, si bien tuuieran de penoso el apartamiento de los dos amigos, alma, y cuerpo; pero tambien tuuieran de aliuiado el no dexar capacidad para sentirse. Pero esta passion, en que de tal suerte se aparta, no su cuerpo de su alma, que esso fuera menos, sino ella misma toda, de si misma; *Eandem animam, & alterum ipsum*; que por otra parte queda con vida, y con sentido, para que esse apartamiento segun todo lo penoso que tiene la lastime; esta, en q̃ padece el rigor de la muerte, y no el aliuio; quien duda que es, sin ninguna comparacion mas rigurosa. Estoi por dezir, que segun esta consideracion, no solamente se auentajò a los demas Martires, sino que se las ganò tambien al mismo Christo: pues por lo menos no se puede negar, que quando ya el dormia, y descansa-

Psal.4. cãsaua: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam:* ella ni descansaua ni dormia; antes atrabesado el coraçon, y lastimada el alma, *stabat iuxta Crucem Iesu*; estaua al pie de la Cruz, y padecia sus clauos. No veis si padecio martirio cruel, y si es razon que la tengamos todos lastima? Acabemos con esto, que ya es tiempo.

Luc. 2. Aquel *Vt reuelentur multorum cogitationes*; que explicamos con Eutimio, de la probança que la Virgen auia de hazer con su dolor, de que era madre de Christo verdadera: otros le explican de la que hemos de hazer nosotros de hijos de la Virgen; apiadandonos della en este trance. Que si nos apiadamos, y procuramos, que como la passion de Christo manò a ella, *à vestimentis tuis*: y para esso se puso junto a la Cruz a recibirla, *Astitit regina à dextris tuis in vestitu de aurato*: assi della tãbien mane a nosotros: y para esso por amor, y caridad nos le llegamos cerca: al passo que nos cõ padecieremos de la passion de la madre, nos alcançarà ella el fruto de la resurreccion de su hijo: el qual por los passos de la gracia nos metera en las estancias de la gloria, *quàm mihi, & vobis, &c.*

Maldo. quamuis ipse de Fil. non de Mat.

(∴)



ME-

MEDITACIONES PARA LA MAÑANA de Resurreccion.

Thema. *Respondens Angelus, dixit mulieribus: Iesum quæritis Nazarenum crucifixum: surrexit: non est hic. Cito euntes dicite Discipulis eius, quia surrexit Dominus.* Ex Euangelica lectione Matth. cap. 28.

SALUTACION.

LA Pasqua que començamos oi a celebrar, solemos comunmente llamar Pasqua de Flores: y a mi ver, si le hemos de dar nombre que le quadre, mejor la podriamos llamar Pasqua de Frutos. No solo porque dandonos a Christo, nos dio el mejor del cielo, y de la tierra: y dandonoslo glorioso, e impassible, podemos dezir que nos le dio libre de oruga, y de gusano: de la oruga digo, de la corrupcion, y del cruel gusano de la muerte: *Ad Ro. 6.* *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur.* Sino tambien porque sacando a luz el precioso tesoro de sus gloriosos triunfos, y vitorias, hizo que nos fuessen de fruto, y de prouecho. De otra manera, como pudiera aprouecharnos? El tesoro de la sangre de Christo, y sus merecimientos, no ai que dudar, sino que es inestimable: Pero si se quedara escondido en el sepulchro, ni le tuuieramos por tal, ni le creyeramos: y no creyendole, q̃ fruto auia de hazernos? aũ en este tesoro viniera a ser verdad aquella regla: *Thesaurus occultus, quæ vtilitas?* *Eccli. 20.* que no ai tesoro, por precioso que sea, q̃ escondido pueda sernos de fruto, ni prouecho. Mas auiẽdole sacado a luz el dia de oi, resucitando, y manifestando al mundo sus vitorias, por el mismo caso, que es tesoro patente, y descubierto, no puede ya dexar de darnos fruto: y fruto tal, q̃ nos desaze de la fruta q̃ comio nuestro primer Padre antiguamẽte. Solo es menester para esto la sazon: ni la del fruto, que esse ya la tiene, sino la de los que le hemos de comer;

que

que para que llegue a entrarnos en prouecho, es menester que el Sol de la diuina gracia nos sazone, y madure los affectos. Vnas mugeres santas, y deuotas, auiendole recebido d' los Angeles, nos hazen oi plato franco deste fruto: y porque en pago del plato que nos hazē, es fuerça hablar en este discurso mucho dellas, sea muger tambien la que nos alcāce la sazon: y sea la mejor muger q̄ ha visto el mundo, esto es, la serenissima Reina de los Angeles; q̄ sin duda ninguna nos la alcançarà, si se lo pedimos en albricias de la Resurreccion de su Hijo, y nuestro Redentor, diziendole la oracion acostumbrada de la *Aue Maria*.

Primer Pensamiento.

§. I.

GRandeza de las mugeres es, y no pequeña, que siendo el misterio de la Resurreccion de Christo el fundamento de toda nuestra fee, y en quien, como en verdad incontrastable, estriba la predicacion del Euangelio; pues como dixo el Apostol san Pablo a los Corintios. *Si Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra, inanis est fides nostra*: por el mismo caso que no huuiera resucitado, no tuuieramos articulo seguro: anden tan asidas a el sus alabāças (de las mugeres digo) que ni podemos creerle, sin creerlas, ni predicarle, sin encontrar luego con ellas. Vamos a saber el successo de san Iuā; que aunque no lo queramos oir, nos dira luego el feruor de su deuocion, y la ternura de su amor, y caridad: pues quando los Dicipulos mas fauorecidos y obligados mostrauan en este particular tan gran tibieza, que para traerlos a la sepultura de Christo, fue menester vna muger, que los llamasse: *Cucurrit ergo, & venit ad Simeonem Petrum, & ad aliū Discipulum, quem diligebat Iesus, &c.* y aun despues de llamados, y venidos, tan presto como vinieron se tornaron: *abierunt ergo iterum Discipuli ad semetipsos*: la muger sola perseuerò en el monumento. Y alli se estaua deshaziendo en viuas lagrimas: *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans*. Y entre estas lagrimas, y ternura de muger nos dira el mismo, que tenia tambien vn animo, y vn esfuerço mas que de hombre: pues en imaginando, que aquel que ella penso que era hortelano, lo podia auer lleuado el cuerpo de su Maestro, como si tuuiera vnas fuerças de vn gigante, se le pidio y se ofrecio de lleuarle ella. *Si tu sustulisti eum, dicito mi ubi posuisti eum; & ego eum tollam.* Donde nota diuinamente nuestro glorioso padre san Bernardo el

1. *Ad Corint.* 15.

Ioan. 20.

el animo grande de la Magdalena: no solamente en quanto no las temia auer cō vn difunto, materia que suelen temer tanto las mugeres; sino tambien en quanto se ofrecia a lleuar ella sola vn cuerpo, que fuera de ser de suyo bien dispuesto, y consiguientemente bien pesado; y fuera de la mayor pesadumbre, que (por la falta del calor natural) suelen siēpre tener los cuerpos muertos (quatro hombres tienen que hazer en lleuar a vno) le auian cargado de vnguentos aromaticos, de mirra, y aloes, no menos q̄ cantidad de quatro arrobas. *Myrrhæ, & aloes quasi libras centum*: peso, que aunque estuuiera solo, y sin el cuerpo, podia mui bien dar que hazer a dos mugeres. Y assi dize el santo Dotor à este proposito. *Hominem, cuius corpori vix centum libræ suffi ciunt vnguentorum, mulier tenera, & delicata portabit*? Marauilloso animo por cierto de vna muger tan tierna, y delicada; que sola se atreua a lleuar vn cuerpo difunto, que pesa de solas vnciones quatro arrobas!

Ioan. 19.

Bernar.

Pues si queremos saber la historia de san Lucas, no nos llegarà a contar palabra de ella, sin dezirnos primero la prouidencia q̄ tuuieron las mugeres, no solamēte en irse tras el cuerpo, para ver en que parte le enterrauan; diligencia, que no sabemos que la hiziessen los Apostoles, ni nos dizen los Euangelistas mas, de que *Subsequutæ mulieres viderūt monumentum*: sino tambien en aparejar luego nueuos aromas, y vnguentos con que vngirle: *Et reuertentes parauerunt aromata, & vnguenta*: no obstante, que no le auian de vngir aq̄l dia, ni otro. Y en esta misma prouidencia, y detencion nos dira tābien su suma puntualidad, y su obediencia, pues con tener ya en casa los vnguentos, y dessear tan viuamente vngirle: *Sabbato quidem siluerunt propter mandatum*; ni le vngieron el Sabado, ni fueron a visitar su sepultura, por no quebrantar aun en aquello el mandamiēto de Dios, que les mandaua no hazer nada en dias de fiesta. Donde se ha de notar, que aunque el guardar las fiestas para ir a Missa a nuestra Señora las mas lexos, y a visita a casa de la amiga mas desenfadada, y desde alli a passear al Muelle, y la Marina no les suele costar mucho a las mugeres, ni aun todas vezes es virtud en ellas: pero guardarlas para estarse en casa, sin amitir conuersaciones, ni visitas, sino contemplando, y callādo todo el dia, como nos dize S. Lucas que lo hizieron estas, que *Sabbato siluerunt*: ni fue possible que les dexasse de costar, ni se escapo de ser virtud grandissima.

Luc. 23.

Ibidem.

Ibidem.

Parece

§. II.

PAreceos que dira menos san Marcos, como quien suele ir mas breue en otra cosa? Pues acudamos a el a que nos cuente el caso lisamente. Y yo os asseguro, que por mas lisamente que le diga, comience por dos, o tres virtudes suyas. *Maria Magdalene, & Maria Iacobi, & Salome emerunt aromata, vt venientes vngerent Iesum: & valde mane vna Sabbatorũ veniunt ad monumentum.* Para dezirnos que resucito Christo, comiença por la liberalidad de las mugeres. q̃ no obstante que no tenian vnguentos en sus casas, que no eran gente q̃ trataua desso, y que auian visto los muchos q̃ tenia el cuerpo de Christo, pues como nos cõsta expressamente de S. Lucas antes q̃ se boluiessen de seguirle: *Viderunt monumentum, & quẽadmodum positum erat corpus eius*; vieron las cien libras de aloes, y de mirra, con que Nicodemus, y Ioseph le auian amortajado; ellas sin reparar en nada desso: *Emerunt aromata*, luego compraron mas cantidad de aromas, y de olores. Linda manera de liberalidad, y de largueza; que aun con los muertos no repara en nada: y al tono que le auian llorado en vida: *Plangebant, & lamentabantur*; le quisieron tambien vngir en muerte; no como se vsa en el mundo de ordinario: en vida llorar, y en muerte pelar. Señor, que se esta muriendo vuestro primo. Ai desdichado de mi, y como me pesa! Y antes que pegue el ojo le teneis saqueada ya la casa. Pues Señor, no le direis alguna Missa? En verdad padre, que dexò tampoco, que aun para pagar las deudas no ha quedado. Y sabidas quales son las deudas, la principal diz que es en la que os parece que le echastes vos con vuestras lagrimas. Las mugeres, con cuya liberalidad da principio a la historia de la Resurreccion de Christo el Euangelista san Marcos, no dizẽ que lo hizieron assi; sino que si en vida le lloraron, en muerte le vngieron; y aun hizierõ otra cosa, que de la suerte que en vida no vuo ninguna que le dexasse de llorar por las lagrimas que veia derramar a otros; assi en muerte no le quisieron dexar ellas de vngir por los vnguentos que los hõbres le auian puesto. Pero ha se de notar mas en fauor desta liberalidad de las mugeres: que de los hombres, aunque nos consta que le vngieron; pero no, que lo comprassen para vngirle: solamente nos dize san Iuan de Nicodemos, que *venit ferens mixturam myrrhæ, & aloes*; que traxò adõde estaua Ioseph amortajando a Christo, aquella mistura de aloes, y de mirra; por ventura de lo que en su casa le sobraua: de

Mar. 16 · Luc. 13. · Ibidem. · Ioan. 19.

de solas las mugeres nos dize S. Marcos, que echaron mano a la bolsa: y aunque no lo tenian en sus casas, lo fueron a comprar à las agenas, *emerunt aromata.* Y aun nota mas mi padre san Bernardo sermon 12. sobre los Cantares. Que no quisierõ comprar hechos los vnguentos, por no fiarse de los que se vendian en las tiendas: sino los aromas de que se auian de hazer, para hazerlos ellas mismas por sus manos. *Emerunt* (dize) *non vnguenta, sed aromata: & vnctio in obsequiũ Domini non facta assumitur, sed noua conficitur.* No veis q̃ liberalidad tan en su punto? Pues por aqui comiença S. Marcos a cõtarnos la resurreccion de nuestro Redemptor: mirad si entra alabando a las mugeres?

Bernar.

Y mas os dire, que aun antes que llegue a hablar palabra della, como pareciendole, que en estas obras de piedad, y de misericordia, por ser virtudes mas proprias de su sexo, no es tanto que se auentajen a los hombres; añade, que aun en el animo, valor, y fortaleza, que es en lo que ellos se suelen mostrar mas, *viriliter age*: y en lo que ellas suelẽ faltar mas de ordinario (por esso las llama la santa Iglesia sexo fragil, *etiam in sexu fragili, &c.*) se les auentajaron oi notablemente. Y que quando ellos temerosos, y afligidos, se quedarõ en sus casas, y en sus camas, como no se atreuiendo a salir de ellas; solas las mugeres, *valde mane vna Sabbatorum veniunt ad monumentum;* tuuieron animo para madrugar antes que amaneciesse (*cum adhuc tenebræ essent,* dize san Iuan) y irse de noche desaladas por las calles à meterse entre las sepulturas de los muertos y entre las guardas, y soldados viuos, que estauan velando, y guardando la de Christo. Mugeres, q̃ no se si os llame temerarias, o animosas, adonde vais tan determinadas? Pues solas os atreueis a andar de noche? guardaos, no sea que os encuentren ladrones: y quando no ladrones, Alguaziles, que algunas vezes suelen ser peores. Reparad en que lleuais con vosotras a la Magdalena, muger moça, y hermosa, (que claro està que en dos años, o tres, que ha que se conuirtio no se aura enuegezido, ni afeado) y aun no la auran oluidado sus galanes: mirad que se os puede atreuer alguno dellos. Y quando no repareis en el camino, reparad por lo menos en el termino. Mugeres con botes de vnguentos en las manos, entre sepulturas de difuntos; y de vn difunto, que ha muerto justiciado? y si acaso lo sabe la justicia, y os quiere castigar por hechizeras? Gente que se mouio à crucifiar a Christo; porque no sospechara esso de vosotras? Mas ya

In collecta.

Ioan. 20.

ya que ni aun en esso reparais; reparad en la piedra que es pesada: *erat quippe magnus valde*: que no la podran rodear diez hombres juntos. Quien pensais que os la ha de leuantar, que tã determinadas vais à vngirle? *Quis reuoluet nobis lapidem ab ostio monumenti*? Y quando vuiessedes de hallarla ya quitada, no reparais siquiera en las guardas? q̃ estan quatro sayonazos alli, tan grandes como quatro Filisteos, que no os auran visto llegar al monumento, quando os hagan pedaços con sus armas? Es possible que tan auẽtajadas de animo, y tan sobradas de fuerças os hallais, que no reparais en meteros por sus picas? Tan auentajadas, y tan sobradas nos las pinta S. Marcos, que ni reparan en esso, ni en essotro: Y primero que nos hable palabra de la Resurreccion, no obstante que es essa la que nos va á contar, nos haze plato de todo esse esfuerço, y valor de las mugeres.

Contraponedme à este animo y esfuerço el poco que mostrarõ en este mismo tiempo los Apostoles, y Dicipulos; pues no obstante que eran mas en numero: y no niños, ni viejos, que sepamos, sino todos de buena edad, y buenas fuerças: ni que estauan diuididos, sino juntos: que parece que auian de poder resistir vn exercito entero de enemigos: cõ todo esso cõfiessan ellos mismos que *Mulieres quædam ex nostris terruerunt nos, dicentes se etiam visionem Angelorum vidisse, qui dicunt, eum viuere*: que los espantaron, y los hizierõ temer, *terruerunt nos*; no los soldados, y guardas del sepulcro, sino vnas pocas, y flacas mugeres; *mulieres quædam*: y aũ essas no enemigas, sino amigas; *ex nostris*: ni que entraron riñendo, sino hablando; *dicentes*: ni hablandoles malas nueuas, sino buenas; *eum viuere*: en la vida de su maestro: y essa no sabida por arte del Demonio, en respuestas de Magos, ò Hechizeros: sino por relacion expressa de los Angeles: *se visionem Angelorum vidisse*: Y es possible que de esso temen, y se espãtan? tanto que ellos mismos no lo pueden negar, y a boca llena dizen, y confiessan, que *terruernnt nos*. Pues contraponedme aora (como digo) este temor à aquella fortaleza; y acabareis de echar de ver mas claramente las ventajas grandes, que las mugeres les hazian, aun en esta virtud, que es propria de los hombres: y consiguientemente, (lo que pretendemos) que aũ a san Marcos, que suele en sus narraciones ser mas breue, que todos los demas. Euangelistas, no le valio (digamoslo assi) toda su breuedad, para que al referirnos el glorioso triunfo de oi, se escusasse de ala- Luc. 24.

barnos las mugeres; y darnos a creer sus alabanças, embueltas en la resurreccion de Iesu Christo: y que de la suerte que no podemos creer este misterio por lo que en su Euangelio nos dize del san Iuan, sin creer tambien su deuocion, y sus lagrimas; su perseuerancia en ambas a dos cosas; y aunque en diferente materia, su animo tambien, y sus fuerças: ni por el de san Lucas, sin creer su prouidencia, y su puntualidad: asi tampoco por el de san Marcos, sin que creamos tambien su liberalidad, y las grandes ventajas de su esfuerço. Pues cosa, en que los tres Euangelistas anduuieron tan largos, claro se esta, q̃ no auia de quedar corto en ella el quarto: que ni san Matheo lo suele ser en lo que cuenta; ni por auerle cabido la cara de hombre en el repartimiento de los animales de Ezechiel, fuera razon, que anduuiera menos galan con las mugeres (y digo galan, por ser en la materia que es; que lo que aca vosotros llamais gala, antes lo tengo yo por grosseria) y asi vereis que para contarnos la Resurreccion, comiença como los demas, por sus virtudes: *venit Maria Magdalene, & altera Maria videre sepulchrum:* media con sus reuelaciones; *respondens autem Angelus, dixit mulieribus:* y acaba con sus prerogotiuas: pues no se yo, que pueda auer muchas mayores, que (siendo los Angeles los que las alumbraron a ellas del misterio) escogerlas a ellas mismas para que vayan a alumbrar del a los Apostoles: y darles orden desto expressamente: *Cito euntes dicite Discipulis eius, & Petro, quia surrexit Dominus.*

Segundo Pensamiento.

§. III.

Dexo las virtudes, que dessas ya parece que basta lo que ha dicho: pero en la reuelacion, y en la prerogrtiua, que se contienen dentro de mi Thema, hallo que contar dos cosas grandiosas. En la reuelacion; que fueron ellas las primeras a quien se hizo. De donde parece que podria inferir, que eran a las que tocaua la nueua mas de cerca. Y en la prerogatiua, que por el mismo caso que alumbradas ellas del misterio por los Angeles, les mandarõ que fuessen a alumbrar del a los Apostoles; sino las declararõ por de Hierarchia superior, que esso no era justo; por lo menos, por oi quisieron que hiziessen officio de tal, y procediessen como si lo fueran. Vamos a lo primero. Quãdo se alcança por el valor de vn Rei alguna gran vitoria, o se ha tenido algun feliz sucesso; a todo el Reino van luego las nueuas; y a todos se les piden las albricias.

bricias. Pero no a todos a vn mismo tiempo: que primero se piden a las personas mas allegadas y conjuntas: a la Reina digamos, y a sus hijos: despues a los Grandes del Reino, &c. Este sucesso de la Resurreccion de Christo, no montò menos que el alcançar vitoria de la muerte, y manifestar la que auia alcançado antes del pecado. Al pecado ya sabeis que le vencio muriendo, que fue vencerle con sus proprias armas, y pleitear contra el a costa de su hazienda: porque no teniendo el pecado otra ninguna renta, que la muerte; *stipendium peccati mors*; con essa renta le puso pleito Christo, y con la misma vino a condenarle: que es lo que dixo san Pablo a los Romanos. *Et de peccato damnauit peccatum*: q̃ sacò del pecado con que destruir al pecado: porque sacò la muerte del, y le destruyò con essa misma muerte. Assi que el peccado muriendo le vencio. Pero la muerte apenas podemos entender que la pudiesse vencer dessa manera. Antes parece que quedò el vencido della est e poco tiempo, que estuuo en el sepulcro; pues le tratò como a los demas hombres. Y assi dessa entiendese mucho mejor, que la vencio el dia oi, resucitando. Como quien rebuelue sobre el enemigo, al tiempo que el està mas descuidado: y de camino manifestò tambien al mundo, como quando murio vencio al pecado. Pues estas nueuas de tan grande importancia para el mundo vienen a traer los Angeles del cielo: y a pedir las albricias a los fieles. Quereis saber a quienes toca demas cerca el vencedor, y quienes tienen por mas suyo este negocio? Pues mirad a quien piden primero las albricias. Dexo a la Virgen, que aunq̃ es tambien muger, no entra en cuenta cõ hombres, ni mugeres. *Respondens Angelus dixit mulieribus: surrexit nõ est hic.* Mugeres dize que fueron las primeras, a quienes pidio el Angel las albricias. Luego por el mismo caso nos da a entẽder, que son ellas la parte mas cercana. Angel glorioso, mirad bien lo que hazeis; que se me antoja que venis errado! A las mugeres primero que a los hombres? No sabeis que son hombres los Apostoles? no sabeis que entre los demas està san Pedro? no os acordais de Iuan el regalado? no sera razon que sepan todos ellos primero esto? no es nueua que les toca mas a ellos? Yo no se que responderme a nada desto, mas de que el Angel supo lo que se hizo. Bien sabia que tenia Christo hombres por Apostoles, y que estos teniã por Principe a san Pedro; que ya Christo le auia prometido las llaues de su Iglesia: y sabiendolo, y acordandose de todo, con todo esso dio

Ad Roman. 6.

Ad Ro. 8.

primero la nueua a las mugeres. *Et dixit*, no *hominibus*, no; ſino *mulieribus*. Quien duda, ſino q̃ deuia de echar de ver en ellas algo por donde entonces ſe les deuia primero à ellas? y que como ſe auian moſtrado mas en apiadarſe de Chriſto en ſu Paſsion, quando *plangebant, & lamentabantur*; y en procurar vngirle en el ſepulcro, quando *emerunt aromata, vt venientes vngerent Ieſum*; aſsi tambien ſe auian de holgar mas de ſu Reſurreccion, y tener ſu victoria por mas propria?

No quereis que me arroje à dezir tãto como eſto? Pues ſea por lo menos, porq̃ poco mas, o menos echauan ya de ver, quãto mejores albricias les auian de dar ellas, que los hombres. Las albricias que podian pedir los Angeles claro eſtà que no eran oro, ò plata: ſino bienes eſpirituales ſolamente. Pues de eſſos quiẽ duda, que ſe las dieron mejores las mugeres à los Angeles, quando les dieron la nueua; que los Apoſtoles, quando ſe la dieron las mugeres? Porque los Apoſtoles, q̃ les dieron à ellas? El temor y el eſpanto que deziamos: *Mulieres quædam ex noſtris terruerunt nos.* El tenerlas por locas, y parecerles que en lo q̃ les dezian, delirauan. *Et viſa ſunt ante illos, ſicut deliramentum verba iſta.* Vna incredulidad, y dureza de coraçon, q̃ el miſmo Chriſto ſe la vuo de reprehender antes de irſe al cielo. *Exprobrauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis, quia ijs qui viderant eũ reſurrexiſſe, non crediderũt.* Eſtas albricias dieron los Apoſtoles a las mugeres, que les fueron con las nueuas. Pero las mugeres hizieronlo aſsi con los Angeles que ſe las dieron à ellas? Ni por pẽſamiento, ſino que apenas ſe las oyeron pronunciar, quando llenas de fee, creyerõ que era aſsi, como ſe lo dezian: y apenas lo creyeron, quando llenas de caridad, y amor fraterno, fueron à comunicar ſu gozo à los Apoſtoles; y apenas ſe le comunicaron, quando llenas de eſperança de verle, ſe boluieron corriendo al monumento. No veis quanto mejores albricias fueron eſtas? Pues ſi las eſperauan recibir tanto mejores, que mucho que acudieſſen los Angeles por ellas primero, que por el eſpãto, incredulidad, y dureza de los hombres? Y por qualquiera ocaſion, que lo ayan hecho, redunda en gloria, y honor de las mugeres.

Luc. 24. — Ibidem. — Marc. vlt.

§. IIII.

QVanto al ſegundo punto de encargarles los Angeles, (y poco deſpues ſe lo mandò tambien el miſmo Chriſto, *nuntiate fratribus meis, &c.*) que fueſſen à dezir à los Apoſtoles lo que

ellos

ellos acabauan de dezirles: *Ite, dicite Discipulis eius, quia surrexit Dominus:* digo que fue hazerlas por oi de Hierarchia superior, o alomenos que procediessen en esto como tales. Para inteligencia de lo qual se ha de notar, que los Angeles, no obstante que todos son espiritus soberanos y purissimos; pages de camara en el Palacio celestial de Dios, *qui quotidie assistitũt ante Dominum*; que estan siempre assistiendo en su presencia: pero no a todos los alumbra immediatamẽte Dios, ni a todos reuela por si mismo los misterios: que en esso ai su orden y concierto. Porque Dios solamente alumbra a los de la suprema Hierarchia, como si dixessemos a los Serafines: despues aquellos alumbran a los que se siguen; y aquellos a los otros, hasta llegar a la Hierarchia vltima de todas. De suerte que el descubrirse misterios vnos a otros arguye en ellos superioridad de Hierarchias. Y es tanta verdad esto, que mi padre S. Bernardo Sermone 2. *Super missus est*, prueba que san Gabriel fue de la Hierarchia mas alta, y mas suprema, y no de ninguna de las inferiores: *Non arbitror hunc Angelum de minoribus fuisse, &c.* y lo colige, de que quando vino a dar a la Virgen la embaxada, no dize el Texto sagrado que le embiasse otro Angel, sino el mismo Dios por si inmediatamẽte: y si fuera de alguna Hierarchia interior, no le instruyera inmediatamente Dios, sino mediantes los Angeles de las Hierarchias superiores. Iunto con esto quiero que supõgamos tambien, que los hombres, y los Angeles, no obstante que en las naturalezas somos diferentissimos, lo que va de mortales, a inmortales; q̃ cuerpo, a espiritu, &c. pero en la gracia todos somos vnos. Tan buen entendimiento tengo yo, para ver a Dios, y para todas las cosas sobrenaturales, como el Angel: y tan buena voluntad para amarle, y esperar en el. Especialmente siendo la mas comun, y mas recibida opinion entre los Theologos Escolasticos, que la mayor, o menor perfeccion natural del entendimiento, o de la voluntad no haze nada para la mayor, o menor perfeccion del acto sobrenatural que se produze. Y assi tambien como hermanos en esto componemos, no dos Iglesias distintas, sino vna. Vn solo cuerpo, que se haze de Christo, Angeles, y hombres. Y siendo vn cuerpo, y tan hermanos en todo lo que es gracia, no parece que va fuera de camino el dezir, q̃ en lo que tocare a ella hemos de passar por vnas mismas reglas. Iuntemos aora estas dos cosas q̃ hemos dicho: q̃ los Angeles superiores alumbran a los inferiores en los misterios

Bernar.

soberanos, y diuinos: y que los hombres en los que son desta calidad passan por las mismas reglas que los Angeles: y si siendo esto assi, vemos tambien, que en el misterio de la Resurreccion de Christo, que como dixe al principio, es en el que estriba toda nuestra fe; quando los Angeles, como personas de Hierarchia superior, alumbran a las mugeres; *respondens Angelus, dixit mulieribus:* entonces ellas alumbrã a los hombres, y no a qualesquier hombres, sino a los mas escogidos, y mas santos: a todos los Discipulos, y Apostoles; *Discipulis eius*: ni por solo su antojo, o voluntad, sino por orden de los mismos Angeles, que les mandaron que fuessen luego a hazerlo: *citò euntes dicite, &c.* y no solamente de los Angeles, sino tambien de Christo, que se les aparecio poco despues, y les mãdò lo mismo; *nuntiate fratribus meis, &c.* entendamos que las mugeres el dia de oi, en lo que toca a este particular, passaron plaça de Hierarchia superior a todos ellos. Y que de la manera, que al tiempo del caer en la primera culpa, de que tan grande, y tan vniuersal daño vino al mundo, se mostro la muger como Hierarchia media (perdonadme el vsar para esto deste nombre) entre el hombre, y el Demonio: pues el Demonio le deslumbrò por medio della; y consiguientemente en esto peor que el hombre; assi, al contrario, en el reparo de essa culpa se muestran su hijas como medias entre los hombres, y los Angeles, pues los Angeles alumbran a los hombres por su medio: y consiguientemente mas excelentes que ellos quanto a esto. Y desta suerte se igualen las balanças; y al acabar Christo de obrar nuestra salud, y redencion, acabemos nosotros tambien de perder la quexa, ò ogeriza que podiamos tener con la muger, por lo que deslumbrò a nuestro primer Padre; haziendole pecar; a cuenta de la obligacion en que le estamos, por lo que estas santas mugeres de oi alumbraron a los Padres de la Iglesia del misterio de la Resurreccion, en quien estriba el remedio dessa culpa.

Tercer Pensamiento.

§. V.

IEsum quaeritis Nazarenum crucifixum. Digamos ya del misterio alguna cosa: y para començar a hablar en el, reparemos vn poco en quan diferente titulo dan los Angeles a Christo en su Resurreccion, que le dieron los hombres en su muerte y quã diuersos, por no dezir contrarios, fueron ambos, de lo que parece que pedian las ocasiones. Estanle justiciando en el Caluario,

rio, como a publico, y notorio delinquente: y lo que se infiere manifiestamente de ai, como a hõbre priuado, y particular, que como tal estaua sugeto a la justicia: y siendo los hombres los que le tratauan asi, y le crucificauan, callan el titulo de crucificado, y ponen el de Rei de los Iudios. *Iesus Nazarenus Rex Iudæorũ.* Ioan. 19. Resucita el dia de oi en virtud propria, y resucitando, y triunfando de la muerte, muestrase que es Rei della, y de la vida. Y los Angeles, que saben desto mas que nadie, quando hablan al mũdo de su Resurreccion, y nos la dizen; callan el titulo de Rei, y danle el de Crucificado solamente: *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum.* Pues Angeles gloriosos, como es posible que hableis de essa manera? Con menos respeto tratais vosotros del en su Resurrecciõ, que trataron los que le crucificaron en su muerte? Ellos le confessaron por Rei quando le crucificauan; y vosotros quando el se muestra Rei resucitando, le dais en los ojos con la Cruz que padecio, y le llamais sin mas ni mas crucificado? *Nazarenum crucifixum?* Pero quien duda que todo ello es ordenacion del cielo, cuya prouidencia trazò, que Pilatos sin saber lo que hazia, aferrasse en el titulo primero: y los Angeles sabiendolo, le llamassen el segũdo: para darnos a nosotros a entender, que aquella Cruz fue el fundamento deste Reino, y que asi como sobre aq̃l fundamẽto assentò el titulo de Rei, como nacido; tanto, que aun los mismos que no le conocian por tal, lo confessauan: asi este Reino que oi se manifiesta cae sobre aquella cruz tan lindamente, que los que mejor le conocen por Rei no la desprecian: antes la ponen por empressa de sus glorias.

Por esso acaso el titulo de *Dominus*; de Señor, que equiuale al de Rei en las diuinas Letras, no se le quiso dar Moisen a Dios en la Historia de la creacion del mũdo (poniẽdo los ojos en el Verbo Encarnado) hasta el dia sexto; q̃ auiendole llamado en todos los demas *Deus* solamẽte. *Dixit De' Fiat lux, &c. Et vidit Deus lucem quod esset bona.* Genes. 1. Al sexto, que fue quando formò el hombre, le llamò *Dominus Deus*, a boca llena. El Señor Dios. Genesis 2. *Formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ.* Genes. 2. No tanto por honrar al hombre con preciarse Dios de llamarse Señor suyo, no se lo auiendo querido llamar de otra ninguna criatura (que es la razon que toca Tertuliano) ni tãto por aguardar a probar con la creacion de todas las cosas, que lo era vniuersal de todas ellas (que es la que diximios vn dia desta Quaresma) Tertul. Viern. 5.

quanto porque era este dia sexto el que tenia dedicado ya para su Cruz; y por el mismo caso le parecio, que titulo de Rei, y de Señor le assentaria mejor en el, que en otro alguno.

Pero ha se de notar, que quando sele da en el capit. 2. aunque habla de las otras que auia hecho Dios en el dia sexto; no es quando llega a esse dia Moises con su Historia, sino despues de auer passado del, y aun del siguiente: que mientras anduuo en el sexto, y en el septimo tampoco le llamò mas que Dios a secas. *Creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam*, dixo primero: y luego, sin salir del mismo dia: *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona. Et factum est vespere, & mane dies sextus.* En el septimo hablò del mismo modo. *Compleuit Deus die septimo opus suum quod fecerat:* sin llamarlo Señor ninguno dessos dias. Pero al punto que acabò de passar dellos, luego se lo llamò: *Dominus Deus*: saluo, que para auerselo de llamar refirio lo q̃ auia hecho en el dia sexto: *formauit igitur Dominus Deus hominem de limo terræ, &c.* Para darnos a entender, que aunq̃ en lo que auia de hazer en el dia sexto por el hombre, y en el hombre (esto es en la Cruz q̃ padecio el Viernes passado) se auia de zanjar y assentar su señorio, y en señal de esso le auian de poner sobre ella el titulo de Rei, aun los Gentiles: *Iesus Nazarenus Rex Iudaorum:* pero el sacarle a luz el, y sus ministros, y publicarle (digamos) por propria autoridad, no auia de ser hasta passado el Sabado siguiente: esto es hasta la mañana del Domingo (hasta esta de oi) que refiriẽdose los Angeles a la Cruz del Viernes; *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum*, le auian de publicar, y manifestar a todo el mũdo, diziẽdo, como le auia tenido aun sobre la muerte, pues auia resucitado en virtud propria. *Surrexit: non est hic.*

§. VI.

O Digamos, que quãdo le crucificaron le pusieron sobre la cruz el titulo de Rei, *Iesus Nazarenus Rex Iudeorũ;* que por razõ del supremo poder que significa, corresponde mas propriamente al supuesto diuino; y quando resucitò, el de crucificado; *Iesum Nazarenum crucifixum*; que corresponde a la naturaleza humana: para enseñarnos con ambos a dos titulos, que ni en la muerte dexò de ser Dios, *quod semel assumpsit nunquam dimisit:* ni en la Resurreccion dexa de ser hombre. Y que assi como quã do le crucificaron, de tal suerte murio en quanto hombre, que se quedò juntamente Dios, para

poder

poderse resucitar a si, como de hecho lo hizo, y destruir a sus enemigos, si quisiera: assi oi de tal suerte se resucita en quanto Dios, q̃ se resucita hombre verdadero; para compadecerse dellos, si se arrepiente, y le piden perdon: y hõbre crucificado y alanceado, *Nazarenum crucifixũ*; y que trae señaladas las heridas: no solo para mostrar abierto el pecho a todos, y que todos se le puedan entrar en el por las señales dellas; sino tã bien para que viẽdose llagado, se acuerde de lo que padecio el mismo en tiempo atras; y en la representacion de sus miserias estudie cada dia (si assi se puede dezir) nueuas misericordias. Y en particular el llamarle los Angeles crucificado; *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum*; quando les estauan diziendo a las mugeres, que fuessen a dezir su Resurreccion a los Apostoles; *Ite, dicit Discipulis eius, quia surrexit.* Fue como darles vna carta de seguro contra los temores que podian tener, por lo mal que auian procedido con el en todos essos dias. Como quiẽ dize, que no por verle glorioso, y vencedor de la muerte, tema Pedro; aunq̃ el auer le negado en la ocasion que le negò, parece que le podia, y deuia hazer temer, oyendo aora dezir que estaua viuo: ni los demas aũ que le desampararon: que si bien en auerse resucitado a si despues de muerto muestra el poder que tiene, para satisfazerse a su gusto, y castigarlos; pero por el mismo caso, que resucita hablando en su passion, les assegura de que como hombre que tambien temio la muerte (puesto que fuesse diferẽtemente que ellos) no se puede espantar de su flaqueza, ni dexarse de cõpadecer, y perdonarlos. Que si el con ser Dios, por la parte de hombre que tenia, la temio tanto, que llegò a suplicar della al Padre eterno; *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste*; que mucho que ellos que no lo eran, la temiessen, y le desamparassen a el, como lo hizieron? *Mat. 26.*

O digamos, sino que quiso que le llamassen Rei quando murio: *Iesus Nazarenus Rex Iudæorum*: y quando resucitò crucificado: *Iesum quæritis Nazarenum crucifixum*: para enseñarnos a nosotros con su exemplo, de la manera que nos hemos de auer en nuestras prosperidades, y trabajos. Y que no hã de auer persecucion ninguna, por terrible que sea, que no haga oluidar el animo real que deuemos a ser vassallos suyos, *cui seruire regnare est*: ni prosperidad tan grãdiosa, que nos estorbe el acordarnos de que somos hombres, y de todas las desgracias, o miserias que nos han secedido, o nos pueden suceder en quanto tales; que estos seran los medios con

que le podremos nosotros guardar en todos los sucessos que tuuieremos. En los trabajos, mostrarnos vnos Reies: teniendolos, como tales, en poco, y despreciãdolos, y acordandonos de q̃ para enseñarnos esto nuestro Maestro, quiso que en la Cruz le pusiessen esse titulo: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum:* pero en las prosperidades, y en las dichas, quando del poluo de la tierra nos vemos leuantar a la cumbre de la dignidad, ò del officio: tan reconocidos de nuestro poco merecimiento, y tan humildes, como si el hazernos los otros aquella honra fuera sacarnos a publica verguença. Esso es intitular se Christo en la gloria de su Resurreccion crucificado: *Nazarenum crucifixum*; enseñaros a vos, que en vuestro ensalçamiento os aueis de procurar auer, como si lo estuuierades.

§. VII.

PEro, o sea por estas razones, o por otras, el contraponerle, y variarle en la Cruz, y en la Resurreccion estos dos titulos, hallo otra cosa mas que ponderar en ellos: y es que de tal suerte se los contrapusieron, y variaron en ambas ocasiones, que en ambas les precedio siempre vno mismo, y esse fue el de Iesus Nazareno. En la Cruz lo primero se escriuio, *Iesus Nazarenus*: despues se le seguia *Rex Iudaorũ*, y en la Resurreccion, no le llamaron los Angeles crucificado, *crucifixũ*; sin que primero le vuiessen dado estotro nombre: *Iesum quaritis Nazarenum*. Para dar nos a entender, que aunque en el mostrarse vencido, o vencedor, flaco, o poderoso, vuo en estos dos dias alguna diferencia, para cuya manifestacion, y allanamiento era bien que se contrapusiessen a los sucessos mismos los titulos de Rei, y de Crucificado: pero en lo que es obrar nuestra salud en hecho de verdad, que es lo que corresponde al nombre de *Iesus*, que quiere dezir *Saluator*, propriamente; y en lo que toca al modo del obrarla, que fue sacandonos de las garras de la muerte, y apartãdonos della; que es lo que corresponde al *Nazarenus*, que suena separacion, o apartamiento; igualmente lo hizo en ambas ocasiones, y de la misma manera en la vna que en la otra.

Para inteligencia de lo qual se ha de suponer, que la Resurreccion de Christo, aunque meritoriamente no fuesse causa de nuestra redempcion, ni de las que los Theologos llaman obras suyas: porque essas en lo que toca a los merecimientos se acabaron con su passion, y con su muerte: pero en otros diuersos generos de causas, no ai duda, sino que cõcurrio

tam-

tambien a ella: no solamente en razon de causa exemplar, a quien se deben assimilar todas nuestras resurrecciones, sino tambien como eficiente en cierto modo; digo como medio eficaz dellas: causalidad, que declarò san Gregorio Nazianzeno, quando dixo,
Nazia. que *Resurrexit propter resurrectionem nostram*: que resucitò, porque resucitassemos nosotros: y en quien parece que funda san Pablo aquella consequencia, de que (siendo Dios seruido) hemos d' hablar el Domingo mas
1. ad Cor. 15. de espacio. *Si Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus.* Como quien dize, que puesto el medio, que de suyo es efficaz, no se puede dexar de seguir el fin por ningun caso. De aqui se infiere, que de dos muertes que incurrimos por la culpa de nuestro primer Padre; conuiene a saber, la espiritual, y la corporal (que tambien esta fue efecto del peca-
Rom. 5. do, *per peccatũ mors*;) si hemos de hazer en las hazañas de Christo alguna particion, y attribuir a cada hazaña su rescate, aunque el de la espiritual, y del alma corresponde a lo que hizo el Viernes de la cruz, ofreciendo su sangre por nosotros; pero el rescate de la muerte corporal (que tambien nos rescatò della, como veremos luego) corresponde a lo que hizo el dia de oi resucitando. Notable argumento porcierto de la grauedad y peso del pecado, y de lo mucho que vale estar en gracia: pues no le auiẽdo costado a nuestro Redemptor (hablo en lo que tiene lugar esta distribuciõ) el librarnos de la muerte del cuerpo, mas que el resucitar; que podemos dezir que no le costò nada: el librarnos de la del alma, y de la culpa le costò, no menor precio que su vida: porque entienda lo que haze el pecador el dia que se determina a acometerla.

Lo segundo hemos de suponer, que como en la muerte espiritual el rescatarnos della no fue preseruarnos de que no la incurriessemos; que esso con sola la Virgen creemos que se hizo; Rom. 5. siendo verdad en todos los demas, que *omnes in Adam peccauerunt*: que todos incurrimos essa muerte: saluo que despues de auerla incurrido en los vientres de nuestras madres, nos resucita della Dios por el Bautismo, y nos infunde la vida de la gracia: assi el rescatarnos de la muerte del cuerpo, no fue perseruarnos de morir, como se vee; 2. Reg. 14 pues cada dia experimentamos, que *omnes morimur*: sino darnos vn seguro con su Resurreccion, de que assi como el resucitò despues de muerto, hemos de resucitar tambien nosotros: y nuestros cuerpos se han de ver libres de la muerte, despues de

auer-

auerla padecido, no de otra suerte que nuestras almas se han visto tambien libres de la culpa, despues de auer caido en ella todas. De donde se responde a los argumentos que se suelen hazer contra esta redempcion: que si Christo nos redimio tambien de la muerte corporal, como morimos? y si morimos, y experimentamos esso cada dia, como dezimos que nos redimio, no menos dessa muerte, que de essotra? Y es el caso, que antes por auernos redimido de ambas igualmente, es fuerça que suceda como vemos: y que el rescate no consista en no dexar llegar la muerte a nuestros cuerpos; sino en librarlos, y apartarlos de ella, despues q̃ ayan caido ya en sus garras: como tampoco consiste el de las almas en no dexar llegar la culpa a ellas; sino en limpiarlas, y sacarlas de essa culpa, despues de auer estado en ella algunos meses.

De aqui pues se echara de ver el misterio, y la propriedad de los dos titulos q̃ le dieron a Christo los hombres, y los Angeles en su pasion, y en su Resurreccion. Y porque, aũque el de Rei, y el de crucificado, que correspondian a lo que mostraua exteriormente, se los contrapusierõ, y variaron; el de Iesus Nazareno, que significaua lo que interiormente hazia con essas muestras, quiso el que perseuerasse siempre el mismo en ambas ocasiones. Como quien dize: el titulo de Rei, que suena potencia, y grãdeza, no me le den en mi Resurreccion, que no le he menester, pues sola su gloria manifiesta, y publica harta grandeza: sino en la Cruz, a donde parece que me falta, y que no me auian de tener por tal los hombres. Y el titulo de crucificado, que suena flaqueza, y ignomina, no me le den en la Cruz, pues para saber que lo estoi, basta verme en ella; sino en la Resurreccion, donde parece que nadie auia de creer que podia auer passado por mi trance semejante. Pero para que sepa todo el mundo, que flaco, y poderoso; resucitado, y en la Cruz; muerto, y triunfando; de todas maneras hago a lo que vine; y tanto de la vna, como de la otra; que es lo que no se muestra exteriormente; los nombres de Iesus, y Nazareno quiero que se me den en ambas ocasiones: y que el primero, que es de Saluador, manifieste que en ambas saluo al hombre, y en entrambas le librò de ambas muertes; esto es de la del cuerpo, y de la del alma: y el segundo que suena separacion, o apartamiento, diga, que de ambas le saluò a vn mismo modo: esto es no, perseuerandole de ninguna dellas; sino apartandole, y sacandole de entrambas, despues de auer caido, y padecidolas.

Quar-

Quarto Pensamiento.

§. VIII.

SVrrexit, non est hic: citò eun tes dicite Discipulis eius, quia surrexit. Todos los Santos reparan mucho en el *surrexit*, que suena que el mismo resucitò, sin que le resucitasse otro ninguno. Y con mucha razõ por cierto, porque resucitar, despues de muerto, en virtud propria, arguye manifiestamente su diuinidad, sin la qual fuera del todo impossible hazer tal cosa. Auia en Christo dos cosas distantissimas: naturaleza humana, y supuesto diuino: la naturaleza humana, q̃ le venia de parte de su Madre; el supuesto diuino, que le venia de la de su Padre. Segun aquella era mortal en hecho de verdad, y assi pudieron matarle los sayones. Mas segun este; no tenian poder en el: y assi despues de muerto en quanto hombre, en quanto Dios se quedò tan viuo, como de antes: y como por otra parte era por essa misma omnipotente; en quanto viuo, se resucitò á si mismo en quãto muerto; y por la parte q̃ tenia de su Padre, pudo sacar la de su Madre à luz, y restituirle la vida mejorada.

Por esso acaso quando le crucificauan, y le dauan la muerte, se tuuo tan gran cuidado cõ que no le quebrassen ningun huesso: y no obstante que á otros que crucificauan, se los solian quebrar, y a los dos que crucificarõ con el se los quebraron, *& primi quidem fregerunt crura, & alterius qui crucifixus erat cum eo*; à solo Christo no se los quebraron; *ad Iesum autẽ cùm venissent, non fregerunt eius crura*: y esto no à caso, sino porque se cumpliesse lo que tenia ordenado Dios tanto tiẽpo antes, que *os non comminuetis ex eo*: ni tan debalde, que no le costasse vna mui buena lançada en el costado: *non fregerũt eius crura, sed vnus militum lancea latus eius aperuit.* Todo porque no pudiesse sospechar aquel pueblo incredulo, que en la parte que tenia de su Padre podia auer quiebra en el, ò que essa estaua sugeta á sus contrastes: antes viendole por essa incontrastable, comen-çassen a temer, y se alumbrassen algo en lo que hazian. *Exo. 13:*

Pensaron los Antiguos, que en la generacion del cuerpo humano, no solamente la actiua de los padres estaua en sus huessos, que es lo que tengo tocado en otra parte; sino la passiua tambiẽ de los hijos se repartia en esta forma; que los huessos se hazian del semen paterno, y la carne al contrario del de las madres. Y puesto que los Hebreos no tuuiessen del todo este pensamiento, tampoco deuian de estar mui lexos *Vier. 3.*

lexos del, pues en viendo Laban Genes. 29. à su sobrino Iacob, q̃ lo era de parte de su madre, para darle à entender, que fuera de esso tenian tambien por el padre parentesco, le dixo, que no solamente era su carne, sino tambien su huesso. *Os meum es, & caro mea.* Y dize Pierio Valeriano en el lib 34. à este proposito. *Quasi ad id respiceret; quod veteres plerique philosophi tradidère: ossa ex virili semine in embrione gigni, ex materna verò genitura carnem procreari.* Que lo dixo aludiendo à la opinion de los mas de los Filosofos antiguos, que atribuian la generació de los hijos à los padres, por la parte de los huessos; y à las madres, por la parte de la carne. Y si esto es asi, à lo mismo parece q̃ aludio nuestro primero Padre, quando viendo que en la generacion, ò como generacion de nuestra madre Eua auia hecho el solo officio de ambos sexos, no obstante que no nos dize el Texto sagrado, que la formasse de su carne Dios, sino de su costilla solamente, *tulit vnam de costis Adam*; el dixo, que le auia salido de ambas cosas: *hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Este es huesso de mis huessos, y carne de mi carne. Pues Adan, si no os ha sacado Dios mas que vna costilla, y de sola ella ha hecho la muger, como dezis que la ha hecho tambien de vuestra carne? *Et caro de carne mea?* Quiere dezir, que aunque à el por ser varon, no le tocaua poner en su generació mas que los huessos, *ossa ex virili semine*; por esta vez ha puesto entrambas cosas, y hecho officio de madre juntamente; dandole tambien lo que ella le auia de dar, esto es, la carne; *ex materna verò genitura carnem.* De suerte, que estauan los Antiguos en este pensamiento, que los huessos eran lo que tenia de parte de su padre qualquier hombre; y la carne lo que de parte de su madre. Pues porque no pudiesse pēsar ninguno dellos, que en la parte que tenia Christo de parte de su Padre, esto es, en la diuinidad, tenian algun poder: ya que en la que tenia de parte de su Madre, esto es, en la humanidad, le exercitauan; aunqe la carne, que sola corresponde à las madres: *Ex materna genitura*, padezca vna lançada mas, no importa nada: densela, y passe por ella en hora buena: *Vnus militũ lancea latus eius aperuit.* Pero los huessos, que son los que corresponden à los padres, *Ossa ex virili semine*: en essos no tengā poder, ni lleguen à quebrarlos: *Os non comminuetis ex eo*: y en cumplimiento de esto, puesto q̃ sin saber lo q̃ se hazian: *Non fregerunt eius crura*: no se los quiebren

Gene. 29. Pierius. Genes. 2.

bren á el, no obstante que se los quiebren à los otros. Y por aqui siquiera comiencen a rastrear, y echar de ver, que pues le quedaua entera la parte de su Padre, y esse solia el dezirles q̃ era Dios, con essa auia de resucitar la que matauan (la de su madre) y que todo quanto hazian contra ella les auia de salir al cabo en vano, pues no le podian quebrar huesso ninguno. Veis aqui como pudo resucitar estando muerto, y lo que nos quieren dezir todos los Padres, ponderando la propriedad del *resurrexit*.

§. IX.

ASomase a los balcones de el Cielo el Padre Eterno, assiste el Espiritu santo al espectaculo: la tierra de puro gozo, y alegria, mueue toda su immensa pesadumbre, *Et ecce terramotus factus est magnus*: como queriendo deshazer cõ este mouimiento el temblor que auia tenido al tiempo de su muerte: ò como que mouiendose assi, queria apartarse, por no tenerse por digna de que la pisassen los pies de su Criador, despues de ya gloriosos: y viendo que la queria el fauorecer, y que queriendolo el, no ai rehusarlo, para estar a lo menos mas decente, se cubre de tapetes de mil flores: si no dezimos, que a falta de otras bocas con que reirse, y ayudar a solemnizar la fiesta deste dia, se rie con las flores que produce. El cielo, ya que no puede baxar aca, embia por lo menos de alla sus mensageros: y mientras vnos Angeles baxan, y otros suben, como en la escala de Iacob antiguamente, assi se encuentran aora en todo el aire. La noche cede a la luz todas sus tinieblas, y como para verle nacer mas claramente se auia alumbrado, como si fuera dia, que fue lo que auia dicho antes el Profeta, que *nox sicut dies illuminabitur*; assi para verle resucitar el dia de oi, amanecio quando auia de anochecer, que assi entiende san Pedro Chrisologo el *vespere autem Sabbati quæ lucescit*; la tarde del Sabado que amanece, con que comiença el Euangelio que explicamos: para que quando llegasse a poco mas de la media noche, que es quando se piensa que resucitó, viniesse a tener la luz del medio dia. Si ya no dezimos, q̃ en su Resurreccion le quiso restituir al mundo dẽtro de las horas de su distrito, la luz que le auia quitado en las de la juridiciõ del dia, quando por no verle morir el Viernes santo, *tenebræ factæ sunt super vniuersam terram*. Y si hemos de hazer fuerça en las palabras, digamos q̃ el Sol por ver resucitado a su hazedor esta mañana, madrugò a salir antes q̃ solia: y que por esso, aun que se

Mat. 28. (margin, beside "fa pesadumbre")

Mat. 28. Chrysol.

Mat. 27. Mar. 13. Luc. 23.

se leuantaron las mugeres *valde mane*, mui de mañana, à hora que otro qualquier dia fuera aun de noche; este de oi hallaron el Sol ya en sus aposentos: *orto iam sole*. Las guardas que estauan junto al sepulcro, cayerõ en el suelo medio muertos, *& facti sunt velut mortui*: las mugeres que venian à vngir à Christo, en su lugar, encuentran con los Angeles: ellos les apartã la piedra del monumento; ellas se assoman à ver lo que ai en el: y ya van à auisar à los Apostoles, ya se bueluen con ellos, y ya se deshazen en lagrimas, ya en gozo: y todo este alborozo y regozijo, aun no es el que passò quãdo el resucito, sino dexos de su Resurreccion, reliquias rezagadas de su triunfo: que lo que passò en el, ni era razon que los hombres lo supiessen, ni ai Euangelista ninguno, que lo diga. Solamẽte nos lo podra dezir alla en el cielo, quien solo resucitò por virtud propria, si imitandole por gracia en esta vida, merecieremos acompañarle en la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

MEDITACIONES DE LA RESVRRECCION DE Christo nuestro bien, segun que es principio, y causa de la nuestra.

Auiase predicado algunos años antes en la santa Iglesia de Burgos, Domingo de Quasimodo, estando todas sus Reliquias descubiertas.

Thema. *Uiuent mortui tui, & interfecti mei resurgent.* Isaiæ. 26.

SALUTACION.

QVIEN oye las Alleluyas desta Pascua, cantadas à la Resurrecciõ de nuestro grã Capitan, à la vida gloriosa ya, e immortal de nuestro Maestro: y nos vee oi en la octaua destas Pascuas sacar à luz, aunque huessos de Santos, huessos muertos, y hazerles fiesta, y venerarlos, como à viuos: facilmente conjeturara vna de dos cosas: ò que

que essos huessos son las columnas (digamos) en q̃ quiere Christo no solamẽte escriuir, sino dar vn plus vltra a sus vitorias; resucitandolos, no solamente a vida, sino a gloria, y a bienauenturança: y mostrando desta suerte a todo el mundo, que lo mismo que pudo en si, puede en los otros; y que no es menos señor de la vida, y de la muerte de todos los demas, que ha mostrado ya serlo de la propria: o que dessеosa esta santa Iglesia de obligar a los dueños destos huessos, para tenerlos fauorables y propicios; los saca oi, antes que se acabe el octauario, a que gozen las alegres nueuas de sus futuros triunfos; y al resonar los vozes en sus huecos, con las Alleluyas que canta les da mil parabienes de la gloria, que en virtud de la Resurreccion del hijo de Dios, que clebramos, les tiene el Padre eterno aparejada. Ni carece a lo que pienso de misterio el celebrarles esta fiesta en el dia octauo, que en la sagrada Escriptura, especialmente en los Salmos de Dauid, en muchos de sus titulos, significa la octaua edad del mundo; esto es la vltima: alla quando aya de ser el dia del juizio. Para darnos a entender, que aunque la Resurreccion de Christo, en cuya virtud se ha de hazer estotra, es ya passada; digo, que resucitò al tercero dia de como murio; pero la de estos huessos santos no ha de ser hasta aquella edad, y hasta aquel dia. Para que acierte a dezir yo en este alguna cosa, tengo necessidad de la gracia: pero con tantos, y tan buenos intercessores, quien dexa de tenerla por segura? Pidamosles que hagan oficio de tales todos ellos; y a la Reina de los Angeles, que les apadrine en esta peticion, a la qual para obligarla a que lo haga, le podemos dezir: *Aue Maria.*

Primer Pensamiento.

§. I.

APretado aquel gran prodigio de paciencia Iob con los dolores tan desusados, y crueles, que le afligian en el cuerpo, y en el alma; del muladar, adonde los estaua padeciendo entre el estiercol, y basura del, que pegado a la podre de sus llagas, era fuerça doblarle el dolor dellas; despues de auer hecho alarde de sus males; *pelli meæ, consumptis carnibus, adhæsit os meum*; que apenas le cubria los huessos el pellejo; sin auerle quedado onça de carne entre el, y ellos: y si alguna podia dezir, que le quedaua, era solo en la boca, y en los labios: *derelicta sunt tantummodò labia circa dẽtes meos*; acaso porque abriendolos para quexarse dixesse contra Dios alguna cosa. Que todas estas tretas diximos el *Iob.19.*

Domingo tercero de Quaresma que sabe el Demonio vsar contra los Santos: quitarles lo que les puede hazer de prouecho, y dexarles solo lo que puede hazerles daño. Despues de auerse lastimado vn tanto desto: comiença a pedir piedad a sus amigos. *Miseremini mei, miseremini mei saltim vos amici mei.* Tened piedad y compassion de mi, siquiera los que os preciais de q̃ me quereis bien, y os me vendeis por mui amigos mios. Que aunque a vn afligido no le demos nada, en solo ver que nos pesa de su mal parece que recibe algun cõ-

Psal. 68. suelo: *Et sustinui qui simul contristaretur, & non fuit.* Y esperè si auia alguno que se cõdoliesse de mi mal. No dize *qui adiuuaret*, ni *qui subueniret*: quien me ayudasse, o quien me socorriesse: sino quien se entristeciesse conmigo, y le doliessen mis penas, y fatigas, *qui simul contristaretur.* Pero aun esso dize Dauid que no hallò Christo, *& non fuit.* Que mucho que tampoco Iob lo hallasse? Pidio; pero no le dieron nada: que los hombres raras vezes dan bien lo que les piden; especialmente en viendo a vno caido.

Ouidius *Donec eris fælix, multos numerabis amicos.*

Tempora si fuerint nubila, solus eris.

Los amigos de Iob, no solamente no le dieron la compassion y piedad que el les pedia, sino que antes le persiguieron con sus malas palabras de tal suerte, que dexada la primer demanda que tenia, se boluio a pedirles, no ya q̃ se apiadasse del, como les pedia antes, *miseremini mei, &c.* sino siquiera que no le persiguiessen. *Quare persequimini me sicut Deus, & carnibus meis saturamini?* Y hase de notar (no puedo dexar de dezirlo, aunque de passo) que con no le auer quedado en todo su cuerpo, como dixe, onça de carne, *consumptis carnibus*, dize que se hartauã de sus carnes sus amigos: *Et carnibus meis saturamini*: a caso para darnos a entender, que el murmurador, y el maldiciente, por particular siniestro deste vicio, nunca aguardan a que aya manjar para comerle, ni a que hagais la cosa vos, para dezir mal della: sino que ora tengan de que, ora no lo tengan, murmuran de todo a diestro, y a siniestro. Aguarda el vengatiuo a que le hagan mal, para vengarse; el ladron a que tengais el dinero para hurtaroslo; el matador, si vos no la teneis, no os quitara la vida: solo el murmurador no aguarda a esso; sino que ora le deis de que, ora no se lo deis, siempre murmura: y aun quando no tenia el pacientissimo Iob mas que los huessos, *consumptis carnibus*; hallauan carne en

el, de que se poder hartar sus mal dicientes: *& carnibus meis saturamini*.

Viendo Iob el mal despacho de los hombres, y que no auia a quien mouiessen sus palabras, pide que se reciba a prueba su negocio. *Quis mihi det, vt scribantur sermones mei*: Y quãdo vee, que aun desso no puede alcançar mas que los desseos, cierra la cuẽta en esta primer plana, y a la buelta de la hoja que se sigue, sale con vn consuelo extraordinario. *Scio q Redẽptor meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum.* Por terribles que sean mis trabajos, y por mas que se me nieguen en ellos los consuelos; por lo menos le tengo en vna cosa, que de mi Redentor yo sè que viue: y si viue el, aunque yo me muera aora, tengo de boluer a resucitar el dia del juizio. *In nouissimo die de terra surrecturus sum*. El consuelo bien se echa de ver que es bastantissimo, pero la consequencia del, no obstante que es la misma, que deziamos la mañana de Pasqua, de san Pablo. *si Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus*, quien duda que tiene mil dificultades?

Ad Co. n. 15.

§. II.

QVe viua Dios, estase ello de suyo, porque es el la misma vida por essencia: *ego sum via, & veritas, & vita* y no solo tiene para si, sino que la da a quien quiere cõ vn soplo. Apenas amasò vn poco de barro, formandole del talle que aora somos, quando *spirauit in faciem eius spiraculum vitæ: & factus est homo in animam viuentem*: con solo vn soplo salido de su boca, le dio la vida de que gozamos aora todos. Pues siendo esto assi, y nuestra vida no mas que vn soplo de la suya, que comparacion puede tener con ella? O que argumento se puede hazer que tenga fuerça: viue el, luego yo he de resucitar, y viuir el dia del juizio?

Ioan. 8.

Gene. 2.

Desmenuzemos esto vn poco mas, para q̃ assi la dificultad quede mas llana. En la consequencia de san Pablo haze mui gran dificultad, que de la Resurreccion de Christo nuestro bien quiera el Apostol inferir la nuestra: porq̃ los argumentos, quando no son *per locum intrinsecum*, que llaman; de la substancia, y essencia de la cosa, sino *per intrinsecum*; esto es, *per comparationes*, ò *per similes*; han de proceder de vna de dos maneras, o *à maiori ad minus negatiuè*; como si dixessemos: no tiene el Rei veinte millones de renta: luego menos los tendre yo, que soi vn pobre: o al contrario, *á minori ad maius affirmatiuè*: tengo los yo: luego mejor los tendra el. Desta suerte son buenos argumentos. Pero si los hiziessemos ambos al rebes: no los tengo yo, luego tampoco

los tendra el Rei, o tienelos el Rei, luego tendrelos yo; no valdrian nada. Lo mismo parece que deuemos sentir en nuestro caso: que si dixera san Pablo, nosotros que somos menos resucitamos, luego mejor resucitarà Christo, que es mas; fuera estremado de bueno el argumento. Pero dezir: resucitò el, luego tambien nosotros resucitaremos, no parece q̃ se sigue bien la consequencia: porque por el mismo caso que el, de tal suerte era hombre, que juntamente era tambien Dios, en quanto tal se podia resucitar (como declaramos el Domingo passado) lo qual sin duda nosotros no podemos. Assi que la consequencia de san Pablo no dexa de ser bien dificultosa.

Pero si lo miramos bien, aun lo es mas la de Iob, que no solamente parece que arguye, *à maiori ad minus affirmatiuè*, como queriendo, que me aya de conuenir a mi todo aquello, que a Christo le conuino, sino tambien, *á minori ad maius, negatiuè*: pues de Christo no dize que resucitò: *Scio quod Redemptor meus resurrexit*: sino que viue: *scio quod Redemptor meus viuit*: cosa que se podia saluar mui bien con no auer muerto. Y de no auer muerto el, o cosa equiualente, y que como digo, se saluaua con esso, colige no solamente, que yo no he de morir: aunque esto solo parece, que bastaua para no ser la consequencia harto legitima: sino otra cosa aun mas dificultosa; qual es dezir que ha de resucitar, aunque me muera: *& in nouissimo die de terra surrecturus sum*: que parece q̃ no por sola vna parte, ni por dos; sino por docientas, falta la consequencia. Pero reparemos bien en las palabras, que no es possible, que dexe de ser buena.

Lo primero, si queremos reduzir la consequencia de Iob a la de san Pablo, hallaremos que no tiene vn punto mas la vna que la otra: y que aunque Iob no dixo *resurrexit*, sino *viuit*; no menos habla de la Resurreccion de Christo el, que el Apostol, ni menos toma de ella el argumento. Para intelligencia de lo qual se ha de notar el artificio de que vsò en las demas palabras; que no dixo: *Scio quod Deus meus viuit*: se que viue mi Redentor: porque aũque, como digo, sabia que le podia dar entrambos titulos; sabia tambien que le conuenian ambos a dos por razones mui diferentes, y aun contrarias: y que el de Dios le conuenia por su naturaleza, y por su essencia; y consiguientemente por su vida, Pero el de Redentor al rebes de esso; por su muerte y passion, que es lo que le dezimos cada dia: *per passionem, & Crucem tuam redemisti mundum*. Pues quando

do de la vida de Christo nuestro bien, quiere Iob colegir nuestra Resurreccion, para hazer de Resurreccion a Resurreccion el argumento, con particular aduertencia no dize, *scio quod Deus meus viuit*: sè que viue mi Dios: porque Dios por el mismo caso que no lo es por su muerte, podia viuir sin auer resucitado: sino *scio quod Redemptor meus viuit*, se que viue mi Redemptor: porque esse titulo, por el mismo caso que le conuiene por su muerte y passion, es fuerça que la suponga: y si aun despues de supuesta tiene vida: *& Redemptor meus viuit*: vida que supone la muerte, y que se sigue a ella, por el mismo caso, no puede dexar de ser resucitada. Y assi dezir *Redemptor meus viuit*, es lo mismo, que dezir *Christus resurrexit*. Y consiguientemente la consequencia de Iob la misma que la de san Pablo, excepto que lo que el vno infirio en particular para si solo, *& in nouissimo die de terra surrecturus sum*; el otro lo colige en general, y mete a todos en el consiguiente: *Ergo & nos resurgemus*. Mas dificultad ai en explicar, como sean buenas ambas consequencias.

§. III.

LA comun salida de los Padres es, que supuesto que Christo es cabeça de la Iglesia, *caput Ecclesiæ Christus*; y todos los Christianos miembros suyos; de q̃ resucite el, parece que se sigue, que hemos de resucitar tambien nosotros. Porq̃ la cabeça naturalmente no puede viuir estando muerto el cuerpo. Y puesto q̃ esta respuesta, como he dicho, es comun, la podriamos adelantar por otra via. Dizen los Gramaticos q̃ la cabeça se llamò *Caput, à capiendo: quia inde initium capiunt sensus, & nerui*: porq̃ todos los miembros participan naturalmente de ella toda la vida, y espiritu q̃ tienen. Por esso en teniendo vida la cabeça, es fuerça q̃ la tenga el cuerpo todo: porque de ella se origina a el naturalmente. Y assi vereis q̃ quando formò al hombre Dios Genes. 2. y de vn poco de lodo, le amaso la figura q̃ aora tiene; *Formauit igitur Dominus Deus hominẽ de limo terræ*; aunque luego le quiso dar vida a todo el, pero no a todo el se la dio immediatamente: que el soplo, por cuyo medio se la dio, solamente le endereçò hazia la cabeça: *Spirauit in faciẽ eius spiraculum vitæ*: en la cara dize que le dio, y no en otra parte. Pues Señor no quereis que tenga vida todo el hombre? Si: mas para que la tenga todo el, no es menester darla mas que a la cabeça: que para esso es *Caput, à capiẽdo: vt inde initiũ capiant*

Ad Eph. 5.

In Cale.

Genes. 2.

sensus, & nerui: para que apenas ella tenga vida, quando la recibã de ella todos los demas miembros del cuerpo. Y asi fue; que apenas le dio el soplo en la cabeça a aquel poco de lodo; *Spirauit in faciẽ eius spiraculum vitæ;* quando no la cabeça solamente, sino por medio de ella todo el hombre, *factus est homo in animam viuentem*, quedò cõ alma, y espiritu de vida. Asi que para dar vida Dios al cuerpo natural, a la cabeça solamente se la dio; y de ai se siguio que la viniessen a tener los demas miembros. Pues veis aqui la fuerça principal de las consequencias de Iob, y de S. Pablo; y juntamente adelantada la razon comun, que los Padres han dado en fauor de ellas. *Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus:* Christo resucitò, y tiene ya vida: luego hemos de resucitar tãbiẽ todos nosotros. Pruebolo porq̃ *caput Ecclesiæ Christus:* porque es Christo cabeça de la Iglesia: y la cabeça en tanto merece nombre de tal, y haze esse officio, en quanto *inde initium capiunt sensus, & nerui;* en quãto de ella se origina la vida a todo el cuerpo. Y si en la primera formacion del cuerpo natural bastò dar vida a sola la cabeça; *Spirauit in faciem eius spiraculum vitæ:* para que la tuuiesse todo el hõbre, *& factus est homo in animam viuentem;* en la reformacion del cuerpo mistico, que tiene por cabeça al mismo Dios, quien duda que sucederà tambien lo mismo? *Spirauit in faciem eius spiraculũ vitæ & factus est homo in animam viuentẽ*, toda la Iglesia resucitarà, no tiene duda, supuesto que ha resucitado su cabeça.

Huessos sagrados, Reliquias preciosissimas, vnas buenas nueuas os doi; dadme albricias: que quiere Dios que boluais a tener vida. Aunque esteis aora comidos, y quebrados, aunque tan diuididos vnos de otros; os aueis de boluer a ver juntos, y enteros: y no ai ninguno de vosotros, aun el mas hecho poluos, que no pueda dezir con Iob seguramente, *& in nouissimo die de terra surrecturus sum:* que ha de resucitar el dia del juizio. Que para esso ha resucitado Christo ya, y celebramos fiesta a su Resurrecciõ este octauario; para que del, como de cabeça vuestra, que es, se deriue, a su tiempo, la vida hasta vosotros; *Et inde initiũ capiant sensus, & nerui.* Buenas nueuas, que ya el resucitò; *& spirauit in faciem eius spiraculũ vitæ:* paraq̃ por el mismo caso, q̃ somos miembros suyos, resucitemos tambien todos nosotros: *& fiat totus homo in animã viuentẽ.* Pues estas nueuas cõ que se consolaua el santo Iob, en lo mas riguroso de sus penas, y con que

que nos consuela a todos el Apostol, son las que nos da Dios por Esaias, y yo tomè para fundar este discurso: que *viuent mortui tui, & interfecti mei resurgẽt*: que assi los huessos de los santos Confessores; a quienes por auer muerto de su enfermedad natural, y no por amor de Dios, no quiere su Magestad llamarlos suyos; como los huessos de los santos Martires, a quienes, por auer dado la vida por el, con toda propriedad llama sus muertos; *interfecti mei*; aunque agora lo esten, y hechos ceniza, al cabo han de resucitar, y tener vida gloriosa, è impassible.

Segundo Pensamiento.

§ IIII.

PEro porque me dira alguno de vosotros, que esto de la resurreccion es comunissimo, al fin como negocio vniuersal, de que no se ha de escapar hombre ninguno: *omnes enim resurgemus*: y que no es justo fundar la gloria particular de estas reliquias, en cosa que ha de ser comũ a todos: aunque en el termino, y paradero de la resurreccion pudieramos hallar bastante diferencia; pues aũque *omnes resurgemus, sed non omnes immutabimur*: vnos han de resucitar para la gloria, y otros han de resucitar para el infierno: no quiero llegar a aprouecharme de esso, sino que en ella misma la busquemos tambien; y de el officio particular q̃ hazẽ los Santos en el cuerpo mistico de la Iglesia, saq̃mos en limpio su resurreccion, mas euidente q̃ la de otro ningun hombre.

1. ad Corint. 15.

Para inteligencia de lo qual se ha de notar que los Santos en el cuerpo de la Iglesia han hecho siempre officio de cabellos. Por esso los de la Esposa en los Cãtares se comparan a tres cosas tan diuersas: a las manadas, y hatos de el ganado, Cant. 4. & 6. *Capilli tui sicut greges, &c.* a los ramos de las palmas. Cant. 5. *Comæ tuæ sicut elatæ palmarũ*: y a la grana quando se està empapando en el tinte, en sus canales; *Coma capitis tui, sicut purpura Regis vincta canalibus*. Porque son tres las Hierarchias, digamos, a q̃ se reducen los Santos de la Iglesia; de Confessores, de Virgines, y Martires; y a cada Hierarchia quiso q̃ correspondiesse su cõparacion: los hatos del ganado, a los Confessores; la purpura en el tinte de su sangre, a los sagrados Martires; y a las Virgines, los ramos de las palmas. Para darnos a entender de essa manera, que assi las Virgines, como los Confessores, y los Martires todos hazen officio de cabellos, y que si bien segun algunas prerogatiuas particulares, algunos de ellos correspondẽ a otros miembros;

Cant. 4. & 6.
Cant. 5.
Cant. 7.

por lo menos segun estas superiores, y en que conuienẽ todos, no ai ninguno que no goze de esse titulo. Y por ventura el compararle a vn monte la cabeça, que tambien lo hallareis en los Cantares; *Caput tuum sicut Carmelus*; fue vna como preuenciõ, y aduertimiento, de que todos cabrian en esse lugar, por mas que vuiesse: y que quantos Santos ha auido, y ha de auer, puestos en la cabeça de la Iglesia, esto es en Christo, no se embaraçã mas los vnos a los otros, ni le ocupan a el mas, que ocuparan en vn mui grande monte, vnos cabellos. Ni repareis en que las palabras que hemos dicho, no todas se dizen a la Esposa, sino que algunas las dize al Esposo ella: porque supuesto, que todas son de la cabeça; y essa en la Esposa es Christo, esto es, el mismo Esposo; por el mismo caso que conuienẽ en essa parte ambos a dos, no me da mas, que se digan de el vno que de el otro. Fuera de que es negocio mui vsado, como apuntè en el martirio de la Virgen, que las palabras de ambos, aun en materias, en que conuienen menos, se atribuyan a qualquiera de ellos indiferentemente. De suerte que por qualquier camino que echemos, hallaremos mui llano, que lo que pretendio el Espiritu santo en todas aquellas cõparaciones de los cabellos del Esposo, y de la Esposa, no fue otra cosa, que atribuir a los santos esse oficio; y aduertirnos a todos, que los q̃ lo son, ora tengan la palma de la virginidad, *Sicut elata palmarum*: ora la corona sangrienta de el martirio, *Sicut purpura Regis*; ora el rendimiento, y la sencillez de las ouejas, que es proprio de los santos Cofessores; *Sicut greges*; todos estan en Christo por cabellos; y como a tales, los trae el en su cabeça.

Cant. 7.

Alaben os los Angeles Dios mio, que assi sabeis, y quereis honrar a los que os siruen, poniẽdolos sobre vuestra cabeça, y vuestros ojos; y aun ai, no como cosa aduenediza, sino como cabellos proprios vuestros, *capilli tui*; que tienen en ella misma sus raizes.

§. V.

O Que campo se nos descubre aqui, Christianos mios, (y perdonadme la diuersiõ, que yo boluere luego) para enseñaros, en qualquier estado que os halleis, de la manera q̃ aueis de procurar ser vnos santos: que ha de ser aspirando siempre a tener propriedades đ cabellos. Mirad, los cabellos tienen quatro, o cinco propriedades, que todas hazen marauillosamente a este proposito. La primera, la que hemos dicho, que solos son, entre todas

das

das las demas partes del hombre, los que podemos dezir, que tienen raizes; y eſſas las echan en la cabeça ſolamente. La ſegunda, que mediantes eſſas raizes crecẽ ſiempre. La tercera, que de eſſo que crecen, lo que es neceſſario para ſeruicio, y adorno de la cabeça, ſe queda alli; mas lo que no, luego lo derriba la tixera. La quarta, que lo que queda dellos alli, por el miſmo caſo, que eſtà en la cabeça, y cuelga vn poco, cuelga a la oreja, y anda ſiempre a ella. Y la vltima, que ſola eſta parte, entre todas las demas, es la que en ninguna coſa deſtas, mira a ſu comodidad particular, ſino a ſola la comodidad de la cabeça: Que ſi nace, no es por ſi, pues le han de cortar luego; ſino por la cabeça, a quien adorna: y ſi le cortan, no es por ſi, ſino porque no cargue la cabeça: en orden a ſeruir a la qual, no ſiente ningun martirio que le hagan. Pues veis aqui a lo que hemos noſotros de aſpirar, ſi pretẽdemos tener algo de ſantos. Lo primero andar ſiẽpre arraigados en la cabeça de la Igleſia, eſto es, en Chriſto: que las raizes de nueſtra aficion, y voluntad, no las echemos en coſas de la tierra; ſino en ſolo el: que con eſſo tendremos hecha vna gran coſa. Lo ſegundo, que eſſas raizes no ſean como de arbol ſeco ya, que no recibe por ellas influencia: ſino tales que nos hagan ſiempre ir creciendo en las virtudes; y ſiempre recibiendo nueua vida, de la cabeça en quien eſtamos arraigados: que raizes por quien no medra nada el arbol, o no lo ſon; o deuen de eſtar ſecas, o cortadas. Lo tercero, que de lo que crecieren, ora en lo eſpiritual, ora en lo temporal, no quede mas de lo que fuere meneſter para el adorno de la cabeça, y para ſu ſeruicio: y a lo demas ſe le eche luego la tixera. Que ſi en lo temporal aueis crecido mucho; que tambien eſtos ſon dones de el Cielo; no os lo dexeis andar baldio, ni ocioſo; ſino que le echeis luego la tixera, para partirlo, y repartirlo cõ los pobres: y ſi en lo eſpiritual os pica demaſiadamente el zelo, y llega a ſer ſuperfluo, y exceſiuo; que en eſto tambien ſuele auer exceſſos; mireis primero ſi le eſtà bien a la cabeça, o no; ſi importa al ſeruicio de Dios, y es coſa de ſu guſto: que ſi lo es, no teneis que cortar ſino dexarlo que crezca en hora buena: pero ſino, le echeis luego la tixera: que zelos que no adornan la hermoſura del roſtro de la Eſpoſa; antes la deſcomponen, y la turban; aunque os parezcan a vos que eſtan arraigados en Dios, los aueis de cortar, y cercenar; y perſuadiros a que os engaña vueſtro juizio. Lo quarto, que lo que quedare por cortar cuelgue ſiẽpre a la oreja de la cabeça,

cuyos cabellos son; a la de Christo: y que nosotros, que hemos de procurar ser essos cabellos, como personas que hablamos a su oreja, miremos siempre todo lo que hablamos: que palabras dichas a la oreja de Dios, seria gran crimẽ, sino fuessen primero mui miradas. Lo quinto, y vltimo, q̃ de todo esto que hemos dicho, ninguna cosa hagamos por nosotros, si no todo por la cabeça, en quiẽ estamos: todo por amor de Dios, y por respecto suyo. Que lo que crecieremos en todo genero de bienes, sea por amor de Dios, y no por el nuestro; lo que cortaremos, por amor de Dios; lo que dexaremos, por amor de Dios, lo que hablaremos, por amor de Dios; y q̃ si por amor de Dios fuere necessario passar por el cuchillo, ò por el fuego; desde luego estemos dispuestos a todo esto: que essa es tambien la obligacion de los cabellos; que se dexan martirizar de mil maneras, no por si, sino por la cabeça, a quien adornan. No veis que cõparacion tan misteriosa, para enseñarnos lo que debemos hazer para ser santos? Pues esso todo cũplieron puntualmente los gloriosissimos dueños de estos huessos, a quienes oi hazemos esta fiesta: y assi por esso son comprehendidos en lo que es ser cabellos de la Esposa.

§. VI.

BOluamos aora a nuestro intento principal, y probemos de aqui, que por el mismo caso que lo son, tienen mas derecho a la Resurreccion, que otra ninguna parte de quantas componen este cuerpo mistico: no solamente porque teniendo asiento en la cabeça, es fuerça que ayan de resucitar con ella misma; y arraigados en ella, reciban de ella tambiẽ espiritu de vida: que es la consequencia de san Pablo apretadissima; *Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus*: sino tambien por otra propriedad de los cabellos diferente de todas las que hemos referido; y es, que cortados bueluen a nacer, no de otra suerte, que si no vuiessen tocado a ellos; y aun suelen boluer a nacer con mayor fuerça: y en esta propriedad son tan singulares, que ningun miembro les haze compañia. Cortad vn pie; y boluedle a mirar de alli a algun tiempo, que cortado os le hallareis, sin que buelua a nacer ni en su lugar otra ninguna cosa. Cortad vna mano, y experimentareis lo mismo. Y no solamente estos miembros mas distantes, pero aun los mismos que estan en la cabeça. Las narizes, las orejas cortadas nunca crecẽ: y los ojos, si os los sacan vna vez, no los boluereis a tener en vuestra vida. Solo el cabello es el que

por

por mas y mas que le corten, crece siempre: y no ai nauaja que le pueda hazer tan grande mal, que con el tiempo no se le restaure. Pues veis aqui la consequencia que deziamos apretadissima en los Santos, mas que en otros: q̃ por el mismo caso, que son cabellos; aunque los corte la guadaña de la muerte, aunque el cuchillo de el tirano los derribe; si su cabeça, esto es Christo, tiene vida, *& Christus resurrexit*, es impossible que dexen de boluer a nacer, y resucitar con el andando el tiempo: *Ergo & nos resurgemus*. Si fueran pies, o manos solamente, o si fueran tambien ojos, o lengua; bien que resucitando el, resucitaran, porque por el mismo caso q̃ es *Caput, à capiendo*; *inde initium caperent sensus, & neruus*; por el mismo caso digo, que es cabeça, recibieran vida de el todos sus miembros: y para que todos ellos la tuuieran, bastara verse a el resucitado; *Spirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viuentem*. Pero si las cosas se vuieran de regular por lo que aca experimentamos c.da dia; cortados, no boluieran a nacer, aunque tuuiera vida la cabeça: que essos miembros, en cortandolos vna vez, nunca mas nacen. Y assi hablando de los que tan solamente hazen officio de manos, o de pies, aunque la consequencia por la razon que hemos dicho, es tambien buena; por lo menos podemos dezir, que no es tan clara. Pero siendo, como son todos cabellos: y hauiendo declarado Christo expressamente, que no ai santo ninguno, ora sea Virgen, ora Martir, ora Confessor, que no tenga esse officio en su cabeça; por el mismo caso que los cabellos bueluen a nacer, aunque los corten, y esto lo experimentamos cada dia; queda la consequencia mas clara en fauor suyo: y aueriguado, que aunque contra ellos pudo auer nauaja que los derribasse rigurosamente, o tixera cruel, que les cortasse el hilo de la vida: para lo que es estorbarles el boluer a nacer, supuesto que está viua su cabeça, no ai ningun instrumento poderoso: sino que *si Christus resurrexit, ergo & nos resurgemus*, si Christo nuestro bien resucito, tambien ellos han de resucitar, quando sea tiempo, y a pesar de la muerte, que se los auia ya comido a todos; a pesar de la tierra, que los auia conuertido en su sustancia; a pesar del Demonio, que pensaua, q̃ ya que en las almas no, en los cuerpos siquiera auia podido hazerles algun daño; y a pesar de la crueldad de los Tiranos que se auian prometido el destruirlos: *Viuẽt mortui tui, & interfecti mei*

resur-

resurgent: al cabo han de resucitar gloriosos, y triunfantes; y tener vida immortal allà en el cielo.

Tercer Pensamiento.

§. VII.

DE aqui colijo yo, que sea la causa, que los Santos temiã tan poco a los Tiranos, porque como sabian que eran cabellos, y que tenian echadas en la cabeça Christo sus raizes, supuesto que creian por fe, que viuia, era impossible dexar de nacer aunque cortados. Y por ventura se funda aqui vna extraordinaria, y notable ceremonia; quando le dixeron la muerte de sus hijos; que dize el Texto santo, Iob capite 1. que *Tunc surrexit Iob, & scidit vestimenta sua, & tonso capite, &c.* Que en oyendo la nueua se leuantò, y rasgò sus vestiduras; y en rasgandolas embiò a llamar vn barbero, que le hiziesse la barba, y el cabello. Pero para q̃ gusteis mas del lugar, tomemos de atras vn poco la corrida.

Iob. 1.

Diole licencia al Demonio Dios, ya lo sabeis, para que le persiguiesse: y puesto vn Santo en manos del Demonio como le podia poner? Robole los ganados, talole los campos, cautiuole los pastores, derribole las casas: y a todos estos golpes, aunque en hecho de verdad fueron terribles; no hizo Iob demostracion de dolor, ni sentimiento: *In omnibus his non peccauit Iob labijs suis, nec stultum aliquid cõtra Deũ loquutus est*: aun de palabra no se deshizo, ni se dexò caer ninguna descompuesta. Que bienes de fortuna en vn pecho hidalgo, y generoso; aunque no fuera por amor de Dios, por ser tan al quitar, y tan prestados, es justo que no lastimen, ni se sientan. Tocole luego en los hijos, y en las hijas: *Quæ corruens oppressit liberos tuos, & mortui sunt.* Y como essos (el otro dia aun lo deziamos) son el coraçon, y las entrañas de sus padres: *filium, id est, viscera mea*: toda via mostrò que lo sentia. Pero que mucho, si le llegò al coraçon essa saeta? Con todo esso no le pudo rendir, ni el se dexo caer: antes entonces se leuantò con mayor animo: *tunc surrexit Iob.* Ya començamos a descubrir lo que pretendemos. La herida al coraçon, es herida mortal: ya lo sabeis: en tanto grado, que no obstãte que otros miembros, despues de auer las recibido mui grandes, sanan, y estan buenos; el coraçõ, aun no consiente que le toquen; y en tocandole no tiene remedio. Pues si al recibir essa herida, que como digo es mortal, el que la recibio, *surrexit*, se leuantò con tanto brio: veis ai vn bosquexo de la

Resurreccion, leuantada sobre las ruinas mismas de la muerte. Pero no es esto lo apretado del lugar, sino la ceremonia que se sigue: *Surrexit Iob, & scidit vestimenta sua: & tonso capite, &c.* En leuantandose rasgo sus vestiduras, y de camino embio por vn barbero. Y si le preguntamos al pacientissimo varon, que fin tiene en hazer estas dos cosas, responderanos a mi parecer, que en la primera, hazer burla del Demonio, y de todo quanto mal le puede hazer, por mas que se ande desuelando en esso: y en la segunda declarar a todos la razon porque haze burla del, y estima todos sus golpes en tampoco. Aduertid, y vereislo claramente. En leuantandose rasga sus vestidos: *scidit vestimenta sua*: Como quien dize. Que pretende el Demonio de mi? quitame la hazienda que tenia? pues no piense, que por ai le tengo de temer: antes es tan de mi gusto lo que haze; que este vestido solo que me dexa, me le rasgo yo proprio por mis manos; *& scidit vestimenta sua*. Que mas quiere de mi? Sacarme el coraçon, y para esso, como la parte mas principal del, ha començado a quitarme ya los hijos? Pues tampoco por ai nos desconcertaremos; antes para que me le entre a sacar, yo proprio le abrire puerta por mi pecho; *& scidit vestimenta sua*: por aqui puede entrar: entre en buena hora, y de la suerte que me ha quitado aquellos, haga a su gusto tambiẽ deste, que me queda. Que mas pretende de mi? O que mas me quiere? Que probemos las fuerças mano a mano, y luchemos a braço partido entrãbos juntos? Pues si para esso es menester estar desnudos, y los que han de luchar se suelen preuenir de essa manera, no quiera Dios que yo aguarde a desnudarme: *Scidit vestimenta sua*, rasguense los vestidos, que no importa, atrueco de començar antes la lucha. Quiere otra cosa acaso? Si: la vida. Pues porque vea, que no temo la muerte, yo proprio he de ponerme la mortaja: y si la que se vsaua antiguamente eran vestidos ricos, pero rotos: ricos por la autoridad, y honra del difunto, y rotos por la seguridad de los ladrones; no viniessen a desenterrarle, y a lleuarselos; que es la costumbre a que aludio el gran Poeta, quando dixo, hablando de Dido Aeneid. 4.

Purpureos, moritura manu discindit amictus. Virgil. AEnei. 4.

Que se rasgò, quando se queria matar las vestiduras reales, como amortajandose ella de su mano. Essa ceremonia tampoco quiero yo aguardar a que otro la haga; *Scidit vestimenta sua*: tambien me quiero yo rasgar las mias en señal de la poca pena que me da esso.

esso. No veis por quantos, y quan diuersos modos hizo burla del Demonio, y de sus golpes, el pacientissimo Iob, en esta ceremonia? Pues si le preguntamos, en que funda toda esta confiança? Y como es possible, que ni le espante la pobreza, ni le atemorize el Demonio, ni le desmaye la muerte de sus hijos, ni le llegue a hazer temer la suya propria? Responderemos con la ceremonia que inmediatamente hizo, que fue hazerse la barba, y el cabello. *Et scidit vestimenta sua, & tonso capite.* Como quien dize: la razon porque yo no estimo en nada los golpes del Demonio es, porque sè que todo quanto mal me haze con ellos, no es de otra calidad, que el que haze a estos mis cabellos la tixera: y que assi como a ellos, si bien los corta aora de presente, es para que despues bueluan a nacer, y crecer con mayor fuerça, assi la muerte mia, y de mis hijos, con todos los de mas tiros que el me haze; si bien de presente tiran a derribarme, mas no para que me quede siempre caido, sino para que resucite despues a mejor vida: *in nouissimo die de terra surrecturus sum:* finalméte que tan cabello soi yo, como estos mios; excepto, que estos lo son de mi cabeça, y yo de la cabeça de la Iglesia: mas por el mismo caso, que la cabeça en que yo estoi arraigado, no tiene menos vida que la mia; como cortados los de la mia han de nacer, assi yo, y quantas cosas me quitaren.

§. VIII.

Y Por ventura por aqui tambien podriamos entender otro lugar ordinario, y comun, pero no sé si entendido comunmente. El lugar es del capit. 35. de Isaias, y aunque a la letra principalmente habla de Christo, pero del, como de Capitan a sus soldados, y como de maestro a sus dicipulos, le podemos aplicar a todos los Santos, en quanto le imitaron, y siguieron. Dize pues el Profeta alli hablando de Christo, y en su persona (como digo) de los Martires, que quando fueren a padecer a manos del verdugo, no se diferenciaran de las ouejas, quando las lleuan a degollar al matadero. *Sicut ouis ad occisionem ductus est.* Y apenas acaba de vsar desta comparacion, quando añade otra al parecer diferentissima: y dize, que iran como los corderos; no quando estan en los filos del cuchillo, para dexar la vida entre su azero; sino quando a los pies del esquilador los estan ahorrando de la lana, que les auia de ser calurosa, y pesada en el verano: *Et sicut agnus coram tondente se obmutuit:* tan sin hazerles mal, ni daño en esso, que antes (como digo) Isay. 35.

les

les ahorra de pesadumbre, y los ayuda para que engorden, y medren. Pues pregunto yo; a que proposito junto el Profeta, para explicarnos vna misma cosa dos comparaciones tan distantes? La oueja, quando sale del matadero, es ya sin pellejo, y sin la vida. El cordero, quando sale del esquilmo, no solamente queda con ella, y con el, sino tan sazonado, y tan contento, que con el gusto que le da el verse libre del peso de la lana, comiença luego a chozpar, y brincar, que no parece, que cabe en si de puro regozijo. Pues que tiene que ver lo vno con lo otro? Y si no tiene que ver cosa ninguna, que le pudo mouer a Isaias a aprouecharse de ambas a dos comparaciones, y explicar por entrambas a dos las passiones, y muertes de los Martires? Lo primero, que a mi se me ofrece a este proposito es, que no quiso dar a entender por esta junta el gozo grande, con que auian de ir a dar por Dios las vidas: no como quien le lleuan a morir, sino como quien va a vna cosa de gran gusto, y que no auia de auer cordero chozpador, que tan contento quede de verse aligerado ya de el peso de la lana, que le començaua a ofender con el verano; quanto lo auian de estar los santos Martires en el mayor rigor de sus tormentos: que auia de auer Virginis que cantassen en el fuego, y Apostoles que se requebrassen con el Cruz, sin que el rigor cruel de los dolores, que padecian en esta, ni en aquel, les pudiesse estoruar, ni aguar su regozijo. Pero aun fuera de este hallo en la junta de estas dos comparaciones otro segundo misterio a mi proposito, y de camino la razon que tenian de hazer tã poco caso de la muerte. Porque por el mismo caso, que al passarla se parecian a entrambas a dos cosas, y tenian lugar ambas comparaciones, nos declarò el Profeta lindamente, que tener el cuchillo a la garganta: *Sicut ouis ad occasionem:* no era otra cosa, que tener en la lana la tixera: *Sicut agnus coram tondente.* Que haze en la lana del cordero la tixera? Padre cortarsela, quando, a no se la quitar, le diera pena: y no para que se quede sin ella para siempre; sino para que a su tiempo, allà al inuierno, quando ya no le puede ser de pesadumbre, le buelua despues a nacer mucho mas crecida. Pues veis ai lo que dize Isaias, que harà el cruel cuchillo del tirano en los sagrados cuerpos de los Martires: que aunq̃ exteriormente, y a los ojos del mundo, parece q̃ los quita la vida, y los deguella: *Sicut ouis ad occisionẽ;* pero esso es a los ojos del mundo solamente: *Visi sunt oculis insipientiũ mori:* q̃ a los d Dios, y en

hecho

hecho de verdad mejor podemos dezir que los esquila, *sicut agnus coram tondente se*: esto es que les ahorra de la pesadumbre de este cuerpo mortal quando no la pudieran escusar de otra manera; para boluersele a dar despues alla en el cielo, quando resucitè glorioso, e impassible. No veis el artificio del Profeta? y como por vnas mismas cõparaciones nos significò, no solamente el gozo espiritual con que padecian los Martires la muerte; sino tambien la razon que teniã para tenerle; y que essa se fundaua en su Resurreccion, y en la certeza con que estauan seguros, que auian de boluer a nacer, y viuir despues de muertos? Pues essa misma le mouia al santo Iob a hazer burla del Demonio en sus trabajos; y salirle en todos los golpes al encuentro, *scidens vestimenta sua*. Y como en los Martires la significò Esaias por la lana, que esquilada, buelue a nacer a mejor tiempo; assi Iob por su barba, y su cabello, *tonso capite*; que por mas que le corten siempre crece: y todos se fundan en la dotrina del Esposo, que para esso haze cabellos a los Santos, y ora sean Martires; *sicut purpura*; ora Confessores, *sicut greges*; ora Virgines, *sicut elatæ palmarum*; todos los tiene en su propria cabeça por cabellos. *Capilli tui, &c.*

Huessos gloriosos, Reliquias preciosissimas, segunda vez bueluo a pediros albricias: que aueis de boluer a viuir, no tiene duda. *Viuent mortui tui, & interfecti mei resurgent*. Si fuerades pies, o manos de la Esposa, pudiera ser que cortados no naciesades; alomenos no estuuiera esso tan claro. Pero siendo sus cabellos, como lo sois todos vosotros, por el mismo caso que la cabeça en que estais arraigados tiene vida, *& Christus resurrexit*, o como dixo Iob, *Redemptor meus viuit*; es necessario que la ayais vosotros de boluer a tener, por mas que el cuchillo agudo de la muerte aya triunfado, al parecer del mũdo de vosotros. *Viuent mortui tui, & interfecti mei resurgent*. Todos aueis de resucitar, y boluer a viuir, dadme albricias.

Quarto Pensamiento.

§. IX.

QVereis que os diga Christiãnos, las albricias que nos hã de dar los Santos, y que nosotros le hemos de pedir? Pues no son otras, que su intercession, y que rueguen a Dios siempre por nosotros. Que supuesto que son cabellos suyos, y que por tales los trae el en su cabeça; si los tenemos fauorables, y propicios; consiguientemente nos podremos pre-

preciar, de que tenemos a Dios por los cabellos: por los cabellos digo, no porque estè por fuerça con nosotros, que antes en esso tiene mui grā gusto, *dilitiæ meæ esse cum filijs hominum*: sino porque teniendole por ellos, podremos hazer de el (en quanto a nosotros nos estuuiere bien) quā to quisieremos. Notable indicio de la clemencia de Dios, y de la gana que tiene de hazernos bien, y estarse con nosotros. Que no sin particular prouidencia nos ha dexado parte de sus cabellos en la tierra; y siendolo, como lo son, todos los Santos, dexa aca la mitad, esto es los cuerpos (por esso acaso les dilata la resurreccion hasta el juizio, *in nouissimo die*) para que por ellos le podemos trabar, y traerle a quanto biē nos estuuiere. Pensais que es poco tener cabellos de Dios en poder nuestro? Estoi por atreuerme a dezir, que es tener su poder, y fuerça aca en la tierra. Cosa sabida es, que Sanson fue figura de Christo, y sombra suya. En la vida, enamorado de la ramera Dalila, en cuyas manos le prendieron sus enemigos; como a Christo en las de la Sinagoga (no mas fiel que Dalila) de quien tambien andaua enamorado. Y en la muerte, que padeciendola el, se la dio a los Filisteos sus contrarios, no de otra suerte que Christo nuestro bien: *Mortem nostram moriendo destruxit*, matò muriendo los suyos, y los nuestros. Pues este Sanson era hombre de gran fuerça; y essa teniala, adonde si pensais? en los cabellos. Era Nazareo: y dexauaselos crecer, *nouacula non ascendet super caput eius*. En ellos venia a tener toda su fortaleza, y valentia. Y asi vereis, que aunque le ataron las manos muchas vezes, ya con coyundas de bueyes, ya con maromas fuertes, y dobladas, en despertando, rompia todas las bueltas con la facilidad, que pudiera vn poco de hilo. *Quomodo, si rūpat filium de stupa*, dize el texto. Pero en acometiendole por los cabellos, luego le pudieron atar seguramente, y traerle a hazer del quanto querian. *Quem cùm apprehendissent statim adduxerunt Gazam vinctum catenis, &c.*

Prou. 8.

Ex præfatione.

Iud. 13.

Iud. 16.

Christianos, el verdadero Nazareo, figurado en Sanson, es Christo nuestro bien: *Quoniam Nazareus vocabitur*. Su principal fuerça tiene la en la diuinidad, claro està esso. Pero essa fuerça para nosotros es incontrastable, y asi no trato della por aora, sino solo de la que tenemos mas a mano. Pues esta quereis saber donde la tiene? En los cabellos: que su figura, y sombra Sanson en ellos la tenia. Pensais, quando la teneis indignado contra vos, que para que no os castigue, y os

Mat. 2.

destruya, le aueis de poder atar las manos? Quereisos atreuer a cometerle a ellas, o por ellas? Guardaos, guardaos, que las tiene pesadissimas. De solo imaginar su fortaleza dize Dauid, que desmayò, y quedò sin habla: *à fortitudine manus tuæ ego de-*
Psal. 38. *feci.* Y aun no dize, *à fortitudine manuum*, sino *manus*: como dando a entender, que vna sola en singular bastò para esso. Mirad que talle, de que os atreuais aora vos a cometerlas. Estoi por dezir, que aunque acudais con maromas de oracion, y coyundas de mortificacion, y de asperezas; por el mismo caso que vayan sin padrinos, se pueden tener por presumidas demasiado: y si lo son, las rompera el luego como vn hilo: *quomodo si rumpat quis filium de stupa.* Quereis llegar a el sin temor desso, y asseguraros (quierolo dezir assi) de q̃ podreis hazer de Dios quanto quisieredes? Quereisle echar a nuestro tosco modo de hablar, grillos, y cadenas? *Vinctum catenis*? Pues acometedle como a Sanson, por los cabellos. Y pues sabemos, que estos Sãtos lo son suyos, acogeos a ellos: y aquellas maromas, y coyundas fuertes, que le queriades antes echar de oracion, de mortificacion, y de asperezas, echadselas despues de auer hecho esta diligencia; que oraciones hechas a Dios, y asperezas padecidas por el, arrimadas a la intercession de los Santos, yo os asseguro, que puedan hazer del quanto quisieren. Yo os asseguro que os suceda con Dios lo que con Sanson sucedio a los Filisteos: y que si a el le pudieron rendir siete cabellos; la intercession, no de siete Santos, sino de vno; como la ayudeis vos de vuestra parte, os apaciguarà a Dios, y le harà venir en quanto os estuuiere bien enteramente.

§. X.

DE aquellas tres comparaciones que deziamos, porque se explican los cabellos de la Esposa, la vna era la que se haze cõ la purpura; *Coma capitis tui, sicut purpura Regis iuncta canalibus*: o como otra Letra lee, *vincta canalibus*. Y aunque es verdad que la aplicamos a los Martires, como tambien la aplican otros comunmente; no falta quien haga la comparacion mas general, y entendiendo por la grana el amor, y caridad; significacion no menos recibida, que la de la sangre; la aplique a todos los Santos de la Iglesia; y de todos diga, que le paracen tan hermosos al Esposo, por razon del amor que le tuuieron, como la grana, y purpura real, quãdo està atada a las canales: esto es, o quando està atada a las canales del tinte, para que alli le reciba mas, y se refine;

Canti. 7.

refine;o quando fuera del,la ponen a las canales del agua clara, para que dexando alli el color que està mas al quitar, y mas postizo, la bueluan segunda, y tercera vez al tinte, donde se buelua a teñir, y a refinarse. Pero la version de los setenta,que es mui diferente, haze marauillosamente a mi proposito: porque no dize, *Coma capitis tui, sicut purpura regis vincta canalibus:* sino: *Coma capitis tui*, ò *plexus capitis tui*, que todo es vno, *sicut purpura.* Y luego haziendo punto alli,passa adelante. *Rex ligatus in canalibus.* Los cabellos de tu cabeça, Esposa mia, son como vna purpura. El Rei està atado en las canales. Pues pregunto yo,que coherencia pueden tener entre si estas dos clausulas? O que tiene que ver, ser los cabellos de la Esposa como grana, con estar atado, no la grana sino el Rei en las canales? La comun respuesta es,que quiso darnos a entender aqui, quan enamorado estaua de la hermosura de los cabellos de la Esposa; que atrueco de ver, si acaso los assomaua a la ventana, aunque llueua Dios lanças, como dizen, no repararà en estarse, no al agua, sino al raudal de las canales: *Rex ligatus in canalibus.* Alli se estarà, como si le vuieran atado. Que cabellos de grana, esto es, encendidos en amor, y caridad, todo esso suelen

Septua.

poder con el; ni los quiere el fauorecer menos, que con essa demostrancion tan amorosa. Pero mejor, y mas a mi proposito. *Coma capitis tui sicut purpura:* que en estando hechos grana los cabellos; esto es, los Santos encendidos en amor de Dios, como la grana; lo que se sigue de ai mas infaliblemente es, que *Rex ligatus in canalibus*; que no solamente los acompañe, y assista con ellos Dios en vida, sino que aun despues de muertos, quando no dexan aca mas que los huessos en las canales, o canillas dellos; en essas canillas de que nos haze oi esta santa Iglesia a todos plato franco, *in canalibus*; ai estè, como si estuuiera atado a ellas. *Rex ligatus in canalibus.* Como si dixera: No son los Santos, de quien hablo, los cabellos? *Coma capitis tui, sicut purpura?* Pues en señal de que este diuino Sanson, como tambien el otro, si por alguna parte se tiene de rendir (perdonadme el hablar assi) solamente ha de ser por los cabellos; en solas las canillas dessos Santos digo que se halla preso con gusto suyo, y maniatado: *Rex ligatus in canalibus.* En otras muchas partes suele estar, q̃ en muchos nos ofrece el su compañia. En las tribulaciones, cõ los que las padecen: *Cum ipso sum in tribulatione*: en las juntas, cõ los que las hazẽ en su nõbre; *Vbi* *Mat. 18.*

duo, vel tres congregati fuerint in nomine meo, ibi sum in medio eorum. Pero en ninguna nos dize mas de que estarà suelto, para poderse ir quando quisiera. Solamente entre las Reliquias de los Santos nos dize, que le tendremos como atado; *Rex ligatus in canalibus:* no porque no estè mui de su gusto; sino para darnos a entender dessa manera el suguro mayor, con que le tendremos con nosotros siempre, que trataremos de apadrinar quanto padecieremos, o hizieremos, con la intercesion, y ruego de los Santos.

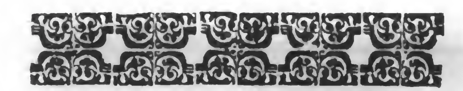
§. XI.

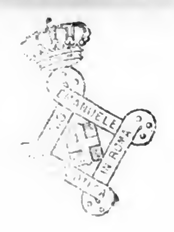
AQuel Leon tan brauo, y tan sangriento (he le predicado tantas vezes ya, que no queria que os cansassedes de oirle: mas los misterios que se encierran en el, no pueden de vna vez dezirse todos; y ninguna he hablado en el, si bien me acuerdo, en que no ayamos descubierto algo de nueuo.) Aquel Leon pues tan brauo, y tan sangriento, que le mostraron a san Iuan, Apocalypsis 5.
Apoc. 5. *Ecce vicit Leo de Tribu Iuda aperire librum:* quando el le vio, ya no parecia leon, sino cordero; *vidi, & ecce agnum stantem tanquam occisum.* Y cordero tan manso, que parecia que estaua mas muerto que viuo: *tanquam occisum:* que podia qualquiera llegarse, y maniatarle, busquè vna vez quiẽ le auia trocado dessa suerte: y hallè, que las oraciones lo auian hecho: *Habentes singuli phialas plenas odoramẽtorum, quæ sunt orationes*. Pero Libro 3. Sanct. d. 2 §. 2. despues aca he reparado mas en ello, y hallo, que no qualesquier oraciones lo hizierõ, sino las oraciones de los Santos: *quæ sunt orationes Sanctorum*, dize. De que Santos? De los q̃ viuen en el mundo? Si vos os teneis por tal, y sabeis que lo sois, bastan las vuestras Orad, q̃ esso os bastarà, si es que sois santo. pero si no lo sois, y lo sabeis esso vos mejor que nadie; si sabeis quan poco teneis, no digo yo de santo, mas aun de razonable Christiano, y quanto de pecador, y de desconcertado; no os fieis de vuestras oraciones solas; que pẽsareis hallarle qual cordero, y por ventura le hallareis qual leon brauo. Pues, padre que hare para llegar seguro? Que? acudir a las oraciones de los Santos: *Orationes Sanctorum:* à estos, cuyas Reliquias preciosissimas teneis en esta ciudad, y en esta santa Iglesia; a estos cabellos de Christo, y de su Esposa; a estos aueis de acudir cõ vuestras peticiones, para que junten sus oraciones cõ las vuestras: que si ellas llegan a las orejas de Dios; y claro està q̃ llegaran, siendo de Sãtos, *orationes Sanctorũ*; yo os asseguro, q̃ aunq̃ estè echo vn leõ cõtra vos: *Leo de Tribu Iuda*; os le bueluã

tan

tan manſo como vn cordero; *Agnum ſtantem*; y cordero tan manſo, que os podais llegar a el, y maniatarle; *tanquam occiſum:* que eſſo es lo que deziamos agora: *Rex ligatus in canalibus:* que para maniatar a Dios, no ai otro medio, que procurarle traer por los cabellos, ni tiene el otros cabellos, que a eſtos Santos: que para eſſo, aunque por ſer cabellos ſuyos auian de reſucitar con la cabeça, y la cabeça ruſucitò ya, *Chriſtus reſurrexit*, ellos quiere que aguarden a reſucitar al dia del juizio: *& in nouoſsimo die de terra ſurrecturus ſum*. Para que entre tanto tengamos aca noſotros por do aſsirle: y valiendonos deſtos cabellos en nueſtras oraciones, en todas le tengamos propicio en eſta vida por gracia, y en la otra reſucitemos con ellos, y con el, para la gloria, *quam mihi, & vobis, &c.*

LAVS DEO.





INDEX LOCORVM SACRÆ SCRIPTVRÆ, QVÆ IN HOC OPERE VEL EXPLICANTVR, VEL perpenduntur: ex quibus quæ insigniora sunt hoc signo † prænotantur.

Ex lib. Genesis.

Sume

Sume tibi vaccam trimam, & capram trimam. *Dom.4.§.8.*
Turturem, & columbam. *Ibid.*
† Suspice cœlũ, & numera Stellas. *Dom.de Ramos.§.7.*
Cap. 21. † Exaudiuit Dominus vocẽ pueri. *Martirio de la Virg.§.3.*
Aperuit oculos eius, &c. *Ibid.*
Cap. 22. † Hærentem inter vepres. *Corona de espinas.§.5.*
Cap. 25. Iacob autem habitabat in tabernaculis. *Iueu.de la Cena.§.9.*
Cap. 27. Viues in gladio, & fratri tuo seruies. *Mierc.3.§.2.*
† Statim vt sensit vestimẽtorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait. *Dom 5 §.4.*
Cap. 28. † Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta cœli. *Iueu.de la Cena.§.9.*
Cap. 29. † Os meum es, & caro mea. *Mañana de Resurreccion.§.8.*
Cap. 32. † Vidi Dominum facie ad faciẽ. *Iueues de la Cena.§.9.* & † *Mierc.3.§.7.* & † *Llaga del Costado.§.1.*
† Dimitte me, aurora est. *Miercoles 3 §.7.*
Cap. 36. † Ipse vero claudicabat pede. *Ib.*
† Ascendam, & nuntiabo Pharaoni: fratres mei venerunt ad me & sunt viri pastores. *Miercoles 3.§.2.*
Cap. 49. † Issachar asinus fortis accubans inter terminos. *Do.de Ra.§.2.*
† Fiat Dam coluber in via Cerastes in semita, mordens vngulã equi, vt cadat ascensor eius retrò. *Mierc.4.§.4.* & 5.

Ex lib. Exodi.

† APparuit ei Dominus de medio rubi. *Mierc.3.§.7.* & *Cap.3.*
† *Corona de espinas.§.5.*
† Solue calceamentum de pedibus tuis. *Mierc. 2.§.6.* & † *Dom.2.§.9.* & *Mierc.3 §.7.*
† Vadam, & videbo visionem hanc magnam. *Mierc.2.§.6.*
† Ecce constitui te hodie Deum Pharaonis. *Llag.del Cost.§.1.* *Cap.7.*
† Omnes plagas meas super cor tuum. *Mart de la Virg. §.5.* *Cap.9.*
Et non sinet percussorem ingredi domos vestras, & lædere. *Martirio de la Virgen.§.5.*
† Neque os illius confringetis. *Llaga del Costado.§.6.* & † *Mañan.de Resur.§.8.*
† Tulique Moises ossa Ioseph secum. *Orac.del Huerto.§.5.* *Cap. 13.*
† Percuties petrã, & exibit aqua. *Llaga del Costado.§.3.* *Cap. 17.*
Ego sum Dñs Deus tuus fortis, & celotes, visitans iniquitatem Petrũ in Filios. *Mierc.5.§.1.* *Cap. 20.*
Si quis commendauerit amico suo pecuniam, aut vas in custodiam. *Viern.1.§.1.* *Cap. 22.*
† Ascenderuntque Moyses, &c. & viderunt Deum Israel. *Domnigo 2.§.2.* *Cap. 24.*
† Portabitque Aaron iniquitates eorum. *Dom.5.§ 1.* *Cap. 28.*
Tiaram byssinam facies, &c. *Domingo 2 §.9.*
† Sumesque duos lapides onychinos, & sculpes in eis nomina fi-

cussit

cussit Ionatas,&c. *Mie.* 2.§.5.
† Tunc primum ædificauit Saul Altare Domino. *Ibid.*

Ex libro 2. Regum.

Cap.3. MVndus ego sum apud Deũ in sempiternum à sanguine Abner. *Mierc.* 1.§.5.
† Si ante solis occasum gustauero panem, &c. cognouit ergo populus, quod non actum esset à Rege, &c. *Ibid.*
Cap. 11. Viditque mulierem se leuantem ex aduerso. *Mierc.* 1.§.2.
Cap. 12. † Veruntamen quoniam blasphe mare fecisti inimicos nomen Domini. *Dom.* 5.§.6.

Ex libro 3. Regum.

Cap. 3. † COmmota quippe sunt viscera eius. *Martirio de la Virgen* §.7.
† Hæc est enim mater eius. *Ibi.* §.7.
Cap. 19. † Spiritus grandis, & fortis vsque ad sibilum auræ tenuis. *Viern.* 1.§.7.
Cap. 22. Non pugnabitis cõtra maiorem, aut minorem quempiam, &c. *Agon. y Orac. del Huer.* §.1.

Ex libro 4. Regum.

Cap. 5. † QVi dixit ei, vade in pace. *Mierc.* 6.§.9.

Ex libro 1. Paralipomenõ.

Cap. 22. † NOn poteris ædificare Tẽplum nomini meo, tanto sanguine effuso. *Viern.* 6.§.7.

Ex libro 2. Esdras

NE operias iniquitatem eorum. *Dom.* 5.§.7. Cap. 4.

Ex libro Iob.

† ET scidit vestimenta sua. *Resur. de los Santos.* §.7. Cap. 1.
† Et tonso capite. *Ibid.*
† Tædet animam meã vitæ meæ; dimittam aduersum me eloquium meum, &c. *Dom.* 3.§.8. Cap:7.
† Dicam Deo, noli me condemnare. *Ibid.*
† Posuisti me contrarium tibi, & factus sum mihi metipsi grauis. *Ibid.*
† Cùm se mouerit ad quærendũ panem, nouit quod paratus sit in manu eius tenebrarum dies. *Agonia, y Oracion del Huerto.* §.1. *& deinceps.* Cap. 15.
† Sicut Regem qui præparatur ad prælium. *Ibid.*
† Derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. *Dom.* 3.§.1. *& Resurreccion de los Santos* §. *item.* 1. Cap. 19.
† Pelli meæ consumptis carnibus, &c. *Resurreccion de los Santos.* §.1.
† Et carnibus meis saturamini. *Ibidem.*
† Ecce Behemoth quem fecit tecum, fœnum quasi bos comedet. *Dom.* 1.§.2. Cap. 40.

Ex libro Psalmorum.

EGo autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montẽ Psal. 2.

Mirrhæ,

Mirrhæ,& gutta, & casſia,&c, *Ibid.*

Pſal. 50. † Peccatum meum contra me eſt ſemper. *Viern.* 4.§.2.

† Tibi ſoli peccaui. *Ibid.* §.3.

† Ecce enim in iniquitatibus cõceptus ſum,& in peccatis concepit me mater mea. *Oracion del Huerto.* §.3.

Libera me de ſanguinibus. *Corona de eſpinas.* §5.

Pſal. 59. † Potaſti nos vino compunctionis. *Iueu.de la Cena.* §.8.

Pſal. 61. Diuitiæ ſi affluant nolite cor apponere. *Mierc.* 4.§.1.

Pſal. 67. Cantate Deo,Pſalmum dicite nomini eius. *Dom.de Ram.* § 9.

† Iter facite ei qui aſcendit ſuper occaſum. *Ibid.*

† Etenim cœli diſtillauerunt à facie Dei Sinai, à facie Dei Iſrael. *Vier.* 3.§.5.

Pſal. 68. Et ſuſtinui qui ſimul contriſtaretur,& non fuit. *Reſurrecciõ de los Santos.* §.1.

Dederunt in eſcam meam fel. &c. *Fer.* 5. *in Cœn.Dñi.* §.7.

Pſal. 70. † Quoniam non cognoui literaturam introibo in potentias Domini. *Dom.in Ram.* §.5.

Pſal. 72. † Poſuerunt in cœlum os ſuum, & lingua eorum tranſiuit in terram. *Dom.* 3.§.5.

In labore hominum non ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur, ideò tenuit eos ſuperbia. *Mierc.* 3.§.1.

Pſal. 75. Notus in Iudæ à Deus, in Iſrael magnum nomen eius. *Dom.in Ramos.* §.2.

† Viam fecit ſemitæ iræ ſuæ,non pepercit à morte animarũ eorum. *Mierc.* 4.§.4. *Pſal.* 77.

Vſquequo Domine iraſceris in finem? Accendetur velut ignis zelus tuus? *Mierc* 4.§.3. *Pſal.* 78.

Factus eſt in pace locus eius. *Viern.* 4.§.6. *Pſal.* 79.

† Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis. *Dom.* 2.§.3. *Pſal.* 90.

† Dominus regnauit, decorem indutus eſt,&c. *Viern.* 5.§.4. *Pſal.* 92.

Sede à dextris meis. *Mie.* 5.§.5. *Pſa.* 109.

Septies in die laudem dixi tibi. *Agonia, y Oracion del Huerto, in Salutatione.* *Pal.* 118.

Auerte oculos meos ne videant vanitatem. *Mierc.* 1.§.2.

† Tempus faciendi Domine,diſſipauerunt legem tuam. *Vier.* 4.§.7.& .8.

Viam mandatorum tuorum cucurri. *Mierc.* 4.§.4. *Pſa.* 119.

Sagittæ potentis acutæ,cum carbonibus deſolatorijs. *Fer.* 5. *in Cœn.Domini.* §.6.

Sicut ſagittæ in manu potentis ita filij excuſſorum. *Martirio de la Virgen.* §.1. *Pſa.* 126.

† Excelſus Dominus,& humilia reſpicit, & alta à longo cognoſcit. *Miercoles* 2.§.9. *Pſa.* 137.

† Quacunque die inuocauero te, ecce cognoui quoniam Deus meus es. *Dom.* 4 §.9. *Pſa.* 140.

Oleum autem peccatoris nõ impinguet caput meũ. *Do.* 1.§ 8. *Pſa.* 144.

† Sua-

Ignem

Cap. 3. Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosyna resistit peccatis. *Dom.*4.§.2.

Cap. 10. † Non est creata hominibus superbia, neque ira nationi mulierum. *Dom.*1.§.5.

† Qualis Rector ciuitatis, tales & habitantes in ea. *Dom.*5.§.6.

Cap. 11. Oculus Dei respexit illum, & erexit eum ab humilitate. *Miercoles* 5.§.4.

Cap. 50. Sicut stella Matutina in medio nebulæ. *Mierc.*2.§ 3.

Ex prophetia Isaiæ.

Cap. 1. SI fuerint peccata vestra, vt coccinum, quasi nix de albabuntur, & si fuerint rubra, &c. *Vie.* 2.§.6.& † *Dom.*3.§.8.

† A planta pedis vsque ad verticem capitis, &c. *Llaga del Costado.*§.6.

Cap. 2. Repleta est terra illius equis. *Mierc.*4.§ 4.

Cap. 6. † Domus repleta est fumo. *Domingo* §.3.

Cap. 11. † Et leo sicut bos comedet paleas *Dom.*1.§.2.

Cap. 12. Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris. *Vier.*4.§.9.

Cap. 13. † Si auerteris à Sabbato pedem tuum. *Mierc.*2.§.6.

Cap. 14. † Sedebo in monte testamenti, &c. *Mierc.*2.§.8.& † *Mierc.* 5.§.5.

Cap. 26. † Viuent mortui tui, & interfecti mei resurgent. *Resurrecciō de los Santos per totum.*

Semita iusti recta facta est. *Miercoles* 4 §.4.

Quis daret me spinam, & veprē? Gradiar super eam, & succendam eam pariter. *Corona de espinas.*§.5. *Cap.* 27.

AEgyptus homo, & non Deus, equi eorum caro, & non spiritus. *Mierc.*4.§.4. *Cap.* 31.

Funiculi Sion non rumpentur. *Mier.*3.§.4. *Cap.* 33.

† Parum est, vt sis mihi seruus ad suscitandas Tribus Iacob, & fœcis Israel conuertendas; ecce dedi te in lucem gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terræ. *Dom.in Ram.*§.3. *Cap.* 49.

† Posuit Dominus super ipsum iniquitates omnium nostrum. *Vier.*4.§.4. *Cap.* 53.

† Sicut ouis ad occisionem ductus est, & sicut agnus coram tondente se obmutuit. *Resur. de los Santos.*§ 8.

Dies enim vltionis in corde meo &c. *Mierc.*5.§.1. *Cap.* 63.

† Ego qui loquor iustitiam, & propugnator sum ad saluandū. *Mierc* 5.§.8.

† Torcular calcaui solus, & de gentibus non est vir mecum. *Viern.*3.§.7.

† Et asperius est sanguis eorum super vestimenta mea, & omnia indumenta mea inquinaui. *Corona de espinas.* §.5.

Ex prophetia Hieremiæ.

† VIrgam vigilantem ego video. *Mierc.*5.§.4. *Cap.* 1.

† Ab

Stilla-

Cap. 3. Stillabunt montes dulcedinem. *Viern.* 2. §. 9.

Ex prophetia Michea.

Cap. 1. † FAciam planctum velut draconum, & luctũ velut struthionum. *Mierc.* 6. §. 6.

Ex prophetia Habacuc.

Cap. 1. † PRopterea immolauit sagenæ suæ, & sacrificauit reti suo, &c. cibus eius electus. *Domin.* 1. §. 1.

† Et facis homines sicut pisces maris. *Vier.* 2. §. 8.

Cap. 3. Egredietur Diabolus ante pedes eius. *Dom.* 3. §. 10.

† Ante faciem eius ibit mors. *Domin.* 3. §. 3.

Ex prophetia Sophoniæ.

Cap. 3. IN igne enim zeli mei deuorabitur omnis terra. *Mierc.* 4. §. 3. *&* *Vier.* 4. §. 9.

† Tunc reddam populis labium electum. *Mierc.* 3. §. 6.

Ex prophetia Zachariæ.

Cap. 1. † VIr ascendens super equum rufum, &c. inter mitteta, quæ erant in profundo. *Vier.* 6. §. 7.

Cap. 2. † Et ero gloria in medio eius. *Dom. in Ram.* §. 3.

† Post gloriam misit me ad gentes. *Ibid.*

† Ego ero eis murus ignis per circuitũ: & gloria in medio eius. *Mierc.* 4. §. 7.

† Et Iesus erat vestitus vestibus sordidis. *Dom.* 5 §. 1. Cap. 3.

Ecce ego adduco seruum meum Orientem. *Coro. de espin.* §. 2. *&* † *Dom.* 2. §. 5. 8. *&* 10.

Et ostẽdit mihi Dominus Iesum Sacerdotem magnum. *Mierc.* 3. §. 8.

† Ecce lapis quem dedi coram Iesu *Corona de espinas.* §. 2.

† Et super lapidem vnum septem oculi sunt. *Dom.* 2. §. 10. *&* † *Corona de espinas.* §. 3.

† Candelabrum aureum totum. *Dom.* 4. §. 4. *&* 5. Cap. 4.

† Isti sunt duo filij olei. *Ibid.*

† Vade post me Satana. *Iueu. de la Cena.* §. 5.

† Ecce ego video volumen volans. *Dom.* 2. §. 4. Cap. 5.

† Hæc est impietas: & proiecit eam in medio amphoræ, &c. *latissime. Dom.* 5. §. 8.

† Quatuor quadrigæ in medio duorum montium, &c. *Viern.* 6. §. 8. & *Dom. in Ramos.* §. 2. Cap. 6.

† In prima quadriga equi rufi, &c. *Ibid.*

Ex libro 2. Machabæorum.

† ABsconderunt in valle, vbi erat puteus altus, & siccus. *Mierc.* 4. §. 8. Cap. 1.

† Et non inuenerunt ignem, sed aquam crassam. *Ibid.*

Ex

Ex Euangelio secundum Matt.

† Homo

Cap. 21. † Homo quidam Pater familias plantauit vineam. *Viern.3.latè per totum.*

† Malos malè perdet. *Ibid.§.8. & Viern.4.§.2.*

† Adduxerunt asinam, & pullum. *Dom.in Ram.latè per totum, præcipue.§.3.&.4.*

† Alij cædebant ramos de arboribus. *Dom.in Ram.§.1.& 5.*

† Turbæ autem, quæ præcedebant, & quæ sequebantur clamabant: O sanna filio Dauid. *Dom.in Ram.§.9.& 10.*

Cap. 22. Quid me tentatis hipocritæ? *Mi.2.§.4.*

Cap. 23. † Omnis qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat, exaltabitur. *Mierc.2.§.8.*

Imponunt ea super humeros hominum, digito autem suo nolut ea mouere. *Mierc.1.§.5.*

Cap. 25. † Esuriui enim, & dedistis mihi manducare. *Dom.4.§.1.*

Ite maledicti in ignem æternum. *Mierc.5.§.2.*

Cap. 26. Videntes autem Discipuli indignati sunt. *Martirio de la Virgen.§.4.*

Quid molesti estis huic mulieri? *Ibid.*

Bibite ex hoc omnes. *Llaga del Costado.§.7.*

Amodo non viuam de hoc genimine vitis, &c. *Ibid.§.8.*

† Pater, si possibile est, transeat à me calix iste. *Ago. y Orac.del Huerto.§.2.& Mierc.6.§.3. & mañana de Resur.§.6.*

Amice ad quid venisti? *Mierc.1.§.1.& † Iueu.de Cena.§.5.*

Nouissimè verò accesserunt duo falsi testes. *Viern.1.§.5.& † Viern.6.§.4.*

Cap. 27. † Flectebant genua, & dabant ei alapas. *Dom.in Ram.§.10.*

† Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna, &c. *Agonia, y Oracion del Huerto. in Salutat.*

Cap. 28. † Respondens Angulus dixit mulieribus. *Mañana de Resurr.§.1.vsque ad 5.*

† Iesum quæritis Nazarenum crucifixum. *Ibid d§.5.vsq.ad 8.*

† Surrexit non est hic. *Ibid.§.8.*

Dicite Discipulis eius, quia surrexit. *Ibid.§.4.*

† Vesperè autem Sabbati, quæ lucessit. *Mañana de Resur §.9.*

Ecce terræmotus factus est magnus. *Ibid.*

Ex Euangelio secundum Marcum.

Cap. 6. † Herodias autem insidiabatur ei, & volebat occidere eum, nec poterat. *Miercol.1.§.3.& Viern.6.§.2.*

† Metuebat autem Herodes Ioãnem, sciens eum virum iustum, & sanctum. *Viern.6.§.2.*

† Cum dies opportunus accidisset. *Mierc.1.§.1.*

Cap. 7. Populus iste labijs me honorat, cor autem eorum longe est à me. *Mierc.1.§.5.*

orabat. *Agonia, y Oracion del Huerto.*

† Factus est sudor eius sicut guttæ sanguinis, &c. *Agonia, y Oracion del Huerto. §. 2. & Llaga del Costado. §. 7.*

Cap. 23. † Dimitte nobis Barrabam. *Corona de espinas. §. 8.*

† Sabbato quidem siluerunt propter manducatum. *Mañana de Resurreccion. §. 1.*

Cap. 24. † Mulieres quædam ex nostris terruerunt nos. *Mañana de Resur. §. 2.*

Ex Euangelio Ioannis.

Cap. 1. † VErbum caro factum est, & habitauit in nobis, & vidimus gloriam eius. *Llaga del Castado. §. 6.*

† Ecce qui tollit peccata mundi. *Domin. 5. 2. 7. & Corona de espinas. §. 6.*

† Ego sum ostiũ, &c. *Vier. 3. §. 3.*

Verè Israelita, in quo dolus non est. *Viern. 4. §. 8.*

Cap. 2. † Vinum non habent, &c. *Viernes 1. §. 5.*

† Soluite templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud. *Viernes 5. §. 1.*

Cap. 4. † Iesus autem fatigatus ex itinere, &c. *Viern 4 per totum.*

Audierunt Pharisæi quod Iesus, &c. *Viernes 4. §. 5.*

Cap. 5. † Est autem Hierosolymis probatica piscina, quæ cognominatus Hebraicè Betsaida, &c. *Viernes 2. per totum.*

Subijt ergo in montem Iesus. *Dom. 4. §. 6.*

† Cùm subleuasset oculo Iesus. *Dom. 4. per totum, præcipue. §. 7. & † Viern. 5. §. 10.*

† Nondum erat spiritus datus, quia Iesus nondum erat glorificatus. *Dom. in Ramos. §. 3.* Cap. 7.

† Quis ex vobis arguet me de pecato? *Do. 5. late per totum.* Cap. 8.

† Præteriens Iesus vidit hominẽ cæcum. *Miere. 5. per totum.* Cap. 9.

† Lutum fecit ex sputo. *Ibidem. §. 9. & 10.*

† Facta sunt encœnia in Hierosolymis, & Hyems erat, &c. *Mierc. 6. per totum.* Cap. 10.

† Collegerunt ergò Pontifices, & Pharisæi concilium, & dicebant, quid facimus, quia hic homo, multa signa facit? *Vier. 6. per totum.* Cap. 11.

† Domine ecce quem amas infirmatur. *Viern. 5 per totum.*

Et inuenit Iesus asellum. *Dom. de Ramos. §. 3.* Cap. 12.

† Ante diem festum Paschæ, &c. *Iue. de la Cena, late per totũ.* Cap. 13.

† Sciens quoniam omnia dedit Pater in manus. *Ibid. §. 10. & Vier. 3. §. 3.*

Processit, & dixit eis. *Vie. 4. §. 5.* Cap. 18.

Ceciderunt retrorsum. *Iueu. de la Cena. §. 5.*

† Exiuit ergo Iesus portans spineam coronam, & purpureum vestimentũ, & dixit eis Pilatus: ecce homo. *Corona de espinas, per totum.* Cap. 19.

Ex Actibus Apostolorum.

Ex Epistola ad Romanos.

Ex 1. ad Corinthios.

nos

nos resurgemus. *Mañana de Resur.* §.7.& † *Resur. de los Santos à §. ferè per totum.*

Ex 2. ad Corinthios.

Cap.7. † GAudeo quia contristati estis ad salutem. *Mie.* 1.§.7.

Cap. 10. Captiuantes intellectum in obsequium fidei. *Fer.* 5 *in Cœna Dom.* §. 10.

Cap. 12. † Libenter igitur gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi. *Miercoles* 3. §. 1.

Non enim audemus comparare nos quibusdam, qui se ipsos commendant. *Viern.* 1. §. 4.

Non enim qui se ipsum commendat, ille probatus est, sed, quem Deus commendat. *Viernes* 1. §. 4.

Ex Epistola ad Ephesios.

Cap.5. † CAput Ecclesiæ Christus. *Resurr. de los Santos à* §. 3. & *deinceps.*

Ex 2. ad Timotheum.

Cap. 3. OMnes qui piè volunt viuere in Christo persecutionem patiuntur. *Mierc.* 4 §. 1.

Ex Epistola ad Hebræos.

Cap.4. † TEntatum per omnia pro similitudine, &c. *Agonia, y Oraicion del Huerto* §. 1.

Cap.5. † Cum lacrymis, & clamore valido. *Viern.* 2. §. 1.

Quod enim veterascit prope interitum est. *Dom.* 3. §. 9. Cap. 8.

† Petra autem erat Christus. *Llaga del Costado.* §. 3. Cap. 10.

Ex Epistola Iacobi.

SIquis putat se religiosum esse, non refrenans linguam suã, &c. *Mierc.* 1. §. 2. Cap. 1.

† Superexaltat misericordia iudicium. *Mierc.* 5. §. 1. Cap. 2.

Qui in vno deliquerit, factus est omnium reus. *Mierc.* 1. §. 5. & *Dom.* 4. §. 2.

Ex Epistola 1. Petri.

ADuersarius noster Diabolus, tanquam leo rugiens. *Viern.* 4. §. 3. & *Dom.* 1. §. 2. Cap. 5.

Ex Epistola 1. Ioannis.

† NOn verbo, neque lingua, sed opere, & veritate. *Fer.* 5. *in Cœn. Dom.* §. 2. Cap. 3.

Deus Charitas est. *Viern.* 1 § 4. Cap. 4.

Ex Epist. Canonica Iudæ.

† DE his prophetauit septimus ab Adam Enoch, ecce Dominus veniet cũ sanctis millibus suis facere iudicium contra omnes, &c. *Mierc.* 5. §. 3. Cap. 4.

Ex Apocalypsis B. Ioann. Apostoli.

† ET in medio septem candelabrorum. *Dom.* 4 §. 5. Cap. 1.

LAVS DEO.

TABLA

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES QVE SE CONTIENEN EN ESTE PRIMER TOMO.

A.

Tenia

Tenia manos debaxo de las alas, y que significa? *Ibi.*

Apostoles.

Parecieronse a las saetas. *Martirio de la Virgen.* §.1.

Porque los escogiò a todos ellos Christo antes de su passion, y a san Pablo despues de ya glorioso. *Dom. in Ram.* §.3.

Aquilon.

Corresponde a la parte diestra del cielo. *Mier.* 5. §. 5.

Como se entienda, que de el Aquilon nos ayan de venir todos los males. *Ibid.*

Las regiones Aquilonares de ordinario, aunque son mas pobres, son mas sanas. *Ibid.*

Aues.

En el sacrificio de Abrahan no tenia edad determinada, no obstante que los animales la tenian: y porque? *Dom.* 4. §. 8. & *Dom. de Ram.* §. 7. Ni se diuidieron, diuidiendose los Animales: y por que? *eisdem locis.*

Ayuno.

Es primer principio, de quien se infieren como conclusiones las demas virtudes. *Mier.* 1. §. 6.

Porque no le impone Christo mandando, como lo haze en todas las demas virtudes, sino suponiendole por llano. *Ibid.*

Acomodado para qualquiera virtud. *Mierc.* 1. §. 4.

Reduce al camino de la virtud al peccador desenfrenado. *Dom.* 1. §. 9.

B.

Banquetes.

Acomodados para qualquier pecado. *Mierc.* 1. §. 3. *Vide verbo*, Gula.

Baptismo.

Porque le instituyò en agua Christo? *Viern.* 2. §. 1. & 2.

Diferencia que ai entre el, y la circuncision. *Ibid.* §. 2.

Porque el en agua, y la extrema vncion en azeite. *Ibid.*

Barcelona.

Es la muestra del paño de toda España. *Mierc.* 6. §. 4.

Y consiguientemente del mejor paño que despues de Roma tiene Dios en su Iglesia. *Ibid.*

Barrabas.

Fue figura del linage humano. *Corona de espinas.* §. 8.

Beneficios.

La diferencia que ai entre los de Dios, y los hombres. *Llaga del Costado.* §. 1.

Bienes temporales.

Quan despegados nos querria ver Dios dellos. *Iueu. de la Cena.* §. 8. & *deinceps.*

No les hemos de dar mas que meramente los pies para pisarllos. *Ibid.*

Y aun a essos no se nos auian de pegar mucho. *Ibid.*

Su menosprecio es necessario para retornar el amor que debemos a Dios. *Ibid.* §. *vltim.*

C.

La

no

del Huerto. §.7. *latè*, & *Llaga del Costado.* §.7. Como nos enseñò a tener paz interior en medio de las persecuciones. *Mierc.* 6. § 7. & 8. *late.*

Sintio mas el beso, y venta de Iudas, que todos quantos martirios padecio. *Mierc.* 6. §. 3. & 4. *late*: y porque? *Ibid.*

Tiene condicion de Auestruz en tragarse los cuchillos que auiã de descargar sobre nosotros. *Mierc* 6. §. 5. & 6.

Porque le dixeron, *Ecce homo*, en la pasion, y no en las ocasiones de regozijo, y gloria? *Corona de espinas.* §. 1.

De su sangre mezclada con nuestras lagrimas se haze la tinta, con que se borrã nuestras culpas. *Corona de espinas, in Salutat.*

Porque le dixeron *Ecce homo* en la Corona de espinas, y no en la Cruz, ni otro tormento? *Corona de espinas* §. 4.

Porque le pusieron la caña en la mano derecha? *Corona de espinas.* §. 7.

Fue en el discurso de su vida, Sol, pimpollo, y piedra: y porque? *Corona de espinas* §. 3.

Porque quiso entrar triunfando en Ierusalem en vn jumento. *Dom. de Ram.* §. 1 & *deinceps late.* Su venida al mundo no se les començo a notificar a los Gentiles, hasta despues de resucitado ya, y glorioso. *Domin. de Ram.* §. 3. *late.*

Quiso passar por todas las ignominias que le hizieron, por misterois particulares que en ellas auia. *Corona de espinas.* §. & 6.

Padecio en cinco, o seis cosas, en que los hombres mas de ordinario pecan. *Corona de esp.* §. 2.

Tres vezes solas fuera de la passion se halla que le dixessen, *Ecce.* Y porque? Y como todas ellas se hallan en el *Ecce homo. Corona de espinas.* §. 6.

Fue en la pasion piedra con siete ojos: y porque? *Corona de espinas.* §. 3.

La misma figura de piedra cõ siete ojos se declara de Christo *Dom.* 2. §. 10. *Viern.* 3. §. 2.

Con el amor que se cargò de sus hijos. *Viern.* 3. §. 2.

Con el que les abre, no solo los braços, sino tambien el coraçon. *Ibi.* §. 3.

Hazañas que ha hecho por nosotros. *Ibid.* §. 4.

Como nos apacienta. §. 5. Porque quiso padecer en el aire? *Viernes.* 4. §. 5. Porque multiplicò el pan en el desierto, y no el vino en las bodas? *Dom.* 4 §. 3. Y porque el milagro del pan le hizo dos vezes, y el conuertir el agua en vino no mas que vna. *Ibid.*

Ciego.

Porque le curò Christo poniẽdole barro en los ojos? *Mierc.* 5. §. 9. El serlo pudo ser efecto de la misericordia de Dios, no de otra suerte, que despues lo fue el curarle.

sta el dia sexto, y como. *Ibidem.*

En ella està el seguro del cielo, y porque? *Mierc.* 3. § 4.

Porque murio Christo en ella, no siendo pena de los delitos que le imputauan? *Coro. de espi.* §. 8.

Cuerpo.

Entonces ha de andar mas macilento, y seco, quando el alma està con mas regalo, y xugo. *Dom.* 1. §. 7 & 8.

Culpa.

Las culpas de los sieruos de Dios son siempre mas conocidas, *Viern.* 4. §. 1. Las de los Ecclesiasticos ofenden a Dios mas que otras ningunas. *Mierc.* 2. §. 7. & *Mierc.* 3. §. 9. & *Mierc.* 6. §. 2. 3. & 4. & *Dom.* 5. §. 3. *vide plura verbo.* Pecado.

Curiosidad.

En materia de milagros, y cosas superiores a nuestra naturaleza tiene su especie de soberuia? *Mierc.* 2. §. 8. Curiosidad en notar vidas agenas se reprehende. *Domingo* 4. §. 7.

D.

Demonio.

Echase de ver mas en los retirados, que en los mundanos. *Viern.* 6. §. 5. No se atreue a acometerlos cara a cara. *Ibid.* §. 6.

Pero a traicion suele hazer grã riza en ellos. *Ibi.*

Aunque desde el principio de la juuentud de Christo le començo a tentar, guardò el golpe mayor para el desierto. Y porque? *Dom.* 1. §. 3.

Llamale la Escritura con nombre de numero plural *Behemoth:* y muchas bestias. Y porque? *Domin.* 1. §. 2.

Tentò a Christo recien bautizado, y quando milagrosamente le acabaua de confessar por su hijo el Padre Eterno. Y porque? *Dom.* 1. §. 5.

Con quanto cuidado anda para hazer caer a los mas justos: y porque? *Dom.* 1. §. 1. 3. & 4.

Antonjansele mas que otros ningunos. *Ibid.*

En materia de gustos no da mas de lo que es menester para hazer caer. *Dom.* 3. §. 6.

No siempre nos tienta. *Viern.* 4. §. 3.

Armas con que se vence. *Domin.* 1. §. 7. 8. & 9.

Armas con que nos haze mayor guerra. *Miercole* 2. §. 3. & *Viern.* 6. §. 6.

Desierto.

Vied verbo. Soledad.

Deuda.

Deuer, y no pagar es hurtar a lo dissimulado. *Dom. in Ra.* §. 6.

Dios.

Castiga de priessa, y haze mercedes de espacio. *Mierc.* 5. §. 1.

No cabe en su bondad atender a solo cubrir, y no quitar los pecados. *Dom.* 5 §. 7.

Llamase el Señor, sin limete alguno. *Viern.* 5. §. 3.

Por-

G

Generacion.

DE los huessos en los hijos, pẽsaron los antiguos que correspondia al semen paterno; y al materno, la de la carne. *Mañana de Resur.* §.8.

Gustos.

El Demonio no da mas de los que son menester para hazer caer. *Dom.* 3. §. 6.

Gula.

Enemiga de las virtudes. *Miercol.* 1. §. 2. & 3.

Y compañera inseparable de todos los vicios. *Ibi.* §. 3. 4. & 5.

H

Hambre.

ES a proposito para boluer a los pecadores a Dios. *Domin.* 1. §. 10.

Higuera.

Porque la maldixo Christo? *Viern.* 4. §. 8.

La higuera es simbolo de la naturaleza humana: y porque? *Viernes* 4. § 8.

Tambien es Hieroglifico de la inutilidad. *Ibid.*

Christo la echò su maldicion: y porque? *Ibidem.*

Hijos.

Son el coraçon, y las entrañas de sus padres. *Martirio de la Virgen.* §. 5.

Mayor crueldad es martirizar a los padres en ellos, que en si mismos. *Ibid.*

Por la parte de los huessos corresponden a sus padres; y a sus madres por la de la carne. *Mañana de Resur.* §. 8.

Honra.

Las honras del mundo pisadas, no estoruan al hombre que atienda a las cosas del cielo. *Domin. de Ram.* §. 8.

La verdadera, y principal, de la qual deue qualquiera Principe preciarse, es el amor de los enemigos. *Viern.* 1. §. 6.

Las del mundo no son mas que a media carta? *Viern.* 1. §. 6.

Gloria y honra recibe Dios de la virtud de amar a los enemigos. *Viern.* 1. §. 6.

Honra y prouecho caben en el saco del que perdona al enemigo. *Viern.* 1. § 7.

Honra particular de Christo el auer podido padecer passion, y muerte. *Llaga del Cost.* §. 5. & 6.

Humildad.

Aprendese muy bien con persecuciones y trabajos. *Mierc.* 3. §. 1. & 2.

El tenerla en los pensamientos quanto obliga a Dios. *Mier.* §. 1.

El peligro que corre en las ocasiones de priuança? *Mier.* 3. §. 1.

Ensalça a quien la tiene. *Miercoles* 2. §. 8. & 9. *late.*

Es virtud propria de Christo. *Mierc.* 3. §. 1.

Diferencias que ai entre ella, y la misericordia. *Viern.* 4. §.9. & 10. *late.*

Para vna vez que castiga, ha perdonado ya ciento. *Mierc.* 6. §. 5.

Iustos.

Vide verbo Santos.

Iumenta.

Solo san Mateo entre todos los Euangelistas haze mencion de la jumenta en que Christo entrò: y porque? *Dom. in Ramos.* §. 3.

Christo triunfò en jumenta, porque vencio padeciendo. *Domin in Ram.* §. 4.

El jumento fue simbolo del pueblo Hebreo: y porque? *Dom. in Ramos.* §. 2.

L

Lagrimas.

ENamoran mucho a Dios. *Llaga del Costado.* §. 8. Para ser buenas, han de nacer de profunda consideracion. *Ibid.*

Agua dellas es la que es menester para pagar las llamas de la espada, que guarda la entrada del Paraypso. *Viern.* 8. §. 1.

Para que aprouechen, han de ir teñidas en la sangre del Cordero. *Viern.* 2. §. 6.

Quan necessarias son, y quales deuen ser en esta vida. *Llaga del Costado.* §. 7.

Mientras estamos en esta vida nunca faltan. *Viern.* 2. §. 5.

Mezcladas con la sangre de Christo hazen la tinta que borra nuestras culpas. *Corona de espinas, in Salutat.*

Son las que pueden assegurar solas el passo de la gloria al pecador. *Viern.* 2. §. 1.

Son significadas por las perlas, y porque? *Viern.* 2. §. 3. Son puerta para el cielo. *Ibid.*

Lançada de Christo.

Por la herida manò sangre, y agua: y porque? *Llaga del Costado.* §. 7. & 8. & *Viern.* 2. §. 1.

Porque la trae Christo por sus armas? y porque en la mejor parte del escudo? *Llaga del Costado.* §. 5. & 6.

A la lança la llama la Iglesia cruel, y a todos los demas instrumentos de la passion dulces, y porque? *Fer.* 5. *in Cœn. Dom.* §. 6.

Lengua.

Vna lengua maldiciente anda mas que los pies. *Dom.* 3. §. 5.

Quien habla mucho, miente de ordinairo. *Ibid.*

La lengua comete mas pecados proprios suyos, que todos los demas miembros; y fuera desso todos los que los demas miembros cometen. *Ibid.* §. 2. & *deinceps*

Mata como las manos. *Ibid.* §. 3. Ensoberuece mas que la hermosura. *Ibi.* §. 5.

La lengua suele pecar en la codicia de los ojos, mas que los mismos ojos *Dom.* 3. 4.

La lengua que calla sus culpas es causa de que se podrezcan los hues-

huessos. *Dom.3.* §.9. Especialmente si no se mouiendo a confessarlas, se mouiesse para cometerlas. *Ibi.* Crucificaron los Iudios a Christo con ella mas, que con los clauos en la Cruz. *Dom.* 3.§.3.

La lengua es medicina de todos los pecados. *Dom.3.* §.6.& *deinceps late.*

La lengua es la mejor, y peor cosa que tiene el hombre. *Dom.* 3.§.7.

El don de lenguas no se dio a los Apostoles hasta que Christo subio a los cielos: y porque? *Domin.de Ramos.*§.3.

Lauar.

Los Apostoles no se lauauan las manos quando comian, por humildad. *Mierc.*4.§ 3.

Lauarse las manos al principio de la comida se acostumbrò antiguiamente, solo en banquetes suntuosos. *Ibid.*

Leon.

Que vio san Iuan en el Apocalypsis se boluio en cordero: y como? *Viern.*2.§.10. & *Viern.* 5.§.8. & *Oracion del Huerto.* §.8.& *Ref. de los Santos.* §.11.

Leuadura.

Porque la prohibia Dios en los sacrificios? *Viern.6.*§.3.

Limosna.

Es el agua que mata el fuego de las culpas. *Dom.*4.§.2.

No es suficiente para quitar el pecado sin penitencia. *Ibi.*

Daniel aconsejò a Nabucodonosor que hiziesse limosna: y porque? *Ibid.*

Las personas que estan puestas en dignidad, principalmente si son Ecclesiasticas, tienen mas obligacion a hazer limosna, que los demas: y porque? *Dom.*4 §.6.

Quanto mas se da, mas crece, y mas tiene vno. *Ibi.*§.3.4.& 5.

Trae consigo todas las virtudes. *Ibidem* §.2.

En dar limosna no ha de auer tassa: y porque? *Do.*4.§.3.4.& 5.

Los pobres tambien han de hazer limosna: como, y de que? *Dom.*4.§.8.

La limosna se ha de dar antes que se pida. *Ibid.* §.9.

Circunstancias de la limosna. *Ibid.* & *mañana de Resur.*§.2.

Los limosneros temen menos que los demas el juizio. *Dom.*4. §.1 & 2.

La limosna no se ha de hazer de hazienda agena. *Dom.*4.§.9.

La limosna no se ha de dar de lo peor; ni solo de lo que sobra. *Ibidem.*

El Reino de los cielos se da a los limosneros. *Dom.*4.§.1.

El ser vno limosnero, es argumento de que tiene todas las demas virtudes. *Dom.*4.§.1.

La limosna no se ha de hazer por respetos humanos. *Dom.* 4. §.7. *late.*

Es en la que nos mostramos mas hijos de la cruz. *Dom.*4.§.1.

Y con

Moi-

Peca-

Pecador.

Como anda Dios rondandole la puerta para su remedio, quando el la tiene mas cerrada. *Mier.* 6. §. 5. & 6. *Reliquia vide verbo.* Pecado.

Porque los permite Dios en el mundo. *Mierc.* 5. §. 4.

Peces.

Son animales indomitos sobre todos, y simbolo de la dureza de los hombres. *Viern.* 2. § 8.

Ninguno escogio Dios para sus sacrificios: y porque? *Ibid.*

Penas, y castigos.

Todos salen de la diestra de la misericordia de Dios *Mie.* 5. §. 5.

Pena se dara a cada miembro en particular en el infierno, segun los pecados que vuiere cometido. *Dom.* 3. § 4.

Penitencia.

Con ella se deuen preuenir los que prouablemente creen estar en amistad de Dios, contra los golpes que aguardan del Demonio. *Domin.* 1. §. 7. *Plura vide verbo.* Confession.

Perdon.

De injurias es la cosa de que mas se precia Dios. *Viern.* 1. §. 2. & *deinceps.* Y en lo que se puede mostrar qualquier hombre mas honrado. §. 7. & 8. Con el dio Christo vn plus vltra a sus grãdezas: y como? *Llaga del Cost.* §. 5. *Plura vide verbo.* Enemigos.

Perlas.

Significã las lagrimas. *Vi.* 2. §. 3. Todas las puertas de el cielo eran de perlas: y porque? *Ibid.*

Persecuciones.

No afligen a los justos que las padecen: sino a los malos, que los persiguen. *Mierc.* 4. §. 7.

No consiente Dios que padezcan grandes persecuciones los que estan rezien conuertidos a la fè. *Mierc.* 4. §. 2.

No quiso Christo que ninguno de sus Dicipulos padeciesse por el, hasta auer el padecido por ellos. *Ibid.*

A los justos nunca les faltan persecuciones, aunq̃ huyan, y se retiren del mundo. *Ibid.* §. 1. & 2.

De quanta importancia sean las persecuciones para la virtud. *Mierc.* 3. §. 2. & 3.

Como se ha de auer con ellas el Christiano. *Mierc.* 6. §. 7. *Plura vide verbo.* Trabajos.

Peticiones.

Hechas a Dios siempre suelen salir bien despachadas. *Viern.* 5. §. 1. & 2. No las hemos de hazer a titulo de nuestros seruicios, sino al de su misericordia. *Ibid.* §. 10. *late. Plure vide verbo.* Oracion.

Pies.

Christo lauò los pies a los Apostoles porque no se les pegassen a ellos las cosas de la tierra. *Fer.* 5. *in Cœn. Dom.* §. 8.

Son simbolo de la voluntad, y sus affectos. *Mierc.* 7. §. 6.

Piscina.

Que significa, y porque se llamò pro-

Reliquias.

La santa Iglesia de Burgos haze fiesta a las suyas la octaua de Resurreccion: y porque? *Resur. de los Santos, in Salutat.*

La deuocion que se deue tener con ellas. *Resurrec. de los Santos.* §. 10. Assistencia de Dios en ellas. *Ibi.*

Resurreccion de Christo.

Manifestò la vtilidad de su muerte. *Mañana de Resur. in Salut.* Por el mismo caso que la manifestò nos de gran fruto *Ibid.*

Porque se anũciò primero a las mugeres, que a los hombres. §. 4.

Ningun Euangelista nos la cuẽta, que no comience por vna alabança de las mugeres: y porque? *à* §. 1. *vsque ad* 3. Fue causa de la nuestra. Y como? *Ibid.* §. 7. *late. Sed latius. Resur. de los Santos, fere per totum discursum.* Resuerreccion de Christo se descri-be *Mañana de Resur.* §. *vlt.*

Riquezas.

Vide supra verbo. Bienes tẽporales.

S

Sabiduria.

SI falta en los superiores, es destruycion de toda la Republica. *Domin* 2. §. 4.

En los subditos no es tan necessaria. *Ibid.*

La sabiduria de Dios no se cõpadece con la del mundo. *Dom. in Ram.* §. 5.

El hõbre que se aplica a saber las cosas terrestres no conoce las cosas del cielo. *Do. in Ram.* §. 6.

Sacerdote.

Por el mismo caso que vno lo es, se ha de cargar de las culpas del pueblo. *Dom.* 5. §. 1.

No solo ha de euitar los pecados, sino tambien las sospechas, y rastros dellos. *Dom.* 5. §. 3.

Pecados suyos echan a Dios de su casa, y santuario. *Dom.* 5. §. 3.

Ha de estar en el la santidad de suerte que no pueda con facilidad borrarse. *Dom.* 5. §. 2. *Plura vide verbo.* Eclesiastico.

Summo Sacerdote.

Traia los nombres de los doze Tribus de Israel en los pechos, y en los hombros: y porque? *Domin.* 2. §. 7.

Iten los traia escritos en piedras: y que significaua? *Ibid.*

En la cabeça le mandaron poner tiara, y lamina, y toca: y porque? *Ibi.* §. 9.

Su eleccion se hizo por varas: y porque? *Ibi.* §. 10. *&* *Dom.* 4. §. 6. *&* 7.

Sacramento.

De quanta importancia y fruto sea disponerse con la mortificacion de las passiones para recibir a Christo en la Eucharistia. *Iueu. de la Cena.* §. 10.

Sacrificio.

El mas acepto a Dios es el domar las passiones. *Vier.* 2. *in fine.*

En el de Abrahan mandò Dios

diui-

En

No

No puede dexar de auer vitoria quando se padece. *Ibid.*

Voluntad.

Obras de menos consideració hechas por la de Dios, las agradece, y estima mucho. *Mierc.* 2. §. 5. & 6.

La propria, en no regulandose por la diuina, echa a perder aun las obras mas heroicas. *Domingo* 2. §. 5.

Z

Zelo.

LOs que zelan con mala intencion dan beso de paz, como Iudas a Christo. *Mierc.* 4. §. 5.

Hazen officio de Antichristos *Ibid.* Y de Demonios. *Ibid.*

Los malos zelan diferentemente las faltas de sus enemigos, que las de sus amigos. *Mierc.* 4. §. 8.

El buen zelo desarraiga de la Iglesia los vicios, y planta las virtudes. *Mierc.* 4. §. 8.

Algunos zelan culpas agenas, no por emendarlas, sino por hazer caer a los culpados. *Miercoles* 4. §. 4. & 5.

Castiga Dios estos zelos riguRosamente. *Mierc.* 4. §. 6. & 7.

Reglas para diferenciar el zelo santo de los malos zelos. *Ibi.* §. 8.

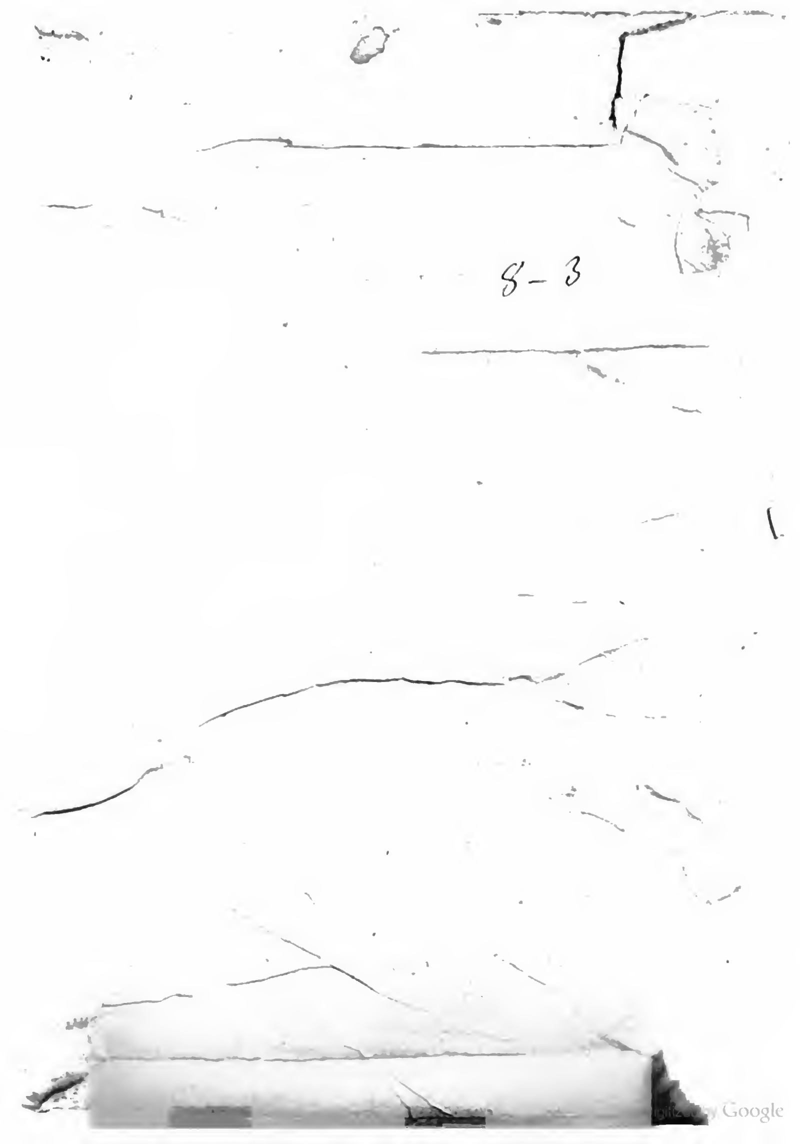
Zerastes.

Zerastes es vna serpiente de color de arena, que se esconde entre ella para morder a los que passan. *Mierc.* 4. §. 4.

Es figura de los zelantes mal intencionados. *Ibid.* §. 4. & 5.

LAVS DEO.




8-3